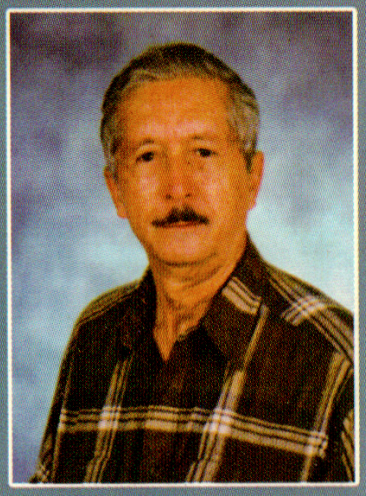
ALTO PARAGUÁ

Verdaderas Guerrillas Bolivianas

Luis J. MayserArdaya



LUIS J. MAYSER ARDAYA

Organizador, Financiador y Conductor-Jefe de las Guerrillas de la Falange Socialista Boliviana.

En Bolivia durante el siglo XX, se lanzaron muchos intentos de organizar una lucha de guerrillas. Estos intentos fueron hechos por distintas organizaciones políticas con diversos motivos doctrinales e ideológicos. Y naturalmente con distintos objetivos políticos.

Me permito afirmar, que las Guerrillas del Alto Paraguá, son las únicas verdaderas. Baso mi afirmación y certeza en que, fuera de estas guerrillas, las demás que aparecieron, o trataron de aparecer en suelo boliviano, se desvirtuaron desde su intento inicial, al quedar marcadas como esfuerzos políticos extraños al país, extraños a su Destino Nacional e intereses nacionales; extraños a la misma idiosincrasia boliviana.

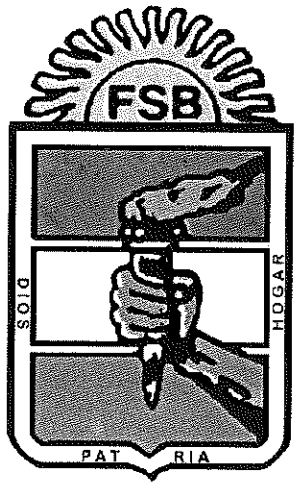
Así no pasaron de la fase inicial tentativa y en otros casos mostraron ser un simple afán, o bien publicitario político, o bien de justificación de inversiones tanto financieras, como de otra índole, que habían realizado potencias extrañas al país.

La misma guerrilla del Che Guevara, pese a todo el aparato de publicidad internacional marxista, al ser analizada en su realidad, nos muestra tan sólo un intento fracasado.

Por ello, las Guerrillas del Alto Paraguá, que se las ha pretendido ignorar, aparecen como la expresión más profunda y veraz de la rebeldía del pueblo boliviano ante una dictadura demagógica.

"ALTO PARAGUÁ"

Verdaderas Guerrillas Bolivianas



☆☆☆☆☆☆☆☆☆

Luis J. Mayser Ardaya

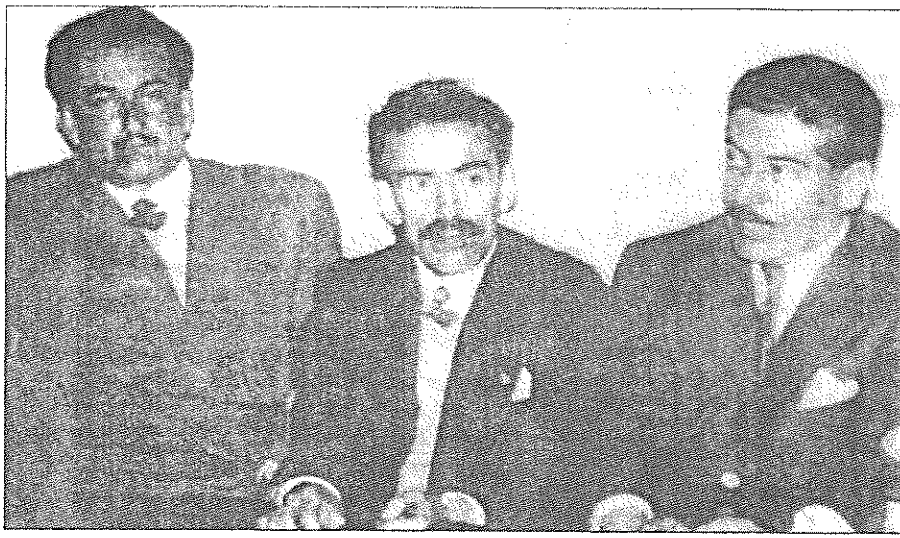
Editorial Universitaria

Obra: **"ALTO PARAGUA"**
Verdaderas Guerrillas Bolivianas
Autor: Luis J. Mayser Ardaya

PRIMERA EDICIÓN, septiembre 2008, 1000 ejemplares
© Deposito Legal: 8-1-20-08
Todos los derechos de esta edición
es propiedad del autor.
Prohibida su reproducción.

Diagramación:
Richard Soliz Q.

Impresión:
Editorial e Imprenta Universitaria
Santa Cruz de la Sierra - Bolivia



Unzaga en el centro, a su derecha el Dr. Mario R. Gutiérrez y a su izquierda el Dr. Gonzalo Romero Alvarez García. Son los tres grandes líderes históricos de la Falange. (Del libro "Unzaga: ¿Homicidio o Suicidio?" de Tomás Molina Céspedes).

"ALTO PARAGUÁ"
VERDADERAS GUERRILLAS BOLIVIANAS

ÍNDICE

Páginas

PRESENTACIÓN XIII
PRÓLOGO XV
INTRODUCCIÓN XVII

PRIMERA PARTE

Situación histórica de Bolivia 3
La vida de zozobra del pueblo boliviano 13
Carta de Luis Mayser Ardaya a Oscar Unzaga de la Vega a Río de Janeiro 17
La falta de recursos demora misión 19
Alfonso Kreidler en San Luis de Cáceres 21
Carta del Dr. Mario R. Gutiérrez a El Diario 23
Ingreso de Enrique Achá a Bolivia 27
Revolución fracasada: una incógnita 31
Primera invasión punitiva a Santa Cruz 35
Comisión Investigadora Nacional 41

SEGUNDA PARTE

El último retorno 47
Unzaga de la Vega en Santa Cruz de la Sierra 65
Viaje de Unzaga desde Santa Cruz de la Sierra hasta La Paz 73
Después del ingreso de Unzaga a Bolivia 77
Reorganización de los cuadros de la Falange en la Chiquitania 83
Oscar Unzaga en la ciudad de La Paz 95
La revolución del 19 de abril de 1959 y la muerte de Unzaga 101
Mensaje del doctor Mario R. Gutiérrez al pueblo de Bolivia 111

TERCERA PARTE

Dos voces se alzaron doloridas y condenatorias 119
Católico fervoroso 121
Unzaga: un místico del patriotismo 123

Unzaga da ejemplo e inspira respeto 125
¿Quién fue ese señor? 126
Unzaga de la Vega 129
Muerte y transfiguración de Oscar Unzaga de la Vega 135
Relación de Unzaga de la Vega con Julián Guzmán Gamboa 139
Cronología de una autopsia no divulgada 147
Carta de Luis Mayser Ardaya al Dr. Hernán Messuti Ribera 158
Respuesta a la carta de Luis Mayser Ardaya 160
Oscar Unzaga de la Vega asume la Jefatura de Falange Socialista Boliviana 161
Canto a la Juventud 170
Decálogo del falangista 176
Requerimiento del Fiscal Dr. Carlos Tovar G. 177
La señora Rebeca viuda de Unzaga – Madre Espiritual de la Falange 185

CUARTA PARTE

Segunda invasión punitiva a Santa Cruz 189
Demetrio Canelas: Una voz valiente 205
Un pasaje del Dr. Demetrio Canelas 209
Fundación del Comité Pro Santa Cruz 211

QUINTA PARTE

Después de la muerte de Oscar Unzaga 235
Otro viaje al río Iténez y Porto Velho-Rondonia 251
Nuevamente en Bolivia 261
Otro intento de avasallar mi propiedad 263

SEXTA PARTE

Viaje a Santa Cruz de la Sierra 273
Reunión con el Jefe de F.S.B. 281
Otro viaje al Brasil 287
Otra vez en Bolivia 293
Continúa la cacería humana 305
Viaje al gomal Bahía de Oriente y el Brasil 309
Organización de los cuadros revolucionarios 313
Emisario del Jefe de la Falange 315
Cuadros de la Falange que actuarían en la toma de los pueblos de la Chiquitania 316

SEPTIMA PARTE

Movilización armada en el Alto Paraguá 327
Mensaje revolucionario 331
Marcha hacia San Ignacio de Velasco 333
Suspensión de la operación oriente 341
Guerrilleros que tomarían San Ignacio de Velasco 345
Abandono de San Simón 351
La Prensa oficialista calumnia 359

OCTAVA PARTE

Inicio de la lucha armada 367
Algunas publicaciones de prensa 383
Primera fase de combates – Ascensos guerrilleros 397
Grupos guerrilleros "Tucanguira", "Tapacaré" y "Chuturubí" 404
Combates en Puerto Tirarí y Puerto Jesús 407
Tropas Bolivianas marcham para enfrentar os rebeldes 409
La Fuerza Aérea Boliviana entra en acción 413
Guerrilleros falangistas siguen hostigando en el Alto Paraguá 416
Traslado de refugiados al río Tarvo 427
Combate en Isla Larga el 10 de Agosto de 1964 435

NOVENA PARTE

El Ejército de la Revolución Nacional interviene en la
Segunda Fase de las Guerrillas 443
Mi retorno al Alto Paraguá 451
Mineros de FSB amenazan a los técnicos americanos 458
"Guerrilleros": R. Barrientos viajará a San Ignacio a conocer la verdad 458
El Agente Juan Mamani Choque muerto en combate 461
Refuerzo a San Ignacio 462
Jefe de FSB proclama en un mensaje la lucha para recobrar la libertad 463
Las FF.AA. impedirán acceso a la prensa 465
Comentando el presente – Zona Militar 468
Los Guerrilleros se proponen seguir luchando 469
Emisario del Comando en Jefe de las FF.AA. 473
Carta al Presidente de los EE.UU. 479
El Cnl. Lechín no asistió a la entrevista 483
Carta del Cnl. Lechín al Jefe Guerrillero 489
Cae el Puesto de la Naval de Cafetal 491

Escaramuza en la Isla Felicidad 497
Combate Fluvial en el Estirón Largo 499
Compra de Mercaderías 511
Una Anécdota en Remanso 514
Retorno a La Paz del emisario de las FF.AA. 517
Frente de Piso Firme 518
Operación Mateguá 521
Carta del Comandante Oscar Bello 525
La Aviación ametralla Remanso y el Comandante de la
Naval lanza instrucciones 529
Escaramuza de Porvenir y muerte de guerrillero 533
Comisión a Mateguá 541
Emboscada en el Puquio 549
Enfrentamiento en el Barrial 550
Inspección a Zona de Mateguá 551
Combate en los Chacos 556
Emboscada y combate en Puesto Leytón 557
Cae el pueblo de Versalles 563
Emisarios del Dr. Gonzalo Romero 565
Enfrentamiento en la Isla de los Cuervos 567
Combate en el Estirón de Costa Marques 569
El Puente: último combate.- Retiro guerrillero 573
El Ejército de la Revolución Nacional designa autoridad 575
Aviso Militar 576
Carta abierta al General Ovando 579
Mi último viaje por agua 581
Qué sucede en Bolivia? 584

DÉCIMA PARTE

De Forte Príncipe da Beira a Manaus 595
En Belem del Pará 601
Revolución del 4 de Noviembre de 1964.- Viaje desde
Belem a Río de Janeiro 609
Entrevista periodística en Río de Janeiro a Luis Mayser 617
Carta del Dr. Mario R. Gutiérrez.- Retorno de guerrilleros a Bolivia 623
Mi regreso a Bolivia 629

ANEXOS

Actualidad – Luis Mayser Ardaya 635
Memorandum que designa a Luis Mayser Ardaya,
Secretario Regional de la Célula Chiquitos 637
Discurso del Dirigente Campesino Ignacio Zilker Rodríguez 638
Mensaje de Falange Socialista Boliviana a las FF.AA. 641
Condecoración al Mérito y a la Lealtad Revolucionaria 644
Discurso de Luis Mayser Ardaya en las exequias del
General Bernardino Bilbao Rioja 647
La Constante lucha de Don Luis Mayser Ardaya 650
Un cruceño notable: Don Luis Mayser Ardaya 655
Cartas a El Día 658
Sesión de Honor del Gobierno Municipal 661
El Patrimonio Mundial de los pueblos y templos Jesuíticos
de la Chiquitanía 666
Luis Mayser un patricio cruceño 671
Falange Socialista Boliviana.- La voz de la verdad. Hablemos en serio! 673
Discurso en el Congreso Nacional 681
Frustración Histórica de Bolivia 686

TESTIMONIOS

Carta del Obispo Monseñor José Rosenhammer 693
Carta del Coronel Juan Lechín Suárez 695
Memorandum del Comando en Jefe de las FF.AA. 696
Pasaporte Militar 697
Instrucciones del Contra Almirante Monje Roca al Alférez Alvarez 698
Directivas al Alférez Alvarez de parte de C. Almirante Monje Roca 699
Cabo Cadima.- Instrucción del Contralmirante Monje Roca 699
Carta del Jefe de Grupo Pablo Burton 700
Cartao de Identidade Provisorio 701
Triunfando en Brasil 702
Carta del Dr. Mario R. Gutiérrez – Jefe de F.S.B. a Carlos Valverde 704
Pagos a Hotel Fátima 706
Recibos de Cuotas a F.S.B. 708
Carta del Padre Salvador Steinbrunner 709
Cartas de Herman Schröder 711
Carta del Tte. E. Béjar a Hernán Herrera Dorado 713
Carta del Comandante Oscar Bello Marcó a Luis Mayser 715
El Ejército de la Revolución Nacional Designa Autoridad 717

Aviso Militar 718
Soldados del Regimiento Warnes 719
Alto Mando Militar 720
Boleto Pasaje Panair 721
Carta del Sargento Jurandir Macedo 722
Carta de Adib Cury Herrera 724
Carteira de Identidade para Estrangeiro 729
Bagazos de Proyectiles 731
Memorandum designación Secretario Regional 732
Credencial Reservada 733
Carta de Giácoman Cassara 734
El Guerrillero (canto) 737

Chiquitania:

Ayer	**:**	**murmullo de legendaria lejanía**
Hoy	**:**	**despertar en triste destrucción**
Mañana	**:**	**incierto futuro de desolación**

PRESENTACIÓN

Hay momentos en la vida del hombre – como también en la de los pueblos – que se debe enfrentar un reto del destino. Es cuando queda comprometido todo el vivir; la razón misma de la existencia. El hombre debe actuar dando cuenta y razón de su decir y hacer ante Dios y ante sí; esto es hacer Historia.

Hacer Historia es decidir el rumbo y norte del camino: es decidir sobre la razón de nuestra existencia, sobre nuestro ser mismo.

En las páginas de este libro se narra como un hombre en compañía de otros valientes enfrenta un reto del Destino. Es una narración austera, espartana de lo acontecido en la región chiquitana del Paraguá, Santa Cruz, cuando a los bolivianos se les exige, se pretende imponerles, un régimen político totalitario. Exigencia y pretensión montada en el conocido aparato de terror policíaco manejado desde el poder.

Es la época de los años cincuenta del siglo pasado cuando en Bolivia a quien no aceptaba y acataba la "verdad revolucionaria" era enviado a campos de concentración, celdas de tortura y a la muerte. Era el vendaval de "marchas multitudinarias" de milicianos armados en las calles y campos; era la época del silencio, de las filas hambrientas por el pan.

Era la época en que levantar banderas de Libertad y Verdad era decisión de vida o muerte; decisión de hombres con coraje y determinación patriotas.

Es el gran reto del destino para los bolivianos.

Oscar Unzaga de la Vega, un místico del amor a Bolivia, al mando de los hombres de Falange Socialista Boliviana, aceptan el reto. Y así se levantan las banderas de la Libertad y Verdad en Bolivia.

Es la lucha porque se cree en Dios y no se acepta el negarlo, es la lucha por la Patria y no se acepta sustituirla, es la lucha por hogares y vidas y no se acepta vivirlas sin dignidad y sin honor.

Y como siempre un alud de dicterios, improperios, ultrajes se derrama sobre los patriotas.

Es en estos tiempos que en las tierras bolivianas del Paraguá se yergue un hombre, Luis Mayser Ardaya, junto a patriotas, frente al reto del destino, alzan las banderas falangistas de la libertad.

Es el mismo Luis Mayser Ardaya quien relata los sucesos y acontecimientos de la lucha guerrillera del Paraguá.

Es bueno e importante el poner de relieve algunos puntos; se trata de una guerrilla netamente boliviana, en ella no hay extranjeros, no hay ideas importadas y sus motivos político-sociales son bolivianos; no hay, por medio, dineros extranjeros, son bolivianos quienes dan vida y hacienda, especialmente Luis Mayser que sale empobrecido de la lucha; es la guerrilla donde se auna el coraje con la dignidad y el honor, allí no se fusila por sardinas, no se ultraja a los combatientes, no se los "obliga" a luchar, es también la única guerrilla que no tiene bajo el brazo el odio y la revancha social, los guerrilleros patriotas no llevan en sus almas el resentimiento social.

Es también necesario decir que Luis Mayser Ardaya, no es un hombre que busque o ansíe vanidades y relumbres personales, antes bien estamos ante un ser humano que prefiere refugiarse en la intimidad de su hogar; es de los que prefiere el deber y el honor cumplidos a cualesquier forma de ostentación; es necesario este recalcar porque la narración que está en manos del lector en su sobriedad, no intenta exhibir agrandados los hechos. Es simplemente el relato sencillo de un hombre probo que se alzó ante el destino.

Hay acontecimientos que en el libro son, o bien tan sólo mencionados o brevemente tocados, por no ser la esencia del mismo libro pues son asuntos que requieren de una especial investigación y trato, así, por ejemplo, la muerte de Oscar Unzaga de la Vega; los hechos que fueron provocación política interesada de las invasiones punitivas contra Santa Cruz; las sombras de la traición interna en las filas de la Falange.

En la actual situación de grave crisis nacional – que es ciertamente parte de la crisis mundial – es importante que las nuevas generaciones de bolivianos conozcan que hubieron – y hay – bolivianos que amaron profundamente su patria y que ese amor por Bolivia los empujó a acciones de audacia y coraje donde lo dieron todo.

Es para mí, en verdad, un honor el presentar este libro de Historia Patria.

Santa Cruz de la Sierra, Junio 2008.

Jorge Del Villar

PROLOGO

"ALTO PARAGUÁ

VERDADERAS GUERRILLAS BOLIVIANAS"

Por Alberto García Ponce

El tema de la guerrilla como factor vanguardista en lo que se denomina la lucha de los pueblos sub-desarrollados contra los llamados imperialismos, es siempre apasionante e instructivo para definir y calificar el grado de importancia que imprime la guerrilla sobre la complejidad del fenómeno revolucionario en Latinoamérica.

Si bien no existe una constante guerrillera que signe el proceso político en la mayoría de las naciones del continente, no es menos cierto que la esporadicidad de sus operaciones marcan en cierta manera la eventualidad insoslayable de su aparición en cualquier latitud de sus comunidades nacionales.

La particularidad del libro a editarse: "Alto Paraguá: Verdaderas Guerrillas Bolivianas", de Luis Mayser Ardaya, aunque no se publicó en lo que diríamos, en tiempo político adecuado, hoy, sus realidades "detenidas" como dice su autor, aun prevalecen en el plano de la política actual.

Más aún, el libro: "Alto Paraguá: Verdaderas Guerrillas Bolivianas" nos demuestra como en las alternativas e imponderables que crea la lucha por la conquista del poder, la guerrilla como factor compulsivo y de definición, puede ser manipulada en el momento de las transacciones políticas, desvirtuando su justificación revolucionaria.

Los diferentes capítulos del libro "Alto Paraguá: Verdaderas Guerrillas Bolivianas", califican por sí solos la importancia y el carácter histórico que se desprende de su lectura, cuyas páginas mantienen coherencia y unidad en la finalidad política del autor, que es indudablemente la de demostrar la mística que encierra la guerrilla en "la voluntad de poder de la Falange Socialista

Boliviana", y también, "el enorme potencial revolucionario que concentra la guerrilla, en la conciencia y combatividad de los pueblos".

En uno de sus capítulos, - interesantes por cierto-, Luis Mayser Ardaya, protagonista y Jefe de esas acciones, nos demuestra que la guerrilla es simplemente una táctica de lucha, y de ninguna manera una estrategia. De esta manera, el sistema de la insurgencia guerrillera puede ser utilizada tanto por los partidos nacionalistas como por los comunistas para lograr los objetivos doctrinales y estructurales en el gobierno a conquistar.

"Alto Paraguá: Verdaderas Guerrillas Bolivianas", en sus diferentes capítulos, nos muestra páginas inéditas de sus acciones que por la naturaleza de sus realidades incontrastables, constituyen una importante aportación para la convulsionada historia política de nuestra patria.

En el libro: "Alto Paraguá: Verdaderas Guerrillas Bolivianas" Mayser Ardaya en sus capítulos pertinentes, nos describe en su Diario de Campaña, la pormenorización del accionar de la guerrilla que en el nivel humanístico, por sí sola, configura la dimensión carismática de su Jefe y Comandante General, y también la disciplina interna que se hace necesaria para forjar el espíritu de lucha de los cuadros de la guerrilla.

Se podrá comprobar por la obra mencionada, cómo una acción guerrillera, sin apoyo logístico extranjero logra éxitos y objetivos sorprendentes, que no lograron otras acciones con gran ayuda logística extranjera, pero sin fe y sin mística nacional.

Indudablemente, el libro de Mayser Ardaya, constituye también un aporte a la nueva disciplina política que se perfila como una especialidad en la Sociología de la Revolución.

Para el lector que penetre a las páginas de este libro, será conocer a través del testimonio documental una fase muy importante de la historia de Bolivia que merece ser conocida por toda América.

Aprendamos a vivir con pasión toda causa o empresa que abracemos, sin rehuir a ese destino y hagámozlo con la seguridad del verdadero enamorado. Y luchemos por eso que creemos con la sana ilusión de un adolescente, exaltando el valor del espíritu frente a la incomprensión, el odio y la traición, valorando la lealtad como suprema superación humana.-

Luis J. Mayser Ardaya

INTRODUCCIÓN

En la Historia de Bolivia contemporánea apenas se menciona la cuestión de la lucha guerrillera. A mediados del siglo pasado todo el continente latinoamericano fue impactado por el brote de lucha guerrillera. También en nuestra Patria varios intentos guerrilleros bajo diversas banderas ideológicas aparecieron en nuestras ciudades y campos. Una verdadera evaluación histórica y analítica de esta cuestión no ha sido hecha.

Al haber sido mentor, gestor, financiador y conductor-jefe de las guerrillas falangistas del Alto Paraguá, entiendo tener una responsabilidad moral en el sentido, sobre todo, de que éllas sean comprendidas y conocidas en su real y verdadera dimensión histórica. Miles de familias cruceñas y benianas de la Chiquitania, del Alto y Bajo Paraguá, del río Iténez y de Santa Cruz de la Sierra, estuvieron comprometidas con la bandera guerrillera de la Falange Socialista Boliviana. Por ello fueron sometidas a duros castigos, expoliaciones y amenazas. Así, familias enteras acompañaron, a padres, esposos e hijos en los avatares dramáticos que estremecieron los campos y pueblos cruceños y benianos.

Los campesinos y chiquitanos falangistas mostraron – en el transcurso de la lucha – un coraje, una valentía grande; es mi deber moral el dar cuenta cumplida de ese heroico comportamiento. Que su conducta, que sus vidas entregadas por Bolivia, sean reconocidas por los bolivianos; que éllos puedan ser hoy y en el mañana patrio paradigmas, antorchas vivientes que muestren el camino de entrega al servicio de la Patria. Sobre todo hoy, cuando el boliviano común se siente asqueado hasta la náusea por los "políticos" de la época.

Es necesario decirle a ese boliviano que esa no es la política, y que esos no son los auténticos políticos, son "politiqueros"; es necesario, no decirles, sino mostrarles como son los auténticos políticos, los idealistas y cual es su real conducta al servicio de Bolivia. Porque eso fueron precisamente mis camaradas falangistas del campo cruceño y beniano y ciudades que me acompañaron.

Hasta mi muerte, y más allá, estarán presentes – en mi alma – mis camaradas y sus familiares y esos heroicos campesinos chiquitanos y benianos. Y no sólo en un recuerdo sino en la alegría viva de saber, que con honor, cumplimos el deber de luchar por la Patria.

En las páginas que continúan narraré y mostraré el cómo nació, como se gestó, organizó y desarrolló la Guerrilla del Alto Paraguá. Narraré y mostraré con fidelidad los acontecimientos, los combates en que nos vimos envueltos, los diversos avatares de la lucha.

Es necesario advertir que al narrar los hechos políticos y acontecimientos guerrilleros, deberé tocar puntos sumamente importantes que hacen a la historia, no sólo del Partido sino también a la Historia de Bolivia. Son cuestiones muy delicadas y complejas, tanto en su investigación, como en su análisis y correspondiente texto narrativo. Este es el caso de la muerte de Oscar Unzaga de la Vega el 19 de Abril de 1959, que para algunos sería suicidio, para otros – entre los que me encuentro – un frío asesinato. Los fusilamientos del Cuartel Sucre y otros, en el mismo día, aparecen como trampas macabras elaboradas por las mismas mentes y manos negras. Está también el caso del intento revolucionario organizado, elaborado y dirigido por el entonces Secretario General del Partido, con rango de Sub Jefe, Dr. Mario R. Gutiérrez Gutiérrez el 14 de Mayo de 1958, que termina en un fiasco; pudo haberse convertido en otra trampa mortal, que fue el justificativo para la primera invasión punitiva en contra de Santa Cruz, con los horrendos crímenes de Terebinto y la Poza de las Liras, que hasta hoy no ha sido investigado seriamente.

Encuentro en mis investigaciones elementos que levantan en alto la insigne figura patriota de Mario R. Gutiérrez, apareciendo por otra parte manejos al estilo "Fouché" en la más alta intimidad de mando de la Falange de entonces, que con engaños solapados ante Oscar Unzaga, le quieren hacer

creer que hay intenciones "separatistas" en el plan elaborado por Mario R. Gutiérrez. Esta falsedad fue totalmente desvirtuada por el correr de los tiempos. Yo como uno de los actores avalo la conducta muy limpia de Gutiérrez.

Debo, al narrar la historia de las Guerrillas del Alto Paraguá, mencionar lo acontecido históricamente sobre el nacimiento y orígenes del Comité Cívico Pro Santa Cruz y el accionar de la Unión Juvenil Cruceñista.

Todos estos puntos y aspectos no es posible narrarlos en forma extensa y minuciosa, porque, por un lado, cada uno requiere de un extenso libro de investigación, y por otro lado, el libro de "Las Guerrillas del Alto Paraguá", debe ceñirse muy especialmente en el tema de la lucha guerrillera y sus avatares y por ello sólo tocaré muy brevemente los álgidos puntos y cuestiones mencionados.

La misma conclusión de la lucha armada en los ríos Paraguá e Iténez, ordenada por el Alto Mando del Partido, y obedecida – como no podía ser de otra manera – por mi Mando, es debida a acuerdos y pactos con las Fuerzas Armadas. Y ciertamente este es un otro punto delicado que ha marcado la vida política del país y de la Falange Socialista Boliviana.

PRIMERA PARTE

Esta patria pese a sus miserias será grande y
pese a sus infortunios será fuerte.-

Oscar Unzaga de la Vega.

CAPÍTULO I

SITUACIÓN HISTÓRICA EN BOLIVIA

Ninguna guerrilla aparece en un país, de la nada. Su presencia significa siempre una grave y extrema situación de confrontación política-social. Para entender una lucha guerrillera es necesario conocer el clima social en el que aparece, los motivos que los impulsa y las razones que sostienen su lucha.

Así, previamente, antes de reseñar los pasajes y episodios de las Guerrillas del Alto Paraguá, es necesario comprender el escenario histórico de Bolivia en las décadas de los cincuenta y sesenta del siglo pasado.

Bolivia fue derrotada en la Guerra del Chaco. Paraguay, nuestro enemigo de entonces, se alzó con la victoria y, como fruto de ella, con el territorio del Chaco. Un país que es derrotado sufre una conmoción política-social muy grande; esto fue lo que sucedió con nuestra Patria. Las secuelas de esa guerra marcaron el rumbo histórico posterior de Bolivia.

Se quiso comprender, era vital, la razón o razones de nuestra derrota. La razón y razones de nuestra debilidad como Nación y Estado. Y sobre todo el porqué de nuestra situación de miseria y pobreza social y nacional.

Toda guerra perdida por un país, genera en el mismo dos conductas sociales e individuales; la una es el derrotismo y el achicamiento del impulso de vida nacional y la otra la excitación y enardecimiento del orgullo patrio. Se levanta una ola social en la que un país se hundirá o alzará en la historia.

En Bolivia, esta ola histórica-social se enturbia por la acción política de quienes son responsables directos de la derrota. El Poder de la República aparece en sus manos ignorando y escondiendo responsabilidades; esto produce

en el pueblo una natural y grande repulsión. Se hunden partidos tradicionales y aparecen nuevas banderas. En el imaginario del pueblo y político aparecen las ideas de crear, de forjar, dirá Oscar Unzaga de la Vega, "un nuevo Estado, una nueva Nación". La conmoción del Chaco genera una muy grande perturbación política-social.

El 9 de abril de 1952 el MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario) se aventura a dar un golpe de cuartel para tomar el gobierno de la República. El golpe está pensado para encumbrar en la Presidencia al General Antonio Seleme Vargas, Ministro de Gobierno del gabinete de entonces. El MNR piensa obtener una gran tajada de poder y no imagina siquiera lo que vendrá después.

El 9 de abril el MNR y carabineros (policías) que secundan el golpe es derrotado en las calles de La Paz por el Ejército que tiene otros planes y otras metas. Seleme y los líderes del MNR huyen y se refugian en embajadas[1]. Y entonces ocurre lo impensado, el pueblo de La Paz, que tiene la carga emocional de la guerra del Chaco y los excombatientes de dicha guerra, enfrentan al Ejército y después de una cruenta lucha lo derrotan en las calles paceñas. El MNR, por ausencia de otra fuerza política, se encuentra, repentinamente, dueño total, no de un gabinete o de un gobierno, del Poder de la República.

No es mi intención, en este libro, analizar y juzgar la actuación política del MNR en el uso ilimitado del Poder. Mi intención, explicada en la introducción, de revelar acontecimientos y verdades de las Guerrillas del Alto Paraguá, limitan ese análisis y juzgamiento a breves líneas necesarias. Y en éllas resumiremos lo que se conoce ya en el país, de lo cual somos testigos.

---

[1] Citas de Hugo Roberts Barragán en su libro "La Revolución del 9 de Abril – Cooperativa de Artes Gráficas E. Burillo Ltda.. La Paz – Septiembre 1971. :- "Mientras el jefe militar (Gral. Seleme) de la revolución aprovechaba la obscuridad para encaminarse furtivamente a la Embajada de Chile" (Pág.171).
..."Cuando emprendí la marcha, pregunté a Siles donde debíamos ir, él me respondió que lo dejara en la casa del señor Fulvio Ballón. Así lo hice, más o menos a horas 23 del 9 de abril, desde aquel momento, nadie más volvió a ver al "Jefe de la revolución". (Página 173).
Cita de Luis Antezana Ergueta en su libro Historia Secreta del Movimiento Nacionalista Revolucionario – Tomo VII – La Revolución del 9 de Abril de 1952 – Empresa Editora Urquizo S.A. – La Paz – Bolivia, 25 de Julio de 1988.- :"Siles Zuazo, sin embargo, cambió de opinión. Decidió dejar la Universidad y refugiarse para salvar la vida. Waldo Cerruto le ofreció su cooperación para ponerlo a buen recaudo.

El MNR no entró al poder a gobernar y crear una nación moderna y próspera; su ingreso se convirtió en un asalto al Tesoro Nacional. Para encubrir ese asalto, para encubrir su incapacidad, el MNR lanzó los pedidos nacionales que una generación boliviana, la del Chaco, pensó necesarios e insoslayables. El pueblo vencedor en las calles obligó a la mano de Paz Estenssoro a firmar los decretos de Nacionalización de Minas, Reforma Agraria, etc. Estas medidas, al no ser implantadas y sobre todo estructuradas como auténticos procesos de solución de nuestro progreso y desarrollo y más bien al ser transformadas en instituciones donde se generó la más descarada ola de corrupción que pueda conocer el país, produjeron – y hasta hoy producen – una situación de anemia social, de pobreza y necesidad sin solución, de inexistencia de leyes y derecho creando un mundo de inseguridad individual y nacional constantes, con la grave enfermedad de la corrupción política en el gobierno.[2]

Por los años cincuenta y sesenta la rebeldía de los bolivianos era total; el matonaje y caciquismo del MNR en todos los campos era ya insufrible e inaguantable. Durante todo este tiempo la Falange Socialista Boliviana con su jefe fundador Oscar Unzaga de la Vega había sostenido una lucha – y la sostenía – sin cuartel para recuperar la Patria. Este es también tema de otros libros, porque en el presente nos abocaremos al hecho específico de las Guerrillas del Alto Paraguá.

Falange Socialista Boliviana decide enfrentar al gobierno de Víctor Paz Estenssoro por considerar que se estaba traicionando a la Revolución Nacional Boliviana, que era postulado suyo. Este era el mito ideológico que movía a las generaciones bolivianas de entonces. El mito que el MNR no podía soslayar, pero que podía transformar en otra cosa. Es cierto que muchos bolivianos

---

[2] El escritor, político y parlamentario con una posición socialista, don Tristán Marof (Gustavo Navarro), comentando el libro "13 Años de Resistencia – Memorias de Alfonso Kreidler", decía: "Las memorias del señor Kreidler Rivero escritas en un lenguaje llano, sencillo y al alcance de la mayoría de las gentes de Santa Cruz que se expresan de esa manera y que han inventado una serie de modismos, son interesantes desde el punto de vista político, porque reflejan una época crítica de la nacionalidad boliviana rebajada a la estupidez y a la ignominia, so pretexto de una revolución que dejó al país en huesos, sin economía y con una moral por los suelos". (Talleres Gráficos Bolivianos – La Paz – Bolivia – 20 de Septiembre de 1968).

fueron engañados por mucho tiempo. Es cierto que en el manejo demagógico – especialmente el que realizan las izquierdas marxistas – que se ejecuta en el país, se afirma la verdad de una revolución social efectuada en 1952 en Bolivia. Un análisis serio y en profundidad de lo acontecido nos demuestra que esto no es verdad. Los mismos testimonios de los actores de los acontecimientos muestran y desnudan la falsificación realizada.

Y si el tiempo y la realidad acaban siendo los mejores testigos que prueban y comprueban la mentira o la verdad de conductas y acontecimientos, en Bolivia podemos confirmarlo mirando la realidad de los últimos decenios políticos-sociales y económicos de la República. Si hubiese existido una revolución el resultado lógico debería ser el de un estado próspero y desarrollado en el corazón del continente sur. Lo que tenemos es un país más pobre, más miserable y sin posibilidad de arrancar en un proceso real de progreso y prosperidad; no existió ninguna revolución. Existió y existe mucho papel, muchas supuestas leyes, decretos, etc., muy revolucionarios, muy progresistas de izquierda, multitudinarias asonadas y huelgas.

Los que tuvieron en sus espaldas la responsabilidad de 1952, en adelante y hasta hoy, andan declarando, en forma lastimera, que el país se muere, que el país se acaba, que el estado de necesidad y miseria, que el estado de inseguridad jurídica provocan nuestra agonía, etc.; y son éllos – sólo éllos – los que a través de los últimos decenios, con sus conductas deliberadamente corruptas y depredadoras provocaron y generaron esta desesperada situación que vivimos los bolivianos.

Todo esto es posible comprenderlo hoy. Pero en ese entonces se manejaba el mito de una revolución social en marcha. El poder revolucionario – se decía – tenía el deber de imponerlo y sostenerlo a toda costa y costo. Y así fue. Se instauró en la Patria una dictadura de terror.[3]

---

[3] "El régimen de Paz Estensoro (1952-1956) ejerció dura represión contra los opositores a la Revolución Nacional por medio de un órgano policial de torturadores llamado Control Político y con el establecimiento de campos de concentración para los presos políticos en regiones inhóspitas como Curahuara de Carangas". Historia de Bolivia de Roberto Querejazu Calvo – Colección Bolsilibros – Grupo 1 Lider – página 66.

Hoy por hoy, mediante análisis, estudios y la mirada a lo acontecido históricamente en el mundo, durante el siglo pasado, se comprende que no es posible imponer y sostener una marcha revolucionaria de esta naturaleza sinó es por el uso frío y cruel del terror del Estado. El supuesto estado de los pobres acaba siendo siempre un estado policial. Un Estado en el cual se termina suprimiendo los derechos más elementales del ser humano, donde se le cercena al hombre su libertad.

Todo esto también sucedió en Bolivia. De 1952 en adelante se vivió el estado policíaco más brutal y cruel de la historia nacional. Una policía política creada especialmente fue la encargada de imponer un clima de terror político-social; campos de concentración, los primeros existentes en el continente americano, celdas de torturas, métodos de represión brutales fueron sus instrumentos.

También se conocen, hoy día, que en un clima de terror de esta naturaleza es casi imposible una lucha interna contra el régimen. Los pocos que alzan la voz acaban siendo eliminados por los mecanismos antes mencionados.[4]

Pero en Bolivia, Falange Socialista Boliviana marcó la diferencia, se alzó en lucha decidida, con coraje patriota en pos de nuestra libertad, de los derechos humanos, de la dignidad de la persona y el imperio de la democracia.

Pese a todo el empeño patriota puesto por los hombres y mujeres de F.S.B. no se alcanzaba la meta de la victoria, derribar al gobierno populista y dictatorial del MNR. Los instrumentos policíacos instaurados en el país conformaron, en la sociedad boliviana, un clima de miedo y terror muy grandes. Aún así, mes tras mes, año tras año Falange no renunció en ningún momento a la lucha, mostrando una solidez ideológica muy grande, una capacidad mística de combate.

Si bien en todo este tiempo la Falange no pudo derribar al estado policíaco populista, tampoco el sistema de terror pudo destruir a este heroico partido político.

---

[4] "No hay allanamiento, abuso o violencia cometido en el país que no cuente con las instrucciones directas y personales de Víctor Paz Estenssoro o con la certeza de su aprobación posterior y aun el premio de sus autores". Pág. 16 libreto. Los Auténticos se dirigen a la nación-Junio 1961.

Es en estas circunstancias y analizando los acontecimientos de lucha y represión que elaboro un planteamiento que pongo en conocimiento del camarada Jefe Nacional Oscar Unzaga de la Vega.

Los planes revolucionarios del partido habían reiterado una forma de acción: el estallido de la revolución en la ciudad de La Paz, sede del gobierno. Expuse ante el camarada jefe mi criterio que no debería repetirse esta forma de lucha que desgastaba al partido, dando a los instrumentos de represión policíaca muchas ventajas en su tarea. Había que evitar este desgaste partidario y buscar una nueva forma de lucha que sorprendiese al enemigo y nos diese la ventaja de la iniciativa en la contienda revolucionaria.

La decisión falangista de derrocar el gobierno tiránico del MNR fue el origen y la causa de transformaciones en las formas y tácticas de lucha del partido. Esta voluntad obstinada y decidida de combate atrajo a miles de hombres y sobre todo, de jóvenes bolivianos que comprendiendo las razones patrióticas de Falange Socialista Boliviana se unieron a sus cuadros de combate.

La población se encontraba atemorizada por el clima de terror creado por la dictadura. El mal manejo del gobierno originó caos económico y desabastecimiento de productos alimenticios de primera necesidad. Por tanto el rechazo de la población era total.[5]

A su vez el MNR manejaba con astucia una supuesta posición de izquierda marxista, conociendo que dichas ideologías por entonces, en el exterior apoyarían a fardo cerrado al gobierno movimientista.

En esta situación, en este clima político – social, la Falange lanzó una contínua ofensiva de intentos revolucionarios. La táctica del mando falangista se centró en operaciones centralizadas en la sede del gobierno. Así intento tras intento, FSB se enfrentó ante un hecho: continuos fracasos de los golpes revolucionarios.

---

[5] ... "Paz Estenssoro hacía allanar domicilios y apresar personas para desterrarlas o enviarlas a campos de concentración. ¿Puede concebirse un cinismo más brutal, una desvergüenza más grande? Pág. 19 del folleto "Acusación contra Víctor Paz Estenssoro – Los auténticos se dirigen a la Nación" – desde el destierro – Junio de 1961.

Las consecuencias fueron severas para la Falange, sobre todo la pérdida de valiosas vidas de dirigentes y militantes. El desgaste del partido fue grande, sin embargo la adhesión contínua de nuevas generaciones de militantes no sólo repuso tal desgaste, sino que produjo más bien, la conformación de una enorme base de militancia y apoyo al partido que décadas después continuaría en pie. En la historia política de Sudamérica ningún partido político sufrió tanta persecución como la Falange.

Todas las consecuencias negativas, más el empeño personal de contribuir a la lucha por nuestro ideal, me llevó a meditar sobre la manera táctica, sobre la estrategia que en la lucha armada debería adoptarse.

Como indico en líneas anteriores, la lucha del partido se transforma de una inicial actitud de oposición en libertad y democracia – a la que los bolivianos estábamos acostumbrados – a la lenta concepción de lucha armada sin cuartel, de manera permanente. Dentro del partido aparecen – en el proceso de práctica de lucha – maneras de combate social, sindical y político que a su vez transformaría las formas internas de organización. De formas de estructura partidaria, libre y abierta, se pasaría a células cerradas y clandestinas.

Como universitario me encontraba inmerso en el modelo de lucha del partido, pero los resultados negativos me indujeron a concebir una nueva estrategia y táctica de lucha armada. Mi conocimiento personal del campo cruceño y dominio de la selva desde mi infancia, me hicieron pensar en la posibilidad de un levantamiento armando en el Oriente y en especial en el Departamento de Santa Cruz, donde FSB tenía mucho apoyo humano.

El Jefe Nacional de Falange Socialista Boliviana (FSB) don Oscar Unzaga de la Vega y su plana mayor, estaban empeñados en la organización de un nuevo intento revolucionario de las características señaladas, con base en la ciudad de La Paz y apoyo de otros puntos posibles del territorio nacional.

En estas circunstancias tomo contacto con el Jefe Nacional con la intención de hacerle conocer al detalle mi proyecto revolucionario en la región oriental. Dedicados a la preparación y realización de esa revolución, tanto la jefatura como toda la militancia del partido, no me es posible inicialmente exponerle con amplitud y a cabalidad mis ideas.

El levantamiento armado de manera resumida consistía en la posesión de la zona rural para extender progresivamente la lucha de la selva hacia las ciudades. Esto significaría el debilitamiento de las fuerzas gubernamentales pues se las desconcentraba de La Paz hacia el campo, donde las milicias movimientistas nada podían hacer. Esto mismo – en mi análisis – sucedería con las fuerzas de carabineros (policías) que eran la base armada que sustentaba al gobierno. En la selva los policías urbanos fracasarían. Estaban capacitados para enfrentamientos armados en las calles, pero desconociendo la selva, se encontrarían virtualmente inermes.

En la lucha en el campo no podrían darse las formas de terror urbano que paralizaban al pueblo boliviano.

El camarada Jefe Nacional Oscar Unzaga de la Vega conoció este plan de acción armada, haciéndome saber que lo entregó al camarada General Don Bernardino Bilbao Rioja, para su estudio y dictamen militar. Posteriormente se me hizo conocer de la aprobación por parte del gran héroe de la Guerra del Chaco, quien consideró factible el proyecto y dió su aprobación, llamándole "Operación Oriente".

Lamentablemente como consecuencia del golpe revolucionario fallido, se desató en todo el país una nueva ola de persecución. El domicilio del Gral. Bernardino Bilbao Rioja fue objeto de allanamiento y saqueo. Las hordas represivas del Movimiento Nacionalista Revolucionario asaltaron la casa del héroe nacional, quien fue vejado y maltratado recluyéndolo en el Panóptico Nacional entre los delincuentes comunes. Las pertenencias del domicilio del General fueron robadas y sus documentos personales y otros fueron de conocimiento del servicio de represión policíaco del gobierno. Ahí cayó el texto del plan revolucionario de levantamiento armado en el campo.

Desde La Paz y en forma expresa y perentoria se ordenó la captura y remisión a esa ciudad del universitario Luis Mayser Ardaya. Un funcionario del servicio de inteligencia del gobierno en la capital oriental me alertó sobre dicha orden. Este ciudadano honró el lazo de amistad, que me libró de caer en campos de concentración y celdas de tortura.

Inmediatamente en vuelo aéreo desde Santa Cruz de la Sierra viajé a San Ignacio de Velasco y de allí, a caballo hasta la ciudad brasileña de San Luis de Cáceres – Mato Grosso, una distancia de más de quinientos kilómetros.

Mi madre tenía una propiedad ganadera en la parte norte de la provincia de Velasco, frontera con el Brasil. Esto me permitía el traspaso e ingreso de la frontera libremente. Durante muchos años sin dificultades pude desarrollar actividades de trabajo en el campo agropecuario y sobre todo en el comercial. La índole de esta actividad me permitió tener vinculaciones importantes y extensas, tanto en la zona boliviana como sobre todo en la brasileña. Los trabajos de explotación de goma, la cacería de felinos, saurios, etc. que en ese entonces no estaban prohibidas y abundaban, me permitieron sostener actividades comerciales de mucha importancia y buena rentabilidad.

En la ciudad de Cuiabá – capital del Estado de Mato Grosso, por tanto, pude obtener mi "Cartera Modelo 19" de permanencia definitiva en el Brasil, sin dificultad mayor. Esto me permitía desarrollar cualesquier trabajo o labor en dicho país.

Ya en el exilio en territorio brasileño, con mi permanencia legalizada, para mi sostenimiento y cuidado de mis propiedades, pude desarrollar una carrera comercial y empresarial importante. En el Estado de Mato Grosso comercializaba la goma, ganado vacuno e ipecacuana (cuya raíz se usa como emético que tenía fuerte demanda en Europa), lo que me permitía excelentes rendimientos y ganancias, que me posibilitó vincularme en Río de Janeiro con círculos políticos y empresariales, ejerciendo la Vicepresidencia de una gran fábrica brasileña. Pude vincularme con funcionarios y personeros de alto rango del gobierno brasileño.

Menciono lo anterior porque dicha actividad y vinculación, así como los ingresos económicos me posibilitaron ayudar a sostener la actividad política de mi partido la Falange Socialista Boliviana. Nunca negué mi asistencia – en uno u otro sentido – cuando Oscar Unzaga de la Vega me lo pidió, o bien cuando de los hombres de lucha del partido me lo solicitaron. Tanto en Brasil como en la Argentina en ningún momento dejé de responder a las solicitudes que el partido me hizo. Así también las hechas desde la misma patria.

En las zonas del Alto Paraguá y Bajo Paraguá de la provincia Velasco y el río Iténez (Bolivia – Brasil) así como en Mato Grosso, frontera con Bolivia, llegué a obtener una relación humana muy profunda con un prestigio personal muy grande. Estas relaciones humanas no sólo pude establecerlas a niveles empresariales y ejecutivos, productores agropecuarios sinó también a nivel del pueblo y trabajadores. Fue en las zonas mencionadas donde los hombres, familias enteras del campo me honraron con su amistad y dedicación. Así se fué creando las condiciones que posteriormente me permitieron desarrollar la gesta guerrillera del Alto Paraguá.

Queremos que en cada recodo del camino haya un sacerdote que bautice, un maestro que enseñe y un soldado que defienda.

Oscar Unzaga de la Vega

CAPÍTULO II

LA VIDA DE ZOZOBRA DEL PUEBLO BOLIVIANO

Como ya anotamos el estado policíaco implantado por el MNR, mantenía en completa zozobra al pueblo boliviano. Nadie tenía seguridad que al día siguiente gozaría de libertad y continuara con vida. Incluso los mismos partidarios del gobierno temblaban frente al matonaje de los milicianos y carabineros (policías) del régimen.

El 13 de marzo de 1954 fué asesinado el ciudadano movimientista Jaime Barros Ocampo en el mismo recinto de la Policía de Santa Cruz de la Sierra. Agentes de la Policía por instrucciones de los mandos del MNR, buscaron al dirigente falangista Rómulo Barros Parada y detuvieron a Jaime Barros Ocampo por equivocación, a quien después de torturarlo lo asesinaron.

Hubo indignación en la población por tamaño crimen e incluso la militancia del MNR, cansada de tanto atropello que se cometía en contra de la ciudadanía, presionó a los dirigentes de su partido para tomar una acción. De esta manera crearon el Comité Pro Dignificación del Partido y Defensa del Pueblo Cruceño, bajo la presidencia del Gral. Froilán Callejas y como Secretario Oscar Alborta Velasco.

El citado Comité lanzó un pronunciamiento público y un grupo de dirigentes envió un radiograma al Presidente de la República y al Ministro de Gobierno. Por su importancia para que las nuevas generaciones de bolivianos, conozcan la verdad histórica del martirologio de Bolivia y en especial de Santa Cruz durante ese obscuro periodo de su vida, lo transcribimos a continuación de manera completa:

"El Comité Pro Dignificación del Partido y Defensa del Pueblo Cruceño:

Considerando:

Que habiéndose producido el sábado 13 del mes que cursa, el más inaudito crimen en la persona del compañero JAIME BARROS OCAMPO, quien fue victimado en los mismos recintos policiarios con todas las agravantes del caso, atropellando esta Institución de Orden y Seguridad Social:

Que el pueblo cruceño ha espectado hasta ahora con pavor toda clase de atentados contra la personalidad humana que se hallan en contraposición con los principios políticos de la Revolución Nacional, la misma que consagra las máximas garantías al pueblo boliviano;

Que el señor Luis Sandóval Morón, ha cometido toda clase de atentados contra la vida, el honor y la hacienda de los habitantes de esta ciudad, prevalido de sus derechos de militante y Jefe político del M.N.R;

Que el MNR de Santa Cruz, repudia y condena tales actitudes que indignan a la conciencia ciudadana, partidaria y pública, desprestigiando a los hombres que desde los años de la resistencia luchamos por la liberación económica de Bolivia;

Que como celosos defensores del prestigio de la Revolución Nacional, constituidos en gran Asamblea, con criterio unánime;

RESOLVEMOS:

PRIMERO.- Solicitar a los Poderes Públicos, constituidos por el Sr. Presidente de la República, Dr. Víctor Paz Estenssoro y Ministros de Estado, la inmediata investigación de tan inaudito crimen perpetrado en la persona del compañero JAIME BARROS OCAMPO.

SEGUNDO.- Solicitar las más drásticas sanciones para los autores y cómplices de tan bárbaro asesinato.

TERCERO.- Exigir la inmediata expulsión del Partido del Sr. Luis Sandóval Morón, principal autor del crimen y de todos sus cómplices y co-autores.

CUARTO.- Quedamos constituidos en "Comité Pro Dignificación del Partido y Defensa del Pueblo Cruceño", declarando sus integrantes la movilización general de la militancia para respaldar la solicitud presente.

Es dado en esta ciudad de Santa Cruz de la Sierra a los 16 días del mes de marzo de 1.954 años.

Fdo. Gral. Froilán Callejas
Presidente

Fdo. Oscar Alborta Velasco
Secretario

RADIOGRAMA

Presrrepública.- Mingobierno.- Secretario Ejecutivo Comité Político M.N.R.

Los que suscriben, dirigentes del Movimiento Nacionalista Revolucionario, constituidos en Comité Pro Dignificación Partido y Defensa del Pueblo Cruceño, hacen llegar ante sus máximos dirigentes su más vehemente protesta por alevoso crimen cometido pleno recinto policiario persona compañero JAIME BARROS OCAMPO, cuyo autor material e intelectual es nada menos que actual Jefe Comando Departamental M.N.R. Luis Sandóval Morón Stop. Por prestigio Partido encarecemos ustedes tomar siguientes medidas urgentes:

1) Investigación exacta y verídica del hecho delictuoso cometido;

2) Sanción drástica y ejemplar a su autor y cómplices;

3) Expulsión inmediata de las filas del partido de los protagonistas del crimen. Stop Militancia M.N.R. y pueblo todo Santa Cruz viven momentos zozobra y esperan seguros que Gobierno y Partido será inexorables sancionar hechos vandálicos esta naturaleza que sólo acarrean desprestigio Revolución Nacional y que por falta castigo ejemplar, vienen sucediéndose nuestro pueblo.- Respetuosamente: Mayor Javier Cerruto, Capitán Luis Arteaga, Ignacio Justiniano, Alejandro Paniagua, Fredy Barbery Justiniano, Aurelio Saucedo J., Pedro Ribera Méndez, Guillermo Menacho, Hugo Méndez Ibáñez, Eduardo Lorberg, Horacio Alvarez, Antonio Tórrez, Eduardo Zalles, Hernán Mansilla, Udalrico Gutiérrez, Luis Oyola, Oscar Chávez, Maximiliano Justiniano C., Emilio Hart, Oswaldo Antelo, Oreste Arnés, Remberto Gandarilla, Herman Egüez, Armando Pinto, Enrique Atalá, Ivar Carrasco, Adolfo Rau, Rodolfo Ibáñez, Armando Marcó, Berthy Bascopé."

CAPÍTULO III

CARTA DE LUIS MAYSER A OSCAR UNZAGA DE LA VEGA A RÍO DE JANEIRO

Al ver los fracasos de los golpes revolucionarios de la Falange Socialista Boliviana con la secuela de sufrimientos para la militancia del partido y Bolivia toda, que seguía soportando los rigores de una ignominiosa dictadura, desde la ciudad brasileña de San Luis de Cáceres, Estado de Mato Grosso, escribí a Oscar Unzaga de la Vega a Río de Janeiro en fecha 20 de Octubre de 1955.

En mi carta le planteé al jefe del partido la insurgencia guerrillera, comenzando en el norte de la provincia Velasco, frontera con el Brasil o sea en las zonas del Alto Paraguá y Bajo Paraguá, debiendo extenderse luego a otras regiones del Oriente y Occidente del territorio nacional. Yo solamente pedía que me autorice el Jefe para que el movimiento armado llevara el membrete del partido. Tanto el financiamiento como la provisión de armas, etc. y la gente y la conducción de las guerrillas serían de exclusiva responsabilidad de mi persona.

Oscar Unzaga de la Vega a fines del mes de Octubre de 1955 se trasladó desde Río de Janeiro a Buenos Aires, toda vez que se había producido un cambio de gobierno en la Argentina y se consideraba que sería favorable a las actividades del partido. Antes de su viaje instruyó al dirigente falangista y hombre de su absoluta confianza, don Alfonso Otto Kreidler Rivero para que se traslade hasta la ciudad de San Luis de Cáceres y me busque y juntos analizáramos la factibilidad y alcances de mi propuesta revolucionaria de lucha armada en la selva.

El jefe falangista desde Buenos Aires insistió mediante cartas a Kreidler Rivero para que se encontrara conmigo; Kreidler llegó a San Luis de Cáceres el 30 de abril de 1956, donde nos reunimos durante varios días. Le hice una

amplia explicación de mi proyecto revolucionario, quedando completamente convencido de su factibilidad. En este sentido comunicó a Unzaga de la Vega a Buenos Aires, quien, no obstante de la seriedad del plan de lucha armada en la selva, no autorizó su ejecución, debido a que desde la ciudad de La Paz, altos dirigentes de la Falange le convencieron de la conveniencia de llevar adelante un nuevo movimiento revolucionario urbano que estallaría en la sede del gobierno y en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra.

"Y así, después de muchas cosas que tenía que arreglar el Jefe antes de marcharse a Buenos Aires, explica Alfonso Kreidler Rivero, el día 29 de Octubre (1955) me llamó al escritorio (que ya no era escritorio porque todo estaba embalado) y me mostró una carta de Luis Mayser Ardaya (Chaplín) que recién había recibido desde San Luis de Cáceres; en aquella carta Mayser le hablaba de la posibilidad de abrir un frente guerrillero con gente campesina de la región del río Paraguá, es decir, guerrillas que él las podía dirigir en el Paraguá, y que sólo necesitaba su autorización para entrar en la fase preparatoria. Me pidió Unzaga, que después que él viaje a Buenos Aires, (el siguiente día 30) yo hiciera lo posible de llegar hasta San Luis para conversar con Chaplin y revisar debidamente los planes que tenía".

"Tú, prosigue Kreidler, como eres de esos lados y debes conocer bien aquella región, revisa bien todos los planes que tiene Mayser, y después me informas a Buenos Aires".

"Muy bien, le dije, continúa Kreidler en su relato, pero nadie más que tú sabe la situación económica en que estoy quedando y San Luis de Cáceres está muy lejos de aquí. El 2 de Noviembre me iré a Sao Paulo juntamente con Saúl Pinto, y de ahí veré la posibilidad de seguir hasta San Luis, en todo caso, voy a cumplir tu orden."

"El 30 de Octubre, a las 7 de la mañana partió Unzaga a Buenos Aires desde el aeropuerto de Galeón, ya pueden imaginarse, el silencio y la profunda tristeza de todos, comenta Kreidler Rivero. Nadie hablaba y las condiciones económicas eran desastrosas. Los ayudantes de Unzaga, César Rojas y Sánchez de Loría, viajaron por tierra con todo un cargamento. Así terminó este episodio en el Brasil, de nuestra agitada lucha política, concluye Kreidler en su libro "13 Años de Resistencia – páginas 130 y 131.

LA FALTA DE RECURSOS DEMORA MISIÓN.-

Don Alfonso Kreidler Rivero, de profunda convicción falangista y luchador apasionado por el ideal revolucionario de su partido, debía cumplir la misión que le encomendara Unzaga antes de su viaje de Río de Janeiro a Buenos Aires. No existían los medios económicos para dicha finalidad y de ahí que él debería trabajar y ahorrar para cubrir los costos de su viaje hasta la ciudad de San Luis de Cáceres, ubicada en la frontera con Bolivia, en el Estado de Mato Grosso. Cuan difícil es luchar en estas condiciones cuando se tiene una formación moral y de honradez a toda prueba.

Las instrucciones del Jefe tenían que cumplirse a costa de cualquier sacrificio, porque significaban el servicio incondicional a la causa de la Patria.

Para que el distinguido lector se informe de las dificultades en el accionar de los falangistas y la mística que movía a sus militantes, me permito, transcribir textualmente otra parte del libro: "13 Años de Resistencia, de Alfonso O. Kreidler Rivero:

"La situación de Sao Paulo no era muy buena y tenía posibilidades de mejorar en Corumbá. El 6 de Febrero tomé el tren y me fuí a esta última ciudad, luego que llegué a Corumbá, entablé amistad con el mayor de Ejército Sergio Almaraz, topógrafo de profesión y con él me puse a trabajar, pensando reunir dinero para poder llegar a San Luis de Cáceres y de esta manera cumplir con la orden del Jefe, de entrevistarme con Mayser, pero era difícil, ya que para ir a San Luis tenía que tomar avión, comenta Kreidler. Esos días, recibí la siguiente carta de Unzaga que dice:-

"Buenos Aires, 17 de Febrero de 1.956.-

Querido Von Rómmel:-

A la tuya del 1° del corriente. Tomo nota de tu sugerencia y de los planes que planteas. Muy bien. Igualmente quiero que le digas a Almaraz que lo tengo en cuenta para el momento oportuno. Salúdalo en mi nombre y lo alientas siempre. Amigos como él, hay que tenerlos siempre cerca del partido.

Debes saber que he pasado una nota a los miembros del pacto de Santiago. Copia de ella te haré llegar...

Es una mostruosidad que el gobierno resuelva el asunto escolar suprimiendo los estudios. No hay memoria de un caso igual y de un desorden parecido. Verdaderamente es de lamentar como han destruido todo, todos estos criminales del MNR.

Tocante a las instrucciones, ten paciencia, ya te van a llegar.

No te olvides del encargo que te ***dí para Mayser.***

Te envío un cordial y fuerte abrazo.- Oscar, concluye la carta de Unzaga a Kreidler, que se registra en las páginas 133 y 134 del citado libro.

En otra carta de Unzaga a Kreidler desde Buenos Aires, fechada el 14 de Marzo de 1.956, en algunas partes dice:

"... Tocante a nuestra lucha con el MNR, está visto que ya les va llegando su hora. Hay, como verás, no sólo fatiga en el pueblo sino en los mismos líderes del gobierno. VPE es el primero en querer huir. ¿Qué les queda a sus amigos?.

"Los sucesos de Challapata, luego la baleadura de Potosí y por último la advertencia de los 200 de la guarnición de Cochabamba, son síntomas inequívocos de la descomposición política del gobierno. Sé, además que la protesta popular es cada vez mayor. Hay desembozo en la crítica y hasta desaprensión con las posibles represalias del MNR.

"Ha llegado acá FO[6], quien es buen amigo nuestro. Te ruego que lo trates con deferencia, si llegara por allí y tuvieras ocasión. Nos será y nos es muy útil"...

---

[6] Transcribo esta parte del libro de Alfonso Kreidler Rivero, que corresponde a una carta del Jefe de F.S.B., en la cual se refiere a FO o sea el señor FERNANDO Ortiz Buitrago, EL mismo que jugó un papel sacrificado e importante en las conexiones revolucionarias y llegó hasta la zona guerrillera del Bajo Paraguá en misión del Comando en Jefe de las FF.AA. para conversar conmigo en mi condición de Jefe de las Guerrillas falangistas.

Alfonso Kreidler en San Luis de Cáceres.-

(Página 136 de su libro citado).- "Con lo poco que había ganado en los trabajos que hacía con el My. Sergio Almaraz, y anoticiado de que Luis Mayser se encontraba en San Luis de Cáceres, tomé pasaje el 30 de Abril (1956) en Cruzeiro do Sul. Llegué allí, tuve la suerte de alojarme en casa del Vice-Cónsul Boliviano Sr. Reyes Maldonado. Pronto estuvimos con Chaplín quien estaba alojado en una pensión de aquella pequeña ciudad. Le manifesté el encargo que me había dado Unzaga para llegar donde él estuviera, y me dijo que hacía tiempo me esperaba, ya que deseaba que este asunto se resolviera lo más antes posible. De un tubo de zinc, sacó un mapa de Bolivia y por separado unos planos que había hecho de toda la región del Río Paraguá. Estos planos los estuvimos estudiando detalladamente durante varios días, especialmente en lo que refería a pistas de aterrizaje. En su hacienda de San Simón tenía una, y otras dos en territorio brasileño, cuyos propietarios eran muy amigos suyos y que nos servirían para cualquier eventualidad. Fuimos tomando nota detallada en una libreta, tomando ubicaciones y distancias, esta libreta se quedó en poder de Mayser, pues yo sólo retenía en la memoria todo cuanto podía para así informar al Jefe, ya que por haberme criado en esas vastas regiones paraguenses, los lugares no me eran desconocidos."

Lo anterior es relatado por Alfonso Kreidler Rivero en lo referente a mis inquietudes para levantarme en armas en guerrillas, las mismas que se realizaron nueve años después cuando Oscar Unzaga de la Vega había perdido la vida en la encrucijada de la calle Larecaja de la ciudad de La Paz, en su lucha por una Bolivia democrática con libertad y justicia.

OTTO ALFONSO KREIDLER RIVERO

"Que nadie confíe en el oropel de los tiempos pasajeros, ni honores, ni dinero, ni poder engendran la felicidad y grandeza del hombre. Las victorias que consagran son aquellas que surgen del esfuerzo sostenido y de una conducta rectilínea y limpia. A la tumba nada nos llevamos de lo que pueda atesorarse en la tierra, pero a la historia entran todos de acuerdo a sus virtudes y miserias. Falange Socialista Boliviana ha tenido una conducta rectilínea y limpia, por eso nos consideramos la reserva moral de la patria.

Mario R. Gutiérrez Gutiérrez

CAPÍTULO IV

CARTA DEL DR. MARIO R. GUTIÉRREZ AL DIRECTOR DEL PERIÓDICO EL DIARIO DE LA PAZ

"NI EL HALAGO CONMUEVE MIS PRINCIPIOS, NI AMBICIÓN ALGUNA ALCANZA A TORCER LA RECTITUD DE MI ESPÍRITU".-

Durante el doble sexenio del gobierno del movi-comunismo, se buscó insistentemente desprestigiar a la Falange Socialista Boliviana y anular la recia personalidad de su jefe don Oscar Unzaga de la Vega. Intrigas de toda naturaleza se tejieron, buscando además la división del partido y el desconocimiento de su jefatura.

Los falangistas Héctor Peredo Peredo y Oscar Gandarillas Vargas, éste en ejercicio de una diputación del partido por Cochabamba, se encontraban exiliados en Buenos Aires, donde iniciaron una fuerte campaña en contra de Unzaga de la Vega, buscando la escisión partidaria. Se descubrió que mantenían reuniones secretas en la Embajada de Bolivia en la capital Argentina, donde se les proporcionó la documentación requerida para que pudieran retornar al país, lo que ningún otro desterrado pudo conseguir.

La organización falangista en Buenos Aires ante la gravedad de estos hechos planteó al Jefe del partido, la expulsión de los dos personajes. Oscar Unzaga de la Vega, no obstante de las pruebas de deslealtad, no dió curso al pedido.

Héctor Peredo Peredo a su retorno a Bolivia, en la ciudad de La Paz, en declaraciones públicas a la prensa, manifestó que Falange Socialista Boliviana había acordado destituir de la Jefatura del partido a Unzaga de la Vega y designar en su lugar al Dr. Mario R. Gutiérrez Gutiérrez, creando en un primer momento malestar y desorientación partidaria.

Como consecuencia de estas declaraciones, el Dr. Gutiérrez, dirigió en fecha 12 de abril de 1957, una carta aclaratoria al Director del periódico "El Diario" de la sede del gobierno en los siguientes términos:

"Señor Director:

Una información aparecida en "El Diario" en su edición del 29 del mes próximo pasado, vincula mi nombre a un supuesto movimiento interno de Falange Socialista Boliviana, destinado a "cambiar su nombre y su orientación doctrinaria", así como a suplantar la Jefatura de Oscar Unzaga de la Vega al cual soy totalmente extraño.

Para quienes pudieran no conocerme bien, debo aclarar que en mi alma no caben infidencias, pues de mis padres aprendí a no cambiar el deber por la vida. Ni el halago conmueve mis principios, ni ambición alguna alcanza a torcer la rectitud de mi espíritu. Unzaga de la Vega, verdadero santo del patriotismo, líder indiscutido de la oposición nacional, es Jefe insustituible del Partido al que ha llevado con ejemplar sacrificio y talento, desde que él lo fundara hace 20 años, a la cúspide de su actual popularidad.

Los que alentaron la idea de variar su denominación y su esencia principista, no harían otra cosa que oficiar de sepultureros del Partido, haciéndole el juego al gobierno. Falange no puede perecer ni transfigurarse. Es trinchera de la libertad y es bandera de nuevas esperanzas para el pueblo. La oposición como los partidos no se improvisan. Son hijos, como alguien lo dijera, de la lucha y del tiempo.

Se dice, finalmente que para ello se contaría "con amplias garantías del gobierno", de donde aparece todo como una simple maniobra del oficialismo, encaminada a sembrar dudas en el seno del Partido y de la opinión pública.

La negación a cambio de la libertad se llama sumisión. Y nadie puede sostener que los hombres libres de Bolivia tengamos alma de esclavos.

Si la fuerza no pudo destruir a Falange ni a su jefe, tampoco lo conseguirá la intriga. Más le valiera al gobierno, en lugar de urdir disenciones imaginarias, buscar la pacificación nacional que demandamos en base de la libertad y el ejercicio fiel de la democracia, que regímenes realmente populares no pueden temer jamás.

Impetrando la hidalguía de esa Casa Periodística para dar cabida en sus columnas a la presente carta aclaratoria toda vez que no puedo aceptar que se ponga en tela de juicio mi lealtad al Jefe y mi consecuencia con el Partido y con el pueblo que heroicamente lucha por redimirse de la esclavitud y la miseria, me es grato saludar al señor Director muy atentamente".

A Héctor Peredo Peredo y Oscar Gandarillas Vargas se los sometió a un proceso por deslealtad partidaria ante el Tribunal de Honor de F.S.B. Habiéndose probado la acusación, fueron expulsados de las filas de la Falange, retornando la tranquilidad y la disciplina entre la militancia, quedando por consiguiente, fortalecida la autoridad y el liderazgo del Jefe.

En los países capitalistas el pueblo existe para la economía y la economía para el capital. Nosotros proclamamos que el capital debe existir para la economía y la economía para el pueblo.

Luis Mayser Ardaya

CAPÍTULO V

INGRESO DE ENRIQUE ACHÁ ALVAREZ A BOLIVIA.-

El doctor Mario R. Gutiérrez, por entonces Sub-Jefe Nacional de la Falange Socialista Boliviana, informó a Oscar Unzaga de la Vega a Buenos Aires que en Santa Cruz de la Sierra tenían todo listo para el estallido de la revolución, así como en la ciudad de La Paz, pero se necesitaba que ingresara Monseñor (Enrique Achá Alvarez) a Bolivia y se hiciera cargo de la conducción del golpe en la sede del gobierno.

Oscar Unzaga de la Vega que había desestimado momentáneamente la acción guerrillera que yo había propuesto, debido a que desde Bolivia le habían asegurado el triunfo de una revolución que la dirigencia falangista tenía organizada, dispuso el viaje de Enrique Achá Alvarez a La Paz, pasando por Santa Cruz de la Sierra.

Para el traslado de Achá hasta la sede del gobierno boliviano y el desarrollo de la revolución en La Paz, no existían los recursos económicos necesarios. Asimismo en Buenos Aires el Jefe del partido y su equipo humano no disponían de dinero para sus gastos normales y su accionar político. De igual manera se requerían recursos económicos para la gente que desde Corumbá cruzaría la frontera para ocupar Puerto Suárez.

Para la solución de este álgido problema que detenía su desarrollo, Unzaga de la Vega envía a Germán Coimbra Sanz (Chichi Coimbra) desde Buenos Aires a buscarme hasta San Luis de Cáceres, Estado de Mato Grosso, república del Brasil, explicarme la situación por la que atravesaban en la capital Bonaerense y los preparativos revolucionarios ya muy adelantados de F.S.B. Y así solicitarme la debida ayuda económica.

Germán Coimbra se constituye en San Luis de Cáceres y me explica el motivo de su viaje con un informe muy pormenorizado. Habían programado en Santa Cruz de la Sierra, el viaje de Achá Alvarez desde Corumbá hasta la capital cruceña. Lo haría en ferrocarril; para acompañarlo como conocedor se trasladó a Corumbá el falangista Milton Ibáñez Flores, con quien yo había sido condiscípulo de estudios de Colegio en San Ignacio de Velasco y en Cochabamba.

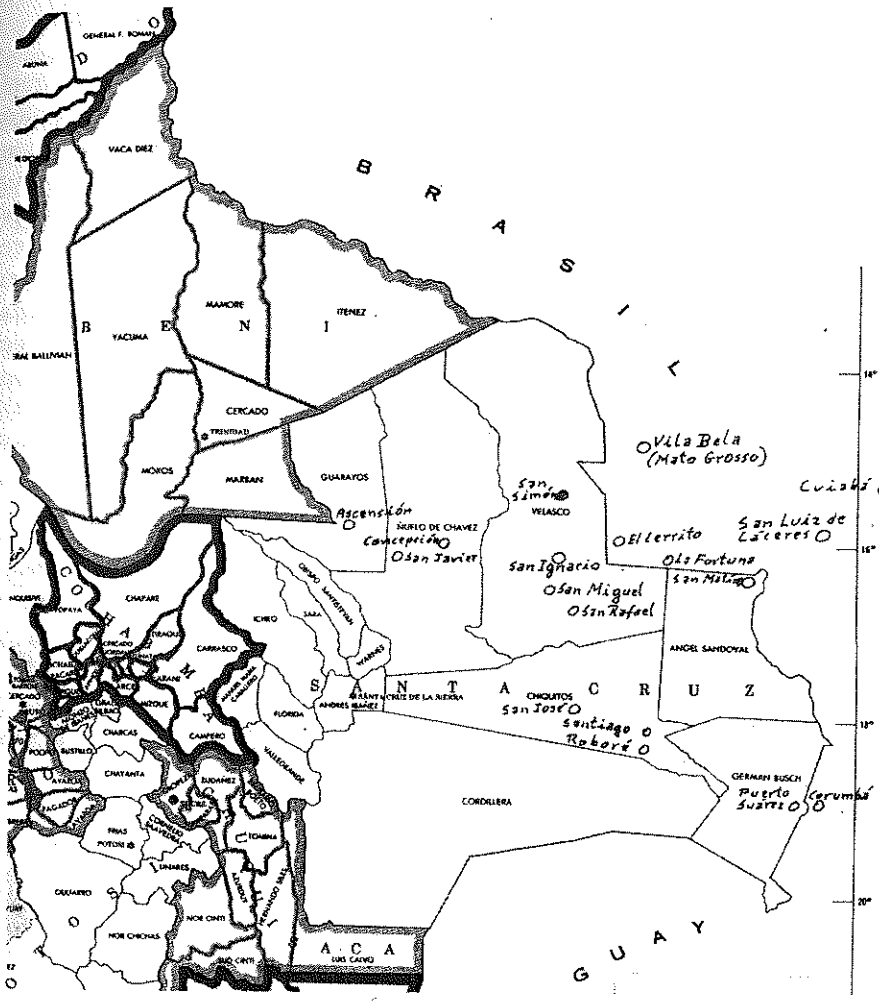
Yo observé la idea del traslado de Enrique Achá por la indicada vía. El grande riesgo que significaba la travesía y las paradas del ferrocarril en las diferentes estaciones, no fueron de mi agrado, porque con mucha facilidad podría ser detectado y tomado preso. Me opuse y sugerí que Monseñor con su acompañante se trasladen a San Luis de Cáceres y de esta localidad irían en un vuelo expreso de avioneta hasta mi hacienda San Simón en Bolivia – frontera entre los dos países. En Santa Cruz de la Sierra se alquilaría el vuelo de una avioneta para que, junto a su acompañante, Milton Ibáñez Flores, lleguen hasta esa ciudad. Todos los gastos serían cubiertos, como así sucedió, por mi persona.

Pagué los pasajes aéreos en la Compañía Cruzeiro Do Sul de las dos personas desde Corumbá hasta San Luis de Cáceres en el primer vuelo que sería a los seis días, ya que estos servicios eran semanales. Mientras tanto viajé por tierra con Chichi Coimbra a Cuiabá, capital del Estado de Mato Grosso, para retirar dinero y así cubrir los gastos y atender el pedido del Jefe de FSB. Desde Cuiabá hasta San Luis de Cáceres tuvimos que regresar con Germán Coimbra en una avioneta que alquilé, por cuanto era mucho esperar el vuelo de itinerario de Cruzeiro do Sul. Se necesitaba estar en San Luis de Cáceres para la llegada de Achá.

Tanto Chichi Coimbra como Achá e Ibáñez se alojaron en el Hotel Tupa, que era donde yo permanecía cuando llegaba a dicha pequeña ciudad fronteriza de Brasil.

Con Chichi Coimbra por separado analizamos los requerimientos económicos para las actividades en Buenos Aires y Corumbá. Coimbra retornó a Buenos Aires portando el dinero que le proporcioné de acuerdo a las necesidades de la Jefatura del partido.

Antes de la llegada de Achá a San Luis de Cáceres, tuvo lugar en dicha localidad un acto de la Masonería de manera pública, al mismo que fuí invitado con el derecho de llevar a otras personas. Yo mantenía una amplia relación social en el Brasil con amistades de todo nivel. Me acompañó Coimbra, quien



quedó impactado porque presenció todos los rituales de esta organización o sociedad secreta, comentándole después en Buenos Aires a Unzaga.

En ocasión de la estadía de Chichi Coimbra en dicha ciudad fronteriza del Brasil, aproveché para explicarle al detalle mi viejo proyecto de las guerrillas del Alto Paraguá, pidiéndole que le informara a Unzaga en Buenos Aires.

Después del viaje de regreso del Delegado del Jefe a la Argentina, traté con Achá su ingreso a Bolivia. Me indicó que necesitaba ropa y demás artículos de uso personal. Lo llevé a una tienda de uno de mis amigos, el señor Airton Da Fonseca, a quien le pedí le proporcione todo lo que desee, así como a su acompañante y enseguida me pase la factura, la misma que inmediatamente le cancelé. Me pide un arma corta. En el hotel tenía varios revólveres calibre 38 y le entregué dos, uno para él (Achá) y el otro para su acompañante, Milton Ibáñez Flores. Ya en el aeropuerto, momentos antes de subir a la pequeña aeronave, Enrique me indicó que precisaba un reloj. Tuve que darle el que tenía, marca Omega que era un recuerdo de mi extinto padre que usaba con mucho afecto. Este reloj, después de derrocado el Presidente Víctor Paz Estenssoro, en una reunión en la ciudad de La Paz, Achá lo seguía usando y me lo mostró diciéndome, "este es un recuerdo tuyo que conservo".

Contraté dos vuelos de avioneta desde San Luis de Cáceres hasta mi estancia San Simón. En el primero se trasladan Achá e Ibáñez y en el segundo vuelo al día siguiente yo viajé, llevando algunas armas que había adquirido y debería trasladarlas Achá a Santa Cruz de la Sierra para el partido.

Desde Santa Cruz de la Sierra en vuelo expreso en su propio avión llegó a San Simón el piloto Civil Cap. José Terrazas Velasco (Pepe Terrazas), contratado para el efecto, quien traslada a los dos personajes. Acompañó a Terrazas como conocedor de la zona el falangista Santiago Paz Hurtado.

Antes de su viaje a Santa Cruz de la Sierra, atendiendo al pedido del Jefe de la Falange Socialista Boliviana que me hiciera desde Buenos Aires por intermedio de Chichi Coimbra, le proporcioné a Enrique Achá Alvarez el dinero que necesitaba para dejarle a su familia en Cochabamba y para las actividades revolucionarias del partido en la ciudad de La Paz. De esta manera seguía colaborando en la larga y ardua lucha por las libertades ciudadanas y la dignidad

de los bolivianos, en la búsqueda del derrocamiento de la tiranía impuesta en Bolivia por el M.N.R.[7]

REVOLUCIÓN FRACASADA.- UNA INCÓGNITA.-

Como hemos anotado antes, el Dr. Mario R. Gutiérrez, Sub-Jefe Nacional de la Falange Socialista Boliviana, desde la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, escribió a Oscar Unzaga de la Vega a Buenos Aires, informándole que se encontraba todo el operativo listo en la capital oriental, así como en la sede del gobierno boliviano, pero se necesitaba que el Jefe de Operaciones del partido Enrique Achá Alvarez (Monseñor), ingrese para que se haga cargo de la conducción de la revolución en La Paz.

A Enrique Achá Alvarez con todos los recursos económicos necesarios, lo hice ingresar en avionetas desde la ciudad brasileña de San Luis de Cáceres hasta Santa Cruz de la Sierra, con escala y conexión en la hacienda San Simón – Alto Paraguá en la provincia Velasco, de mi propiedad.

En la capital cruceña Achá Alvarez, en su condición de Jefe de Operaciones nombrado por Unzaga de la Vega, planificó y coordinó con el Dr. Mario. R. Gutiérrez y su mando militar las acciones revolucionarias, que deberían estallar simultáneamente en La Paz y Santa Cruz de la Sierra.

Estuvimos pendientes del estallido de la revolución, pero nuestra decepción fue grande cuando el 14 de Mayo de 1958, las radios perifonearon dando la noticia que tan sólo la ciudad de Santa Cruz de la Sierra y San Ignacio de Velasco habían sido tomadas por los revolucionarios falangistas. En La Paz no hubo absolutamente ningún movimiento subversivo.

---

[7] "... Antes de situar – dice Achá – el problema del 14 de mayo, preparado por Falange y que culminó con la toma de Santa Cruz... Entonces Unzaga me dió autorización para ingresar a Bolivia. Yo ingresé por la misma vía que después utilizó Unzaga, es decir vía avión. De San Luis de Cáceres en avioneta hasta la propiedad denominada "San Vicente", que era propiedad o aún lo es del actual diputado por la Falange Luis Maizer Ardaya , posteriormente desde ese lugar me trasladé también vía área hasta Santa Cruz..." Páginas 52 y 53 del libro: Unzaga, ¿Homicidio o Suicidio? de Tomás Molina Céspedes, Impreso en Editora J.V. – España N°. 149 – Cochabamba".- **Nota Aclaratoria**: el autor por equivocación indica propiedad denominada "San Vicente"; lo correcto es "San Simón".)

Mario Gutiérrez al ver que la acción armada se reducía sólo a la capital oriental, a San Ignacio de Velasco, Vallegrande, Comarapa, Camiri y Choreti, no teniendo las condiciones para sostenerse y extender la subversión hacia occidente, resuelve disponer el abandono de la ciudad y él con un grupo de revolucionarios se dirige hacia el Brasil.

La de Mario Gutiérrez y sus acompañantes fue una caminata muy sacrificada de a pie por más de quinientos kilómetros de recorrido durante treinta días, sufriendo los rigores del clima, la picada de los insectos, sin alimentos y falta de agua para beber. Siguió la histórica ruta de Andrés Ibáñez cuando fracasó su revolución federalista y fué perseguido por un fuerte ejército trasladado desde La Paz al mando del entonces Ministro de Guerra General Carlos de Villegas. Capturado y sometido a un Consejo de Guerra Verbal, se lo fusiló en la hacienda San Diego, ubicada en la provincia Velasco, a poca distancia del Brasil.

El Sub-Jefe de la Falange con su grupo de idealistas desviaron los caminos transitados para no ser descubiertos, llegando al histórico pueblo chiquitano de Santa Ana de Velasco a altas horas de la noche, para continuar y justamente salir por el establecimiento San Diego, donde se encontraban sepultados los restos del líder del federalismo Dr. Andrés Ibáñez, junto a otros revolucionarios que igualmente en la misma fecha fueron ejecutados.

Después de cruzar la frontera, este valiente equipo de patriotas llegaron hasta la hacienda ganadera Sao Joao do Guaporé, propiedad de la firma Gattas, donde fueron recibidos con calor humano y tratados con mucho afecto por don José Gattas, que le facilitó el traslado en avionetas de su propiedad hasta San Luis de Cáceres, donde solicitaron asilo político.

Así terminó un intento revolucionario más de F.S.B. y muchos nos preguntamos, porqué en La Paz no hubo nada, quedando Santa Cruz sóla?. El señor Achá el día del golpe se encontraba, no en la ciudad de La Paz como se había planificado, dirigiendo la revolución, sinó que estaba en Santa Cruz de la Sierra. Enseguida apareció tranquilamente en el pueblo chiquitano de San Javier.

Hasta ahora no hemos conseguido una explicación de este comportamiento. Es una incógnita histórica que se debe aclarar, toda vez que este movimiento subversivo fracasado, sirvió de pretexto para que el entonces presidente de la república Dr. Hernán Siles Zuazo, que buscaba un motivo, mandara diez mil indios ucureños de Cochabamba y un ejército regular de la Revolución Nacional, compuesto de tres mil soldados a escarmentar a Santa Cruz, cometiendo toda clase de tropelías.

No haremos asesinos ni salteadores a los indios,
sino hombres libres, dignos, honestos y trabajadores.

Oscar Unzaga de la Vega

CAPÍTULO VI

PRIMERA INVASIÓN PUNITIVA A SANTA CRUZ

Como hemos relatado, la Falange había preparado una revolución que debería estallar simultáneamente en las ciudades de La Paz y Santa Cruz de la Sierra. El 14 de mayo de 1958 sólo este movimiento tuvo lugar en la capital oriental. Esta ciudad fue ocupada por los falangistas sin disparar ninguna arma, debido a la eficiente preparación de su gente, aliada al factor sorpresa. No se registró ningún atropello, guardando el respeto e integridad física de las personas y autoridades del gobierno, contrastando con las prácticas salvajes del movimientismo y los policías del régimen.

La población cruceña expresó su satisfacción porque consideró que por fin se terminaría la ola de terror, atropellos, saqueos que eran ya prácticas del régimen imperante. Apegada a las radios la gente esperaba las noticias de la caída del Presidente Hernán Siles Zuazo y su gobierno. Llegó la noche y ya el pueblo comenzó a angustiarse con una serie de conjeturas que se tejían.

Al encontrarse completamente aislado el golpe revolucionario, toda vez que en la sede del gobierno no pasó nada, el Dr. Mario R. Gutiérrez – Jefe de la Revolución, al día siguiente, con su equipo civil y militar analizaron y vieron que no podrían extender la revolución a occidente y tampoco sostenerse en esas condiciones. Tomó contacto con la dirigencia cívica cruceña para que ella sirviera de intermediaria en la devolución del gobierno departamental y actuara de garante para evitar persecuciones y venganzas.

El Dr. Gutiérrez dispuso entonces el abandono de la ciudad por parte de la gente de la Falange con la entrega de la Policía, la Prefectura y demás reparticiones públicas con la mayor tranquilidad, sin atropellos de ninguna naturaleza.

El Jefe Revolucionario con su plana mayor se dirigieron a pie al Brasil, a donde llegaron después de un sacrificado viaje de treinta días. Allí pidieron asilo político.

El Presidente Hernán Siles Zuazo, que esperaba un justificativo para castigar al pueblo rebelde de Santa Cruz, destilando su veneno de odio, consideró que había llegado el momento de actuar con la mayor crueldad para dar un escarmiento a los cruceños.

No obstante que la tranquilidad había retornado a la capital oriental, después de dos días de ocupación por los rebeldes falangistas, que demostraron madurez patriótica y calidad humana, garantizando el respeto a sus habitantes, sin cometer ningún exceso contra las autoridades y militantes del partido de gobierno, Hernán Siles Zuazo movilizó sobre Santa Cruz 10.000.- milicianos campesinos de la zona de Ucureña (Cochabamba), comandados por los caciques José Rojas Guevara y Wálter Revueltas, secundados por el dirigente campesino de la misma región Jorge Solís Román. Al mismo tiempo también envió 3.000.- soldados del ejército al mando de los Coroneles Ronald Monje Roca y Pablo Acebey.

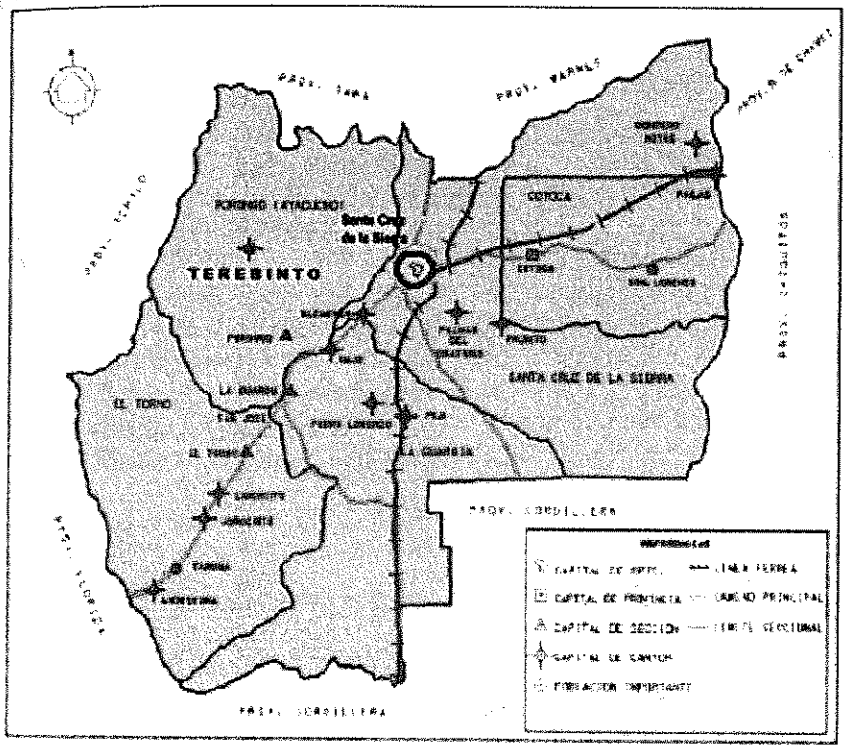
La instrucción que llevaron los invasores era terminante: "el Presidente de la República no quería ni un solo prisionero o herido vivo; deberían ser pasados por las armas todos los opositores capturados". Y así la orden del amo de entonces se cumplió fielmente. Y para controlar que se cumplan sus determinaciones mandó a Santa Cruz como su representante personal con plenos poderes a Rubén Julio Castro, connotado dirigente del MNR.

Llegan al Departamento de Santa Cruz y se apoderan de la propiedad agrícola denominada "Montenegrina", ubicada a once kilómetros al sur de Santa Cruz de la Sierra sobre la carretera a Samaipata, donde se instalan, estableciendo su cuartel general. Ese ejército irregular conformado por campesinos alcoholizados y llenos de odio hacia el cruceño, ingresa a la ciudad, donde cometen atropellos, saqueos, violaciones de mujeres, incendios y destrozos de oficinas (Comité Pro Santa Cruz, Club Social "24 de Septiembre" y domicilios de distinguidas familias).

Durante el mes de mayo de 1.958, Santa Cruz fue sometida a la más denigrante ignominia, peor que un país tomado por un ejército enemigo de la

edad media. Y como quiera que no encontraron jóvenes para masacrarlos en la ciudad y sabedores que un grupo de universitarios se había refugiado en el establecimiento agropecuario "Potrero Naranjal", ubicado en la jurisdicción territorial del Cantón Terebinto de la provincia Andrés Ibáñez, de propiedad de la familia Mercado Ordóñez, allí se dirigieron y al amanecer del 19 de mayo de 1.958, cerca de medio millar de indios bajo el mando del cacique quechua Jorge Solís Román, rodean la vivienda y cometen los más horrendos crímenes que mente humana puede imaginar.[8]

PROVINCIA ANDRÉS IBAÑEZ



[8] A Jorge Solís Román posteriormente, como premio, el Presidente Gral. René Barrientos Ortuño, lo hizo Senador por el Departamento de Cochabamba.

Las hordas salvajes rodearon la vivienda de la familia Mercado Ordóñez, haciendo disparos de fusilería y ametralladoras a las paredes de la casa y luego ingresaron atropellando y ultrajando a todas las personas que se encontraban en su interior, sin respetar a la señora dueña de casa, los niños, a quienes torturaron a culatazos con sus armas de fuego, derribándole a la señora toda su dentadura y arrojando al suelo al anciano propietario, así como a sus nietecitos. Enseguida, después de torturar a los jóvenes universitarios Felipe Castro Parada, Rómer Mercado Ordóñez y José Cuéllar Achával, extrayéndoles en vida sus ojos e intestinos, cortarles sus lenguas, cercenarles sus órganos genitales y colocárselos ya ciegos, en sus bocas, los matan a culatazos con fusiles y para asegurarse que no queden con vida les perforan sus cuerpos a bala.

Al joven Miguel Callaú Montero lo dejaron tendido herido, por muerto, quien gracias a Dios recuperó la vida, pero quedó inhábil por el resto de su existencia.

Abandonaron la hacienda después de saquearla y llevarse todo, incluyendo la ropa de los dueños de casa, herramientas de labranza, menajes de cocina, dinero, etc., incendiar los depósitos de alimentos y al universitario Gabriel Candia Ribera le hicieron cortes con cuchillos en las plantas de sus pies, obligándolo a caminar descalzo a latigazos cinco kilómetros hasta la Poza o Laguna de las Liras, donde le extraen los ojos, los intestinos y su miembro viril, colocándoselo o risotadas en la boca, para seguir con las torturas hasta terminar con su vida y enseguida también lo remataron a balazos, arrojando su cuerpo totalmente destrozado a dicha poza de agua.

Es un pálido relato de la monstruosidad de los crímenes cometidos por esas bestias humanas con esos heroicos e idealistas jóvenes universitarios, que dieron la vida en holocausto de sus sentimientos patrióticos, su profundo amor a su tierra, a la libertad y la dignidad humana.

Estos crímenes conmovieron a la conciencia cristiana del pueblo boliviano, traspasando nuestras fronteras y causando una generalizada indignación. No obstante a las amenazas de los déspotas y verdugos que manejaban por entonces el destino de Bolivia, estudiantes universitarios de Sucre, La Paz y Cochabamba, tuvieron el coraje de llegar hasta Santa Cruz de la Sierra para

saber la verdad de los crímenes y atropellos y fueron éllos los que hicieron conocer esta gran e irrefutable verdad de tamaño crimen y asalto contra Santa Cruz.

Todo este martirologio movió al ilustre poeta beniano Don Pedro Shimose, desafiando igualmente a los sátrapas, a escribir y publicar su famosa poesía "TEREBINTO", que vale la pena siempre recordarla, porque como dijera el historiador inglés José Toynbee: "pueblo que olvida su historia está destinado a repetirla" Por ese motivo y para que las nuevas generaciones conozcan esta página negra de nuestra historia, insertamos a continuación el texto completo de dicha poesía del vate camba:

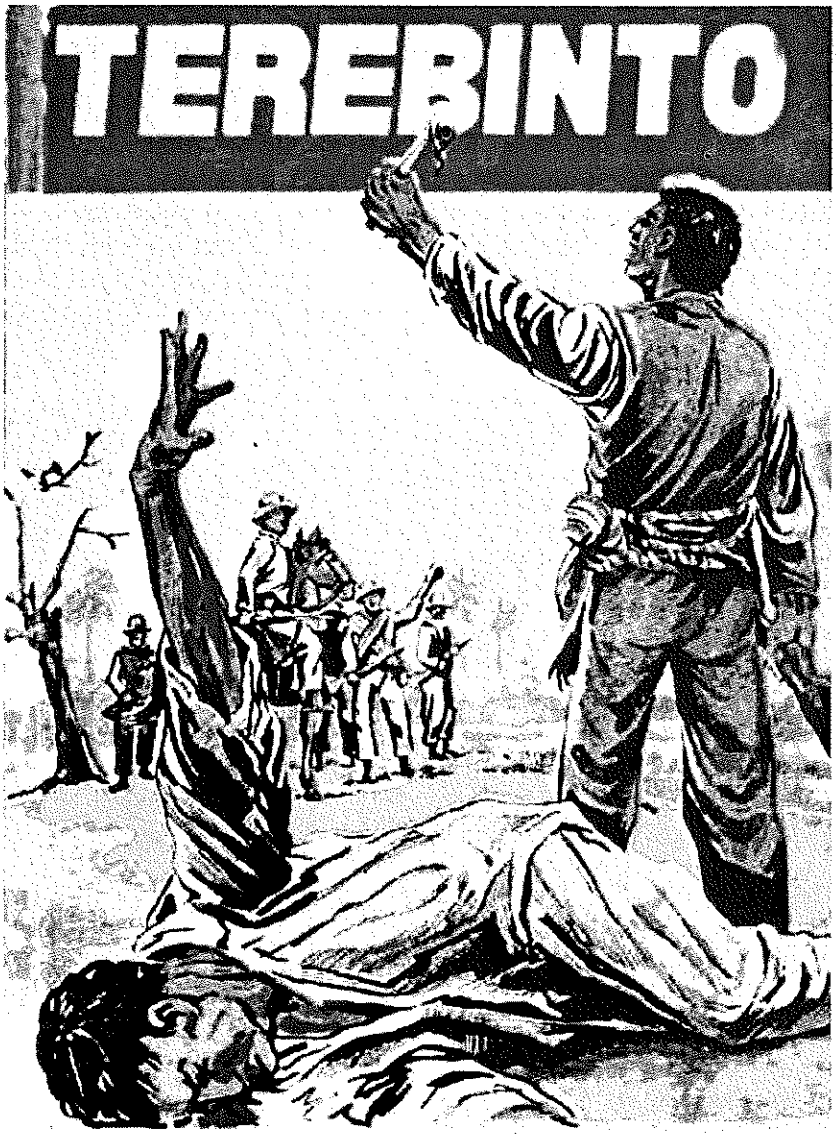
TEREBINTO

Santa Cruz de la Sierra dolorosa,
mi sangre está hecha de tu sangre
y tu martirio es mi martirio.
En tu rostro se va el beso como una huella de
traiciones, en tu lágrima se va el musgo de aguaceros
perseguidos.

Ay! Terebinto, Terebinto,
crujen los huesos de los destripados,
sangran los pies de los fugitivos que volvieron a los bosques
a pelear por lo que es nuestro,
por lo que es tuyo madre nuestra.

Lloran las viudas sobre las moscas de sus hijos muertos.

Les sacaron los ojos;
les cortaron la lengua,
les cortaron los dedos uno a uno
para que no pudieran contar los días de la venganza
que se avecina con los segundos de los minutos,
con los minutos de las horas,
con las horas del porvenir,
con todo el rencor de nuestra soledad y desamparo.



LA SALVAJE MASACRE

Ay! Dios mío, Dios mío
desde los cerros las sombras se descolgaron y cayeron
sobre el día y rodaron por la carretera.
A machetazos,
a culatazos,
quisieron doblegarte y humillarte cuando estabas
maniatada y cuando los cuervos decían:"no pasa nada"
y los milicianos te horadaban el cráneo,
y los milicianos violaban a las mujeres,
aquí no pasaba nada y los milicianos incendiaban
arrozales y con los milicianos se cumplía la orden de los déspotas.
Santa Cruz de la Sierra dolorosa y heroica,
no fui un cobarde.

Ni me oculté ni te negué cuando te flagelaron en la plaza
y nadie se atrevió a defenderte,
cuando nadie tuvo el coraje de ser hermano tuyo
cuando tus hijos se hundieron en los bosques
entre mosquitos y sanguijuelas,
entre sapos y humedad y tiros!.

Cuando te mascaron las entrañas
yo estaba allá en el Ande
junto a los que te quieren bien y te querrán desde que te querían,
padeciendo lo que padecías,
llorando lo que llorabas
y esperando la hora de estos versos.
Ay! Terebinto, Terebinto,
te llevaré por siempre en la memoria."

COMISIÓN INVESTIGADORA NACIONAL.-

Después de tanta corrupción, crímenes, peculados, saqueos, violación de los derechos humanos, etc., el pueblo indignado, con la colaboración de las Fuerzas Armadas, el 4 de Noviembre de 1.964 se subleva y el doctor Víctor Paz Estenssoro que se había prorrogado en la Presidencia de la República, para salvar su vida huye de Bolivia al Perú.

La Junta Militar de Gobierno mediante Decreto Supremo, por exigencia de los diferentes sectores sociales del país, crea la Comisión Investigadora Nacional con la finalidad de sancionar a los delincuentes del doble sexenio, que desde el gobierno hicieron escarnio de la población.

Por su importancia histórica y para conocimiento del distinguido lector, transcribimos en toda su extensión, el oficio informe que la Comisión Investigadora N°. 2 de Santa Cruz, elevó a conocimiento del Presidente de la citada institución en la sede del gobierno nacional, en relación a las investigaciones de los luctuosos sucesos de Terebinto:-

"Señor Presidente de la Comisión Investigadora Nacional

Eleva Informe.-

La Comisión Investigadora Departamental (Sub-Comisión N°. 2), eleva a conocimiento y consideración del señor Presidente de la Comisión Investigadora Nacional en Fs. 44 útiles todas las informaciones recibidas como emergencia de los horrendos crímenes de "Terebinto", cometidos en fecha 19 de mayo de 1.958 donde perdieron la vida los señores Felipe Castro Parada, Rómer Mercado, Gabriel Candia Ribera y José Cuéllar Achával, habiendo quedado inválido de por vida el señor Miguel Callaú Montero.

Antecedentes.- En fecha 14 de mayo de 1958 estalló en el país un golpe revolucionario de F.S.B. contra el régimen del M.N.R., el mismo que fracasó y que fué sofocado y dominado integramente.

En la ciudad de Santa Cruz, los revolucionarios después de haber logrado el control de la situación por pocas horas y al conocer el fracaso de la revolución en el resto del país, huyeron en pequeños grupos en diversas direcciones. Uno de esos grupos lo constituía el integrado por Felipe Castro Parada, Gabriel Candia Ribera, José Cuéllar A. y Miguel Callaú.

Rómer Mercado no formaba parte del grupo y fue victimado por el sólo hecho de haber intentado la defensa de su padre cuando su casa era asaltada.

El Gobierno del M.N.R. bajo la Presidencia de Hernán Siles Zuazo, no obstante de haber dominado el golpe revolucionario, movilizó sobre el Departamento y la ciudad de Santa Cruz las llamadas "Milicias" de Ucureña, comandadas por José Rojas, Wálter Revuelta, Cnl. Eduardo Rivas Ugalde, Rubén Julio Castro, Alvaro Pérez del Castillo, Jorge Antelo, Cnl. Ronald Monje Roca y otros.

Los hechos criminosos.- Constituidas las "Milicias" de Ucureña en el Departamento de Santa Cruz, establecieron su Cuartel General en la propiedad denominada "La Montenegrina" a escasos 11 kilómetros de la ciudad, la que, previamente fué atacada por los invasores.

Dentro de la cacería humana, previamente planificada por el Gobierno Central, se encomendó su ejecución a Rubén Julio Castro, Jorge Antelo, Prefecto del Departamento; Alvaro Pérez del Castillo; José Rojas; Wálter Revuelta; Cnl. Eduardo Rivas Ugalde; Cnl. Ronald Monje Roca; Aquino Vilches; Juan Fernández; David Morales; Jesús Carrillo; Udalrico Salvatierra; Antonio Umalla; Mario Barba; Rodolfo Coca y otros, quienes dirigiendo personalmente las acciones lograron conocer el refugio de los fugitivos Castros y sus compañeros.

Ubicado que fué el refugio de aquéllos, Rubén Julio C., Jorge Antelo, Ronald Monje R., Alavaro Pérez del Castillo, José Rojas, Wálter Revuelta y otros, concentrados en el Cuartel General de "La Montenegrina", rechazaron la solicitud de algunos oficiales subalternos del ejército, Tenientes y Capitanes, en sentido de que correspondía al Ejército la captura de los fugitivos e instruyeron a las "Milicias" de Ucureña, por intermedio de José Rojas que les hable en quichua" de no tomar preso alguno y por el contrario liquidar a los falangistas", para lo que se destacó una fuerza de 200 Ucureños al mando del dirigente campesino Jorge Solíz (indio valluno), quien guiado por los movimientistas cruceños Aquino Vilches, Juan Fernández, David Morales, Jesús Carrillo, Udalrrico Salvatierra, Antonio Umalla, Mario Barba y otros ejecutó las órdenes.

Los horrendos detalles de la victimación de los fugitivos, constan en las declaraciones que se adjuntan y sólo cabe destacar en ellas la ferocidad, salvajismo y crueldad de los ejecutores de las terminantes y concretas órdenes que recibieron.

Los Autores.- Aparte de la nómina de las personas citadas y que intervinieron materialmente, en una u otra forma, en la comisión de los crímenes de "Terebinto", de la prueba recibida y acumulada fluye la responsabilidad criminal de Hernán Siles Z., entonces Presidente de la República; José Cuadros Quiroga, Ministro; autoridades de Santa Cruz de esa época y otras personas que conjuntamente fueron los autores intelectuales, instigadores, cómplices y encubridores.

Desde la sede del Gobierno, cumpliendo instrucciones del Presidente de la República, asimiladas incondicionalmente por Fiscales, Jueces, Policía, etc., se encubrió sistemáticamente a los criminales y se inició despiadada persecución contra los familiares de las víctimas, hecho que determinó que durante el Gobierno del M.N.R. jamás se haya intentado siquiera la iniciación de un proceso en demanda de justicia y de sanción a los delincuentes.

Aún hoy, como consta en obrados, el Ministerio Público y la Policía, aparecen temerosos en el cumplimento de sus obligaciones, ya que habiéndose presentado denuncias por los familiares de las víctimas, nada o muy poco se ha hecho dentro de los crímenes que su sólo recuerdo conmueve la conciencia cristiana del pueblo cruceño.

Al elevar este informe y prueba que lo respalda, esta Comisión considera haber cumplido con su deber, superando muchas veces dificultades, incomprensiones y hasta el temor de muchas personas que después de 12 años de terror quedan aún sumidas en una psicosis colectiva.

Santa Cruz, 9 de junio de 1.965

Fdo. Cnl. Angel Costas Menacho
Jefe de la Comisión Investigadora
Departamental N°. 2

Fdo. Mario Landívar Iturricha
Asesor Jurídico

SEGUNDA PARTE

Es una fuerza avasalladora, la que me empuja, la que me hace posible realizar todos los imposibles, la que no me permite detenerme, la que como si se cumpliera una maldición, parecida en algo a la de Lot me permite todo, menos retroceder: "Esclavo de mi destino".

Oscar Unzaga de la Vega

CAPÍTULO VII

EL ÚLTIMO RETORNO

Como he expresado la revolución del 14 de mayo de 1958, liderizada por el Dr. Mario R. Gutiérrez Gutiérrez, por entonces Sub-Jefe Nacional de la Falange Socialista Boliviana, que sólo estalló en Santa Cruz y se apoderó de la ciudad, no prosperó. No obstante haber vuelto la tranquilidad sin registrarse ningún abuso, el presidente de la república Dr. Hernán Siles Zuazo, que buscaba un justificativo y un pretexto, dispuso la realización de una invasión punitiva con el envío desde Ucureña – Cochabamba de diez mil indios armados y tres mil soldados regulares del Ejército de la Revolución Nacional. Estas tropas llegaron y cometieron una serie de atropellos, saqueos, incendios y crímenes en el Departamento de Santa Cruz y especialmente en Terebinto, la Poza de las Liras y la capital cruceña.

La ciudadanía de todo el país repudió estos actos vandálicos, creciendo como consecuencia la resistencia al gobierno movimientista, presidido por el Dr. Hernán Siles Zuazo, quien además, no trepidó en acusar irresponsablemente a Santa Cruz de pretender anexarse al Brasil, con el criminal propósito de enfrentar y crear el odio de los bolivianos de occidente en contra de los bolivianos del oriente.

La Situación del país se había agravado, no existía ninguna garantía para los habitantes, incluso para los mismos miembros del partido gobernante, toda vez que desconfiaban entre sí de la lealtad a sus mandos y a su presidente. Ninguna persona estaba segura que durante la noche su casa no fuera asaltada, saqueada y algún miembro de la familia fuese conducido preso a las casas de torturas que funcionaban en todo el territorio nacional.

El panorama era sombrío y constituía un imperativo patriótico el derrocamiento del gobierno del MNR para liberar a Bolivia de tanto sufrimiento, impuesto por un partido político que se apoderara de una revolución que hizo todo el pueblo. La ciudadanía estaba hastiada de tanta corrupción, de tanto entreguismo de los recursos nacionales, de las cesiones territoriales como el desastroso tratado de Roboré suscrito entre los cancilleres Manuel Barrau Pelaez y Juan Carlos Macedo Soares, de Bolivia y Brasil, respectivamente, del desvío de las aguas del río Lauca a favor de Chile[9], del negociado de las libras esterlinas del Banco Central, los negociados Chacur, Markus, Arpic, los préstamos de honor, los cupos de divisas, los ítemes fantasmas, la malversación de fondos públicos, la festinatoria distribución de los fondos de contrapartida, el gigantesco aparato de contrabando organizado, la redacción foránea del Código Davenport y su aprobación entregando nuestros recursos petroleros a las trasnacionales[10]; la Ley Patiño, la creación de la célula de importadores, etc.; violación de los derechos humanos y conculcación de las libertades ciudadanas.

---

[9] "La Presidencia de la República recibió un documento del Sr. Aníbal Aguilar Peñarrieta, se instruyó que el Ministerio del Interior diera respuesta, considerando que el Sr. Aguilar Peñarrieta, mientras ejercía el cargo de Ministro de Trabajo (del MNR), autorizó la contratación de personal boliviano en la desviación del río Lauca... Página 202 del libro" Responsabilidad, Juicio o Sainete" por Germán Vargas Martínez.- EDICIONES" Moxos", calle Potosí N°. 876, 1er. Piso – La Paz – Bolivia."

[10] El Código Davenport redactado en un bufete norteamericano, por imposición a Paz Estenssoro, sancionado por el Parlamento movimientista y promulgado por Siles Zuazo, constituye el Estatuto de desnacionalización del petróleo... Posteriormente cuando Ovando y sus incondicionales cometieron el primer crimen constitucional al destruir el régimen democrático, derrocando al Dr. Siles Salinas, el entonces Ministro de Minas y Petróleo, Marcelo Quiroga, en su afán demagógico de notoriedad personal, contra todo consejo y asesoramiento, se lanzó a la medida de estatizar la Gulf, sabiendo que sólo se buscaba indemnizar por una riqueza agotada! Y el propio Quiroga lo ha expresado públicamente que sabía del agotamiento.- Cuál el interés? No lo decimos nosotros, lo han dicho escritores y periodistas. Era la Gulf la que buscaba esa estatización, porque de otra manera se vería obligada a efectuar nuevas inversiones en yacimientos agotados¡.- Acompañamos a la Comisión de Policía Judicial las publicaciones e informes del caso.- Ese delito económico, fue cometido por el gobierno de Ovando y en forma concreta por su ex ministro de Minas y Petróleo, Marcelo Quiroga Santa Cruz, que fue uno de los propugnadores de la "Nacionalización" del petróleo dentro del esquema de intereses de la propia Gulf, toda vez que fue miembro del gobierno de Ovando y firmante del decreto de nacionalización de Bolivian Gulf con INDEMNIZACIÓN AJUSTADA A LA LEY DE SEGURIDAD MUTUA Y A LA LEY DE INVERSIONES; "asimismo, él fue quien aceptó que Geopetrol sea la empresa certificadora del monto de inversiones haciendo indisimulable abstracción de los profesionales bolivianos en la materia; el fue portavoz del gobierno, que explicaba, justificaba y encubría toda tramoya

Oscar Unzaga de la Vega ante este sombrío panorama que vivía Bolivia e imbuido de su inclaudicable amor a la patria, como campeón de la defensa de las libertades ciudadanas; noble patriota, apóstol de la bolivianidad y maestro de juventudes, instruyó a los mandos de su partido la preparación de otra revolución, en la búsqueda de liberar a su querida tierra de las garras de la ignominia y el despotismo, así como también de la corrupción.

Los altos mandos de la Falange Socialista Boliviana se movilizaron, sugirieron al jefe del partido que era necesario ante tantos fracasos revolucionarios, que debería retornar a Bolivia y dirigir personalmente el nuevo movimiento subversivo.

Unzaga se encontraba en Buenos Aires, analiza con su equipo civil – militar la situación en base a los informes pormenorizados recibidos de la alta dirección partidaria y considera factible el éxito de un levantamiento armado. Delinea la estrategia, da instrucciones para seguir con los preparativos, envía emisarios a Santa Cruz de la Sierra y La Paz; organiza bien su equipo en la capital argentina y resuelve trasladarse a Río de Janeiro para tomar otros contactos necesarios en la marcha del plan revolucionario.

"Antes de salir de Buenos Aires, encomendó la planificación táctica a militares de profesión y de alto grado jerárquico: Jorge Calero, Julio Alvarez La Faye, Teodoro Calderón, Lolly Guido de Voltaire y Milton Delfín Cataldi.[11]

---

armada por Gulf, los tecnócratas y colaboradores de Ovando y sus secuaces, en fin, él fue quien encabezó el pseudo izquierdismo complaciente". Si bien Quiroga Santa Cruz criticó el decreto de indemnización posteriormente, una vez fuera del Ministerio, su crítica no llegó a tener objetividad por falta de fuerza moral".- Constitucional y legalmente no procedía indemnización ni compensar a Bolivian Gulf Sin embargo, se procedió a ello en base al informe de Geopetrol, siendo Marcelo Quiroga Santa Cruz el que aceptó "indemnizar" a dicha empresa, haciendo abstracción de los profesionales bolivianos y de nuestra legislación patria, desconociendo inclusive el principio de soberanía.- No otra cosa significa que comprendiéndose precisamente que a la Gulf no le correspondía ninguna indemnización por las razones expuestas, el Presidente Ovando y Marcelo Quiroga Santa Cruz dieron paso a las pretensiones económicas de la Gulf, actuando a sabiendas en perjuicio económico del Estado y de YPFB".- Páginas 116, 117, 120 y 121 del libro" Responsabilidad, Juicio o Sainete? Por Germán Vargas Martínez.- EDICIONES "Moxos", calle Potosí N°. 876, 1er. Piso – La Paz – Bolivia"

[11] Página 123 del libro "Oscar Unzaga de la Vega – Semblanza del hombre y su partido "por José Gamarra Zorrila – Editorial Salamandra S.R.L. – La Paz – Bolivia"

En Río de Janeiro Oscar Unzaga de la Vega realiza los ajustes necesarios a la conducción de la Falange para la colaboración en la preparación revolucionaria, que en Buenos Aires ya había decidido y para lo cual había dado las instrucciones del caso, enviando dirigentes de su confianza a Bolivia. Nombra como Secretario General para las actividades y representación política en el Brasil al destacado ciudadano boliviano, brillante intelectual y diplomático, muy bien vinculado en los diferentes círculos sociales, económicos y políticos de dicho país, doctor Jerjes Vaca Díez Cronenbold. En el cargo de Secretario Regional para la ciudad carioca designa al inquieto hombre Hans Koelher Montero, de los más antiguos exiliados e igual que Vaca Díez con muchas relaciones personales con miembros del gobierno y políticos brasileños.

Unzaga con su equipo político de Río de Janeiro programa su ingreso a Bolivia, siguiendo la misma ruta que antes, con la ayuda de Germán Coimbra y de mi persona, había utilizado Enrique Achá Álvarez con su acompañante Milton Ibáñez Flores.

Jerjes Vaca Díez Cronenbold consigue los recursos económicos necesarios para el viaje del jefe falangista y su ayudante el cadete René Gallardo y de él mismo, hasta la ciudad brasileña fronteriza con Bolivia, San Luis de Cáceres, Estado de Mato Grosso.[12]

En dicha ciudad fronteriza Jerjes Vaca Díez busca a uno de los dos pilotos particulares que yo ocupaba en mis actividades, que eran de mi absoluta confianza y en mi nombre le habla, el mismo que sin ningún titubeo le acepta hacerle un vuelo hasta el establecimiento ganadero San Simón, zona del Alto Paraguá en Bolivia. El piloto era un hombre muy serio y responsable, de gran experiencia y conocedor de la ruta, jubilado como aviador de una compañía aérea comercial. Así el jefe de la Falange con su leal ayudante, después de dos horas de vuelo en la pequeña aeronave, llega a las nueve de la mañana a mi estancia, que posteriormente se convirtiera en mi centro guerrillero.

Bajan del avioncito y Unzaga me abraza muy emocionado, como su camarada y leal amigo; del mismo modo lo hizo su secretario Gallardo.

---

[12] Página 122 del libro "El polvo de mis caminos" de Jerjes Vaca Díez Cronenbold – Talleres Véliz, Santa Cruz – Bolivia".

"Luis, estos señores me pidieron en tu nombre, que los trajera. Yo no puedo negar toda colaboración a tu persona por la buena amistad que nos une. Me imagino lo que estos ilustres personajes representan para la lucha de tu patria y de tí. Seguiré adelante para ayudarte. Cuenta conmigo con la discreción del caso; yo admiro y me identifico con la lucha de ustedes, me expresó el buen piloto, estrechándome en un fuerte abrazo.

Para trasladar a Unzaga de la Vega y a René Gallardo desde la estancia San Simón, frontera con el Brasil, hasta Santa Cruz de la Sierra, se decidió que una avioneta piloteada por el aviador Teniente Julio Rivero Jiménez alias Pingüino Rivero, hiciera el servicio.

En fecha 24 de octubre de 1958, a primera hora, el pequeño avión despegó del aeropuerto el Trompillo con rumbo directo a la citada hacienda.

La espera del avioncito Cessna se convirtió en preocupación, era el medio día y no aparecía en los cielos, lo que me puso muy nervioso. En esos momentos se vió una avioneta del lado naciente, es decir del Brasil, que reconocí que no era boliviana, ya que la matrícula correspondía a un avión brasileño. Reforcé los cuidados y la protección de los visitantes con gente armada parapetada estratégicamente cerca de las viviendas, recomendándole a Unzaga y a Gallardo que permanecieran en el interior de la principal casa de vivienda, rodeada por otras construcciones que hacían un patio cerrado con total privacidad y seguridad.

Después de haber tomado los cuidados necesarios, me encaminé a la pista del bajío que los pilotos en tiempo seco preferían por tener una extensión de un mil quinientos metros (la otra pista está en altura y es operable durante todo el año; tiene la extensión de setecientos metros).

Dos eran los tripulantes que llegaron desde Río de Janeiro para hacerme conocer que en reunión de accionistas, yo había sido elevado de Director a Vicepresidente del Directorio de una gran fábrica de productos y artefactos de goma. Mi persona era productor de goma y accionista de la empresa. El piloto era mi amigo y ya había hecho servicio a mi propiedad.

Aproximadamente una hora duró la reunión, durante la cual recibí una amplia información de la marcha y actividades de la empresa así como su

situación económica que era buena. Después de cumplir con la misión que los había llevado desde Río de Janeiro hasta San Simón en Bolivia, retornaron en la misma avioneta hasta San Luis de Cáceres, de donde prosiguieron en vuelo comercial hasta la ciudad carioca. Uno de los dos emisarios apellidaba Fernández y era de nacionalidad española.

Enseguida enseñé a Unzaga los documentos y la credencial que acreditaba mi nombramiento como Vicepresidente. El jefe de F.S.B. me felicitó, manifestándome su satisfacción porque un boliviano tan joven triunfe en el extranjero.

Pero el anuncio de mi designación como segundo hombre en una empresa de esa característica y magnitud en el Brasil, no me quitó la preocupación por la no llegada desde Santa Cruz de la Sierra del pequeño avión que debería transportar al importante personaje de la política boliviana, que reingresaba clandestinamente, una vez más a Bolivia, convirtiéndose en "el último retorno" de ese ilustre patriota, gran revolucionario y apóstol de la bolivianidad, maestro de la juventud y mártir de la democracia, Dr. Oscar Unzaga de la Vega.

Tenía una enorme responsabilidad al encontrarse bajo mi protección, nada menos, que el hombre que era buscando por el régimen del Movimiento Nacionalista Revolucionario – MNR, para terminar con su vida y así desbaratar toda oposición a su gobierno. Dispuse el refuerzo de los controles en los diferentes caminos de acceso a mi propiedad, con gente bien armada apostada cada dos mil metros hasta los seis kilómetros de distancia, la misma que recibió órdenes e instrucciones terminantes, colocando, además, guardias nocturnos en los alrededores de las viviendas, sin que los huéspedes se dieran cuenta para evitar se intranquilizaran.

Al no llegar hasta las cuatro de la tarde la avioneta que había levantado vuelo del aeropuerto del Trompillo, partió desde San Simón un propio (emisario) en un buen mulo a San Ignacio de Velasco, distante ciento veinticinco kilómetros, con la instrucción de llegar a destino hasta las doce horas del día siguiente. Para cumplir dicho horario cambiaría de acémila en San Miguelito, otra estancia de mi propiedad a media distancia del viaje.

El enviado, Aldo Mayser Parada, persona muy responsable y de mi absoluta confianza, cumplió la misión llegando a su destino a la hora marcada.

Se puso en contacto con el señor Juan Mayser Peña-Secretario Provincial de F.S.B., el mismo que inmediatamente se comunicó con el Secretario Regional de la Célula "O" del partido en Santa Cruz de la Sierra, pidiendo noticias en relación a la suerte del pequeño avión que había alzado vuelo desde la capital del Departamento de Santa Cruz con destino a San Simón.

Durante las primeras horas del día 26 de Octubre de 1958, llegó de regreso el emisario Aldo Mayser Parada con la información que el piloto se había extraviado y tuvo que hacer un aterrizaje de emergencia en la pista del pueblo de Ascensión de Guarayos porque se le agotaba el combustible[13]. San Simón está ubicado al naciente, cerca al Brasil y Ascensión, hoy capital de la provincia Guarayos, se encuentra al extremo oeste del departamento de Santa Cruz, frontera con el Beni, o sea tres grados geográficos entre ambas localidades. La dirigencia falangista de la capital cruceña estaba buscando otro avión con propietario y piloto de total confianza, debido a ser una operación reservada y muy delicada, que comprometía no sólo la seguridad de los pasajeros sino también la del aviador y la del dueño de la aeronave, toda vez que si los organismos de seguridad del gobierno llegaban a tener conocimiento, los apresarían e incautarían la avioneta.

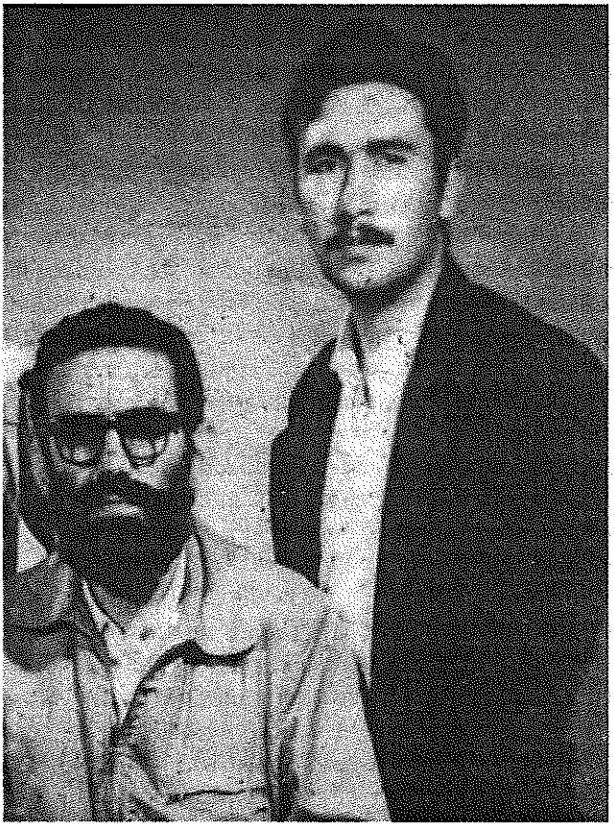
Con la noticia anterior ya nos tranquilizamos y con paciencia esperamos la llegada de otro avión. Las medidas de seguridad sin embargo continuaron durante todo el tiempo, es decir, de día y de noche para evitar cualquier sorpresa desagradable.

Entre la gente que me cooperaban en mis actividades, estaba un tío político, don Mamerto Añez Menacho, benemérito de la Patria, con una brillante actuación en la Guerra del Chaco; persona muy observadora, de amena conversión y amable, encargado entre otras cosas, de la atención de la gente

---

[13] "Unzaga que venía de Río de Janeiro, debía llegar el 24 de Octubre, pero el avión que fue a traerlo tuvo un percance que pudo ser de fatales consecuencias, Para venir a Santa Cruz utilizó la misma ruta que Enrique Achá y en la que jugaron un papel decisivo Chichi Coimbra y Luis Mayser".
En Junio de 1957 éstos se reunieron en Cáceres y planificaron el ingreso de los principales dirigentes falangistas y se estudiaron al detalle los preparativos de las guerrillas del Paraguá, es decir, siete años antes de que se realizaran. "Del libro 13 años de resistencia de Alfonso Kreidler Rivero.

que llegaba a la hacienda. Entonces yo era soltero y mi tío también se preocupaba de la alimentación, etc. Al arribo del líder político, él no se encontraba en San Simón, había viajado el día anterior a cumplir una actividad de trabajo; regresó al terminar la tarde del día que llegó el jefe de F.S.B., ingresó al patio en momentos en que con Unzaga y René Gallardo nos encontrábamos conversando



Oscar Unazaga de la Vega y su Secretario-Ayudante René Gallardo Gallardo en la hacienda "San Simón" de Luis Mayser Ardaya, cuando el Jefe de la Falange ingresó por última vez a Bolivia durante el mes de Octubre de 1958.

en un ambiente de estar, enmallado con tela milimétrica como protección de los mosquitos por las noches durante la estación de lluvias. Noté que nos observaba para ver a los huéspedes y entonces salí para encontrarlo y antes que yo le dirigiera la palabra me dijo: "es el doctor Osa de la Vega el que ha llegado". Sí le respondí, venga para que se lo presente pero le recomiendo no decir a nadie de quien se trata.

Oscar, es don Mamerto Añez Menacho, mi tío, hombre de mi completa confianza y gran colaborador en mis trabajos, le manifesté. Doctor Unzaga es un verdadero honor para mí conocerlo personalmente y estrecharle la mano a un ilustre patriota que lucha por una Bolivia Engrandecida y Renovada, le expresó mi presentado. Mamerto, ya Lucho me había hablado de ti, sé que eres un buen hombre, que ha defendido nuestra heredad territorial en los secos arenales del Chaco, donde quedaron sepultados los restos de un hermano mío que ofrendó su vida en holocausto de la Patria, respondió Unzaga de la Vega.

Se notaba la emoción y la satisfacción del defensor del Sudeste al conocer y estar con el hombre que encarnaba las aspiraciones e ideales de los soldados del Chaco, como era él.

Con su permiso doctor Unzaga, enseguida vuelvo. Estoy para servirle, le expresa mi tío y se retira a terminar sus quehaceres.

Mi tío conocía bastante de la personalidad de Unzaga por cuanto escuchaba las radio-emisoras, lo había visto en fotografías, leía los periódicos y revistas que me llegaban tanto de Bolivia como del Brasil y al referirse a él en las conversaciones le llamaba "doctor Osa de la Vega", debido a que uno de los peones cuando se emborrachaba daba vivas a la Falange y a Osa de la Vega. No podía pronunciar el apellido Unzaga.

Enseguida regresa con un cafecito para invitarnos y por la noche, después de la cena, se acerca al jefe político y le ofrece matear en una guampa. Unzaga se levanta de una hamaca donde descansaba y con mucho agrado agarra la guampa y se sirve la hierba mate, indicándole a su invitador que era de su agrado, puesto que en el exilio en la Argentina la consumía. De esta manera el benemérito de la Patria conquistó la simpatía de Unzaga, quien antes de seguir viaje a Santa Cruz de la Sierra, le anunció que cuando fuera Presidente

de Bolivia, él tenía que irse a La Paz para encargarse de las atenciones en Palacio. Entusiasmó a mi tío, quien soñaba en Palacio de Gobierno.

ALDO MAYSER PARADA

Nieto de alemán, desde muy joven tuvo que trabajar en el campo en la zona de el Alto Paraguá. Hombre muy responsable y de una paciencia de Job. Se identificó plenamente con las enseñanzas de Unzaga a quien conoció en San Simón. Misiones muy delicadas y sacrificadas cumplió en las épocas bravas de persecución política. Cuando no llegó la avioneta que había despegado vuelo del aeropuerto del Trompillo de Santa Cruz de la Sierra a San Simón, para trasladar al jefe falangista, fué Aldo quien hizo el viaje en lomo de mulo en tiempo récord desde la estancia hasta San Ignacio de Velasco, venciendo ciento veinticinco kilómetros en una noche.

Durante el tiempo que permaneció Oscar Unzaga de la Vega en mi propiedad pudimos conversar y analizar la situación del país. Una vez más le planteé mi proyecto de la "Operación Oriente"[14] con la alternativa de las Guerrillas que iniciaría en la zona del Alto Paraguá, justamente donde nos encontrábamos. Para estas acciones solamente yo pedía la autorización de la Jefatura y así lanzarme con el nombre del partido. Todo lo demás estaría bajo mi responsabilidad. No requería ni necesitaba de ayuda económica alguna, de armas, gente, etc. Sólo quería la luz verde para utilizar la sigla de la Falange Socialista Boliviana y no aparecer simplemente como persona, ya que así el partido estaría comprometido y obligadamente tendría que apoyarme, sin descartar que en otras regiones del territorio nacional secundarían mis acciones armadas.

Le observé a Unzaga su ingreso a Bolivia, donde peligraba su vida. Yo consideraba que no era indispensable su presencia en el interior del país[15]. Debería regresar al extranjero desde donde muy bien podría dirigir las operaciones, sabiendo escoger a sus colaboradores, pero él estaba completamente seguro del éxito que tendría el levantamiento armado que ya había proyectado. Insistí que retornara al Brasil y más bien me autorice para que llevara adelante la lucha armada en la selva, reiterándole que no pedía más que dicha autorización o sea el sello de la Falange, porque todo lo demás correría por mi cuenta y responsabilidad.

---

[14] "Luis Mayser Ardaya a sugerencia de Germán Azcárraga fue incluido en las listas electorales de ADN y al no haber sido retirado su nombre como el de otros camaradas, fué elegido diputado por una provincia de Santa Cruz; sin embargo, cuando el Congreso tomó el juramento de rigor, se declaró militante de FSB.
El prestigio del mencionado dirigente se originó cuando planificó la "Operación Oriente" postergada indefinidamente por disposición de Gutiérrez y antes de la celada de 1959, debido a su importante historial en los primeros años de la resistencia, cooperó con patriotismo y buena fe al ingreso de Oscar Unzaga al país, lo recibió en su propiedad y le comentó la posibilidad de su asesinato, aconsejándole que regrese al exilio, propuesta rechazada airadamente por el jefe de Falange. En su afán de cambiar el abusivo régimen de Paz Estenssoro en 1963 organizó la guerrilla del Alto Paraguá que en ningún momento fue apoyada por Gutiérrez, dirigente que terminó aliado con el MNR en 1971. Del libro "Amarga y Funesta Política Boliviana" de José Gamarra Zorrilla, páginas 220 y 221 – La Paz – Bolivia – Stampa Digital".

[15] Página 220 del libro "Amarga y Funesta Política Boliviana" de José Gamarra Zorrilla – La Paz – Bolivia 2002 – Stampa Gráfica Digital – Bernardo Trigo 447.

Oscar Unzaga de la Vega me manifestó que veía que mi plan significaba mucho sacrificio para mi persona y mi gente, no obstante me pidió que me mantuviera alerta para que si su acción revolucionaria en la ciudad de La Paz fracasara, yo podría lanzarme a la lucha. Si es así Oscar, entonces yo te acompaño para poder tener la oportunidad de colaborarte en la sede del gobierno o donde el plan subversivo requiera de mi persona, le dije.

No Lucho, tú no debes internarte más allá de estos tus dominios territoriales porque tu vida sí peligra; tenemos informes reservados de nuestros servicios de inteligencia. Los organismos represivos del gobierno del M.N.R han recibido instrucciones terminantes para anularte, me respondió el jefe de la Falange. Te haré conocer la fecha que fijaré para nuestro levantamiento armado en La Paz. Debes estar pendiente para alistar tu viaje a Santa Cruz de la Sierra, concluyó diciéndome Oscar.

Navegando el río Iténez o Guaporé, límite arcifinio de Bolivia con el Brasil escuché por radio el éxito de la criminal celada que le prepararon al Jefe de la Falange Socialista Boliviana y su asesinato, causándome una gran consternación y mucha tristeza. Se cumplió así infelizmente, lo que yo le había advertido a Unzaga, motivo por el cual me opuse a su ingreso a Bolivia.

Noté que el descanso que Oscar disfrutó en San Simón le era muy necesario. Su contacto directo con la naturaleza fue muy reparador, se lo veía contento, tranquilo y todo lo observaba, pues siempre, desde su infancia le gustó el campo. Miraba los árboles, los paisajes con sus pastos naturales le deleitaban; iba a los corrales a contemplar los trabajos de los vaqueros con el ganado vacuno; se divertía con hermosos toros de alta calidad racial, muy mansos que se le acercaban frente a la punilla de las casas a pedir sal que les daba en la mano y luego él los acariciaba y terminaban echándose en el suelo.

Mi primera vacación Lucho, como Presidente de Bolivia, va a ser aquí. San Simón será un lugar histórico de nuestras actividades, de nuestros sueños, de las luchas por nuestra noble causa en bien de la patria que surgirá vigorosa y justa con el sol naciente y vivificante que sale de este lado e ingresa al territorio nacional, cruzándolo para perderse en occidente, detrás de las altas montañas. Así que ya con tiempo estás sabiendo, me dijo Unzaga.

Muy bien Oscar, para mí y los habitantes de esta región fronteriza que son los silenciosos guardianes de la heredad nacional, que dejaron nuestros antepasados. De esta zona llamada Alto Paraguá, con un hermoso historial de heroísmo y de trabajo, constituirá un honor, una distinción sin precedente y un alto orgullo el hecho que el Presidente de la Nueva Bolivia, de esa Bolivia engrandecida y renovada con justicia social, por la cual venimos luchando sin pausa y sin desmayo, venga a vacaciones, haciendo de San Simón un retiro de descanso presidencial, un lugar de meditación, de trabajo y toma de decisiones de gobierno, que marcarán rumbos históricos en la construcción de esa patria que buscamos y queremos grande, unida y fuerte, sin clases humilladas, le contesté.

Oscar entre otras cosas en nuestras conversaciones me dijo que en Buenos Aires Chichi Coimbra, a su retorno le había comentado que en San Luis de Cáceres, yo lo llevé a un acto de la Masonería, donde tuvo la oportunidad de ver y escuchar todo el ritual de esta organización reservada. Después se sirvió un banquete y terminó con un baile social. Cómo me agradaría tener la ocasión de asistir a una de esas celebraciones para así poder formarme una idea cabal de esa hermandad internacional. Tu perteneces a esa institución? me pregunta.

Evidentemente yo posibilité la asistencia de Chichi Coimbra, el mismo que quedó contento porque pudo mirar y participar de toda la ceremonia. A mi me invitan a sus actos y también a ingresar como miembro activo. Sin embargo hasta ahora no he ingresado, le comenté.

Conversamos también con Unzaga sobre los programas de gobierno que sustentaría la Falange Socialista Boliviana en función del poder. En el primer programa de principios del partido en la parte tercera – Aspectos Políticos, en el numeral diez, textualmente se plantea lo siguiente: "Se aspira a lograr la federalización de Bolivia" Durante el año 1946, siendo el Jefe de F.S.B. Diputado Nacional del partido por Cochabamba, en una visita que realizó a la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, dió una charla en el Cine Palace Theatre de propiedad de la Familia Bruno, ubicado en la acera Sur de la plaza 24 de Septiembre. El local estuvo repleto con representantes de las instituciones, catedráticos y alumnos de la Universidad Gabriel René Moreno, dirigentes laborales, empresariales y ciudadanos políticos y del pueblo.

MAMERTO AÑEZ MENACHO

Nacido y criado en San Ignacio de Loyola, una de las misiones jesuíticas de la Legendaria Chiquitania, hoy conocida con el nombre de San Ignacio de Velasco y considerada como la capital natural de la Chiquitania.

Como buen boliviano marchó al sur, dejando su hogar, su esposa e hijos. Participó en varios combates en los secos arenales del Chaco, defendiendo la heredad territorial y nuestro petróleo.

El valor y el coraje del hombre oriental se demostró en su joven persona, por cuyas acciones de heroísmo recibió varios ascensos en plena zona de operaciones. Su carácter alegre y bromista, de alma expansiva, contagiaba a sus compañeros de campaña, haciéndoles olvidar los rigores, las privaciones y los peligros de la guerra y pasar momentos alegres.

Aquí está en esta foto con la indumentaria y el arma de combate con la que defendió el suelo patrio.

Acompañó a Luis Mayser Ardaya, su sobrino político, durante largo tiempo y colaboró en la etapa preparatoria de las Guerrillas. Hombre de mucha experiencia en la selva y la lucha armada. Dejó varios dignos descendientes de apellidos Añez Ardaya.

En San Simón conoció a Oscar Unzaga, entre quienes hubo una comunión de simpatías e ideales.

El dirigente político hizo una amplia explicación sobre el sistema administrativo del gobierno, demostrando las fallas existentes, siendo uno de los motivos principales del atraso del país. El sistema unitario centralista ya ha colapsado dijo, ha cumplido su etapa y se necesita con un total cambio de estructuras, marchar a la federalización de Bolivia. Se pensó en la Falange en principio conformar tres estados federales: uno constituido por los departamentos de La Paz, Oruro y Potosí, un segundo por los departamentos de Cochabamba, Chuquisaca y Tarija y el tercero estaría conformado por Santa Cruz, Beni y Pando.

Para alcanzar el objetivo se tenía que cumplir etapas. Preparar al pueblo hasta crear las condiciones para implantar el federalismo, para lo cual primeramente se establecería el Estatuto Regional. Como segundo paso se iría a las descentralizaciones, luego a las autonomías regionales (departamentales, provinciales, municipales) para llegar al final al federalismo. Calculaba Unzaga que todo este proceso demandaría un tiempo de treinta a cincuenta años.

La exposición causó muy buena impresión, la misma que fue largamente aplaudida y posteriormente, durante muchos días, motivo de buenos comentarios en diferentes círculos sociales y de la ciudadanía en general.

Volviendo al retorno del jefe falangista a Bolivia; después de lo sucedido con el viaje del avioncito pilotado por el Teniente Julio Rivero Jiménez., que no pudo llegar hasta la hacienda San Simón, la dirigencia falangista de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra extremó las diligencias para conseguir el vuelo de otra avioneta con las mayores precauciones y cautela. Le hablaron al piloto Cap. José Terrazas Velasco alias Pepe Terrazas, el mismo que ya antes había realizado un vuelo a San Simón para trasladar al dirigente de la Falange Enrique Achá Alvarez, sin sufrir ningún contratiempo. Pepe, en vista que su nuevo avión biplano Beechcraft no era apropiado para un servicio de esa característica, sugirió a los personeros políticos que el Sub-Jefe de F.S.B. Dr. Mario R. Gutiérrez, hablara con su tío el conocido y prestigioso industrial Don Ramón Darío Gutiérrez, dueño de un avión apropiado, para esa clase de operación, para que realizara el traslado del ilustre personaje.[16]

[16] Del libro "RECUERDOS" de José Terrazas Velasco.- "Introduciendo clandestinamente al Jefe de Falange Socialista Boliviana: Dr. Unzaga de la Vega.- Me encontraba trabajando en mi hangar, cuando fui requerido por unos amigos militantes de la Falange Socialista Boliviana.

Pasado el medio día del 26 de Octubre de 1958 apareció del lado sudoeste una aeronave, la misma que dió dos vueltas a la propiedad, observando seguramente la pista y luego aterrizó en la más extensa que queda a una distancia de un mil metros de las viviendas, en un terreno bajo que inunda en la estación de lluvias, pero es más grande que la pista de la altura. Este campo de aterrizaje era el preferido por los pilotos en la época seca. Desde la casa observamos la bajada del avioncito y comprendimos que era el que llegaba para trasladar a Don Oscar Unzaga de la Vega y su Secretario René Gallardo.

Con las debidas medidas de precaución, acompañamos al jefe político y al acercarnos a la avioneta, tuvimos la buena sorpresa de encontrarnos con dos personas conocidas y amigas, muy serias y de mucha responsabilidad y

---

Necesitaban con urgencia que vaya con mi avión el biplano Beechcraft que era mi última adquisición a aterrizar en una pista de la Estancia San Simón, sobre el río Paraguá, de propiedad de la familia Mayser.- Tendría que ir al día siguiente, porque era la fecha fijada de la llegada allí de don Oscar Unzaga de la Vega, el ideólogo y fundador jefe de Falange, valiente y sempiterno conspirador contra el gobierno del MNR, jefaturizado por Hernán Siles Zuazo.- En la negra noche, larga del MNR y ese presidente no se andaba con miramientos. Si se enteraban que yo hice ingresar al país a este principalísimo jefe de la oposición, las represalias a mi persona no se dejarían esperar. Podría ser perseguido y apresado, privándoseme así de mi trabajo y con deudas a cancelar.- así y todo, hay veces en que uno no puede negarse sin dar la impresión de descubrir cobardía o mala voluntad.- Pregunté por el estado de la pista en esa estancia. Mi avión era biplano y el ala inferior quedaba muy baja. Cerca del suelo y para aumentar su fragilidad, eran cubiertas por tela. No eran alas de metal como otros aviones. La yerba alta o pasto muy crecido podían dañarlas... les sugerí que el Dr. Mario Gutiérrez, subjefe de Falange hable con su tío Ramón Gutiérrez Jiménez y le pida el vuelo, ya que tenía el avión adecuado para aterrizar allí. Era un avión metálico, de aterrizaje y despegue corto y lo mejor: era de ala alta nada lo dañaría.- Aceptó don Ramón y me llamó por teléfono para ponernos de acuerdo sobre el viaje y partimos al día siguiente... Llegamos a San Simón y dió varias vueltas a la pista observándola y se dispuso a aterrizar. Hizo su procedimiento para aterrizar.... Su aterrizaje fue impecable y descendimos a tierra... a lo lejos, vimos que venían hacia nosotros varias personas. Entre ellas estaba el inconfundible líder de los falangistas.- Bajo su apariencia delgada, escondía una constitución acerada, capaz de soportar cuantos embates le deparó la vida.- Mirada vivaz, inteligente, penetrante. Observador agudo. Se adivinaba en él, al hombre soñador, al idealista. Instantáneamente despertaba simpatía y admiración. Era todo un hombre.- lo saludamos con sincera simpatía y afecto. Después de las despedidas de sus acompañantes, emprendimos vuelo de regreso a Santa Cruz .- Aterrizamos en la pista de la propiedad de Don. Santa Cruz Aguilera: "Colpa" donde lo recibieron con cálidas muestras de cariño. Fue la última vez que habría de ver a ese gran hombre, moriría luego asesinado en La Paz durante el gobierno de Hernán Siles Zuazo. (Eterno siniestro personaje)".

confianza. Se trataba del pionero cruceño don Ramón Darío Gutiérrez Jiménez, dueño del Ingenio Azucarero San Aurelio, tío del Subjefe de la Falange; primer presidente que tuvo el Comité Pro Santa Cruz, muy querido por el pueblo cruceño, a quien cariñosamente le llamaban "Don Ramón". Llegó a San Simón manejando su propio avión. Le acompañaba el prestigioso y experimentado piloto Capitán José Terrazas Velasco, más conocido como Pepe Terrazas, el mismo que conocía la zona y la ruta puesto que ya había hecho un vuelo en su avioneta para trasladar a Enrique Achá Alvarez, quien debería hacerse cargo de una revolución en la sede del gobierno. Me dió tranquilidad, ya que mis dos amigos y camaradas, cuyas vidas peligraban si eran capturados por los organismos de represión del régimen de gobierno imperante en el país, iban muy bien acompañados y protegidos por esas dos distinguidas personalidades.

Después de los saludos y abrazos efusivos que tuve con Don Ramón y con Pepe Terrazas, se los presenté a Unzaga y a Gallardo, quienes con mucha simpatía y emoción, se estrecharon las manos. El tiempo apremiaba, mientras Pepe acomodaba los equipajes, ayudado por personal de la estancia, vinieron las despedidas que por lo general son tristes. Yo me había opuesto que Unzaga siguiera viaje al interior de Bolivia; nos dimos el abrazo que resultó ser el último, así como con Gallardo. Oscar abraza a mi tío Mamerto y le recuerda de que estaba invitado para que lo acompañara a trabajar en el Palacio de Gobierno de La Paz. Ahí estaré, doctor, le contesta mi tío.

Subieron y se acomodaron. Don Ramón encendió el motor de su avión y la última despedida con las manos antes de comenzar el carreteo. Levantó el vuelo y con la mirada seguimos al pequeño avión, rogando a Dios les protegiera. Después de más de dos horas de vuelo la avioneta aterriza en el establecimiento agropecuario del conocido industrial y patricio cruceño Don Santa Cruz Aguilera, de nombre "Colpa", ubicado al noroeste de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra.[17, 18, 19]

---

[17] "Unzaga salió de San Simón (posterior escenario de las guerrillas) el 26 de Octubre, acompañado de René Gallardo, que al aterrizar el avión en una pista particular más o menos próxima a Santa Cruz, después de haber atravezado todo el continente por los parajes más remotos de Sud América"-Página 173 del libro "13 años de Resistencia – Memorias de Alfonso Kreidler".

[18] "La última vez que Unzaga ingresó del Brasil a Bolivia fue cuando lo introduje por el Matogrosso. Primero fuimos a Cuiabá, luego a Corumbá y después a Cáceres, y de ahí ingresó a Bolivia en un avión chico que llegó desde Santa Cruz piloteado por Ramón Darío". – Página 122 del libro "El Polvo de mis Caminos" de Jerjes Vaca Díez Cronenbold.

[19] ..."La profesión de fe en Dios y en la Santísima VIRGEN María Propia del Jefe del Partido tuvo su expresión esa noche, cuando Oscar Unzaga bendijo nuestro alimento, rogando al Supremo Hacedor que la modesta felicidad que disfrutábamos se hiciera extensiva a todas las familias necesitadas que padecían hambre y pobreza en Bolivia; esa fue la última vez que me reuní en el extranjero con los héroes máximos de nuestra causa.

"A poco tiempo el líder de la oposición boliviana fue trasladado con severas precauciones a Corumbá y posteriormente a Cáceres, para ingresar al territorio nacional en una avioneta pilotada por Ramón Darío Gutiérrez y después de permanecer oculto en el norte de Santa Cruz, se dirigió a la capital cruceña, donde vivió un tiempo en la clandestinidad en la cervecería local, para luego continuar en un jeep su peligroso viaje con destino a La Paz".- Páginas 96 y 97 del libro "Oscar Unzaga de la Vega – Semblanza del Hombre y su Partido" de José Gamarra Zorrilla.- Impreso en los Talleres de: Salamandra S.R.L.

El amor a la Patria puede obrar todos los milagros porque transforma nuestras miserias en grandezas y nuestras propias debilidades en fuerzas invencibles.

Oscar Unzaga de la Vega.

CAPÍTULO VIII

UNZAGA DE LA VEGA EN SANTA CRUZ DE LA SIERRA

En la hacienda "Colpa" el eminente dirigente político y hábil conductor de ciudadanos y principalmente de juventudes, fue recibido, así como su Secretario René Gallardo Gallardo, con gran afecto y alegría por el Dr. Mario R. Gutiérrez – Sub-Jefe del partido, el propietario del establecimiento y otras ilustres personalidades, como también por dirigentes del partido de Unzaga de la Vega, que se habían trasladado expresamente desde la ciudad de Santa Cruz de la Sierra para esperarlos.

Todos, igualmente estrecharon en calurosos abrazos a los valientes conductores de la aeronave, que exponiéndose a ser perseguidos y privados de su libertad, si los organismos de represión del gobierno movimientista se enteraban de este operativo, no dudaron en realizar ese vuelo.

Unzaga fue informado de la situación del país. Era de verdadero desastre por la pésima conducción de gobierno, con una vida que lindaba en el hambre que las mayorías de sus habitantes estaban pasando, con una corrupción creciente cada día y la total anarquía que se vivía.

Se vió por conveniente que el jefe de la Falange fuera trasladado a la ciudad cruceña para facilitarle los contactos personales y reuniones con la dirigencia falangista de su partido y de esta manera poder hacer los ajustes necesarios en su organización partidaria.

Por la especial y crítica situación que pasaba Bolivia y sobre todo Santa Cruz, consideró Oscar Unzaga de la Vega conveniente sostener conversaciones con el Dr. Melchor Pinto Parada, quien había sido elegido Presidente del Comité

(Cívico) Pro Santa Cruz, convirtiéndose en líder de la cruceñidad y puntal formidable de las reivindicaciones de este pueblo y las luchas por la verdadera democracia y la dignidad boliviana. Su figura había trascendido a todo el territorio nacional y le quitaba el sueño al presidente Hernán Siles Zuazo.

En Santa Cruz por aquellos días se gozaba de relativa tranquilidad y libertad, gracias al valor de sus habitantes que apoyaron en una lucha heroica, las acciones del Comité Pro Santa Cruz, de la Unión Juvenil Cruceñista y de la Unión Cruceñista Femenina, transformada posteriormente en Comité Cívico Femenino, hábilmente conducida con mucha entereza y valor por las distinguidas damas: Dra. Elffi Albrecht Ibáñez, Profesora Alicia Ribera de Cerruti, Anita Suárez de Leigue y Giselle Bruun Sciaroni, entre otras meritorias y decididas luchadoras.

En épicas jornadas la juventud, con la colaboración de heroicas mujeres, cuyas acciones fueron conducidas con entereza y valor por el presidente de la Unión Juvenil Cruceñista, Capitán José Gil Reyes, vencieron en la batalla del barrio San Luis (Los Mangales) a las huestes de milicianos y agentes del Control Político del gobierno, dirigidos por el Dr. Luis Sandóval Morón, jefe del MNR en Santa Cruz. La cruenta contienda bélica duró dos días, al cabo de los cuales el conductor movimientista, al demorarse el refuerzo de un Ejército muy bien armado enviado desde la sede del gobierno por el presidente Dr. Hernán Siles Zuazo, abandonó a su gente con el pretexto de ir al encuentro del contingente humano, que marchaba desde las tierras altas de occidente para someter una vez más a Santa Cruz a la férula del despotismo atropellador de las libertades ciudadanas y los derechos humanos.

La juventud cruceña con revólveres y deficientes armas de cacería (escopetas y rifles calibre 22 de un tiro), demostró su coraje, su profundo amor a la libertad y decisión de conseguir días mejores para Santa Cruz y Bolivia. En primera fila se alinearon y actuaron con admirable arrojo, tomando Los Mangales, que era el fuerte de los milicianos y agentes del Control Político del MNR, las siguientes personas, de acuerdo al relato del autor del libro "La Unión Juvenil Cruceñista en las luchas cívicas", página 26:-

"Los once primeros en llegar a los Mangales":

Cap. José Gil Reyes – Cap. José Terrazas Velasco – Sr. Julio (Toto) Cortez – Miguel Gutiérrez Velasco – Manuel Saavedra Añez – Pupo Gutiérrez – May. Angel Rivera Muñoz – José Egüez – Ernesto Limpias – Saúl Tufiño y Gumercindo Coronado Zambrana (muerto en la acción armada).

Y después de iniciado el combate, participó todo el pueblo cruceño.

Fueron hombres decididos y valientes los que con su valor escribieron una de las páginas más brillantes de nuestra historia. Fueron los que arriesgaron todo por mejores días para su tierra. Hoy ellos tienen la satisfacción del deber cumplido. Y puede apreciarse, en toda su grandeza, el riesgo, el desprendimiento y el valor de esos hombres, en una época en que el vandalismo, el apresamiento y la tortura de parte de los milicianos de Siles y "El Villano del Pueblo" (Luis Sandóval Morón), no tenía límites.

En ese ambiente cargado de tensión, el Dr. Pinto liderizaba nuestro movimiento. La Dra. Elffy Albrecht representaba a las mujeres cruceñas", expresa el autor del citado libro. Y relata en las páginas 45 y 46 el asalto final y la toma del cuartel movimientista:

"Busqué a mis compañeros y todos parecían estar tensos esperando el asalto final. Giré la cabeza hacia atrás, siempre en busca de mayor gente que nos secunde en ese empuje final. Miré en dirección a la ciudad y mi corazón dió un vuelco de alegría, a la vez que un grito de triunfo salió de mi garganta: ¡Se nos viene el pueblo, hermanos! Vienen en ayuda nuestra.

Realmente, fue un grito que expresaba la sorpresa de vernos apoyados, de saber que ahora sí nadie nos contenía. Que ahora sí era seguro nuestro triunfo contra estos abusivos mercenarios de "El Villano del Pueblo". Ante esa esperanza cierta de inclinar ahora el combate a nuestro favor, arreciamos los disparos, devolviendo con más furia el fuego del enemigo.

Un grito de dolor se elevó de entre el tiroteo. Volvimos la vista hacia ese lugar, sin poder ver nada, pero enseguida supimos que había caido víctima de esos disparos, nuestro hermano Gumercindo Coronado. Su muerte fue instantánea.

En un arranque de juvenil entusiasmo y heroísmo, dejó la protección que su posición le ofrecía y saltó sobre el alambrado con la intención segura de poder cruzar el camino y llegar a tomar contacto con nuestros enemigos. Estos, bien protegidos, tenían amplio campo de vista sobre nosotros, pronto lo descubrieron y en el preciso momento en que pasaba el alambrado, lo victimaron.

Alguien gritó con ira... alguien estremeció el ambiente con ese rugido que clamaba venganza. ¡La pagarán malditos...! ¡esta sí que la van a pagar!.

Tuvimos otros heridos, mientras todos reunidos ya, nos aprestábamos al salto final. Era cuestión de segundos, Pepe Gil, otra vez con su misma potente voz de mando nos ordenó: ¡me siguen!, y saltamos junto con él al camino abierto, tendiéndonos sobre el mismo, sin nada que nos cubra; avanzamos al arrastre, haciendo la mayor cantidad de disparos que podíamos. Pasamos el camino y, como estampida entramos al denso follaje de los verdugos. ¡Nadie!.

Cuando esperábamos varias bajas entre nosotros, cuando esperábamos verles las caras a nuestros contrincantes y en especial a "El Villano del Pueblo", tuvimos la tremenda sorpresa de que se habían esfumado.

Y sucedió lo que tarde o temprano tendría que suceder. "El Villano del Pueblo", al ver la decisión tomada por nuestra juventud que era respaldada por el pueblo en general, y al ver que sus fuerzas eran ya igualadas en número, más los que bajaban incontenibles desde la ciudad, optó por ponerse a buen recaudo y vergonzosamente emprendió la huida. Huyó en forma cobarde, como siempre lo hacen los de su calaña, corriendo por el monte en dirección al río Piraí, alejándose de la ciudad que al fin, quedaba libre de su siniestra figura", concluye su relato don José Terrazas Velasco.

Capturado el reducto movimientista de la Villa San Luis, se implantó en Santa Cruz y el Oriente de Bolivia, una vida de tranquilidad con todas las garantías de una convivencia pacífica que la dirigencia cívica dispuso.

El doctor Melchor Pinto Parada había tomado la decisión de no tener ningún contacto con destacados dirigentes políticos, para que no hubiera la menor sospecha y sombra de duda que detrás del movimiento cívico cruceño,

que luchaba por sus reivindicaciones económicas y sociales, estaba la mano de la oposición al gobierno del MNR para desestabilizarlo y derrocarlo. De igual manera se cuidaba mucho de no tener ningún vínculo con organismos o gente extranjera porque ello se prestaría para que el presidente de la República Dr. Hernán Siles Zuazo, siguiera con su diatriba acusando a Santa Cruz de buscar su anexionismo al Brasil o conformar una república independiente de Bolivia.

Unzaga de la Vega consideraba necesario y había tomado la determinación de reunirse con el líder del movimiento cívico cruceño. Para esta finalidad encomendó realizar las gestiones a su camarada falangista, muy amigo suyo y persona de su absoluta confianza, de brillante trayectoria, tanto en las luchas partidarias como en las acciones y luchas cívicas, el piloto civil don Saúl Pinto Landívar, sobrino carnal del presidente cívico.

No le fue fácil a Saúl Pinto Landívar convencer a su tío para que sostuviera una reunión reservada con el jefe de la Falange Socialista Boliviana, la misma que tuvo lugar el 29 de Octubre de 1958.

Todo el sigilo y la precaución así como la máxima reserva, rodeó la reunión de estos dos líderes político y cívico. No trascendió lo tratado y acordado en dicha conversación. Unzaga con su personalidad, su profunda convicción patriótica y amor a Bolivia, con ese imán natural que tenía, consiguió la simpatía inmediata del Dr. Melchor Pinto Parada, que se convirtió en su decidido admirador.

Oscar Unzaga de la Vega quería a la gente de Santa Cruz y a esta tierra y en muchas ocasiones manifestó que esta región se convertiría en el bastión de la Nueva Bolivia. Ya en un saludo publicado en el periódico Antorcha, el 31 de Julio de 1948, dedicado como homenaje a los doscientos años de la fundación de San Ignacio de Velasco decía: "el sol de la Patria Engrandecida y Renovada ha de surgir por el extremo Oriente"[20]

---

[20] "HOMENAJE A SAN IGNACIO DE VELASCO.- En el segundo centenario de San Ignacio de Velasco no hay lugar para la promesa ni para la mentira. Sólo hay un homenaje sincero: el de su consagración a su progreso.

Por esos días en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra se tenía que elegir a los dirigentes de la Unión Juvenil Curceñista, que había sido fundada como el instrumento de lucha del Comité Pro Santa Cruz. Los candidatos a la presidencia por cada uno de los dos frentes que se postulaban eran el Capitán retirado José Gil Reyes y el farmacéutico Carlos Valverde Barberí, nacidos en Santa Cruz y el Beni, respectivamente.

El Capitán Gil Reyes se había retirado del Ejército debido a que no aceptó inscribirse al M.N.R. y convertirse en un miembro más del llamado Ejército de la Revolución Nacional, institución que había sido formada con los militares que quedaron del Ejército Nacional y se convirtió en uno de los brazos armados que sostenía al gobierno del M.N.R.[21]

El señor Valverde Barberí parte de su juventud la había pasado en la ciudad de La Paz, donde estuvo estudiando para militar en el Colegio Militar de Ejército, de donde fue separado por su actividad política, toda vez que era activo militante del Partido Comunista[22]. Después hizo sus estudios universitarios en Río de Janeiro, donde egresó como farmacéutico. Posteriormente se postuló a la Diputación por la provincia cruceña de Vallegrande como candidato del Partido Comunista, donde no tuvo éxito, conforme así registran los periódicos de esa época.

Menos palabras y más hechos; menos discursos y más acción. Eso piden los pueblos orientales abandonados hasta hoy a su propia suerte.
Por eso, poniéndonos al ritmo de la hora, los hombres de Falange Socialista Boliviana no hacemos la política del halago y la promesa, sino que ofrecemos un programa claro y una voluntad firme. Un programa claro para que el pueblo no sea engañado; y una voluntad firme, una energía poderosa, una capacidad invencible de realización para servir al país con hechos.
Así lo han entendido todos los pueblos de Santa Cruz y, entre ellos, San Ignacio de Velasco mantiene el vigor del nacionalismo en esas tierras demostrando que el sol de la Patria engrandecida y renovada ha de surgir por el Oriente.- 31 de julio de 1948.- OSCAR UNZAGA DE LA VEGA – Jefe de Falange Socialista Boliviana". (Periódico ANTORCHA – Año 3 N°. 158 – Santa Cruz – Bolivia, sábado 31 de Julio de 1948 – Página 1.)

[21] Poco a poco se organizó un nuevo ejército y se aceptó la reincorporación de ex jefes y oficiales, pero tras obligarlos a la humillación de inscribirse como miembros del Movimiento Nacionalista Revolucionario y de jurarle lealtad. (Libro Historia de Bolivia de Roberto Querejazu Calvo, página 66 – Colección Bolsilibros, Grupo 1 Líder).

[22] Libro "Unzaga: ¿Homicidio o Suicidio? de Tomás Molina Céspedes: pág. 39: "... y Carlos Valverde, líder del Partido Comunista..." y pág. 54. "Carlos Valverde no era aún falangista era del partido comunista."

Unzaga, nacionalista y anticomunista recalcitrante, después de la reunión que sostuvo con el Dr. Melchor Pinto Parada – Presidente del Comité Pro Santa Cruz, instruyó a la dirigencia falangista que la juventud apoye y vote por el Capitán José Gil Reyes, quien se alineaba en su corriente política y se identificaba con la ideología y los postulados de la Falange.

El candidato cruceño José (Pepe) Gil Reyes, su acompañante a la Vicepresidencia José (Pepe) Terrazas Velasco y todos los demás participantes de fórmula, tuvieron un triunfo categórico con un aplastante noventa y cinco por ciento de los votos escrutados. Así la juventud como reconocimiento al valor y conducción en la batalla y toma de Los Mangales, le premió con su apoyo para que continuara a la cabeza como el máximo y único líder de la Unión Juvenil Cruceñista.

Las elecciones se realizaron el 31 de Octubre de 1958. Al respecto en el libro "La Unión Juvenil Cruceñista en las Luchas Cívicas" su autor el Cap. José Terrazas Velasco textualmente dice: La elección fue rodeada de la más absoluta libertad de expresión escrita, concurriendo a las urnas enorme cantidad de sufragantes. El escrutinio arrojó como resultado el triunfo de quienes merecieron el consenso de la juventud en la forma y distribución de carteras que expresa la siguiente lista:

"Presidente: Cap. José Gil Reyes; Vicepresidente: Piloto José Terrazas Velasco; Secretario de Relaciones y Vinculación Provincial: Dr. Hugo Pinto Peredo; Secretario de Hacienda: Sr. Jorge Landívar Gil; Secretario de Prensa y Propaganda: Dr. Mariano Saucedo Mercado; Secretario de Defensa: Sr. Lucio Paz; Secretario de Cultura: Univ. Hugo Ortega Oyola; Secretario de Divulgación de Principios: Unv. Mario Vargas Jordán; Vocales: Comisión de Asuntos Universitarios: Univ. Mario Serrate Paz; Asuntos Estudiantiles: Sr. Hermán Montero Zanky y Sr. Freddy Landívar Araúz; Asuntos Laborales: Sr. Cándido Campos". (pág. 13 del citado libro). Imprenta Sirena.

Igualmente el señor Lucio Paz Rivero en las páginas 68 y 69 de su libro "Mis Vivencias" confirma este listado de los miembros que dirigían entonces la Unión Juvenil Cruceñista (Talleres Industrias Gráficas SIRENA, Febrero de 2006).

Oscar Unzaga tenía toda la razón al haber ordenado, después de su conversación con el Dr. Melchor Pinto Parada, que la juventud falangista apoyara al Cap. (r) José Gil Reyes para que, junto a todos sus acompañantes de fórmula electoral, ganaran las elecciones de la Unión Juvenil Cruceñista y así no cayera esta institución cívica cruceña en manos del comunismo camuflado, que estaba en función de cogobierno con el M.N.R.[23] Consideró Unzaga que todas las nobles y legítimas aspiraciones de Santa Cruz quedarían frustradas si el brazo batallador del Comité Cívico fuera tomado por el comunismo.

El entrismo comunista actuaba y ahora sigue con la misma estrategia, disfrazado de piel de cordero, para tomar las instituciones y los gobiernos y enseguida desde adentro proceder ya abiertamente a imponer dictatorialmente su programa y su doctrina.

Es muy difícil sinó imposible que una persona que ha adquirido en su juventud una formación doctrinal, la cambie totalmente. Aquí tenemos la prueba:

"CHE GUEVARA ES EL CRISTO DE AMÉRICA",

"Ernesto "Che" Guevara es el Cristo de América, por su entereza de espíritu que demostró, porque uniendo la acción a la palabra, supo morir por sus ideales que él creyó que eran la solución para salvar al continente", dijo ayer a los periodistas, el Senador (de F.S.B.) Carlos Valverde al referirse a la muerte del argentino-cubano. (Diario del Oriente, 18 de Octubre de 1967).

"PIDO LA PALABRA" – El Che Valverde.

El "Che" Valverde ha dicho que Guevara es el "Cristo de América" en una declaración de prensa... No sabía yo que Cristo, el mártir del Gólgota, haya sido también guerrillero. Claro que era barbudo y melenudo, pero nunca supe que los ideales de amor y perdón al prójimo hubiera sido la fuente en que inspiró sus ideales el ahora llamado "Cristo de América". MARTIN ROSAS. (Diario del Oriente, 19 de Octubre de 1967).

---

[23] Páginas 20-21-22 del Folleto: "Los Auténticos se dirigen a la Nación".- Wálter Guevara Arze – Junio de 1966.)

Que tu único ideal sea vivir
y morir por la Patria.

Oscar Unzaga de la Vega

CAPÍTULO IX

VIAJE DE UNZAGA DESDE SANTA CRUZ DE LA SIERRA HASTA LA PAZ

Después que Unzaga concluyó sus contactos personales y hechos los ajustes políticos a su partido en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, emprendió viaje a la sede del gobierno. Los organismos de represión ya tenían conocimiento de la presencia del jefe opositor en territorio nacional; se esforzaron por descubrir por donde, cuando y como había ingresado a Bolivia y lo buscaban intensamente para apresarlo.

Los directivos de la Falange planificaron con el mayor cuidado el traslado de su jefe hasta la ciudad de La Paz, toda vez que el menor descuido podría tener como consecuencia su captura en la intensa cacería que el gobierno movimientista había dispuesto. La policía política, las milicias y el control político se esmeraban por instrucciones de sus mandos nacionales y la presidencia de la república, por prender a ese pez tan gordo y terminar con su vida.

La única manera para que una persona tan conocida y buscada pudiera arribar hasta la ciudad de La Paz, era por tierra, sorteando todos los controles en su recorrido. Con la máxima cautela y secreto se estudió y planificó por la dirigencia falangista todos los pormenores y los peligros para el traslado de Unzaga.

Era verdaderamente una aventura con riesgos muy grandes, con posibilidades mínimas para el éxito del operativo del viaje. Pero el líder de la oposición boliviana se caracterizaba por su temple de acero, su serenidad, su valor y gran entereza, ya acostumbrado a enfrentar y sortear situaciones donde peligraba su vida. Su ideal y amor profundo a su amada Bolivia le impelía a asumir y afrontar toda inseguridad.

Mario H. Ramos y Ramos y Enrique Achá Alvarez en el libro "Unzaga: Mártir de América", hacen una pormenorizada descripción de dicho viaje. Para que el distinguido lector se de cuenta de esta dura realidad que se vivía entonces en nuestra patria, me permito transcribir esa relación textualmente:

"Para emprender viaje se rasuró la tupida y hermosa barba que le había crecido durante todo el tiempo que permaneció escondido en Santa Cruz desde su llegada del Brasil. También se quitó el bigote que tan característica hacía su figura.

...El viaje de Unzaga había sido cuidadosamente preparado por sus camaradas. Había que tomar precauciones para burlar a la policía que desplegaba toda su capacidad para capturar a ese pertinaz revolucionario y político genial que tantísimos problemas le creaba al gobierno.

No se disponía de otro medio de transporte que un vehículo auto motor. La ruta fue dividida en tres tramos: Santa Cruz – Cochabamba; Cochabamba – El Kenko (El Kenko es una aldea próxima a La Paz, a unos 4km. de El Alto), finalmente, el tercer tramo era el Kenko-La Paz.

En el primer tramo existían muchas barreras o "trancas" donde las autoridades irían a revisar minuciosamente a los pasajeros. Pero había una barrera particularmente difícil en ese tramo; era la que estaba próxima a un lugar denominado Pojo. Allí trabajaban individuos especializados en la policía política de represión. Esa "tranca" era de reciente creación; el gobierno ordenó que se la instalara a raíz de que supo que Unzaga había entrado clandestinamente del Brasil a Santa Cruz. Para salvar esta verdadera barrera tuvo que estudiarse el rol de trabajo de los agentes que la atendían. Entre ellos existía un valioso elemento falangista. Se destacó desde Cochabamba una mujer, familiar del agente para comunicarle la misión que se le encomendaba. En el mensaje se le daba la instrucción de que la noche del día X, antes de la O horas, todo el personal de la "tranca" debía estar profundamente dormido bajo el influjo de una gran ingestión alcohólica.

En un vehículo con chapa oficial partió Unzaga en la tarde del día X (no se menciona la fecha porque los funcionarios de la policía movimientista podrían, revisando las hojas de ruta, determinar cual fue el vehículo oficial y serían, por lo tanto, innecesariamente sometidos al riesgo de sufrir torturas, los acompañantes del jefe de la Falange).

Para llegar a media noche a la barrera de Control Político, se tuvo que viajar con una lentitud realmente desesperante. Cuando estuvieron próximos apagaron luces e iban casi a tientas. A las doce y pocos minutos divisaron la caseta correspondiente. Pese a todas las precauciones tomadas apagaron el motor y se destacó a uno de los amigos para ir en misión exploratoria. Regresó avisando que sólo se escuchaban fuertes ronquidos provenientes de la vivienda. Probablemente la libación había sido abundante y dió los resultados previstos. Llevaron empujando al vehículo hasta llegar frente al retén; con el mayor sigilo se desenganchó la cadena que interceptaba el camino, se hizo pasar el transporte, se volvió a colocar el obstáculo como estaba antes y después de seguir empujando un buen trecho se encendió el motor y se prosiguió el viaje. Nadie del gobierno supo que el Jefe de Falange había franqueado sin novedad un obstáculo que se había creado para impedir su paso.

Llegaron sin mayor contratiempo a Cochabamba. Allí era inevitable una permanencia de varios días, puesto que se debía esperar aviso desde La Paz, del día y la hora en que un vehículo estaría listo en El Kenko para trasladar a Unzaga a aquella ciudad.

La razón de esta última etapa radicaba en que como todo vehículo procedente de lugar distinto a La Paz tenía que pasar por la barrera de El Alto donde era sometido a riguroso control de revisión e identificación de sus ocupantes, con intervención de Control Político, era preciso eludir ese riesgo haciendo un discreto trasbordo a un vehículo con chapa de La Paz que haría el viaje de ida y vuelta de la ciudad al villorrio de El Kenko.

...El viaje a La Paz lo prosiguió después de recibido el aviso, en el mismo vehículo, llevando la necesaria provisión de carburante, aceite, etc., para no tener que pensar en recurrir a surtidores de combustible en Oruro o en otros lugares del trayecto.

... Una preocupación quedaba pendiente como emergencia de haber desviado el verdadero camino y era el no poder llegar a la hora señalada para tomar el medio de transporte que debía esperar en El Kenko. Para recuperar algo el tiempo perdido tuvieron que ir a grandes velocidades que ponían en peligro la vida de los pasajeros. Sin embargo de esto llegaron a El Kenko una hora después de la convenida. Felizmente, allí estaba el camarada Jonny

Heitmann esperando con su automóvil, en el que condujo a Unzaga al lugar de su refugio, previamente preparado." (páginas 151 – 152 – 153 – 154 y 155 – Capítulo XIII del citado libro "Unzaga: Mártir de América" – Enero 1960 – Buenos Aires).

"Santa Cruz sin armas venció a sus verdugos y sin odios perdonó a sus difamadores.

De paso por Santa Cruz, Oscar Unzaga de la Vega, indiscutido Apóstol de la dignidad, la libertad y la democracia, expresó su ferviente admiración por el valor de este pueblo, en un lacónico mensaje. He aquí su texto completo:

AL PUEBLO DE SANTA CRUZ

La gran admiración y afecto que profeso a Santa Cruz me habrían impulsado, de paso por esta ciudad, a presentar en acto público mi homenaje a este pueblo de la dignidad y el heroísmo, que ha sabido enseñar a los bolivianos el camino de la libertad. Sin embargo, me ha detenido una sóla consideración: respetar la paz y la tranquilidad que este vecindario ha conquistado con su propio sacrificio y evitar cualquier pretexto político del gobierno para reiniciar su campaña difamatoria contra Santa Cruz.

Presento mis excusas a los fervorosos partidarios y simpatizantes que, con legítimo derecho, deseaban exteriorizar públicamente su adhesión a los principios de Libertad y Justicia, que constituyen nuestro ideario político.

Cumplo así una vez más la deuda de gratitud que todo hombre libre tiene con Santa Cruz, que sin armas venció a sus verdugos y sin odios perdonó a sus difamadores.

Los sucesos de Santa Cruz son, por eso, la primera página de una nueva historia: Bolivia unida en la prosperidad de todos sus Departamentos y Bolivia libre en la dignidad de todos sus hijos.

OSCAR UNZAGA DE LA VEGA
Jefe de Falange Socialista Boliviana

DESPUÉS DEL INGRESO DE UNZAGA A BOLIVIA

Como ya he manifestado, durante el tiempo que Unzaga permaneció en mi hacienda San Simón, de paso a Santa Cruz de la Sierra y La Paz, conversamos sobre muchos temas. Entre otras cosas expresé al jefe de mi partido que no era conveniente que continuara viaje al interior del país por cuanto peligraba su vida, toda vez que era muy conocida la decisión del Presidente de la República doctor Hernán Siles Zuazo, por determinaciones de la cúpula de su partido el M.N.R. de terminar con la vida del jefe de la oposición a su gobierno. Yo presentía que Unzaga estaba ingresando por última vez a Bolivia directamente a morir. Pareciera que hay algo sobrenatural que induce muchas veces a las personas a presentir lo que ha de suceder.

Precisamente por esos motivos yo reiteré a Unzaga que regresara al Brasil, revisara los nombres de las personas de su confianza y con capacidad reconocida e hiciera un reajuste en la conducción política y revolucionaria de la Falange. Perfectamente desde afuera de Bolivia él podría dirigir la subversión para liberar a la Patria de la opresión, la corrupción y el sufrimiento que la ciudadanía padecía. Pero, por los informes que había recibido desde la ciudad de La Paz de la gente de su entorno partidario, estaba completamente convencido de que por fin triunfaría su movimiento revolucionario, pero era requerida su persona como jefe para dirigir las operaciones y ultimar los detalles de los acuerdos políticos y de posterior composición del gobierno a instaurarse. Tenía, según me manifestó, el apoyo total del Cuerpo Nacional de Carabineros (Policía) por intermedio del Coronel Julián Guzmán Gamboa como Director Nacional de esta institución; del Coronel Alfredo Ovando Candia – Jefe del Estado Mayor del Ejército y del General René Barrientos Ortuño – Comandante General de la Fuerza Aérea.

No tomó en cuenta el líder político que estos dos militares ya venían desde tiempo atrás perfilándose a la Presidencia de la República y estaban trabajando para conseguir ese objetivo. Por consiguiente, no apoyarían un golpe para hacer Presidente a otra persona.

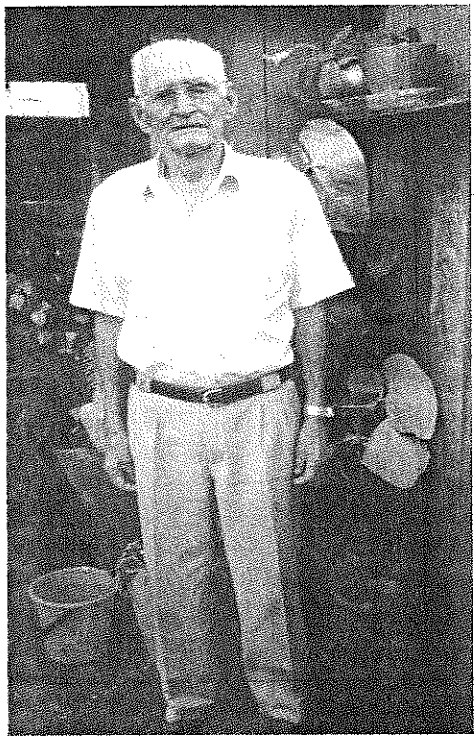
Después del almuerzo en San Simón, el día 26 de Octubre de 1958, poco antes del arribo de la avioneta que lo conduciría hasta Santa Cruz de la Sierra, Unzaga, en presencia de su Secretario René Gallardo me dice: "Lucho, estuve

pensando en tus preocupaciones en relación al riesgo que mi persona corre al retornar a la Patria. Yo comparto plenamente contigo, pero tienes que comprender que como jefe no debo rehuir a la responsabilidad histórica que pesa sobre mis espaldas. Es un imperativo patriótico del que no puedo desertar. Te repito que tengo fe que ahora Bolivia triunfará con nosotros y se salvará. Si yo fracasara en la revolución, tú quedas autorizado para llevar adelante tu viejo proyecto de la Operación Oriente. Reactualiza tus cuadros en los territorios que manejas. Debes estar listo para el día de nuestra revolución y te traslades a Santa Cruz o en su caso lleves adelante tu proyecto. Yo te haré saber oportunamente la fecha que fijaré para el estallido de nuestro movimiento subversivo", concluyó Unzaga. En ese momento se escuchó el pequeño avión que asomó en los cielos para trasladar a este insigne e inquieto patriota, gran soñador con una Patria Grande y Justa.

A los pocos días, acompañado de uno de mis hombres de confianza, don Ovidio Ardaya Castedo, pariente mío, viajé a caballo al Brasil hasta el puesto militar La Fortuna, donde había una pequeña pista para avionetas y tenía un equipo de radiocomunicación. El Comandante era mi conocido y le pedí que me comunicara con uno de los pilotos amigos, quien enseguida llegó con su aeronave a trasladarme hasta San Luis de Cáceres. Mis caballos quedaron bajo los cuidados de un viviente, vecino del puesto militar, que está en los mismos límites territoriales con Bolivia.

En este país vecino yo tenía actividades comerciales y empresariales y después de hacer las diligencias correspondientes, providencié y tomé contactos para una colaboración logística de darse la Operación Oriente.

Conseguí con uno de mis muchos buenos amigos brasileños, empresario y ganadero don Natalino Fontes, que dispusiera la ampliación de la pista de aterrizaje de avionetas para aviones de carga en su hacienda Barranco Vermelho, ubicada a la margen izquierda del río Paraguay. Asimismo me ratificaron varios ganaderos y empresarios que de darse la lucha para liberar a Bolivia de las garras del comunismo, con cuya doctrina totalitaria y dictatorial no compartían, con todo agrado como ya antes de manera espontánea me habían manifestado, me colaborarían con víveres, vituallas, etc., sin ningún otro compromiso que la acción común y solidaria que todos los contrarios a la doctrina del extremismo soviético, estaban emplazados a apoyar en todo el mundo.



OVIDIO ARDAYA CASTEDO

Nacido y criado en el establecimiento San Ramón – Alto Paraguá, de propiedad de sus padres don Leoncio Ardaya González y de la señora Elisa Castedo de Ardaya, oriundos de San Ignacio de Velasco y Concepción; ambos hijos de pioneros cruceños.

Ovidio, forjado en la fragua severa de la corrección, la dignidad y el trabajo honesto y sacrificado del agro. Actuó a lo largo de las guerrillas en las dos fases como hombre de confianza del Jefe don Luis Mayser Ardaya, con quien lo unen lazos de parentela.

En el ocaso de su vida en San Ignacio de Velasco, recuerda con nostalgias sus acciones heroicas.

En territorio brasileño, en la frontera con Bolivia otros ganaderos muy amigos míos, también tenían pistas de aterrizaje para avionetas que yo utilizaba en mis desplazamientos desde el centro territorial de dicho país para llegar hasta la frontera boliviana y de ahí hacerlo, unas veces también vía aérea y otras veces por tierra. Asimismo, aparte de las dos pistas existentes en mi hacienda San Simón, yo tenía otra pista de un mil quinientos metros de largo en mis gomales (Huanchaca), más al norte o sea en la zona del Bajo Paraguá.

Habiendo cumplido con el motivo que me llevó una vez más al Brasil, retorné en la misma avioneta, conducida por el mismo piloto que me había llevado. En el vuelo me acompañaba mi empleado y pariente Ovidio Ardaya Castedo y la señora Lucía Añez de Ortiz, esposa del ganadero boliviano don Manuel Ortiz, que vivían en su estancia El Cerrito, en la frontera al lado del Brasil, extremo oeste.

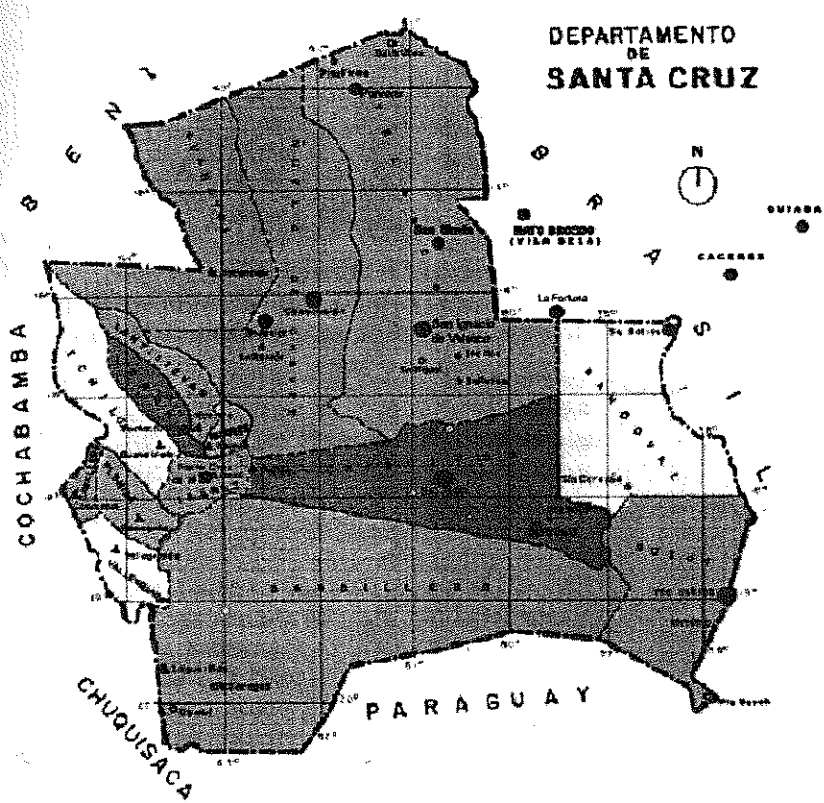
El vuelo fue un poco movido por los vientos muy fuertes que soplaban, teníamos que aterrizar primero en La Fortuna, puesto militar brasilero, donde habían quedado mis caballos, de ahí yo seguiría a caballo hasta mi hacienda en Bolivia. La señora Lucía continuaría en la avioneta hasta su establecimiento ganadero.

El viento corría de norte con intensidad. El piloto, a cuyo lado derecho yo estaba sentado, me hace notar la fuerza de los vientos que hacían mover y disminuían la velocidad del pequeño aparato. La pista de aterrizaje con un pronunciado declive de sur a norte y una extensión apenas de trescientos metros, se encontraba en un terreno accidentado. En su extremo sur está el cerrito Boa Vista, en cuya cúspide hay un mojón demarcatorio de límite territorial entre los dos países.

Según me explicó el piloto, aunque los vientos estuvieren de norte, se tenía que aterrizar de ese lado hacia el sur o sea, de la misma dirección del viento dominante, lo que obligaba a bajar con buena velocidad para que el avioncito no sufriera un vuelco. El aviador enderezó la aeronave para aterrizar y rápidamente estuvimos a más de la mitad de la pista y no daba para frenar y tampoco podía reatacar para elevarse de nuevo por cuanto el espacio era muy corto y se chocaría en el cerro. El piloto desesperadamente me dice mirándome: ¡Luis!, yo le contesté rápidamente indicándole: "vira a esquerda" y así lo hizo,

llevando la avioneta hacia el monte que por suerte era ralo y no habían árboles gruesos, al parecer era un barbecho. Ahí pudo frenar y las alas y cola quedaron con algunas ramas delgadas de vegetación. Dios nos acompañó y nos salvó. A la nave no le pasó nada. El aviador quedó muy pálido y dirigiéndose otra vez a mi persona exclamó: "Deus meu, gracas!.

Empujamos con la ayuda de soldados militares el avioncito hasta la faja de la pista y después de un rato de recuperación de la serenidad y de servirnos un refrigerio, alzó vuelo hacia la estancia El Cerrito a dejar a la señora Lucía Añez de Ortiz. Yo con mi acompañante seguí viaje a caballo a mi hacienda San Simón, visitando de paso a mis amigos Ortiz Añez.



Nadie puede cosechar jamás,
lo que no hubiera sembrado.

Mario R. Gutiérrez G.

CAPÍTULO X

REORGANIZACIÓN DE LOS CUADROS DE LA FALANGE EN LA CHIQUITANIA.

Oscar Unzaga de la Vega me había extendido una credencial por medio de la cual me otorgaba su representación personal con plenos poderes para mi actividad política en los territorios de la Chiquitania (naciente del río Grande, lo que hoy constituye las provincias Chiquitos, Velasco, Ñuflo de Chávez, Angel Sandoval, Guarayos y Germán Busch, es decir, las dos terceras partes del Departamento de Santa Cruz).

Era necesario hacer reajustes en los cuadros de F.S.B. que quedaban bajo mi responsabilidad. Me trasladé desde mi estancia a caballo hasta San Ignacio de Velasco.

Por entonces existía una aparente calma en todo el territorio nacional. Esos días no se perseguía públicamente a los opositores al gobierno. Llegué a San Ignacio de Velasco, tuve reuniones con gente de mi partido político y reorganicé sus cuadros, dando instrucciones.

En ese tiempo existía un servicio aéreo de pasajeros del Lloyd Aéreo Boliviano dos veces por semana de Santa Cruz de la Sierra a Concepción – San Ignacio de Velasco – San José de Chiquitos – Roboré – Puerto Suárez y Santa Cruz de la Sierra, recorrido que se hacía en el día y a los tres días ese mismo itinerario realizaba el avión pero a la inversa. Para poder comprar un boleto de viaje se tenía que recabar primero de la Policía un salvoconducto.

Acompañado de mi primo y Secretario Provincial de la Falange Socialista Boliviana, don Juan Mayser Peña y el camarada Jesús Soria Galvarro, me presenté a la Policía para conseguir el correspondiente salvoconducto para

viajar a San José de Chiquitos, Roboré y Puerto Suárez. No me concedieron el permiso de viaje y por el contrario me detuvieron junto a mis acompañantes, encerrándonos en una celda. A poco rato un policía que no era de la zona, entró para revisarnos y constatar si estábamos armados pero no encontró ninguna clase de armas. Yo tenía un revólver calibre 32 largo oculto en uno de mis zapatos.

Al medio día ingresó a la celda otro carabinero, que era chiquitano, muy amigo y falangista, a dejarnos comida y nos informó que seríamos trasladados al interior del país en un avión que expresamente llegaría. Iríamos custodiados por un miembro del Control Político de nombre Felipe Zárate, oriundo de Tarija que había sido destinado a prestar sus servicios a San Ignacio de Velasco. El policía me expresó la simpatía de la mayor parte de sus camaradas de arma hacia mi persona y que estaban solidarios conmigo, decididos a cualquier acción para mi liberación; cumplirían mis órdenes. Le pedí que buscara a dirigentes del partido y les hiciera conocer las determinaciones del gobierno de llevarnos a La Paz, para que tomen las providencias del caso.

La noticia que llegaría un avión para trasladarnos corrió como un reguero de pólvora por la población y comunidades vecinas. Hubo intranquilidad. Se movilizó la militancia falangista, campesinos amenazaron con la toma de la Policía, damas a la cabeza de la señora del mismo Jefe del Comando Provincial del M.N.R, profesora Angélica Añez de Rivero, marcharon por las calles protestando por el abuso y exigiendo nuestra libertad. Los hombres se organizaron para no permitir nuestro embarque en el avión si es que, no obstante la movilización ciudadana se animaba a aterrizar. Venteó un pequeño sur y eso justificó para que se pusieran saco, lo que sirvió para facilitar el portar revólveres. Incluso se hablaba que asaltarían el local de la Policía donde nos tenían recluidos.

En la celda habíamos acordado los tres presos que si lograban introducirnos al avión, durante el vuelo reduciríamos al Agente que nos acompañaría así como a la tripulación, exigiéndole que la aeronave desviara su vuelo a Corumbá – Brasil.

Se vivió momentos muy caldeados y el señor Obispo con varios sacerdotes pidieron una reunión con el Jefe de la Policía, el Subprefecto, autoridades

políticas y dirigentes del Comando Provincial del M.N.R. El radioperador del L.A.B. don Rodolfo Morales Vargas, mi compañero en Colegio y del mismo curso, militante de la Falange, reservadamente mantenía informada a la dirigencia falangista del vuelo del avión.

JUAN NEPOMUCENO MAYSER PEÑA

Nacido en San Ignacio de Velasco, de padre alemán y de madre cruceña-chiquitana. Estudió en su pueblo natal; la primaria en la prestigiosa Escuela Mariscal Sucre y la secundaria en el famoso Colegio Seminario del Vicariato Apostólico de Chiquitos.

De Profesión técnico mecánico con un bien montado taller, muy valorado por su eficiencia.

Juan era muy querido en el pueblo por su trabajo y su bondad como hombre. Puntal formidable de la Falange en la Provincia Velasco y dirigente obrero.

Durante la negra noche del movi-comunismo en Bolivia, Juan se convirtió en el Jefe provincial de la Falange, soportando con valor las persecuciones y apresamientos. Jugó un papel importante y decisivo en la conducción partidaria así como en los preparativos para la lucha armada de los ríos Paraguá e Iténez y durante los operativos, tuvo una destacada actuación.

Murió de cáncer relativamente joven. El pueblo lloró su muerte que fue muy sentida y mucha gente acudió a su sepelio.

ANA SUÁREZ DORADO

Expresión y ejemplo del valor de la mujer boliviana. Durante su vida modesta y muy honesta ha sido la exponente digna de la consecuencia y temple de lucha de la noble mujer de la Chiquitania.

Inclaudicable en la pelea por la causa que en función de patria, abrazó siendo muy joven. Por Bolivia no midió sacrificios y sufrimientos. Cumplió misiones muy delicadas, exponiendo su tranquilidad y la de sus hijos así como su propia vida. Llevó una vida de sobresaltos. Le dolía y le duele y llora por las desgracias de la Patria.

Sueña con una Bolivia grande y justa, con igualdad y sin clases sociales humilladas.

No puede aceptar que en una Patria con tanta riqueza, haya tantos pobres y gente que pasa hambre. Sus hijos y nietos deben sentirse orgullosos y están emplazados a venerarla y seguir su ejemplo edificante.

Junto a Teófila Cabrera Mendía y Carmen Toledo Rivero, heroínas del Chaco, también Chiquitanas, se la puede alinear con Ignacia Zeballos, Ana Barba, Juana Azurduy de Padilla, Vicenta Eguino y las Heroinas de la Coronilla, así como a las valerosas luchadoras cívicas cruceñas.

El avión estaba a escasos minutos para aparecer en los cielos ignacianos. En el aeropuerto ya había gran número de gente concentrada y se sabía que en momentos más llegarían doscientos campesinos armados con escopetas (el campesino en esas regiones normalmente tiene su escopeta para cazar). Desde la torre de la iglesia repiquetearon las campanas y mayor cantidad de gente se concentraba en la pista. Esa gente estaba exaltada y quería asaltar el local policial, pero se impuso la serenidad debido a que algunos explicaron que el avión estaba por llegar, el mismo que si no había gente aterrizaría y al dirigirse el pueblo a la Policía, podrían desencontrarse cuando nos estuvieren conduciendo al aeropuerto y conseguirían llevarnos a La Paz. Era mejor permanecer y no dejar que bajara la aeronave.

En la reunión de los representantes de la Iglesia con las autoridades había un ambiente tenso. El señor Obispo exigía la libertad de los detenidos de manera inmediata antes de un desenlace sangriento, responsabilidad exclusiva del gobierno, les manifestó. Recibían informes del aumento de la concentración humana en el aeropuerto y del inminente asalto a la Policía y demás reparticiones públicas. Escucharon el repicar de las campanas convocando a los habitantes a salir a las calles y se pusieron más nerviosos al saber que en momentos más ingresarían al pueblo campesinos armados.

La cantidad de gente de todas las condiciones sociales y edades aumentaba cada momento. En la reunión se impuso el señor Obispo y las autoridades tuvieron que ordenar en el acto, nuestra liberación y por intermedio de la radio de la empresa aérea L.A.B. comunicaron al piloto del avión de la Fuerza Aérea Militar (Transportes Aéreos Militares – TAM) que debería retornar, sin aterrizar en la pista de San Ignacio de Velasco.

Pero el pueblo ya indignado quería tomar represalias en la ocasión, toda vez que estaba cansado de los permanentes atropellos, abusos y exacciones de que era objeto de parte de las autoridades movimientistas. Al ser soltado, junto con Juan Mayser Peña y Jesús Soria Galvarro, me dirigí al aeropuerto para que la gente vea que ya estábamos libres, oportunidad también para agradecerles por su solidaridad y decisivo apoyo, por su vocación a la libertad y su coraje para enfrentar a la tiranía, exhortándolos a seguir unidos en defensa de la dignidad ciudadana y la convivencia pacífica.

Al salir de la Policía yo agradecí a los carabineros por el respeto y el buen trato hacia nuestras personas, pidiéndoles las buenas relaciones con el pueblo al cual pertenecen.

Esa misma noche me dirigí a caballo a San José de Chiquitos, acompañado de mis camaradas Alí Céspedes Rojas y Guillermo Zeballos Vaca. La distancia de 203 kilómetros lo hicimos durante las noches para evitar ser descubiertos. Durante el día nos apartábamos del camino a descansar y dormir y que los caballos comieran. A San José de Chiquitos ingresamos por la noche, protegidos por la obscuridad, toda vez que aún no contaba con luz eléctrica. Dos días nos llevó para reorganizar los cuadros partidarios. Nos alojamos en casa del camarada y buen amigo, distinguido ciudadano don Rolando Taborga Méndez.

De San José de Chiquitos continuamos viaje a Roboré en ferrocarril, camuflado con otro nombre, lo que me favorecía porque las personas que viajaban como comerciantes de Santa Cruz de la Sierra, no me conocían personalmente.

En Roboré me alojé en casa de mi camarada Wálter Landívar Toledo. Igual que en San José, con el sigilo del caso tuve reuniones con los principales falangistas; hice los ajustes y designaciones correspondientes. Retorné a San José en ferrobús y proseguí a caballo con mis dos acompañantes a San Ignacio de Velasco, ingresando igualmente de noche. Desde aquí me dirigí a mi estancia San Simón.

Desde Roboré no continué a Puerto Suárez porque consideré que era muy riesgoso y el tiempo disponible era poco. Dejé para ir por el Brasil e ingresar por Corumbá.

Una semana quedé en mi estancia viendo los trabajos agrícolas y ganaderos. Al cabo de ese tiempo marché nuevamente a caballo con rumbo a Concepción y San Javier en la Provincia Ñuflo de Chávez.

Me acompañaron en este viaje Germán Ardaya Amelunge y José Casupá Paticú. Igual que en el recorrido a San José de Chiquitos, nos desplazamos por las noches, apartándonos al amanecer del camino para descansar y los

caballos puedan comer para que recuperen energías. De esta manera evitábamos encontrar viajeros que pudieran reconocernos.

La distancia desde San Simón hasta Concepción, capital de la Provincia Ñuflo de Chávez, es de 219 kilómetros. Faltando poco para llegar a destino, mandé a Germán adelante para que buscara al camarada Miguel Castedo Roca y le pida alojamiento. Así llegué con Casupá cerca de la media noche muy obscura bajo una lluvia torrencial. Todavía no había luz eléctrica en Concepción, de tal manera que nos favoreció para no ser vistos.

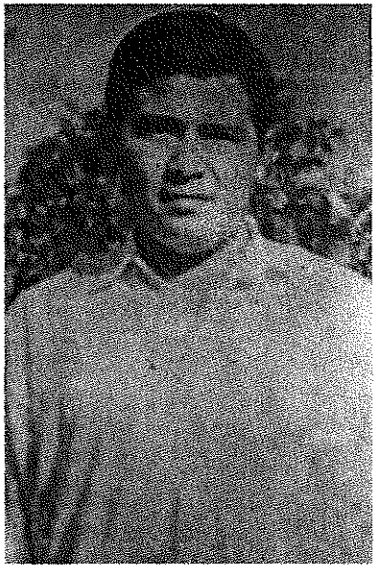
ALÍ CÉSPEDES ROJAS

Inquieto en su accionar y luchador apasionado por el ideal que abrazó siendo todavía colegial. Muy corajudo en las misiones que cumplía con admirable entereza.

Falleció llevando en alto los estandartes que empuñó sin claudicar si noble causa.

Fue un hombre digno y trabajador honesto como técnico mecánico.

Constituyó un hogar ejemplar, dejando una huella brillante a sus hijo



GUILLERMO ZEBALLOS VACA

Muy joven se identificó e ingresó a la Falange, convirtiéndose en un líder obrero-campesino. Inclaudicable en la lucha e infatigable en el proselitismo político; buen organizador de los cuadros partidarios.

Durante las Guerrillas de la Falange se lo persiguió con saña hasta tomarlo preso en el chaco de un nativo chiquitano, torturándolo con sadismo, destrozándole el cráneo. Por orden de los jefes movimientistas y de la Policía del régimen de San Ignacio de Velasco, el cadáver de Guillermo Zeballos Vaca fue depositado en un cajón y enterrado, sin permitir que su esposa y familiares pudieran mirarlo y darle cristiana sepultura.

Los organismos represores del gobierno del MNR mediante sus agentes, cumplían así con las consignas de acallar a la oposición, implantar el silencio y la paz de los cementerios, matando la voz de la libertad.

Guillermo Zeballos Vaca con su conducta y accionar es un ejemplo muy digno de ser imitado.

En este pueblo con las debidas reservas me reuní con miembros de la Falange, recibí informes de la situación partidaria y extendí los nombramientos para conformar la dirección del partido, dándoles posesión con el juramento de estilo: "Juras por vuestra dignidad de boliviano consagrarte con abnegación y lealtad a la noble causa de Falange Socialista Boliviana que tiende a estructurar una Patria grande y justa? Respondía: "Si Juro".- Si así lo hiciereis, Dios y la Patria os premien, caso contrario os lo demanden. Quedas posesionado en el cargo.

Seguimos hacia San Javier, que lo separa de Concepción 68 kilómetros. El camino era muy accidentado por haber muchos cerros en el trayecto. Por entonces no había tráfico de vehículos motorizados en ese tramo caminero.

San Javier ha sido y es especialmente una población ganadera con fuerte producción de leche, queso, mantequilla y carne. Por entonces los dueños de ganado con contadas excepciones, vivían en sus estancias y sólo aparecían en el pueblo los domingos y días festivos. Llegamos de día y nos dirigimos para alojarnos en la casa del camarada Andrés Lladó Capobianco, ubicada a dos cuadras de la plaza sobre la calle de ingreso de Santa Cruz de la Sierra. Igual que en los otros pueblos tuve reuniones con camaradas, siendo el puntal falangista en esa población el señor Jaime Pereyra Burton, verdadero líder político e infatigable luchador. Hice las designaciones para la dirección partidaria, recayendo la Secretaría Seccional en su persona por pedido unánime de los falangistas.

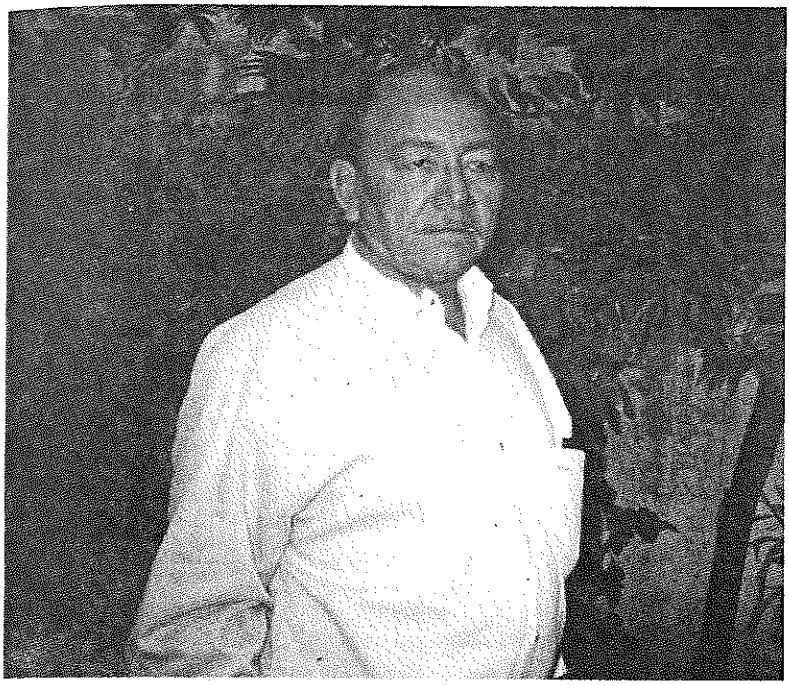
Permanecimos dos días con la finalidad de que nuestros caballos pudieran recobrar energías, comiendo buen pasto en potreros cultivados y se alimenten, además con maíz. El camarada Jaime Pereyra Burton me distinguió nombrándome su compadre con el bautizo de su hija menor en aquel entonces.

Así cumplí con la reorganización de los cuadros partidarios en casi toda la Chiquitanía, conforme al mandato recibido del Jefe Unzaga. Me faltaba Puerto Suárez en el extremo Sur y San Matías en el extremo Este. Estas poblaciones muy distantes, posteriormente visité ingresando desde el Brasil. Para la reorganización en los pueblos de Ascensión de Guarayos y otros de su vecindad, delegué al camarada Jaime Pereyra Burton, quien inmediatamente cumplió el cometido.

Retorné hasta mi centro de actividades en el Alto Paraguá, siempre esperando la comunicación de Unzaga, haciéndome conocer la fecha fijada para el estallido de la revolución. Como no llegó, yo emprendí viaje a mis gomales, ubicados al norte y de ahí seguí en lomo de mulo hasta el puerto fluvial de Remanso sobre el río Iténez, límite arcifinio con el Brasil. Prosegui viaje de trabajo y comercial por agua, bajando dicho río hasta Guajara Mirim y de aquí en avión a la ciudad de Porto Velho, capital del Estado de Rondonia.

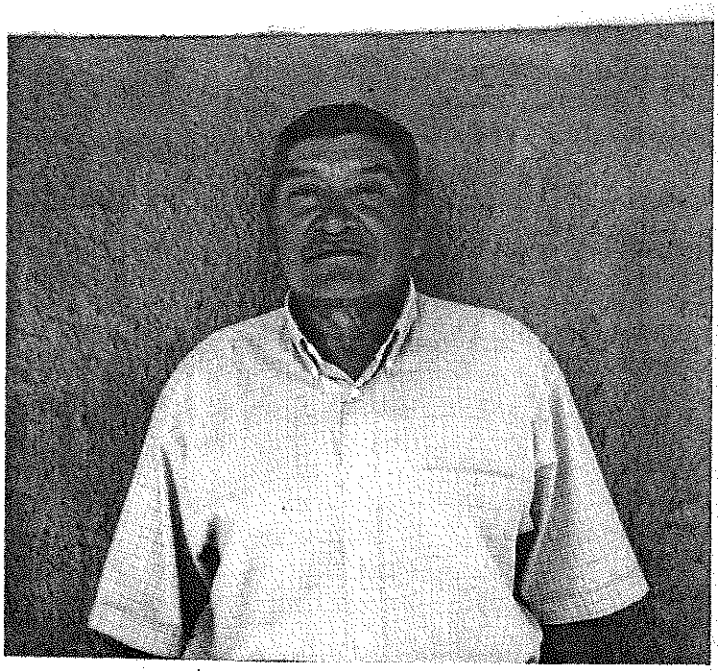
A mi regreso de Porto Velho, que lo hice en un antiguo ferrocarril que funcionaba a leña, en Guajara Mirim crucé el río Mamoré al lado de Bolivia, en Guayamerín con fines político-partidarios, tuve reuniones y me trasladé por tierra a Riberalta con la misma finalidad. Retorné y desde el lado brasilero emprendí viaje en lancha arribando primero el río Mamoré y luego el Iténez o Guaporé. El barco impulsado con motor de centro a diesel pertenecía a la firma Suriadakis, que administraba el hijo Euripides, muy amigo mío y a pesar de ser brasileño, simpatizaba con la Falange. Ya nos encontrábamos en el río Iténez y escuchábamos informativos por medio de una radio a transistor. Fue un golpe muy duro que recibí al captar la noticia del fallecimiento de Oscar Unzaga de la Vega, causándome una profunda consternación.

El viaje fluvial desde la ciudad brasileña de Guajara Mirím hasta Remanso – Bolivia, próximo a la desembocadura del río Paraguá, nos demoró ocho días. De ahí seguí viaje a caballo a mis gomales en la zona del Bajo Paraguá – Provincia Velasco, de donde continué hasta mi estancia. Aquí ya, leyendo los periódicos, tanto de Bolivia como de Brasil y escuchando las noticias de diversas radiodifusoras me pude enterar más de lo sucedido en La Paz. Mario R. Gutiérrez había asumido la Jefatura de la Falange y tuvo que salir al exilio a la Argentina por falta de garantías en Bolivia.



GERMÁN ARDAYA AMELUNGE

De profunda convicción nacionalista e inclaudicable luchador por la noble causa falangista. Desde antes de las guerrillas acompañó a Luis Mayser Ardaya. En los enfrentamientos demostró su valor. Cayó herido en el combate de Isla Larga, que se convirtió en la tumba de la Policía del MNR, que abandonó la zona y se hizo cargo las FF.AA. de combatir a los guerrilleros. Excelente conductor y buen estratega. Muy valiente.



JOSÉ CASUPÁ PATICÚ

Expresión de valor y lealtad del nativo chiquitano. Cuando criminales a sueldo sacados de la cárcel de Santa Cruz de la Sierra por dirigentes del M.N.R. de San Ignacio de Velasco, espiaban a Luis Mayser en su propiedad para asesinarlo antes de las guerrillas, junto con otros valientes tuvieron un enfrentamiento a balas, cayendo herido uno de los asaltantes, de nombre Guillermo Ferreira. Actuó en el Bajo Paraguá y el río Iténez, distinguiéndose por su coraje.

Que nuestra palabra sea verbo de fe bolivianista,
acicate para el músculo y temple para el alma.

Oscar Unzaga de la Vega

CAPÍTULO XI

OSCAR UNZAGA EN LA CIUDAD DE LA PAZ

Oscar Unzaga, después de su azaroso viaje desde el Brasil en avionetas hasta Santa Cruz de la Sierra, con escala en la hacienda San Simón y desde la ciudad cruceña hasta Cochabamba y La Paz, por tierra, sorteando los puestos y retenes colocados exprofesamente para capturarlo, por órdenes del entonces presidente de la república Dr. Hernán Siles Zuazo, llega directamente a un refugio, previamente preparado por sus camaradas de partido. A un empedernido delincuente nunca se había perseguido con tanta saña como se hacía con el conductor de la oposición política, al mismo que no se le daba tregua.

En la sede de gobierno su actividad fue intensa. Sostuvo reuniones con miembros de su partido, reorganizando sus filas, recibiendo informes y dando instrucciones, así como preparando sus cuadros revolucionarios.

El gobierno ya tenía conocimiento que este conspicuo y tenaz conspirador, soñador con una Patria Digna y Grande, había ingresado a territorio boliviano y afanosamente con sus organismos de represión y de inteligencia, lo buscaban para detenerlo y así anularlo para siempre.

Unzaga se había impuesto como un mandato sagrado liberar a Bolivia de la tiranía imperante, que tanto daño causaba al país. El desgobierno del M.N.R. había sumido a la población en la zozobra, el hambre y la desesperación. Miles de ciudadanos amantes de la libertad que no compartían con los métodos de terror implantados por el régimen imperante, se vieron obligados a emigrar a naciones vecinas, evitando así engrosar las cárceles, los campos de concentración y los métodos de torturas al que eran sometidos.

Cada noche que llegaba se constituía en una pesadilla para la gente que no compartía con el sistema de oprobio que se había impuesto. Su vivienda era asaltada, saqueada y el padre, la madre o el hijo era sometido y conducido a empellones a las celdas de torturas especialmente preparadas en diferentes partes del territorio nacional, donde era flagelado inmisericordemente y enseguida remitido a un campo de concentración en lugares inhóspitos, donde tenían que sufrir humillaciones de toda índole y trabajos forzados. Después de haber concluido la reorganización de sus cuadros políticos partidarios con miras a una revolución, Unzaga de la Vega consideró oportuno, para levantar la moral y la esperanza del pueblo que clamaba libertad y justicia, hacerse presente en el territorio nacional mediante un mensaje, enjuiciando el momento político que vivía la nación. No había libertad de prensa; el único periódico que no compartía con el gobierno y que alguna vez tenía el coraje de criticar era "El Diario", el mismo que en cierto momento fue intervenido y clausurado. Este periódico que tenía una línea independiente, se negó a publicar el mensaje del jefe de la Falange, seguramente por temor a represalias. Se tuvo que difundir mediante boletines.[24]

---

[24] ...Despues de un riesgoso viaje, cuidadosamente preparado, llegó primero a Cochabamba y posteriormente a La Paz. Una vez allí, hizo conocer su presencia en un mensaje a la opinión pública, enviado a "El Diario" en su condición de órgano de prensa independiente; sin embargo, por razones de difícil comprensión, se negaron a dar curso a la publicación solicitada.
Oscar Unzaga de la Vega justificó su ingreso al país diciendo que lo hizo "para ejercitar sus deberes ciudadanos y el de conductor del sector más fuerte de la oposición. Debido al gran silencio que pesaba sobre la nación, en que los partidos no tenían libertad para intervenir activamente en la vida pública" añadiendo: "Quien atenta contra la libertad es un tirano y el que atenta contra la persona es un verdugo". Que el Estado de Sitio significó la anulación de toda convivencia democrática...El peligro de la conspiración desaparecería al respirar la nación un aire de libertad, del cual, su partido la Falange daría firmes garantías cuando se restablecieran los plenos derechos enmarcados dentro de la ley... Los que firmaron el Acta de la Independencia Económica de Bolivia pusieron al país en el grado más absoluto de dependencia de la ayuda y caridad extranjera. El llamado régimen de los obreros y campesinos, fue precisamente quien los llevó al hambre, a la desocupación y a la "masacre blanca"... El MNR disfrutando del poder, fue vencido por el propio MNR, por sus ideas y realizaciones. No puede interesarnos interrumpir este proceso... Si el gobierno responde con arbitrariedades y se obstina en su manía persecutoria, perseverando en el camino del odio, el pueblo tendrá que mantener su libertad a costa de cualquier sacrificio..." Un cielo tan sucio no aclara sin tormenta".
Días después tomó contacto con el General Alfredo Ovando Candia, encomendándole el control de las FF.AA. y del Cuerpo Nacional de Carabineros.."
Páginas 125 y 126 del libro "Oscar Unzaga de la Vega – Semblanza del hombre y su partido" de José Gamarra Zorrilla – Impreso en Talleres de Salamandra S.R.L. en el mes de julio de 1996 – La Paz – Bolivi

Cada día los operativos represivos a cargo de milicianos, agentes del control político y la Policía movimientista, intensificaban sus actividades en la búsqueda desesperada del insigne conductor de la Falange, sabedores ahora que él se encontraba en la sede del gobierno. En todo el territorio nacional habían desplegado a su servicio de inteligencia en procura de descubrir por dónde y con qué medios el Jefe opositor había conseguido ingresar hasta La Paz, burlando los estrictos controles existentes.

Unzaga en La Paz continuó con más ahinco su actividad conspirativa, sosteniendo reuniones con gente de su partido, amigos seguidores de su ideal y de su persona, con miembros de las Fuerzas Armadas y el Cuerpo Nacional de Carabineros (Policía).

Con las debidas medidas de precaución y seguridad tomadas por su organización partidaria, Unzaga de la Vega asistía a algunos actos sociales con gente de confianza de su entorno. En una ocasión los organismos de gobierno detectaron su presencia en un almuerzo en la vivienda de uno de los dirigentes falangistas, don Enrique Riveros, en la zona de Sopocachi. Rápidamente se movilizaron con la seguridad que por la ubicación del inmueble, estaban dadas las condiciones para terminar con su vida.

El grupo falangista, donde habían damas y menores de edad, se encontraban almorzando al promediar las dos de la tarde, cuando de diferentes direcciones fueron atacados con nutrido fuego de ametralladoras como en una batalla entre ejércitos contendientes.

"El fuego fue concentrado desde todas direcciones, relatan Enrique Achá Alvarez y Mario H. Ramos y Ramos en su libro Unzaga – Mártir de América, prosiguiendo con el relato textualmente: Ametralladoras pesadas disparaban desde el Montículo y desde las casas vecinas. Todos los atacantes móviles disponían de pistolas ametralladoras, parece realmente increíble que durante el asedio – que se prolongó desde las dos y media, más o menos, hasta las cinco y media de la tarde – no hubiesen muerto todos los sitiados. Tan evidente es esto que, cuando se produjo la rendición, el que iba a la cabeza de las fuerzas sitiadoras preguntó cuantos muertos y heridos había. Una posterior investigación permitió establecer que no había habitación en la casa, cuyas paredes no estuvieran convertidas en un arnero.

Cuando después de someter la residencia a un intenso fuego, los milicianos creían llegado el momento de entrar al asalto, los defensores disparaban algún tiro de revólver o una ráfaga con la única pistola ametralladora que tenían. De esa manera se prolongó la acción por tanto tiempo. Desde afuera pedían que los sitiados se rindieran y éstos se negaban a hacerlo. Finalmente los defensores, viendo que ya comenzaba a obscurecer y que no sería posible resistir más tiempo porque se les agotaron los proyectiles, contestaron a una nueva requisitoria de rendición, que lo harían ante el Ministro de Gobierno. No tardó en llegar un delegado de ese portafolio ante cuya presencia dispuso Unzaga la apertura de la puerta de calle. El primero en salir fue René Gallardo; le seguía Unzaga. Cuando el enviado del Ministerio de Gobierno le pidió al Jefe de Falange que le entregara el revólver que llevaba en la mano, contestó que su arma no la daría jamás a un verdugo de su pueblo, sino a un servidor de la Patria. Y viendo entre la multitud allí reunida un excombatiente, a quien le faltaba un brazo, le dijo que a él que había sido un héroe de la guerra del Chaco le entregaba su arma.

El plan del gobierno había sido lograr la victimación de Unzaga en el ataque a la casa, simulando que era una poblada..."

... "Unzaga y sus ocho camaradas falangistas fueron conducidos presos a dependencias de Control Político, ubicadas en la esquina formada por las calles Yanacocha y Potosí. Al Jefe de Falange se lo recluyó en una de las oficinas donde, a los pocos instantes de haber llegado, aparecieron varios funcionarios movimientistas, encabezados por el Jefe de Control Político en La Paz, señor López Villamil. Se le presentaron manifestándole que su propósito no era someterlo a un interrogatorio sino charlar "amigablemente" con él. Unzaga declinó mantener conversación alguna y expresó que si había algún cargo que hacer contra su partido, él asumía toda la responsabilidad. Anotó que la presencia del Director del diario oficial "La Nación" significaba el deliberado propósito de tergiversar cuanto él dijera; pues ese órgano de prensa – añadió – había dado ya incontables pruebas de tal proceder. Pese a que se retiró el Director de "La Nación" no obtuvieron de Unzaga corroboración ni enmienda, ante sus requisitorias, a las versiones oficiales de cómo ingresó del Brasil y respecto a las directivas de la revolución del 14 de Mayo; versiones todas ellas no coincidentes con la realidad.

Una vez que se fueron sus visitantes, no tardó en llegar el General Armando Prudencio, prominente miembro del partido de gobierno, quien en avanzado estado etílico endilgó vergonzosos epítetos al preso y vaticinó **que moriría en manos de los hombres del MNR**, "concluyen sobre este atropello los señores Achá y Ramos en las páginas 173, 174, 175 y 176 de su citado libro.

Sobre este vergonzoso actuar del gobierno del doctor Hernán Siles Zuazo, Presidente entonces de Bolivia, el historiador José Gamarra Zorrilla en su libro "Oscar Unzaga de la Vega: Semblanza del hombre y su partido" en las páginas 128 y 129 dice: "Oscar Unzaga fue detenido y trasladado a Control Político para ser interrogado, en el transcurso del cual fue ultrajado por el General Armando Prudencio, Jefe de la Casa Militar, que pretendió flagelarlo con su fuete, propósito evitado por la decidida actitud de algunos oficiales de carabineros. Este fue el primer esfuerzo del gobierno para asesinar a Unzaga y de haberlo hecho, habrían recurrido al pretexto de no haber podido controlar el levantamiento popular de sus adictos, adversarios de FSB. Se conoce con evidencia que fue uno de los oficiales de carabineros que participó en el ataque, quien se opuso a que Unzaga fuera victimado el momento en que se entregó prisionero".

Los relatos anteriores son la evidencia de los propósitos inocultables del gobierno movimientista del Dr. Siles Zuazo, de victimar al gran conductor político y brillante tributo boliviano.

La noticia del apresamiento de Oscar Unzaga de la Vega corrió como un reguero de pólvora por todo el territorio nacional y los países sudamericanos. Conmovió a los habitantes de la ciudad de La Paz, toda vez que se comentaba en los diferentes círculos sociales, que el jefe opositor había sido torturado en las celdas del Control Político, por agentes especializados en esas prácticas inhumanas del terrorismo movi-comunista implantado en el país.

Los exiliados bolivianos en Buenos Aires al conocer la noticia del apresamiento de Unzaga se reunieron y ocuparon el local de la Embajada de Bolivia, exigiendo la libertad del preso. En la sede del gobierno boliviano las manifestaciones callejeras eran intensas, protestando por los atropellos de que eran objeto los ciudadanos que no comulgaban con los actos del mal gobierno y pedía la inmediata libertad del jefe político y sus camaradas. Igualmente en

otras ciudades bolivianas hubieron manifestaciones callejeras y pronunciamientos de diversas instituciones y partidos políticos, exigiendo se ponga en inmediata libertad a los detenidos y se de garantías para una convivencia pacífica, suspendiéndose las persecuciones con el cierre de los antros de tortura que el presidente Hernán Siles Zuazo y su partido, habían implantado en todo el territorio nacional.

Ante el inminente peligro de enfrentamientos entre los manifestantes y las fuerzas represoras de la Policía del régimen, milicianos y agentes del Control Político, la Iglesia Católica y el Cuerpo Diplomático mediaron para la pacificación, liberándose inmediatamente a los presos. Un enérgico pronunciamiento firmado por el General Bernardino Bilbao Rioja, héroe de la Guerra del Chaco y de Juan José Loría en nombre de la Falange, con la movilización partidaria en marchas masivas por las calles, con grupos de la juventud falangista y obreros, obligó al presidente Hernán Siles Zuazo a ordenar la libertad de los detenidos.

Unzaga en conferencia de prensa realizada inmediatamente de recuperada su libertad, con la asistencia de corresponsales extranjeros declaró: "Los conductores políticos están obligados a dar cuenta de sus actos ante la opinión pública y a decir su palabra en momentos de crisis y tensiones que perturban la tranquilidad nacional... Bolivia requiere retomar el estado de derecho y de una convivencia civilizada. Exigiremos del gobierno en este sentido, conformar sus actos a la ley y que ofrezca al pueblo y a los patriotas un clima de garantías para el desenvolvimiento de sus actividades. La oposición podrá así, contribuir a la tranquilidad de los hogares bolivianos".

El hombre en servicio de la Patria y la Patria
bajo el signo de Dios!.

Oscar Unzaga de la Vega

CAPÍTULO XII

LA REVOLUCIÓN DEL 19 DE ABRIL DE 1959 Y LA MUERTE DE UNZAGA

Oscar Unzaga de la Vega se encontraba exiliado en Buenos Aires, purgando su profundo amor a Bolivia, su vocación democrática, su apoyo a las libertades ciudadanas y a la dignidad humana, en su inclaudicable lucha por conquistar para su amada Patria días de paz, trabajo honrado y el imperio de la justicia, desterrando el hambre y la miseria. Soñaba con una nación grande, próspera, con un desarrollo igualitario de todas sus regiones, sin clases sociales humilladas. Todos unidos en torno a ese noble ideal.

Cuando las puertas de la democracia y la convivencia pacífica, se cierran, no queda otro camino que el expediente de la rebelión armada, para devolver al pueblo el ejercicio pleno de sus derechos. Así lo entendía ese indiscutible conductor de pueblos e infatigable revolucionario. Apenas fracasaba en un golpe revolucionario cuando ya estaba preparando el próximo, en su noble afán de salvar a Bolivia de la opresión, la corrupción y el odio. Después de la derrota que surja la esperanza de victoria, era uno de sus lemas.

Desde la ciudad de La Paz la alta conducción de su partido le informaron que la organización de un nuevo golpe subversivo se encontraba en su etapa avanzada, pero consideraban que el jefe debería regresar al país para terminar y amarrar los últimos cables de la acción armada. Enrique Achá Alvarez, jefe de operaciones de la Falange, comunicó a Unzaga hasta la capital argentina, que había comprometido el apoyo íntegro del Cuerpo Nacional de Carabineros, hoy Policía Nacional con su Director Nacional el Coronel Julián Guzmán Gamboa. No olvidemos que la institución policial era el sostén principal del gobierno del MNR; tenía mejor armamento y mayor capacidad combativa en las ciudades que las Fuerzas Armadas.

Se daba por descartado el triunfo de la revolución falangista, toda vez que también habían comprometido el concurso de las fuerzas que manejaban, el General Alfredo Ovando Candia – Jefe de Estado Mayor del Ejército y el General René Barrientos Ortuño – Comandante de la Fuerza Aérea Boliviana.

Oscar Unzaga de la Vega, como no podía ser de otra manera, se entusiasma con los informes recibidos desde La Paz y resuelve retornar al país. Hace los ajustes necesarios en los cuadros de su partido en Buenos Aires; se traslada a Río de Janeiro, donde igualmente reorganiza la conducción política de la Falange e ingresa clandestinamente a Bolivia. Permanece varios días en Santa Cruz de la Sierra y junto a Mario R. Gutiérrez hacen el ordenamiento más adecuado de sus cuadros partidarios; se reune con diferentes personalidades y en especial con el Dr. Melchor Pinto Parada – Presidente del Comité Cívico Pro Santa Cruz, quien se había convertido en un verdadero líder regional del civismo con una buena imagen a nivel nacional. Sigue viaje por tierra a Cochabamba sorteando las trancas en todo el trayecto. En la ciudad del Tunari igualmente se queda unos días para reorganizar su partido y por último llega a la ciudad del Illimani directamente a un refugio, después de un largo viaje que se convirtió en una odisea.

En la ciudad de La Paz Enrique Achá Alvarez, hombre de total confianza de Unzaga, lo pone en contacto con el Coronel Julián Guzmán Gamboa. En las reuniones sostenidas con el Director Nacional de la Policía, el jefe político sella el acuerdo revolucionario con el concurso y participación plena de la institución policial. Fijan la estrategia y el plan de acción tanto de la gente de la Falange como de la Policía.

Paralelamente Unzaga de la Vega se reune con los Generales Alfredo Ovando Candia y René Barrientos Ortuño, con quienes define la participación del Ejército y la Fuerza Aérea, estableciendo los operativos de los diferentes actores.

Con todo el operativo ya montado y acordadas las acciones, se fija para el levantamiento armado el día domingo 19 de abril 1959, coincidiendo con la fecha del cumpleaños del jefe civil de la revolución cuando cumplía 44 años de vida. El conductor político también tenía la adhesión de varios comandantes de regimientos y unidades, por separado.

En todo el país y especialmente en la ciudad de La Paz se respiraba un pesado aire de subversión popular, cansado el pueblo de tanta ignominia, abusos, asaltos y corrupción institucionalizada y descarada. Cada noche se convertía en largas horas de incertidumbre por los allanamientos de viviendas por parte de los organismos de represión del gobierno movimientista, pero al mismo tiempo también la gente esperaba con mucha ansiedad el estallido de una revolución que libere a Bolivia de esa opresión y miseria en que vivía. La esperanza estaba puesta en la Falange como partido opositor mayoritario que había demostrado entereza moral, valor en la lucha inclaudicable con un temple de acero inquebrantable, probado durante muchos años de pelea sin desmayos. La población boliviana esperaba, por consiguiente, una revolución libertadora.

"La mañana del 15 de Abril (1959) se volvieron a reunir Achá, el Delegado de los militares y Guzmán Gamboa. Resolvieron que la revolución debía estallar a las once del día 19 de Abril".[25]

El jueves 16 de Abril se había mandado avisar a la señora Cristina Jiménez de Serrano, prima de Unzaga, que éste y su ayudante René Gallardo irían a su casa el sábado 18 por la noche para pernoctar y permanecer allí varios días", anotan Enrique Achá Alvarez y Mario H. Ramos y Ramos en su libro "Unzaga: Mártir de América" y prosiguen: "la casa de referencia, de construcción antigua, está ubicada en la esquina sudoeste formada por la intersección de las calles Larecaja y Teniente Oquendo. La puerta de calle de este inmueble, se encuentra sobre la acera Sud de la calle Larecaja y está marcada con el N°. 188"... "Se sabe que esta casa pertenecía a una señora Carmen Arce, que sería madre de un Oficial de Carabineros no identificado, y que trabajaría en el Ministerio de Gobierno", concluyen el relato en la página 203 de su citado libro.

Llegada la fecha y hora, los cuadros combativos de los heroicos hombres de la Falange Socialista Boliviana se dirigieron a los objetivos establecidos previamente en la planificación revolucionaria, por Unzaga, el Cnl. Guzmán Gamboa y el Gral. Alfredo Ovando Candia. Se vislumbraba un triunfo seguro por las connotaciones de las personas involucradas en la subversión.

---

[25] Página 201 del libro "UNZAGA: Mártir de América" de Enrique Achá Alvarez y Mario H. Ramos y Ramos – Enero 1960 – Buenos Aires – Talleres de Artes Gráficas Moderna, calle Paraguay 828.

Los cuadros de la Falange disciplinadamente cumplieron con lo que se había planificado previamente, copando todos los objetivos y luchando denodadamente con mucho heroísmo desde las once de la mañana hasta cerca del anochecer, completamente sólos, hasta agotárseles las municiones. Las calles quedaron cubiertas de cadáveres.

La celada que anteladamente se había denunciado por el falangista José Gamarra Zorilla en una reunión de la alta dirección partidaria que tuvo lugar en el domicilio del General Bernardino Bilbao Rioja, se cumplió[26]. El Coronel Julián Guzmán Gamboa – Director General de la Policía y el General Alfredo Ovando Candia – Jefe de Estado Mayor del Ejército, no cumplieron con su palabra, no movilizaron ni un solo soldado a favor del golpe.

Toda la plana mayor falangista prácticamente sin armas, tomó el Cuartel Militar del Regimiento "Waldo Ballivián", ubicado en la calle Sucre, conocido como Cuartel Sucre, pero ahí estaba la trampa o emboscada, quienes después de rendidos y con las manos en alto, fueron sádicamente fusilados. A Víctor Sierra Mérida con catorce impactos de balas en su cuerpo, lo sacaron como muerto entre los cadáveres de sus camaradas, el mismo que en el hospital recuperó la vida. El Ejército y la Policía salieron enseguida a las calles, pero no a ayudar a los revolucionarios, sino a masacrarlos, reforzando a los milicianos y agentes de Control Político.

---

[26] ... "Por convocatoria del Jefe de Operaciones (Enrique Achá), confirmada por Unzaga, varios dirigentes retornamos a La Paz desde Buenos Aires y otras ciudades de los países vecinos para ser incorporados en las fuerzas del Partido que debían cumplir las órdenes de Achá para atacar y controlar objetivos determinados, algunos de los cuales eran inexpugnables. En la casa del General Bernardino Bilbao Rioja, en presencia del mismo, de Gonzalo Romero y de otros dirigentes falangistas, hice conocer a Unzaga el informe reservado proporcionado por el Servicio de Inteligencia de la Fuerza Aérea Argentina, de absoluta seguridad y confianza, recomendando la necesidad de suspender el golpe porque se trataba de una celada preparada desde varios meses antes para asesinarlo junto con un selecto grupo de dirigentes, felonía en la que estaban comprometidos militares, policías y dirigentes falangistas complicados en la emboscada, documento en el que se proporcionaba el nombre de los traidores y se adelantaba con increíble parangón todos los acontecimientos que tuvieron lugar en la calle Larecaja y en el Cuartel Sucre el 19 de abril de 1959..." Páginas 134 y 135 del libro Oscar Unzaga de la Vega; semblanza del hombre y su partido" de José Gamarra Zorrilla – Impreso en los talleres de Salamandra S.R.L. – Julio de 1996 – La Paz – Bolivia.

Se calcula que hubieron alrededor de un centenar de muertos falangistas. Y Unzaga con su ayudante René Gallardo aparecen muertos en el escondite de la calle Larecaja; el primero suicidado con dos impactos de balas de diferentes calibres, que ingresaron al cráneo, la una bala por el lado derecho y la otra por el lado izquierdo.

"Recién a las 17 horas cesaron los fuegos, reducidos por contingentes del Ejército y Carabineros a quienes tuvieron que apelar los milicianos del M.N.R. ante la imposibilidad de neutralizar por sí solos este grupo de conducta heroica", anotan Enrique Achá Alvarez y Mario H. Ramos y Ramos en la página 218 del libro Unzaga: Mártir de América.

"Entonces decidieron matar, imponerse derramando sangre, porque existe una creencia fatal desde los siglos, en que ha sido creado el mundo de que el miedo es el mejor sistema de gobierno y el más fácil", expresa en la página 41 de su libro: "Breve Biografía de Víctor Paz Estenssoro", el político y escritor Tristán Marof (Gustavo Navarro). Y eso fue lo que hizo el M.N.R., bajo la conducción de Víctor Paz Estenssoro, Hernán Siles Zuazo, Wálter Guevara Arce y demás dirigentes de dicho partido político, implantar el terror en el pueblo, mediante el crimen y la orgía de sangre para perpetuarse en el poder.

"Siempre será precisamente el hombre puro, religioso, extático, quien, con la intención más noble, dará motivo a asesinatos y desgracias que él mismo detesta", expresa acertadamente Stefan Sweig. Fue lo que sucedió con Oscar Unzaga de la Vega. Cayó inmolado por Bolivia.

Pero Unzaga pareciera que presentía como una premonición que no sólo su vida sino también su muerte, estaba consagrada a la noble causa que abrazó y mediante la cual se entregó íntegramente a luchar por Bolivia. En su brillante y magistral discurso al ser ungido Jefe de la Falange Socialista Boliviana en un acto histórico en la ciudad de Cochabamba en la noche del 15 de Agosto de 1945, a los ocho años de haber fundado su partido, decía:

"... ¿Qué extraño puede ser que haya identificado mi existencia a mi ideal, al extremo de poderos jurar esta noche, tan alto que jamás pueda ser desmentido, que el día de mi muerte será un día más de servicio a la Causa,

porque éllos – mis muertos – me lo gritan así desde sus tumbas: ni la muerte debe robarse a la Patria?.

Así, con la muerte de Oscar Unzaga de la Vega, ese apóstol de la bolivianidad y del patriotismo, terminó el sueño de construir una Patria con justicia social, una Patria que pueda ser sentida, amada y consentida por los desposeidos, por los oprimidos y explotados de Bolivia. Una Patria donde impere la unidad en armonía, desterrando la lucha de clases, donde no exista el enfrentamiento del capital y el trabajo; donde estas dos fuerzas armonizadas produzcan la energía para nuestro desarrollo, en servicio del hombre y la comunidad. Donde se consiga el desarrollo integral, sostenido e igualitario de todas las regiones del territorio nacional.

Y como un homenaje a este egregio personaje, de gran vocación patriótica y calidad humana, transcribo a continuación parte de su mensaje en un aniversario de la fundación de su partido:

"En este nuevo aniversario del Partido, nuestro homenaje a Bolivia no puede expresarse con nuestros clásicos actos de recordación falangista, sino con algo más hondo: el sacrificio voluntario de tantos bolivianos que purgan en cárceles el delito de combatir al comunismo.

Por eso mis palabras, en este 15 de Agosto, que nos encuentra en el fragor de un combate ininterrumpido por restablecer en toda su plenitud los principios de Dios, de Patria y de Hogar, están dedicadas a rendir mi homenaje de admiración a la entereza y heroísmo de los luchadores falangistas, hombres y mujeres, que han desafiado con bravura la vesanía y crueldad de los movimientistas, sin claudicar un instante en el ideal.

Mi homenaje al ínclito Héroe del Chaco, General Bernardino Bilbao Rioja, que a sus cicatrices de la guerra ha sumado hoy día las heridas mortales que la antipatria le ocasionara en la intentona de asesinato perpetrado la noche del 30 de junio, por orden de Paz Estenssoro.

Mi homenaje a Vicente Maldonado Matos, asesinado en las celdas policiarias.

Mi homenaje a Juan José Loría, líder del universitariado paceño, incomunicado en los campos de concentración de Corocoro, mientras los universitarios –gendarmes pretenden suplantar las mayorías por el servilismo y las bayonetas.

Mi homenaje a la juventud universitaria y estudiantil, que en La Paz, Cochabamba, Santa Cruz, Potosí, Sucre, ha derrotado a los movimientistas, respaldados en sus policías, para izar en lo alto de las Universidades la bandera de la Patria y de la Libertad.

Mi homenaje a los Jefes y Oficiales del Ejército y de Carabineros, perseguidos por la saña destructora y antinacional de los movi-comunistas, y que en el rigor de la prisión o el destierro, no renunciaron ni renunciarán al honor de su espada que les impone el deber de reorganizar las Fuerzas Armadas en servicio de una Patria libre.

Mi homenaje a los miles de bolivianos que, arrancados de la Patria, padecen el destierro; a los confinados en lugares insalubres; a los detenidos en los campos de concentración o en las cárceles; a los que, incapaces de traicionar o rendirse han padecido torturas en los antros policiales.

Mi homenaje a las madres, esposas, hermanos que sufren la ausencia y contribuyen con su trabajo a la victoria del ideal.

A tanto boliviano torturado o perseguido, a tanto hogar regado de lágrimas y sacudido de indignación y rebeldía, les digo con mi derecho de combatiente sin tregua:

Esta vergüenza para la Patria no prevalecerá. Este sacrificio para vuestros hogares debe terminar.

"No se es impunemente poderoso", ni se puede impunemente cometer tantos crímenes contra la persona humana, contra sus creencias religiosas, contra su derecho a la libertad y a la paz, a la propiedad y a la justicia. No se puede impunemente destrozar la nación y sus instituciones, aniquilar la economía, generalizar la pobreza, sembrar el odio, saquear los campos, robar y torturar. Y todo a nombre de la Patria y la Justicia.

El legendario valor de una ciudad y una nación, que una y cien veces refrendó con su sangre y su victoria el lema augusto "cuna de libertad y tumba de tiranos" está golpeando los corazones.

Sin armas y sin medios, pero con honra y con valor derrotaremos el poderío de las fuerzas comunistas, armadas por la misión checoeslovaca. Las derrotaremos en una gesta heroica improvisando trincheras en cada hogar y en cada pecho. Será una victoria limpia como nuestros ideales.

Y entonces de esa victoria surgirá una Bolivia Grande y Fuerte, una Nación donde el trabajo forje la riqueza y la solidaridad distribuya esa riqueza en servicio de la colectividad.

No será la restauración de lo injusto sino la realización de la justicia social, pero demostraremos a los demagogos irresponsables del odio que la justicia no está junto al Capital de Marx sino al Evangelio de Cristo.

Y no haremos asesinos ni salteadores a los indios, sino hombres libres.

No tendremos mercenarios extranjeros para torturar bolivianos, sino que respetaremos la persona humana.

No predicamos el odio sino la solidaridad; no la revancha sino la justicia; a la consigna actual de "arrasar", opondremos las nuestra de edificar.

Una nueva etapa creadora donde el individuo y el Estado, la iniciativa particular y la función pública se ocupen de vencer cien años de ociosidad y de injusticia, con la misión creadora y el afán de trabajo que remueve escombros y levanta naciones..."

La larga noche del aciago domingo del 19 de abril de 1959, fue una noche de espanto, de saqueos y asaltos a los hogares de los falangistas y las personas que no comulgaban con el régimen imperante. Las cárceles quedaron abarrotadas de seguidores de Unzaga de la Vega y de ciudadanos contrarios al gobierno y amantes de las libertades y de Bolivia. Fueron torturados inmisericordemente con mucho sadismo y vesanía.

Se implantó con mayor rigor y odio el terror policíaco y la violencia sin límites a cargo de la Policía Política, el Control Político y las hordas de milicianos, dirigidos por el General Claudio San Román y extranjeros especializados en torturas, contratados expresamente por el gobierno del MNR.

Así continuó la noche obscura y de sufrimiento del pueblo boliviano. Siguió el padecimiento y la destrucción de la Patria. Enseguida le tocaría el turno a Santa Cruz para acallar la única voz que todavía se escuchaba y apagar la última luz que alumbraba el camino de la libertad en el territorio nacional.

Recién entonces se puede comprender cuan bello es hacer del harapo de nuestras vidas una pequeña bandera más para gloria de Bolivia.

Oscar Unzaga de la Vega

CAPÍTULO XIII

MENSAJE DEL DOCTOR MARIO. R. GUTIÉRREZ GUTIÉRREZ AL PUEBLO DE BOLIVIA.

El doctor Mario R. Gutiérrez Gutiérrez, Sub-Jefe Nacional de la Falange Socialista Boliviana, al asumir la conducción del partido, a raíz de la trágica muerte del jefe fundador Don Oscar Unzaga de la Vega, en la encrucijada de la calle Larecaja de la ciudad de La Paz, la luctuosa tarde del día 19 de abril de 1959, se dirigió mediante un mensaje al pueblo boliviano, acusando y emplazando al entonces Presidente Dr. Hernán Siles Zuazo, al Ministro de Gobierno Wálter Guevara Arze y al Coronel Julián Guzmán Gamboa, Director General de la Policía. He aquí, por su importancia histórica, su texto completo:

"Mensaje a la Nación en la Hora del Infortunio.

¡Pueblo de Bolivia! ¡Camaradas falangistas!

¡Oscar Unzaga de la Vega, el gran caudillo de la Nueva Bolivia, ha muerto! ¡Asesinado vil y cobardemente por la tiranía reinante!

La trayectoria de las balas homicidas y las contusiones encontradas en su cuerpo demuestra irrecusablemente la monstruosidad del crimen. Es el crimen más bárbaro y nefando de nuestra historia.

¡Se ha querido silenciar para siempre su voz redentora, que arrebataba multitudes y hacía temblar a los verdugos de la Patria!

¡Hiriéndola así de muerte, se ha pretendido también destruir su gran obra histórica, la Falange Socialista Boliviana, vanguardia del pueblo en su heroica

lucha contra la ineptitud y el despotismo! Vano empeño, insensata ilusión de los monstruos vertedores de sangre.

¡Unzaga de la Vega, desde la Eternidad y la Historia, vivirá más honda y vitalmente en el corazón de sus conciudadanos y dará a su Partido en la adversidad fuerzas morales invencibles! La verdad es imperecedera.

Se está haciendo un juicio oficialista, dirigido, presionado desde arriba, con testigos privados de su libertad, amenazados de muerte. Sin intervención de la parte, sin participación de la Falange Socialista Boliviana. Un juicio en que los verdugos ofician de jueces, acusación y parte sobre los despojos impotentes de sus víctimas. Un juicio en el que ha tenido tiempo y ocasión para desvalijar a los muertos de documentos comprometedores para él, así como para desfigurar las circunstancias y destruir las pruebas de tan horrendo y alevoso asesinato. Todo se viene acomodando de tal manera que, al final de cuentas, aparezca "suicidado" el Gran Mártir de Bolivia. ¡Cómo tratan de lavarse las manos los grandes culpables!

Yo los acuso y los emplazo. Acaso al Presidente Siles Zuazo, al Ministro de Gobierno Guevara Arze y al Coronel Julián Guzmán Gamboa, Director General de Policía, de haber planeado y ejecutado fríamente los acontecimientos del 19 de abril para asesinar a Oscar Unzaga de la Vega y a su fiel Secretario Privado, René Gallardo, y para masacrar a la luz del día a más de un centenar de falangistas, entre los que figuran líderes de la talla de Wálter Alpire Durán, Carlos Kellemberger Palma, Fidel Andrade, Carlos Prudencio, Hugo Alvarez Daza y otros. Para perpetrar este inaudito "baño de sangre", prometido por el señor Siles Zuazo desde los balcones del Palacio el año pasado, no han reparado en exponer a la muerte a sus propios guardianes y servidores.

Y a los tres emplazo ante un tribunal internacional, ante la OEA, para probarles la mistificación de su coartada y la bellaquería infernal de su crimen. Estoy seguro de que en este proceso continental saldría ganando la democracia americana.

La investigación en torno al asesinato de Unzaga y Gallardo es apenas un sainete jurídico con el que se busca paralogizar a la opinión de América y engañar a la Nación. Lo que se persigue con ahinco diabólico es echar tierra al gran proceso histórico por el crimen colectivo del 19 de abril – que hará

estremecer de espanto al mundo civilizado y obligará a revisar la línea complaciente de las democracias de este hemisferio con los pequeños tiranuelos de nuestra América Latina – cuya apertura proclamo desde hoy mismo y para su substanciación oficial pido a los organismos directivos del Partido en el exterior que oficien la correspondiente solicitud a la Organización de Estados Americanos. Entre tanto, la vida de muchas personas se halla en peligro para cuya eliminación progresiva se ha inventado la terrífica forma de "muertos no identificados", mientras al pueblo se lo aterra y amordaza. Para tranquilizar a todos debo decir que una relación completa de estos hechos he enviado ya al exterior, para su debida custodia.

Oscar, santo y mártir del patriotismo, inmolado en el ejercicio augusto de su vocación de pastor de generaciones y redentor de Bolivia, ha escalado las cumbres de la Historia, como el héroe máximo de la liberación nacional y de la cristiandad en América. Imagen de Cristo en la Patria, se nos ha ido envuelto idealmente en la tricolor boliviana, hecha jirones por el Movimiento Nacionalista Revolucionario, y con la Cruz del Gólgota a cuestas, escarnecida por la tiranía. Cayó tremolando en alto los pendones imbatibles de la democracia Cristiana, clamando justicia, pan, libertad y derecho, haciendo la guerra justa a la violencia, para devolverle a su pueblo la paz y la concordia.

Oscar, el gran amigo y camarada, forjador infatigable de la causa falangista, maestro toda su vida, de un acendrado espíritu cristiano y de un límpido bolivianismo, comprendió la urgencia de combatir un régimen revanchista de mediocres resentidos, para abreviarle a su amada Bolivia horas de ruina y de vergüenza. Peleó desde abajo, en lucha desigual y sin cuartel, desprovisto de recursos, contando solamente con el valor indomable del falangista, mil veces demostrado en la fe del pueblo boliviano, que hoy tiene motivos sobrados para llorar sin consuelo su ausencia irremediable. ¡Tarde comprenderán muchos que en el Gran Mártir se ha perdido a un verdadero Apóstol de la Patria!

¡Ha muerto el Jefe Insigne, dejándonos un mandato histórico por realizar! Si la desgracia nos consterna y anonada, no nos intimida ni derrota. En el horizonte de esta tarde ennegrecida por el odio, la felonía y el crimen, refulge como luminosa estrella orientadora el deber de sostener con renovado brío la fe de Unzaga en la grandeza de Bolivia y la causa que él modelara para realizarla. El infortunio debe hallarnos más unidos que antes, más resueltos que nunca.

Comprendo que recae sobre mí una responsabilidad de conducción superior a mi capacidad y mis fuerzas, que no vacilo en asumirla en este instante, consciente de contar con el apoyo unánime y la colaboración eficiente de todos los hombres y mujeres del Partido. Me alienta también la seguridad de que Falange Socialista Boliviana cuenta en sus cuadros con elementos muy valiosos que, en cualquier contingencia, sabrán asumir con ventaja las riendas de su máxima dirección. Lo importante es que todos los falangistas sepamos que nuestra causa es inextinguible, porque a Dios gracias y para bien de Bolivia, Unzaga de la Vega hizo labor sólida y fecunda de generación.

Herederos legítimos del patrimonio moral e intelectual de Unzaga de la Vega, conservaremos su jefatura espiritual para siempre. Un congreso extraordinario del partido, al que convocaré, de acuerdo con el Consejo Directivo Nacional, en cuanto las circunstancias lo permitan, le rendirá los correspondientes honores póstumos, al igual que a nuestros demás esclarecidos mártires y adoptará las providencias que juzgue convenientes para el futuro. En el interín, en todas las células y sub-células del país y del exterior, en la medida de lo posible, se realizarán sesiones y otros actos solemnes en homenaje a la egregia figura del jefe y de todos los caídos en acción, y se guardará duelo hasta que, merced a nuestra decisión, esfuerzo y sacrificio, logremos la redención de Bolivia.

Tan pronto conocí la magnitud de la tragedia ocurrida en La Paz, solicité radiográficamente al Presidente de la República que autorizara mi traslado inmediato a dicha ciudad para dar digna sepultura a nuestro amado jefe y a todos los falangistas sacrificados. Quise poner, generosamente, una nota de paz cristiana en medio de tanto odio y crueldad para mitigar dolores y velar por la vida de muchos. No he sido comprendido. ¡Cómo iba a serlo, si los verdugos estaban empeñados en disfrazar la verdad de tan siniestra orgía sangrienta! Por toda respuesta escuché por radio un iracundo discurso del señor Siles Zuazo amenazando con regir al país con "mano fuerte", cual si no viniera haciéndolo así desde que asumió el poder gracias al fraude electoral más gigantesco de nuestra vida civil, y "expatriar a millares de falangistas", que ya por muchos centenares viven cobijados en hospitalarias playas extranjeras; triste privilegio de la soberbia criminal momentáneamente victoriosa.

Presa el alma de infinita congoja me dirijo a Doña Rebequita, como cariñosamente la llamamos los discípulos del gran desaparecido, para expresarle

que no queda sola ni huérfana porque todos los falangitas somos sus hijos, y para jurarle ante el sagrado altar de la memoria de Oscar, que sabré cumplir con mi deber. A los atribulados familiares de Alpire, Kellemberger, Andrade, Prudencio, Hugo Alvarez Daza y Gallardo, meritorios dirigentes, paradigmas del ideal hecho sacrificio; a las infortunadas madres, esposas y hermanos de los demás falangistas masacrados en La Paz, una vez rendidos y con los brazos en alto, cuya nómina completa aún ignoro; y de los que precedieron en el camino de la Gloria a lo largo de la lucha por los ideales de Falange Socialista Boliviana, y a todos los abnegados y valerosos hombres y mujeres del Partido que permanecen de pie en las trincheras del honor, les hago llegar, asimismo, agobiado por la pena, la seguridad de que comparto de veras el pan amargo de su dolor y su tragedia; tragedia y dolor de la Patria misma.

Pido a todos serenidad y paciencia. Fe indestructible en el porvenir. Un Partido de tales mártires no puede perecer y una Patria con semejantes sacrificios tiene que salvarse. La sagrada y patriótica memoria de Oscar Unzaga de la Vega será la bandera sublime de la unión de todos los buenos bolivianos, como él soñara con místico civismo. Que no nos conturbe el desaliento ni nos enflaquezca el egoismo. **Abramos las puertas de nuestra gloriosa y popular causa a una comprensión superior, tal cual acontece con la Comunidad Demócrata Cristiana, con todas las corrientes políticas y los hombres que deseen sincera y fervientemente días mejores para nuestro esclavizado pueblo y nuestra desventurada Patria.** ¡De nosotros depende que Unzaga no haya arado en el mar y que la sangre de nuestros mártires sea fecunda.

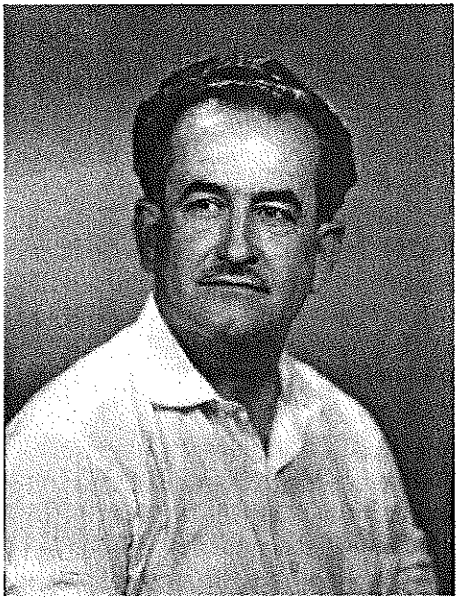
¡Falangistas!

¡Honor y gloria a Unzaga y a todos los mártires de la Nueva Bolivia!

¡Por Bolivia!

Bolivia, abril de 1959.

Mario R. Gutiérrez Gutiérrez
Jefe de Falange Socialista Boliviana



Dr. Mario R. Gutiérrez, junto con Oscar Unzaga de la Vega y el Dr. Gonzalo Romero Alvarez García, conforman el trío de líderes históricos de la Falange Socialista Boliviana. Ilustre tribuno, de mente muy clara y brillante internacionalista. A la muerte de Unzaga, al ser él, Sub-Jefe, asumió la Jefatura del Partido, pero al negársele las garantías por el Presidente Hernán Siles Zuazo, para constituirse en la ciudad de La Paz a los funerales de Unzaga y por el contrario se pretendió apresarlo para acallarlo, tuvo que salir al exilio a la Argentina

TERCERA PARTE

El hombre en servicio de la Patria
y la Patria bajo el signo de Dios.

Oscar Unzaga de la Vega

CAPÍTULO XIV

DOS VOCES SE ALZARON DOLORIDAS Y CONDENATORIAS

"No hubo para los de Falange Socialista Boliviana, dice Moisés Alcázar en su libro Páginas de Sangre, ningún homenaje. Pasada media noche se inhumaron los muertos sin plegarias ni lágrimas vertidas en las tumbas anónimas. Así ingresaron en la morada eterna Unzaga y Gallardo con los cráneos perforados por balas y retaceados sus cuerpos por los bisturíes de los cirujanos. Dos voces se alzaron doloridas y condenatorias:

"Se ha querido silenciar para siempre su voz redentora – decía Mario Gutiérrez, el nuevo jefe de Falange, en un Manifiesto – que arrebataba multitudes y hacía temblar a los verdugos de la Patria... Imagen de Cristo, se nos ha ido idealmente envuelto en la tricolor boliviana hecha jirones por el Movimiento Nacionalista Revolucionario y con la Cruz del Gólgota a cuestas. Escarnecido por la tiranía cayó tremolando en alto los pendones imbatibles de la democracia cristiana, aclamando Justicia, Pan, Libertad y Derecho. Haciendo la guerra justa a la violencia, para devolver a su pueblo paz y concordia".

Y Jorge Siles Salinas, continúa Moisés Alcázar, alto dirigente de ese partido, hermano del Presidente de la República, en carta que le dirigió desde Valparaíso el 4 de mayo:

"A cuantos conocimos íntimamente a Unzaga – y tú te cuentas entre ellos – no puede pasarnos por la imaginación ni la menor sospecha siquiera de que él hubiera atentado contra su vida. Era Oscar Unzaga un alma sinceramente creyente, un católico fervoroso, un hombre a quien, por otra parte, le asistía la certidumbre del triunfo reservado a su causa, un día más próximo o más lejano, cuando por fin sonase para Bolivia la hora de la justicia y la paz. ¿Cómo

hubiera sido capaz de pensar en el suicidio un hombre dotado de tanta entereza moral? "Nadie podrá olvidar en Bolivia – proseguía – que los crímenes del 19 de abril fueron seguidos de una farsa ignominiosa que no se contentó con exculsar cínicamente a los asesinos, pues aun hubo de añadir al crimen el ultraje cobarde a los muertos. En efecto, ¿cómo cabría imaginar mayor cinismo que el de aquella escena del entierro de los caídos de Falange, llevados en hombros de los partidarios del Gobierno, en una comitiva que tú presidías, y que se anunció como el sepelio de los milicianos gobiernistas muertos en la refriega?".

(Del Libro Páginas de Sangre de Moisés Alcázar, páginas 267 y 268 – Talleres Gráficos de Empresa Editora "Urquizo" S.A. – La Paz – Bolivia).

No es el Capital de Marx, sino el Evangelio de Cristo que debe guiar a los bolivianos.

Oscar Unzaga de la Vega.

CATÓLICO FERVOROSO

"Católico fervoroso, la fe iluminaba y fortalecía la energía de Oscar Unzaga. Como su escudo estaba en Dios, su plegaria con unción férvida, retempló la vocación de su destino azotado por ráfagas de tempestad, llevaba prendidas en el pecho imágenes sagradas como si pretendiera cubrir con esa coraza simbólica su cuerpo debilitado y enfermizo.

Rigurosamente, mientras permitía su precaria libertad, cumplía los Mandamientos de la Ley de Dios y los preceptos de la Iglesia. Esta formación espiritual le planteaba un silogismo: el Comunismo es ateo; el gobierno es comunista, luego va contra Dios. Fue el origen de su oposición intransigente, tenaz, irreductible, contra el Movimiento Nacionalista Revolucionario, "partido marxista – escribía en un Manifiesto – cuyos jefes, por honda convicción personal, preparan en Bolivia un Estado bolchevique" con "un programa subversivo de destrucción y de violencia". Y de sus labios brotaba encendida la admonición acusadora.

Convencido de la imposibilidad de cambio de sistema político por el libre juego democrático ("el Gobierno aplica la democracia del cero", denunciaba) enarboló la bandera de la rebelión. Estallaron conatos subversivos que fracasaron en sus comienzos con saldos trágicos. Unas veces la delación frustraba sus empeños, otras el menosprecio por las fuerzas opositoras cuyo concurso habría podido utilizar. Las sucesivas derrotas no parecían mellarle, pues a poco volvía a la tarea obsesionante con más ardor.

A cada fracaso la persecución se desataba violenta. Se organizaron campos de concentración donde conspiradores y opositores sufrían los rigores de un sistema brutal. Como la subversión era pertinaz, el gobierno, para

defenderse, recurría a extremos de un aherrojamiento no igualado en los últimos tiempos; pero cuanto más dura e inclemente la represión, mayormente enérgica alzábase la voz del jefe falangista, siempre activo y animoso en la tarea conspirativa. Parecía que cada contraste le diera renovados bríos y fuerzas renovadas.

Gran parte del año 1958, Unzaga y su Estado Mayor prepararon cuidadosamente una nueva conspiración, la última que anudara este infatigable luchador. Iluso y confiado, estuvo seguro del éxito porque creyó haber atraido a su causa fuerzas del Ejército y de Carabineros. Sin embargo del optimismo se debatía entre inconvenientes y delaciones que le obligaron a postergar la fecha del estallido. Con el aporte de Julián Guzmán Gamboa, Director General de Policías, creyó haber neutralizado toda contingencia..."

(Del libro Páginas de Sangre de Moisés Alcázar – páginas 253 y 254.).

Bolivia redimida por el trabajo y el trabajo ennoblecido por la justicia.

Oscar Unzaga de la Vega

"UNZAGA; UN MISTICO DEL PATRIOTISMO"

¿Quién era Oscar Unzaga de la Vega? Fue sin duda un místico del patriotismo y por lo tanto sintió en su alma un amor sin límites por la tierra natal herida y una conmiseración desgarradora por sus desventuras. Percibió con claridad desde el primer día la destrucción de sus instituciones a manos de los vándalos.

Unzaga de la Vega fue el idealista que se dió íntegro a la patria hasta rendir su vida misma por ella.

Fue el guía de una juventud sin suerte, de una juventud que le tocó actuar frente a la barbarie. De una juventud pujante sin duda, pero que no acertó con su destino.

Unzaga de la Vega era la personificación de la bondad. Con su sonrisa cautivaba a sus partidarios y con esa hermosa frase que hizo carne en el pueblo, "POR BOLIVIA", luchó titánicamente al frente de sus heroicos muchachos.

Los enemigos de la patria, los incondicionales de la internacional comunista vieron en él.al oponente de sus maldades. Y, hechos poder, lo persiguieron sin piedad lanzando sus jaurías rabiosas hasta asesinarlo el 19 de abril de 1959. Unzaga de la Vega ha muerto físicamente, pero su gran espíritu no desaparecerá del corazón del pueblo a quien tanto amó.

Al evocarlo hoy, lo recuerdo con afecto y admiración. Lo conocí íntimamente en los muchos meses que vivió en mi casa. Me impresionaba su idealismo, la confianza que ponía en sus amigos y su desinterés personal. Su vida era la de un asceta. Algo le faltó para ser un gran conductor: carácter para

imponerse y rigidez para castigar, siquiera moralmente, a los que no supieron responder a su confianza.

Combatió implacablemente las ideas contrarias a las que él sustentaba y ante la crueldad de los tiranos se rebeló varias veces.

Salió a las calles con sus huestes pero con una consigna equivocada en nuestra época: no matar. Por eso cayeron sus denonados muchachos, y él mismo, acribillados a balazos, "suicidados", "fusilados" o masacrados en las cámaras de torturas.

Cuando se escriba serenamente sobre las facetas de la vida de Oscar Unzaga de la Vega, la historia se encargará de hacerle justicia. Mañana, cuando la patria recobre su normalidad, cuando el derecho se imponga a la arbitrariedad y al crimen, su figura servirá de ejemplo a las generaciones futuras. Junto al monumento de amor y lealtad a la patria, que no dudo se ha de levantar para perpetuar su memoria, estarán a su lado aquellos hombres que cayeron con él aquel desgraciado 19 de abril de 1959: René Gallardo, Wálter Alpire, Carlos Kellemberg, Hugo Alvarez, Cosme Coca, Fidel Andrade, Carlos Prudencio, Cesar Rojas, el Torito Saravia y los cientos de hombres, mujeres y niños cuyas vidas y cuerpos han sido torturados en esta larga noche de desesperación y angustia.

Descansa en Paz Oscar. Tu heroico sacrificio no fue ni será inútil, con la luz que encendiste en el corazón de tus amigos, Bolivia saldrá adelante de su actual miseria. Gloria a ti Oscar Unzaga de la Vega. Yo te saludo: ¡POR BOLIVIA!.[27]

---

[27] Páginas 180 y 181 del libro "Infierno en Bolivia" de Hernán Landívar Flores.- Empresa Talleres Gráficos Bolivianos.- La Paz – Bolivia.

UNZAGA DA EJEMPLO E INSPIRA RESPETO

El jurisconsulto e historiador don Tomás Molina Céspedes en su libro: "UNZAGA ¿HOMICIDIO O SUICIDIO?, en la páginas 41 anota sobre la personalidad del mártir de la bolivianidad y apóstol de la democracia, lo siguiente:

"29.- Con referencia al temple de Unzaga en su lucha contra el M.N.R., Tristán Marof dice: "Unzaga de la Vega, debilucho de cuerpo, con ojos encendidos y el corazón en llamas marcha siempre adelante. No le detiene nada ni el peligro de su vida. Es un combatiente de primera que da ejemplo e inspira respeto". Al enfocar el trasfondo de la política boliviana, Gustavo Navarro señala que Unzaga no era un vulgar demagogo como se lo presentaba ni un frailuno a la usanza de los viejos conservadores; "era una mentalidad despierta, amplio hasta donde podía ir".- El Diario, 4 de septiembre de 1977"

Denigran la flacura de mi cuerpo pero
jamás la altura de mi espíritu.

Oscar Unzaga de la Vega

¿QUIÉN FUE ESE SEÑOR?

"Ayer, hijo mío, me preguntaste quién fue ese señor OSCAR UNZAGA DE LA VEGA, cuyo nombre llenaba toda una página del periódico, donde muchas instituciones publicaban avisos invitando a la gente para que asistiera a una misa que se ofrecía en recuerdo de su muerte, tú no lo conociste, pero yo sí. Era un hombre de mirada profunda, de esas que llegan hasta el alma. Era un místico que desde muy niño se enamoró de la patria en forma apasionada y le escribía versos y le enviaba cartas y en sus noches de insomnio la mencionaba. Consiguió que muchos hombres lo siguieran y se enamoraran de la patria. Seguramente, ninguno con la pasión y la pureza que él lo hiciera. Y así se metió en la política, fundó su propio partido y lo dirigió desde muchacho.

Yo te he hablado de la política en Bolivia muchas veces y te he repetido que casi siempre, la lucha entre políticos fue inhumana y feroz.

Y un día Oscar Unzaga de la Vega no vió otra alternativa que el golpe para llegar al poder y se lanzó a la lucha después de haber oido Misa en el mismo día de su cumpleaños. Un grupo de hombres valientes y generosos lo siguió y en la hora del atardecer, todos, o casi todos, habían muerto.

Te juro, hijo mío, que fue una de las muertes que más me impresionó y la supe ese domingo en la redacción del periódico y con mucho esfuerzo pude redactar objetivamente la noticia de su muerte. Te digo, con absoluta sinceridad que: Fue el hombre más puro que conocí entre todos los que tuvieron un quehacer político. Una especie rara de hombre empecinado en amar a esta patria y en salvarla. Una especie de Linares pero más humilde y afectivo. Era algo así como un Quijote Cochabambino que después de velar sus armas aquel último sábado, dirigió su pensamiento y sus versos a su amada (en este caso la Patria) y se lanzó a luchar contra enemigos muy fuertes. Y así murió.

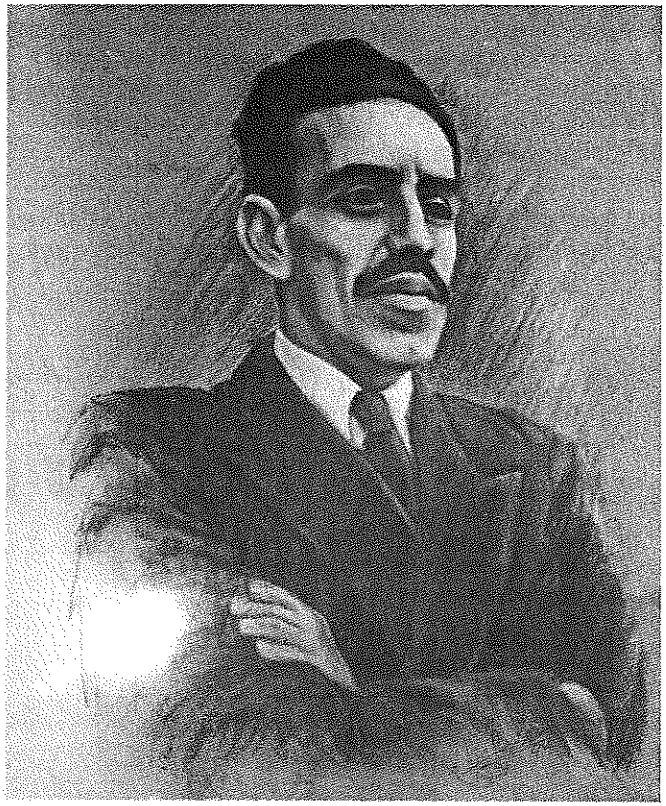
Lo que te puedo decir, sobre eso, hijo mío, es que siempre me incliné por la tesis del suicidio, aunque siempre habrá gente que piense lo contrario. Ya lo sabes, en estos casos cuando desaparecen violentamente hombres que tienen significación popular, nunca hay una sola verdad y el pueblo fabrica sus creencias de acuerdo a sus sentimientos.

Lo que también quiero decirte es que ese señor fue un hombre valiente. Luchó hasta el final, hasta que sus ojos afiebrados, como los de todo enamorado, se cerraron para siempre.

Me hubiera gustado que lo conocieras: Era afectuoso y sencillo y pocos como él cantaron a la juventud. Muy poco te puedo decir acerca de su partido que él fundara y por el cual muriera. Su partido siguió viviendo y un día llegó al Poder. Fue entonces cuando algunos de sus seguidores se dieron cuenta del inmenso valor moral de quien había sido su Jefe.

Nos despediremos de él con ese saludo que fue su divisa: "POR BOLIVIA".

Alfonso Prudencio Claure (Paulovich)
Presencia, La Paz, 20 de abril de 1977.



OSCAR UNZAGA DE LA VEGA

Fundador y Jefe de la Falange Socialista Boliviana. Apóstol de la Bolivianidad, Maestro de la Juventud, Mártir de América y Campeón de la Democracía. Nació en Cochabamba el 19 de Abril de 1916. Perdió la vida el 19 de Abril de 1959 en la encrucijada de la calle Larecaja de la ciudad de La Paz.

Al haberse cumplido el 19 de abril pasado, 93 años del nacimiento de Oscar Unzaga de la Vega y al mismo tiempo 49 años de su trágica inmolación, quiero recordar al amigo, al conductor y maestro de juventudes, al patriota y mártir de su causa, insertando en este libro, como homenaje, un ligero trabajo mío sobre su pensamiento e ideario político que fue publicado en El Diario de La Paz. Y lo hago en momentos en que la Patria se debate en una de sus peores crisis institucional, ideológica, moral, con una fuerte corrupción e inversión de valores, que están haciendo tambalear los mismos cimientos de nuestra nacionalidad.

"Desde Santa Cruz".

UNZAGA DE LA VEGA

Luis Mayser Ardaya

"Apóstol de la bolivianidad y mártir de la democracia – asesinado vil y cobardemente por la antipatria, el 19 de abril de 1959".

Hay un espacio dilatado y trascendental en la vida de Oscar Unzaga de la Vega, fundador y jefe de la Falange Socialista Boliviana, cuyo significado histórico permanecerá inmarcesible en el correr de los tiempos. La historia, dice Toynbee, produce retos a los hombres y a las sociedades. Para Bolivia, la post-guerra del Chaco fue la notificación del supremo desafío; desafío que descubre que la Patria estaba rota, estaba desvertebrada y estaba vencida. Esta contienda traumatiza a los bolivianos, cuyas consecuencias permanecen como secuela de ese doloroso desgarramiento.

Oscar Unzaga de la Vega se inspira en el drama de la Patria y en respuesta al desafío histórico, funda la Falange Socialista Boliviana como el instrumento que reivindique el pasado y encauce el proceso para llegar a la Revolución Integral como meta en el porvenir. Sus bases y lineamientos ideológicos emergen del fondo mismo de nuestra dura realidad. Idealiza su lucha en la concepción de una causa sagrada y noble, que esté por encima de las pasiones del hombre. Inicia su actividad ininterrumpida hasta su muerte, para enfrentar su primaria misión de formar a las personas durante veinte años, para que conduzcan la causa hasta esa Revolución Integral, de transformaciones profundas, porque sabe que el hombre, factor y motor del proceso no puede conducirlo empíricamente sin caer en la antirrevolución.

En esta tarea primordial se mide su verdadera dimensión como jefe y conductor político. A la inversa de todos los hombres, Unzaga de la Vega desdeña las prerrogativas de un fácil liderazgo político y cual apóstol de Cristo elige el difícil camino del sacrificio para llegar al hombre, modelar su espíritu y depositar en él, el anhelo inmanente de servir incondicionalmente a la Patria.

Y vemos a Unzaga cubriendo la vastedad de nuestra geografía nacional y la de América Latina, con el mismo caminar firme de Cristo en la búsqueda de sus apóstoles. Su palabra es verbo encendido, su mirada triste y perdida en la soledad de sus nobles pensamientos, parece internarse en la sima de la patria doliente.

Llega a todos con su profunda fe en el destino nacional; se asoma a la juventud que es la expresión pura del porvenir, para modelar una verdadera imagen del hombre nuevo del futuro. Vive con el indio y evoca el trágico sino de su condición irredenta porque, con razón, lo considera como la raíz secular de nuestra nacionalidad; en él ve la síntesis de nuestra historia. Unzaga proclama la necesidad de transformar la tenencia de la tierra, a través de un cambio estructural en el agro nacional y concibe este postulado en su programa de acción, mucho antes de la formación de los partidos que hicieron suya la idea, deformando su verdadero sentido. El indio, dijo, soporta la agobiante ignominia de una servidumbre de más de cuatrocientos años, y este hecho, es la anti-historia que ha permitido nuestra insensible sociedad. Señala, cual profeta, que sólo la revolución integral reivindicará los derechos inalienables del campesino y formula una reforma agraria tecnificada, para dotar al indio y al hombre del agro, de los derechos que requiere la persona para dignificar su vida y su hogar.

Y así predica el jefe inmolado, una patria con justicia social, una patria que pueda ser sentida, amada y consentida por los desposeídos, por los oprimidos y explotados de Bolivia.

Su palabra no sólo está dirigida a los hombres de fe y mística, está también, sobre todo, dirigida a los bolivianos desposeidos. Predicó la unidad en armonía, desterrando la lucha de clases. En su visión no existen los ricos luchando contra los humildes; no existe el enfrentamiento del capital y el trabajo; tenía la certidumbre de que estas fuerzas armonizadas producirían la energía necesaria para nuestro desarrollo, en servicio del hombre y la comunidad.

En Unzaga se sintetiza al legítimo revolucionario, despojado de las ambiciones de bienes materiales, él es su símbolo, porque concibe que la transformación de todas nuestras estructuras obsoletas, sólo es posible con la verdadera revolución. Admite, sin embargo, aunque incompletos, los cambios estructurales operados en el país; pero advierte con proféticas sentencias, que esos cambios no suponen la verdadera revolución, que transformen y modernicen las estructuras caducas de la República. Y no hay incongruencias en sus juicios, porque los hechos históricos nos muestran que el carácter de esos cambios eran espurios, fueron tan sólo una agresión histórica cometida por los impostores de la política para justificar su paso por el gobierno. Se dejó en el abandono a la Revolución Integral por la ilusión subyugante del goce burocrático. Y estamos convencidos de que los acontecimientos precedentes a la muerte de Unzaga, justifican históricamente su lucha y la lucha partidaria.

En la palabra serena de Unzaga, conocimos que el destino nacional no puede existir como tal, si no están involucrados los destinos realizados de los diferentes sectores sociales. No puede existir un futuro para la patria si de ella se excluye a los que viven en la marginalidad. Los herederos del ideario de Unzaga tienen conciencia de que no puede existir el futuro como destino nacional si él sólo pertenece a los ricos. Esto es lo fundamental en nuestra lucha, porque es la expresión y esencia de su doctrina; doctrina que heredáramos de nuestro Jefe Mártir.

Treinta y ocho años que han transcurrido desde la inmolación de Oscar Unzaga de la Vega en la encrucijada de la calle Larecaja de la ciudad de La Paz y su Canto a la Juventud, vibra con más fuerza en el corazón de los bolivianos patriotas. Su eco evoca el pasado de una lucha heroica, forjada en el dolor y la adversidad, en las mazmorras inundadas de odio y martirio; en la artera celada para terminar con su vida; en la muerte y desolación del Cuartel Sucre; en las masacres de Terebinto, las Liras y Apolo; en las guerrillas de los ríos Paraguá e Iténez y en el calvario de sus militantes desperdigados dentro y fuera del país.

"Es más amargo el llanto de los hijos
cuando cae, sin honra, sobre el nombre.
No te detengas nunca en el camino.

Avanza, ¡siempre avanza!
No vaciles jamás en la jornada.
Si te sientes vencido, "ni un minuto descanses!
Si has caido, ¡levántate otra vez!

La maldición de Hipócrates que se cumpla en ti:
¡Que tu fe no pueda morir nunca!

Expresa en su Canto a la Juventud y dirigiéndose a ella les decía:

"Juventud de mi Patria.
Toma tu adarga
y lucha hasta morir, que nuestra Patria
debe ser grande, respetada y fuerte.

Tú llevas la bandera boliviana
incrustada en tu vida,
roja como tu sangre redentora,
oro como la luz de tus ensueños
verde como tus nobles esperanzas.

Y concluye con esta heroica exhortación:

"Que la santa bandera de la Patria,
humillada en la vergüenza y la derrota,
resurja, como tú rebelde y alta,
llevada hasta la gloria
por miles de bravos corazones
¡que son la JUVENTUD de nuestra Patria!"

Esta es la pedagogía de nuestra doctrina y ésta, la motivación de nuestra indestructible existencia. La vida no es estática y la realidad actual es la cobertura histórica ante la cual la Falange renovada debe responder con generosidad y patriotismo una vez más, poniendo todo su concurso a otros bolivianos que al despertar, vislumbran la realidad del desafío histórico, que pondrá a nuestra ideología en la suprema y definitiva prueba como la única

esperanza que queda a Bolivia. Para esta lucha, para este nuevo amanecer, escuchemos la voz de Unzaga que aún resuena desde el más allá, cuando nos recuerda que en "servicio de la Patria ni la muerte debe hurtarse".

Y justamente Unzaga de la Vega dió el ejemplo y se inmoló por la patria, entregando su vida por el ideal que predicó y tanto luchó. Es un ejemplo edificante para la posteridad.

Si Unzaga inicia el ciclo de la Revolución para el establecimiento del Nuevo Estado Boliviano, la fuerza de su personalidad que surge de la tierra, donde derramó la simiente y donde descansa vigilando su obra, permitirá que los que sobrevivimos a su muerte, prosigamos el ciclo, cumpliendo el curso de la historia, porque esta Patria, pese a sus miserias será grande y pese a sus infortunios será fuerte.[28]

[28] Publicado como Editorial de El Diario – Sección 1ra. – Pág. 2 – La Paz, Bolivia, sábado 19 de Abril de 1997.

Don Carlos Romero, digno y prestigioso periodista, conocido dentro y fuera del país por sus conceptos claros y justos sobre los diversos problemas del país, en ocasión de cumplirse un aniversario más de la muerte del líder máximo de F.S.B. Dn. Oscar Unzaga de la Vega, dedicó en esa oportunidad un artículo como homenaje a esa figura excelsa que perdió la Patria. Me complace insertar dicho artículo para conocimiento general.

MUERTE Y TRANSFIGURACIÓN DE OSCAR UNZAGA DE LA VEGA.

Los pueblos son susceptibles de esplendorosa grandeza y de hondas caídas, porque es el hombre, en definitiva instancia, el que forja el perfil de las naciones, con esencias de diverso grado espiritual, moral o intelectual.

La economía o la técnica no construyen la historia por sí mismas, por cuanto el poder creador radica únicamente en el ser humano. De ahí la imposibilidad de las fatalidades históricas. Lo que existe innegablemente son "épocas históricas", en las cuales el hombre puede ser "interiormente conmovido y alternado en sus necesidades morales y relaciones íntimas, en su voluntad de vivir, en los deseos de sus sueños en sus neurosis", al decir de Freyer.

Por ello las épocas históricas pueden estar unas consteladas de voluntad constructiva, progreso y decoro y plenas, otras, de opresión, miserias materiales y atrasos en las cuales una sociedad queda atrapada por esos mismos sistemas que se autocalifican como "revolucionarios" o que en la nomenclatura política se conocen como mesiánicos. Es entonces cuando las instituciones jurídicas, políticas y sociales pierden toda significación y la libertad desaparece, hasta el punto de sugerir su ausencia definitiva.

Estos regímenes aparecen como mensajeros de la independencia económica, que es paralela a la lucha contra el imperialismo y a la exaltación del nacionalismo, y como únicos intérpretes y realizadores de las reformas sociales. Para ello empiezan por no aceptar ninguna forma de discrepancia o siquiera de diálogo y pretenden restar a los pueblos su capacidad de discernimiento: luego alientan las conductas exitistas, prestas a justificar o exculpar la opresión y, finalmente esparcen la inseguridad y dan franquicia a la violencia de las pasiones.

Para incitar el odio, facilitan su tarea contraponiendo intereses de clase, rencores raciales o pugnas regionales.

Los modos políticos que se inspiran en la democracia occidental se encuentran en desventaja porque sus objetivos y su última finalidad, que tienen rigor ético son abrumados por la falacia o por esos complejos psicológicos que la mayor parte de las veces, se disimulan bajo la apariencia de sugestivos esquemas de interés mayoritario. Conviene subrayar que la trama en que se asienta el despotismo, además de estar constituida por estos elementos desintegradores está dotada de todas las posibilidades de expansión, por aquellos sistemas que alientan la libertad y preconizan los derechos esenciales del hombre, los cuales a su vez, carecen de las defensas activas, necesarias para evitar su propia destrucción.

Cuando la libertad se desvanece no hay alternativa para el ser humano, y su vida, individual o colectiva, se degrada, porque la moral privada y pública pierde su vigencia. Por ello no es una simple coincidencia que los hombres de bien asuman, bajo cualquier circunstancia de tiempo y de espacio, la dura faena de recobrarla, ejercitando esta misión, a veces, más allá de las fronteras de un pueblo que padece la opresión. Quienes luchan por la libertad, para recuperarla o para no perderla, además de ser los grandes combatientes de esta época de paradoja, parejamente están desembocando en un elevado magisterio. Por que la libertad entraña una militancia y una vocación.

A esta estirpe de hombres, capaces de estimular en el alma de los pueblos el sentido de la libertad y de la dignidad, perteneció Oscar Unzaga de la Vega, figura de extraordinaria jerarquía moral, que honra a Bolivia. Su ejemplaridad cívica no es más que una porción de una vida plena de virtud. Por eso su prematura desaparición, entraña un infortunio para mi Patria.

Oscar Unzaga de la Vega fue un ser de extremada fragilidad física; sin embargo, asumió la responsabilidad de tomar voz y caución por quienes no aceptaron el liberticidio, generado por una entidad proclive a los mayores excesos. Esa responsabilidad importaba una existencia áspera, llena de incomodidades, sacrificios y riesgos. La resistencia a una tiranía es paralela a una vida en la clandestinidad, a tensiones anímicas, a esfuerzos corporales, a alimentos frugales, cuando los hay. ¿Cómo se puede explicar que Unzaga

desafiara un aparato represivo, que llevó a Bolivia los métodos más modernos y persuasivos para sofocar cualquier brote opositor? ¿Cómo pudo integrar una organización de hombres y mujeres, de toda condición social y levantar un pueblo que había sido puesto de rodillas, no sólo por la violencia de la policía política, sino – tal vez principalmente – por la defección de vastos sectores, cuyas complacencias y silencios culpables, retribuidos, claro está, con inmediatos y abundantes éxitos económicos o burocráticos, hicieron posible la prolongada permanencia del unicato político.

Sin la menor concesión a la amistad, u otra forma de sentimiento cordial, puede decirse que Unzaga, estos últimos años de su vida particularmente, constituyó la expresión de las más finas calidades espirituales de Bolivia. Su tremenda voluntad para absorber todas las fatigas, inherentes a su azarosa vida de cruzado de la verdad, la justicia y la libertad, no debe ni puede entenderse sino como una rotunda afirmación del deseo de un pueblo de vivir dentro de la norma republicana y democrática. Cabe decir, dentro de una estructura institucional que asegure el imperio del derecho; que no permita el atropello a la justicia; que no ampare el delito – que es el latrocinio y el crimen- que garantice a la persona humana, a la cual se vejó, torturó, escarneció y asesinó en campos de concentración, cárceles y siniestros organismos, creados ex profeso; que no convierta a la función pública en instrumento de lucro personal; que no dilapide los recursos nacionales, fundando oligarquías de burócratas y mercaderes que no venda los recursos naturales del país, para beneficio de gestores administrativos, abogados adictos y funcionarios interesados; que no promueva la organización de hordas armadas, bajo rótulos falaces, para destruir la vida y la propiedad de adversarios políticos; que no estimule la declaración, que no convierta a las entidades fiscales en agencias demagógicas; que no falsifique la voluntad sindical, por medio de gavillas de actuación discrecional y "dirigentes pagados"; que no explote la miseria del campesino con "reformas" inoperantes que no han elevado su nivel de vida; que no simule la adhesión mayoritaria mediante estatutos electorales, que imponen resultados comiciales falsos y antidemocráticos, que no atropelle a pueblos ilustres, como el de Sana Cruz con miras a disociar la integridad nacional; que guarde el decoro del país y no rebaje su soberanía, obra de los fundadores de Bolivia.

En esto consistía su prédica patriótica y en ello radicaba su pasión por lograr una comunidad culta en la cual fuera posible la convivencia civilizada

de todos los bolivianos. Esta pasión, refulgía en su mirada afiebrada, intensa, humana. Desinteresado de los bienes materiales, jamás sucumbió a la tentación del poder económico o político. Fue un hombre sensible para entender y tratar de resolver las angustias populares, que nunca las explotó en su beneficio. Unzaga fue un idealista antes que un ideólogo y es posible que ahí radicara el secreto de su indiscutida figura de conductor; logró la adhesión mística de multitudes y sus amistades personales llegaron hasta el renunciamiento mismo de la vida. Pareciera que los pueblos conforman estas cimeras personalidades en esas épocas turbulentas, en esos años trágicos y grises, en los que el sensualismo, la codicia y el insensato afán de lograr otros menguados y transitorios éxitos hace presa de seres elementales, y por ello arrogantes para inspirarse en la conducta de los grandes héroes civiles.

Este hombre modesto, próximo a la humildad, esa humildad auténtica y no orgullosa, de franciscana pobreza, pleno de rectitud, saturada de sinceridad es, apenas desaparecido, el símbolo de la verdad y la dignidad, Vivió su propia vida y murió su "propia muerte", según el ideal rilkeano. No fue la suya una muerte común, sino la de un predestinado, que hizo vibrar las más recónditas fibras concienciales y emocionales de su país y que está mostrando a América que allá en las andinas serranías, en el altiplano, en los valles y en el llano boliviano no hay más que un pueblo avasallado, doliente y malherido.

Si Oscar Unzaga de la Vega fue un Jefe de Partido, un líder político, cuyo prestigio rebasó el ámbito de la Patria, el instante de su muerte se ha convertido para ella en una de las más límpidas estampas de la pureza idealista, de la grandeza moral, de la nobleza humana.

El vital tributo gravitará en la historia de Bolivia y en la libertad de una nación.[29]

[29] (Del libro "VERBO Y ESPÍRITU DE UNZAGA" de Mario A. Gutiérrez Pacheco – Editorial Cajías – 26 de Abril de 1968).

CAPÍTULO XV

RELACIÓN DE UNZAGA DE LA VEGA CON JULIAN GUZMAN GAMBOA

El coronel de Policía Julián Guzmán Gamboa – Director General de la Policía, de acuerdo a informes de dirigentes de la Falange que tuvieron que ver con las decisiones para la realización del estallido de la revolución del 19 de Abril de 1959, debería jugar un papel decisivo en dicha acción armada. Por su importancia, se transcribe a continuación las declaraciones del Capitán Germán Guzmán López, hijo de Julián Guzmán Gamboa, hechas al señor Tomás Molina Céspedes, publicadas en su libro "Unzaga: Homicidio o Suicidio?:

"TM.- ¿Qué recuerdas sobre la relación que hubo entre tu finado padre y Oscar Unzaga de la Vega? ¿Cómo y donde se conocieron?

GG.- Gracias a la amistad que existía entre mi Sr. Padre y el Rvdo. Reinaldo Rosso, salesiano y Director del Colegio Don Bosco de La Paz, tuvo lugar dicha relación. El padre Rosso fue el nexo que unió a Unzaga con mi padre.

Cierto día, cuando asistía a clases- porque fuí alumno del Colegio Don Bosco, - el padre Rosso me dijo que tenía urgencia de conversar con mi padre y que le dijera que tomara contacto con él. En la tarde, luego de cumplido el encargo, mi padre se había comunicado con el padre Rosso, con quien había acordado encontrarse al día siguiente. La reunión entre el padre Rosso, Unzaga y mi padre, tuvo lugar en la cripta del Colegio Don Bosco, más concretamente en la parte baja de la calle Tiahuanaco esquina 16 de Julio, en el local de la Iglesia que era muy reservado y a la que acudía solamente gente muy allegada a la Orden Salesiana. Así se conoció Unzaga con mi padre y después de la primer reunión hubo otras muchas, en las que participaron personajes de la

política de aquella época. A raiz de estas entrevistas, mi padre pudo conocer de cerca al Sr. Unzaga y saber todo lo referente a él en el plano político y familiar. También tuvo información reservada sobre Unzaga, principalmente a través del Cnel. Pablo Caballero, quien fue su Ayudante General cuando ejercía el Cargo de Director de Carabineros.

TM.- ¿Cuándo los hizo conocer el Rvdo. Rosso a tu padre y a Unzaga?
GG.- Más o menos a fines de 1955, cuando nosotros estudiábamos en el Colegio Don Bosco.

TM.- Es decir fue una relación larga. Yo creí que esta relación nació inmediatamente antes del 19 de abril de 1959. y, al respecto, ¿qué edad tenías ese año?.

GG.- 15 años.

TM.-¿Qué recuerdos familiares conservas de aquel 19 de abril, dónde y con quién estuviste? Por favor cuéntame todo lo que recuerdes de ese día.

GG.- Bueno, fue un día domingo, desde muy temprano nos preparamos para competir en un campeonato de tiro al blanco que se realizó en el polígono del Regimiento Aliaga. Eran las 07:30 y allí estaban varios oficiales y miembros de la Embajada Americana, para competir en el certamen de tiro al blanco con revólver a 25 metros. Yo estaba allí con mi Sr. Padre. A las 9:30 comenzó el certamen con la participación de varios equipos entre los que se destacaba la participación de la Embajada Americana a la cabeza de Mr. Ecols. El certamen ganó el equipo del Regimiento Aliaga que tenía dos equipos "A" y "B".

Apenas había concluido el certamen y serían las 12:00 o 12:30, cuando se acercó a mi padre su ayudante Humberto López L. y le informó que había estallado una revolución. Inmediatamente mi Sr. Padre se disculpó de los presentes y abandonó rápidamente los predios del polígono para dirigirse a su oficina. Allá pidió informe a los diferentes cuarteles de la Policía, así como a la unidad del Calvario. Posteriormente ordenó que los efectivos y el parque de los cuarteles sean trasladados al Calvario. En poder del Regimiento Aliaga estaba el mejor armamento del país.

TM.- ¿En el recorrido del polígono al Cuartel, así como posteriormente, estuviste al lado de tu papá?

GG.- Estuve con él todo el día. Sólo al atardecer, a Hrs. 19:00 me separé de él porque tenía que acompañar a mi madre.

TM.- Por lo que acabas de contarme, el día del golpe revolucionario tu papá estuvo en el polígono desde las primeras horas de la mañana. Esto significa que él desconocía que ese día iba a estallar el golpe o es que sabiendo no intervino y prefirió ir al polígono.

GG.- Al respecto vale la pena aclarar que en esta historia hay muchas páginas desconocidas y algunos dirigentes falangistas hacen comentarios antojadizos sobre la participación en este golpe del Cuerpo Nacional de Carabineros. La ejecución de este golpe fue del conocimiento no sólo de los oficiales allegados a mi padre, sino sobre todo del General René Barrientos, Comandante de la Fuerza Aérea y del General Alfredo Ovando Candia, Comandante del Ejército.

Cada institución tenía que cumplir una misión en el Golpe. La misión del Cuerpo de Carabineros, a la cabeza de mi Sr. Padre, era no salir de los cuarteles y no disparar desde el Calvario, porque el poder de fuego de la Policía era demasiado grande en comparación a la del Ejército y de la Fuerza Aérea. Mi padre cumplió su compromiso. Ningún regimiento policial salió a las calles ese día para reprimir a los revolucionarios ni para dar su apoyo al gobierno.

Además, debo aclarar que por esta participación, por este compromiso, mi Sr. Padre no recibió ni un solo centavo del Sr. Unzaga. Cuando las tres fuerzas complotadas hicieron conocer sus requerimientos para su participación en el golpe, Barrientos no pidió nada, pero sí Ovando, quien por los posibles muertos y heridos que iba a tener el Ejército pidió dinero al Sr. Unzaga y éste le entregó en la cripta de Don Bosco.

TM.- ¿Cuánto?

GG.- El monto desconozco, pero debe saber el Cnel. Pablo Caballero, quien fue ayudante y persona de mucha confianza de mi Sr. Padre. Además

este oficial tenía perfecto conocimiento de todos los movimientos de FSB y en especial de Unzaga.

TM.- ¿En qué momento tu papá empieza a conspirar con Unzaga, mucho antes del 19 de abril o inmediatamente antes del golpe de ese día?

GG.- Unos tres meses antes del 19 de abril. Mi Sr. Padre llegó a ser parte de la conspiración después de unas dos o tres reuniones sostenidas con Unzaga y el padre Rosso.

TM.- La participación de papá en la conspiración de Unzaga respondía a convicciones ideológicas o afectivas, o es que estaba cumpliendo alguna misión de inteligencia para el gobierno?

GG.- Bueno, tendríamos que analizar las convicciones que tenía mi padre y la forma cómo, ese momento, se manejaba el gobierno. Por que mi Sr. Padre era muy defensor de lo que llamaríamos la doctrina americana, no obstante haber sido formado en la doctrina alemana. Pero, al término de la Segunda Guerra Mundial, al igual que en todas partes, se impuso la política americana y mi padre no fue ajeno a esta influencia. El tenía estrechas relaciones con personal de la Embajada Americana y fue invitado muchas veces para visitar el país del Norte, pero nunca recibió permiso de Paz Estenssoro o Siles Zuazo, porque su presencia en Bolivia era considerada muy importante para la seguridad de ambos regímenes. Esto en razón de que por entonces habían muchas unidades civiles paramilitares, milicianos, que no tenían una formación institucional. Eran unidades prebendalistas que respondían a los intereses de quienes les pagaban y se olvidaban de su partido que era el MNR.

TM.- Trato de entender que tu papá era anticomunista y que fue esta convicción la que lo unió a Unzaga. ¿Fue realmente este móvil el que lo llevó a conspirar con Unzaga siendo el hombre fuerte del gobierno del MNR?

GG.- Los principios de mi padre eran efectivamente anticomunistas, y lo que en ese momento más le preocupaba era la forma cómo se manejaba el gobierno, la falta de autoridad, el desorden que existía. Los diferentes sectores sindicales a la cabeza de Lechín hacían lo que querían y no se cumplían las

órdenes del presidente. Siles ordenaba la detención de algunos dirigentes izquierdistas que hacían daño a la economía del país y a los pocos minutos dejaba sin efecto su propia orden. Siles no tenía pantalones, era un gobierno débil y difícil.

TM.- ¿Esto significa que tu papá creía que la situación del país iba a mejorar bajo el liderazgo de Unzaga?

GG.- Mi papá tenía un criterio bien formado sobre Unzaga a quien consideraba un hombre muy capaz. El plan de gobierno que le hizo conocer éste era muy favorable para el bienestar del país. Indudablemente iba a mejorar la parte política, económica y social del país.

TM.- Concretamente sobre la muerte de Unzaga, ¿tu papá te hizo algún comentario? ¿Homicidio o suicidio?

GG.- Esta muerte mi papá la investigó personalmente, se reunió con los componentes de las comisiones investigadoras que llegaron del extranjero y finalmente llegó a la conclusión de que fue un suicidio.

TM.- Quiero volver al tema del golpe. Sostienes que tu papá efectivamente estuvo comprometido en ese golpe. Entonces la pregunta inevitable es ¿por qué, lejos de participar en él, se fue al certamen del polígono?

GG.- Ya he manifestado que mi padre cumplió su compromiso de no sacar sus tropas a la calle. Este era su único compromiso con Unzaga. Yo fuí partícipe de los hechos y puedo decirte que ese día ningún efectivo policial participó en contra de los revolucionarios. Incluso mi padre recibió la orden de retomar el cuartel Sucre y no la cumplió, pero sí envió gente de inteligencia.

TM.- Ahora quiero referirme a la muerte de tu padre que hasta hoy está rodeada del misterio. Como hijo y como policía seguramente investigaste este hecho. ¿Sabes quién mató a tu padre?

GG.- Bueno, la historia de la muerte de mi padre la voy a sintetizar rápidamente. El crimen ocurrió en Agosto de 1978. Mi Sr. Padre, luego de

participar en los gobiernos de Paz Estenssoro y Siles Zuazo, pide su cambio y pasa a la letra pasiva. Se retira de la institución y se va a la hacienda "Achira", ubicada en Samaipata – Santa Cruz, adquirida muchos años antes. En este lugar mi Sr. Padre pasó sus últimos días dedicado a la agricultura. Un triste día somos informados que dos o tres personas armadas habían asaltado la hacienda a altas horas de la noche y habían dado muerte a mi padre. Investigados los hechos efectivamente mi padre tenía dos disparos en la cabeza. Lamentablemente la institución policial no realizó investigación alguna y ni siquiera hicieron el levantamiento legal del cadáver. Pero, nosotros, los de la familia, sí lo hicimos con la ayuda del General Armando Escóbar Uría y del Dr. Gustavo Chacón, ambos muy allegados a mi padre y a mi familia.

A veinte años de la muerte de mi padre, luego de las investigaciones hechas, como hijo de Julián Guzmán Gamboa, llego a la conclusión de quien ordenó la muerte de mi padre fue el General Alfredo Ovando Candia.

TM.- ¿Por qué?

GG.- Porque fue él quien ordenó a uno de sus grupos irregulares que lo ejecutaran. Esto porque mi padre tenía documentos e información que involucraban al General Ovando en la traición a Unzaga y a otras personas.

TM.- Se dice que tu papá estaba escribiendo sus memorias, las que habrían sido del conocimiento del General Ovando.

GG.- El General Armando Escóbar Uría, ex - Alcalde de La Paz y candidato a la presidencia, antes de morir, en presencia de uno de mis hermanos, me dijo que ya no buscara al asesino de mi padre, que el autor intelectual ya estaba muerto y que era el General Ovando. Mi padre confió sus memorias, así como documentos únicos y mucha información sobre el Gral. Alfredo Ovando Candia al Dr. Gustavo Chacón, su gran amigo, ex – Canciller de Gualberto Villarroel, Asesor del General Ovando Candia y de muchos políticos y presidentes. Mi Sr. Padre tenía un gran concepto del Dr. Chacón y los unía una gran amistad. Pero, por desgracia mi padre desconocía que el Dr. Chacón era Asesor del General Ovando y le confió sus memorias; y, el Dr. Chacón, muy probablemente sin malicia alguna le comentó al General Ovando lo que

mi padre sabía de él, sin saber que este General tenía un otro yo, una doble moral. El Dr. Chacón le hizo conocer a Ovando que Julián Guzmán Gamboa estaba escribiendo unas memorias, en base a los datos y documentos que tenía, no sólo sobre Unzaga, sino también sobre Soliz, Otero, Chuspipata, el 21 de julio de 1946, etc. Y con esta información selló la muerte de mi Sr. Padre.

TM.- ¿Entonces tu padre le entregó al Dr. Chacón unos borradores...?

GG.- Bueno, mi Sr. Padre no sólo que le entregó algunos documentos, borradores, sino que también le hizo conocer información secreta que había detectado por los informes policiales que recibía en razón de su cargo. Información que sólo hizo conocer a los presidentes Villarroel, Paz Estenssoro, Siles Zuazo, así como al propio General Barrientos.

TM.- ¿Cómo te enteraste que Chacón era asesor personal de Ovando?

GG.- Nosotros nos enteramos de esta relación muy posteriormente por el General Escóbar Uría y llegamos a la conclusión de que efectivamente Ovando Candia fue el autor intelectual de la muerte de mi Sr. Padre.

TM.- Poco o nada se conoce sobre la vida de tu padre. ¿Podrías hacernos una relación sintética de su biografía?

GG.- Mi Sr. Padre nace un 7 de enero de 1907 en Cochabamba, en las proximidades del cerro de la Coronilla. Sus padres fueron don Saturnino Guzmán y doña Catalina Gamboa, quienes eran propietarios de los predios en los que actualmente se halla construido el Coliseo José Casto Méndez y todos sus alrededores. Posteriormente cursa primaria y secundaria y luego va a la Guerra del Chaco, donde se distingue y adquiere notoriedad por su valentía en el Regimiento de Carabineros "Cuchilleros de la Muerte", donde asciende y tiene actuación sobresaliente. Es herido y en el campo de batalla es ascendido al grado de subteniente de ejército. Al término de la Guerra es invitado por el My Germán Busch a conformar el nuevo Cuerpo Nacional de Carabineros. Gustoso mi Sr. Padre acepta la invitación junto a muchos valerosos ex – combatientes como los generales Barrero, Antezana Villagrán, Escóbar Uría, Blacutt, etc. Mi padre acepta componer esa fuerza de seguridad donde hace

carrera institucional. Posteriormente ayuda al gobierno de Gualberto Villarroel. A la caída de éste es perseguido, y con el triunfo del MNR mi padre vuelve a la institución, en la que ejerce la segunda Comandancia del Regimiento Aliaga por varios años y posteriormente es nombrado Director General de Policía. (Del libro "Unzaga: ¿Homicidio o Suicidio" – páginas 115 a 128 de Tomás Molina Céspedes.- Impreso en Editora J.V. España No. 149 – Cochabamba – Bolivia).

CAPÍTULO XVI

CRONOLOGÍA DE UNA AUTOPSIA NO DIVULGADA

El caso de **OSCAR UNZUGA DE LA VEGA** - Fundador y Jefe de F.S.B.

Por el Dr. Hernán Messuti Ribera

El 19 de abril de 1959, cuando el reloj ya marcaba la media noche, sonó el teléfono de la Clínica "Sanatorio La Paz" situada en la Av. Arce de esta misma ciudad; una voz desde el otro extremo de la línea, pide hablar con el Dr. Messuti, en esos momentos yo me encontraba haciendo turno de guardia médica, así es que me acerqué y tomé el teléfono "Hola, habla el Dr. Messuti, ¿Quién desea hablarme?, me contestó una voz aguda y nerviosa, "Dr. Messuti, le habla el Secretario de la Presidencia de la República, por orden del señor Presidente debe usted presentarse en la asistencia pública para colaborar en la autopsia del cadáver de OSCAR UNZAGA DE LAVEGA", a lo que yo le contesté en forma tajante, "No podré cumplir esa orden, por dos razones importantes, no tengo movilidad para trasladarme a ese lugar y segundo, aun cuando la tuviera no estoy loco para hacerme acribillar a balazos en la calle", en ese mismo momento se escuchaban las ráfagas de ametralladoras y los disparos de fusilería, y las fuerzas del gobierno en grupos armados recorrían las calles y disparaban a cualquier cosa que se moviera, pero el Secretario de la Presidencia insistió, "se le enviará una movilidad oficial con fuerte protección armada, para que usted y otros galenos se encuentren presentes, y Doctor", me advirtió, "esta es una orden del Presidente no una invitación, por lo que le ruego considerar y estar presente".

Quince minutos más tarde llegó a las puertas de la Clínica una furgoneta para transportarme. Al entrar en el vehículo comprobé de que ya se encontraban

en su interior los Doctores Edmundo Ariñez Zapata, el Dr. Arturo Rojas Alaiza, más el Dr. Nicanor Machicao.

El vehículo subió la Av. Arce y fue detenido a la altura de la Universidad Mayor de San Andrés, por una patrulla heterogénea, mezcla de milicianos y policías, que nos encañonaron mientras comprobaban la autenticidad del salvoconducto del chófer.

Pasamos esta primera barrera y poco después volvimos a ser detenidos a la altura del Cine Teatro Monje Campero. Proseguimos nuestro viaje y llegamos a la asistencia pública, que está sobre la Av. Camacho, y allí nos hacen bajar apresuradamente para guiarnos hacia la habitación de la mano derecha, en la planta baja, habitación que generalmente se utiliza como sala de internación en tratamientos de emergencias.

Allí ya estaban presentes otros colegas médicos, que también habían sido traídos a la asistencia pública desde otros barrios de la ciudad. Ahí se encontraban el Dr. Manuel García Capriles, el Dr. Jorge Ergueta Collao, el Dr. Francisco de Urioste, el Dr. Humberto Rosseti, el Dr. Juan Mansilla Narváez, el Dr. Pastor Sangueza, y como directores y organizadores del triste espectáculo el Cnel. San Román y el ciudadano chileno Gayán, los dos Jefes del Servicio de represión, llamado Control Político.

Acto seguido nos presentaron los cadáveres de Oscar Unzaga de la Vega y el de su ayudante René Gallardo y nos ordenaron que efectuemos la autopsia. Nos reunimos todos los médicos en un rincón de la habitación y decidimos que la autopsia sería realizada por el Dr. Nicanor Machicao, ayudado por el Dr. Juan Mansilla ya que ambos eran patólogos.

Se inicia el trabajo con la autopsia de Oscar Unzaga de la Vega y todos los que no estábamos haciendo la autopsia formamos un círculo alrededor de la mesa donde se efectuaba la autopsia. Se inició esta triste misión con un examen general del cuerpo de Unzaga y sólo se encuentra un orificio de bala en la sien derecha, con tatuaje de pólvora, y otro orificio en la región occipital derecha, sin tatuaje. Se destapa el cráneo y se extrae el cerebro. Al cortarlo se encuentra un conducto producido por el proyectil en su trayecto, que va desde la sien derecha hasta la sien izquierda y luego el conducto se angula y se desvía

desde la sien izquierda hacia la región occipital derecha, a pocos centímetros de la línea media, la bala perfora el hueso occipital y sale afuera. Por dentro y por fuera el cráneo aparentemente no tenía más que esos dos orificios, por lo que se concluyó de que la bala había entrado por la sien derecha con dirección hacia la sien izquierda, rebotando en el ala del Frontal, que forma la sien izquierda, para seguir su trayectoria, desviada en ángulo agudo, para salir por el occipital donde se encontraba el orificio de salida.

Se continuó con el resto de la autopsia, que no dió mayores datos sobre la causa de la muerte y luego se procedió a dictar el protocolo de autopsia.

Durante todo el tiempo que duró la autopsia y ahora cuando ya se dictaba el protocolo, me rondaba en la mente una duda; ¿Cómo era posible pensaba yo, de que la bala hubiera rebotado en la sien izquierda, donde el ala del Frontal es más delgado, para tomar una dirección oblicua, con un trayecto casi contrario al de entrada y salir por el occipital?. La bala tenía mucha velocidad cuando chocó con la sien izquierda y el hueso de esa parte del Frontal es mucho más delgado que el hueso occipital, donde la bala llegó con menos fuerza, y sin embargo lo atravesó, era algo ilógico.

El sirviente de la Asistencia Publica ya estaba lavando el cuerpo del Dr. Oscar Unzaga de la Vega, con una esponja empapada en agua, y yo me acerqué a examinarlo de cerca y así noté que la sien izquierda estaba cubierta por un gran coágulo seco, lo que me impedía mirar la piel, así es que le pedí al sirviente, que con la esponja empapada en agua lavase el coágulo y así lo hizo. Al quedar limpia la sien izquierda se observaron dos orificios de bala, uno más grande con la piel como una válvula y otro orificio más pequeño, más adelante del anterior y con tatuaje de pólvora. Evidentemente el primero era el orificio de salida del proyectil que ingresó por la sien derecha, y el otro orificio fue producido por otro disparo que atravesó el cerebro con dirección hacia el hueso occipital.

El Dr. Machicao seguía dictando el protocolo, cuando yo lo llamé, "Dr. Machicao venga aquí, un momento", me contestó aburrido, "Un momento Messuti, estoy dictando el protocolo" y yo me enojé, y con voz áspera le dije, "Dr. Machicao ese protocolo no sirve, pues aquí hay dos orificios de bala en la sien izquierda".

El tiempo se detuvo por unos segundos, todos quedaron paralizados, y luego me miraron antes de correr para ver los dos orificios. Y el Dr. Machicao confirmó, "Esto cambia la situación, aquí hay un orificio de entrada en la sien derecha con salida en la sien izquierda y un orificio de entrada de otro proyectil en la sien izquierda, a unos milímetros del orifico de salida del anterior y que tiene su orificio de salida por el occipital, aquí ya no se puede hablar de suicidio".

En la sala se armó un gran revuelo, los representantes del gobierno y de sus fuerzas de represión desaparecen. Se vuelve a dictar el nuevo protocolo y luego se continúa con la autopsia de René Gallardo, al que se le encuentra un orificio de bala en la sien derecha con orificio de salida en la sien izquierda. Ya eran las seis de la mañana del día 20 de abril de 1959, cuando salimos de la sala donde se habían efectuado las autopsias. Algunos milicianos armados con fusiles y con cara de patibularios nos amenazaron "A estos doctorcitos le vamos a sentar la mano".

El único reconocimiento que recibí por mi investigación, fue el del Dr. Manuel García Capriles, quien me dijo, "Si no hubiera sido por su observación Dr. Messuti, habríamos pasado a la historia como un bando de cretinos pagados por el oficialismo".

Ya, en el ocaso de mi vida, no he querido dejar sin hacer conocer este episodio de la historia, tranquilizando mi conciencia, y con el fin de que este hecho, puesto a conocimiento público sirva como una advertencia para que no se vuelva a repetir. "Las ideas se discuten no se las mata".

REPUBLICA DE BOLIVIA

PODER JUDICIAL DE LA NACION

RECONOCIMIENTO DE FIRMAS

(ART. 17 LEY Nº 1760 DE 28 / II / 97)

Resolución Camaral Nº 059 / 01-2002

Serie D-FB-RF-2001

Nº 2700541

VALOR Bs. 10.-

Corresponde al sellado Nº ..... Serie

Documento privado de: Cronologia de una autopsia no divulgada -caso OSCAR UNZAGA VS LA VAGA - (Dr. HERNAN MESSUTI R)de fecha 03 Enero 2003.-

En la ciudad de Cobija , Pando de la Republica de Bolivia, a horas 10,30 a.m. del día Viernes a tres del mes de Enero de dos mil tres años, comparecieron ante la Notaria de Fe Publica Nº en forma voluntaria:

1.-	HERNAN	MESSUTI	RIBERA	con C.I.(RUN) 245730 - LPz
	Nombre (s)	Apellido Paterno	Apellido Materno o del Esposo	
2.-	Nombre (s)	Apellido Paterno	Apellido Materno o del Esposo	con C.I.(RUN)
3.-	Nombre (s)	Apellido Paterno	Apellido Materno o del Esposo	con C.I.(RUN)
4.-	Nombre (s)	Apellido Paterno	Apellido Materno o del Esposo	con C.I.(RUN)

quienes previo juramento de ley, reconocieron como suyas las firmas y rubricas estampadas en el documento privado, al que se adjunta la presente certificación, en constancia suscriben, junto con el Notario que da fe.

1.- 2.-

3.- 4.-

Asimismo, y por ignorar firmar, reconocieron el tenor del documento y haber puesto sus impresiones digitales, previa lectura del mismo junto a los testigos presenciales y, el firmante a ruego, quienes reconocieron sus firmas que aparecen en este:

1.- con C.I.(RUN)

Nombre (s) Apellido Paterno Apellido Materno o del Esposo

2.- Nombre (s) Apellido Paterno Apellido Materno o del Esposo

LEGALIZACION NOTARIAL
La presente fotocopia es fiel reproducción del original le otorgo valor legal autenticidad conforme a Ley doy fé.
Cobija 3 de Enero de 2003

1.-

1.- Firma a ruego Nombre C.I.(RUN): Firma

2.- Firma a ruego Nombre C.I.(RUN): Firma

Testigos:

Nombre C.I.(RUN): Firma

Nombre C.I.(RUN): Firma

Firma y sello Notario

REPUBLICA DE BOLIVIA

PODER JUDICIAL DE LA NACION

CONSEJO DE LA JUDICATURA

CARATULA NOTARIAL

Resolución Camaral Nº 046 / 99-2000

VALOR Bs 5.-

Nº 697258

SERIE A - PJ - CN - 2000

TESTIMONIO Nº No.- 002/2003

DISTRITO JUDICIAL DE PANDO

NOTARIA DE FE PUBLICA 1ª CLASE Nº UNO NOTARIO ELIZABETH ROCHA ALENCAR

TESTIMONIO DE -ESCRITURA PUBLICA DE CRONOLOGIA DE UNA AUTOPSIA NO DIVULGADA, EN EL CASO DE OSCAR UNZAGA DE LA VEGA, FUNDADOR DE F.S.B., POR EL DR HERNAN MESSUTI - RIBERA -

LUGAR Y FECHA COBIJA, TRES DE ENERO DEL DOS MIL TRES.-

Sello y Signo

PODER JUDICIAL
DE BOLIVIA

FORMULARIO NOTARIAL
Serie C - PJ - FN - 2001
S/G Res. Nº 59/01-02

Nº 718441

VALOR Bs. 2.-

CORRESPONDE

TESTIMONIO DE ESCRITURA PÚBLICA No. 002/2002
ESCRITURA DE PROTOCOLO DE CRONOLOGÍA DE UNA AUTOPSIA NO DIVULGADA, EN EL CASO DE OSCAR UNZAGA DE LA VEGA, FUNDADOR D F.S.B., POR EL DR. HERNAN MESSUTI RIBERA.----------

xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx

En Cobija Capital del Departamento Pando, a horas diez y cinco a.m. del día de hoy TRES de ENERO, de año dos mil dos, Ante Mi: Ciudadana Elizabeth Rocha Alencar, Notario de Fe Pública de Primera Clase No. Uno, de éste Distrito Judicial con asiento fijo en esta Capital y testigos instrumentales que al final suscriben, fueron presentes en esta Oficina Notarial: El Señor **DR. HERNAN MESSUTI RIBERA**, mayor de edad, boliviano, hábil por derecho, y vecino de ésta, a quien de conocerlo Doy Fe y dijo: Que para su inserción en el presente registro de escrituras públicas a mi cargo, me presentan un escrito, el mismo que transcrita literalmente es como sigue:----------

CRONOLOGÍA DE UNA AUTOPSIA NO DIVULGADA, EN EL CASO DE OSCAR ÚNZAGA DE LA VEGA, FUNDADOR Y JEFE DE F.S.B., POR EL DR. HERNÁN MESSUTI RIBERA: El 19 de abril de 1959, cuando el reloj ya marcaba la media noche, sonó el teléfono de la Clínica "Sanatorio La Paz", situada en la Av. Acre de esta misma ciudad; una voz desde el otro extremo de la línea, pide hablar con el Dr. Messuti, en esos momentos yo me encontraba haciendo turno de guardia médica, así es que me acerqué y tomé el teléfono "Hola, habla el Dr. Messuti, ¿Quién desea hablarme? Me contestó una voz aguda y nerviosa, "Dr. Messuti, le habla el Secretario de la Presidencia de la República, por orden del señor Presidente debe usted presentarse en la asistenta pública para colaborar en la autopsia del cadáver de OSCAR UNZAGA DE LA VEGA, a lo que yo le conté en forma tajante, "No podré

cumplir esa orden, por dos razones importantes, no tengo movilidad para trasladarme a ese lugar y segundo, aun cuando la tuviera no estoy loco para hacerme acribillar a balazos en la calle, en ese mismo momento se escuchaban las ráfagas de ametralladoras y los disparos de fusilería, y las fuerzas del gobierno en grupos armados recorrían las calles y disparaban a cualquier cosa que se moviera, pero el Secretario de la Presidencia insistió, "Se le enviará una movilidad oficial con fuerte protección armada, para que usted y otros galenos se encuentren presentes, y Doctor" me advirtió, "esta es una orden del Presidente no una invitación, por lo que le ruego considerar y estar presente".-

---

Quince minutos mas tarde llegó a las puerta de la Clínica una furgoneta para trasportarme. Al entrar en el vehículo comprobé de que ya se encontraba en su interior los Doctores Edmundo Ariñez Zapata, el Dr. Arturo Rojas Alaiza, más el Dr. Nicanor Machicao.-

El vehículo subió a la Av. Acre y fue detenido a la altura de la Universidad Mayor de San Andrés, por una patrulla heterogénea, mezcla de milicianos y policías que nos encañonaron mientras comprobaban la autenticidad del salvoconducto del chofer.----------

Pasamos esta primera barrera y poco después volvimos a ser detenidos a la altura del Cine Teatro Monje Campero. Proseguimos nuestro viaje y llegamos a la asistencia pública, que está sobre la Av. Camacho, y allí nos hacen bajar apresuradamente para guiarnos hacia la habitación de la mano derecha, en la planta baja, habitación que generalmente se utiliza como sala de internación en tratamientos de emergencias.----------

Allí ya estaban presentes otros colegas médicos, que también habían sido traídos a la asistencia pública desde otros barrios de la ciudad. Ahí se encontraban el Dr. Manuel García Capriles, el Dr. Jorge Ergueta Collao, el Dr. Francisco de Urioste, el Dr. Humberto Rosseti, el Dr. Juan Mansilla Narváez, el Dr. Pastor Sangueza, y como directores y organizadores del triste espectáculo el Cnl. San Román y el ciudadano Chileno Gayán, los dos Jefes del Servicio de represión, llamado Control Político.----------

Acto seguido nos presentaron los cadáveres de Oscar Unzaga de la Vega y el de su ayudante René Gallardo y nos ordenaron que efectuemos la autopsia. Nos reunimos todos los médicos en un rincón de la habitación y decidimos que la autopsia sería realizada por el Dr. Nicanor Machicao, ayudado por el Dr. Juan Mansilla ya que ambos eran patólogos.----------

Se inicia el trabajo con la autopsia de Oscar Unzaga de la Vega y todos los que no estábamos haciendo la autopsia formamos un círculo alrededor de la mesa donde se efectuaba la autopsia. Se inició esta triste misión con un círculo alrededor de la mesa donde se efectuaba la autopsia. Se inicio esta triste misión con un examen general del cuerpo de Unzaga y solo se encuentra un orificio de bala en la sien derecha, con tatuaje de pólvora, y otro orificio en la región occipital derecha, sin tatuaje. Se destapa el cráneo y se extrae el cerebro. Al cortarlo se encuentra un conducto producido por el proyectil en su trayecto, que va desde la sien derecha hasta la sien izquierda y luego el conducto se angula y se desvía desde la sien izquierda hacia la región occipital derecha, a pocos centímetros de la línea media, la bala perfora el hueso occipital y sale fuera. Por dentro y por fuera el cráneo aparentemente no tenía mas que esos dos orificios por lo que se concluyó de que la bala había entrado por la sien derecha con dirección hacia la sien izquierda, rebotando en el ala de Frontal, que forma la sien izquierda, para conseguir su trayectoria, desvía en ángulo agudo, para salir por el occipital donde se encontraba el orificio de salida.----

Se continuó con el resto de la autopsia, que no dió mayores datos sobre la causa de la muerte. Y luego se procedió a dictar el protocolo de autopsia.-

---

Durante todo el tiempo que duró la autopsia y ahora cuando ya se dictaba el protocolo, me rondaba en la mente una duda; ¿Cómo era posible pensaba yo, de que la bala hubiera rebotado en la sien izquierda, donde el ala del frontal es más delgado, para tomar una dirección oblicua, con un trayecto casi contrario al de entrada y salir por el occipital?. La bala tenía mucha velocidad cuando chocó con la sien izquierda y el hueso de esa parte del frontal es mucho más delgado que el hueso occipital, donde la bala llegó con menos fuerza, y sin embargo lo atravesó, era algo ilógico.----------

El sirviente de la Asistencia Pública ya estaba lavando el cuerpo del Dr. Oscar Unzaga de la Vega, con una esponja empapada en agua, y yo me acerqué a examinarlo de cerca y así noté que la sien izquierda estaba cubierta por un gran coágulo seco, lo que me impedía mirar la piel, así es que le pedí al sirviente, que con la esponja empapada en agua lavase el coágulo y así lo hizo. Al quedar limpia la sien izquierda se observaron dos orificios de bala, uno más grande con la piel como una válvula y otro orificio más pequeño, mas adelante del anterior y con tatuaje de pólvora. Evidentemente el primero era el orificio de salida del proyectil que ingresó por la sien derecha, y otro orificio fue producido por otro disparo que atravesó el derecho con dirección hacia el hueso occipital.-

---

El Dr. Machicao seguía dictando el protocolo, cuando yo lo llamé, "Dr. Machicao venga aquí, un momento", me contestó aburrido, "Un momento Messuti, estoy dictando el protocolo" y yo me enojé, y con voz áspera le dije, "Dr. Machicao ese protocolo no sirve, pues aquí hay dos orificios de bala en la sien izquierda", a unos milímetros del orificio de salida del anterior y que tiene su orificio de salida por el occipital, aquí ya no se puede hablar de suicidio".----------

En la sala se armó un gran revuelo, los representantes del gobierno y de sus fuerzas de represión desparecen. Se vuelve a dictar el nuevo protocolo y luego se continúa con la autopsia de René Gallardo, al que se le encuentra un orificio de bala en la sien derecha con orificio de salida en la sien izquierda.-

---

Ya eran las seis de la mañana del día 20 de abril de 1959, cuando salimos de la sala donde habrían efectuado las autopsias. Algunos milicianos armados con fusiles y con cara de patibularios nos amenazaron "A estos doctorcitos le vamos a sentar la mano".----------

El único reconocimiento que recibí por mi investigación, fue el del Dr. Manuel García Capriles, quien me dijo, "Si no hubiera sido por su observación Dr. Messuti, habríamos pasado a la historia como un bando de cretinos pagados por el oficialismo".----------

Ya, en el ocaso de mi vida, no he querido dejar sin hacer conocer este episodio de la historia, tranquilizando mi conciencia, y con el fin de que este hecho, puesto a conocimiento público sirva como una advertencia para que no se vuelva a repetir. "Las ideas se discuten no se la mata".----------

xxxx

Fdo. Elizabeth Rocha Alentar.- NOTARIA DE FE PÚBLICA DE PRIMERA CLASE No. UNO.----------SELLO REDONDO DE LA NOTARIA.----------

xxxx

CARTA DE LUIS MAYSER ARDAYA AL DR. HERNÁN MESSUTI RIBERA

Santa Cruz de la Sierra, 27 de noviembre de 2002.

Al señor
Dr. Hernán Messuti Ribera
Cobija.-

Distinguido doctor:

Hoy hablé con usted por teléfono en relación al artículo o declaración histórica bajo el título de: "CRONOLOGÍA DE UNA AUTOPSIA NO DIVULGADA – El caso de Oscar Unzaga de la Vega – Fundador y Jefe de F.S.B.", que su persona ha escrito con respecto a la muerte de este ilustre ciudadano boliviano, conductor político y mártir de la democracia.

Usted tuvo la gentileza de hacerme llegar un ejemplar de dicho artículo hace mucho tiempo, el mismo que leí con la mayor atención y cuidado, apreciando su contenido y valorando su decisión y coraje por aclarar históricamente uno de los pasajes más tristes y vergonzosos de la vida política boliviana, que consternó a la ciudadanía del país.

Conforme le expliqué, Dr. Messuti, a este artículo suyo hay que darle toda la fuerza legal de documento histórico como un testimonio irrefutable de un suceso que en su momento, por las circunstancias, características y connotaciones traspasó nuestras fronteras. La muerte prematura de Don Oscar Unzaga de la Vega, privó a Bolivia de uno de sus más grandes valores humanos del último siglo.

Cumpliendo con lo conversado, hoy le estoy remitiendo cuatro ejemplares de su citado artículo con la corrección del año que seguramente en el taipeo su Secretaria equivocó.

Mucho estimaré, distinguido doctor, quiera Ud. hacer el reconocimiento de su firma y rúbrica en cada una de las páginas escritas de su artículo ante Notario de Fe Pública. Igualmente sería aconsejable que el texto completo lo haga protocolizar ante el mismo funcionario judicial y pedir el Testimonio en dos ejemplares.

Espero la suerte de poder recibir de su parte por lo menos dos ejemplares del documento con la firma legalizada y un ejemplar del Testimonio Protocolizado. Un juego tengo destinado para el Archivo Histórico de Santa Cruz.

Asimismo le consulto si me autoriza hacerlo publicar en algún diario cruceño de circulación nacional o algún periódico de la ciudad de La Paz.

Agradeciéndole por su deferencia, hago propicia la ocasión para saludarle atentamente.

Fdo. Luis Mayser Ardaya

Mi dirección:
Luis Mayser Ardaya
Casilla correo 2602
Teléfono: 3434705
Santa Cruz de la Sierra.

RESPUESTA A LA CARTA DE LUIS MAYSER ARDAYA

Cobija, 14 de Enero del 2003

Al Señor
Luis Mayser Ardaya
Santa Cruz de la Sierra

Distinguido Señor Mayser:

Acuso recibo de su atenta carta fechada el 27 de Noviembre de 2002, que llegó a mis manos recién el día 15 de Diciembre del mismo año.

Le contesto el día de hoy después de haber hecho protocolizar el Testimonio y hacerlo extender en dos ejemplares, por manos de un Notario de Fe Pública los que estoy enviando adjunto a esta carta.

También van adjuntos los 4 ejemplares de mi artículo CRONOLOGIA DE UNA AUTOPSIA NO DIVULGADA con mi firma en cada una de sus hojas.

Espero que los documentos que le estoy enviando sean los que usted requería, para los fines que usted ha destinado.

En cuanto se refiere a la autorización para poder publicar mi artículo en los diarios de Santa Cruz y de La Paz, la tiene usted sin restricciones.

Le agradezco mucho por el envío de los artículos escritos por su persona con pronunciamiento nacional.

Sin otro particular aprovecho la oportunidad para saludarlo.

Atentamente.

Dr. Hernán Messuti Ribera

Acepto esta investidura no como orgullo de burgués sino como misión de revolucionario.

Oscar Unzaga de la Vega

CAPÍTULO XVII

OSCAR UNZAGA DE LA VEGA ASUME LA JEFATURA DE FALANGE SOCIALISTA BOLIVIANA.

Discurso del Secretario General de F.S.B. Don Oscar Unzaga de la Vega al asumir la Jefatura del Partido el 15 de Agosto de 1.945, en una histórica Asamblea que reunió a representantes falangistas de todo el territorio nacional, en la ciudad de Cochabamba.

* * *

Falangistas:

Hace unos momentos en acto lleno de sobria unción, me habéis llamado ante la enseña tricolor de nuestra Patria para encomendarme una nueva misión en su servicio.

Acepto esta investidura no como orgullo de burgués, sino como misión de revolucionario.

Ocho años hace que sirvo a la Causa de nuestra Revolución Nacional como el primer soldado y en el puesto de avanzada. Este honor de ser el primer soldado- el primero para el peligro y el primero para la responsabilidad – es tan suprema obligación que no admite para sí ni la recompensa ni el halago. Y porque me siento para mi causa y para mi Patria sólo un soldado, es que no quiero para luchar más laurel que la espada.

Por eso, toda la solemnidad de que habéis rodeado este acto, todo elogio desmedido que vuestro afecto ha podido poner en vuestros labios, no ha de

turbar la serena austeridad con que debo cumplir mi deber. Es que las palabras con que mis camaradas de lucha me han manifestado su adhesión y su estímulo, exaltando virtudes que no poseo caen en lo íntimo de mi conciencia sólo como aguijones para el combate. Y el cargo y la investidura con que me habéis honrado acepto, no como orgullo de burgués sino como misión de revolucionario.

Al jurar ante esta bandera, de la que estoy enamorado, con amor que enciende mi sangre hacia las más supremas rebeldías, sólo he tomado sobre mi pecho el nuevo distintivo que me habéis dado, como el hijo de Esparta recibía el escudo, para devolverlo vencedor o para caer bajo él con gloria.

De ahí por qué desde hoy que me habéis reconocido como Jefe, sabed que ese honor he de usarlo para cumplir mi deber como el primero y para exigir de vosotros una consagración que no hurte a Bolivia ni vuestra sangre, ni vuestra alma, porque nadie puede ni debe llamarse soldado de su Patria, si no ha purificado su corazón de todo egoísmo y si no ha armado su espíritu en una inquebrantable resolución de vencer.

Permitídme ahora no sin violencia interior referirme a mí mismo. Me habéis en esta y otras ocasiones, abrumado con el gesto de admiración con que os referís a mis tareas. Nadie, por probidad espiritual, debe recoger los laureles que pertenecen a otros. Y este es mi caso.

El mérito que me habéis atribuido parece ser mío y deberse a virtudes personales, sólo porque soy yo el depositario y el intérprete de los esfuerzos silenciosos e inaparentes de otros muchos, que hoy tengo el deber de nombrarlos. Esas personas a quienes pertenece el honor de mi tarea cumplida, son mis camaradas, mis hermanos y mi madre.

Mis camaradas, porque éllos y sólo éllos han convertido en una hoguera inextinguible el amor a Bolivia; y el amor a la Patria puede obrar todos los milagros porque transforma nuestras miserias en grandezas y nuestras propias debilidades en fuerzas invencibles.

Son mis camaradas los únicos creadores de esta obra. Ellos que en el último sitio de las filas, en el lugar que no recoge la mirada de los extraños,

en la trinchera a donde no llegan los aplausos, saben cumplir con su deber, saben luchar y sabrán también vencer.

Para vosotros falangistas, mi más rendida admiración. Para los que estáis presente en estos momentos, para los que luchan en las células a que habéis venido representando; para los que trabajan solos o unidos, en todos los confines de la Patria por un solo ideal: BOLIVIA.

A vosotros falangistas, los obreros constructores de la Bolivia Nueva, os entrego los laureles que me habéis creido atribuir. Son vuestros porque sois la substancia incorruptible con que se ha forjado esta obra, porque sois vosotros los que lucháis por Bolivia sin que el halago de la vida cómoda os refrene, ni el dolor de la vida heroica os detenga.

Pero también debo recordar, sin ocultar las lágrimas orgullosas que brotan a mis ojos y con el santo estremecimiento con que me asomo al altar de su memoria, a mis hermanos muertos.

Que toda la noble alegría que me habéis proporcionado con las expresiones de vuestra solidaridad, caíga sobre sus pies helados, sobre sus órbitas vacías como la ofrenda de mi admiración y cariño.

No os extrañe que venga a turbar vuestros momentos con recuerdos tan íntimos y tan míos, pero es que me habéis dicho que reconocéis la entereza y consagración con que he sabido luchar y esas virtudes sólo las debo a éllos.

Es la voluntad de mis muertos queridos la que manda mis actos. Es la orden que recibo de sus tumbas la que jamás me permite vacilar, la que me sostiene adelante, la que me ha enseñado que cuando se quiere vencer, ¡SE VENCE".

Y si no que hablen éllos con sus propias vidas.

Un hermano mío cayó en la guerra sobre un suelo que ha dejado de ser nuestro, pero formando con sus huesos los hitos de un camino que ha de llevarnos a la reconquista. Y al morir sus labios musitaron esta orden de batalla, que yo debo cumplir: que tu único ideal sea vivir y morir por la Patria.

Desde entonces mi alma de adolescente que pudo tal vez por propia inclinación, buscar otro destino, se consagró – como no podía ser de otro modo – a la Patria por cuyo honor había caido el abono de cal de su cadáver.

Su ejemplo iluminó mi vida con la obsesión de servir a la Patria y recién entonces pude comprender cuán bello es hacer del harapo de nuestra vida una pequeña bandera más para la gloria de Bolivia.

Y entregado a la formación de este gran partido que ha crecido gigantescamente por la obra de sus hombres y la belleza de sus ideales, pude haber servido a la Causa tal vez con consagración menos íntegra, si la voz paternal y respetada de mi otro hermano no me hubiese atronado la conciencia con sus palabras que copio literalmente:

"Hoy que te veo emprender una empresa, te digo si vas a reservar lo más mínimo para otra cosa que no sea tu propósito, que no sea la realización de tu ideal, renuncia a él ahora que aún es tiempo, porque al ideal hay que entregar la personalidad toda, sin la menor exclusión y sin el más breve aminoramiento".

¿Qué extraño puede ser que yo pueda jurar que hasta el último latido de mi corazón, hasta el último minuto de mi existencia, habré de servir mi ideal y mi Patria que en él se trasunta, cuando los manes de quienes me formaron me prestan esa fuerza que jamás será batida?

¿Qué extraño puede ser que haya identificado mi existencia a mi ideal, al extremo de poderos jurar esta noche, tan alto que jamás pueda ser desmentido, que el día de mi muerte será un día más de servicio a la Causa, porque éllos – mis muertos – me lo gritan así desde sus tumbas: ni la muerte debe robarse a la Patria.

Que estas referencias familiares en esta noche, me sean perdonadas, pero mientras entiendo que no es justo que los que combaten por su Patria en la arena de la política, reciban recompensa del aplauso, los héroes anónimos y sin sudario de gloria queden olvidados. En la memoria de mis hermanos rindo homenaje al soldado desconocido que en la paz y en la guerra hizo la grandeza de esta Patria que nosotros servimos.

Y una última palabra, como un beso de ofrenda, para esa madre mía que me crió, sin celos de esa otra madre mía que es Bolivia, y que me enseñó que todo mi esfuerzo y mi dedicación era para la Patria y no para ella, para mi estoica madre, condenada a la soledad de mi vida de campaña.

Ahora debo hablar de nuestro gran partido; Falange Socialista Boliviana nació parida del vientre de la guerra. Fue en la guerra del Chaco cuando sentimos desplomarse sobre los hombros de nuestra generación el andamio de una realidad social corrupta e injusta.

Nuestra generación quedó frente a frente a su destino. Fue el dolor de la guerra el que nos hizo hombres, fue el dolor de la guerra el que armó nuestro brazo y nuestro espíritu para combatir por la Patria, ahora y siempre. Pero no el dolor físico de la carne rasgada por la metralla o del cuerpo extenuado por la fatiga y el hambre; no fue ni siquiera el dolor de nuestras madres con el rostro taladrado por las lágrimas, ni siquiera el dolor de los que murieron en los secos tuscales. Fue un dolor mucho más grande. EL DOLOR MORAL DE LA PATRIA VENCIDA.

Cuando se nace hombre, cuando se tiene las raíces metidas en la entraña profunda de la tierra, y el alma y la frente en alto, no hay dolor más grande que ver en el suelo los pendones de la Patria.

Aprendimos el Santo Credo de los hombres rebeldes, de los que no pueden vivir de rodillas, de los que no admitimos que existan pueblos chicos para patrias tan grandes.

En los campos de la inmensa Bolivia están todavía flameando las banderas de los guiñapos sangrientos de todos sus hijos heroicos que lucharon por una Patria libre. En las encrucijadas de la áspera montaña está la sombra de los guerrilleros, en la puna brava está el surco de sangre de los indios rebeldes; en el extenso pajonal, junto a los ríos que culebrean en la selva quedan los despojos de los héroes del trópico. ¡Cien años de heroísmo por tener libertad y otros cien por mantenerla, no pueden hacer una Patria vencida!

En nombre de la confraternidad y de la concordia por los ocho costados nos despedazaron. Casi no importaba la tierra que se perdía sino la potencia vital que se defraudaba.

Por eso el dolor de la paz, fue más grande que el dolor de la guerra. Tuvimos la amargura de vivir esa hora tremenda en que sonaba el clarín de la paz con la bandera enlutada. Pero la amargura en el hombre no se traduce en lágrimas de mujer, sino en puños crispados, en brazos templados al combate.

Y juramos que nuestra generación debía terminar con los días de la humillación para la Patria.

Cinco hombres que recién llegaban a la vida ciudadana formaron el gran partido.

Mientras tanto los cancilleres por cada humillación se ponían en el pecho una medalla más. ¡Miseria de una Política Nacional Amasada por Mercaderes "Días para la Patria perdidos en la molicie, la ineptitud, el egoísmo; historia enlodada por vendimias y por robos, enmohecida bajo la herrumbre de programas sin ideales, de partidos sin doctrinas.

Nuestro primer gesto de combate fue contra la vieja política. Contra los colosos defensores de sus derechos individuales, contra los que querían que la Patria perezca, pero que ellos se salven.

Frente a ese individualismo egoísta, frente al libertinaje de la política- lo dijimos ayer y lo repetiremos hoy – queremos un estado de disciplina y de trabajo.

No importa que en el mundo se imparta una consigna proclamando al estado débil. Los países preparados para ese régimen que vivan esa vida. Las naciones donde la libertad no es un libertinaje, donde los derechos de los poderosos no devoran los derechos de los pobres, que acepten esas fórmulas.

Pero nosotros tenemos el derecho de vivir con disciplina pero sin despotismo; porque sólo así haremos un pueblo fuerte y unido. Nuestro derecho no puede ser menor que el de los países grandes que viven las formas de su estado, como mejor les conviene a sus pueblos.

El derecho de los pueblos pequeños para vivir su propia vida, para disponer de su propio destino debe ser tan fuerte como el de los pueblos grandes. Porque, en último término, en el mundo no hay grandes ni chicos, sino pueblos libres.

Y no se diga que con estos pensamientos estamos en contra de una determinada potencia. Nosotros somos enemigos sólo del comunismo y podremos colaborar con todos los países del orbe, que no sean soviéticos, pero en condiciones de dignidad y justicia, porque no servimos al partido sino a la Patria, cuyo honor no tenemos derecho de enajenar porque no nos pertenece sino a los que vendrán después.

Y porque nosotros no copiamos fórmulas extranjeras es que nuestra posición es indeclinable, cualquiera que sean las doctrinas que estén en boga. Porque buscamos la solución de problemas muy nuestros y sabemos que hay que continuar la obra emprendida por el Mariscal Santa Cruz, por el general Ballivián y por el Dr. Linares.

Su tarea está interrumpida. Falange Socialista Boliviana la terminará.

Hemos de movilizar todas las energías de la Nación. La tierra ubérrima está esperando el arado que haga saltar la espiga con que amasaremos nuestro pan, que no puede venir de tierra extranjera, porque es el pan nuestro de cada día.

El pan nuestro, el arte nuestro, el hombre nuestro habremos de mejorar y de dignificar.

Sólo los pueblos esclavos pueden comer un pan, comprado en tierra ajena. El trabajo será la grandeza de Bolivia y la de los bolivianos.

Todo nos espera para empezar una empresa gigantesca donde faltarán bolivianos para tanta tarea por realizar. En el seno de la tierra boliviana nos esperan las caidas de agua que habrán de hacerse usinas, los frutos que habrán de hacerse pan, los ríos que llevarán nuestra prosperidad a todas las regiones de Bolivia en portentosa unidad; el hierro que se forjará en armas; el petróleo que arderá en las fábricas y las sales que se consumirán en los laboratorios.

Todo espera en Bolivia la hora en que los bolivianos se dispongan a trabajar sin odios y con patriotismo; a forjar la grandeza de la Patria y a conquistar su justicia.

La naturaleza nos hizo privilegiados; ¡que no sea la sangre la que no responda!.

Países más pobres se hicieron ricos, naciones más débiles se hicieron fuertes; sólo bastó que un puñado de hombres de férrea voluntad se lo propusieran.

La voluntad de existir y de vencer ha escrito toda la historia.

Cuando pongamos en servicio de Bolivia, disciplinadamente, la mente para servirla, el corazón para amarla y el cuerpo para defenderla, vendrán días mejores que los pobres miopes de una realidad enferma no pueden esperar.

Y la inmensa Bolivia será pequeña para tanta grandeza. En cada recodo del camino habrá un sacerdote que bautice, un maestro que enseñe y un soldado que defienda.

Realizaremos la justicia social pero en austeras formas de disciplina sin repetir el drama de empujar a masas desvalidas en busca de su redención para arrojarlas a la anarquía, que acabará por destruirlas.

Lograremos la justicia como fruto de la solidaridad boliviana, porque no ha de ser la Justicia Social engendro de odio y fruto de desunión nacional. Los comunistas de esta tierra al ver, que este pueblo se levanta libre y nacionalista, quisieran ponerlo en el potro de la lucha de clases, para descoyuntar como a Tupac Amaru el cuerpo de esta Patria que debe ser Unida y Fuerte.

Pero sabedlo: las huestes comunistas ¡no pasarán! No importa que el oro de la burguesía encebe a los traidores, no importa que el imperialismo soviético les de fuerza y armas, no importa que se disfracen en el confusionismo de la hora.

Nosotros hemos nacido para terminar con el comunismo en Bolivia. Y lo destruiremos.

No habrá fuerza ni poder humano que nos detenga. Es la voz de la Patria que ha encendido nuestra voluntad. Dios ha de bendecirnos en la tarea. El comunismo ha de encontrarnos allí donde estuviere, hemos de presentarle batalla en cualquiera de sus reductos, hemos de expulsarle de todas sus trincheras.

Puede que hoy transitoriamente se acrecienten sus filas. Es que nosotros no hemos empleado toda nuestra potencia de combatientes; estamos cumpliendo nuestras etapas planificadas en la organización y el trabajo interior. Nuestro periodo de preparación muy pronto ha de concluir y entonces con el poder invencible de una organización que cuenta con la consagración de la vida de todos sus hombres, con los métodos y sistemas largamente estudiados, con los militantes adiestrados para el combate, habremos de destrozar al comunismo en batalla final y definitiva.

Mis palabras no son vanas. Jamás Falange Socialista Boliviana, se ha impuesto algo que no haya de cumplir. Mi voz de orden en esta noche es por eso: alistaos íntegra y totalmente para el momento de la batalla decisiva que ha de llegar.

Que ni una sola de vuestras capacidades quede sorprendida. La patria ha de necesitarnos para el máximun rendimiento de nuestra personalidad.

Hace más de ocho años que el clarín nos llamó al servicio de la Patria.

Desde entonces, la marcha victoriosa avanza día a día por los senderos de la Patria. Las filas son más apretadas. En cada hora se suman los hombres que esperaban la ocasión de combatir por una Causa así.

La marcha sigue victoriosa. A nuestro lado están mujeres que llevan también nuestra enseña. Las manecitas de los niños nos saludan y en esos ojos de esperanza vemos advenir el sol de la Patria renovada. Y los ancianos nos gritan también su palabra de aliento: haced vosotros lo que no pudimos conquistar nosotros:

Bajo el sol de Bolivia nuestra marcha continúa. Los colores de la Patria están en nuestras retinas. Los acordes de nuestro himno repercuten y es una canción que se levanta como un salmo de victoria:

¡VENCEREMOS! ¡POR BOLIVIA!

* * *

CANTO A LA JUVENTUD

Por Oscar Unzaga de la Vega

La juventud es lo más sublime de la persona humana. Es la imagen más limpia y pura. Es el mañana de la sociedad y el futuro de la Patria. Es su gloria mayor.

La Falange Socialista Boliviana, centinela de la bolivianidad y expresión siempre renovada de juventud, saluda revolucionariamente a los jóvenes y les entrega "EL CANTO A LA JUVENTUD", mensaje en verso de Don Oscar Unzaga de la Vega – Maestro de la Juventud y Mártir de la Democracia, asesinado vil y cobardemente por la antipatria.

Departamento de Juventudes de la Célula "O" de la Falange Socialista Boliviana.

PRESENTACIÓN

Guijarro de la montaña andina,
gota de sangre indígena
ceniza de mis mayores muertos,
levanto yo mi canto para la patria mía,
cal de mis propios huesos
y hierro de mi sangre.

El soplo de la patria está delante, en las pupilas;
adentro, en los más hondos capilares
y cuando sale afuera
es por la puerta sangrante de una herida
o por la ventana de luz de un nuevo himno.

El soplo de la Patria somos nosotros mismos,
como eslabón fugaz de una cadena intérmina.

Somos ayer
porque el caudillo indígena y el capitán hispano,
mezclados en ceniza y en pasado,

se asoman a mirar por nuestros ojos
como la raíz se asoma por los tallos.

Somos hoy
porque el hombre es a la tierra madre
como el feto a la placenta,
como el infante al seno
como el polvo al camino.

Somos mañana
porque al cantar, la Patria nueva
se asoma a la garganta.
Porque el rumor de nuestra voz
es ansia de nuestros propios hijos
y no sabemos cuando termina el padre
y donde empieza el hijo.

El corazón del hombre es camposanto
de sus esfuerzos y sus ansias,
y todo encierra, menos la esperanza.
Es que el mañana- sangre de nuestros hijos-
se llama la esperanza.

Ese soy yo,
Guijarro de la montaña andina
que canto al Ande
Gota de sangre indígena,
canto a la raza que es flor de historia.

Ceniza de mis mayores muertos,
hablan por mí, los que fueron
para aquellos que habrán de venir.

Canto a Bolivia
en su gloria mayor, en su mayor riqueza;
canto a la JUVENTUD!

CANTO

Lo dijo un viejo Alcalde de una villa muy rancia:
Si Dios os hizo pilares
de muy altísimos techos
sereis firmes y derechos.
Qué Patria puede ser más alta que la nuestra,
que Dios la puso en pedestal de piedra
junto a la nube?.
Y qué pilar mejor para esa Patria
que tú, su JUVENTUD?.
Firme y derecho el boliviano joven;
como hilo de plomada tu conciencia,
como acero templado tu firmeza.
Mira el alba montaña de los lares:
es blancura de nieve sin mancilla,
sobre granito pétreo sin blandura.

Así serás, oh! Joven de mi Patria;
un corazón tan firme como roca
y un corazón tan puro como nieve.
Pon la mirada y el honor en alto;
pero pisa muy firme sobre el suelo,
como el árbol umbroso de los valles
que se afirma en la tierra con denuedo,
para vencer los vientos que lo mueven;
pero eleva la savia hacia arriba
para mirar el cielo con sus flores.

Ama la lucha y el trabajo,
la piel del hombre no tiene más perfume ni rocío
que el sudor y la sangre.
La leche que bebiste de tu madre,
la savia que bebiste de tu Patria,
devuelve en el sudor de la faena honrada
o en la sangre vertida por su nombre.
Desprecia la inercia y la molicie,

¡quién no lucha no es digno de la vida!
el agua cristalina se empantana,
si no corre o se agita en la cascada.
Toma un ideal, y plántalo muy hondo,
Pero muy hondo, dentro de tu propia vida.

¡Es miserable el alma de algún hombre
cuyo torreón no ostenta una bandera!
ama tu ideal más que tu propia vida.
no importa que la entraña se desgarre,
¡pero que nadie toque tu bandera!
Es más amargo el llanto de los hijos
cuando cae, sin honra, sobre el nombre.
No te detengas nunca en el camino.
avanza, ¡siempre avanza!.
No vaciles jamás en la jornada.

Avanza, ¡siempre avanza!.
Sé generoso con el débil.
Sé, muy osado con el fuerte.
Ningún halago te detenga el brazo.

El hombre puede superar al mundo hostil
y al enemigo bravo.
Nunca desmaye el ánimo y en la propia derrota
que surja la esperanza de victoria.

Si te sientes vencido, ¡ni un minuto descanses!.
Si has caido, ¡levántate otra vez!.
La maldición de Hipócrates que se cumpla en ti:
¡Que tu fe no pueda morir nunca!.

Cuanto más duro el trance, ¡más fuerte el alma!.
Si el destino te es cruel: ¡Vence al destino!.
Si vacila tu fe y temes proseguir:
¡Quema tus naves!.
Que nada te detenga!

ni la promesa de una vida fácil,
ni la voz del cariño de los tuyos
que no quieren ideales que sean riesgos.
No olvides que los suyos fueron los mismos
que encandenaron al Quijote de la Mancha.
Se más fuerte que la blandura que llevamos dentro
cuando se trata de los nuestros.

Y, sin embargo, lucha por ellos.
Por tus padres, cuya honra es la tuya.
Por tus hijos que llevarán tu nombre.
Por ellos haz tu vida fecunda
en actos buenos y en hazañas nobles.

Por ellos lucha y por ellos muere,
para darles una Patria mejor.

Para los padres y los hijos todos los desvelos,
menos un solo sacrificio: ¡Desertar!
nunca desertes del deber.
¡Siempre en tu puesto!

No importa que maten a tu hijo
como a Guzmán el Bueno.
Cumple con tu deber sin que te importe
un ardite, la fama o el dinero.

No esperes recompensa que el buen hombre
sólo cumple el deber por su conciencia.

Y en los puertos de escala de la vida
ancla tu corazón para el sosiego,
y no bajes a tierra
para buscar el oro, la codicia o el vicio,
sino para el deleite del espíritu
en la contemplación de la belleza
o en la creación magnífica del arte.

Desprecia a aquél que abandonó la lucha
al hallar que es abrupta la montaña.
Capitán del navío de tu hazaña,
en la hora del naufragio, ¡que se salven los otros!
mas tú, debes hundirte con tus sueños.
Y si sientes fatiga en la dureza
de una vida entregada al sacrificio
y el dolor te devora las entrañas,
¡Es el destino superior del hombre!
Prometeo gigante que ha robado
el fuego de los dioses.

CONSAGRACIÓN

Juventud de Bolivia!
superada en las ansias de tus sueños
entrégate a Bolivia.

Ella te necesita, te reclama.
Muchas generaciones traicionaron
el espíritu de la Patria.

Sólo la juventud puede salvarla!.
Sólo tu rebeldía iconoclasta.
Sólo el valor indomable de tu brazo!

Juventud de mi Patria.
Toma tu adarga
y lucha hasta morir, que nuestra Patria
debe ser grande, respetada y fuerte.

Tú llevas la bandera boliviana
incrustada en tu vida,
roja como tu sangre redentora,
oro como la luz de tus ensueños,
verde como tus nobles esperanzas.

Que la santa bandera de la Patria,
humillada en la vergüenza y la derrota,
resurja, como tú rebelde y alta,
llevada hasta la gloria
por miles de bravos corazones
¡que son la JUVENTUD de nuestra Patria!.

DECÁLOGO DEL FALANGISTA

1. Ama a tu Patria por sobre todo egoísmo.

2. Conságrate con abnegación y lealtad a nuestra gran causa, que es la causa de Bolivia.

3. Respeta las convicciones religiosas y las diferencias culturales.

4. Haz conciencia de la disciplina, que es la subordinación de la persona al servicio de la colectividad.

5. Cumple el deber por amor al deber y no a la recompensa.

6. Supérate cada día, porque los obreros de las grandes causas son primero constructores de sí mismos.

7. Desdeña la vida si la sacrificas por tu ideal.

8. No retrocedas ni seas cobarde.

9. Sé digno, leal y ten voluntad de sacrificio.

10. Desprecia la vida cómoda. Un falangista es ante todo un luchador. ¡Lucha y vencerás!

CAPÍTULO XVIII

REQUERIMIENTO DEL FISCAL DR. CARLOS TOVAR GUZTLAFT

El Dr. Carlos Tovar Guztlaft, Fiscal asignado a la investigación de la muerte de Oscar Unzaga de la Vega, emitió el siguiente requerimiento:

"En consecuencia, atentas las presunciones hechas por los suscritos y los indicios descubiertos en la inspección ocular, reconstrucción y declaraciones informativas, en uso de las facultades que nos otorgan los Arts. 17, 18, 21, 22, 26, 28, 30, 35, 38, 39, y 50 del Procedimiento Criminal, con referencia al Art. 1 del mismo cuerpo de leyes, PEDIMOS organizar sumaria criminal dictando el auto inicial y expidiendo mandamiento de ley para la comparecencia ante su autoridad de ENRIQUE ACHA ALVAREZ Y JULIO ALVAREZ LAFAYE, a efecto de que éstos presten sus indagatorias, comprendiéndose en el auto que impetramos a todos aquellos que resultaren cómplices, coautores, encubridores, por cuanto que los hechos que denunciamos hállanse comprendidos entre los Arts. 1, con referencia al 479 y 502 del Código Penal..."[30]

El escritor e investigador Don Tomás Molina Céspedes, a los cuarenta años del fallecimiento de Oscar Unzaga de la Vega, hizo una seria investigación sobre los hechos, entrevistando a varias personalidades que estuvieron muy cerca de estos lamentables acontecimientos, que cobraron la vida de este prominente líder político, junto a su Secretario René Gallardo y la plana mayor de la Falange, así como de más de una centena de valientes luchadores falangistas en las calles de La Paz. Por su importancia se transcribe en toda su extensión

[30] .- Diario "Presencia – La Paz, 19 de mayo de 1959".

la entrevista que hizo al Dr. Carlos Tovar Guztlaft, Fiscal que investigó justamente la muerte de Unzaga:

"YO HE DICHO HOMICIDIO..."

"Carlos Tovar Guztlaft, es el Fiscal que investigó en 1959 las muertes de Oscar Unzaga de la Vega y René Gallardo G. a 40 años de dicha investigación lo encontré en la ciudad de La Paz, dedicado a la docencia universitaria. Actualmente tiene 76 años y en fecha 29 de octubre de 1998 lo entrevisté en una de las oficinas de la Universidad Mayor de San Andrés.

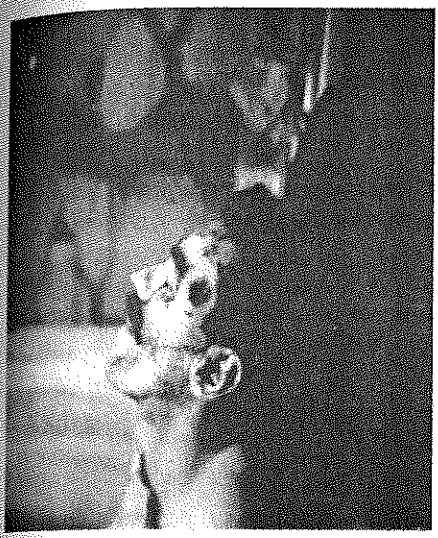
Recordando la época de sus estudios me dijo que en 1951, al concluir su carrera universitaria en La Paz y luego de recibir su título de abogado, viajó a España junto a cuatro colegas suyos a realizar estudios de post-grado.

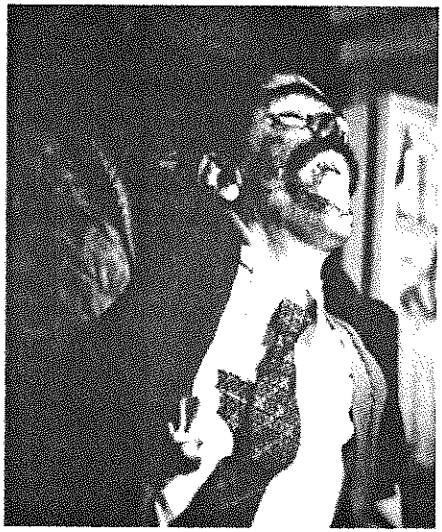
Que, cierto día llegaron a Madrid cinco estudiantes bolivianos becados y que se decía – por entonces – que los cinco muchachos habían sido escogidos por Unzaga y enviados a España a realizar estudios de post-grado, gracias a los contactos que Unzaga de la Vega tenía con personalidades de la Falange Española. Que entre estos jóvenes había una mujer y que todos ellos vivieron en un Colegio Mayor para becados en Madrid, habiendo tenido todos ellos fama de buenos estudiantes. Que, al término de sus estudios todos ellos regresaron a Bolivia y tomaron su propio camino en la vida. Los nombres que me dió de estos estudiantes son los siguientes: Guillermo Bedregal, Alfonso Prudencio (Paulovich), Víctor Hoz de Vila Bacarreza, Alfonso Flores Belloni y Wally Ibáñez.

Con referencia a los estudios realizados en España me dijo que estudió Derecho Procesal y que posteriormente estuvo en Buenos Aires, donde estudió legislación de menores.

Con referencia al tema central de la entrevista, me dijo que por entonces y, luego de las investigaciones realizadas, llegó a la conclusión de que la muerte de Unzaga era fruto de un homicidio y que por ello mismo él requirió por la apertura de causa y remitió el proceso a un juez instructor para la investigación judicial del hecho. A continuación transcribo partes de la conversación que sostuve con el Dr. Tovar.

P.- A 40 años considero que es hora de esclarecer la muerte de Oscar Unzaga. Usted es personaje central en esta historia, por haber sido el fiscal que dirigió las investigaciones, por ello es que su palabra es valiosa para desentrañar el misterio, mucho más si el expediente de dicho proceso desapareció, como han desaparecido documentos valiosos de nuestra historia.





OSCAR UNZAGA DE LA VEGA

Según el Dr.. Hernán Siles Zuazo – Presidente de la República y el Dr. Wálter Guevara Arze – Ministro de Gobierno, Oscar Unzaga de la Vega, se suicidó con dos disparos de arma de fuego.

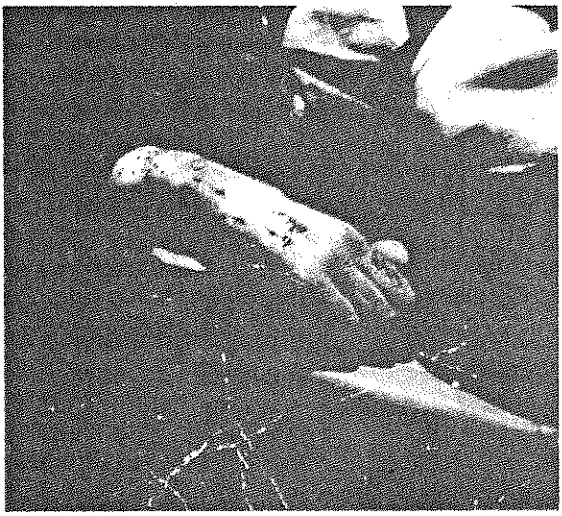
Un proyectil ingresó por la sien izquierda y la otra bala por la sien derecha. Unzaga no era zurdo. Su cuerpo tenía contusiones, lo que significa que fue torturado hasta matarlo y enseguida lo suicidaron con dos disparos de arma corta.

Llama la atención que la ropa que viste Unzaga no tiene ni una sola mancha de sangre. Después de las torturas y de rematarlo con dos disparos, se supone que le cambiaron la ropa antes de tomarle fotografías.

R.- Ah, eso yo ya no sé, porque yo entregué el proceso al Dr. Alfredo Castro, que fue Juez Instructor y que no hace mucho ha muerto. Yo elaboré las diligencias de policía judicial y requerí por el enjuiciamiento de Alvarez Lafaye y Enrique Achá.

A mi también me dijeron alguna vez que el proceso había desaparecido. Eran dos tomos... "Cómo pudieron perderse, ahí estaba todo, fotografías que tomé desde todos los ángulos, recortes de periódicos, declaraciones, etc., etc... Ese día domingo 19 de abril me llamaron en la noche para que presida las investigaciones, conocí este asunto desde el inicio... Yo no tenía vínculos políticos con nadie... pero claro era Fiscal por haber llegado recientemente de España. Siles estaba gobernando y pronto me asignaron los casos más delicados de la época como el atraco de Calamarca en el que me esmeré a fondo.

Al poco tiempo me asignaron otro caso muy delicado y publicitado, fue el asunto de Hugo Patiño del Valle, alto dirigente del MNR y amigo personal del Presidente Siles Zuazo, a quien se acusaba de haber matado a su amante Susana Valda. La muerte ocurrió en casa de Hugo Patiño y éste dijo que la muchacha se había suicidado con su revólver pegándose primero un tiro en el



Este es el dorso de la mano de Unzaga de la Vega, la mano se halla manchada de sangre y aún parece que algunos arañazos hubieran herido la diestra en el momento de la tragedia o después de ella.

(Revelaciones: Revista Histórica – Impresa en Editorial Cassigoli y Cía. S. en C. – Oficinas Ballivián 1417 – Año 1. No. 1 – La Paz – Bolivia).

pecho y después en su sien. Yo dudé de esta versión, hice las investigaciones y luego de escuchar su declaración ordené su detención...

Con estos antecedentes me asignaron el caso Unzaga y las investigaciones las concluí más o menos en un mes y medio... A Julio Alvarez Lafaye que es uno de los que estuvo en el cuarto de baño donde murió Unzaga lo detuve... este señor, no obstante haber sido militar, insistía en que se acurrucó y que de miedo no vió nada.

Lo envié detenido junto con las diligencias ante el juez Alfredo Castro Medrano... En mis conclusiones sindiqué como principales sospechosos del crimen a Julio Alvarez Lafaye y Enrique Achá Alvarez, que estuvieron en el cuarto de baño cuando murieron Unzaga y Gallardo, Estando ahí, ¿cómo es que no vieron nada? En especial me llamó la atención la negativa de Julio Alvarez, que siendo militar se ocultó y no defendió a su jefe.

P.- ¿Homicidio o suicidio?

R.- Yo he dicho homicidio y con esta acusación remití el proceso al instructor... Yo no he dicho asesinato, sino homicidio, ahora voluntario o involuntario eso correspondía investigar al instructor.

P.- ¿A quién sindicaba el homicidio?

R.- Sobre todo a Alvarez Lafaye.

P.- Usted no compartió la versión de los investigadores extranjeros?

R.- No, no me metí en dicha investigación. Si ustedes traen otros técnicos del exterior entonces para qué me hicieron intervenir en esto le dije a Aníbal Aguilar, que estaba de Oficial Mayor.

P.- ¿Entonces a tiempo de pasar las diligencias usted sospechaba de Alvarez Lafaye?

R.- Por lo menos que sabían ellos lo que ocurrió o que encubrían a alguien. Pero lo cierto es que del suicidio dudo.

P.-Por qué?

R.- Porque no podían haberse matado simultáneamente Gallardo y Unzaga.

P.- Según la Comisión Investigadora primero se suicidó Unzaga y luego lo remató Gallardo

R.- Eso no sabemos, quién primero y quién segundo

P.- Achá sostiene que se abrió una ventanilla que había y que de ahí dispararon.

R.- Eso dice Achá... Claro que yo sostenía que se trataba de un homicidio y por ello mismo requerí porque se abra proceso, porque si hubiese sido suicidio no hubiese dicho una palabra. Ni hubiera enviado el proceso ante el juez con detenidos incluso de la familia Serrano... en cuanto al suicidio no puedo asegurar pero lo sospecho. En su desesperación también pudieron matarse recíprocamente, porque estaban cercados, estaban perdidos, no tenían donde escapar.

P.- ¿Entonces no cree que tomaron un acuerdo para suicidarse los cuatro?

R.- No creo.

P.- ¿Y sobre la participación de Julio Alvarez y Achá, qué opina? ¿Han tenido algo que ver con estas muertes?

R.- Que ellos hayan presionado, que se hayan acobardado, que aquí sálvese quien pueda, creo que Lafaye se metió bajo la mesa. ¿Cómo siendo militar de grado y el otro, se han escapado y los dejaron a los dos, si todos estaban conspirando? ¿Cómo no van a salvar a su jefe? Por eso es que me irritó la conducta de Lafaye.

P.- Entonces usted sindica a Alvarez Lafaye como posible sospechoso de estas muertes.

R.- No como autor, pero sí por lo menos como encubridor.

P.- ¿A quién cree que encubrió?

R.- No sé, pero lo cierto es que si no es autor es encubridor.

P.- ¿Entonces usted descarta la tesis del suicidio?

R.- Sí, descarto. Con dos tiros no se puede suicidar nadie.

P.- Pero si las balas que atravesaron la cabeza de Unzaga eran de calibres diferentes.

R.- Puede ser, pero con dos tiros no se suicida nadie.

P.- Se dice que primero se suicidó Unzaga y que Gallardo lo remató.

R.- Esas son conjeturas de la Comisión Investigadora. Pero lo cierto es que Gallardo era el guardaespaldas y su misión era más bien proteger a su jefe.

P.- Entonces usted se inclina definitivamente por el homicidio.
R.- Si señor. Suicidio no creo.

P.- A 40 años ¿qué opinión le merece la figura y la obra de Unzaga?

R.- Era un político que estaba en contra del gobierno de Paz Estenssoro. Unzaga era un nacionalista recalcitrante. Yo estudié el post-grado durante un gobierno falangista en España, pero a mi regreso nadie me molestó ni de lejos ni de cerca, porque nunca me metí en política.

P.- Fueron becados?,

R.- No, viajamos y estudiamos con nuestro dinero. Tampoco estuvimos en Colegios Mayores que tiene España para estudiantes extranjeros. Hemos vivido alquilando un departamento entre cinco estudiantes bolivianos.

P.- Qué años viajó a España?

R.- En 1951, después de dar mi examen de Corte aquí

P.- Y cuándo regresó?

R.- A principios de 1954.

P.- A 40 años, cómo evalúa a Unzaga?

R.- Yo creo que Unzaga era un patriota, pero muy apasionado.

P.- Su causa era justa en su concepto?

En ese tiempo estaba en lo justo, porque había mucho abuso, la gente estaba atemorizada por el Control Político, con San Román, con los milicianos, etc. Pero debo decirle que en la década de los años cuarenta el MNR y FSB eran primos hermanos en la ideología, ambos eran nacionalistas y sin embargo llegaron a enfrentarse tan violentamente por el poder...[31]

[31] Páginas 195 – 196 – 197 – 198 – 199 y 200 del libro "UNZAGA: ¿Homicidio o Suicidio?" de Tomás Molina Céspedes – Impreso en Editora J.V. –España No. 149 – Cochabamba – Bolivia

CAPÍTULO XIX

LA SEÑORA REBECA VIUDA DE UNZAGA MADRE ESPIRITUAL DE LA FALANGE.

La señora Rebeca de la Vega Iturri, madre del Mártir de la Bolivianidad, nació en la ciudad de La Paz el 26 de enero de 1882 del matrimonio del señor Octavio de la Vega y de la señora Luisa Iturri. Contrajo nupcias con el Capitán de Ejército Camilo Unzaga, quien falleció relativamente muy joven, dejando tres hijos: Camilo, Alberto y Oscar. Ya viuda la señora Rebeca tuvo que llevar una vida muy sacrificada trabajando duro para criar y dar buena educación a sus tres hijos. Era una católica practicante, muy devota de la Virgen María y así crió y educó a sus hijos. Acompañó a su hijo Oscar en todos los avatares de la lucha política. En la Guerra del Chaco en el campo de batalla perdió a un hijo defendiendo la heredad territorial y nuestra riqueza hidrocarburífera.

Podemos imaginarnos el profundo dolor de esta digna dama boliviana cuando supo de la muerte de su último hijo y mucho más todavía cuando no se le permitió darle una sepultura acorde con las prácticas católicas, rodeado su frío cuerpo de sus familiares, allegados y partidarios. Pero su fortaleza era admirable y en vida acompañaba a su hijo en la lucha, en reuniones, exponiéndose a los atropellos de los vándalos del gobierno. Estuvo también varias veces en el exilio, purgando igualmente que su hijo, su profundo amor a Bolivia.

"Volviendo al inmediato pasado, decía, en su Libro Unzaga: ¿Homicidio o Suicidio¡ el escritor Tomás Molina Céspedes, debemos recordar que al día siguiente del 19 de abril de 1959, las celdas del Control Político están repletas de falangistas presos. Toda la noche los agentes de esta temida organización han trabajado intensamente allanando domicilios y deteniendo a cuanta persona es sindicada de falangista. Pronto, muchos de ellos serían transferidos al Panóptico de "San Pedro", los que sumados a los falangistas que allí se

encontraban presos desde antes de los sucesos del 19 de abril, forma una población penitenciaria numerosa. Los maltratos son frecuentes y las condiciones de vida inhumanas. Ningún pedido o queja suaviza el trato a los presos falangistas, quienes vivían hacinados como animales. Hasta que, semanas después, la anciana madre de Unzaga, la Sra. Rebeca de la Vega Vda. De Unzaga, dirigió una carta al Presidente (Hernán Siles Zuazo).

"Falange Socialista Boliviana – dijo doña Rebeca – fue la inspiración y la obra de mi hijo. Mi hijo y sus compañeros asesinados el 19 de abril dieron su vida por Falange y por Bolivia. Esos son los títulos que ostento para sentirme orgullosa, madre espiritual de todos los falangistas. Si no puedo pedirle justicia, ni respeto de derecho, ni siquiera amnistía, puedo pedirle sí, que instruya al gobernador del Panóptico Nacional para que me dé una celda junto a mis hijos, para concederme el consuelo de compartir su cautiverio" expresaba la ilustre heroína de la dignidad humana.

"En efecto – dice el escritor Alfonso Crespo -, numerosos falangistas continúan en prisión, desde el 19 de abril. Si su hijo no pudo cumplir el anhelo de acceder al Palacio de Gobierno, la Sra. Unzaga de la Vega tampoco logró satisfacer su pedido de compartir la prisión con los partidarios de su Oscar. Murió poco después, de un ataque al corazón, el 12 de junio de 1960. Diez carros rebosantes de flores y una cohorte de hombres y mujeres en llanto acompañaron sus restos.

"Así se esfumaron amor e ilusión de esta pareja patética, valerosa e infortunada".[32]

Y el doctor Mario R. Gutiérrez Gutiérrez – Jefe de la Falange Socialista Boliviana al rendir homenaje a esta virtuosa dama en sus exequias decía: "Muere la madre del apóstol en suelo boliviano, desprovista de un palmo de tierra, sin techo propio, dejando por toda herencia una palabra de aliento a los discípulos de su ilustre hijo desaparecido y una tradición de dignidad y valor al pueblo boliviano que, en este instante, rodea su féretro transido de dolor...[33]

---

[32] Página 229 del libro: El Hombre de Abril de Alfonso Crespo.
[33] Del diario "Presencia", 14 de junio de 1960.

CUARTA PARTE

CAPÍTULO XX

SEGUNDA INVASIÓN PUNITIVA A SANTA CRUZ

Después de las heroicas acciones de la juventud cruceñista, derrotando en la batalla de San Luis a las huestes movimientistas, compuestas por hordas de milicianos y miembros del Control Político del Gobierno, bajo la conducción del abogado Luis Sandóval Morón – Jefe del Comando Departamental del MNR, que se dió a la fuga, abandonando a su gente y trasladándose a la ciudad de La Paz, en Santa Cruz y todo el Oriente se vivió una época de relativa tranquilidad, paz y seguridad ciudadana, gracias a las determinaciones del Comité Pro Santa Cruz.

Jóvenes pertenecientes a la Unión Juvenil Cruceñista patrullaban de día y de noche la ciudad para dar tranquilidad y otorgar garantías a sus pobladores, evitando que continuaran los asaltos, torturas y robos por parte de los cuadros movimientistas.

Resulta ser un caso único en la historia de los pueblos, que una región de un país manejado por un gobierno despótico, corrupto, tiránico, depredador y anárquico, es controlada y pacificada por instituciones cívicas al margen de toda participación de partidos políticos y del gobierno central.

El Comité Pro Santa Cruz impartió las directivas para que no se permitiera ningún atropello a la ciudadanía, se den las más amplias garantías para una convivencia pacífica y el desarrollo de las actividades productivas en la región. Los dirigentes de la Unión Juvenil Cruceñista, Capitán José Pepe Gil Reyes y el Piloto Civil José Pepe Terrazas Velasco, Presidente y Vicepresidente, respectivamente, organizaron eficientemente los cuadros juveniles que se hicieron cargo de estas sacrificadas y delicadas actividades, colaborados por grupos de damitas cruceñas que les preparaban los alimentos diarios.

En contraste a esta situación, en occidente y especialmente en la ciudad de La Paz se vivía una de las peores épocas de la historia de Bolivia. Se cometían toda clase de tropelías contra las personas de filiación falangista y los ciudadanos que no eran afectos al régimen. De día y en especial por las noches se asaltaban hogares, destrozando las puertas si no eran abiertas, saqueaban y conducían presos a los padres, madres e hijos para someterlos a cansadores interrogatorios, aplicándoles humillantes torturas inenarrables, métodos que sólo mentes enfermas y deformadas podrían concebir.

Las cárceles estaban repletas de presos y las cámaras de tortura funcionaban las veinticuatro horas del día. De ahí a los que consideraban más peligrosos por su actividad política opositora al gobierno imperante, los pasaban a los campos de concentración, ubicados en lugares inhóspitos, donde se los sometía a trabajos forzados, maltratos y con deficiente alimentación.

Una verdadera y terrible noche obscura vivía el heroico pueblo paceño, "Cuna de libertad y tumba de tiranos". Era un triste y vergonzoso martirologio de las libertades ciudadanas y la dignidad de las personas. Bolivia padecía y agonizaba ante la indiferencia de los llamados países hermanos de América y algo más grave todavía, con la cómplice ayuda económica a fondo perdido de los Estados Unidos de Norte América, se mantenía el gobierno del MNR, con Hernán Siles Zuazo.

Miles de ciudadanos bolivianos deambulaban como fugitivos en los países vecinos, sufriendo hambre y discriminaciones, a donde, obligados tenían que refugiarse para salvar unos, la vida y los demás para no engrosar las cárceles y campos de concentración y padecer las terribles torturas físicas.

Y Hernán Siles Zuazo seguía gobernando Bolivia, bajo la mirada indiferente y complaciente de la llamada hermandad latinoamericana, poniendo en práctica métodos de terror muy refinados, aplicados por especialistas expresamente contratados en el extranjero.

El gobierno no podía aceptar que los cruceños hubieren echado de su suelo a los milicianos y miembros del Control Político, junto a su hombre fuerte y servil jefe político el señor Luis Sandóval Morón, perdiendo el control en todo el oriente del territorio nacional. Desarrolló una campaña de diatribas,

calumnias contra los cruceños, acusándolos, unas veces de separatistas, otras veces de pretender anexarse al Brasil, a la Argentina o al Paraguay, para conseguir el odio de parte de la gente de occidente en contra de Santa Cruz.

"El objetivo político del momento era someter a Santa Cruz por el terror. Tenía que liquidarse toda oposición. No tenía que haber una sóla voz que se levante valiente para señalar o acusar a estos verdugos del pueblo", expresa José Terrazas Velasco en la página 21 de su libro "La Unión Juvenil Cruceñista en las Luchas Cívicas"

El Presidente de la República, Dr. Hernán Siles Zuazo y su Ministro de Gobierno, Dr. Wálter Guevara Arze, fijaron la estrategia para aplastar la rebeldía y dignidad del pueblo cruceño y sentarle la mano, y así nunca más se atreva a proclamar la libertad y convivencia pacífica. Envían a Santa Cruz como Jefe Departamental de la Policía al súbdito chileno Coronel Luis Gayán Contador, con la misión de planificar las acciones para la retoma y control de esta ciudad.[34]

Cumplida la etapa preparatoria a cargo de Gayán Contador, el gobierno, de acuerdo a lo sugerido por este personaje siniestro, designa nuevas autoridades para la consumación del operativo aprobado. Coloca al mando de las fuerzas del Ejército al Coronel Wálter Agreda, de la Fuerza Aérea al Coronel Medardo Chávez y como jefe de la Policía al Coronel Justo Bustos.[35]

Desde la sede del gobierno se desata una fuerte campaña en contra de Santa Cruz, por medio de la radiodifusora oficial "Illimani" y el diario gubernista "La Nación", cuyo director era el escritor movimientista Augusto Céspedes, conocido como Chueco Céspedes.[36]

Esta campaña desatada desde la ciudad de La Paz, tenía por lo visto su coordinación con gente incrustada en la Unión Juvenil Cruceñista. Como testimonio muy serio para conocimiento del ilustre lector, transcribo a continuación de manera textual, lo que dice en su libro "La Unión Juvenil

---

[34] Página 54 del libro "Surutú – la retirada estratégica" por Isaac Sandoval Rodríguez y página 83 del libro "Mis Vivencias de Lucio Paz Rivero)

[35] Pág. 54 del mismo libro "Surutú – la retirada estratégica"

[36] Página 82 del libro "Mis Vivencias" de Lucio Paz Rivero.

Cruceñista en Las Luchas Cívicas", página 50, su autor el Cap. José Terrazas Velasco, por entonces Vicepresidente de esa institución cívica juvenil:-

"No faltaban los sobresaltos generados por algunos unionistas inconscientes, capitaneados por quienes no concebían que nuestra lucha fuera cívica departamental y de que así teníamos que conservarla. Esos "algunos", liderizados por "**uno**" que llevaba en la sangre la ambición política personalista, trataron en varias ocasiones de provocar actos de claros tintes revolucionarios.

Hubo una noche en que querían atacar nada menos que el Colegio Militar de Aviación, una institución tan querida y respetada por nosotros, demostrando así sus inclinaciones políticas y su ignorancia de lo que es esa fuerza disciplinada.

Teníamos que extremar recursos y vigilar de cerca a este grupo de irresponsables, que felizmente no pasó de diez personas, para evitar excesos, que echarían sombras sobre el accionar eminentemente cívico de la Unión Juvenil Cruceñista.

En otra oportunidad tuvimos que interceptarlos cuando tenían por objetivo balear el cuartel de la policía que en ese entonces estaba ubicado en "El Pari", y así... Parecía que más desgaste que las huestes de "El Villano del Pueblo" nos iban a dar esos jovenzuelos.

Una enérgica llamada de atención y la amenaza de desenmascararlos ante el pueblo, frenó en algo a estos insensatos. Frenó algo, pero no del todo como se verá después.

Así, en esta brega constante, transcurrían tensos los días.."

El Dr. Hugo Méndez Ibáñez, Prefecto del Departamento y el Coronel Guillermo Ariñez, Interventor Municipal[37], actuaban de consuno con el Comité

[37] Le llamo Interventor Municipal por cuanto esta autoridad era designada a dedo por el Ministro de Gobierno. El MNR cuando tomó el poder suprimió las elecciones municipales. Las últimas elecciones municipales se realizaron en 1946 durante el gobierno del Dr. Enrique Hertzog. El Alcalde Municipal era elegido directamente por el voto popular.

Pro Santa Cruz, como distinguidos y buenos cruceños, amantes de las libertades, la dignidad humana y la tranquilidad ciudadana. No aceptarían y por consiguiente no acatarían las instrucciones para una acción punitiva en contra de su pueblo. Por este motivo el 25 de junio de 1959 fueron expresamente destituidos de sus cargos y reemplazados por los ciudadanos Haroldo Zambrana Cronenbold y Lorgio Ribera Chávez.[38]

Las instrucciones concretas impartidas desde el Ministerio de Gobierno a las recientes nombradas autoridades políticas, municipales, militares y policiales consistía en la retoma de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra. Para esta finalidad inmediatamente como una demostración de fuerza desplegaron tropas por las calles de la capital cruceña y citaron a una reunión al Capitán José Gil Reyes en su condición de Presidente de la Unión Juvenil Cruceñista. Esta reunión con participación de las citadas autoridades tuvo lugar en la Policía Departamental, ocasión en la cual el nuevo Prefecto de manera terminante expresó al dirigente cívico lo siguiente: "Nada de guardias nocturnas de la Unión Juvenil Cruceñista en la ciudad, como las venían realizando desde tiempo atrás. De continuar con esta ilegal práctica, serían dispersados por las fuerzas del orden a partir de esa noche y sindicados de usurpar las funciones propias del Estado".[39]

El presidente de la institución cívica juvenil responde a las resoluciones del gobierno central que acataban y que la juventud cruceña contribuiría al mantenimiento de la tranquilidad de toda la población, advirtiendo que no deberían volver los atropellos, los abusos y saqueos que fueron los causantes de la rebeldía del pueblo. De lo contrario la Unión Juvenil Cruceñista nuevamente patrullaría las calles para garantizar una vida pacífica sin sobresaltos.[40]

A media noche de ese día 25 de junio de 1959 un pequeño grupo de jóvenes a la cabeza de quien había sido desplazado en las elecciones para conducir la Unión Juvenil Cruceñista, se reunieron afuera, en la esquina del

---

[38] Página 53 del libro "Surutú – La retirada estratégica" por Isaac Sandoval Rodríguez.- Fundación Nova.
[39] Páginas 54 y 55 del libro "Surutú – La retirada Estratégica" por Isaac Sandoval Rodríguez.
[40] Página 84 del libro "Mis Vivencias" de Lucio Paz Rivero.

edificio del Club Social "24 de Septiembre", diagonal del entonces local del Comando Departamental de la Policía, desobedeciendo las instrucciones del órgano juvenil. Estos jóvenes no acataron la orden policial de retirarse a sus hogares y en vez de dispersarse, sin darse, seguramente cuenta, del juego al que estaban siendo llevados, dispararon con sus revólveres a un grupo de oficiales de policías que se encontraba en el corredor de la calle del edificio policial. Así se caldeó el ambiente y se exacerbaron los ánimos.

Apenas terminado el tiroteo, se escucharon las campanas de la Catedral con un intenso repiqueteo llamando a la gente a reunirse en la plaza principal. Inexplicablemente hasta ahora, en la esquina precisamente de dicho templo muere un miembro de la Policía, que vino a ser el detonante y la justificación que esperaba el gobierno para proceder a la invasión punitiva de Santa Cruz.

En los corrillos de entonces y todavía ahora e incluso por personas que fueron testigos y callaron por prudencia o temor, se afirmó y se sigue afirmando que el mismo grupito, inducido por su jefe, al silenciarse el tiroteo en la esquina del Club Social 24 de Septiembre, se desplazó rápidamente hacia la Catedral, distante una cuadra. Dos jóvenes subieron a una de las dos torres a tocar las campanas y los restantes tres habían sido los que dieron muerte a un policía que se encontraba de centinela en la esquina de dicho templo, con la finalidad de crear la anarquía y colocar al Comité Pro Santa Cruz y la Unión Juvenil Cruceñista en situación de enfrentamiento contra el gobierno del Dr. Hernán Siles Zuazo, convulsionando además al pueblo cruceño que había recobrado su tranquilidad y su convivencia pacífica.

Se aseguró con insistencia en ciertos círculos sociales y políticos de Santa Cruz de la Sierra, que este accionar y comportamiento obedecía a instrucciones impartidas del gobierno desde la ciudad de La Paz, dentro de la estrategia acordada para el sometimiento del pueblo cruceño.

Es necesario aclarar para la historia y así no quede ninguna duda, que en estos acontecimientos no estuvo la mano de la Falange, ni directa ni indirectamente.

En la reunión sostenida por Oscar Unzaga de la Vega en fecha 29 de Octubre de 1958, con el Dr. Melchor Pinto Parada – Presidente del Comité

Cívico Pro Santa Cruz, sólo hubo un acuerdo reservado entre ambos líderes. Ese acuerdo consistía en el apoyo del partido político de Unzaga, para que su juventud votara en las elecciones del 31 de dicho mes de Octubre por la candidatura nacionalista cruceña encabezada por el Capitán (r) José Pepe Gil Reyes.

Se debía evitar y así sucedió, gracias a las instrucciones del Jefe de la Falange, que la Unión Juvenil Cruceñista, cayera en manos del Partido Comunista; agrupación marxista que estaba cogobernando con el M.N.R.

Desde el contundente resultado de las elecciones del 31 de Octubre de 1958, donde el frente cruceño presidido por los ilustres ciudadanos Capitán (r) José Pepe Gil Reyes y el Piloto Civil José Pepe Terrazas Velasco, ganaron limpia y arrolladoramente el derecho de conducir la Unión Juvenil Cruceñista, con el apoyo abierto y valiente de la juventud falangista, por instrucciones de Oscar Unzaga de la Vega, ese pequeño grupo de exaltados, desplazados de la conducción, de formación extremista, le dificultaba la labor a los dirigentes juveniles.

Para mayor claridad y prueba contundente de esa afirmación, se inserta enseguida lo publicado por el Cap. José Terrazas Velasco – Vicepresidente de la Unión Juvenil Cruceñista de aquella época de heroica lucha cruceña. Así dice en su libro "La Unión Juvenil Cruceñista en las Luchas Cívicas", páginas 57 y 58.

" ¡ y Así, hasta que llegó la noche fatal!

Un grupo de jóvenes políticos incrustados en la Unión Juvenil, políticos fanáticos, tiroteó desde la esquina del Club Social "24 de Septiembre" en forma abusiva y prepotente a oficiales de carabineros, que conversaban fuera del edificio de la Policía. Sin que medie motivo alguno, sin haber sido provocados siquiera, en un acto de inconscientes sabiendo lo peligroso que era romper esta frágil tregua, tirotearon repito, a estos oficiales. Y justo cuando horas antes Pepe Gil como Presidente de la Unión, juntamente con otros miembros de su Directorio, se había comprometido con ellos a respetar las autoridades y mantener el clima de tranquilidad que anhelaba Santa Cruz. La misma promesa de respetarnos la recibimos de las autoridades policiales. Todos estos esfuerzos

resultaron vanos. De nada sirvió la entrevista y esa mutua promesa que se realizó.

En toda organización cívica, siempre hay políticos que se incrustan e irresponsables hay, que traicionan los superiores intereses de su pueblo, por las necedades de la pretensión política, Había entre nosotros jóvenes que querían aprovecharse de nuestra fuerza moral y del ascendiente de la Unión Juvenil para sus propios fines.

Fueron los mismos que durante esos años siempre nos dieron trabajo para mantenerlos bajo nuestra autoridad.

Al estallar el tiroteo, el Cap. José Gil Reyes y quien esto escribe lanzamos iracundos la orden de cesar el fuego. Ya era tarde.

Se había herido a oficiales y carabineros que minutos antes se mostraron amigos y dispuestos a tolerar nuestras patrullas. Hasta vimos simpatía por nuestro movimiento cívico por la lucha legal, imparcial y apolítica. Por el respeto que manifestábamos hacia nuestras autoridades departamentales, aunque éstas no lo merecían. Simpatizaban con nuestro objetivo de no permitir la reorganización de las huestes moronistas. Reconocían que Santa Cruz vivía sin sobresaltos, sin abusos, sin apresamientos ni torturas mientras mantuviéramos ese clima sereno y continúen las conversaciones Gobierno – Comité pro Santa Cruz hasta obtener nuestro 11% de las regalías petroleras.

No habían transcurrido tres horas de esta incalificable traición a nuestro movimiento cívico, cuando nos llegó la tremenda noticia de que otros jóvenes habían baleado y muerto a un soldadito guardián del orden que hacía su recorrido por la esquina de la catedral. Recibimos la información con estupor... nos dejó pasmados. **Eso sólo pudo ser concebido por la mente ofuscada de alguien poseído por una fanática pasión política y que obedeciendo consignas, a cualquier costo, deseaba desencadenar acciones represivas de hecho contra nuestro pueblo.** En su ofuscación creían que todo un pueblo que se había levantado y triunfado contra las hordas mercenarias, les iba a secundar en su infantil como criminal plan de querer convertirse en "revolucionarios" y enemigos del Gobierno establecido", concluye Terrazas Velasco.

Ahora que pasaron esas horrorosas épocas de atropellos, dolor, sangre, luto y lágrimas que por esa irresponsabilidad criminal, sufrió el noble pueblo cruceño, es necesario que con serenidad y sin apasionamientos, historiadores serios e imparciales, así como actores y testigos que todavía viven, de manera objetiva y valiente, sin dejarse confundir ni influenciar, ni menos atemorizar, escriban para las nuevas generaciones esta página negra y dolorosa de nuestra historia, para que nunca más se vuelva a repetir.

Esos mismos señores, cuando se produjo la segunda invasión punitiva, enseguida del irresponsable asesinato del policía en la esquina de la Catedral, se trasladaron a Trinidad – Beni, por agua, gozando de un viaje placentero en una lancha turística. Allí permanecieron buen tiempo, disfrutando de la hospitalidad de ese buen pueblo, sin que los organismos represivos del gobierno los molesten, mientras Santa Cruz padecía los rigores y tropelías de la invasión que éllos habían provocado. Posteriormente, cumplida su misión, se trasladaron por Guayaramerín al Brasil a establecerse en la populosa ciudad de Sao Paulo a aprovechar de la buena vida sin limitaciones económicas.

El gobierno de Hernán Siles Zuazo tenía ya todo preparado, de acuerdo a un plan minuciosamente delineado para la invasión de Santa Cruz. Tropas del Ejército se encontraban en apronte en Cochabamba, así como milicianos campesinos del valle cochabambino y milicias mineras del departamento de Oruro.

El Ministro de Gobierno mediante todos los medios de comunicación radial y escrito (no había televisión entonces), hace difundir un comunicado por medio del cual acusa a Santa Cruz de un levantamiento armado, liderizado por el médico Dr. Melchor Pinto Parada, Presidente del Comité Cívico Pro Santa Cruz, proclamando su separatismo de Bolivia[41]. Moviliza todo el poderío militar que tenía acantonado en Cochabamba, bajo el mando del Comandante del Ejército , General Ramón Vargas Tapia y del Jefe de Estado Mayor de Ejército, Coronel Alfredo Ovando Candia. Los campesinos de Ucureña y de otros lugares del valle de Cochabamba, fueron trasladados comandados por el

[41] Pág. 84 – 85 del libro "Mis Vivencias" de Lucio Paz Rivero y pág. 59 del libro "La Unión Juvenil Cruceñista en las Luchas Cívicas" del Cap. José Terrazas Velasco.

cacique José Rojas Guevara – Ministro de Asuntos Campesinos y las milicias mineras a órdenes del Comité Político Nacional del M.N.R.[42] y[43]

Y asi llega la segunda invasión punitiva a Santa Cruz con su manto negro de abusos, crímenes, dolor y luto. Guevara Arze ofreció cincuenta mil pasaportes para que los cruceños abandonen su suelo y dejen de ser bolivianos. El historiador Hernán Landívar Flores en la página 184 de su libro "Infierno en Bolivia", expresa: "Este día – 26 de junio (1959) – Santa Cruz de la Sierra se convierte en la Hungría de América, en el pueblo mártir de su fe democrática con el genocidio contra su pueblo, para castigarlo por su delito de amar la libertad y empeñarse en vivir dignamente".

Las fuerzas invasoras se estima que sumaban quince mil hombres con las armas más modernas de su época, apoyados además por la aviación.

La cacería humana fue implacable, los atropellos sin límites con saqueos durante el día y la noche, peor que la invasión de un ejército extranjero. Violaciones de toda naturaleza. Las cárceles se llenaron de gente y especialmente jóvenes, que eran amordazados, pagando un alto precio por su amor a la libertad y a una patria digna y justa. En aviones repletos se trasladaron a esos heroicos bolivianos hasta la ciudad de La Paz para internarlos en las celdas del Control Político y el Panóptico Nacional, unos, y otros a los campos de concentración. El doctor Melchor Pinto Parada y otros ilustres patricios cruceños fueron exiliados a países vecinos. La ciudad de Santa Cruz de la Sierra quedó desierta. Nadie se atrevía a transitar por sus calles y en especial durante las noches, para evitar los incalificables abusos de las huestes invasoras.

Melchor Pinto Peredo, joven abogado, hijo del líder cívico cruceño, huyó a Trinidad – Beni, de donde una avioneta lo trasladó hasta San Simón. Quería llegar al Brasil. Yo sugerí que podía acompañarlo y aterrizar en el lado brasilero en la estancia de alguno de mis amigos y de ahí se pediría otra aeronave a San Luis de Cáceres para que lo llevara a esa ciudad. El piloto calculó las distancias y constató que su reserva de gasolina no le permitía

---

[42] Página 86 del libro "Mis Vivencias" de Lucio Paz Rivero.
[43] Página 57 del libro "Surutú – La retirada estratégica" de Isaac Sandoval Rodríguez.

realizar ese vuelo, escasamente tenía combustible para regresar a su base. Así lo hizo.

Pinto Peredo al día siguiente continuó viaje a caballo al Brasil, acompañado de Ascencio Casupá Paticú, uno de mis peones de confianza.

A los pocos días, montado en un caballo, acompañado de un guía, llegó a San Simón don Pablo Cardona, persona de edad avanzada, quien se desempeñaba de Secretario del Comité Pro Santa Cruz. Accedió a este cargo en elecciones junto al Dr. Melchor Pinto Parada. El señor Cardona era un prestigioso periodista, oriundo de la ciudad de Comarapa; fue Director del influyente diario La Razón de la Paz. Permaneció en San Simón durante todo el tiempo que el Dr. Pinto estuvo exiliado.

Entre otras personas que también estuvieron como refugiados en mi hacienda San Simón, fue el entonces joven Mario Roca Pereyra, hermano del mártir cruceño de las regalías, Jorge Roca Pereyra, asesinado al salir de la Alcaldía Municipal cuando las luchas por el once por ciento de las regalías de hidrocarburos.

Como siempre sucede después de los acontecimientos, aparecen los salvadores con críticas de diferentes sabores. Esto ha sucedido como consecuencia de la segunda invasión punitiva a Santa Cruz. Los comentarios perversos con acusaciones que muchas veces lindan en la irracionalidad, sin detenerse a analizar los diferentes factores adversos y favorables.

Cuando triunfa una revolución, una acción armada, los que se imponen son héroes y los derrotados se convierten en delincuentes.

Hasta hoy día todavía se tejen comentarios lapidarios, sin detenerse, sin duda alguna, a analizar fríamente y sin pasión ni odio, los diferentes factores que jugaron en su época. Es necesario para no cometer injusticias y se deforme la imagen ante la historia, de la realidad de los hechos con corrientes que en su momento, digitadas por intereses obscuros y con imposturas, lanzaron acusaciones sin fundamento serio para conseguir levantar su imagen personal o cumplir consignas y directivas políticas a costa del prestigio bien ganado, muchas veces con sacrificio y conducta transparente de hombres y mujeres dignos.

Es tiempo todavía de aclarar para la posteridad, el comportamiento, que se considera por parte seria e imparcial, correcto y honesto de la dirigencia cívica cruceña en ocasión de las invasiones salvajes en contra de Santa Cruz. Si ese comportamiento y accionar de los conductores cruceños no fueron los adecuados y apropiados, igualmente deben anotarse, porque la historia real, seria y veraz debe imponerse por encima de las vacas sagradas, de apellidos, de influencias familiares y políticas.

Por lo expuesto es necesario que se investigue ahora que todavía hay actores y testigos vivos, por analistas políticos, historiadores, militares y otros, lo que sucedió.

Considero al Capitán José (Pepe) Terrazas Velasco, por entonces Vicepresidente de la Unión Juvenil Cruceñista, una persona muy honesta y seria y de ahí que, como punto de partida para una investigación, para un análisis profundo y desapasionado de lo que sucedió, a continuación transcribo textualmente lo que dice en las páginas 59, 60 y 61 de su ya tantas veces citado libro "La Unión Juvenil Cruceñista en las luchas cívicas":

"Y SE VINIERON LAS HORDAS DE MILICIANOS A ANIQUILAR CRUCEÑOS.- Hernán Siles y su Ministro del Interior, Wálter Guevara, recibieron alborozados las noticias precitadas sobre ese hecho. Ahora sí podrían retomar la ciudad rebelde cruceña. Ya tenían la justificación para marchar con milicias y carabineros sobre Santa Cruz. También fue movilizada la División de Ejército acantonada en Cochabamba. Se reclutó incluso a voluntarios civiles, universitarios, que deseen combatir a los "separatistas cruceños". ¡Vaya que intención patriótica!. Combatir a los cruceños es la máxima aspiración que tienen los falsos hermanos bolivianos. Así creció la fuerza invasora que se venía encima. Cálculos moderados daban la cifra de 15.000 hombres armados que ya marchaban sobre nosotros. Nuestra fuerza era de 150 Unionistas armados de escopetas, revólveres y rifles de salón calibre 22. ¿Qué resistencia podíamos ofrecer?.

Los hombres y las armas que muchos nos reclamaron y que nosotros decíamos tener, era el propio Ejército actuando en Santa Cruz, ese Ejército que día a día seguía nuestro accionar y simpatizaba con él. Esos oficiales que en continuados contactos se enteraban de nuestros objetivos anhelados, esos hombres

nos prometieron protección y, es más nos prometieron que mientras la Unión Juvenil Cruceñista continuara con su línea cívica y de respeto a las autoridades ellos no permitirían la entrada de milicianos del interior a nuestro pueblo.

La noticia del tiroteo y la muerte del carabinero los sorprendió y se alarmaron. Llamaron al Cap. José Gil Reyes con quien los unía lazos de amistad y camaradería, pues varios de esos oficiales eran o habían sido compañeros de el en el Colegio Militar, y le hicieron ver la gravedad de la situación.

Con ese acto criminal e irresponsable, habíamos dejado de ser el movimiento cívico más ejemplar de la República y con el que siempre simpatizaron y hasta en forma disimulada protegían. Después de esto, nos habíamos convertido en fríos homicidas que provocarían una acción revolucionaria, según el Gobierno dispuesto a justificar las medidas represivas que ya estaban en marcha.

Éramos ya, para ellos, opositores levantados en armas.

Así, por un grupículo de no más de 10 políticos cruceños, se liquidó a nuestra gloriosa Unión Juvenil Cruceñista, en cuyo seno se había alistado lo mejor de nuestra más sana y pura juventud. Hombres responsables, padres de familia que jamás tuvieron inclinación política. Hombres que sabían que arriesgaban sus vidas por mejores días para Santa Cruz, jamás por un partido político ¡Hombres que en el colmo de su desprendimiento y amor a su pueblo, habían dejado sus trabajos, sus bienes y sus familias a merced de la revancha gubernamental, sólo por defender nuestras regalías.

A estos hombres traicionados por los irresponsables, yo les rindo mi más sincera, mi más profunda admiración y respeto. Y en nombre de miles de buenos cruceños que nos acompañaron en esta lucha desigual, les ruego acepten nuestra tierna y cariñosa gratitud... a la vez que les pedimos perdón por lo que aquellos inconsecuentes hicieron.

Los oficiales de la guarnición cruceña nos dijeron que con ese acto vandálico, conocido ya en toda la República, les habíamos quitado todo justificativo para defendernos y detener las hordas que ya marchaban sobre Santa Cruz.

Apoyarnos significaría al gobierno y a las otras unidades militares que también se acercaban ya, parcializarse a nosotros. Era también declararse ellos mismos en subvertores, más aún si no había plan alguno en este sentido con las otras unidades. No podían hacer otra cosa que permanecer acuartelados, sin tomar acción alguna contra nosotros para permitir nuestra retirada. Retirada que ellos también la consideraban indispensable para evitar represalias sangrientas de los milicianos.

Era a todas luces comprensible esa actitud.
¡Esos eran los hombres y las armas que decíamos tener...!
¡Ellos no nos fallaron...!
¡Nosotros les fallamos a ellos, al habernos convertido en homicidas!
Había que tomar decisiones.
¿Preparar la defensa de Santa Cruz con un centenar de hombres mal armados?

¿Exponernos a una derrota, dado el considerable número de la fuerza invasora que se nos venía encima y tomando en cuenta que podía sobrevenir la reacción vengativa, el saqueo despiadado y criminal de estos bárbaros contra nuestro indefenso pueblo?

El matar a unos cuantos milicianos no significaría victoria alguna... ¿Acaso no iba a despertar en estas hordas un irrefrenable deseo de venganza para entrar luego a nuestro pueblo a sangre y fuego y asesinar mujeres y niños?"

"EL DR. PINTO DECLARA A SANTA CRUZ "CIUDAD ABIERTA"

"Estas reflexiones nos la hizo el Dr. Pinto, y se acordó no oponer ninguna resistencia. Se declararía a Santa Cruz, "Ciudad abierta..." Quizás así les privaríamos de dar rienda suelta al odio que nos tienen y le quitaríamos la intención de ensangrentar a nuestro pueblo.

El Dr. Pinto y Pepe Gil, conscientes de la gravedad del momento, se movían intensamente cada uno en su campo de acción. El Dr. Pinto tomaba contacto con los hombres patriotas de otros departamentos, aquellos que conocían de cerca la sinceridad y honestidad de nuestras luchas y objetivos; con los que nos habían dado público respaldo..." concluye el Capitán José Terrazas Velasco.

El señor Terrazas Velasco en su comprensible amargura y legítima reacción, en la página 60 de su libro, dice: "Así, por un grupículo de no más de 10 políticos cruceños, se liquidó a nuestra gloriosa Unión Juvenil Cruceñista..."

Es necesario aclarar para que no queden dudas y se conozca la verdad para la historia. Justifico a Pepe Terrazas que cuando escribió esta relación, por ciertas circunstancias de campanario, no hubiere colocado los nombres de esos diez políticos cruceños o por lo menos lo hubiese identificado al cabecilla, para que el lector sepa su filiación política y si es o no cruceño. Esto aclararía su felonía en contra de Santa Cruz y por consiguiente también en contra de las instituciones cívicas: Comité Pro Santa Cruz, Unión Juvenil Cruceñista y Comité Cívico Femenino y sus ilustres conductores.

En conversaciones, algunos amigos me han expresado que esos diez exaltados políticos pertenecían a los cuadros de la Falange Socialista Boliviana. Yo rechazo enfáticamente esa afirmación, así como también niego que mi partido hubiere participado en esas acciones criminales en contra de la Policía y por consiguiente en contra de Santa Cruz y de Bolivia.

El 19 de abril de 1959 fracasa una revolución de la Falange, que sólo estalló en la sede del gobierno y donde es cobardemente asesinado el jefe Dn. Oscar Unzaga de la Vega, junto a su leal Secretario René Gallardo; son fusilados una veintena de altos dirigentes del partido y mueren heroicamente masacrados una centena de militantes en las calles paceñas. La segunda invasión a Santa Cruz se produce el 26 de Junio del mismo año 1959 o sean apenas 68 días entre el uno y el otro acontecimiento.

El Dr. Mario R. Gutiérrez asumió la jefatura política, pero tuvo que salir exiliado a la Argentina. La Falange quedó totalmente desorganizada y demoró un largo tiempo en recomponer sus cuadros. Por consiguiente era imposible que hubiere participado y menos dirigido dichas acciones que buscaban, por consignas y obscuros intereses, desestabilizar al movimiento cívico cruceño. F.S.B. jamás se prestaría a una maniobra canallesca a favor de un gobierno que había asesinado a su Jefe y Fundador.

No olvidemos que por pedido del Dr. Melchor Pinto Parada, Presidente del Comité Pro Santa Cruz a Oscar Unzaga de la Vega, la juventud falangista posibilitó el triunfo del Capitán José Gil Reyes y sus acompañantes de fórmula en las elecciones de la Unión Juvenil Cruceñista, frente al candidato del partido comunista, en función de gobierno mediante una alianza con el M.N.R.

PUEBLO CRUCEÑO NO OLVIDES A TUS MARTIRES

HONOR Y GLORIA A LOS DEFENSORES DEL 11%

CAPÍTULO XXI

DEMETRIO CANELAS: UNA VOZ VALIENTE

Pocas voces se levantaron en protesta por el genocidio cometido por el Movimiento Nacionalista Revolucionario en función de gobierno, con el noble y sufrido pueblo cruceño. El déspota presidente de la república había implantado con sus organismos represivos el terror en todo el territorio nacional.

Desde Cochabamba se alzó una voz valiente, serena y patriota, de un eminente patricio, ilustre ciudadano, gran tribuno y brillante parlamentario y periodista, el doctor Demetrio Canelas. Con una carta profunda, reflexiva y condenatoria se dirige al Presidente de la República, Dr. Hernán Siles Zuazo en los siguientes términos:

Cochabamba, 2 de julio de 1959.

Al señor
Hernán Siles Zuazo
Presidente de Bolivia
La Paz

Señor Presidente:

Las movilizaciones armadas que se realizan estos días sobre Santa Cruz, revisten los caracteres de una guerra regional y racial, que compromete la unidad espiritual de la Nación y puede afectar a su integridad geográfica. Me considero obligado, en mi calidad de Presidente del Frente de Unidad Nacional, a dirigirme a Ud., como a Jefe del Estado, mediante la presente carta para hacer constar la inquietud que suscita esta política.

El departamento de Santa Cruz, que arrastra en su destino a los de Beni y Pando, atrae hacia sus grandes potencialidades de todo orden, el interés de las naciones vecinas. Los ferrocarriles de Corumbá y Yacuiba convergen hacia la Capital Oriental, incorporando al distrito afluentes de actividad, de dinero y población, en forma que Santa Cruz está convirtiéndose en el "hinterland" de otros Estados, debilitando sus dependencias con la Nación de que oficialmente forma parte. Este grave proceso que se desarrolla a nuestras vistas, imparte a los sucesos que motivan esta carta una trascendencia mayor.

El pueblo cruceño, de otro lado, por causa de composición étnica, ajena a la infiltración de la vena incaica, y por la impronta de sus habitantes, ha cultivado, y tiene derecho a ello, un modo propio de existencia, que difieren en algunos aspectos de las modalidades que caracterizan la vida y los antecedentes del Altiplano, desde donde se manejan, con poca ventura hasta ahora los destinos de Bolivia.

Una sana política debe partir de la base de reconocer y respetar la fisonomía propia de cada región del agregado nacional.

De fuentes que fluyeron de sus entrañas, surgió el Comité Pro Santa Cruz, como símbolo de lo que es cruceño y como instrumento creado para romper el secular secuestro del oriente y acelerar su incorporación al progreso de Bolivia.

En el desarrollo de sus labores, las que, por su naturaleza, han estado por encima de los intereses de los partidos, el Comité tropezó a menudo con interferencias políticas, más propiamente dicha partidista, emergente de los instintos totalitarios con que el M.N.R., ejerce el Poder. Al final acabó por plantearse un estado de beligerancia intermitente entre el Comité y el M.N.R.

Reiteradamente el Comité hizo hincapié en el carácter apolítico de sus objetivos y labores, poniendo énfasis en el logro de reivindicaciones de carácter departamental, campo en el cual ha dejado un récord de indiscutibles méritos.

Las fricciones ocurridas cada vez, siempre tuvieron por causa, si es que mis observaciones son correctas, incompatibilidades en torno a individuos del M.N.R., calificados por el Comité, como personas no gratas. La pugna fue

planteada entre los intereses regionales, patrocinados por el Comité y los intereses burocráticos de afiliados del M.N.R. Me parece que ahora mismo, cuando se han abierto todas las espitas de difamación contra el derrocado Comité, nadie se atreve a inculparle de haber obrado contra los intereses cruceños. Los cargos son de haber ofendido los intereses de los próceres del partido.

Conflictos de esta índole, entre entidades locales y funcionarios o próceres de partido, no han dejado de presentarse en otros distritos. Así, es notorio que en Cochabamba, grupos políticos o sindicales hicieron lo imposible la administración de un Prefecto honorable y recto (Coronel Juan Moreira). Hace pocas semanas surgió violentas pendencias entre el Prefecto de Oruro y elementos políticos. En estos casos, el Gobierno, antes de movilizar milicias armadas, buscó soluciones apaciguadoras.

Tengo la impresión, señor Presidente, de que en el caso de Santa Cruz, después de varios ensayos para un "modus vivendi" transaccional, Ud., logró formar un equipo administrativo, presidido por el señor Hugo Méndez Moreno, como Prefecto y el señor Guillermo Ariñez, como Alcalde, equipo que tuvo el tino de cultivar relaciones cordiales y cooperativas con el Comité, al punto de haber llegado a firmar un pacto solemne, por el cual el Comité resultó constituyéndose en una rama de la administración local para el resguardo del orden público y en defensa del Gobierno constituido.

Este feliz desiderátum que debía haber sido celebrado como un gran triunfo político y como la iniciación de una era benéfica para el Oriente, para la Nación y para la suerte misma del M.N.R., fue sin embargo el punto de partida de una violenta campaña abierta desde los ambientes oficiales de La Paz, no solamente contra el Comité, sino contra los funcionarios firmantes del pacto pacificador, a quienes se acusó como traidores del M.N.R., Ellos fueron precisados a renunciar a sus funciones, como lo hicieron. Mientras la propaganda oficialista anunciaba a tambor batiente la "retoma de Santa Cruz".

Esta campaña se ha hecho extensiva contra todos los Comités locales, donde se cultiva el "amor al campanario", y se promueve el progreso, o por lo menos se cree hacerlo. Estos organismos en la mayoría de los casos son de antigua data. En los últimos tiempos, al haber sido abolido el Poder Municipal

y haberse desnaturalizado el carácter representativo del Parlamento éllos habrían podido jugar un papel importante, como intérpretes de la conciencia cívica de cada pueblo y de sus necesidades, frente al vacío de las instituciones propias del régimen democrático. Aunque estos Comités, han quedado reducidos en general, a una existencia agónica, los planes del Gobierno parecen haberlos condenado a inexorable desaparición.

El Comité Pro Santa Cruz, advertido del peligro dirigió instancias clamorosas a los poderes públicos, a la Nunciatura Apostólica, al Cuerpo Diplomático, a la prensa para que alguna mediación pudiera todavía ponerse en juego, para evitar la catástrofe.

Después de estos antecedentes han ocurrido los hechos que a partir del viernes 26 de junio tienen conmovida a la República. Esos hechos no son conocidos sino a través de las tendenciosas y procaces campañas de las gacetas oficiales. La censura de prensa y radio ha obstruido todo canal responsable de información. Tengo para mí, que es preferible ignorar los detalles.

Según publicaciones oficiales, el Gobierno ha consolidado plenamente el orden y la paz en Santa Cruz quedando ahora solamente, la tarea de aplicar sanciones ejemplares a "Melchor Pinto y sus secuaces".

Con estos ecos que oímos de las propias voces del Gobierno, tenemos suficiente para darnos cuenta de la gravedad de los problemas que ha hecho surgir esta política.

Cualquiera que sea el final de esta temeraria cacería humana, terminada que sea la limpieza de las huestes Unionistas y exterminada la última guerrilla cruceña, se levantarán peligros internos e internacionales mayores, peligros que por su naturaleza no podrán ser dominados, por las milicias hoy victoriosas ni por el gobierno.

Entre estos elementos que enturbian las aguas políticas de Bolivia, se ha mencionado de tiempo atrás el llamado "separatismo" de Santa Cruz. No intento analizar aquí el tema. Básteme decir que por todo lo que conozco de Santa Cruz y los cruceños, inspira a este pueblo un auténtico sentimiento de bolivianidad, bolivianidad resentida si se quiere, pero que se confirma

precisamente por el tesón y la franqueza con que se ha puesto a luchar por sus derechos y su progreso, como parte de los progresos de la Nación misma. En este respecto la lucha cruceña ha conquistado la simpatía boliviana, por su decisión, su hombría y ahora por su sacrificio. Me parece que Santa Cruz, nunca ha sido más boliviana que en este singular periodo de nuestra historia.

En todo caso, si como lo ha denunciado una y otra vez la palabra oficial, existiera en este pueblo una corriente "separatista", las proezas bélicas de esta temporada habrían catalizado y magnificado esta corriente, llevándola tal vez más allá de nuestras fronteras.

Me he tomado la libertad de transmitir a usted las precedentes consideraciones que interpretan el pensamiento de los ciudadanos que forman el F.U.N. y el mío. Estos ciudadanos eran o son afiliados a diferentes partidos políticos. Algunos entre ellos son ajenos a toda militancia política. Por tanto, la actitud que este documento define, no debe vincularse con partido ni coalición de partidos. Ellos se pronunciarán cuando quieran o puedan hacerlo. Nos presentamos como simples bolivianos, unidos por el destino y el corazón a la suerte de la Patria que nos ha dado el ser. No dudamos de que Ud. si bien hombre de partido, tiene corazón boliviano y quisiéramos que Dios le ayude a encontrar una salida para la grave crisis presente.

Esta carta no es reservada, sino un documento político manteniendo yo mi derecho a publicarla en el momento que juzgue oportuno, sea que merezca o no una respuesta. Presento a usted, señor Presidente mis altas consideraciones.[44, 45]

UN PASAJE DEL DR. DEMETRIO CANELAS

Por su importancia histórica y para que el amigo lector tome mayor conciencia de la personalidad y valor humano del Dr. Demetrio Canelas, se transcribe del libro "VERBO Y ESPÍRITU DE UNZAGA" de Mario A. Gutiérrez Pacheco, páginas 71 y 72, el siguiente pasaje:

---

[44] Página 175 del libro "TEREBINTO" – DRAMA NACIONAL, de Hernán Landívar Flores.
[45] Página 152 del libro "LA UNIÓN JUVENIL CRUCEÑISTA EN LAS LUCHAS CÍVICAS" del Cap. José Terrazas Velasco.

"Don Demetrio Canelas, periodista, gran orador y parlamentario, tuvo estas elocuentes palabras en el Parlamento boliviano, a raiz de la actuación del Diputado Unzaga de la Vega, en el apasionado y brillante debate que se realizó con motivo del informe oral pedido al entonces Ministro de Relaciones Exteriores y Culto doctor Xavier Paz Campero.

"DEMETRIO CANELAS"

CRITERIO SOBRE UNA PETICIÓN DE INFORME ORAL.

H. Demetrio Canelas:

He dicho que me siento atraido a intervenir en este debate, porque él se ha mantenido en un plano elevado, de cultura, de sensibilidad cívica y de respeto recíproco entre los que sostienen la tesis y la antítesis. Y esta mi atracción es mayor, por haber tenido la oportunidad de apreciar el papel que en el curso del debate ha jugado mi distinguido colega el señor Unzaga de la Vega, quien, haciendo lujo de una integridad de predicador, de una pureza de propósitos de un evangelista, de una energía y dinamismo de un revolucionario y de una cultura dentro de la cual ha sabido respetar a todos sus contendientes, se ha presentado entre nosotros, haciendo chasquear el látigo como quien quiere arrojar del templo a los mercaderes. (aplausos).

Esta actitud ha concitado las simpatías en los escaños parlamentarios, en las tribunas y en el pueblo todo, y es grato anotar este hecho, porque revela que la cuerda de la sensibilidad moral en el país puede todavía vibrar en forma suficientemente intensa como para impresionar y marcar rumbo a los acontecimientos políticos, por mucho que observadores pesimistas crean, que los bolivianos de este momento atravesamos por una crisis profunda de confusión de valores.

Lo que está ocurriendo ahora, la reacción que está produciendo este debate en todo el país, es una prueba de que, después de todo, es posible restablecer la jerarquía de valores, el fundamento de toda estructura administrativa y política tiene que ser siempre el fundadamente ético, moral; porque si ESE FUNDAMENTO ÉTICO NO EXISTE, todo es ficción, todo es simulación."

CAPÍTULO XXII

FUNDACIÓN DEL COMITÉ PRO SANTA CRUZ

Escribe: Luis Mayser Ardaya

Alguien ha dicho que la historia se escribe con documentos. Efectivamente así es. La verdadera historia, la seria, que expresa la realidad de los hechos y acontecimientos, se escribe con documentos que muestran irrefutablemente lo sucedido. Y es de ahí que, partiendo de esa premisa, queremos contribuir con nuestro modesto y humilde aporte al conocimiento público de los antecedentes de la fundación del Comité pro Santa Cruz y el inicio del movimiento cívico en nuestro departamento cruceño. Cerca de ciento veinticuatro años pasaban de la declaratoria de la independencia y conformación de la república y Santa Cruz con su capital y provincias seguían marginadas del acontecer nacional y de la toma de decisiones en el conjunto de la bolivianidad, llevando una vida de privaciones y postergaciones con la negación sistemática de sus legítimos derechos para determinar su destino. No existía en Santa Cruz de la Sierra servicio de agua potable; la energía eléctrica era igual en su provisión de luz a la luminosidad de una luciérnaga; los servicios médicos hospitalarios eran muy limitados y deficientes; la atención educativa pésima y sus calles, incluyendo las centrales, en tiempo de lluvia se convertían en ríos y grandes barriales y en época seca las nubes de arena que los vientos levantaban hacían casi imposible o muy difícil a ciertas horas del día, salir de las casas.

El abandono de las provincias era mucho peor. No existía ninguna atención médico-sanitaria; la mayor parte de sus pueblos no tenía escuelas ni ningún servicio básico; los viajes constituían verdaderas aventuras con sus consiguientes peripecias a lomo de bestias o en carretas y carretones, por antiguos caminos y sendas, expuestos al ataque sorpresivo de los bárbaros y de las fieras.- Sin noticias del acontecer nacional y mundial y sólo alguna vez

se sabía por la llegada de algún viajero o estudioso que se aventuraban a visitar el interior de nuestro departamento. Desde las provincias, muy pocos jóvenes podían trasladarse a la capital departamental o interior del país a realizar sus estudios, debido a las limitaciones económicas y a las dificultades propias del medio y de la época.

No obstante esta situación de total abandono y preterición, nadie podía levantar la voz reclamando porque se le acusaba de separatista y hasta de anexionista, o plantear un nuevo sistema administrativo de gobierno descentralizado como el federalismo o el estatuto regional, ya que estaba de antemano sentenciado a muerte por traición a la patria, o a ser perseguido como sucediera con el prócer federalista doctor Andrés Ibáñez, asesinado brutalmente en la hacienda San Diego de la provincia Velasco, el 1° de mayo de 1877, por el propio Ministro de Guerra, General Villegas, venido expresamente desde La Paz con un fuerte ejército.

Esta era a largos rasgos la situación de Santa Cruz de la Sierra y los pueblos de las provincias de nuestro departamento, completamente marginados del acontecer nacional y sin ninguna participación en las tomas de decisiones en la vida del país y su conducción.

Gracias al esfuerzo de nuestros padres estudiábamos en el único plantel educativo de nivel medio (secundario) existente entonces, el prestigioso Colegio Nacional Florida y con la inquietud propia de la juventud, entre otras actividades convocamos a las principales personalidades oriundas de la provincia Velasco radicadas en esta ciudad capitalina, para organizar un Comité de Residentes Velasquinos. La primera reunión tuvo lugar en la residencia del exdiputado nacional por la provincia Velasco, señor Felipe Middagh Hurtado, ubicada en la calle Buenos Aires.

En 1948 San Ignacio de Velasco cumplía doscientos años de su fundación por los padres jesuitas Miguel Areijer y Diego Contreras, el 31 de julio de 1748 y nuestro propósito principal era, como un justo homenaje, conseguir del poder central la atención de algunos de sus muchos requerimientos, especialmente en los renglones de la salud, la educación y las comunicaciones, así como la provisión de agua potable, la restauración de su arquitectónico templo colonial jesuítico y hacer conocer en Santa Cruz de la Sierra, la existencia de nuestro pueblo.

Así nace el 13 de mayo de 1948 la primera institución cívica en nuestro departamento, perteneciente a la provincia Velasco con sede en Santa Cruz de la Sierra, con un directorio compuesto de las siguientes personalidades: Presidente: Alfonso Kreidler Rivero, secretario general, Luis Mayser Ardaya, de hacienda, Israel Mendía Frías, de actas, Perfecto Alberte Céspedes, vocales, Guillermo Kenning Voss, Rafael Talavera Roca, Roldán Morales Vargas y Rafael Roca Roca.

Este directorio cívico provincial desarrolló una proficua labor, consiguiendo ese mismo año, por intermedio del entonces diputado de la provincia Velasco señor Viador Moreno Peña, entre otros, se destine un millón de bolivianos del Tesoro General de la Nación para la provisión de agua potable en San Ignacio de Velasco, donde se carecía de este precioso líquido indispensable para el diario vivir y sus pobladores pasaban verdadera angustia por la sequía que azotaba a la región; se consigne en el presupuesto de Culto de la Cancillería la suma de cuatrocientos mil bolivianos para la restauración de su templo jesuítico colonial, el más amplio y hermoso de todos los construidos en la Chiquitania; treinta mil bolivianos en el presupuesto de Previsión Social para el mismo pueblo y veinte mil bolivianos en el mismo presupuesto de Previsión Social para el pueblo de San Miguel de Velasco.

Infelizmente, antes de realizarse los correspondientes desembolsos hubo un cambio de ministros en el gabinete presidencial y aduciendo estrechez económica, el ministro señor Costa Du Rels que reemplazó al Dr. Elío en el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, dispuso inconsultamente la supresión del ítem correspondiente a la suma de cuatrocientos mil bolivianos que habían sido destinados para salvar de su demolición al arquitectónico templo de San Ignacio de Velasco. Como consecuencia de esta medida, dicho edificio religioso no pudo ser conservado, perdiéndose una verdadera joya arquitectónica que hoy todos lamentan (informe con oficio del 3 de julio de 1948 del diputado de la provincia Velasco, Viador Moreno Peña al Comité de Residentes Velasquinos, en nuestros archivos).

Posteriormente y como una ironía, mediante la Ley N° 145 de 4 de enero de 1950, durante la presidencia del Dr. Mamerto Urriolagoitía, se declara a este templo, cuando ya no existía, "monumento nacional", junto a los otros de los demás pueblos chiquitanos de la época colonial. El único artículo de dicha Ley a la letra dice:

"Artículo único.- Declárase monumento nacional el templo católico de San Ignacio de Velasco, Departamento de Santa Cruz, construido durante la colonización jesuítica de los siglos XVI y XVII, y los que en esa época se construyeron en los pueblos de San Javier, San Rafael, San José, San Juan, Concepción, San Miguel, Santa Ana, Santo Corazón y Santiago, que se encuentran bajo la jurisdicción del Vicariato Apostólico de Chiquitos, debiendo el Supremo Gobierno proveer a su restauración y conservación dentro del menor plazo posible".

El Comité Cívico de Residentes Velasquinos con asiento en Santa Cruz de la Sierra desarrolló una actividad intensa, como primera institución cívica creada en el departamento de Santa Cruz.

En fecha 26 de junio de 1948 su primer presidente Alfonso Kreidler, debido a que tenía que ausentarse por motivos de trabajo, renunció y en su lugar asumió esas funciones el vocal Rafael Talavera Roca, debido a que el primer vocal Guillermo Kenning Voss no pudo hacerlo por cuanto se encontraba dirigiendo la Granja Experimental de la Universidad Gabriel René Moreno en el pueblo de General Saavedra.

El Dr. Rafael Talavera Roca, por entonces catedrático en la Facultad de Medicina Veterinaria de la Universidad Gabriel René Moreno, en un acto sencillo pero emotivo, en fecha 15 de julio de 1948, en el domicilio del señor Israel Mendía Frías, asume la presidencia del Comité de Residentes Velasquinos en reemplazo del señor Alfonso Kreidler Rívero, que renunció a la conducción del ente cívico provincial por motivo de cambio de residencia.

La actividad sigue intensa y por gestiones, con la colaboración del diputado nacional por Cochabamba, honorable Dr. Oscar Unzaga de la Vega, se consigue que el Servicio Interamericano de Salud Pública, que por un convenio con el gobierno de Bolivia, trabajaba en coordinación con el Ministerio de Higiene y Salubridad, instale en San Ignacio de Velasco un centro de salud. Fue en realidad un paso muy importante en el rubro de la salud, toda vez que se le dotó de un médico y su personal de enfermeras profesionales. Este primer centro de salud de la Chiquitania, con asiento en San Ignacio de Velasco, funcionó en el edificio del Club Social Oriente Velasco, cuyos socios lo cedieron gratuitamente durante varios años, hasta que se construyó, con ayuda extranjera, el primer hospital en la capital de la provincia Velasco.

Es oportuno recordar que el Club Social Oriente Velasco de San Ignacio de Velasco, es el decano de todos los clubes sociales del Oriente de Bolivia y el quinto fundado en la República, el 9 de agosto de 1906. Jugó un papel muy importante en el quehacer de dicho pueblo y en el resguardo de nuestra soberanía territorial en esa frontera oriental.

COMITÉ DE RESIDENTES VELASQUINOS

Sentados de izquierda a derecha:

Sr. Luis Mayser, Secretario de Relaciones; Sr. Israel Mendía, Tesorero; Ing. Agr. Guillermo Kenning, adscrito; parados: Sr. Rafael Roca Roca, adscrito; Sr. Alfonso Kreidler Rivero, adscrito; Sr. P. Nelson Alberte C., Secretario de Actas; Dr. Rafael Talavera Roca, Presidente; Sr.Roldán Morales, Vocal.

Este Comité ha desplegado una amplia labor para contribuir a la mejor solemnización del Segundo Centenario de la fundación de San Ignacio. (Diario "Antorcha", Santa Cruz de la Sierra, 31 de Julio de 1.948 – Página 5 N°. 158).

Siempre en acción conjunta y coordinada con el honorable diputado por la provincia Velasco, señor Viador Moreno Peña, el Comité de Residentes Velasquinos, consiguió por su intermedio en la sede del gobierno, para los pueblos de la citada provincia chiquitana lo siguiente:

Para la Alcaldía Municipal de San Ignacio de Velasco: 25.000 Bs. como ayuda para el alumbrado eléctrico; Bs. 86.648.93 para la construcción de una posta sanitaria; Bs. 34.864.87 para refacción y ampliación de la Escuela Mariscal Sucre; Bs. 10.000 para refacciones del cementerio general; Bs. 20.000 para estudios de captación de agua, realizados por el Ingeniero René Torres; Bs. 30.000 para ampliar la represa El Guapomó sobre el río Paraguá; Bs. 30.000 para la ampliación del tendido eléctrico; Bs. 51.903.96 para la construcción del local escolar de San Rafael de Velasco; Bs. 51.903.96 para la construcción del local escolar de Santa Ana de Velasco; Bs. 51.903.96 para construir la escuela de Santa Rosa de Roca; Bs. 31.903.96 para la pista de aviones de San Miguel de Velasco; Bs. 22.000 para medicamentos de la provincia. Asimismo se consiguió por intermedio del dinámico diputado de la provincia Velasco, un ítem de médico veterinario y un vacunador con asiento en San Ignacio de Velasco y jurisdicción en toda la provincia. También se consiguió la dotación de varios ítems para educación urbana y rural.

Para cada 31 de julio, fecha de la fundación de San Ignacio de Velasco, tenía lugar una audición radial mediante las ondas de Radio Electra, la única que existía en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra. Asimismo se festejaba el aniversario con un baile social con participación de la sociedad capitalina. De esta manera el Comité de Residentes Velasquinos cumplía con los objetivos que se fijó en ocasión de su fundación. Participó también en la fundación del Comité pro Santa Cruz, así como formó parte con su presidente Dr. Rafael Talavera Roca y su secretario estudiante Luis Mayser Ardaya, del ente cívico capitalino con derecho a voz y voto.

Continuando con la inquietud juvenil, al ver la falta de una institución cívica que aglutinara a todas las fuerzas vivas de Santa Cruz de la Sierra y sus provincias en una de las continuas reuniones del Consejo Directivo de la Célula "O" de la Falange Socialista Boliviana, que se realizaban en el domicilio de la distinguida familia Terceros Bánzer, ubicado sobre la calle Junín, planteamos la necesidad de auspiciar la fundación de un ente cívico, que al igual que el Comité pro Cochabamba

luchara y defendiera los intereses de nuestro departamento. La división de la ciudadanía cruceña era muy acentuada por las pasiones políticas partidistas y de ahí que no existía una conjunción de intereses en favor del solar nativo.

El que este comentario escribe en aquel entonces era dirigente del Departamento Regional de Juventudes de F.S.B. y por ese motivo participaba como miembro del Consejo Regional del partido. También formaba parte del cuerpo de redactores del diario "Antorcha", órgano oficial de este partido político. Nuestra sugerencia fue muy bien acogida en la Falange Socialista Boliviana y se consideró que como paso previo habría que crear las condiciones para en una segunda fase, llegar al objetivo buscado. Para esta finalidad, como proponente, se comisionó al suscrito para que entrevistara a diferentes personalidades del quehacer cruceño de dicha época y consultara su criterio respecto a la fundación de un Comité Cívico, que fuera el instrumento de lucha para la defensa de nuestros intereses.

Cumplí la misión encomendada y he aquí, para conocimiento público, el texto de dos entrevistas, publicadas en el diario Antorcha, en su edición N° 210-Año 4 del 30 de julio de 1949:

"Considero que es de urgencia la creación de este Comité" -Declara el Dr. Weisse Gutiérrez, Secretario General del Partido Social Democrático (página 1- Año 4 N° 210-30 de julio de 1949).

"El Dr. Rodolfo Weisse Gutiérrez, Secretario Departamental del Partido Social Democrático, respondió a nuestro interrogatorio en la siguiente forma:

"¿Considera Ud. conveniente la creación de un comité que, aunando a todos los hijos de Santa Cruz, asuma la defensa permanente de los intereses cruceños?

"Considero que es de urgencia la creación de este Comité que hace tiempo ha debido formarse. Esta necesidad ya había expresado a otras personalidades de nuestro pueblo.

"¿Piensa. Ud. que los cruceños serían capaces de deponer sus inquinas personales y partidistas para formar un frente común en pro del departamento?

"Creo que todos los buenos cruceños depondrían sus pequeños intereses personales o políticos por amor al terruño y su progreso.

"¿Le parece a Ud. que habría algún ciudadano con el suficiente prestigio y respetabilidad para encabezar una obra así?

"Dentro de nuestra sociedad no ha de faltar algún buen ciudadano cruceño que quiera asumir esta responsabilidad y que sería elegido del mismo Comité"

"¿Quiénes en su concepto, deberían ser las personas o los personeros que pudieran integrar el comité cruceñista?.

"Serían representantes de todos los partidos políticos, colaborados por ciudadanos independientes deseosos de nuestro resurgimiento.

"¿Su partido estaría llano a colaborar en esta empresa patriótica?.

"Entre los principios que sustenta el Partido Social Democrático está el de procurar el mejoramiento social, moral y material de la patria y por consiguiente el de nuestra Patria Chica".

Esta fue la respuesta del dirigente de un partido político de la época y connotado ciudadano y profesional cruceño.

Y en la página tres del mismo diario se registra la declaración del Dr. Marcelo Terceros Bánzer - Secretario Regional de la Célula "O" de la Falange Socialista Boliviana, que transcribimos textualmente a continuación:

"Declaraciones del Secretario Regional de F.S.B. sobre la formación del Comité pro Santa Cruz:

"Uno de nuestros redactores entrevistó al Dr. Marcelo Terceros Bánzer con objeto de conocer su pensamiento en lo que se refiere a la organización del Comité pro Santa Cruz, cuya campaña sostiene nuestro interdiario; sus palabras son las siguientes:

"¿Considera Ud. conveniente la creación de un comité que, aunando a todos los hijos de Santa Cruz, asuma la defensa permanente de los intereses cruceños?

"Hace tiempo que la Célula "0" de Falange Socialista Boliviana viene pensando en la conveniencia de formar un organismo como el que propugna "Antorcha", que aunando las opiniones de todos los cruceños, sin distingos políticos ni sociales, haga efectiva labor en beneficio de nuestro pueblo. Mi partido, intérprete fiel del nacionalismo, ha dado pruebas de que no es ajeno ni mucho menos al sentimiento localista que, llevando con altura y gallardía, es una de las fuentes más puras del auténtico nacionalismo, que no es más que la conjunción de los amores terruñeros, en el más grande amor a la Patria. Yo me felicito porque al fin se trata de hacer efectiva obra cruceñista, y espero que el más rotundo éxito culmine la simpática campaña del prestigioso interdiario "Antorcha".

"Piensa Ud. que los cruceños serían capaces de deponer sus inquinas personales y partidistas para formar un frente común en pro del departamento?

"Es hora de que tal cosa ocurra y de que, de una vez, para siempre, demos un rotundo desmentido a aquello de decir que el peor enemigo del cruceño es el mismo cruceño. El espíritu de unión que caracteriza a nuestros compatriotas de otros departamentos debe guiar a los hijos de Santa Cruz en este empeño. Por sobre todo egoísmo -ya sea personal, político, periodístico o de cualquier otra índole- deberá primar el sentimiento cruceñista que antes caracterizó a escogidos grupos de nuestro pueblo pero que, desgraciadamente, o no pasó de líricas declaraciones o se desvió por senderos no recomendables. Conscientes de la importancia que nosotros y nuestro pueblo jugará en el porvenir de la Nación, debemos ponernos a la acción, libres de cualquier prejuicio y sólo inspirados en el porvenir de Santa Cruz y la grandeza de Bolivia.

"Le parece a Ud. que habría algún ciudadano con el suficiente prestigio y respetabilidad para encabezar una obra asi?.

"Sin duda que lo habrá. Entre nosotros tenemos gente sana y honrada, capaz de encabezar una cruzada de esta naturaleza. Tal vez convenga, para evitar resquemores, buscar entre aquellos que no forman filas activas en la

política militante, al sujeto que ocupe ese puesto, que sin duda será el más representativo de nuestro pueblo. A los organismos sociales, partidos políticos y entidades de toda índole que integren el Comité pro Santa Cruz a formarse, les tocará decidirse sobre el nombre de esa persona. Considero prematuro el darlo ahora.

"Quiénes en su concepto, deberían ser las personas o los personeros que pudieran integrar el comité cruceñista?.

"A ejemplo del Comité pro Cochabamba que funciona en el pueblo hermano y da muestra de su vigorosa acción, creo que en el organismo que se trata de formar deberán haber representantes de cada uno de los partidos políticos, sin exclusión de ninguna clase; de las principales instituciones sociales y culturales; de las clases obreras, de los estudiantes y, en fin, de cuanta actividad se desarrolle en nuestro pueblo. No debe olvidarse además que, tratándose de un organismo que velará por los intereses no sólo de la ciudad de Santa Cruz sino de todo el departamento, las provincias deberán estar representadas por elementos de su seno. En realidad, cuanta persona de buena voluntad quiera cooperar en esta obra, deberá ser recibida en el Comité cruceñista. El trabajo de todos será la base del triunfo.

"Su partido estaría lleno a colaborar en esta empresa patriótica?

"Como dije a la primera pregunta, Falange Socialista Boliviana ve con profunda simpatía este movimiento y está decidido a cooperar en esta patriótica iniciativa. Vale la pena recalcar sobre el particular que el sentimiento localista guarda en sí los gérmenes de un profundo nacionalismo; amando a la Patria Chica y sirviéndola fielmente, se conseguirá lo que nosotros perseguimos en trece años de lucha incansable: una Bolivia más grande y más justa".

Fue la posición clara y terminante de uno de los partidos políticos más vigorosos de aquel entonces, expresada por su máximo representante en nuestro departamento, el ilustre cruceño Dr. Marcelo Terceros Bánzer. Así avanzaba la idea inicial de la creación del Comité pro Santa Cruz.

Cumplida la primera etapa o sea la de crear las condiciones para la fundación del Comité pro Santa Cruz, correspondía encontrar la institución

que sirviera de instrumento o medio para realizar el objetivo buscado. La dirección regional de la Falange Socialista Boliviana, analiza y encuentra que nada mejor para que cumpliera esta finalidad que la Federación Universitaria Local.

En aquel entonces dos fuerzas políticas antagónicas se disputaban la adhesión de la juventud en Santa Cruz de la Sierra y el control de la Federación Universitaria Local (FUL) y la Federación de Estudiantes de Secundaria (FES). Una era la Falange Socialista Boliviana con su brazo juvenil, el Departamento Regional de Juventudes; fuerza nacionalista que había nacido como consecuencia de la Guerra del Chaco y la quiebra moral que consumía a Bolivia. La otra era el Partido de la Izquierda Revolucionaria (PIR) con su fuerza de juventud la Organización Juvenil de Izquierda Revolucionaria (OJIR), alineada en el marxismo. Estos dos partidos políticos rivales actuaban con vehemencia, defendiendo sus posiciones doctrinales en verdaderas confrontaciones ideológicas, que despertaba el interés de la ciudadanía.

Para desplazar al PIR del control de la Federación Universitaria Local, la Falange Socialista Boliviana conforma un frente universitario y bajo la dirección del universitario falangista Hernando García Vespa, gana las elecciones en la Universidad Gabriel René Moreno, asumiendo el control total de la FUL.

Dadas ya las condiciones, la secretaría regional de la Célula "O" de la Falange Socialista Boliviana, en reunión de su Consejo Directivo, dispuso que la FUL invite a las diferentes instituciones sociales, educativas, estudiantiles, profesionales, laborales, deportivas, etc., los representantes de los partidos políticos, así como a las autoridades municipales y políticas a una asamblea. La reunión es presidida por el entonces rector de la Universidad Gabriel René Moreno, única casa Superior de Estudios existente por aquel entonces en nuestra ciudad. Después de las explicaciones y deliberaciones consiguientes, nace el Comité Pro Santa Cruz, como una institución cívica de defensa de los intereses cruceños. He aquí in-extenso el acta de fundación, para conocimiento de las nuevas generaciones y de toda la cruceñidad:

"En la ciudad de Santa Cruz, a horas cinco de la tarde del día 30 de octubre de mil novecientos cincuenta, en el salón de Actos de la Universidad Gabriel René Moreno y a iniciativa de la Federación Universitaria Local, se

reunió un considerable número de personas de los diferentes círculos sociales de la localidad, a fin de considerar la organización de un Comité que se encargue de la defensa de los intereses cruceños.

"El acto fue instalado por el señor Rector de la Universidad, doctor Antonio Landívar Serrate, el cual, en términos conceptuosos, se refirió a la trascendencia de la obra que se iniciaba.

"Seguidamente cedió el uso de palabra al Secretario de Gobierno de la F.U.L. universitario señor Hernando García Vespa, quien expresó, a nombre de los universitarios cruceños, su agradecimiento por la asistencia de quienes se encontraban en sala, demostrando de esta manera su preocupación por el progreso del pueblo, manifestando a continuación los propósitos que habían guiado a la F.U.L. al auspiciar la organización del Comité Pro Santa Cruz. Más adelante, invitó a los concurrentes a cambiar ideas tendentes a materializar esta patriótica iniciativa.

"El señor Jerjes Vaca Diez, Secretario de la Prefectura, pidió la palabra para disculpar la ausencia en Sala del señor Prefecto del Departamento por tener en esos momentos que asistir a una reunión de importancia.

"A continuación hicieron uso de la palabra los señores Agustín Saavedra Suárez, Rodolfo Weisse, Ramón D. Gutiérrez, Hernando Sanabria Fernández, Napoleón Rodríguez, Godofredo Aguilera, Horacio Sosa; Félix Moscoso, Mario R. Gutiérrez; Hugo Pesoa Rea, Marcelo Terceros Bánzer y otros, quienes coincidieron ampliamente en la creación de esta institución que estaría llamada a velar permanentemente y decididamente por los legítimos derechos de Santa Cruz.

"Después de un amplio cambio de ideas sobre la elección de la primer directiva, se llegó a la conclusión de que era conveniente designar un personal ad-hoc, el mismo que se encargaría de la redacción de los Estatutos y Reglamentos internos de la entidad y otros aspectos concernientes a la organización de dicho Comité. Se acordó que cumplido este primer paso, se convocaría a una nueva asamblea, la cual designaría a su vez una directiva de carácter definitivo que dure en sus funciones por el término de un año.

"El señor Hernando García Vespa; mocionó en sentido de que, por aclamación se lo designe Presidente de la entidad al señor Ramón D. Gutiérrez, dadas sus condiciones de servidor leal y desinteresado de nuestro pueblo. La sala aprobó en forma unánime dicha proposición; habiendo usado de la palabra el señor Gutiérrez expresando su agradecimiento por el honor que se le quería dispensar, pero que declinaba la invitación en vista de tener que ausentarse de la ciudad por un tiempo de 20 días.

"En vista de ello, el señor Jerjes Vaca Diez propuso el nombre del doctor Napoleón Rodríguez para que ocupara esta misma situación, relievando igualmente las altas virtudes cruceñistas del doctor Rodríguez. Acto seguido el doctor Rodríguez agradeció conceptuosamente la moción del señor Vaca Diez, señalando que no podía aceptar por razones de índole personal.

"A esta altura, el doctor Hernando Sanabria Fernández propuso que la Directiva sea designada mediante voto secreto, señalando también la conveniencia de que se elija un Presidente, un Vicepresidente, un Secretario y cuatro Vocales. "Apoyando esa moción hicieron uso de la palabra los señores Mario R. Gutiérrez, Agustín Saavedra Suárez, Hugo Pesoa y Marcelo Terceros Bánzer. El señor Fernando Araúz destacó el hecho de que la directiva debería ser elegida a base de las personas asistentes a la reunión, pues ellas eran las que demostraban un verdadero interés por el progreso y el porvenir de Santa Cruz.

"Estando suficientemente discutido el asunto, se resolvió pasar al voto, previo un cuarto intermedio solicitado por el señor Félix Moscoso, que fue concedido por el señor Rector que presidía la reunión.

"Reinstalada posteriormente la Asamblea, se procedió al escrutinio de los votos depositados, actuando de escrutadores, designados por la presidencia, los señores Ángel Aponte Rivero y Hugo Lijerón Jordán.

"El voto dió por resultado la elección como Presidente, del señor Ramón D. Gutiérrez J.; como Vicepresidente, el señor Reverendo Carlos Gericke Suárez; como Secretario, el señor Hernando García Vespa y como vocales, los señores Mario R. Gutiérrez, Agustín Saavedra Suárez, Hernando Sanabria Fernández y Marcelo Terceros Bánzer.

"Acto contínuo el señor Rector felicitó a la flamante Directiva provisional y los invitó a tomar posesión de sus cargos. Los elegidos pasaron inmediatamente a ocupar los puestos que la sala les había confiado. "El señor Ramón D. Gutiérrez J. expresó su profundo agradecimiento por el alto honor que se le dispensaba y prometió trabajar tesoneramente por el éxito del Comité y el engrandecimiento de Santa Cruz.

Felicitó a los miembros de la Directiva recientemente elegida haciendo votos porque ellos cumplan también con la responsabilidad que les asignaba el pueblo por intermedio de sus diversos representantes reunidos en esta ocasión.

"El señor Agustín Saavedra Suárez, en su calidad de Alcalde Municipal, ofreció espontáneamente el salón de actos de la municipalidad para las reuniones del Comité, así como para la instalación de la secretaría permanente de la Institución.

"El Señor Hugo Lijerón Jordán, en su calidad de Secretario de Relaciones de la F.U.L. manifestó que el libro de Honor de la institución que representaba, sería inscrita en páginas brillantes de la organización de este importante Comité, además como director del periódico "El Día", ofreció sus columnas para respaldar toda acción que sea sostenida por la nueva entidad.

"El señor Presidente pidió a la Asamblea que discierna un voto de aplauso a la Federación Universitaria Local, por la feliz iniciativa que había lanzado, el mismo que fue conferido en forma entusiasta.

"El señor Félix Moscoso usó de la palabra para manifestar que la Directiva debía contar con un Tesorero, para lo que propuso el nombre de Fernando Araúz, sugerencia que fue aceptada en forma unánime y por aclamación, habiendo pasado el señor Araúz a tomar posesión de su cargo. Tanto ésta como las demás designaciones fueron aplaudidas largamente por la concurrencia.

"La Presidencia antes de clausurar la reunión indicó que, una vez elaborados los Estatutos, convocaría a una nueva Asamblea para someterlos a su consideración y para que se elija la directiva que tendría carácter definitivo. Además pidió a los concurrentes una cuota voluntaria para los gastos preliminares que demandaría la organización del Comité, suscribiéndose desde ya él, con

la suma de Bs. 5.000; muchas de las personas concurrentes siguieron el ejemplo del señor Presidente, anotándose con diversas sumas de dinero.

"Se suspendió el acto a las siete y diez de la tarde, firmando en constancia el señor Presidente con el suscrito Secretario.

"Ramón D. Gutiérrez J. — Hernando García Vespa
Presidente del Comité pro Santa Cruz — Secretario

Así nace el Comité pro Santa Cruz, con un espíritu amplio, conformado su primer directorio por destacadas personalidades del quehacer político, social, industrial, religioso y universitario, como una institución cívica de defensa de los intereses de la capital y provincias cruceñas. Se incuba su creación en el seno de la Falange Socialista Boliviana, pero nace como un ente eminentemente cívico al margen de los sectarismos políticos partidistas. Lo encabezan dos ilustres personalidades, descendientes ambas de tradicionales troncos de familias cruceñas, un pionero industrial de la capital y un santo varón, nacido en la cuna de la cruceñidad, conjuncionando ambos la férrea unidad que debe existir entre capitalinos y provincianos.

Su directorio es integrado por miembros de cuatro partidos políticos, demostrando de esta manera la grandeza de espíritu que primó en la búsqueda de aunar esfuerzos en bien del solar nativo. Al partido político que prohijó la idea inicial y creó las condiciones, se lo distinguió dándole dos vocalías en las personas del Dr. Marcelo Terceros Bánzer, por aquel entonces Secretario Regional de la Célula "O" de la Falange Socialista Boliviana y del Dr. Mario R. Gutiérrez, recientemente llegado de Santiago de Chile de concluir sus estudios universitarios y que se perfilaba en el ámbito nacional como un gran conductor y brillante tribuno.

Es digno de destacar la unidad que se consiguió, primando ante todo el interés regional, en función de la nacionalidad, de un territorio postergado y preterido, pues, como caso único, este directorio es integrado nada menos que por el entonces Honorable Alcalde Municipal señor Agustín Saavedra Suárez, ocupando una vocalía. Y como no podía ser de otra manera, a la juventud que es fuente de las más sanas intenciones y el músculo de acción, que fue el medio

para concretar este anhelo, se le dió la Secretaría del naciente Comité pro Santa Cruz, en la persona del sobresaliente e inquieto universitario señor Hernando García Vespa, que como Secretario de Gobierno, dirigía la Federación Universitaria Local.

El Comité pro Santa Cruz, surge a la vida, de la unidad de criterios de capitalinos y provincianos.

Las provincias participan con el Comité de Residentes Velasquinos, primera institución cívica fundada en nuestro departamento.

Don Ramón Darío Gutiérrez, como cariñosamente se le llamaba a este ilustre ciudadano y pionero cruceño, al día siguiente del nacimiento de la institución cívica, se ausenta de nuestra ciudad, como así lo había manifestado y queda a cargo de sus primeros pasos el canónigo Carlos Gericke Suárez en su condición de Vicepresidente. Y con fecha 8 de noviembre de 1950 se emite la primer circular, haciendo conocer la fundación del Comité Pro Santa Cruz y los propósitos que animaron para su creación. He aquí, por su importancia y valor histórico, su texto completo:

"COMITÉ PRO SANTA CRUZ.- Santa Cruz - Bolivia, a 8 de noviembre de 1950.

Al señor
Presidente del Comité de Residentes Velasquinos
Presente.
Señor:

Tenemos el agrado de comunicarle que en esta ciudad se ha organizado el día 30 del mes ppdo., con la asistencia, de elementos representativos de nuestro pueblo, el "COMITÉ PRO SANTA CRUZ, cuya directiva provisional quedó constituida, en la siguiente forma:

Presidente:	Sr: Ramón Darío Gutiérrez;
Vicepresidente:	Sr: Canónigo Carlos Gericke;
Secretario:	Sr: Hernando García Vespa;
Tesorero:	Sr. Fernando Araúz;

Vocales: Dr: Hernando Sanabria. Fernández,
Sr: Agustín Saavedra Suárez,
Dr: Marcelo Terceros Bánzer,
Dr: Mario R. Gutiérrez.

Los propósitos que nos han animado al crear esta entidad han sido los de formar un organismo que conjuncione todas las voluntades de Santa Cruz, para afrontar decidida y enérgicamente la defensa de los inalienables derechos que nos asisten en el concierto nacional.

Dado el primer paso, queremos contar con la efectiva colaboración de todas las fuerzas vivas de nuestra ciudad y el Departamento, y en general de todos los cruceños que se preocupan por los problemas y el progreso de nuestra tierra. Con este fin hemos abierto un libro de inscripciones, en el que esperamos que usted registre su nombre, conocedores de la buena voluntad y decisión con que ha sabido servir siempre a nuestro pueblo.

Igualmente solicitamos a usted, que la Institución que tan dignamente preside, acredite DOS DELEGADOS al "COMITÉ PRO SANTA CRUZ", los mismos que han de formar parte constitutiva de nuestra entidad con derecho a voz y voto. Con este motivo, le ofrecemos a usted y miembros de esa importante organización, las seguridades de nuestra consideración más distinguida.

Hernando García Vespa
Secretario

Canónigo Carlos Gericke
Vicepresidente

El Comité de Residentes Velasquinos en la capital del Departamento, que participó activamente en la fundación del Comité pro Santa Cruz, se integró con su Presidente y Secretario, cuya constancia se registra en su oficio No. 10-50 que a la letra dice:

Al Comité Pro Santa Cruz
Presente
Señores:

Nos es grato acusar recibo de su atento oficio del 8 de los corrientes por medio del cual nos dan a conocer la organización reciente del Comité Pro Santa Cruz, con el patriótico fin de la defensa de los intereses de nuestra ciudad y Departamento todo. Asimismo nos solicitan acreditar dos delegados ante esa Institución.

Valga la oportunidad para hacerles llegar nuestras felicitaciones por su feliz acontecimiento y darles a conocer que nuestro Comité ha designado como sus Delegados y Representantes ante esa Primera Institución Departamental a los suscritos Presidente y Secretario.

Con este motivo, les ofrecemos nuestra decidida colaboración y les reiteramos nuestras consideraciones más distinguidas.

Luis Mayser Ardaya
Secretario

Dr: Rafael Talavera Roca
Presidente

En seguida tuvo lugar una asamblea en el salón de actos de la H. Alcaldía .Municipal, hoy edificio donde funciona la Casa de la Cultura, oportunidad en la cual se informó de los pasos dados y se resuelve designar una comisión para que estudie y redacte los estatutos. En representación de las provincias, el que escribe este relato participó del equipo encargado de su preparación y redacción.

Continuando con su accionar y ya ingresando de lleno a la lucha por los intereses regionales, ante la pésima provisión de energía eléctrica en nuestra ciudad, el Directorio, ya encabezado por su Presidente, pasa la siguiente comunicación:

"Circular No. 3-50.-
Santa Cruz, 28 de noviembre de 1950.

Al señor
Comité de Residentes Velasquinos
Presente.
Señor:

El Comité pro Santa Cruz, a pedido del Sr: Alcalde Municipal, adelantándose en las actividades que le competen como provisional que es, ha querido abocarse a uno de los problemas más urgentes y delicados de nuestro pueblo en la hora presente, cual es la provisión de luz y energía eléctrica.

Es de conocimiento de la opinión pública que el Comité Departamental de Obras Públicas concedió la buena pro a la propuesta presentada por el Coronel Bartolomé Ernesto Gallo, faltando aun la Resolución Suprema aprobatoria y la redacción y aprobación del Contrato definitivo, lo cual constituye la parte más delicada y grave del asunto.

A fín de hacer conocer al mayor número de personas competentes y autorizadas los términos de la mencionada propuesta, y al mismo tiempo reunir el mayor caudal de luces, iniciativas y sugerencias que deberán someterse a la consideración de las autoridades encargadas de dar el paso final, para asegurar al pueblo un servicio en las mejores condiciones, el Comité que presido acordó imprimir tal propuesta íntegramente, cuya copia me es muy grato adjuntarle a la presente, rogándole estudiarla con detención, interés y patriotismo y luego remitir a este Comité, lo más pronto posible el resultado de su valioso estudio, bajo el punto de vista jurídico, económico y técnico que tenga Ud. a bien enfocarlo.

Esta contribución suya a la resolución de un problema tan trascendental para el presente y el futuro de este pueblo llamado a expectables destinos, será por él aquilatada en sus proporciones y merecerá su reconocimiento y gratitud.

Anticipándole estos sentimientos, en la seguridad de que sabrá Ud. responder al llamado que le hace Santa Cruz, por intermedio de la entidad que se ha organizado precisamente para velar por sus intereses, me es grato saludarlo muy atentamente.

Hernando García Vespa
Secretario

Ramón D. Gutiérrez
Presidente

Comienza de esta manera la ardua y larga lucha del ente cívico, vanguardizando el accionar en defensa de los legítimos e inalienables derechos cruceños. La voz cruceña es escuchada y como el ruido de la tormenta no pudo ser acallada. Su prestigio creció con figuras proceras que pasaron por su Presidencia como Don Ramón Darío Gutiérrez, el Dr. Melchor Pinto Parada, el Dr. Ovidio Santistevan Herrera, el Dr. Oscar Román Vaca, el Ing. Guillermo Kenning Voss, entre otros ilustres ciudadanos cruceños.

El Comité pro Santa Cruz, que cumplió un rol destacado en favor de la región, defendiendo intransigentemente sus legítimos derechos, se constituyó en cierto momento en el paradigma de toda Bolivia.

El próximo 30 de octubre el Comité pro Santa Cruz cumplirá 50 años de una vida activa al servicio no sólo de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra y todas las provincias cruceñas, sino también de Bolivia, liderizando la lucha en búsqueda de soluciones a diferentes problemas que hacen a la bolivianidad. Su prestigio pasó las fronteras de nuestro departamento y se proyectó más allá de nuestra nacionalidad. En reconocimiento muy justo y merecido por este patriótico accionar, el Supremo Gobierno de la Nación, mediante Resolución Suprema 219091 del 5 de junio de 2000 le ha conferido la condecoración de la Orden Nacional del Cóndor de Los Andes, en el grado de OFICIAL, documento que junto a la correspondiente presea le será entregado en acto histórico al conmemorar su medio siglo de existencia.

Con el correr de los tiempos, las instituciones están sujetas a los avatares y vaivenes propios de la dinámica de las diferentes corrientes en el diario accionar, que las adormecen o desvirtúan en su función específica, restándole su credibilidad. Constituye un imperativo cívico, con caracteres de urgencia, que el cruceño y habitante de este suelo, despierte y vea la necesidad de apretar filas para recuperar en bien de su sagrada y querida institución el brillo y prestigio de su época de oro. Es una necesidad impostergable y el pueblo espera que se la satisfaga.[46]

---

[46] Publicado en el Deber Extra-Revista Dominical del Diario Mayor – III época, Año 19 – Nros. 989 – Domingo 17 de Septiembre de 2000.- Domingo 24 de Septiembre de 2000.- Domingo 1 de Octubre de 2000 y Domingo 8 de Octubre de 2000.

CONSEJO DIRECTIVO REGIONAL DE F.S.B.

Por un acto de justicia, considero oportuno incluir a continuación los nombres de los ciudadanos que constituían el máximo organismo regional de la Falange en Santa Cruz. Cuando yo planteé la fundación del Comité Pro Santa Cruz en el seno de mi partido, todos éllos con entusiasmo apoyaron y posteriormente también participaron en la histórica Asamblea, donde nació esta institución cívica:

Marcelo Terceros Bánzer
Guillermo Kenning Voss
Carlos Terceros Bánzer
Nelson Perfecto Alberte Céspedes
Otto Alfonso Kreidler Rivero
Alejandro Eulogio Parada Guzmán
Mario R. Gutiérrez Gutiérrez
Humberto Castedo Leigue
Nicanor Castro Subirana
Germán Coimbra Sanz
Luis J. Mayser Ardaya
Rafael Talavera Roca

Después del triunfo de la Falange en la Universidad, capturando en elecciones la conducción y administración de la Federación Universitaria Local – FUL, se amplió la conformación del Consejo Directivo Regional de la Célula "0" (Santa Cruz), con la incorporación de los jóvenes universitarios falangistas Hernando García Vespa y Carmelo Córdova Pérez, ambos oriundos del Beni y estudiantes de Derecho.

QUINTA PARTE

CAPÍTULO XXIII

DESPUÉS DE LA MUERTE DE OSCAR UNZAGA

Después de la muerte de Oscar Unzaga de la Vega en la encrucijada de la calle Larecaja en la ciudad de La Paz, el domingo 19 de abril de 1.959, el doctor Mario R. Gutiérrez Gutiérrez – Sub-Jefe de la Falange Socialista Boliviana, asume la jefatura del partido. Mediante un enérgico mensaje a la Nación, dirigido desde su estancia en la provincia Cordillera del departamento de Santa Cruz, acusa al entonces Presidente de la República señor Hernán Siles Zuazo, al Ministro de Gobierno señor Wálter Guevara Arze y al Coronel Julián Guzmán Gamboa – Director General de la Policía, "de haber planeado y ejecutado fríamente los acontecimientos del 19 de abril para asesinar a Oscar Unzaga de la Vega y a su fiel Secretario Privado, René Gallardo..."

El doctor Gutiérrez Gutiérrez desde su hacienda solicitó radiográficamente al presidente Siles, las debidas garantías para trasladarse a la sede del gobierno y asistir a los funerales del ilustre conductor político. No sólo que no se le concedió el pedido, sino que se dispuso su apresamiento y de esta manera coartar las investigaciones del mostruoso crimen, de los fusilamientos del Cuartel Sucre y la horrenda masacre de una centena de falangistas en las calles paceñas.

El nuevo jefe político se vió obligado a salir al exilio a la vecina república argentina, quedando aislado por la falta de conocimiento pleno del accionar y los contactos que tenía el jefe desaparecido. Le llevó un largo tiempo para reorganizar los cuadros partidarios y continuar con la lucha. Desaparecida la plana mayor falangista con los fusilamientos y la matanza en masa por parte de los organismos represivos del gobierno del MNR, se apoderó de la militancia de la Falange y el pueblo boliviano un total desconcierto, que demoró en su recuperación y nueva puesta en marcha de los cuadros combativos.

Como quiera que disminuyó por un tiempo la fuerte oposición política al gobierno, los dirigentes movimientistas no tenían mucho trabajo en la represión a los contrarios del régimen imperante. Se incrementa por consiguiente entre éllos, la lucha por el poder interno de una manera muy rápida por ambiciones personales, fomentada por el propio Paz Estenssoro que los enfrentaba para conservar su liderazgo absoluto. Juan Lechín Oquendo, el combativo dirigente obrero minero y sindical se pelea con la cúpula movimientista y resuelve fundar su propio partido. Igual camino sigue Wálter Guevara Arze – llamado el "carnicero de la revolución" y Hernán Siles Zuazo, conocido como "el falso conejo".

Como he anotado antes, yo me opuse al ingreso a Bolivia de Oscar Unzaga de la Vega, por cuanto se tenía conocimiento que había la determinación del gobierno de terminar con su vida, con la seguridad que muerto el jefe opositor no habría ya ningún peligro de revoluciones y así los jerarcas movimientistas se perpetuarían en el poder como amos absolutos de la república. Yo dudaba del éxito de otra revolución, toda vez que el gobierno, con la dirección y el asesoramiento de extranjeros comunistas expresamente contratados, manejando organismos represivos y de inteligencia muy bien organizados en todo el territorio nacional, tenían un control total de las actividades políticas de los bolivianos. Además, ante la deplorable situación económica del país, no era difícil y así sucedía, conseguir buzos y traidores que delataban todo movimiento subversivo.

Unzaga estaba completamente convencido, basándose en los informes que había recibido de sus inmediatos colaboradores, que triunfaría su revolución, toda vez que, se le aseguró, se contaba con el total apoyo de la Policía, del Ejército y la Fuerza Aérea, pero que era indispensable su presencia en La Paz para atar los últimos cables de la acción revolucionaria, dirigir las operaciones y conformar el nuevo gobierno.

El jefe de la Falange sin embargo, antes de seguir viaje desde mi hacienda San Simón a Santa Cruz, de paso a La Paz, me autorizó que si no triunfaba la revolución que estaba preparando y para cuya finalidad ingresaba a Bolivia, yo lleve adelante mi movimiento armado, con mi plan que se le dió en llamar por el General Bernardino Bilbao Rioja, "Operación Oriente".

Muerto Unzaga de la Vega y habiendo asumido la conducción partidaria el Sub-Jefe Dr. Mario R. Gutiérrez Gutiérrez, yo tenía que explicar al nuevo jefe político mi proyecto de levantamiento armado y convencerlo para que aceptara y me autorizara su ejecución. Pero él tuvo que exiliarse en la república argentina para evitar caer preso y ser llevado a campos de concentración. Después de tanta sangría sufrida por la familia falangista, se tenía que crear las condiciones para la aceptación de un movimiento armado como el que yo proponía. Este hecho y la desorganización a nivel nacional de los cuadros combativos y de dirección de la Falange, me hicieron ver que habría que postergar y esperar el momento ideal para mi propuesta. Así lo hice.

Sin descuidar la vigencia de la actividad y organización de los cuadros partidarios en la Chiquitania, que estaban bajo mi responsabilidad, intensifiqué mis trabajos y actividades comerciales, tanto en Bolivia como en el Brasil. Por consiguiente yo seguía desplazándome, viajando a caballo, en avión y por agua en Bolivia y en Brasil.

Oscar Unzaga en ocasión de su estadía en San Simón, ingresando a Bolivia, cuando yo me ofrecí para colaborarle en los preparativos y el desarrollo de la revolución misma, trasladándome al interior del país, no me aceptó por cuanto, me manifestó, que era muy riesgoso para mi vida, toda vez que tenía informes reservados que el gobierno había instruido a los organismos de represión, no sólo mi captura sino mi eliminación física. "Tú no debes desplazarte sin los debidos recaudos y mucho cuidado, más allá de tus dominios territoriales, porque tu vida corre peligro", me expresó.

Conforme a lo indicado por el jefe del partido, después de su asesinato, se intensificó la persecución a mi persona. Se lo hacía sin ningún disimulo y públicamente en una cacería humana cuando yo ingresaba a Bolivia, permanecía en mi hacienda y viajaba a mis gomales. Estos viajes los realizaba a caballo, por caminos y sendas que no eran apropiados para vehículos motorizados, los mismos que por otro lado, eran muy escasos por entonces en la zona.

No obstante la persecución muy bien organizada en contra de mi persona, yo no descuidé la actividad política partidaria en los territorios de mi jurisdicción, sorteando los controles y exponiendo incluso mi vida. Algunas veces lo hacía sólo, desplazándome por las noches y regresando por otras sendas para burlar

a mis cazadores. Otras veces me acompañaba gente de mi absoluta confianza y siempre teníamos que viajar armados, con todas las medidas y precauciones aconsejables. De esta manera no podían en las emboscadas que me tendían cumplir los objetivos. Algunas noches incluso mis perseguidores rondaban alrededor de las viviendas de mi hacienda, buscando la oportunidad de asesinarme, pero eran delatados por los perros que cuidaban y se daban a la fuga, antes que mi gente saliera a repelerlos. Se descubrían campamentos donde los matones descansaban y no tenían el cuidado de borrar sus huellas, dejando colillas de cigarrillos y latas vacías de conservas.

En uno de mis viajes que realizaba de mi hacienda San Simón a mi otra estancia San Miguelito, ubicada a cincuenta kilómetros al sur, hacia San Ignacio de Velasco, de regreso me acompañó mi empleado partidario Ovidio Ardaya Castedo, para ir a la comunidad El Tirarí a contratar gente para trabajos de limpieza de alambradas y otros, propios del campo. Para acortar distancias, después que pasamos Bella Vista, dejamos el camino que iba por unas alturas boscosas tupidas a ambos lados de la vía, a la margen izquierda del río Paragua. Seguimos por el bañado a la margen derecha del lecho del río, quedando el camino a una distancia aproximada de trescientos metros.

En Bella Vista se encontraba don Leopoldo Ribera, contratista, armando un nuevo corral para el ganado vacuno, quien ese día después de almorzar se dirigió justamente por el camino que dejamos a un lado, para buscar madera y hacer cortar con sus trabajadores. Ahí encontró agazapados a un lado del camino a tres hombres muy bien armados, quienes no pudieron esconderse. Don Leopoldo que estaba acompañado por dos de sus peones, los saludó y de llano les dice: "ustedes están espiando a don Luis Mayser para matarlo". Este señor ya regresó por la mañana muy temprano. Porqué quieren asesinar a dicho señor que es tan bueno, acá todos lo quieren; ya los habitantes saben y hay indignación, cuidado, les reprocha el señor Ribera.

Uno de los tres hombres contesta indicando que dos no son de la región, no conocen al señor Mayser ni sabían de su bondad. Han sido contratados por los jefes del MNR de San Ignacio de Velasco para que cumplan ese trabajo, para lo cual fueron sacados de la cárcel de Palmasola de Santa Cruz de la Sierra, donde se encontraban purgando el delito de asesinato con una sentencia de treinta años.Les habían asegurado que si cumplían con lo encomendado no

volverían a la cárcel, quedando definitivamente libres. Nos han dado estas armas cortas y largas y dinero adelantado y como acompañante este señor que conoce al señor Mayser y vive por acá, siendo nuestro guía. Después nos pagarán el saldo por el trabajo que tenemos que cumplir, expresó uno de ellos. El tercero era de la zona, oriundo de la comunidad de Palmarito, a quien el señor Leopoldo Ribera lo conocía.

Don Leopoldo Ribera al día siguiente envió a uno de sus trabajadores hasta San Simón para hacerme conocer el caso y así yo tome las previsiones correspondientes.

Después de muchos años, estando yo radicando en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra y como presidente de los Comités Cívicos Provinciales de la Cruceñidad, tenía muchas reuniones con gente de las provincias; recibía la visita de don Leopoldo Ribera, quien era dirigente cívico en el pueblo de Tres Cruces, ubicado sobre la línea férrea que conduce de la capital cruceña a San José de Chiquitos. Siempre se acordaba de ese pasaje y se extrañaba que no hubieren podido matarme. En su sencillez de hombre de campo, me expresó: "es un milagro de Dios que usted esté vivo".

También don Alfredo Añez Ardaya, uno de los que trabajaba conmigo y me acompañaba en algunos de mis viajes a caballo, hizo la casualidad que transportando arreado ganado vacuno desde la zona del Alto Paraguá hasta Santa Cruz de la Sierra, se encontró en el pueblo de Cañada Larga, donde quedaron un día para que descansaran las reses, con cuatro hombres con quienes conversaron largamente y preguntaron de dónde habían llegado. Uno de éllos se identificó, indicando que apellidaba Sosa y que conocía esa zona de donde venían. El era oriundo del Beni junto a otro ciudadano amigo suyo y ambos fueron sacados de la cárcel de Santa Cruz de la Sierra por pedido de los jefes del MNR de San Ignacio de Velasco para que mataran a don Luis Mayser Ardaya.

Sosa le comentó a Añez que estuvieron tres meses espiando y siguiendo los pasos para cumplir la misión, pero no pudieron por cuanto el señor Mayser no comunicaba a su gente cuando viajaría ni a donde iría. Confirmó lo relato por el señor Leopoldo Ribera.

"Una vez estuvimos a punto de darle muerte, continúa Sosa: nos encontrábamos escondidos a un lado del camino que conduce por Ramada Quemada y Seis de Agosto a San Simón y don Luis apareció montado en un caballo y cuatro hombres con él, todos armados. Junto a nosotros se encontraba el guía que nos acompañaba siempre y que vivía en una casa a unos trescientos metros de la de don Luis Mayser Ardaya, desde donde se podía controlar un poco, ahí nosotros dormíamos y recibíamos la alimentación, pero no nos dejábamos ver. Allí está me dice el guía, es el que viene adelante, tiralo me ordena. Yo levanté el arma larga para disparar, pero en ese momento escuché una voz de arriba que me dijo no lo mates, temblé, se me oscureció la vista y se me cayó el arma. Hasta ahora algunas noches pienso en ese pasaje y soy un convencido que fue una voz del cielo la que me habló para que no cometiera el crimen con un hombre bueno e inocente", continuó explicando Sosa a Añez y sus acompañantes.

"El señor Mayser no quedaba mucho tiempo en su hacienda, viajaba continuamente y durante el tiempo que permanecía era visitado todos los días, tanto por gente boliviana como del Brasil. Se desplazaba al norte a sus gomales, al río Iténez y al Brasil, a caballo y en avionetas. No conocíamos a donde se había dirigido, porque parece que él no comunicaba ni a los hombres de su confianza que lo acompañaban", manifestó Sosa.

El mismo Sosa también se refirió a un choque armado que tuvieron con gente de la hacienda San Simón, donde cayó herido quien los dirigía en la cacería, de nombre Guillermo Ferreira. "El caballo de éste lo tomaron los hombres del señor Mayser. Ahí terminó nuestra misión porque notamos que ya salían patrullas armadas para encontrarnos y todos los pobladores de la zona habían sido alertados. Tuvimos que regresarnos a Santa Cruz de la Sierra, pero seguimos libres, ya no volvimos a la cárcel. Nos quedamos con las armas. No nos pagaron porque no habíamos cumplido con la orden de asesinato".

"Ya lo conocí a don Luis Mayser Ardaya, él ha venido a este pueblo de Cañada Larga a reuniones en su condición de dirigente cívico de las provincias. Aquí lo quieren mucho porque en verdad es buen hombre y lucha por la gente pobre. Que bien que no lo maté", terminó diciendo Sosa.

Alfredo Añez Ardaya, a quien Sosa le hizo este comentario, me acompañaba en la ocasión de la emboscada que me prepararon en el trayecto

de Ramada Quemada y Seis de Agosto, donde no pudieron matarme. También Alfredo junto a José Casupá Paticú participó del choque armado contra los dos presidiarios y el guía Guillermo Ferreira, que cayó herido.

Guillermo Ferreira, oriundo de la comunidad Palmarito del Alto Paraguá, posteriormente como Agente de la Policía y del Control Político del MNR, durante las Guerrillas, cayó herido en el combate de Isla Larga, a diez kilómetros de San Simón, donde hubieron varios muertos y heridos de parte de la Policía, entre los cuales se contaba el Teniente Carlos Fernández (El Diario de La Paz, 12 de Agosto de 1964). Ese se convirtió en el último combate de la Policía o sea que fue la tumba de la policía movimientista, levantó las manos y pidió su relevo. El presidente Paz Estenssoro dispuso su retiro de la zona e ingresó el Ejército y la Naval, continuando la Fuerza Aérea.

ALFREDO AÑEZ ARDAYA

Descendiente de pioneros cruceños que llegaron durante el siglo 19 a desbravar la selva de la legendaria Chiquitania. Valiente. Antes de las guerrillas Luis Mayser era perseguido para asesinarlo por criminales a sueldo, pagados por dirigentes del M.N.R. de San Ignacio de Velasco. Alfredo junto a José Casupá se enfrentaron a balas cayendo herido uno de los asesinos, Guillermo Ferreira. Hombre muy trabajador

Así yo pasaba el tiempo cuando ingresaba a Bolivia, con mi vida amenazada abiertamente por el odio enfermizo de los jerarcas movimientistas especialmente de San Ignacio de Velasco, mi pueblo de nacimiento y de mi madre. Por la simpatía ciudadana hacia mi persona y el apoyo a la Falange, habían decidido abiertamente mi eliminación física, para conseguir el dominio de la región de esos territorios fronterizos. Debían terminar con Luis Mayser a como de lugar.

En uno de mis viajes a caballo desde mi hacienda San Simón, pasando por mis gomales hacia el río Iténez, para proseguir desde el puerto de Remanso en lancha hasta Guajará Mirim – territorio del Estado de Rondonia y de allí en avión comercial a Porto Velho, llegué en el Bajo Paraguá de la provincia Velasco, a Porvenir, que era habitado por unas treinta familias. Esta gente tenía como actividad principal para ganarse la vida, la explotación de la goma elástica, la cacería de saurios (caimanes y lagartos), gato montés, tigre (jaguar) y londras (nutria).

La persona más caracterizada de Porvenir se llamaba Rubén Carvalho, casado con Betty Rivero; él oriundo de San Javier, provincia Ñuflo de Chávez donde actualmente reside y ella de San Ignacio de Velasco. En su casa yo me alojaba, me recibían como era costumbre entre esos pobladores, con las atenciones más esmeradas, ya que consideraban una obligación acoger al viajero. Ahí pasé la noche. A pocos metros de la vivienda había una casa galpón sin paredes, donde se encontraban varias personas acostadas en hamacas con mosquiteros como protección en contra de los mosquitos. Venía a ser como una sala de sanatorio. Esa gente estaba con paludismo (malaria) desde muchos días y no tenían medicamentos. Esperaban la muerte.

En esos parajes no se conocían médicos ni puestos sanitarios, La zona del Bajo Paraguá es fundamentalmente gumífera y forestal y allí la malaria ha cobrado cientos de vidas humanas en las épocas de mayor explotación de goma (caucho) antes y durante la primera y segunda guerra mundial.

Joven, así me llamaban, tenemos varios enfermos de paludismo y no hay medicamentos para curarlos y salvarles la vida. Ya han muerto cuatro personas. Ud. en otra oportunidad que pasó por aquí me regaló "camoquín" (comprimidos de la línea de la quinina pero más efectivo para combatir la

malaria; era un alcaloide vegetal extraído del árbol de quina). Como sabes cuando vengo por esta región que es palúdica, yo cargo medicamentos para esta endemia, así como sueros antiofídicos contra la mordedura de serpientes, le contesté. Así que vamos a darles que tomen y dejaré la cantidad necesaria para completar el tratamiento para que sanen completamente y te sobren para otros casos que se presenten; saqué el medicamento de mis alforjas de viaje y nos dirigimos al hospital de campaña para que ingirieran las tabletas de camoquín.

Era un cuadro muy triste y estaban resignados, esperando la muerte segura. Ninguno de ustedes morirá de esta enfermedad, pero tienen que cumplir con el tratamiento y tomar las tabletas como le he indicado a Rubén, les dije. Entre los enfermos sólo uno no era chiquitano, era oriundo de Portachuelo, norte de Santa Cruz; se llamaba Abdón Farell. Gracias joven, pronunciaba con pesadez cada enfermo cuando terminaba de ingerir el medicamento. "Dios nos lo ha mandado, porque por acá en esta época de lluvias, nadie viene y no hay donde conseguir remedios", expresó Carvalho, aliviado al ver que esa gente se salvaría.

Ligeramente, abusando de la paciencia del lector, relato este pasaje de los muchos que he vivido, para anotar dos puntos: el primero para demostrar el abandono en que se desenvolvían y todavía siguen así los pobladores de esas regiones, a donde obligados tenían que ir a radicar para conseguir trabajo en la explotación de la goma y la cacería. Aún ahora poco ha cambiado. Después de mucha insistencia he conseguido que funcionen escuelas rurales, algunos puestos de salud con muchas deficiencias y oficialías de registro civil. Cordecruz, no obstante nuestros reclamos, poco o nada hizo. Los brotes de malaria siguen esporádicamente y algún descuido, por carencia de recursos, no obstante la excelente voluntad del servicio de Malaria con asiento en Santa Cruz de la Sierra, ocasiona muertes. Y el segundo motivo es la presencia del ciudadano Abdón Farell, sobre cuya vida, bien podía escribirse una novela como la de Carmelo Hurtado. Mas adelante lo citaré.

Al día siguiente seguí viaje hasta Remanso sobre el río Iténez de donde embarqué en una lancha aguas abajo hasta la ciudad brasileña de Guajará Mirim. De aquí en avión comercial a Porto Velho.

A mi paso por Guajará Mirim, me informé que mis camaradas de partido los hermanos Adib y Chaquí Cury Herrera habían sido apresados por el Ejército brasileño y trasladados a Porto Velho. Aproveché de mis reuniones con el Gobernador del Estado de Rondonia para pedirle liberar a dichos camaradas falangistas. Posteriormente, los dos hermanos tuvieron una destacada y valiente participación en las Guerrillas de la Falange, a quienes les encomendé la conducción de la Sexta Columna Guerrillera, que operó en la parte norte de cuenca baja del río Iténez, en territorios del Departamento del Beni.

Después de cumplir mi trabajo y actividad en la capital de Rondonia, viajé en avión a Río de Janeiro, haciendo escala en San Luis de Cáceres y Cuiabá – capital del Estado de Mato Grosso.

En San Luis de Cáceres negocié una partida de ganado vacuno de cría del tipo nelore, para enviar a la gobernación del Estado de Rondonia, hasta su capital la ciudad de Porto Velho. Por entonces en la región norte de este Estado brasileño no había ganadería vacuna, excepto algo de búfalos, originarios de Asia y Africa, con una carne inferior en calidad.

El ganado tenía que ser arreado caminando, ingresando a Bolivia y quedando en mi estancia San Simón un tiempo para que descanse y se recupere, alimentándose con buen pasto. Se lo embarcaría en Piso Firme, puerto fluvial sobre el río Paraguá, provincia Velasco, próximo a su desembocadura al río Iténez o Guaporé, límite natural con el Brasil, para proseguir en lanchas ganaderas hasta Guajará Mirim. De aquí en ferrocarril a Porto Velho. El ferrocarril funcionaba a leña. Actualmente ya no existe, fue reemplazado por una moderna carretera asfaltada.

Este ganado se desplazaría por tierra, recorriendo parte de la provincia Velasco, para lo cual se consiguió de la Policía de Frontera de San Ignacio de Velasco, una autorización escrita, a falta de autoridades aduaneras por entonces.

De San Luis de Cáceres me trasladé en avión comercial a Cuiabá. Después de varias diligencias, viajé por tierra a una zona productora de goma e ipecacuana en plena selva, como lo hacía cada cierto tiempo. Allí adquirí una vez más buena cantidad de la raiz de dicha planta rubiácea que remití a Río

de Janeiro a una casa comercial exportadora que la enviaba a Europa. Este negocio me producía buenas ganancias.

Esa zona a donde yo iba a comprar goma e ipecacuana era refugio de fugitivos de la justicia. Se encontraban ciudadanos brasileños y paraguayos, que por diversas causas habían matado, quienes insistían que no eran ladrones ni asaltantes. "Yo maté en defensa propia porque el individuo era más fuerte que yo y me dió una tunda, dejándome como muerto, recuperé y en otra ocasión apenas me vió, nuevamente trató de ultrajarme y entonces saqué mi cuchillo y me defendí", me explicó uno de esos hombres.

Otro me manifestó que mató a un sujeto porque abusó y violó a su madre; "yo tenía que limpiar la ofensa inferida a mi madre y no había otra manera que lavando el ultraje a su honor con la sangre del maldito, así lo hice, cumpliendo con mi deber de buen hijo por que no había justicia", concluyó el hombre.

Y así cada uno tenía su historia, pero sin lugar a dudas habían algunos con instintos criminales.

Era costumbre en la región, tanto en Bolivia como en Brasil, en las estancias como en los viajes por tierra y en la selva donde se trabajaba, que se llevaba colgado de un cinturón un buen revólver y buena cantidad de balas. Así al que portaba un arma se lo respetaba. Se cumplía el famoso proverbio latino: "Si quieres la paz prepara la guerra".

A parte del revólver que por lo general era un Colt caño largo, calibre 38, en los viajes y cacerías se usaba el famoso rifle americano Winchester calibre 44 y mejor si era el de caño canteado. Consistía en un arma relativamente liviana y muy cómoda para cargarla; tenía manivela, funcionaba tiro por tiro con capacidad para doce proyectiles de gran potencia.

En el Brasil, donde igual que en Bolivia no había justicia o ésta era pésima, se le vino en llamar a este rifle: "justicia de Mato Grosso. Era corriente en los pueblos de la frontera de Brasil (Cáceres) con Bolivia, el juego de bingo y cuando salía el número 44, se anunciaba diciendo: "Justicia de Mato Grosso", porque para saldar diferencias se apelaba al uso de esta arma.

En el lado del Brasil era muy popular un cuento en relación a la actuación de un Juez. Resulta que en una audiencia pública donde el administrador de justicia tenía que pronunciarse, dando su fallo, escuchó a las dos partes contendientes. "El señor tiene razón por lo que habla, pero aquel otro señor, apuntándole con un dedo le dice, tiene mucha más razón por lo que muestra" (por debajo le ofreció dinero). Y así dictaminó declarando inocente al delincuente.

La ipecacuana se la recibía en bolsas. Se vaciaba para revisar si era pura, es decir, si no habían raíces parecidas de otras malvas que podían mezclar, enseguida nuevamente se embolsaba el producto y se lo pesaba para proceder al pago.

En ese viaje al recibir de uno de los poalleros (a la ipecacuana se la conocía más con el nombre de poalla y al que la arrancaba se lo llamaba poallero) en presencia de varios productores, claramente se descubrió que las raíces del vegetal estaban entreveradas con raíces de otras plantas. Eran varios los hombres que en ese momento estaban entregando su producto. Le observé que su actitud y engaño de entregarme un producto alterado, me obligaría a no volver más a comprarles ipecacuana. Mi patrón en Río de Janeiro si yo le entregaba con raíces de otro vegetal, me crearía problemas por estafa y yo perdería el mercado.

Una de las personas que acababa de entregar su mercancía, tomó del cuello de su camisa al individuo, recriminándolo por su picardía y lo amenazó que lo mataría por estafador, porque los desprestigiaba a todos "y nuestro comprador si procedemos con mala fe, no nos seguirá comprando. El es quien nos paga mejor y cuando le pedimos, nos da dinero anticipado para que podamos trabajar sin pago de intereses ni la firma de documentos".

Otros productores con mucha dureza también lo reprocharon y lo amenazaron que si volvía a hacerlo lo matarían. El me pidió disculpas con la promesa que nunca más cometería esa falta. "Nosotros somos honrados y no aceptamos a los pícaros, patrón", me expresó, al parecer el dirigente del grupo. "No volverá a suceder porque lo castigaremos con la muerte", terminó diciéndome. Allí se imponía y practicaba la ley de la selva.

También compré goma en bolachas que vendí en Cuiabá al Banco de Crédito de la Amazonia. La ipecacuana despaché a Río de Janeiro, a donde proseguí viaje.

Río de Janeiro era todavía por entonces capital federal de Brasil y por consiguiente la sede del gobierno nacional. En esta hermosa ciudad, llamada por los brasileños "la ciudad maravillosa", permanecí un buen tiempo en trabajos y actividades de la empresa de cuyo directorio yo formaba parte.

Desde la capital brasileña me dirigí a la ciudad fronteriza de Corumbá, Estado de Mato Grosso Sur, frontera con Bolivia, donde radicaban muchos bolivianos y también habían falangistas perseguidos políticamente. Entre mis camaradas de partido vivía en esta ciudad matogrossense un destacado ciudadano boliviano don Miguel Tomelic Vaca, que poseía una casa comercial y aparte se desempeñaba como dirigente de los exiliados de la Falange. En su casa me reuní con un buen grupo de camaradas para analizar la situación de Bolivia, reorganizar los cuadros partidarios e ingresé a Puerto Suárez, acompañado de mi camarada Tomelic, donde, igualmente sostuve reuniones partidarias clandestinamente para recomponer nuestros cuadros combativos. Retorné a Corumbá para trasladarme en avión a San Luis de Cáceres – Estado de Mato Grosso (Norte), también frontera con Bolivia.

Desde el Municipio de Cáceres despaché el ganado de cría con destino a Porto Velho – Estado de Rondonia, que pasaría por territorio boliviano, permanecería en mi hacienda San Simón, algunos días para descanso y de ahí seguiría por tierra hasta el puerto fluvial de Piso Firme, extremo norte del río Paraguá de la provincia Velasco.

Mientras avanzaba dicho ganado, yo ingresé a San Matías en Bolivia para reuniones políticas y partidarias y también para comprar una buena partida de torillos y trasladarlos a Brasil a Descalvados sobre el río Paraguay, donde vendía a don Luis Lacerda, un fuerte empresario ganadero e industrial, que tenía un frigorífico. Faenaba cinco mil novillos por temporada.

Después de estas diligencias, en una avioneta desde San Luis de Cáceres me trasladé a mi estancia San Simón en Bolivia.

A los dos días de mi llegada, a horas nueve de la mañana me encontraba en mi oficina preparando los documentos para el despacho de una carga de goma en bolachas (caucho), cuando ingresó mi ama de casa María Méndez de Vaca. "Joven", me dice, "ahí junto a la noria, dentro del potrero del bajío hay varios hombres midiendo" Observé por una de las ventanas y efectivamente eso estaba sucediendo.

Yo había dispuesto que todos los peones (vaqueros) fueran al campo a reunir el ganado para observarlo y realizar los trabajos correspondientes en los corrales. Los jornaleros se encontraban en las labores agrícolas y otras, propias de una hacienda, por consiguiente yo estaba ese momento con tan sólo la compañía de la ama de casa y otra mujer que era su ayudante.

Bolivia atravesaba por una época de atropellos, asaltos y crímenes, no sólo amparados por autoridades sino dirigidos también por éllas. No había a donde denunciar y solicitar las garantías correspondientes. Ante esta situación quedaba únicamente el expediente de la legítima defensa, apelando al uso de las armas para detener tanto abuso por la delincuencia en función de poder político. Al que no pertenecía a las filas del partido gobernante, así no fuera seguidor de otra corriente política, había que perseguirlo y hacerle daño en su actividad laboral y económica.

Hay momentos en la vida que se tiene que tomar una decisión, si se quiere, heroica, para evitar mayores daños y sufrimientos. Qué me quedaba?. Me encontraba solo pero estaba obligado a enfrentar a los asaltantes. Permanentemente portaba un revólver en la cintura para no ser sorprendido. Agarré una ametralladora que guardaba en mi escritorio, la preparé y me dirigí a donde estaban los intrusos.

Se encontraban apenas a sesenta metros de las casas de vivienda, adentro de potreros con pastos cultivados, totalmente encerrados con alambradas, a donde habían ingresado atropellando las cercas. Crucé dos alambradas hasta toparme con éllos. Yo tenía la ametralladora apuntando, lista para disparar. "Señores, buenos días, yo soy Luis Mayser Ardaya, dueño de esta estancia", les expresé, "ustedes quienes son y qué buscan aquí adentro de mis potreros, midiendo?.

El grupo lo constituían seis personas. Ninguno me contestó el saludo, quedaron paralizados un momento. Luego uno habló indicándome que se trataba de una comisión de Reforma Agraria y que él era Juez Agrario y su nombre Osvaldo Bejarano Vaca, habían declarado latifundio mi propiedad San Simón y por eso estaban midiendo para dotar a ciertas personas que interesaban poseer esas tierras.

Señor Juez. El hecho que usted ejerza ese cargo no le faculta para atropellar el derecho propietario consagrado por la Constitución Política del Estado. Usted se está excediendo en sus atribuciones al declarar latifundio a mi propiedad sin hacerme conocer previamente la demanda que hubiere. Cuál es el concepto suyo para calificar latifundio a una propiedad que cumple sobradamente la función económica y social?. La Ley Agraria asigna cinco hectáreas de tierra por cada cabeza de ganado y de acuerdo a este precepto, la superficie de mi hacienda es insuficiente para la cantidad de ganado vacuno que poseo.

En toda la zona, San Simón es la única estancia donde se cultiva pastos, se produce buen volumen de queso y también la única que elabora mantequilla. Tengo todas las instalaciones y equipos necesarios y adecuados. Esta actividad genera fuentes de trabajo. Mi hacienda colinda con grandes extensiones de tierras fiscales baldías, que bien me agradaría que gente trabajadora y honesta se asiente; le ayudaría para que vaya adelante.

Por lo visto, usted como funcionario de gobierno cumple directivas políticas de quienes buscan apoderarse de lo ajeno que está en plena producción. Le ruego retirarse en este momento caminando, porque si no lo hace, lamentable sería que tenga que salir junto a sus compañeros, tendido. Defenderé mi propiedad que la adquirí comprada con el producto de mi trabajo sacrificado y honrado. Le recomiendo no seguir por ese camino errado, concluí diciéndole. El señor Juez me escuchó con la cabeza agachada y después mirándome comprendió la realidad, me pidió disculpas con altura y humildad y se marchó con sus acompañantes. A este señor, que es abogado, lo he encontrado en mis luchas cívicas en Cotoca y en Santa Cruz de la Sierra y con mucha educación se me ha acercado a saludarme con gran amabilidad, me llenó de satisfacción este comportamiento suyo. El errar es humano, pero lo importante es reconocer y corregir, es don de buena gente.

CAPÍTULO XXIV

OTRO VIAJE AL RIO ITENEZ Y PORTO VELHO - RONDONIA

Mientras el ganado vacuno se recuperaba del largo recorrido, descansando y alimentándose con buenos pastos, yo aproveché para dirigir trabajos necesarios en mis haciendas agropecuarias de San Simón y San Miguelito, así como en mi establecimiento gomero "Bahía de Oriente".

Durante mi permanencia en Bolivia, yo tenía que tomar los cuidados necesarios para no ser asesinado por las personas a sueldo que rondaban por la zona del Alto Paraguá, cumpliendo instrucciones de sus mandantes que eran autoridades del gobierno nacional, departamental y principalmente de los jefes movimientistas de San Ignacio de Velasco.

En el afán de terminar con mi vida, después de haber fracasado la misión de asesinarme, encomendada a los dos presidiarios sacados de la cárcel de Santa Cruz de la Sierra, dirigidos por Guillermo Ferreira, agente de policía, muy conocedor de la región, contrataron a un sicario en la capital cruceña.

Yo tenía en San Ignacio de Velasco un eficiente servicio de información con gente en la Policía y en el mismo Comando Provincial del MNR. Conseguí incluso dividir a este partido de gobierno en esa provincia. En aquella época los vehículos motorizados eran muy escasos y los caminos malos. Normalmente la gente se desplazaba a caballo y desde la capital de la provincia hasta mi hacienda central, se demoraba de dos a dos y medio días. Había una radiodifusora del Vicariato Apostólico de Chiquitos y por medio de sus ondas se transmitían mensajes. Para casos especiales me mandaban en clave a nombre de otras personas y si era urgente hacerme conocer con detalles, se trasladaba un emisario o propio en buen mulo, viajando en jornadas forzadas, cambiando

de acémila en mi estancia San Miguelito, ubicada casi a mitad del trayecto a San Simón.

Los jefes del Comando Provincial del MNR y su grupito de San Ignacio de Velasco, se empeñaban sin ningún disimulo en conseguir mi eliminación física.

Tan pronto que hubo arribado al pueblo el asesino pagado, fui informado mediante un emisario con lujo de detalles del operativo programado. El criminal no me conocía personalmente, sería acompañado por un individuo de San Ignacio de Velasco. Llegarían a caballo a San Simón, se bajarían y el conocedor me saludaría pronunciando mi nombre, momento que el matón aprovecharía para victimarme e inmediatamente montar en sus caballos y huir. Su segunda opción o alternativa si le fallaba mi victimación en el momento de su llegada, se me presentaría como comprador de ganado y aprovecharía durante su permanencia un descuido de mi parte para asesinarme.

Durante el tiempo que yo permanecía en mi hacienda, diariamente tenía visitas de gente de las estancias y comunidades vecinas y también del lado del Brasil. Se consideraba una obligación, aparte que constituía una satisfacción, atender a las personas viajeras o visitas que llegaban a una casa. Se las hospedaba, se les daba alimentación e incluso a las que pasaban en un largo viaje, se les proveía gratuitamente del tapeque (víveres necesarios para el recorrido). "Es ley del cruceño la hospitalidad", rezan unos versos del malogrado poeta cruceño Rómulo Gómez hijo, lo que se practicaba rigurosamente.

Por la amenaza permanente en que me encontraba, yo tenía en cada habitación de mi vivienda en San Simón, armas listas para su uso y también gente para la acción. No soltaba mi revólver de la cintura, ni cuando tenía visitas, las mismas que comprendían la situación y me apoyaban.

Esperaba que el sujeto contratado y que ya se encontraba en San Ignacio de Velasco, me apareciera. Coloqué centinelas camuflados para que observen quienes llegaban y me hicieran conocer cuando yo me encontrara adentro, realizando mis trabajos de oficina, etc. Mi determinación era, en lo posible, capturar vivos al criminal y a su acompañante, para hacerlos declarar y después remitirlos presos directamente a la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, para conocimiento de los medios de comunicación y el público.

En San Ignacio de Velasco por aquellos tiempos, administraba el restaurante, los comedores y salones del Club Social Oriente Velasco, como contratista, el inquieto joven oriundo de San Javier de Ñuflo de Chávez, don Rómulo Kaiser Barros, el mismo que con su familia vivía en el citado edificio. El inmueble está ubicado frente a la plaza principal, "31 de Julio", lado oeste.

MIGUEL MAYSER PEÑA

Se ha criado en el yunque de la vida, trabajando sin mezquinar esfuerzos ni sacrificios. Nació y vive en San Ignacio de Velasco, suelo que sabe de sus sueños e inquietudes, por el cual tiene un profundo amor. Construyó un digno hogar, ejemplo de unidad y laboriosidad como herencia de su ancestro. No escatimó energías en su juventud por su ideal y siempre estuvo pendiente durante las persecuciones políticas para salvar y ayudar a sus camaradas. Sin hacer alarde y se puede decir casi silenciosamente, luchó por la patria y contribuyó en la preparación y desarrollo de las guerrillas.

Hoy dirige una empresa laminadora de madera que da fuentes de trabajo y produce riqueza para Bolivia.

En aquella época la capital de la provincia Velasco tenía una población reducida y todos sus habitantes se conocían. Alguna persona que llegaba inmediatamente era investigada para conocer sus antecedentes, su trabajo, el motivo de su presencia en el lugar y demás pormenores propios de la acuciosidad humana de pueblo.

El individuo, como toda persona de su característica, buscó donde saciar su sed alcohólica durante los días que permaneció en la localidad para pasar el tiempo y distraer su soledad, mientras sus contratadores arreglaban y acomodaban todo el operativo. Una mañana a horas diez ingresó al restaurante del Club Social Oriente Velasco a consumir cerveza que ingería en abundancia; al medio día pidió que le preparen almuerzo y siguió bebiendo. Al atardecer se encontraba ya embriagado; el administrador con todo respeto le entregó la factura de su consumo, pidiéndole que por favor la cancelara e indicándole que el local, de acuerdo a su reglamento, se cerraría por cuanto sólo se atendía hasta esa hora. Eso lo enojó, arrojó la factura al suelo y sacando un revólver, golpeó la mesa y lo colocó sobre ella, expresando a gritos que no abandonaría el restaurante, exigiendo al señor Rómulo Kaiser Barros, que le siga atendiendo con cerveza y picadillos, caso contrario lo mataría, apuntándole con el arma.

En verdad la situación del señor administrador era muy difícil y no había manera de convencer al matón. Vuelve el señor Kaiser detrás del mostrador y le hace seña a su ayudante para que por la ventana que colinda con el interior del edificio le alcanzara con mucho disimulo su rifle calibre 22, que lo ocultó, listo para usarlo. Siguió la tensión y cada rato el maleante ebrio vociferaba con amenazas y en un momento, sumamente exaltado, una vez más empuñó el revólver y le hizo un disparo al joven administrador, que por suerte no llegó a lograrle. Kaiser se vió obligado a asumir su legítima defensa para salvar su vida, le disparó con su rifle hiriendo a la fiera humana y derribándolo al suelo, lo que aprovechó el ayudante del local para correr y tomar el revólver y así reducirlo. Fue conducido al hospital para prestarle los auxilios médicos y el hecho denunciado inmediatamente a la Policía.

De esta manera toda la población de San Ignacio de Velasco, se enteró de la misión que cumpliría el matón, se conoció quiénes habían viajado a Santa Cruz de la Sierra para contratarlo. Después que mejoró del impacto de bala, sus mandantes lo enviaron de vuelta a la capital del departamento. La Policía

y la Justicia, que tenían complicidad no actuaron. Así se vivía en Bolivia durante esa época de terror, asaltos y crímenes.

Nuestra decisión de conseguir liberar a Bolivia de la barbarie y la corrupción, nos daba valor, afrontando todos los riesgos, incluso exponiendo nuestras propias vidas. En la ciudad de La Paz se había producido el allanamiento del Convento San Francisco, de donde se lo arrancó violentamente al sacerdote Buenaventura Vargas y se lo recluyó en celdas del Control Político de la calle Potosí. La jerarquía eclesiástica reclamó con energía por tamaño atropello al edificio religioso y el apresamiento de dicho Ministro de Dios. Por ese motivo lo remitieron confinado a San Ignacio de Velasco, a cargo y bajo la responsabilidad del Vicariato Apostólico de Chiquitos, que debería controlar para que no desarrolle ninguna actividad política.

El padre Buenaventura en sus homilías desde el púlpito del histórico templo de San Francisco de la sede del gobierno, combatía con valor y sólidos fundamentos al gobierno movicomunista del MNR. Le ayudaba una fluida oratoria, despertando interés y entusiasmo en su feligresía que aumentaba admirablemente, llenándose los domingos la iglesia.

Buenaventura Vargas, Adrián del Moral y Luis Sagredo de Cochabamba, se constituyeron en los religiosos de la lucha en contra del gobierno pro comunista de Víctor Paz Estensoro y Hernán Siles Zuazo. Eso incomodó a los gobernantes que desataron contra estos tres sacerdotes una implacable persecución. Sufrieron apresamientos, torturas, confinamientos y destierros, que antes de desanimarlos, les templaron el espíritu. "Mientras más perseguidos, más fuertes", decía Oscar Unzaga de la Vega.

En San Ignacio de Velasco, apenas llegado, se da modos, burlando la vigilancia que había con su persona, de averiguar nombres de dirigentes falangistas con quienes sostiene reuniones clandestinamente, especialmente por las noches. Sabedor que yo me encontraba en San Simón, me hizo llegar una carta de salutación, manifestándome al mismo tiempo su interés de reunirse conmigo.

Decidí trasladarme a San Ignacio de Velasco. Escogí para el viaje que lo realicé solo, uno de mis mejores caballos. Partí a primeras horas de la noche,

comunicando ese momento a mi gente e instruyendo lo que deberían hacer durante mi corta ausencia. Tomé rumbo al Brasil o sea hacia el Este, pero después de unos quinientos metros de recorrido cambié de dirección hacia el sur, al pueblo, como acostumbran decir los campesinos. Me facilitaba esa maniobra por cuanto a los alrededores de San Simón, los terrenos están constituidos por pampas, arboledas y después bosques.

Antes del amanecer me aparté del camino a una arboleda con pasto natural, donde permanecí todo el día; dormí un poco y el caballo descansó y comió bien. Al cerrar la noche proseguí viaje a paso acelerado, llegando a destino a horas cuatro de la madrugada directamente a la residencia de un familiar. Esa vivienda colinda con un bosquecillo, siendo la última casa por ese lado, no obstante estar a una cuadra de la plaza principal hacia la represa del Guapomó del río Paraguá. Hoy es un convento de religiosas católicas.

Hice llamar con todas las precauciones al Secretario Provincial de la Falange, mi primo don Juan Mayser Peña, con quien conversé largamente y me informé más detalladamente de lo sucedido en el restaurante del Club Social con el matón contrato en Santa Cruz de la Sierra, etc. Asimismo me hizo conocer pormenores de la situación política del pueblo y los contactos que mantenía con el sacerdote falangista Buenaventura Vargas. Le pedí que concretara una reunión de mi persona con dicho camarada con el mayor sigilo para no comprometerlo y al mismo tiempo para guardar la reserva de mi presencia en la población. Así se hizo y por la noche estuve con el camarada padre Buenaventura Vargas conversando hasta la madrugada, intercambiamos informaciones y criterios, que me fueron muy útiles. Esa misma madrugada abandoné San Ignacio de Velasco y retorné a San Simón.

Pasados tres días envié el ganado desde San Simón para ser embarcado en lanchas especiales en el puerto de Piso Firme, ubicado sobre la margen izquierda del río Paraguá, muy próximo a su desembocadura al río Iténez o Guaporé, que es límite natural entre Bolivia y Brasil. Después de una semana de la salida del ganado, yo emprendí viaje acompañado de un peón brasilero de la raza bororó, siguiendo el trayecto del ganado.

El peón que me acompañaba hablaba muy difícilmente un poco de portugués y español, es decir el "portuñol" y pertenecía a una tribu de nativos

cuyo habitat corresponde a ambos lados de la frontera de Bolivia y Brasil, a la altura de San Matías. Un miembro de esta tribu en Brasil se convirtió en el Mariscal Rondón, de destacada actuación y servicios a favor de dicho país y en especial de esa región, motivo por el cual y como un merecido reconocimiento a su accionar se creó con su nombre el Estado de Rondonia, cuya capital es Porto Velho.

En el trayecto de San Simón hasta Piso Firme, con una distancia aproximada de trescientos kilómetros, solamente habían algunos asentamientos humanos hasta cuarenta kilómetros. De ahí adelante está constituida la zona del Bajo Paraguá por extensos bosques ricos en buenas maderas y siringa (caucho). Como su nombre lo indica son tierras bajas, que en la estación de lluvias, la mitad quedan inundadas. Hay partes con algo de pastos naturales, varios ríos. Los viajes por entonces se convertían en verdaderas aventuras. En el trayecto de varios días hasta llegar a la pequeña comunidad de Porvenir, se tenía que pascar donde se encontraba agua y algo de pasto, dormir en hamacas con mosquiteros para defenderse de los mosquitos que habían en abundancia. Las hamacas se las atirantaban debajo de árboles con el riesgo de las lluvias.

Una vez más me tocó pernoctar en Porvenir, en la casa de don Rubén Carvalho, a donde llegué al concluir el día. Noté actividad y preparativos para una fiesta, personas que llegaban y se cuchicheaban con el dueño de casa. La curiosidad me movió a preguntar a Carvalho en un aparte lo que sucedía, quien me pidió que mudara mi equipaje, monturas, etc. al galpón que quedaba próximo para pasar la noche tranquilo, por cuanto habían organizado un baile donde se ingeriría abundante bebida alcohólica.

Don Rubén Carvalho me manifestó con mucha confianza y como algo normal, que los habitantes de ese rancho habían acordado hacer esa fiesta para matar a Abdón Farell, debido a que, mientras los hombres estaban en sus trabajos por el monte en la recolección de látex para producir la bolacha de goma (caucho), este señor espiaba a las mujeres para violarlas cuando iban al río a lavar ropa o acarreaban agua de alguno de los pauros (norias).

La noche se presentó muy obscura, no había luna y la gente se alumbraba en sus casas con rajas de leño de cierta clase de madera o con cerotes (un torcido de hilo de algodón impregnado con cera de abejas y sebo de ciervo o

ganado vacuno). Ahora todavía en la época moderna, continúan igual, como una ironía, cuando Bolivia exporta ingentes cantidades de gas, pero la mayor parte del territorio nacional sigue marginado de esos beneficios.

Después de acomodarme para pasar la noche en el galpón y constatar que los caballos estaban bien amarrados donde había pasto, regresé a la vivienda de Rubén, dejando encargado a mi acompañante que cuide nuestros equipos de viaje. Para mí constituía una enorme responsabilidad aceptar que se cometiera un crimen, teniendo conocimiento de los preparativos para su consumación. Sería cómplice si sabiendo no hiciera todo lo que estuviere a mi alcance para evitarlo y así lo hice.

Comenzó a llegar la gente e ingresaban a la casa que tenía una habitación grande que servía de salón de reuniones y de fiestas. Ingresaban y se dirigían a mi persona para saludarme como es costumbre por esos lares, aparte de que me conocían. En un momento de esos apareció el personaje que constituía el motivo de la reunión, saludó y al verme se dirigió a abrazarme de manera muy amable; yo estaba en un extremo de la sala y me levanté dirigiéndome para encontrarlo en el medio del salón para poder conversar sin ser escuchado. Nos abrazamos y ahí aproveché de decirle con voz muy baja que yo salía de la casa y luego él lo hiciera para que conversáramos algo sumamente grave para su persona.

Con mucho disimulo abandoné la casa y me retiré a unos treinta metros, donde esperé a Abdón Farell, el mismo que no demoró en salir. Amparados por las sombras de la noche obscura pudimos conversar sin que nadie se diera cuenta. Fui muy concreto: "Farell, en un instante más termina tu vida. Si quieres seguir viviendo en este momento te retiras, cruzas el río y te vas a tu residencia y mejor si mañana mismo abandonas esta zona". No me preguntes nada porque no habrá más tiempo para que te salves; vos sabes tu situación muy delicada. "Dios te acompañe y buen viaje", concluí diciéndole. "Gracias, joven" me contestó y emprendió la retirada.

Yo entré enseguida a la sala de reunión, conversé con varias personas en relación principalmente a sus trabajos, me invitaron buena chicha de maiz, pero ninguno me ofreció bebida alcohólica por cuanto sabían que soy abstemio. Después de un buen rato me despedí, expresándoles mis deseos porque tuvieran buena fiesta.

Antes del amanecer, junto a mi acompañante, seguí viaje a Piso Firme. Allí ya se encontraba el ganado, lo hice regresar dos kilómetros, donde había buen pasto natural y agua; mandé armar ahí un corral provisional para asegurarlo por las noches. Escogí un lugar apropiado en el barranco del río (Paraguá) y mandé construir un embarcadero donde apeguen las lanchas y así cargar el ganado.

De acuerdo a mis cálculos y programación que hice, las embarcaciones llegarían en una semana más, lo que se acomodaba para que el ganado descansara y recuperara, alimentándose bien. Así sucedió. Yo acompañé el traslado del ganado en una de las lanchas. Demoramos cuatro días hasta Guajará Mirim, de donde continuamos en ferrocarril hasta Porto Velho. El ferrocarril funcionaba a leña, el mismo que ya fue sustituido por una moderna carretera asfaltada.

Cumplido con este compromiso en Porto Velho, viajé hasta Vila Bela – Mato Grosso en un vuelo de un avión de la Fuerza Aérea Brasileña – Correo Aéreo Nacional (CAN). En la antigua capital del Estado de Mato Grosso me alojaba en casa de mi amigo Lauro de Melho, cuya vivienda estaba asentada sobre la margen izquierda del río Guaporé (Iténez), próxima al aeropuerto.

Permanecí tres días en esta pequeña y antigua población, con edificios altos y vetustos en completa ruina, con paredes gruesas de adobes de barro, de la época colonial. Se notaba que eran hermosas e imponentes construcciones, pero una pena que no se preocuparon de su conservación. Vila Bela era una población abandonada en completa decadencia, habitada por descendientes de africanos. Ahí vivía una sola persona de raza blanca, mi buen amigo Lauro; su padre radicaba en Guayará Mirim – Estado de Rondonia, se desempeñaba como Juiz de Paz. Yo tenía amistad con todos sus pobladores, con quienes en varias oportunidades participé en fiestas, disfrutando de su hospitalidad y alegría. También asistí a reuniones de "macumba" (ceremonia de hechicería, acompañada de bailes y cantos).

En esta localidad recibí una partida de goma en bolachas que despaché en camiones hasta Cuiabá, al Banco de Crédito da Amazonia. Asimismo compré una cantidad de ipecacuana que mandé a Río de Janeiro. Cumplidas estas diligencias seguí viaje a Cuiabá y de aquí a Río de Janeiro, donde permanecí alrededor de un mes en actividades de la empresa de la cual formaba parte de

su directorio. Retorné a Cuiabá para ir una vez más a los bosques del norte a recibir goma e ipecacuana. Concluida la operación seguí viaje a Cáceres y de ahí en avioneta a mi hacienda San Simón.

CAPÍTULO XXV

NUEVAMENTE EN BOLIVIA

Nuevamente en Bolivia en la rutina de trabajos ganaderos, agrícolas, gomeros y de cacería de saurios (caimanes y lagartos), londras (nutrias), tigres (jaguar) y gato montés.

Después de disponer los trabajos de agricultura y ganadería así como de cacerías en mis estancias de San Simón y San Miguelito, me trasladé a mi establecimiento gomero "Bahía de Oriente", ubicado al norte de la provincia Velasco, en la zona del Bajo Paraguá, en un viaje a caballo durante tres días. Ahí permanecí dos meses visitando las diferentes barracas donde se explotaba goma, haciendo los ajustes correspondientes para una mejor atención de los siringueros en sus necesidades y buena producción. Asimismo estuve explorando la inmensa selva para abrir más estradas gomeras para la extracción de látex.

Al mismo tiempo que se trabajaba la goma, también yo tenía equipos de cazadores de animales silvestres que abundaban en esos bosques, ríos y lagos y cuya cacería estaba autorizada por el gobierno. El precio de las pieles era excelente. A mi me encantaba cazar tigres con perros, era muy emocionante. Durante las noches obscuras matábamos caimanes desde canoas, encandilándolos con la luz de linternas que funcionan a pilas. Este trabajo se lo hacía con mucho riesgo, más de un cazador fue cazado por el caimán.

Las pieles vendía tanto en Bolivia como en Brasil. Recuerdo que remití a Cochabamba una buena partida de pieles de tigres, gato montés y londras con Aldo Mayser Parada. El precio en la ciudad del Valle era fabuloso. Los cueros de caimán y lagarto (yacaré) prefería comercializarlos en Brasil, debido a la proximidad y el transporte por cuanto su peso era mayor.

Mi barracón central "Bahía de Oriente" estaba asentado a la margen oriental de un hermoso lago de más o menos ocho por cinco kilómetros, la parte limpia, aparte de lo que abarca de selva y pampa pantanosa. Rico en pescados, londras, caimanes y lagartos. Al lado de las instalaciones que tenía había un barranco, donde construí una especie de muelle embarcadero y enseguida bajaba a un piso de arena blanca, donde se entraba para tomar baño. Un lugar panorámico, no habían sabandijas, mosquitos, tábanos, jejenes, etc. Ahí levantamos una comunidad, su plaza amplia, las viviendas de los trabajadores, una capilla católica, un local escolar, la vivienda que yo ocupaba cuando permanecía en el lugar, galpones de molienda de caña, donde producía chancaca, azúcar, algo de aguardiente, etc.

Aparte tenía potreros con pasto cultivado, donde pastaban los mulos, caballos, bueyes de carga, bueyes caballos, vacas de leche para alimento de los hijos de los siringueros. También tenía una casa albergue para atender a los enfermos. Pagaba un profesor particular para que pase clases a los muchachos. Establecí como fecha de la fiesta del rancho el 15 de agosto, el día de la Asunta; para esa fecha todos los años llegaba desde San Ignacio de Velasco el sacerdote párroco padre Salvador Steinbrunner, el mismo que se quedaba durante una semana, a disfrutar de vacaciones, navegar y pescar.

Se cultivaba arroz, maiz, fréjol, arvejas, caña de azúcar, camotes, yuca, waluza, calabazas (jocos, zapallos), tancapí, sandías, melón, café, plátanos, guineos, algodón en ramas para los hilados, papaya, etc. Carne del monte no le faltaba a la gente, había en cantidades antas (tapir), puercos taitetú, puerco solitario (jabalí), puercos de tropa (quijada blanca), hurina, paca (joche pintado), joche colorado (agutí o joche) y a poca distancia, en los campos colindantes con el río Tarvo, por el sur se encontraban muchos ciervos, etc. Era una verdadera bondad del Creador. Los habitantes vivían muy bien. Parte de esta gente yo repatrié del Brasil, a donde habían emigrado por diversos motivos y circunstancias de la provincia Ñuflo de Chávez y algunos también de la provincia Velasco. Eran personas trabajadoras y se los notaba felices.

Se concluyeron los trabajos de ordenamiento para la buena y normal marcha y después de dos meses regresé a San Simón.

CAPÍTULO XXVI

OTRO INTENTO DE AVASALLAR MI PROPIEDAD

Apenas llegado que hube de mis gomales a San Simón, se me informó que un grupo de personas estaban mensurando mi propiedad, sin existir citación alguna. Esa gente operaba desde una estancia vecina por el lado sudoeste, de nombre El Riabé. Quien dirigía ese atropello era un Teniente de Policía dependiente del Comando Provincial de la Policía de Frontera con asiento en San Ignacio de Velasco, el mismo que oficiaba de Agrimensor.

Previamente a este nuevo atropello, habían contratado los servicios como encargado del puesto El Riabé de un individuo de nombre Juan Ramos, oriundo y viviente de la misma frontera con el Brasil. Parte de la familia de Ramos vivía en el lado brasilero y él recién había matado a uno de sus cuñados y por eso se pasó al lado de Bolivia. Su misión era victimarme.

Acompañado de dos personas me trasladé a El Riabé para conversar con el que dirigía los trabajos de mensura. A los quinientos metros más o menos de las casas de mi estancia ya habían plantado un mojón de mensura, dentro de mis tierras alambradas con potreros. En el trayecto me sorprendió encontrarme con Abdón Farell, quien antes vivía en el Bajo Paragúa, en el villorrio El Porvenir, lugar que abandonó porque lo iban a matar por determinación de sus pobladores.

Farell acerca su caballo al mío y me extiende la mano para saludarme con mucha amabilidad. ¡Joven!, me vine a esta zona y en este momento iba a su casa para conversar con usted. Me he quedado por un tiempo en la comunidad de Palmarito hasta que vea donde voy a establecerme. El motivo de mi visita es para informarle que el día de hoy por la mañana me buscaron el señor Celín Jiménez Peña, el Teniente Raúl Méndez Jordán de la Policía y otro señor que

no me dió su nombre. El señor Jiménez me propuso que yo lo mate a usted y como premio me pagarían una buena suma de dinero y me meterían como soldado en la Policía. Luego el Teniente me alcanzó un fusil, asegurándome que después que yo cumpla con la misión, ingresaría como miembro de la Policía. Yo no cogí el arma, ni pronuncié ninguna palabra, me quedé mirándolos. Entonces don Celín insistió, indicándome que no tenga pena que él tiene mucho poder por cuanto es el Jefe del MNR en San Ignacio de Velasco y nadie me molestaría. Al final yo hablé, después de pensar un momento y les contesté que iba a ver y les comunicaría. Don Celín volvió a hablar para decirme que esperaban mi respuesta y que yo no pierda esa buena propuesta porque aseguraba mi vida como funcionario policial. Los tres montaron en sus caballos y se marcharon.

"Yo no soy malagradecido con el hombre que me ha dado la mano, Ud. joven Luis dos veces me salvó la vida. Primero yo me encontraba muriendo de paludismo junto a otras personas en el Porvenir, no había donde conseguir medicamentos. Usted llegó de paso al río Iténez y sin conocerme me curó, regalándome los remedios. Después, en otra ocasión también le tocó pasar por el mismo lugar y me iban a matar; supo y me hizo escapar momentos antes de que me liquiden. Cómo lo voy a matar si yo le debo mi vida? Más bien si usted quiere yo los mato a éllos, terminó diciéndome Farell.

Que abominable lacra la que entonces gobernaba el país. Época de barbarie!

Gracias Farell por tu noble actitud hacia mi persona. Dios te bendiga y guíe tus pasos por el buen camino, le respondí. Mira, nos encontramos cerca de las casas de mi hacienda, te ruego llegues y me esperas. Nosotros estamos yendo a el Riabé justamente a buscar al Teniente Méndez para conversar, porque están midiendo mis tierras, le manifesté. Entonces yo lo acompaño y se fue con nosotros.

Ya con Farell éramos cuatro hombres montados a caballo. Llegamos a destino, detuvimos nuestra marcha a unos diez metros de una chocita que constituía la casa de vivienda de esa estancia, donde ese momento al anochecer se notó intranquilidad entre unas diez personas que se miraban y cuchicheaban. Saludé a todos y con mucho respeto pregunté por el Teniente Méndez,

indicándoles que deseaba conversar con él. Me contestó una persona y me dijo que él era el Teniente Méndez. Entonces yo me presenté.

Teniente, le dije: estuve ausente en mis gomales y a mi retorno he sido informado por mi gente de la incursión de un grupo de personas a mi estancia, sin presentarse para explicar el motivo de esa acción. Están midiendo mis tierras y colocando mojones, extremo que he podido constatar en el trayecto viniendo acá, a penas a quinientos metros de mis casas de vivienda, terrenos que corresponden a mi hacienda. Se me ha dicho que este grupo humano está dirigido por usted. Vengo para conocer la realidad de lo que pasa, rogándole tenga la amabilidad de explicarme, le expresé al señor oficial de policía.

Señor Mayser, le invito a que usted se baje de su caballo para que así conversemos mejor, me expresa el Teniente. Ustedes continúan montados, ordené a mi gente. En ese momento interviene Farell, "Joven Luis: no tenga miedo que nosotros estamos aquí". No Farell, porqué he de tener miedo, hemos venido en misión de paz para aclarar lo que está sucediendo, le respondí. Me desmonté y aseguré mi caballo en un madero próximo.

Cuál sería el impacto del policía al verme llegar acompañado de Farell, si en la mañana de ese mismo día, él había ido con el jefe del MNR y una tercera persona a hablarle para que me asesinara?.

En toda la zona del Alto y Bajo Paraguá así como también en el río Iténez, se comentaba que Farell había matado a dos personas en Portachuelo, de donde era oriundo. Por ese motivo se fue al Beni, primero a Trinidad, donde igualmente afinó su puntería y huyendo de la justicia siguió hacia el norte, llegando a Riberalta. Permaneció un largo tiempo trabajando en puestos gomeros, donde se especializó en hacer canoas y ruedas de carretones. Igualmente se convirtió en hábil siringuero (productor de goma), fabricante de ponchos engomados y buen castañero.

Este hombre de estatura mediana, piel blanca, ojos y cabellos claros y de habla pausada, conquistó el afecto y simpatía de mucha gente en Riberalta y alrededores, por su seriedad y responsabilidad en el trabajo. Se encontraba en una barraca gomera, donde tuvo una discusión con otro siringuero, a quien terminó asesinándolo y como quiera que la mujer del muerto saltó a defender

a su marido, igualmente la victimó, así como a sus tres hijos menores de edad. Evadiendo a sus captores se pasa al lado del Brasil y se enrola con un productor empresario de goma. Refundido en la selva un largo tiempo no supieron de su paradero y se olvidaron de él.

Después de un prolongado periodo aparece por el Alto Iténez. Estuvo en Remanso y Cafetal, zonas igualmente ricas en árboles de siringa (caucho), ipecacuana, fauna con piel de mucho valor, etc. Se ganaba la vida en las actividades circunstanciales de acuerdo a los mercados, es decir produciendo goma, engomando ponchos para mandar a las estancias ganaderas, cacerías, arrancando raíz de ipecacuana (poalla), haciendo canoas, etc.

Había un intenso movimiento de lanchas en el río Mamoré que se desplazaban a su tributario río Iténez (Guaporé) desde Guajará Mirim (Brasil) y Guayaramerín (Bolivia) hasta el pueblo de Vila Bela (Mato Grosso). Existían los llamados "Marreteros", que eran comerciantes ambulantes que se trasladaban en pequeñas embarcaciones vendiendo mercaderías (ropa, balas para cacería, material de pesca, víveres, etc.) a cambio de goma, pieles silvestres, etc. con precios sumamente elevados.

Un día de esos Farell se encontraba en Remanso y se aproximó a una embarcación para hacer un trueque de goma y pieles silvestres por mercaderías. Uno de sus tripulantes que lo conocía y con quien juntos trabajaron goma por Riberalta, lo saludó sorprendiéndose al encontrarlo. Habían varias personas del lugar, en cuya presencia el marinero le manifestó a Farell que lo estuvieron buscando para capturarlo por los crímenes que había cometido.

Descubierto Farell no se sintió seguro sobre el río Iténez, toda vez que con facilidad podría llegar alguna comisión para tomarlo preso. Se trasladó a la provincia Velasco, primero al Bajo Paraguá (Porvenir), luego al Alto Paraguá, para proseguir a Santa Rosa de Roca, continuando al cantón San Pedro de la provincia Ñuflo de Chávez, donde en una discusión otro más ligero lo hirió muy grave con un disparo de revólver. Salvó la vida, quedando impedido para trabajar normalmente. Consiguió lo llevaran a la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, donde, como mendigo envuelto con vendas y para impresionar usando bastón, recibía abundante limosna. Se hizo construir una casa grande y alquilaba parte del edificio.

Esos eran los antecedentes que se conocía sobre este personaje y por consiguiente también el Teniente Méndez estaba informado.

Pasemos adentro de la casa me pide el oficial de la Policía, a lo que yo le respondí que prefería afuera por cuanto ahí hacía menos calor. Se comprenderá que adentro se prestaba para una trampa en contra de mi persona, aparte que quedaba distante de mis acompañantes, que me perderían de vista y no escucharían nuestra conversación.

El Teniente me expresó que estaba destinado como policía en San Ignacio de Velasco pero que al mismo tiempo tenía autorización del Consejo Nacional de Reforma Agraria para trabajar como Topógrafo en mensuras de tierras rurales. Cortó su explicación y se entró a la única pieza de la casa, que era pequeña y luego salió con un papel por medio del cual un Juez Agrario lo designaba para que proceda a mensurar las propiedades de San Simón y el Riabé. Fue lo único que me mostró.

Teniente le respondí, aquí no se ha cumplido con los pasos legales de acuerdo a la Ley de Reforma Agraria. Quiénes han solicitado la dotación, afectación, etc. de mi propiedad San Simón?; no se me ha citado, no ha habido ninguna audiencia, en fin es un atropello de mi derecho propietario y lo más triste es que usted como policía está efectuando este abuso, violando la ley. Ud. viene atropellando, traspasa mis cercas de alambre con pastos cultivados, colocando mojones. Para su conocimiento mi abuelo materno, uno de esos valientes pioneros cruceños, viajó desde Santa Cruz de la Sierra hasta esta región y durante el año 1880 se asentó en estas tierras, donde no había ni un solo ser humano. Regresó a la capital del departamento y trasladó ganado vacuno, comenzando a hacer ganadería, sentando además, soberanía patria en esta frontera. Compró estas tierras al Estado, a su fallecimiento mi madre recibió en herencia, conforme a documentación inscrita en Derechos Reales. Yo compré a mi madre, vino la Reforma Agraria y tramité la consolidación e inafectabilidad. Tengo toda la documentación en orden con el registro en la oficina de Derechos Reales y mis impuestos pagados al día.

Entonces lo que pretenden es usurpar y apoderarse de lo ajeno. Acá hay inmensas extensiones de tierras fiscales baldías. Porqué vienen a querer quedarse con mi propiedad que cumple una función económica y social. Eso no voy a

permitir y han de pasar por encima de mi cadáver. Por consiguiente le ruego abstenerse de continuar con el avasallamiento de mis tierras. Yo las defenderé así tenga que correr sangre, de lo cual usted será el principal responsable. Le pido suspenda las mensuras dentro de mi hacienda. Yo estaré pendiente de su accionar. Hasta luego Teniente. Monté en mi caballo y con mi gente nos regresamos. Comisioné a dos hombres para que al día siguiente desde muy temprano con todo el sigilo necesario, de a pie, vigilen el movimiento de esa gente. Dispuse que se tengan caballos listos para cualquier emergencia así como peones.

Al día siguiente más o menos a horas ocho y media, uno de los que comisioné para que controlaran el movimiento de los avasalladores, regresa para informarme que se encontraban midiendo y colocando mojones en mi propiedad en un lugar llamado Puerto Lagarto. Inmediatamente ensillamos caballos y siete personas armadas nos dirigimos a encontrarnos con ellos. Farell seguía en San Simón y estaba listo para regresarse a Palmarito, donde había fijado transitoriamente su residencia y justamente tenía que pasar por donde ese momento medían o mensuraban, de tal manera que nos acompañó, pero iba sin arma.

Llegamos al río Paraguá en Puerto Lagarto, cuyo cauce no tenía agua y luego divisamos a unos cien metros a los hombres del Teniente Méndez, unos colocaban un mojón y otros medían. Su grupo estaba conformado por diez individuos, todos armados y el policía, aparte de un revólver en la cintura, tenía un arma larga de uso oficial. Nos vieron y rápidamente se agruparon en fila como cuando presentan revista. Nosotros seguimos avanzando normalmente. A mi gente le instruí que al llegar a unos veinte metros de distancia detengan sus caballos y se separen unos de otros cada diez metros en un semicírculo, con las armas en apronte. Yo seguiría hasta más cerca para conversar con el policía.

Continúe aproximándome hasta cinco metros de distancia y Farell sin que se lo pidiera me acompañó, aunque no portaba ninguna clase de arma. Al grupo del Teniente Raúl Méndez Jordán se lo notó muy nervioso, mirándose los unos a los otros y algunos empalidecieron.

Buenos días señores, fue mi saludo. El Teniente Méndez y Juan Ramos, que recién había asesinado a su cuñado en el lado del Brasil, fueron los únicos

que contestaron a mi saludo. Dirigiéndome al Oficial de Policía, le dije: Usted sigue empeñado en atropellar mi propiedad, buscando enfrentamientos. Ayer le pedí suspendiera la mensura y colocación de mojones en mis tierras, pero por lo visto continúa por ese camino, de cuyos resultados usted será el directo responsable. Toda mi gente se encuentra en este momento en alerta en mi hacienda. Le repito que he de defender lo que por derecho y legítimamente me pertenece. Así que le ruego por última vez retirarse con su grupo de mi propiedad. Los abusos tienen un límite y ese límite ya llegó.

Muy bien, señor Mayser, nos retiramos, y emprendieron camino hacia el Riabé. Teniente, le comunico que desde hoy tendré gente patrullando mi propiedad.

Después que se fue el Oficial de Policía con su grupo, Farell se despidió de mi, ofreciéndome sus servicios. Yo le agradecí y con mis acompañantes nos dirigimos a las casas, pero por otra dirección para evitar que el Teniente pudiera esperarnos en una emboscada. Después de nuestro retorno, mandé de a pie a dos hombres nuevamente para que observaran el movimiento de dicha gente. Al anochecer regresaron con la noticia que se habían dirigido hacia Villa Nueva, estancia del Jefe del MNR, ubicada a veinte kilómetros rumbo sur. Necesitaba tener seguridad y dispuse que esas dos personas de madrugada salieran de San Simón a caballo para saber si se quedaban en Villa Nueva. El Policía con su equipo humano pernoctó en la hacienda del jefe del partido de gobierno y siguió a primera hora del día siguiente rumbo a San Ignacio de Velasco.

Inmediatamente envié un propio a San Ignacio de Velasco con instrucciones para que investiguen los pasos que los avasalladores seguirían. Regresó el emisario con informe detallado. Habían analizado la situación creada y acordaron suspender indefinidamente su accionar.

Al día siguiente me visitó Juan Ramos quien me conversó todo lo que decía el Teniente y sus acompañantes. "A mi me han contratado para casero y cuidante de el Riabé y cuando llegó esa comisión me ordenaron que yo lo mate a usted. Cuando apareció Ud. en Puerto Lagarto nos hicieron formar en fila y me ordenaron que yo lo mate. Los otros estaban temblando. ¿Porqué yo lo tengo que matar? ¿Qué daño me ha hecho? Yo quiero ser su amigo y cuente conmigo, joven Luis, me expresó Ramos.

Apenas habían transcurrido unos cinco días de estos problemas, Juan Ramos se dirigía montado en caballo a Villa Nueva y estaba por el bañado del río Paraguá, entre la comunidad de San Pablo y la estancia a donde iba, cuando se desencadenó una tormenta eléctrica con una torrencial lluvia, se colocó un poncho engomado para no mojarse y un rayo le cayó matándolo así como al caballo. Este hecho sirvió para comentarios de los estancieros y campesinos, indicando que Dios lo había castigado por haber victimado a su cuñado y porque estaba contratado para asesinarme.

SEXTA PARTE

CAPÍTULO XXVII

VIAJE A SANTA CRUZ DE LA SIERRA

En el país existía una aparente convivencia pacífica, se había dictado amnistía política, retornando buena cantidad de perseguidos desde donde se encontraban como exiliados. Sin embargo los organismos de seguridad y control dependientes del Ministerio de Gobierno y la terrible policía política, no cerraban ojos, motivo por el cual era imposible que se diera un verdadero reencuentro entre bolivianos. El gobierno jugaba con cartas debajo de la manga.

El jefe de la Falange Socialista Boliviana Dr. Mario R. Gutiérrez Gutiérrez se encontraba en la sede del gobierno como Diputado por La Paz. Yo necesitaba reunirme con él para saber la posición de nuestro partido, por lo tanto decidí viajar por tierra, sin pasar por San Ignacio de Velasco, donde dominaba un caciquismo salvaje impuesto por unos enfermos de odio que se consideraban amos de la región, dueños de vidas y haciendas, esclavizadores de campesinos nativos. Toda correspondencia era censurada en el correo.

Desde Puerto Suárez, Roboré, San José de Chiquitos, San Miguel de Velasco, San Rafael de Velasco, San Ignacio de Velasco, Concepción de Ñuflo de Chávez, San Javier y de la misma ciudad de Santa Cruz de la Sierra, continuamente llegaban comerciantes a la zona del Alto Paraguá, norte de la provincia Velasco, a comprar ganado vacuno para engordar y faenar.

El Alto Paraguá es una región eminentemente ganadera. Más o menos hasta los años 1940 el consumo de carne vacuna de la capital cruceña en un noventa por ciento, procedía de dicha zona. Luego la ganadería fue diezmada por la aparición de epizootias que casi terminaron con esta actividad. No existían vacunas de ninguna clase. Muchos estancieros quedaron con sólo sus

instalaciones, como decían, "con los corrales completamente vacíos" abandonando sus puestos. Ningún apoyo recibieron de los gobiernos, igual como continúa hasta nuestros tiempos.

Aproveché de un buen amigo de la infancia y de familia, que había llegado desde San Javier a comprar ganado vacuno, Sergio (Chelo) Justiniano Saucedo. Tenía su establecimiento ganadero, Navidad, en las inmediaciones de dicho pueblo. Compró ganado en varias estancias y lo reunió en San Simón, donde yo poseía buena instalación pecuaria. Cuando estuvo su tropa lista, viajamos arreando el ganado, donde se incluyó una cantidad mía de novillos y vacas de descarte, para su venta en San Javier.

De paso por Concepción, me quedé medio día para visitar a amigos y camaradas, con quienes tuve una reunión política para impulsar la actividad de mi partido. En San Javier vendí el ganado, cuyo pago se haría en Santa Cruz de la Sierra y junto a Chelo nos trasladamos en avioneta a dicha ciudad. Antes de seguir viaje sostuve una reunión partidaria con la dirección de la Célula falangista, cuyos principales miembros eran Jaime Pereira Burton, Andrés Lladó Capobianco, Adolfo Burton Callaú, Alfredo Canido Bejarano e Idilio Cuéllar Moreno.

El Gobierno por medio de sus personeros, declaraba continuamente que todos los ciudadanos gozaban de amplias garantías para su desplazamiento y sus actividades de trabajo, etc. Pero existía un control y fuerte hostigamiento por los organismos represivos en contra de la oposición al régimen movimientista.

En la capital cruceña inmediatamente después de mi arribo, busqué al entonces Secretario Regional (Jefe) de la Célula "O", el ex-cadete del Colegio Militar Adhemar Oliveira, cuya residencia estaba ubicada sobre la calle Ballivián N°. 150, entre las calles Chuquisaca y La Paz. Con este camarada conversamos ampliamente y me acompañó a reunirme con otros falangistas de la dirección departamental. Les hice conocer mi proyecto de seguir viaje por tierra a la ciudad de La Paz para sostener reuniones con la Jefatura partidaria. Pedí me colaboraran para conseguir una buena movilidad para alquilar y trasladarme hasta la ciudad del Illimani, toda vez que al viajar en avión se corría mayor riesgo, por cuanto se identificaban a los pasajeros.

A horas diecisiete y treinta del día veintidós de Enero de 1962, tenía que encontrarme con Chelo Justiniano en el domicilio de su concuñado, el médico Dr. Julio César Castedo Justiniano, ubicado sobre la calle Bolívar N°. 208, donde se había alojado, para ir a recibir el pago del ganado vendido en San Javier.

JAIME PEREYRA BURTON

De tradicionales y distinguidas familias de San Javier – capital de la segunda sección de la provincia Ñuflo de Chávez, conocida como la cuenca lechera de Santa Cruz y capital del queso. San Javier fue el primer pueblo fundado por la Compañía de Jesús en los territorios ubicados al naciente del río Grande o Guapay, conocidos hoy como la legendaria Chiquitania.

Jaime Pereyra Burton abrazó el ideal predicado por Unzaga de la Vega y lo llevó muy alto, luchando sin desmayo por esta doctrina de amor y servicio a su solar nativo y a su patria. Dejó una huella profunda de dignidad y trabajo sacrificado como ejemplo a su pueblo y sendero a sus ilustres hijos.

Fue un baluarte de su partido y gran luchador.

Cuando el reloj marcaba las cinco de la tarde, me encontraba en casa de Adhemar Oliveira a quien le pedí que me acompañara a recoger el dinero. Te espero afuera le dije y me dirigí a la calle, él se quedó conversando con su madre que estaba costurando en una máquina de coser. Al salir a la puerta de la calle, llegaron unos veinte agentes del Control Político fuertemente armados. Señor, me dice el hombre que iba adelante, aquí está don Luis Mayser?. Un momento, le respondí, voy a preguntar y me entré nuevamente a la casa. Vienen a tomarme preso, expresé, por favor señora esconda en sus zapatos estos papeles, lo que hizo en el acto. Eran unos croquis de la zona del Paraguá y la frontera con el Brasil que yo había preparado como orientación para la lucha armada.

Con la casa colindante a la de Adhemar, signada entonces con el número 152, dividía un muro (barda) de un metro ochenta de alto. Adhemar miró por encima y ahí se encontraba la empleada doméstica; le pidió que me ocultara por ser camarada falangista, a quien lo estaban persiguiendo. Yo salté, saludé y en ese momento apareció la señora, dueña de casa, a la que igualmente saludé. La empleada le dijo que don Adhemar indicó que me escondan.

Usted es falangista, venga, aquí entre en este ropero. Señora, le respondí, no es conveniente, porque los agentes del Control Político lo primero que observan son precisamente estos muebles. Subiré al techo y me pasaré a la otra casa. No, porque los que viven allí son movimientistas y lo entregarían, me contestó la buena señora. Luego me fui a su sala, colindante con la calle, que estaba con la puerta y ventana cerradas; había un mediano aparador en una esquina, que tenía un florero encima. Aquí me escondo y así lo hice en un pequeñísimo espacio que quedaba entre el mueble de madera y el rincón del cuarto, sugiriéndole a la dueña de casa que antes que le destrocen la puerta, la abriera para que ingresen los sabuesos del gobierno. En ese preciso instante se escuchaba que ya estaban allanando la casa contigua o sea donde vivía Adhemar Oliveira, el mismo que había huido por los tejados de la casa del otro lado.

El espacio entre el aparador y la pared que formaba un estrecho triángulo, tan sólo alcanzó para que yo me acomode acurrucado en cuclillas sin poder moverme. Yo padecía de un fuerte resfrío que al limpiarme la nariz, me brotaba sangre.

Para los perseguidos políticos en esa época de barbarie, las noches se tornaban tenebrosas y enervantes.Eran tiempos de zozobra y de angustia para las víctimas escogidas y acosadas por los jerarcas y genízaros movicomunistas.

Apenas me había ocultado cuando la puerta y el portón de la vivienda temblaban como consecuencia de las patadas propiciadas por los asaltantes, quienes a gritos exigían sean abiertas.Abra primero esta puerta, le dije a la señora, apuntando a la puerta de ingreso de la calle por la sala donde yo estaba escondido.

La valiente dueña de casa abrió la puerta que ya iba a ser derribada y con voz enérgica los increpa de maleantes y les pregunta que quieren. Mientras ingresaban al inmueble atropellando y con sus armas apuntando, pasando a un metro de donde yo me encontraba, uno se detiene y le responde que buscaban a un criminal que se había fugado de la cárcel; es un hombre delgado y alto que usa gafas.

Aquí no ha venido ninguna persona, los criminales y asaltantes son ustedes, les replica la señora, entren, pero buena cantidad estaban ya rebatiendo el interior de la casa, revolcando colchones, abriendo roperos, mirando debajo de las camas, etc. Ahí debajo de esa cama hay un bacín, desvuélquenlo puede encontrarse ese pobre perseguido; seguro que ya me han descuidado y se han echado a los bolsillos algunos objetos porque ustedes son ladrones, les gritaba con mucho valor la honorable señora.

Escuché que a la empleada doméstica la presionaban, la habían encañonado, amenazándola de muerte para que les dijera a donde el fugitivo se encontraba. Mátenme cobardes, acaso no ha podido huir por alguna de las otras casas vecinas, les responde con admirable valor esa mujer de pueblo, muy digna.

Algunos agentes todavía seguían adentro rebatiendo y otros en el corredor de la calle, la ilustre dama se aproxima al aparador so pretexto de sacar una vasija y con voz muy baja me indica que guarde serenidad, ella se iba a invitar vecinas para jugar naipes. Enseguida regresó con tres de sus amigas y en una mesita que tenía en el centro de su sala se pusieron a jugar. Otro momento se acerca nuevamente al mueble a sacar una fuente y me comunicó que agentes

ya no habían adentro sino afuera en el corredor, controlando la calle y la casa. No debe tardar en llegar mi marido, me manifestó.

Durante el tiempo que duró el operativo yo tenía un pañuelo sobre mi nariz, haciendo esfuerzos para no estornudar, toda vez que me encontraba con un fuerte resfrío. Mis piernas estaban entumecidas por la postura en que me encontraba.

Mientras las damas jugaban naipes apareció una enviada de mi partido, la inquieta y valerosa luchadora falangista Edith Rivero Villarroel para recomendar que yo permaneciera oculto en esa casa, de donde camaradas me trasladarían a otra casa después de las cinco de la mañana, debido a que policías y miembros del Control Político dejaban de patrullar a esa hora. Posteriormente un hermano de esta luchadora patriota, Bergman Rivero Villarroel, me llegó a la zona guerrillera y actuó en la segunda etapa en la parte del Bajo Paraguá y el río Iténez, destacándose por su valor y heroísmo.

Las cuatro buenas amigas y vecinas seguían jugando barajas para engañar a los allanadores de domicilios, manteniendo las puertas y ventanas abiertas. A horas veinte llega el esposo de la dueña de casa y ésta se levanta y le informa de lo sucedido. Todavía seguían controlando la calle algunos de los atropelladores. El jefe del hogar ingresa al patio donde había un pequeño jardín, corta algunas flores y vuelve a la sala, se aproxima al aparador, coge el florero y se inclina a mirarme mientras cambiaba las flores y qué sorpresa para mi, era un amigo de infancia y camarada de partido, Saúl López Bravo.

¡Lucho! Exclama Saúl, quieto porque aún permanecen agentes en la calle. Qué puedo hacer, me dice. Para mí fue un gran alivio. Te pido vayas donde el camarada Dr. Julio César Castedo Justiniano, busca a Chelo Justiniano, le conversas mi situación y le indicas que vaya él sólo a recoger el dinero de la venta del ganado. Veré con ellos lo que debemos hacer para protegerte y trasladarte a un lugar seguro, me responde. Los que vengan porten armas y me traigan mi revólver, recomendé y sale de su casa.

Saúl López, citado en el libro "Unzaga – Mártir de América" de Enrique Achá Alvarez y Mario H. Ramos y Ramos, tuvo una meritoria y heroica participación en las luchas cívicas cruceñas en su condición de miembro y

dirigente de la Unión Juvenil Cruceñista (página 145). Igualmente actuó en las acciones de la Falange Socialista Boliviana en defensa de la democracia, la dignidad humana y las libertades ciudadanas. Luchador inclaudicable por el 11% de las regalías de hidrocarburos. Hace muchos años fue convocado por Dios a la vida eterna. Gracias por tus luchas y tu colaboración en momentos difíciles que pasé.

Para su dignísima esposa señora Delicia Egüez, expresión del valor y temple de la mujer cruceña, no tengo palabras para agradecerle porque me dió asilo y protección en un momento tan difícil, donde incluso se jugaba mi vida. También para su empleada doméstica de esos días y asimismo a esas tres damas, amigas suyas que le colaboraron para despistar a los perseguidores. Gracias de todo corazón.

Regresa Saúl después de cumplir exitosamente su misión. Su señora y amigas continuaban jugando y la puerta y ventana colindantes con la calle se mantenían abiertas. Ingresa a su casa, después de observar afuera el movimiento de gente. Consideró que a simple vista no se notaba la presencia de agentes de los servicios de represión ciudadana. Deciden suspender el juego, las tres damas se despiden y la dueña de casa las acompaña hasta el corredor. Luego cierra la puerta y la ventana de la sala.

Saúl se me aproxima y me sugiere salir del escondite, donde permanecí durante cuatro largas e interminables horas. Horas de incertidumbre y tensión. Con mucha dificultad y dolor pude ponerme de pie, mis piernas muy entumecidas. Pedí un vaso con agua que bebí con avidez y satisfacción. Gracias¡. Un gracias de lo más hondo de mi ser. Un suspiro profundo que me da nueva vida y energías renovadas y fortalecidas para seguir adelante, luchando por nuestra Patria, por nuestro pueblo sometido a la ignominia de prácticas salvajes de un gobierno despótico y tiránico. El pueblo estaba ahito de los abusos, los atropellos y la corrupción institucionalizada de la gente de gobierno.

Lucho, antes de las diez vendrán a llevarte, porque a esa hora salen las patrullas de la Policía y del Control Político a controlar las calles, hasta las cinco de la madrugada. Los camaradas que vienen portarán armas para actuar si fuere necesario. Traerán tu revólver con suficientes balas. Te trasladarán afuera de la ciudad, me informó Saúl. Muy bien camarada. Dios te bendiga así

como a tu dignísima esposa. Los felicito a ambos por el valor que demuestran en la lucha por los legítimos derechos de Santa Cruz y la dignidad y la libertad de Bolivia, le respondí.

A poco rato se escuchó que tocaron el portón; Saúl salió y dos hombres altos y fornidos entraron con él. Se trataba de mi primo Helmuth Mayser Kaiser y un amigo de infancia Mario Orlando Saucedo; ambos partícipes en las justas cívicas por las regalías de hidrocarburos e infatigables luchadores por la Falange Socialista Boliviana. Sin ningún saludo me entregan mi revólver y buena cantidad de balas. Vamos sin pérdida de tiempo porque estamos sobre la hora. Le extendí la mano a la señora Delicia sin pronunciar palabra con mucha emoción y enseguida abracé a mi amigo de infancia y camarada Saúl López Bravo en absoluto silencio. Y salimos a la calle; nos dirigimos, yo en medio, a donde estaba una camioneta a unos cincuenta metros, ingresamos a la cabina y el vehículo emprendió la marcha hasta la ciudad de Warnes al norte de Santa Cruz de la Sierra, a una distancia de treinta kilómetros, a casa de otro amigo de infancia y camarada Haroldo Gil Salvatierra, que en esa provincia era el jefe del partido.

Antes que retornaran a Santa Cruz de la Sierra, les encomendé a mi primo y a Mario Orlando que comunicaran al Secretario Regional de la Célula "O" de la Falange, que el operativo de mi traslado se realizó sin ningún contratiempo. Asimismo que no descuiden de conseguir en alquiler un buen vehículo, un chófer con experiencia y conocedor de la ruta, así como un acompañante de los grupos de choque, para el viaje a La Paz. Todos los gastos serían cubiertos por mi persona.

Mientras preparan el operativo del viaje a la sede del gobierno, pasado mañana yo vengo para que nos vamos a mi puesto en Madrecitas y así puedas distraerte y relajarte, andando y cazando por el monte y pescando en el río, me expresa Helmuth. Madrecitas queda a 89 kilómetros de Warnes hacia el noreste, cruzando el río Grande o sea a la margen derecha. Así sucedió.

CAPÍTULO XXVIII

REUNIÓN CON EL JEFE DE F.S.B.

El día 29 de Enero de 1962 regresé con mi primo desde Madrecitas hasta la ciudad de Warnes, nuevamente al hogar de la familia Gil Justiniano. Helmuth continuó hasta la capital del Departamento. Le encomendé que buscara a Adhemar Oliveira para hacerle conocer a donde yo me encontraba refugiado y pedirle por favor que agilizara mi viaje a La Paz. Al día siguiente a horas diecinueve cuando terminábamos de cenar, apareció en un jeep mi camarada Hernán Añez Pinto, más conocido como Chino Añez.

Chino Añez también mi amigo de infancia y connotado dirigente y activista de la Falange, así como de las luchas cívicas, tres veces había llegado hasta mi estancia San Simón en el Alto Paraguá de la provincia Velasco y una vez hasta mis gomales en el Bajo Paraguá, en misión del partido para hacerme conocer el accionar de la Falange y al mismo tiempo solicitarme ayuda económica para el quehacer político de la Célula "0". Fue un hombre muy sacrificado, corajudo luchador y muy leal a sus principios e ideales.

Vienes a llevarme para mi traslado a la ciudad de La Paz, le pregunté a Chino. No!. No hay viaje a la ciudad del Illimani. El Jefe del partido Dr. Mario R. Gutiérrez ha venido a nuestra ciudad para reunirse con usted, Lucho, me responde el camarada. Le está esperando en lugar seguro y reservado a donde lo tengo que llevar. Agradecí a mi camarada y buen amigo Haroldo Gil Salvatierra y a su ilustre señora doña Melvy Justiniano Rivero de Gil por la hospitalidad y esmerada atención que me dispensaron en su casa. Me despedí, subí al vehículo y nos dirigimos a la capital del Departamento.

En el trayecto, Chino me comentó de la actividad partidaria y la situación política del país y en particular de Santa Cruz de la Sierra. Llegamos sin ningún

contratiempo a destino, al domicilio del Dr. Julio A. Gutiérrez Gutiérrez, hermano del jefe falangista, ubicado a lo diagonal de la plazuela del Estudiante, comienzo de la Avenida Busch. Actualmente ahí funciona la Clínica Santa Cruz. El inmueble tenía un amplio terreno colindante por el Norte con la calle Asunción, por el Sur con la Avenida Busch, por el Este con la calle Libertad y por el Oeste con la calle 21 de Mayo. Habían muchos árboles frutales y tenía una terraza con su escalera y arriba muebles para reunirse, por lo general a compartir conversaciones por las noches.

Acompañaba a Mario R. Gutiérrez el camarada Dr. Jerjes Vaca Díez Cronenbold, el mismo que residía en Río de Janeiro, con su señora, Carmen Centurión de Vaca Díez, ciudadana paraguaya. Jerjes tenía buena relación social y de amistad con círculos políticos en Brasil y otros países sudamericanos. Unzaga lo había nombrado Secretario General de la Falange en la ciudad carioca, donde vivían muchos bolivianos falangistas que habían salido de Bolivia como perseguidos políticos.

Al dueño de casa, doctor Julio A. Gutiérrez Gutiérrez, personalmente yo no lo conocía, sino de nombre. Dos veces me había escrito a Río de Janeiro encomendándome unas diligencias que le hice con éxito. Después de unos años nos encontramos en esa hermosa ciudad brasileña participando de un evento internacional.

La reunión que sostuve con el Jefe de F.S.B. y su ilustre acompañante Dr. Jerjes Vaca Díez Cronenbold, duró aproximadamente tres horas. Se analizó con mucho detalle la situación política, social y económica del país, con su panorama sombrío, las estructuras productivas destruidas, la falta de alimentos y el hambre que ya se sentía en sectores empobrecidos. Imperaba una total anarquía y el descontento aumentaba día a día. Huelgas, marchas y manifestaciones de protestas constituían el corolario del fracaso de la política impuesta por el MNR, con su incapacidad para gobernar, agravada por la corrupción generalizada y descarada de sus dirigentes.

Las manifestaciones callejeras eran brutalmente reprimidas. El descontento se extendía a todos los sectores del país, ocasionando mayor repulsa e indignación y más divisiones en su partido, ya que atropelló los acuerdos de sucesión presidencial entre los líderes movimientistas. La soberbia y ambición de Paz

Estenssoro lo llevó a los límites de desconocer y pisotear los derechos de sus más leales hombres. De esta manera también se le fue al frente su más obsecuente seguidor en Santa Cruz, el abogado Luis Sandóval Morón, a quien lo utilizó al extremo de ponerlo en contra de su propio pueblo.

Se vivía una farsa democrática, donde ninguna persona podía libremente expresar sus ideas o hacer críticas al gobierno. Los pocos parlamentarios opositores eran amenazados en el Congreso por las barras pagadas por el Ejecutivo. Se había implantado la democracia del silencio. La popularidad de Víctor Paz Estenssoro se desvanecía en todo el territorio nacional, quedando fracturada la otrora unidad monolítica del MNR.

Se estaban dando nuevamente las condiciones para un movimiento armado y así echar del sagrado templo de la patria a los mercaderes de su destino, devolviendo al pueblo el pleno ejercicio de la democracia, las libertades, la dignidad ciudadana y una vida tranquila, sin sobresaltos. Planteé al jefe de mi partido, Dr. Mario R. Gutiérrez la reactualización de mi proyecto de la rebelión armada que fuera bautizada por el General Bernardino Bilbao Rioja -héroe de la guerra del Chaco, con el nombre de "Operación Oriente".

Expliqué al detalle los alcances del levantamiento armado, del cual yo me haría cargo y asumiría la total responsabilidad, corriendo incluso con los gastos y aportando con la gente combativa necesaria. Gutiérrez saldría asilado al Brasil y constituiría, de ser posible, un gobierno en el exilio.

Unzaga de la Vega conoció el plan para la operación armada, encomendó su revisión al General Bilbao Rioja, quien lo recomendó entonces por su factibilidad. El jefe inmolado estaba convencido de que el golpe de estado, era lo más aconsejable para la toma del poder político y así liberar a Bolivia de tanto sufrimiento. Se encontraba convencido que ya tenía todo amarrado para el triunfo de su revolución y por eso ingresó a Bolivia para dirigirla personalmente.

Su ingreso lo hizo por mi estancia San Simón. Reitero que yo me opuse y le sugerí que regresara al Brasil y que desde allí bien podía dirigir el levantamiento armado. Hay muchos traidores y por eso no se tiene éxito en los operativos subversivos, le recalqué. El estaba muy seguro, pero me autorizó que si fracasaba, yo podría llevar adelante mi acción. Cayó inmolado por su

ideal, traicionado, torturado y suicidado. La celada fue magistralmente concebida, preparada y ejecutada, por el presidente Dr. Hernán Siles Zuazo, el Dr. Walter Guevara Arce – Ministro de Gobierno y por el Coronel Julián Guzmán Garzón – Director General de la Policía.

El Dr. Gutiérrez expresó que mi proyecto era factible y que el pueblo en sus diferentes capas sociales esperaba ya un cambio de gobierno, que se respetara una convivencia pacífica y se garantizara la paz ciudadana, retornen los cientos de bolivianos que habían salido del territorio nacional buscando libertad, trabajo y tranquilidad. Pero yo lamento, siguió diciendo, que por un buen tiempo no podemos ni siquiera hablar de revolución y lucha armada. En La Paz la militancia, después de los sucesos del 19 de abril, el asesinato de Unzaga, de su Secretario Gallardo, los fusilamientos en el Cuartel Sucre y la centena de falangistas masacrados en las calles paceñas, no acepta un sacrificio más. Deberemos todavía esperar que la convulsión social se ahonde para tener plena justificación de un levantamiento en armas, terminó diciéndome el jefe de mi partido.

Así concluyó mi reunión reservada con el Dr. Gutiérrez Gutiérrez – Jefe de F.S.B. con la presencia del camarada Dr. Jerjes Vaca Díez Cronenbold. Nos despedimos, se retiraron de la casa y yo quedé, por invitación del dueño de la vivienda, Dr. Julio A. Gutiérrez como su huésped refugiado.

El Doctor Mario R. Gutiérrez Gutiérrez – Jefe de la Falange Socialista Boliviana, con fecha 8 de Agosto de 1960, suscrita en la ciudad de La Paz, me había hecho llegar una Credencial Reservada, con el siguiente texto:

"Reservada" – "CREDENCIAL.- La Jefatura de Falange Socialista Boliviana designa al camarada Luis Mayser Ardaya como a su representante personal en el distrito de Santa Cruz para todos los efectos en que sea necesaria la consulta oficial del Partido en asuntos que atañen a su porvenir y a la organización proselitista en los distritos provinciales en que actúa, hallándose facultado para suscribir acuerdos políticos, con sujeción a las instrucciones particulares que le han sido impartidas."

Oscar Unzaga de la Vega igualmente me había extendido una credencial como su representante personal para mi accionar político en el Departamento

de Santa Cruz, con amplias facultades para organizaciones y acuerdos, etc.. El documento lo tenía en un bolsillo de mi camisa y en una torrencial lluvia que me sorprendió viajando, se empapó y destruyó.

Julio A. Gutiérrez Gutiérrez mantenía relación de amistad con dirigentes gubernistas, tanto civiles como militares y policías. Recibía permanentemente la visita de esa gente, además de otras personas.

"Hoy a las ocho de la noche (01 de febrero de 1962) vendrá el General Comandante de la Octava División de Ejército, acompañado de su Estado Mayor. Nos reuniremos arriba en la terraza a conversar, mientras nos servimos unos picaditos con cócteles. Lo presentaré a usted como muy amigo y cliente, a quien le estoy haciendo un trámite agrario", me dice Julio. Muy bien le respondí.

El jefe militar con sus colaboradores estuvieron a la hora marcada. Con el dueño de casa esperamos en una salita de ingreso al edificio. Saludaron amablemente. El General con Julio se tutearon, lo que significaba estrechos lazos de amistad. Fui presentado como amigo de confianza del anfitrión. Pasamos al patio y nos dirigimos a la terraza.

Alrededor de una mesita estuvimos sentados dialogando de temas generales de actualidad y también salió el aspecto político, que nunca falta en esas ocasiones. Por la expresión de esos militares claramente se desprendía que eran partidarios del MNR o por lo menos aparentaban serlo.

Habían ingerido varios copetines de aguardiente, lo que les impulsaba a desarrollar una conversación más fluida. En un derroche de entusiasmo en la plática, el General comenta que hacían pocos días una veintena de agentes del Control Político no pudieron capturar al dirigente falangista Luis Mayser Ardaya. De dos metros de distancia logró escapar, escalar techos como un gato y desaparecer. Se allanaron las casas vecinas y no fue posible encontrarlo. Es un hombre muy ágil. Se lo sigue buscando hasta encontrarlo y tomarlo preso, porque ese cojudo si continúa libre va a ser correr ríos de sangre, concluyó diciendo el Comandante de la Octava División de Ejército.

Es urgente General, detener a ese conspirador. Necesitamos vivir en paz para trabajar y contribuir con el gobierno al desarrollo del país, intervine en la conversación. La verdad que se me conocía sólo de nombre en Santa Cruz de la Sierra y el occidente de Bolivia y eso significaba para mi persona una gran ventaja en mis desplazamientos.

Lo manifestado por el General significaba que había la fuerte determinación del gobierno de anularme a como de lugar. Se me consideraba un activista muy peligroso para la estabilidad política del MNR en función de poder. Para mí fue muy importante esta revelación, salida nada menos que de los labios del máximo jefe militar del Departamento de Santa Cruz y por consiguiente hombre de confianza del presidente de la República.

A los dos días (3 de febrero de 1962) retorné con el mismo Chelo Justiniano en avioneta hasta San Javier, de donde proseguí viaje a caballo a mi hacienda San Simón, acompañado por uno de mis vaqueros, que quedó esperándome en la estancia Navidad.

CAPÍTULO XXIX

OTRO VIAJE A BRASIL

De regreso a caballo a San Simón, quedé dos días en mi otra hacienda ganadera San Miguelito para reunir el ganado y ver como estaba, así como disponer los trabajos necesarios en la estancia. Debía hacerme presente en Río de Janeiro para desarrollar mis actividades y compromisos. Quedaría unos días en la zona de Cuiabá para ingresar a los bosques de ipecacuana y goma a recibir la producción de la gente que me vendía y hacer los despachos correspondientes. Así lo hice.

Durante la segunda quincena del mes de febrero de 1962 desde mi hacienda central emprendí sólo, viaje a caballo hasta la estancia El Cerrito en el lado del Brasil, propiedad de los ciudadanos bolivianos Manuel Ortiz y señora Lucía Añez de Ortiz, donde había una pista para avionetas.

Al anochecer del 25 de Febrero llegué a un conglomerado de chozas, distante un kilómetro de dicha estancia, donde todavía vivían únicamente nativos chiquitanos. Dichos territorios ya habían sido cedidos graciosamente al Brasil mediante el desastroso Tratado de Roboré del 28 de Enero de 1958, suscrito por los Cancilleres Manuel Barrau Peláez (Bolivia) y José Carlos de Macedo Soares (Brasil) durante las presidencias del Dr. Hernán Siles Zuazo (MNR) y del Dr. Juscelino Kubitschek de Oliveira, de Bolivia y Brasil, respectivamente.

La nota Reversal N°. 1 sobre Límites, fue suscrita posteriormente en la ciudad de La Paz, el 29 de marzo de 1958 por los mismos personeros de ambos países.

Mediante este tratado Bolivia cedió sin ninguna compensación la superficie de 27.100 kilómetros cuadrados de territorios, pertenecientes a la región de la Chiquitania y más concretamente de la jurisdicción de la Provincia Velasco en el Departamento de Santa Cruz. Allí se encontraban, entre otras, las poblaciones

de San Ignacito, Palmarito, La Asunta, La Trinchera, El Oso, El Pesoé y Calama habitadas por gente de la raza chiquitana, donde funcionaban escuelas bolivianas, etc.[47]

Se hicieron presente las comisiones de límites de ambos paises. En actos humillantes y dolorosos en cada local escolar, formaban los alumnos chiquitanos, dirigidos por el maestro boliviano. Después de una rebuscada explicación que no convencía a los estudiantes ni menos a sus padres, bajaban del mástil la bandera boliviana y se elevaba la brasileña; el profesor hacía entrega del edificio a un militar brasileño que oficiaba de maestro. Los niños lloraban sin aceptar esa entrega vergonzosa. Los padres protestaban, ya que no comprendían que sus gobernantes les nieguen su ciudadanía boliviana y que sus tierras y viviendas heredadas de sus antepasados desde la Colonia, pasaran, sin consultarles, a propiedad del Brasil.[48]

Miseria de una política entreguista que ofende la dignidad y el buen nombre de Bolivia!

Por estos casos Unzaga de la Vega, en memorable intervención en la Cámara de Diputados decía: "... se podría afirmar que en el cielo de la diplomacia boliviana, hay más condecoraciones que estrellas y mas derrotas que condecoraciones".

Los habitantes de ese conglomerado de casas, que yo los conocía, trabajaban con los propietarios de El Cerrito. Frente a una de las viviendas, junto a una fogata se encontraba reunida una considerable cantidad de gente. Me aproximé, saludé y pregunté el motivo que los había llevado a esa reunión. Joven, me contesta un hombre, aquí vive Esteban Are, estamos todos muy tristes porque en este momento se está muriendo. Hoy al medio día cuando trabajaba en su chaco, le picó en una pierna una víbora cascabel.

Me bajé del caballo, estreché la mano a los presentes, ingresé al dormitorio, saludé a la señora; su marido se encontraba acostado en una hamaca. Por las

---

[47] Páginas 104 – 105 – 106 – 107 – 108 – 109 del libro "La Obra Masónica en Bolivia" de Hugo Roberts Barragán.

[48] Artículo del periódido "O Estado de Sao Paulo" de fecha 4 de Diciembre de 1975: "Na nova fronteira, os novos brasileiros" (En la nueva frontera, los nuevos brasileños), titula dicho matutino brasileño.)

limitaciones del medio y la extremada pobreza de la gente en el campo, no le permitía tener una cama donde dormir, sólo existían hamacas que ellos tejían.

Joven Luis, me dice su afligida compañera, sálvelo a Esteban, ya no puede hablar, está casi duro todo su cuerpo, no se mueve. Mira, le respondí a la humilde campesina chiquitana, en este momento no tengo más que una dosis de suero antiofídico para caballos. Póngale, si ya se está muriendo y no hay remedios, por favor hágalo. Por favor joven, ella le suplica, nosotros también apoyamos, expresaron otros familiares. Qué situación conmovedora! Les miré, estaban desesperados y algunas personas ya lloraban. Pensé, yo no entiendo de medicina, pedí a Dios me iluminara para tomar la decisión. Tanto en Bolivia como en el lado también del Brasil, así se vivía, lejos de los recursos más indispensables, la gente abandonada completamente. Actualmente muy poco ha cambiado, sobre todo en la parte de Bolivia.

Saqué de mis alforjas de viaje el suero antiofídico de uso veterinario y una botella de alcohol que siempre llevaba; le coloqué media dosis de la inyección en la nalga y enseguida rebajé alcohol con agua y con una cuchara le introducía en la boca. Me senté en un pedazo de madera a su lado, le friccionaba las mandíbulas y los brazos. No demoró la reacción favorable, movió los brazos y las piernas y pronunció con mucha dificultad las palabras: "las hormigas".

Recomendé que no le dieran ninguna bebida o comida. Yo regreso, voy a desensillar mi caballo a la casa de don Manuel y pedirle que mande inmediatamente un peón hasta la estancia San Simón, donde vive su hijo Andrés, mi compadre, distante quince kilómetros para que amanezca mañana mismo con sueros que yo le traje recién de Río de Janeiro.

Buenas noches, don Manuel, señora Lucía, saludé a estos dos venerables ancianos. Muy buenas noches, Luis, me contestan con voz un poco apagada, este matrimonio de sacrificados personajes de pioneros cruceños; bájese y desensille, usted sabe que aquí es también su casa. Llamaron a un muchacho de sus criados para que lleve mi caballo a un potrero próximo. Por favor siéntese, sírvase un refresco.

Estamos muy tristes y apenados, se está muriendo Esteban Are, nuestro mejor mozo; le mordió una cascabel y no tenemos sueros para colocarle, me expresa el dueño de la propiedad.

Sí, le respondí, estuve media hora atendiéndolo y le he colocado la mitad de la dosis de suero antiofídico de uso veterinario y parece que ha reaccionado favorablemente. Le sugiero que ahora mismo mande un peón en buen animal a San Simón para que su hijo Andrés nos remita o traiga los sueros que hace poco le traje de Río de Janeiro. Como la distancia es de quince kilómetros pueden estar aquí de vuelta al amanecer y así yo le coloque el suero indicado o sea el anticrotálico, antes que llegue la avioneta a llevarme. San Simón era otra propiedad de don Manuel, del mismo nombre de la mía y que, igual que el Cerrito, fue cedida al Brasil.

Antes de media hora el emisario partió con la instrucción de caminar a paso acelerado o de ser posible al galope, debiendo cambiar acémila para el retorno, con la orden de que su vuelta debería ser máximo hasta la hora del desayuno, lo que así sucedió.

Yo me voy a ver al enfermo para orientar a sus familiares y no comentan el error de darle agua o comida. Espere un momento, me dice la buena señora, primero va a comer algo, porque usted no ha cenado. Era el espíritu tradicional cruceño de atender al peregrino.

Hasta la media noche acompañé al mordido de víbora. Ya se sentaba y hablaba aunque con mucha dificultad todavía. Les dí las recomendaciones y me fui a dormir para descansar del penoso viaje.

Mi compadre Andrés Ortiz Añez, hijo de los dueños de el Cerrito, junto con el propio, llegaron cuando asomaba el sol. Andrés llevó todos los sueros que yo le había comprado en Río de Janeiro, es decir suero antiofídico para las diversas variedades de víboras, suero anticrotálico contra el veneno de la cascabel o crótalo y otro para la yoperojobobo y la coral.

Sin pérdida de tiempo nos fuimos a casa de Esteban Are, quien ya estaba relativamente mejor. Se encontraba tranquilo, hablaba con dificultad y se sentaba, sentía mucho cansancio. Le coloqué una inyección de suero anticrotálico y recomendé a Andrés la continuación del tratamiento, conforme a las instrucciones del Instituto Butantán, donde elaboraban los sueros. También les instruí a los familiares del paciente la dieta en la alimentación, de acuerdo a las indicaciones en el prospecto del Laboratorio.

A horas nueve de la mañana arribó la avioneta que me trasladó hasta San Luis de Cáceres, de donde seguí viaje en vuelo de avión comercial, primero a Cuiabá. Después de una semana, cuando terminé en la selva de recibir una partida de goma e ipecacuana, continué a Río de Janeiro. (Río de Enero).

Esperé unos días hasta que llegó una última partida de ipecacuana remitida desde Vila Bela, San Luis de Cáceres y Cuiabá, para arreglar y recibir el pago de la firma exportadora de este producto vegetal que me generaba pingües ganancias.

Permanecí en dicha ciudad hasta principios del mes de mayo (1962) desarrollando actividades comerciales y trabajos de la empresa de la cual formaba parte. Retorné a las ciudades de Cuiabá y San Luis de Cáceres, permaneciendo en esas zonas varios días en mi actividad normal. Estuve por la parte de San Matías, Bolivia a comprar una partida de torillos y hacerlos trasladar a Descalvados. Terminado este quehacer, en avioneta me transporté hasta la estancia El Cerrito, de donde proseguí a caballo hasta mi hacienda San Simón en Bolivia.

Me encontraba conversando con los propietarios de el Cerrito y tres estancieros brasileños, cuando aparece, para mi sorpresa, Esteban Are llevando en un plato un pollo sancochado (cocido); me saluda y me entrega, diciéndome: "es para su tapeque", joven; "es mi cariño y el de mi familia". ¡Qué invalorable! significaba para mí lo que me entregaba ese humilde hombre. Tradicionalmente el nativo chiquitano para el miércoles de ceniza como ofrenda a Dios lleva al acto religioso donde el sacerdote le impregna ceniza en la frente a las personas con las palabras "qui pulpus est qui pulpus revertere" (si eres polvo en polvo te convertirás), un pollo cocido en un plato para su bendición. Es la gratitud al Creador por la vida que le da, es su propio corazón que le ofrece!.

Quedé un rato atónito, mirándole como si estuviere en el espacio, en el vacío. Luego reaccioné, recibí el regalo y un largo y sincero gracias brotó de mis labios. ¡Gracias Esteban por tu cariño y el de toda tu familia! Hoy mismo seguiré viaje sólo, en mi caballo, rumbo a mi casa y en el trayecto de dos días y medio, será parte de mi alimentación que me serviré en tu nombre, con mucho agrado.

Cómo está tu salud, fue mi pregunta. Gracias a Dios y a usted estoy vivo como me ve y ya puedo trabajar un poco, aunque todavía con alguna dificultad

porque mi brazo izquierdo ha tardado mucho en volver a la normalidad. Aquí hacen varios años me mordió una yoperojobobo y me curé con la raíz de la malva tres hojitas, concluyó Esteban. Qué significa para la ciencia médica el caso del brazo izquierdo de este hombre?

En San Luis de Cáceres, como población todavía pequeña que era, donde todos se conocían y compartían momentos de camaradería, se tenía la costumbre que por las tardes, después del horario de trabajo, las personas acudían a un local de la familia Atalá, ubicado en una esquina de un amplio terreno que hacía de plaza céntrica. Afuera, debajo de un frondoso árbol, colocaban mesitas y sillas. Ahí la tertulia se compartía con los dimes y diretes propios de los pueblos también de Bolivia, con comentarios de toda índole sobre la vida y quehacer de la gente, mientras se bebía un dulce refresco o se saboreaba un delicioso café.

Cuando yo permanecía en ese hermoso puerto fluvial del río Paraguay, no podía dejar de participar de esa costumbre, poniéndome al día con las noticias. Ahí se presentaba la oportunidad para cambiar criterios y hacer negocios.

Una tarde me encontraba con varias personas compartiendo y llega a nuestro ruedo un amigo médico de apellido Montero y se sienta a engrosar el círculo. Luis, me dice, se ha estado comentando que salvaste la vida a un campesino mordido por una víbora cascabel. Ya se encontraba sin habla e inmóvil, con su cuerpo rígido. Entre varios médicos hemos cambiado criterios sobre el caso. Nos interesa saber el tratamiento aplicado. Te acuerdas que vos visitaste en el Hospital a un estanciero amigo tuyo, que había sido internado precisamente por igual causa. Después de diez días le dimos de alta por cuanto ya había superado todo peligro. Ese día que salió viajó en avioneta a su propiedad, por la noche se acostó con su señora y amaneció muerto.

Le relaté al médico lo que hice con Esteban Are por simple intuición, ya que yo no tengo conocimiento de medicina, sino alguna práctica en la vida de campo.

Luego de servirme un buen almuerzo invitado por los esposos Ortiz Añez, emprendí viaje a mi hacienda en Bolivia.

CAPÍTULO XXX

OTRA VEZ EN BOLIVIA

Permanecí en San Simón lo estrictamente necesario para inspeccionar el ganado y ordenar los trabajos. Me trasladé a mis gomales "Bahía de Oriente" en el Bajo Paraguá de la misma provincia Velasco, durante la primera semana del mes de Junio (1962). Ya se había iniciado el primer fábrico de la pica. Estaba la gente en plena extracción de látex (líquido lechoso del árbol de la siringa).

El año de explotación del caucho (goma) se dividía en dos periodos y le llamaban primer medio fábrico, que abarcaba cuando bajaban las aguas que normalmente sucedía del mes de abril a mayo y el trabajo se suspendía en Agosto cuando el árbol tumba o cambia las hojas. En este tiempo disminuye notablemente el fluido del látex y es necesario para no dañar a la planta, suspender su explotación o pica hasta cuando aparecen nuevas hojas que es durante el mes de septiembre. En este lapso a la gente se la ocupaba en trabajos de agricultura, exploraciones, apertura de nuevas estradas, construcción de nuevos caminos y limpieza de los existentes, etc.

El segundo medio fábrico va de Septiembre a Noviembre o Diciembre y hasta Enero, dependiendo de las lluvias.

La producción del segundo medio fábrico del año anterior (1961) se encontraba almacenada en el barracón central. La hice trasladar hasta el río Paraguá, al barracón Puerto Rico (Bajo Paraguá) de propiedad del señor Max Andrés Roca Roca. De ahí la trasladamos en varias canoas hasta Remanso (río Iténez), pasando por Piso Firme (río Paraguá). Parte vendí a Hernán Herrera Dorado y el saldo, mayor cantidad, le entregué a él mismo como agente de la firma Suriadakis de Guajará Mirim con la indicación que el dinero esté a mi disposición para cuando yo lo precisare en ese puerto fluvial brasilero.

De Remanso despaché de retorno a mi gente con las canoas. Yo me embarqué en una lancha arribando el río Iténez, llamado también río Guaporé, hasta Vila Bela – Estado de Mato Grosso, donde tenía negocios de goma e ipecacuana. Todos sus pobladores eran mis conocidos. Quedé cuatro días y seguí viaje a caballo por varias estancias para ver de comprar una partida de toros reproductores de raza nelore, que necesitaba para mis estancias en Bolivia. Estuve entre otras haciendas en Piedra Blanca, San Luisito, Bahía Grande y Tacuaral. De aquí ingresé a Bolivia por Buena Hora hasta San Simón.

Los toros que había negociado los llevaron a mi estancia San Simón y los arreadores regresaron con torillos como trueque, es decir, en pago por los reproductores, cinco torillos de tres años por cada toro de raza nelore. El dueño de Piedra Blanca, don Manoel Santana Gómez, alias Bi Santana, personalmente fue hasta mi estancia, a quien le agradaba la zona y continuamente viajaba a hacer negocios. Nos hicimos muy amigos así como mi señora con doña Siña (Ana), su esposa.

Se estaba trabajando el ganado en los corrales para entregar los torillos. Yo me encontraba en mi escritorio cuando ingresó Bi Santana; Luis, me dice, escogí un mamón (ternero de diez meses) y lo maté. Yo lo voy a preparar para que comamos un buen churrasco hoy día, aprovechando que estamos reunidos varios amigos bolivianos y brasileros. Muy bien, Bi, le respondí, te felicito por la buena iniciativa. Vos sabes el aprecio que les tengo y es hermoso mantener nuestra amistad entre vecinos. Aquí también es casa de ustedes y aunque yo esté ausente cuando lleguen mi gente tiene instrucciones de atenderlos y facilitarles las instalaciones y víveres, etc. Ese era el grado de amistad que tenía con los estancieros y habitantes del lado del Brasil.

Parte de estos toros reproductores mandé a mi hacienda San Miguelito y la mayor cantidad quedaron en San Simón. Instruí al mayordomo partidario, Ovidio Ardaya Castedo que me esperara con todo el ganado reunido para hacer los trabajos de marcación de los terneros de un año de edad y al mismo tiempo darle el porcentaje que le tocaba por su atención. Yo le pagaba un sueldo mensual y aparte recibía el veinte por ciento de la producción de terneros anualmente y también le pagaba el sueldo de un ayudante. Cuando tocaba hacer trabajos de limpieza, alambradas, mantenimiento de potreros, etc., se contrataba por mi cuenta a trabajadores.

Corría la última semana del mes de Agosto de 1962, después del almuerzo de uno de esos días, monté en un caballo y me dirigí a San Miguelito, debiendo quedarme esa noche en "Soldevilla", propiedad de un tío mío Zoilo Ardaya González, hijo de un pionero cruceño y de una dama de Portachuelo. A primera hora del día siguiente yo debería llegar a mi destino, donde ya se encontraba el ganado reunido, para hacer los trabajos correspondientes.

GUSTAVO ARDAYA SOMOZA

Oriundo de San Ignacio de Velasco y criado en el Alto Paraguá. Más conocido como Rufo Ardaya. Desde tierna edad trabajó en las faenas propias del campo, bajo la dirección de sus nobles padres don Zoilo Ardaya González y la señora Angela Somoza Callaú de Ardaya.

Siendo muy joven ingresó a la Falange Socialista Boliviana, donde se destacó como inquieto luchador. Desde antes de las guerrillas acompañó a Luis Mayser Ardaya en las actividades políticas, cumpliendo misiones de sacrificio, donde se exponía incluso la propia vida, frente a los atropellos de los miembros del Control Político del MNR.

Tuvo buena actuación durante las Guerrillas de F.S.B., habiendo sido ascendido por su accionar. Participó en la etapa de preparación guerrillera y en contra del Ejército de la Revolución Nacional en el Bajo Paraguá y el rio Iténez, durante la segunda fase.

Deja un ejemplo de valor a su familia y jóvenes camaradas. El partido de F.S.B. reconoce en él a un valiente y leal militante y le agradece por su contribución a la causa de la Patria.

Serían las siete de la noche cuando se presentó Aldo Mayser Parada, enviado con carácter de urgencia por mi señora, para hacerme conocer que a poco rato de mi partida, ingresaron violentamente apuntando con armas de fuego, tres hombres, a nuestra casa de vivienda en San Simón. Delante de los tres como conocedor, iba un dirigente del MNR que fungía de agente civil de la Policía, perteneciente a conocidas y tradicionales familias de San Ignacio de Velasco. Oficiaba de Judas y su misión era saludarme pronunciando mi nombre, en cuyo momento el principal matón de apellido Quispe, me victimaría. Rebuscaron todas las habitaciones, amenazando y encañonando a mi señora y las dos empleadas domésticas para que digan donde se encontraba Luis Mayser Ardaya. Los peones de la estancia estaban por el campo.

Inmediatamente retorné a San Simón, junto al emisario y más me acompañó Gustavo (Rufo) Ardaya Somoza, hijo de mi tío Zoilo, el mismo que por temporadas trabajaba conmigo y tenía que ir a San Miguelito para ayudarme en los trabajos ganaderos.

Llegamos antes de la media noche con las correspondientes precauciones. En mi casa me esperaban unos veinte hombres que se encontraban en apronte; aguardaban a los asaltantes. Se me informó que Celín Jiménez Peña – Jefe del MNR en San Ignacio de Velasco, conduciendo su propio vehículo, un jeep Willy, era quien dirigía la comisión, conformada, aparte de su persona, por un guía oriundo y viviente de San Ignacio de Velasco y tres individuos trasladados expresamente desde la sede del gobierno para dicho operativo.

A unos trescientos metros, lado norte de mi propiedad, el Sub-Jefe del MNR tenía un puesto y ahí llegaron, desviando el camino público para no ser vistos.

Entre mis casas y donde el Sub-Jefe movimientista Jorge Ardaya poseía un pequeño puesto con algún ganado, yo tenía potreros con grama, encerrados con cercas de alambre y de madera. Por el lado norte de mis construcciones de vivienda había una puerta, colindaba con el comedor, un espacio de estar y la cocina. El guía con sus tres matones por ahí ingresó violentamente, apuntando con sus armas de fuego y preguntando por el dueño de la propiedad, sin presentar ninguna orden de autoridad para el allanamiento, notificación o captura, etc.. Celín Jiménez Peña los esperaba con el vehículo listo para escapar después que hubieren consumado el crimen.

En ese momento del allanamiento mi joven esposa se encontraba en el espacio de estar, costurando y la acompañaban la ama de casa María Méndez de Vaca y su ayudante Juana de Noza, además de un primo mío Günther (Chongo) Mayser Kaiser, que acababa de llegar de los chacos, el mismo que trabajaba conmigo. El guía o conductor del grupo de maleantes, saluda a mi señora primero y mi primo se levanta violentamente de una perezosa y pregunta qué pasa? Hola Chongo, le dice quien dirigía el asalto. Buscamos a Luis Mayser, tenemos orden de tomarlo preso y llevarlo a San Ignacio.

Después de los atropellos que acostumbraban hacer en estas circunstancias, se retiraron amenazando que no escaparían a Luis Mayser y que regresarían y lo perseguirían hasta capturarlo y terminar con él. Así se cumplía lo indicado por el General Comandante de la Octava División de Ejército en Santa Cruz de la Sierra, en casa del Dr. Julio A. Gutiérrez.

Se notaba, al abandonar las casas que los asaltantes se encontraban nerviosos y miraban a todos los lados, temiendo, sin duda, que apareciera gente de la propiedad y reaccionara ante el abuso cometido.

Regresaron a la casa de Jorge Ardaya, pero Celín Jiménez Peña se había ido a la estancia El Valle, que quedaba a más o menos diez kilómetros al naciente, propiedad del señor Agapito Hurtado Mendía, padre de mi señora. Allí quedó una media hora, procurando saber sobre mis actividades y como no pudo conseguir, se refirió a mi persona indicando que "hoy mismo ese hombre quedará anulado para siempre". Se despidió y regresó a casa del Sub-Jefe del MNR, Jorge Ardaya, donde los otros miembros de su comisión lo esperaban.

Jiménez Peña al encontrarse con su gente, quedó desconsolado cuando le informaron que la misión había fracasado. Resolvió, sin embargo, insistir al día siguiente a primera hora, para lo cual pasó la noche en casa de Jorge Ardaya.

Mis peones antes del amanecer comenzaron la ordeña. Producíamos buena cantidad de queso y mantequilla. Yo había dispuesto que gente permaneciera en apronte para esperar a Jiménez y sus matones, dando instrucciones concretas y terminantes. Si ingresaban otra vez a las casas allanando, se hiciera uso de las armas. Con dos hombres permanecí adentro y otras personas las coloqué en lugares estratégicos.

Muy temprano aparecieron en la movilidad conducida por Celín por el camino que pasaba a treinta metros de las viviendas, lado sur, que las separaba una cerca de alambre y al costado estaban los corrales con ganado. El jefe del MNR detuvo su vehículo, junto a la reja de acceso, parece que tenían la intención de bajarse e ingresar a las casas. Observaron, vieron a los vaqueros que suspendieron la ordeña y corrieron a coger sus armas que las tenían próximas y ante esta situación los criminales sólo atinaron a emprender veloz fuga en el jeep. Yo los observaba desde adentro con mis acompañantes, listos con nuestras armas.

No había pasado una hora cuando comenzaron a llegar a San Simón campesinos de las comunidades próximas, quienes anoticiados de los atropellos cometidos en la tarde del día anterior, se movilizaron y acudieron en número aproximado a cien personas a ofrecer su apoyo. El día anterior al pasar por la comunidad San Pablo se habían entrado a la vivienda de Severo Velasco, dirigente campesino, el mismo que ese momento se encontraba trabajando en su chaco; allanaron y rebatieron su casa, llevándose su Libreta de Servicio Militar, amenazando a su señora.

A las cinco de la tarde más o menos, llegó mi empleado Ovidio Ardaya Castedo desde San Miguelito. Yo estaba conversando con estancieros y campesinos que se hicieron presente en San Simón a expresarme su apoyo ante los abusos que cometían los dirigentes del partido de gobierno, ayudados por miembros de la Policía del régimen.

Inquieto mi empleado por cuanto no llegué para realizar los trabajos, soltó el ganado al campo. Tenía preocupación que algo malo me hubiere sucedido y por eso decidió trasladarse para saber noticias. En el trayecto, donde el camino pasa por una pampa se encontró con el jeep conducido por Celín Jiménez Peña, quien detuvo su marcha y dirigiéndose a él le ordenó que se bajara del caballo, lo desensille, coloque su montura en el vehículo y suba para que los acompañe a San Miguelito. Como Ovidio se negó, se bajó uno de los acompañantes del jefe movimientista para obligarlo, pero mi empleado en ese instante emprendió veloz carrera en su caballo rumbo a San Simón. Le abrieron fuego con sus armas, pero no consiguieron lograrle.

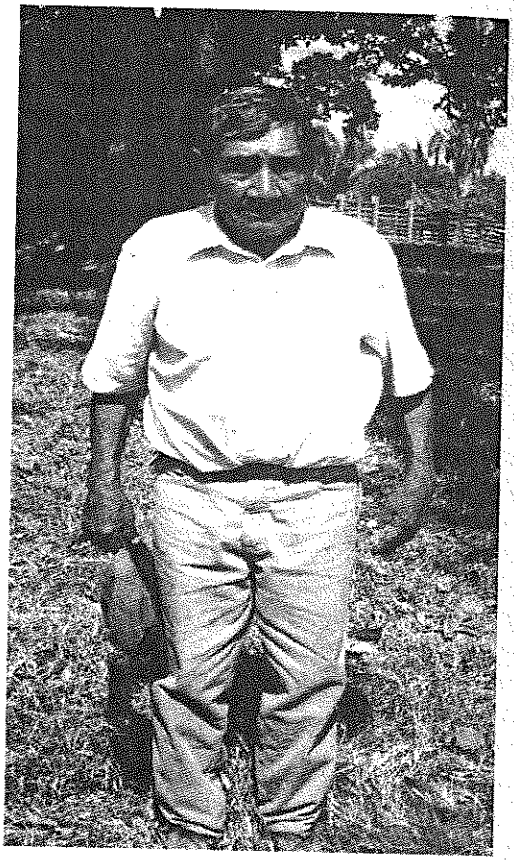
Resolví inmediatamente trasladarme a mi otra propiedad. Escogí para que me acompañaren, a don Claro Ibáñez, un hombre que no obstante su edad

avanzada, era muy valiente, corajudo y tenía experiencia en enfrentamientos, a Alfredo Añez Ardaya, a Gustavo Rufo Ardaya Somoza, a José Casupá Paticú y nos acompañó el mismo encargado de San Miguelito. Toda la gente que se encontraba ese momento conmigo quería acompañarme, pero como los asaltantes era cinco, consideré que deberíamos ser también nosotros esa cantidad.

Medimos el tiempo para llegar a destino al amanecer del día siguiente. Dejamos los caballos a unos cincuenta metros antes de las casas, escondidos en el monte. Instruí a Ovidio que esperara mientras los cinco avanzábamos a pie para rodear la casa de vivienda y calculara su llegada. Así sucedió, en el momento de su arribo los atracadores se distrajeron y aprovechamos para saltar y ordenarles que levanten las manos.

Les tomamos sus armas, una ametralladora y dos fusiles mauser; revisamos sus bolsones y su ropa en el cuerpo para asegurarnos que no disponían de otras armas.

Joven! me dice don Claro Ibáñez, padre de la señora de mi empleado Ovidio Ardaya Castedo, los matamos a estos asaltantes que han venido a victimarlo a usted y a robar. Sí, manifiesta el vaquero ayudante de la estancia, Santos Tomichá Parada; ayer cuando llegaron nos apuntaban con sus armas, entraron a los dormitorios y se sacaron la escopeta y el rifle calibre 22 de la estancia y don Celín se los llevó a San Ignacio; me obligaron a encerrar los puercos, escogieron los tres mejores, se los maneó y se los subió al jeep. También me ordenaron que agarre seis gallinas, las maneé y las puse igualmente en su jeep. Enseguida don Celín Jiménez les instruyó a estos tres señores que debían quedarse y maten gallinas para que la señora les prepare comida. Nosotros volvemos mañana con más soldados, terminó diciendo don Celín y se fue con su acompañante.



SANTOS TOMICHÁ PARADA

Hombre muy humilde, pero muy corajudo y valiente como expresión de su raza nativa chiquitana. Leal y decidido seguidor de su líder Luis Mayser Ardaya. No conocía el miedo. El lugar donde nació, quedó en el Brasil, regalado por el gobierno del M.N.R. con el desastroso tratado de Roboré.

Santos y demás chiquitanos no aceptaron dejar de ser bolivianos y abandonaron el territorio cedido, donde nacieron y se trasladaron a Bolivia. Falleció el 24/05/2004.

Los matones pálidos y temblando me pedían los perdone porque éllos no tenían culpa; como miembros de la Policía recibieron órdenes para venir a cargo del Jefe del MNR a matarme. "El señor Celín Jiménez nos ha dejado aquí para que cuidemos, ellos se fueron a San Ignacio para regresar mañana con más policías", expresó Quispe, que al parecer era el encargado y principal matón de Jiménez Peña. Quispe era un avezado criminal con un rostro algo deformado por cicatrices ocasionadas en peleas entre maleantes.

Está escuchando, ellos han venido a matarlo y a robar. Usted no hace daño a nadie y en la zona toda la gente tiene trabajo y vive bien, gracias a su persona. Tenemos que matarlos. Si les perdona la vida a estos delincuentes van a seguir espiándolo para asesinarlo y enseguida van a abusar de todos nosotros en el Alto Paraguá, insistió don Claro. Estos señores se han convertido en enemigos gratuitos de usted sin conocerlo y han venido a quitarle la vida, entonces no se les puede dejar vivos, porque no le permitirán trabajar hasta conseguir hacerlo desaparecer. Matémoslo y sus cuerpos los arrojamos al río para que se los coman los caimanes y así sus jefes van a ver que también a ellos si vuelven se los castigará, mandándolos con el diablo, continúa insistiendo don Claro, todos son unos bribones y viven de lo ajeno, asaltando, agregó este valiente hombre criado en el campo, dedicado a ganarse la vida con trabajo sacrificado y de manera honesta.

Don Claro Ibáñez era una persona de piel blanca, de contextura física fuerte, de hablar pausado y muy humilde. Fue criado en el campo bajo los rayos del sol abrasador y los fuertes vientos de otoño y primavera de las pampas chiquitanas de la frontera con el Brasil. Desde niño supo del trabajo duro para ganarse dignamente la vida con mucha honradez. Durante su juventud en la frontera indefinida entre Bolivia y Brasil, eran corrientes los cuatreros que del país vecino se refugiaban en la frontera, algunas veces huyendo a la justicia. En muchas oportunidades don Claro con otros bolivianos, enfrentó a esos delincuentes a bala para evitar el robo de ganado. Don Claro era un hombre que actuaba con admirable serenidad, con gran aplomo. En la vida todo tiene un límite y así lo comprendía; en la provincia Velasco y también en el resto del país ese límite había llegado y el pueblo ya cansado de tantas tropelías del gobierno movimientista y sus dirigentes, deseaba que se produjera un cambio y vuelva la paz y tranquilidad ciudadana.

Los tres agentes del atropello, del robo y del crimen, se arrodillan y me suplican que no se los mate, que tenían hijos y quedarían huérfanos. No volveremos nunca más por acá y nos retiraremos de la Policía. Por amor de Dios señor, perdónenos.

Levántense, fue mi respuesta enérgica. Los hombres dignos no se arrodillan ante sus semejantes, sólo ante Dios. Ustedes han venido a asesinarme y a saquear mis bienes y son tan responsables como sus jefes que los han dejado aquí como carnaza. Es tan criminal el que manda a su subalterno como el que cumple la orden de quitarle la vida a otra persona. Ambos cometen delito y son pasibles del castigo por ley. Ustedes son muy valientes con el débil o el detenido, al que torturan sin piedad hasta terminar con su vida. Son bestias humanas cuando masacran a personas y entonces no piensan que también esos tienen esposas e hijos que quedarán huérfanos; que son ciudadanos que merecen respeto y tienen derecho a la vida. Les perdono la vida porque nosotros no somos criminales, sino gente pacífica, muy trabajadora, vuelven y no los vamos a matar, los vamos a castrar como se hace con los chanchos, porque ustedes no merecen ser hombres. Se marchan inmediatamente. Nosotros los esperamos al jefe del MNR y sus acompañantes, pero que sepan que ya se acabó nuestra paciencia y desde ahora asumimos nuestra legítima defensa. Ya se van!

Y se fueron al trote. La señora doña Bella Ibáñez de Ardaya, hija de don Claro y esposa de Ovidio, junto a sus pequeños hijos y la empleada doméstica, presenciaron y escucharon todo. Qué cuadro para esos tiernos niños! Pero así se vivía en Bolivia, una época de barbarie, sin ninguna clase de garantías. Y dónde se podía acudir en procura de seguridad ciudadana? El Ejército y la Policía habían sido convertidos en instrumentos del abuso y el asalto y si alguno de sus miembros no obedecía, era castigado, destituido y enviado a los campos de concentración. La justicia estaba intervenida y cumplía instrucciones de las autoridades de gobierno y dirigentes políticos del MNR. Eran tiempos de terror. No quedaba otro camino que organizarse y defenderse, apelando al expediente de las armas.

Joven, vuelve a hablar don Claro, iremos a alcanzarlos y allá a solas los mandaremos al infierno. Al enemigo se lo termina porque de lo contrario sigue en el camino que se ha trazado. Acuérdese de esta gran verdad. Cuidado que después puede ser tarde, cuando ya no haya remedio, concluye este hombre de sabia experiencia.

Don Claro, le respondo. Yo entiendo esa gran verdad, que nos enseña la experiencia de los tiempos. Ahora la circunstancia no es propicia. No tenemos todavía la preparación y la capacidad de enfrentamiento contra fuerzas muy superiores a las nuestras. Que caigan y mueran en combate, está bien, pero no se debe quitar la vida a personas que se las tiene reducidas, es un crimen. El poder de un gobierno es grande y pueden justificar una invasión punitiva a la zona y siembran el espanto y la desolación, fusilando a diestra y siniestra, destrozando todo a su paso. Sería una irresponsabilidad que no se me perdonaría nunca. Tengamos paciencia y actuemos con cautela, con serenidad y cabeza fría, terminé mi explicación, admirando a este hombre de convicción tan profunda, rayana en el sacrificio de su propia vida. Mandé a los jóvenes a llevar los caballos que habíamos dejado ocultos en el monte y pedí a la señora que nos preparen algo que comer.

Comimos y luego envié a José Casupá Paticú a San Simón para que informe a mi señora lo que había sucedido e indique que me manden cuatro peones armados para realizar los trabajos de ganado en San Miguelito y estar preparados para esperar el refuerzo de policías que Celín Jiménez Peña había ido a San Ignacio a llevar. También que en San Simón estén alertas.

Ese mismo día por la noche regresó José con los cuatro hombres. Ya teníamos reunido el ganado y lo trabajamos inmediatamente, pero con todas las precauciones por si llegaban los asaltantes. Al mismo tiempo mandé uno de mis vaqueros poco conocido, a San Ignacio de Velasco para comunicar a la dirigencia partidaria lo acontecido y asimismo tomen los contactos con nuestra gente que teníamos en la Policía y el MNR, para saber los pasos que los atracadores seguirían.

Concluidos los trabajos del ganado, nos volvimos a San Simón, pero dejé en San Miguelito dos de los peones hasta que regresara el emisario que viajó a San Ignacio y se sepa lo que el jefe del MNR y la Policía habían decidido hacer.

Ya en el pueblo se había difundido la noticia sobre el atropello perpetrado por la gavilla de Celín Jiménez Peña en el Alto Paraguá y concretamente en la comunidad de San Pablo y en mis estancias de San Simón y San Miguelito. Causó indignación entre los pobladores de San Ignacio de Velasco, ocasionando cada día más oposición al gobierno y al partido oficial, el MNR. Descubiertos

estos planes criminales y ante el repudio general, el jefe de la Policía negó al Jefe político oficialista darle más apoyo en esos días. Ese informe recibí cuando retornó el propio. No obstante no bajamos la guardia.

Todos estos abusos y atropellos iban creando una psicosis de lucha y las condiciones para una acción armada entre los pobladores del Alto y Bajo Paraguá, e incluso en San Ignacio de Velasco, que igualmente sufrían sus habitantes la prepotencia de un caciquismo salvaje y abusivo, impuesto por la cúpula dirigencial del partido de gobierno.

Las armas que les tomamos al grupo de asaltantes de Celín Jiménez Peña – Jefe del Comando Provincial del MNR de San Ignacio de Velasco, las remití, con nota pública, al Comandante de la Octava División de Ejército, lamentando que sean utilizadas por maleantes en atracos a pacíficos ciudadanos y en crímenes a opositores políticos al gobierno. Esas armas han sido confiadas al Ejército Nacional para resguardar la soberanía territorial y la tranquilidad y seguridad ciudadana. Los periódicos de Santa Cruz de la Sierra le dieron publicidad con grandes caracteres.

El Jefe Departamental de la Policía en la capital cruceña, pretendió justificar los atropellos declarando que fue un operativo para tomarme preso y recoger un supuesto ganado que me había dado al crédito un ciudadano brasilero y que yo no había cancelado. Tan absurdo el pretexto y la declaración que ocasionó mayor crítica todavía en los periódicos.

Para capturarme y apoderarse de un supuesto ganado en mi poder, no tenían necesidad de trasladar a tres criminales matones desde la ciudad de La Paz. Podían hacerlo con policías corrientes y portando un mandamiento judicial. El jefe de policía con su declaración confirmó la participación de la institución policial, que actuaba al servicio del atropello y directivas del partido de gobierno.

El único ganado brasilero que había en mis estancias, eran los toros reproductores que hacía pocos días los mismos vendedores los llevaron hasta San Simón, de donde regresaron con el trueque, toros criollos de mi producción y propiedad. Si yo debía a alguna persona brasilera, perfectamente podía exigirme su pago en su país, donde yo permanecía el mayor tiempo. Con mucha ligereza e irresponsabilidad se dañaba la honorabilidad del opositor político.

CAPÍTULO XXXI

CONTINÚA LA CACERÍA HUMANA

Bien decía don Claro Ibáñez: "al enemigo se lo termina porque de lo contrario sigue en el camino que se ha trazado". No hay término medio. Y así sucede. Era determinación del gobierno y en especial de los jefes del MNR de San Ignacio de Velasco, acabar con la vida de Luis Mayser Ardaya para acallar la voz y el accionar de la rebeldía de la oposición política que se expresaba en la Falange Socialista Boliviana. Consideraban que muerto Mayser Ardaya, no habría en los extensos territorios de la Chiquitania, frontera con el Brasil, ninguna actividad falangista; dominarían la región mediante los abusos y el terror; se apoderarían de sus propiedades y las saquearían.

Varios intentos para mi eliminación física habían fracasado, pero era decisión firme la de cumplir con el objetivo impuesto. Comprendieron que en mis estancias ganaderas les resultaba, sinó imposible, muy difícil consumar el crimen. En la región la gente estaba en alerta y la aparición de cualquier individuo extraño constituía un aviso. Por ese motivo acordaron que mi asesinato tuviera lugar en el trayecto a mis gomales, en la zona cerca al río Tarvo, completamente despoblada, pero también los jerarcas movimientistas de San Ignacio de Velasco habían instruido matar a don Claro Ibáñez, porque vieron en él al hombre corajudo y peligroso, muy leal a mi persona.

Durante el tiempo que yo permanecía en Bolivia, en la provincia Velasco, en la parte del Alto y Bajo Paraguá, es decir, donde desarrollaba actividades productivas de goma, de cacería y agropecuarias, tenía que intensificar los cuidados. Dispuse el patrullaje de personal de mi dependencia y de este modo la gente enviada a asaltarme tenía que huir, ausentándose por algún tiempo, quienes retornaban cuando yo regresaba del Brasil.

Yo llevaba una vida en permanente peligro, acechado por criminales a sueldo, pero no había otra alternativa. Ya estaba acostumbrado, no bajaba la guardia y estando incluso dentro de la vivienda no soltaba un revóvler calibre 38 largo.

Mi actividad de trabajo continuaba normalmente en Bolivia y Brasil, sin descuidar la parte política en los territorios correspondientes a la extensa Chiquitania. Así corría el tiempo con la descomposición de la unidad del MNR como partido en función de gobierno.

Me encontraba en mi hacienda San Simón durante el mes de diciembre de 1963, cuando me visitó Mario Orlando Saucedo, activo militante de la Falange. Llegó como emisario del Dr. Mario R. Gutiérrez – Jefe del partido. El viaje desde Santa Cruz de la Sierra, lo realizó en avión comercial (LAB) de itinerario hasta Concepción y de ahí a caballo a San Simón, sin pasar por San Ignacio de Velasco.

Mario Orlando tenía la misión de hacerme la consulta si yo mantenía mi planteamiento de llevar a cabo el movimiento subversivo en la Chiquitania, territorios ubicados al naciente del río Grande, proyecto que hacía nueve años yo había presentado al entonces jefe partidario Oscar Unzaga de la Vega.[49] Este mismo proyecto propuse al nuevo Jefe Mario R. Gutiérrez en reunión reservada que tuvimos en el domicilio de su hermano el Dr. Julio A Gutiérrez en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, en presencia del camarada falangista Dr. Jerjes Vaca Díez Cronenbold en fecha 30 de Enero de 1962.

El enviado del Dr. Mario R. Gutiérrez me informó con lujo de detalles el plan del Jefe de la Falange, para el levantamiento armado, el mismo que consistía en mi planteamiento original hecho a Unzaga de la Vega, con algún complemento más, debiendo él trasladarse al Brasil u otro país vecino para conseguir la simpatía internacional, etc. Consideraban en la alta dirección del partido que el movimiento armado debería iniciarse durante el mes de Mayo

---

[49] Página 42 del libro "Un Canto a la Madre de Dios" del Prof. Luis Falch Frey – (AP) Industrias Gráficas-Santa Cruz – Bolivia.
Páginas 130 y 131 del libro "13 Años de Resistencia" de Alfonso Kreidler Rivero – Talleres Gráficos Bolivianos, La Paz – Bolivia.

del próximo año o sea en 1964. Mi persona asumiría el mando en el oriente del país como Comandante General del Ejército Revolucionario.

Expresé al emisario que comunicara a la Jefatura del Partido que para ese mes yo tendría listas mis organizaciones revolucionarias y con seguridad controlaría toda la Chiquitania, que caería en nuestro poder. Para esa finalidad de manera inmediata haría los ajustes necesarios en los cuadros partidarios. Esperaba confirmación de la fecha y detalles de las organizaciones del resto del país.

Mario Orlando Saucedo regresó a Santa Cruz de la Sierra por la misma vía que se habia desplazado.

CAPÍTULO XXXII

VIAJE AL GOMAL BAHIA DE ORIENTE Y EL BRASIL

En la práctica cuatro meses yo tenía para hacer los ajustes en mis gomales y haciendas agropecuarias, actividades en el Brasil y reorganizar los cuadros partidarios para las acciones revolucionarias, fijadas en principio para el mes de Mayo de 1964.

Corría el mes de Diciembre de 1963 cuando justamente la época de lluvias ya se intensifica. Resolví viajar a mi establecimiento gomero "Bahía de Oriente" para la terminación del segundo medio fábrico de dicho año y disponer los trabajos y actividades de la gente durante el periodo de suspensión de la pica o sea durante el tiempo de las lluvias, etc. Asimismo dejar todo ordenado para el inicio del primer medio fábrico de goma del siguiente año que comenzaría en Abril o Mayo, dependiendo de la bajada de las aguas; disponer de la producción de goma del año que terminaba.

Estaba contra el tiempo. En la estación lluviosa trasladarse a mis gomales significaba una verdadera hazaña, un sacrificio con sus consiguientes peripecias. Saliendo de mi hacienda San Simón, los primeros treinta y cinco kilómetros están cubiertos de agua, es zona pantanosa; enseguida se atraviesa un bosque con tierras altas en un recorrido de cuarenta kilómetros para salir a otro pantano de nombre Panorama, cuyos campos son inundados por aguas caídas del cielo y rebalses del río Tarvo. Se sigue por el lado Este en un monte también inundadizo en dicha estación del año, con un recorrido de cincuenta kilómetros, pasando por una barraquita gomera de nombre Dolores, en cuyo trayecto hasta diez kilómetros antes de llegar a Puerto Pastos sobre el río Tarvo, el nivel del agua es de un metro y medio, dando nado en algunas partes.

Se llega a Puerto Pastos de dicho río de aguas caudalosas, en cuya margen izquierda tiene barranca que no se cubre de agua. El canal principal es angosto con aguas de corriente muy fuerte que se desbordan sobre la margen derecha hacia el Norte, formando un mar inmenso en el bosque y el campo de una extensión de treinta kilómetros de ancho hasta llegar a Huanchaca, donde yo tenía un puesto con una casa, corrales y una pista de un mil quinientos metros de largo para aviones.

Se cruzaba el canal del río y se seguía unos trescientos metros de un bosque con muchos árboles de palo santo que son viviendas de las terribles hormigas coloradas, que al picar en cantidad producen fiebre en las personas; tres cañadas y todo cubierto de agua profunda con fuerte desplazamiento, siguiendo enseguida unos cuatrocientos metros de una parte de campo con pastizales altos y el agua a más de un metro de profundidad. El resto de pampa inundada, donde sólo se pisaba tierra seca en Huanchaca. De este lugar hacia el Norte, rumbo a Bahía de Oriente, se pasa primero cinco kilómetros de pampa alta para llegar al bosque gomero, se cruza un hermoso arroyo de nombre Arminda, de agua cristalina y permanente que nace en la serranía que queda a cinco kilómetros hacia el naciente, mostrando una imagen imponente con hermosa vista y un paisaje encantador. De este arroyo hasta mi centro productor de goma, hay la distancia de aproximadamente treinta kilómetros, todo bosque de siringa, con varios arroyos y cañadas de poca profundidad.

Con la compañía de un peón me trasladé a mi centro gomero, donde sin pérdida de tiempo, desarrollé la actividad necesaria rápidamente. Instruí a mi administrador don Günther Mayser Kaiser alias Chongo todos los trabajos que debieran hacerse, comunicándole que no me esperara durante el primer semestre del próximo año por cuanto mis compromisos no me lo permitirían. Posiblemente se presenten novedades políticas en Bolivia. Era un hombre muy serio, valiente y responsable.

Terminadas mis actividades en Bahía de Oriente, retorné a San Simón, donde pasé la noche de Navidad con mi familia y personal de mi dependencia, viajando después de dos días al Brasil a cumplir con mis quehaceres y compromisos.

En tiempo récord concluí lo que tenía que hacer en Brasil, regresando a Bolivia, pero primero estuve en Corumbá para ingresar a Puerto Suárez con el debido sigilo. Hice los ajustes necesarios en la Falange ya con miras a las acciones del levantamiento armado, dejando las instrucciones del caso. De Corumbá me trasladé en avión comercial a San Luis de Cáceres, ingresé a San Matías – Bolivia, donde reorganicé los cuadros directivos de la Falange para los operativos de Mayo.

De San Matías retorné a Cáceres y de aquí en avioneta a San Simón, mi centro de actividad en Bolivia. Ya el calendario marcaba los últimos días del mes de Enero de 1964.

CAPÍTULO XXXIII

ORGANIZACIÓN DE LOS CUADROS REVOLUCIONARIOS

Solamente me quedaban tres meses para organizar los cuadros revolucionarios en los extensos territorios de la Chiquitania. Tenía que desplazarme por tierra a caballo, tomando las debidas precauciones para evitar caer preso en manos de la policía política y milicianos del Control Político o ser asesinado por criminales pagados por los jefes del MNR de San Ignacio de Velasco.

Decidí primero ajustar las organizaciones en la provincia Ñuflo de Chávez: Concepción, San Javier y Ascensión de Guarayos (este pueblo hoy es capital de la provincia Guarayos). Llegar a caballo hasta Ascensión demandaba varios días, pero constituía un punto estratégico por donde pasa la carretera que conecta a Santa Cruz de la Sierra con Trinidad - Beni.

Sin más consideraciones emprendí viaje con un acompañante de confianza, caminando por las noches y ocultándome durante el día para evitar encontrarme con gente que me conociera.

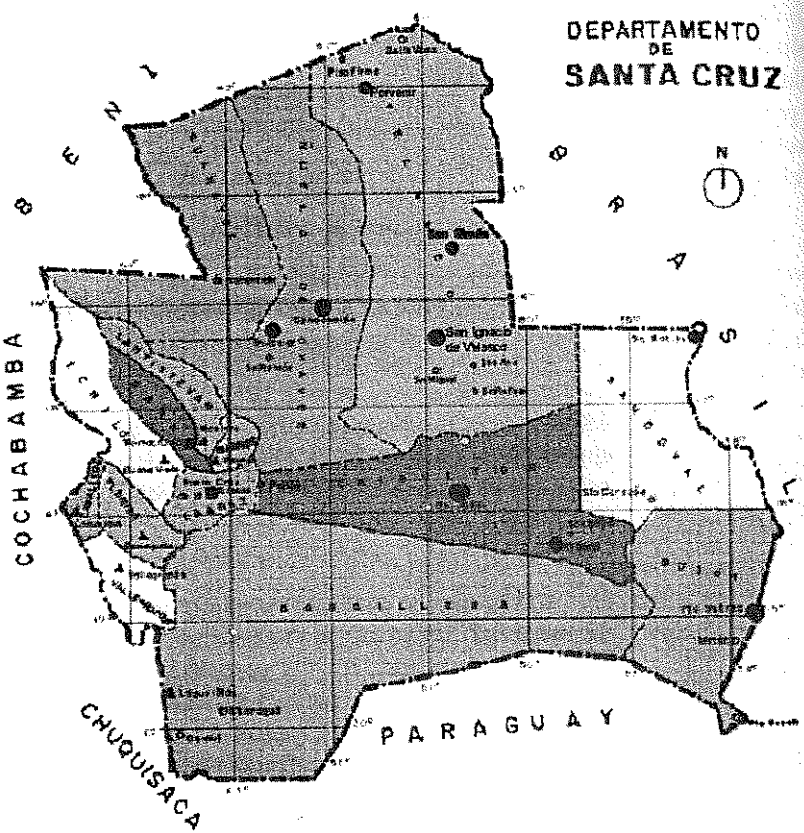
Organicé los cuadros en esas tres poblaciones, retornando inmediatamente a San Simón, trasladándome a caballo, haciéndolo de noche y ocultándome de día. Obligadamente tenía que regresar hasta mi hacienda para cambiar caballos.

Después de tres días emprendí, siempre acompañado de un hombre de confianza, viaje a la provincia Chiquitos al Sur para conformar los equipos combativos en San José de Chiquitos y Roboré. No me detuve en los pueblos de la provincia Velasco, los mismos que dejé para lo último.

Cumplido mi trabajo en Chiquitos, regresé al Norte, a la provincia Velasco. Organicé en San Rafael, San Miguel y San Ignacio de Velasco; en este pueblo había una fuerte presencia policial y del Control Político.

A fines de marzo de 1964 ya tenía los cuadros revolucionarios organizados para la Operación Oriente en los territorios de la Chiquitania.

POBLACIONES CHIQUITANAS INCLUIDAS EN LA OPERACIÓN ORIENTE



CAPÍTULO XXXIV

EMISARIO DEL JEFE DE LA FALANGE

En fecha 4 de Abril (1964), cuando hacía dos días de mi retorno del recorrido que realicé, organizando en toda la región chiquitana los cuadros partidarios para el operativo revolucionario, llegó a San Simón don Widen Razuk Abrene, acompañado de don Oscar Bello Marcó. Lo hicieron en una motocicleta desde la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, siendo el primer vehículo de ese tipo que incursionaba por la zona.

Don Widen Razuk Abrene como emisario del jefe de la Falange, Dr. Mario R. Gutiérrez, me informó de los avances en la preparación del movimiento armado, el mismo que se confirmaba su ejecución para la segunda quincena del siguiente mes o sea el mes de mayo, cuya fecha exacta se me haría saber oportunamente.

El jefe del partido necesitaba tener seguridad de mi participación y capacidad operativa. Le expliqué al enviado de la Jefatura falangista la preparación y conformación de mis cuadros de lucha y que yo marcharía desde el Alto Paraguá con un contingente armado de doscientos hombres más o menos para la toma de San Ignacio de Velasco; mandaría algunos hombres para reforzar el control de Concepción por pedido de esa Célula partidaria. Le dí los nombres de cada dirigente de los diferentes pueblos de la Chiquitania para que directamente la alta dirección de la Falange les hiciera conocer la fecha y detalles del día del levantamiento armado, estableciendo una rigurosa coordinación. No debería fallar ninguna tecla del aparato subversivo.

Insistí a Widen que se me debería comunicar con anticipación el día exacto, impostergable, de nuestro accionar por cuanto yo tenía que reunir a mi gente para marchar y copar San Ignacio de Velasco, lo que haríamos montados a caballo.

Widen con Oscar regresaron con la plena seguridad de nuestra capacidad para el operativo en nuestra región. Oscar Bello Marcó posteriormente durante las guerrillas tuvo una buena participación como Comandante de una columna guerrillera en el Alto y Bajo Paraguá y el río Iténez. Así marchaban nuestros preparativos.

CUADROS DE LA FALANGE QUE ACTUARÍAN EN LA TOMA DE LOS PUEBLOS DE LA CHIQUITANIA EN LA OPERACIÓN ORIENTE.

EN SAN IGNACIO DE VELASCO – PROVINCIA VELASCO:

Juan Mayser Peña – Secretario Provincial de F.S.B.
Capitán de Policía (r) Juan Antonio Roca Roca – Jefe de Operaciones
Suboficial de Policía Luis Parada Viana – Ayudante del Jefe de Operaciones.
Pedro Roca Roca – Sub-Secretario Provincial
Dr. Rubén Sandoval Ríos – Asesor de Secretaría Provincial
Honorio Vargas Ortiz – Ayudante de Secretaría Provincial
Bardelián Navallo Maldonado – Presidente de Consejo Político
Miguel Mayser Peña – Coordinador Provincial
José Aníbal Justiniano Jiménez – Enlace Operaciones
Alí Céspedes Rojas – Enlace Campesino y Jefe de Grupo
Ana Suárez Dorado – Enlace Revolucionario
Eduarda Salazar Flores – Vinculación Femenina
Santiago Vaca Menacho – Enlace Operaciones
Guillermo Zeballos Vaca – Delegado del Departamento Campesino y Jefe de Grupo
Carmelo Mayser Peña – Jefe de Grupo
Florencio Yabary Dorado – Jefe de Grupo
Eliseo Faldín Ramos – Jefe de Grupo
Antonio Coria Noza – Delegado de Seguridad (miembro de la Policía)

EN SAN MIGUEL DE VELASCO:

Ciro Dorado Dorado – Secretario Seccional de F.S.B.
Juan Bautista Dorado Dorado – Presidente Consejo Político Seccional
Odolfo Toledo Aguilera – Coordinador Seccional

Abdul Toledo Núñez – Delegado del Departamento Campesino
Luis Dorado Dorado – Enlace Revolucionario

EN SAN RAFAEL DE VELASCO:

José Parada Pérez – Secretario Cantonal de F.S.B.
Bartolo Ardaya Rodríguez – Presidente Consejo Político Cantonal
Alcides Silva Villarroel – Coordinador Cantonal
Donald Silva Ardaya – Delegado Obrero y Jefe de Grupo
Humberto Vargas Dorado – Enlace Revolucionario
Hernando Sarabia Villarroel – Enlace Campesino y Jefe de Grupo
Guillermo Sarabia Villarroel – Enlace Operaciones y Jefe de Grupo

EN CONCEPCIÓN – PROVINCIA ÑUFLO DE CHAVEZ:

Profesor Fernando Hurtado Abrego – Secretario Provincial de F.S.B.
Ing. Heberto Castedo Lladó – Presidente del Consejo Político
Radioperador Rafael Roca Roca – Coordinador Provincial
Ignacio Callaú Justiniano – Jefe de Seguridad y de Grupo
Ovidio Salvatierra Ribera – Delegado Obrero Laboral y Jefe de Grupo
Miguel Castedo Roca – Enlace Operaciones

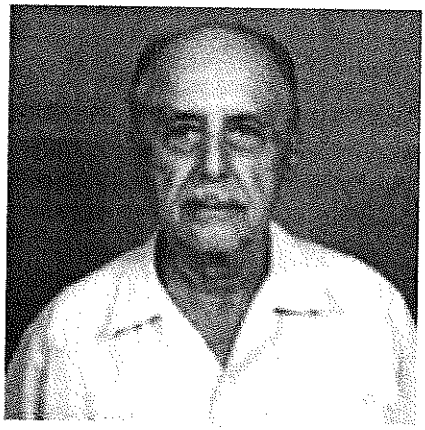
Refuerzo enviado a Concepción desde San Simón:

Alfredo Callaú Amelunge – Jefe de Grupo
Gregorio Chuvé Flores
Luis Somoza Céspedes
Rómulo Ibáñez Cruz
Rosendo Burgos Soliz

EN SAN JAVIER – PROVINCIA ÑUFLO DE CHAVEZ:

Jaime Pereyra Burton – Secretario Seccional de F.S.B.
Andrés Lladó Capobianco – Presidente del Consejo Político
Sergio Justiniano Saucedo – Coordinador Seccional
Adolfo Burton Callaú – Delegado del Departamento Campesino
Alfredo Canido Bejarano – Enlace de Operaciones y Jefe de Grupo
Idilio Cuéllar Moreno – Delegado Obrero y Jefe de Grupo

Pedro Soriocó Amasa – Coordinador Campesino
Ascensio Reyes Tapia – Jefe de Grupo Campesino
Peregrina Rojo Escalante – Enlace Femenino
Emiliano Jiménez Viruez – Coordinador Ganadero
Julia Barros de Kaiser – Delegada del Departamento Femenino
Enriqueta Burton Melgar – Enlace Femenino



BARDELIÁN NAVALLO MALDONADO

Nacido en San Ignacio de Velasco, de padre español y de madre ignaciana. Sus estudios los realizó en su pueblo natal, en Santa Cruz de la Sierra y en Cochabamba. Siendo colegial ingresó a la Falange Socialista Boliviana, donde se destacó por su labor y coraje en la ciudad del Valle, cumpliendo misiones encomendadas por Oscar Unzaga de la Vega. Cuando las épocas de terror ejerció en su terruño la Secretaría Provincial de la Falange, sufriendo persecuciones y atropellos en su hogar, que para salvar la vida lo obligaron a refugiarse en el Brasil.

Bardelián es un hombre leal y de conducta política. En el atardecer de su vida sigue firme como puntal formidable de ese cimiento de la Falange. Hoy dedicado a las labores agropecuarias. Gracias le decimos por su notable concurso a la causa de la Patría.

EN ASCENSIÓN DE GUARAYOS – PROVINCIA ÑUFLO DE CHAVEZ – HOY PROVINCIA GUARAYOS:

Abel Añez Rivero – Secretario Seccional de F.S.B.
Ricardo Ortiz – Presidente Consejo Político
Profesor José (Pepe) Vaca Egüez – Delegado del Magisterio
Profesor Salvador Iraipi – Delegado Departamento Campesino
Antonio Iraipi – Sub-Delegado Departamento Campesino
Eusebio Poñé - Jefe de Grupo Campesino
Pibe Lavadenz – Jefe de Organización
Junis Arandia – Jefe Juventudes
Hugo Arandia – Jefe Grupo Juventudes
Virgilio Bazán – Jefe de Grupo
Adrián Gutiérrez – Coordinador Ganaderos
Juan Mak – Enlace Seccional
Serafín Sansuste – Coordinador Seccional
Tati Melgar – Jefe de Grupo

EN SAN JOSÉ DE CHIQUITOS – PROVINCIA CHIQUITOS:

Ekardo Chávez Ortiz – Secretario Provincial F.S.B.
Elio Montenegro Banegas – Presidente del Consejo Político
Alcibiades Heredia Méndez – Enlace de Operaciones
Rolando Taborga Méndez – Coordinador Provincial
Eliseo Banegas Frías – Enlace Revolucionario y Jefe de Grupo
Dina Lladó Capobianco de Castedo – Vinculación Femenina
Lola Justiniano Egüez – Enlace Femenino
Victorino Justiniano Egüez – Vinculación Ferroviaria
Edwin Reck Stener – Coordinador Ganadero
Alfredo Pañoni Suárez – Delegado del Departamento Obrero
Dr. Jaime Pericón Encinas - Dentista - Asesor Revolucionario

EN ROBORE – PROVINCIA CHIQUITOS

Mario Antelo Ibáñez – Secretario Seccional de F.S.B. (funcionario de la Red Oriental de Ferrocarriles).

Oscar Frías Flores – Presidente del Consejo Político (funcionario de la Red Oriental de Ferrocarriles).
Ramón Salvatierra Ribera – Coordinador Seccional y Jefe de Grupo.
Wálter Landívar Toledo – Delegado de Seguridad y Jefe de Grupo.
Jorge Vaca Díez – Jefe de Organización
Vidal Somoza Canido – Delegado Obrero Sindical y Jefe de Grupo
Orisildo Carvalho Rossi – Delegado de Vinculación

EN SANTIAGO DE CHIQUITOS:

Nelson Justiniano Taboas –Secretario Cantonal

EN PUERTO SUAREZ – PROVINCIA CHIQUITOS, HOY PROVINCIA GERMAN BUSCH:

Profesor Armando Ortiz Bazán – Secretario Seccional de F.S.B.
Miguel Tomelic Vaca – Presidente del Consejo Político
Rolando Terrazas Castro – Coordinador Ferroviario
Algemiro Peña – Enlace de Operaciones
Oscar Bress – Jefe de Grupo
Víctor Cabrera Carreño – Coordinador Obrero
Edwin Salinas Bowles – Coordinador General
Loly Sembler – Jefe de Grupo
Manuel Alvis Ruiz – Jefe de Grupo
Miguel Alvis Ruiz – Jefe de Grupo
Primo Suárez Algirakis – Coordinador con Corumbá (Brasil)
Santiago Suárez – Enlace Seccional con Ganaderos
Manuel Ortiz – Coordinador Sector Campesino y Jefe de Grupo
Ramón Egüez – Jefe de Grupo
Ignacio Egüez – Enlace Sector Comercio

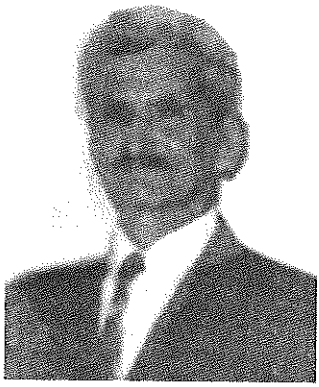
EN SAN MATIAS – PROVINCIA ANGEL SANDOVAL:

Uddo Rapp Martínez – Secretario Provincial de F.S.B.
Manuel Vaca Chávez - Presidente del Consejo Político
Miguel Suárez Justiniano – Coordinador Provincial
Ricardo Rapp Martínez – Coordinador Ganadero
David Urquhart – Jefe de Operaciones

CIRO DORADO DORADO

Oriundo de San Miguel de Velasco, capital de la Segunda Sección de la provincia Velasco. Siendo colegial todavía, ingresó a las filas de la Falange Socialista Boliviana. Cursaba estudios de abogacía en la Universidad Gabriel René Moreno cuando fue apresado por el Control Político, trasladado al Panóptico Nacional de la ciudad de La Paz y de ahí a los Campos de Concentración en Curahuara de Carangas. En su cuerpo quedaron las cicatrices de las torturas a las que fue sometido por la barbarie movimientista.

Para la Operación Oriente tenía que dirigir las acciones revolucionarias en su pueblo, donde entregó su vida al Creador. Hombre de una rectitud admirable y de gran conducta política partidaria.



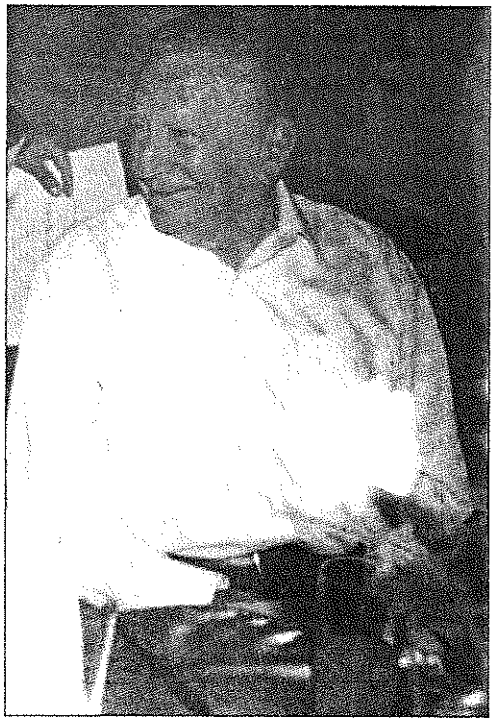
JOSÉ PARADA PÉREZ

A los 85 años de una vida entregada al trabajo tesonero por su pueblo, en sus amenas y apasionadas conversaciones, relata los muchos pasajes de lucha en los cuadros de su partido, la Falange Socialista Boliviana. Ni las privaciones y persecuciones políticas doblegaron el espíritu combativo de este militante falangista. Para salvar su vida en los duros años de la barbarie movimientista, tuvo que refugiarse por largo tiempo en plena selva, llevando una vida de sufrimientos, carente de alimentos adecuados y de un techo para guarecerse de las lluvias, acosado por las sabandijas; era un verdadero paria político.

José Parada Pérez pertenece a esa pléyade de valientes y perseverantes cruceños chiquitanos que no han podido ser doblegados por la adversidad y vienen construyendo la grandeza de su pueblo San Rafael, siguiendo la huella de los Jesuitas fundadores de esa reducción. Es un auténtico y meritorio patricio.

Ha sido en la Falange un puntal formidable y duro como el cuchi de esos bosques. Formó una digna familia, dejándole un nombre que significa un orgullo para sus descendientes.

En la Opoeración Oriente, junto a otros valores falangistas, tenía que conducir en su pueblo la acción armada para liberar a Bolivia.



MARIO ANTELO IBÁÑEZ

Notable personaje cruceño, radicado entonces en Roboré, llamada "La Perla del Oriente". Muy apreciado por los pueblos a lo largo de la línea férrea Santa Cruz – Corumbá, donde era un verdadero líder, no sólo en las filas falangistas sino también de todos los moradores de esa región.

Era el jefe de la Falange en Roboré y tenía que conducir el levantamiento armado en dicha zona de la suspendida "Operación Oriente".

Fue un eficiente funcionario de la Red Oriental de Ferrocarriles. Ya jubilado, hoy radica en Santa Cruz de la Sierra, rodeado de sus familiares y compartiendo momentos agradables con muchos de sus amigos que valoran su conducta y trayectoria.

SEPTIMA PARTE

CAPÍTULO XXXV

MOVILIZACIÓN ARMADA EN EL ALTO PARAGUA

El Dr. Mario R. Gutiérrez – Jefe de la Falange Socialista Boliviana, por intermedio de don Juan Mayser Peña – Secretario Provincial del partido de San Ignacio de Velasco, me hizo conocer que el levantamiento armado se había fijado impostergablemente para el 22 de Mayo (1964) por la noche. En esa fecha deberían ser tomadas las ciudades de Santa Cruz de la Sierra, Camiri, Montero y otras poblaciones menores, aparte de las provincias de la extensa Chiquitania, frontera con el Brasil, que dependían de mi.

Envié un grupo de personas de mi confianza a Concepción, al mando de Alfredo Callaú Amelunge como refuerzo para los operativos revolucionarios, de acuerdo al pedido que en reunión que sostuve, me hizo la dirigencia falangista de ese pueblo. Callaú Amelunge fue portador de mi mensaje revolucionario para que se difundiera en Concepción, San Javier y Ascensión de Guarayos, el mismo que igualmente se leería en San Ignacio de Velasco mediante la radiodifusora Juan XXIII, así como en San José de Chiquitos, Roboré y Puerto Suárez.

Algunos días antes desde el Brasil a caballo llegaron cuatro hombres a San Simón, quienes se identificaron como Carlos Valverde Barberí, Mario Bello Marcó, Jorge Callaú Justiniano y un peón guía que retornó inmediatamente. Valverde se me presentó recomendado por mi camarada y amigo el Dr. Jerjes Vaca Diez Cronenbold, por entonces Secretario General de la Falange en Río de Janeiro, el mismo que le había conversado de nuestro futuro movimiento revolucionario.

El Dr. Jerjes Vaca Díez Cronenbold conoció de mi propuesta de lucha armada por haber estado presente en la reunión que el 30 de Enero de 1962 en el domicilio del Dr. Julio A. Gutiérrez, en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra,

tuve con el Dr. Mario R. Gutiérrez. En esa ocasión planteé al Jefe de mi partido político llevar adelante mi viejo proyecto, nominado por el Mariscal Bernardino Bilbao Rioja como "Operación Oriente".

A la muerte de Oscar Unzaga de la Vega, el Dr. Mario R. Gutiérrez, al ser Sub-Jefe, asumió la Jefatura y en su mensaje en el mes de Abril de 1959, abrió las puertas del partido a ciudadanos que desearan ingresar a engrosar las filas de la Falange, sin tomar en cuenta su pasado político y formación ideológica: "Abramos las puertas de nuestra gloriosa y popular causa a una comprensión superior, tal cual acontece con la Comunidad Demócrata Cristiana, con todas las corrientes políticas y los hombres que deseen sincera y fervientemente días mejores para nuestro esclavizado pueblo y nuestra desventurada Patria", expresaba el jefe falangista.

Este criterio de engrosar las filas partidarias ha sido sin lugar a ninguna duda, una de las causas de la impostura, el oportunismo y el transfugio político, así como la vendimia partidaria, que ha llevado al desprestigio y el fracaso de los partidos políticos llamados tradicionales. La incredulidad del pueblo en los dirigentes políticos nace de esa inconducta.

Carlos Valverde Barberí al notar mi actitud poco receptiva hacia su persona, me explicó que él había ingresado a la Falange y sabedor de las luchas armadas que desarrollaría el partido, había decidido trasladarse desde Sao Paulo – Brasil, donde residía con su familia, hasta San Simón en Bolivia e incorporarse en los cuadros combativos bajo mi conducción, a título personal, como un militante más de nuestra causa.

Como Mario R. Gutiérrez había abierto las puertas de la Falange Socialista Boliviana para que ingresara cualquier ciudadano, sin tomar en cuenta su pasado y filiación política, Carlos Valverde Barberi, dirigente del partido comunista, que vivía, repito, en la populosa ciudad de Sao Paulo – Brasil, buscó al Dr. Jerjes Vaca Díez Cronenbold, dirigente falangista en Río de Janeiro y le pidió su inscripción en la Falange. La señora de Valverde tenía relación familiar con Jerjes Vaca Díez. Apellida Bravo Vaca Diez.

El Secretario General del partido en la ciudad carioca, consideró que sería mucha responsabilidad para su persona, el inscribir como falangista a un

conocido activista del partido comunista, con una ideología totalmente opuesta a la de Falange y decidió trasladarse con el interesado a Buenos Aires, donde el jefe del partido se encontraba exiliado. Allí Gutiérrez aceptó a Valverde y le tomó el juramento de rigor. No olvidemos que Unzaga por pedido del Dr. Melchor Pinto Parada – Presidente del Comité Pro Santa Cruz y además por propia posición, vetó a Carlos Valverde Barberí cuando se postuló a la Presidencia de la Unión Juvenil Cruceñista e instruyó que la juventud falangista votara por el candidato cruceño nacionalista, Capitán retirado José Pepe Gil Reyes y su lista completa de candidatos. El triunfo de la fórmula nacionalista fue categórico, tuvo el 95% de los votos escrutados.[50]

La determinación del jefe Gutiérrez de recibir en las filas partidarias a gente sin ningún control, incluyendo a adversarios políticos, como el caso de Valverde Barberí, provocó malestar en los cuadros partidarios de todo el territorio nacional, por cuya consecuencia se presentaron reclamos a la Jefatura. Por este motivo muchos falangistas que seguían sin desvío la conducta, posición y línea política trazada por el fundador y jefe mártir Oscar Unzaga de la Vega, al no ser escuchados, optaron por retirarse de la actividad partidaria e incluso algunos presentaron renuncia a su militancia falangista. Ese es el caso del señor Otto Alfonso Kreidler Rivero, fogoso y ardiente luchador, leal a los principios predicados por Unzaga, que no aceptó el entrismo marxista en el partido y su desviacionismo ideológico y doctrinario. Prefirió, muy amargado y decepcionado, renunciar a su militancia en la Falange.[51]

Muchos brillantes y valientes luchadores de Santa Cruz abandonaron la militancia activa, sin renunciar al partido, entre los que figuran: el doctor Efraín Urey Villagra, Germán Coimbra Sanz, Fausto Medrano, Humberto Castedo Leigue, Angel Roca Arredondo, Ives Antelo A., Humberto Olmos Olmos, Rolando Olmos Olmos, Custodio Guerrero, Demetrio Bruno Román, Aurelio Aguayo, Helmuth Mayser Kaiser, Cnl. (r) Angel Costas, Javier Fernández,

---

[50] Páginas 10 – 13 del libro "La Unión Juvenil Cruceñista" del Cap. José Terrazas Velasco – Imprenta Offset Sirena – Santa Cruz – Bolivia.
Página 68 del Libro "Mis Vivencias" de Lucio Paz Rivero" – Industrias Gráficas Sirena – Santa Cruz de la Sierra – Bolivia.

[51] Páginas 280 y 281 del libro "13 Años de Resistencia" – Memorias de Alfonso Kreidler Rivero – Talleres Gráficos Bolivianos – La Paz – Bolivia.

Adrián del Moral (sacerdote), Amadeo Tarradelles, Emilio Porras, Clovis Jorge y Adolfo Velasco.[52]

"En ese ambiente", expresa la conocida periodista e investigadora histórica, Lupe Cajías, en un artículo; "Cincuentenario de los asesinatos en Terebinto", (El Deber Extra N°. 1.378 del 20 de abril de 2008) "FSB dió un golpe de Estado en la madrugada del miércoles 14 de mayo (1958). Las primeras informaciones oficiales señalaron que el movimiento sólo tuvo éxito en Santa Cruz. Una primera noticia aseguró que el falangista Mario Gutiérrez era el jefe de la Junta Revolucionaria. Otras notas, luego desmentidas, aseguraron que Carlos Valverde (Barbery), **"Líder del Partido Comunista"** (sic) y jefe de los jóvenes unionistas, estaba en el complot...".

"El informante delata que la reunión empezó a las 16 horas y que la primera carta que se leyó fue la de José Gil Reyes, donde él dice que está dispuesto a apoyar a la Falange como persona, pero no como presidente de la Unión Juvenil. Cuenta que compró armamento por su cuenta y que había invitado a Valverde, que él le dijo que no tomaría **nunca parte por la Falange**".

Estos datos pertenecen a los documentos secretos del doctor Wálter Guevara Arce, que por entonces fuera Ministro de Gobierno y posteriormente Presidente de la República, de donde la escritora se ha informado.

Yo no tenía otra alternativa que aceptar a Valverde Barberi para que participara con mi gente en la acción armada ya por iniciarse. Lo contrario significaría que tenía que pedir una avioneta de San Luis de Cáceres para que, junto a sus acompañantes, Jorge Callaú Justiniano y Mario Bello Marcó, lo traslade nuevamente al Brasil. En este caso se corría el riesgo de una delación.

Carlos Valverde Barberí, llegó a San Simón con dos rifles calibre 22 de repetición y una pequeña brújula, que tuve que enseñarle su manejo. Creía que con este instrumento podría desplazarse muy bien, sin extraviarse en la selva.

Instruí la movilización de los hombres que me acompañarían, los mismos que deberían presentarse en San Simón el 19 de Mayo (1964) por la

[52] Página 276 del libro "13 Años de Resistencia" de Alfonso Kreidler Rivero

tarde para partir a San Ignacio de Velasco al día siguiente muy temprado. Mi señora Margarita Hurtado se encargó de alistar el tapeque o sea la alimentación para los doscientos combatientes.

MENSAJE REVOLUCIONARIO

Compatriotas, hombres y mujeres:

Cuando a un pueblo se le niega el libre ejercicio de sus derechos ciudadanos. Cuando se lo somete a una dictadura denigrante. Cuando se juega con su destino y se conculcan las libertades; a ese pueblo solo le queda acudir al expediente de la rebelión, para echar de la patria a los mercaderes de su destino y devolver al país el goce de sus derechos inalienables.

Bolivia durante doce años ha vivido una noche borrascosa en manos de un partido que se apoderara del triunfo de una jornada heroica de todo el pueblo. El M.N.R. que se arrogara la revolución del 9 de Abril de 1952 y tomara el timón de la nave del Gobierno, no ha sabido responder a la confianza y sacrificio de ese pueblo y por el contrario, ha traicionado cobardemente al pueblo que lo llevara al poder.

Traiciones, peculados, negociados, crímenes, asaltos, entreguismos. He ahí el corolario de actuación del M.N.R. en estos doce años que para desgracia de Bolivia se ha mantenido en el poder.

El pueblo todo de Bolivia, cansado de sufrir, cansado de vivir acosado por los esbirros del gobierno, y responsable de su sagrado deber para con la Patria, después de luchar aisladamente contra la tiranía, ha resuelto empuñar las armas para devolver al país el derecho que le pertenece, cual es el de elegir libremente a los conductores de su destino.

Y henos aquí a nosotros cumpliendo con ese sagrado deber para con la Patria, a la cual hemos jurado defenderla hasta ofrendar generosamente nuestras vidas. Tenemos el orgullo de habernos mantenido firmes en el puesto de combate durante todo el tiempo de la barbarie movimientista. Hemos soportado las cárceles, los destierros, los saqueos a nuestros hogares, las persecuciones, los atentados contra nuestras vidas, esperando ansiosos la campanada de la libertad

para lanzarnos, arma en mano, al llamado de esa Patría crucificada por los traidores del M.N.R. y como los cristianos de los primeros tiempos que luchaban desde las catacumbas, nosotros hemos venido sosteniendo el ideal revolucionario de Falange Socialista Boliviana y la dignidad de Bolivia, desde las selvas orientales, batiéndonos con las hordas criminales de la vergüenza y el odio.

Pero ahora, con nuestros valerosos cambas chiquitanos, que codo a codo supieron soportar con estoicismo las persecuciones, ante la decisión de romper de una vez para siempre las cadenas opresoras de la corrupción, el crimen y la traición del M.N.R., hemos abandonado, el lazo del vaquero, la pala del agricultor y la cuchilla del siringüero, para empuñar las armas de combate y arrojar del sacrosanto suelo patrio a la vendimia, la ignominia, el fraude, el entreguismo, el crimen, el peculado y la traición que representa el M.N.R. Y así, vengan días mejores para la bolivianidad.

Viva Bolivia Libre
Viva Falange Socialista Boliviana
Viva Mario R. Gutiérrez

Luis Mayser Ardaya
Comandante General del Ejército Revolucionario

Bolivia, mayo de 1964.

***Nota**: Este mensaje tenía que difundirse en todos los pueblos de la Chiquitania al ser ocupados por los revolucionarios falangistas.*

CAPÍTULO XXXVI

MARCHA HACIA SAN IGNACIO DE VELASCO

Conforme a las instrucciones que yo había impartido, en fecha 19 de Mayo (1964) se concentraron en mi hacienda San Simón la gente campesina y chiquitana que marcharía a caballo para la toma de San Ignacio de Velasco. Existe la distancia de ciento veinte kilómetros.

A medida que llegaban yo iba anotando los nombres y distribuyendo cartuchos con munición de grosor adecuado para las escopetas, balas calibre 44 para los rifles Winchester, balas calibre 22 para los rifles salón y balas para algunos fusiles Mauser que teníamos, adquiridos en compra de los que el gobierno había distribuido a los campesinos de occidente.

Ese día se escucharon mensajes trasmitidos mediante las ondas de la radiodifusora Juan XXIII de San Ignacio de Velasco, por medio de las cuales Celín Jiménez Peña – Jefe Provincial del MNR, comunicaba a su hijo Hugo Jiménez Middagh en su propiedad Villa Nueva que esperara con su gente al día siguiente o sea el 20 de Mayo para realizar mensura de las tierras. Llegaría en vehículo motorizado con una comisión agraria. Esa propiedad queda a veinte kilómetros al sudoeste de San Simón sobre uno de los caminos que conducen a San Ignacio de Velasco.

Alguna gente por ciertos imponderables de último momento, especialmente por no haberse encontrado los caballos, no pudieron llegar a la fecha marcada a San Simón. Dispuse que Don Hermógenes Salas Prerisena, Don Pascual Somoza y Carlos Valverde se desplazaran con el contingente que ya estaba listo; al amanecer del 20 de Mayo partió e indiqué que en cierto lugar deberían esperar a la comisión agraria que se dirigía con el Jefe Provincial del M.N.R. a Villa Nueva, para detenerla, pero sin realizar ningún daño a las personas.

También instruí que un grupo de diez revolucionarios al mando de Mario Bello Marcó se dirigiera a Villa Nueva para capturar a Hugo Jiménez Middagh, igualmente sin producir atropello personal.

Yo tenía preocupación que al notar nuestro movimiento armado, Jiménez Middagh podría viajar o enviar algún emisario en jornadas forzadas a alertar a la Policía y al M.N.R. en San Ignacio de Velasco, lo que no existiría el factor sorpresa y podría haber enfrentamiento armado. Mi fuerza era superior a las del gobierno para la toma del pueblo, pero deseaba evitar muertos y heridos. Asimismo informarían al gobierno que pondría en alerta a su fuerza represiva en todo el territorio nacional.

Cerca del medio día yo salí de San Simón con el resto de la gente que no pudo estar el día anterior. Llegué a Soldevilla, estancia de mi tío Zoilo Ardaya González. Ahí encontré al Dr. Rosendo Cuéllar-Jefe Departamental de Reforma Agraria, al señor Gualandi Dorado-Juez Agrario de la provincia Velasco y un soldado de la Policía de San Ignacio de Velasco de nombre Luis Ribera, de apodo Mama. Formaban parte de la comisión agraria, que cumpliendo mis instrucciones fueron detenidos, el jefe del MNR Celín Jiménez Peña y éllos. El grupo que le encomendé a Salas, Somoza y Valverde, llevaron al dirigente político con su vehículo en la marcha hacia San Ignacio de Velasco. Fueron capturados sin disparar un solo tiro, ni propinarle maltrato alguno.

El Dr. Rosendo Cuéllar era mi amigo, el mismo que ya antes había estado en mi hacienda con una comisión de Reforma Agraria. El Juez Agrario, oriundo de San Miguel de Velasco, activo militante del Partido Comunista, era mi conocido. Les expliqué que no teníamos nada contra ellos y que se trataba de una revolución a nivel nacional, les pedí comprensión, nadie les haría daño alguno. Le supliqué a mi tío y su señora los tuviera como huéspedes. Apenas se normalizara la situación les mandaría una movilidad para su traslado a San Ignacio de Velasco. Al policía también le expliqué la situación y que él regresaría después a su institución.

Cuando conversaba con dichos señores llegó el grupo que se destacó para detener a Hugo Jiménez Middagh, conduciéndolo de paso a San Ramón, donde se encontraba descansando y preparando comida el grueso del contingente rebelde. Consideré que no era conveniente que el detenido se encontrara con

su padre. Dispuse que lo dejaran, después de recibir el informe del operativo. "Intentó agarrar un arma al vernos llegar, le dimos la voz de alto y no obedeció y antes que nos dispare, yo le hice fuego y le apunté en la cabeza, donde él me pateaba en el suelo cuando en la Policía en San Ignacio de Velasco me tuvieron preso. Esa vez yo había ido al pueblo con dos caballos cargados con pieles de gato montés para vender y comprar las necesidades de mi familia; los Jiménez me hicieron apresar, me quitaron mis caballos y los cueros, que nunca me devolvieron y me torturaron porque yo no apoyaba al M.N.R. Después me mandaron con sólo la ropa del cuerpo a San José de Chiquitos como confinado preso, de donde pude huir y regresé a pie, sufriendo hambre, pasando sin detenerme en San Ignacio de Velasco, me explicó uno del grupo. Muy bien camaradas, les felicito por el éxito de su primera acción, por favor sigan hasta San Ramón y se reincorporan con los demás combatientes, les expresé; yo voy enseguida. San Ramón quedaba a dos kilómetros de Soldevilla.

La soberbia, la petulancia y la prepotencia era la característica de los movimientistas que se consideraban los amos y señores de Bolivia. Eso se vió en Hugo Jiménez Middagh, quien subestimando a esa gente chiquitana campesina, pensó con supina ignorancia que él sólo intimidaría a diez hombres armados, obligando a un desenlace que pudo ser fatal. Tuvo suerte que el proyectil no le penetró la cabeza y tan sólo le raspó. Jiménez Middagh insolente y atrevido, acostumbrado a abusar con la gente, intentó levantarme la voz, lo que me obligó a llamarle la atención con energía y ponerlo en su sitio. Me pidió disculpas. Enseguida lo curé y le coloqué una inyección antitetánica. Terminó suplicándome que le permitiera quedarse en la estancia San Juan de don Lorgio Añez Toledo para que este señor lo atendiera. Inmediatamente dispuse su traslado, había una distancia de seis kilómetros.

Continué conversando un momento más con el Dr. Rosendo Cuéllar, el Juez Agrario y mi tío Zoilo, dueño de la propiedad, a quien nuevamente le pedí los tuviera alojados y les atendiera con la alimentación. Enseguida monté en mi caballo y acompañado de una treintena de guerrilleros me trasladé a San Ramón, donde con Carlos Valverde Barberí me esperaba el grueso de la tropa. Allí Valverde me informó del operativo de la toma de la comitiva agraria, del Jefe Provincial del M.N.R. Celín Jiménez Peña y un soldado de la Policía que se transportaban en un Jeep conducido por su propietario, Jiménez Peña.

San Ramón estaba ubicado entre los dos caminos que conducían a San Ignacio. Mandé gente para que controlen ambas vías y detuvieran a todo viajero para evitar que llegaran antes que nosotros e informaran de nuestro movimiento. Nos quedamos a pasar la noche, calculando nuestro tiempo para la llegada el 22 de Mayo por la noche a cumplir el objetivo.

Entre mi gente habían varios ex – combatientes de la guerra del Chaco, dos de los cuales se habían destacado como valientes guerreros, don Hermógenes Salas Perisena y don Pascual Somoza, que en la contienda bélica del Sudeste, fueron condecorados y ascendidos; el primero se desempeñaba como profesor rural. Le encomendé la responsabilidad de evitar que mataran a Celín Jiménez Peña, toda vez que la gente quería lincharlo en represalia por los maltratos y atropellos que les hacía. Don Hermógenes escogió a seis guerrilleros para custodiar, especialmente durante las noches, al Jefe movimientista. Por los informes que me dió, hubieron intentos de terminar con su vida.

Al día siguiente se continuó con la marcha, dividiéndose el contingente en dos columnas, para controlar los dos caminos y llegar a pasar la noche juntos en una pascana llamada Las Lajas, al salir del monte y serranía del Urucú. De aquí a San Ignacio de Velasco existe la distancia de cincuenta kilómetros, que teníamos que recorrer el último día o sea el 22 de Mayo para copar la población por la noche.

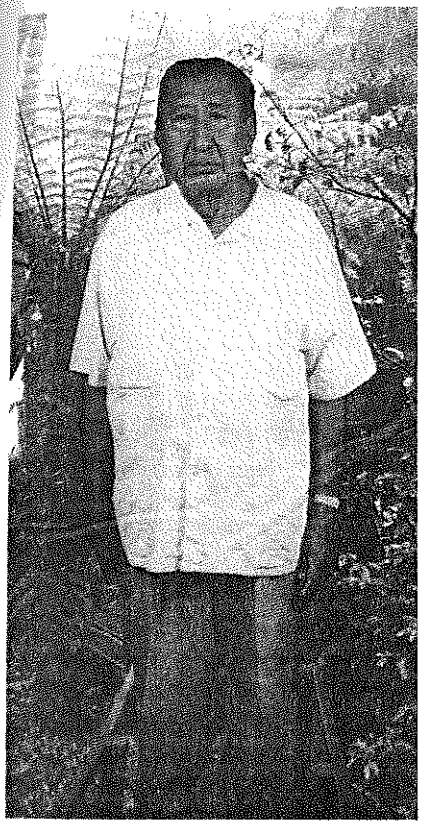
Antes que llegara el día, acompañado de dos guerrilleros seguí viaje hasta la próxima estancia, el Carmen de Ruiz, que colinda con un villorrio del mismo nombre, con la distancia de diez kilómetros. Dejé a Valverde, a don Hermógenes y don Pascual a cargo de las tropas, las mismas que deberían esperar noticias e instrucciones de mi parte.

En el Carmen debería encontrarme a temprana hora de dicho día con mi camarada Capitán de Policía en retiro Juan Antonio Roca Roca, responsable del operativo revolucionario en San Ignacio de Velasco, para ultimar los detalles de la toma de este pueblo. A poco rato de mi llegada, se escuchó un motor y apareció mi esperado en una motocicleta, acompañado del camarada Honorio Vargas Ortiz.

Una de las decepciones más grandes de vida constituyó el informe que me dió mi camarada y condiscípulo de colegio Juan Antonio. El día antes el

Jefe de la Falange Dr. Mario R. Gutiérrez había dispuesto la suspensión de los operativos revolucionarios, instruyendo en ese sentido a los responsables de todos los pueblos donde tenía que actuarse. A poco rato del lado de Concepción, llegó otra motocicleta con el camarada Rafael Roca Roca, hermano del capitán, con la instrucción de encontrarme para el mismo objetivo.

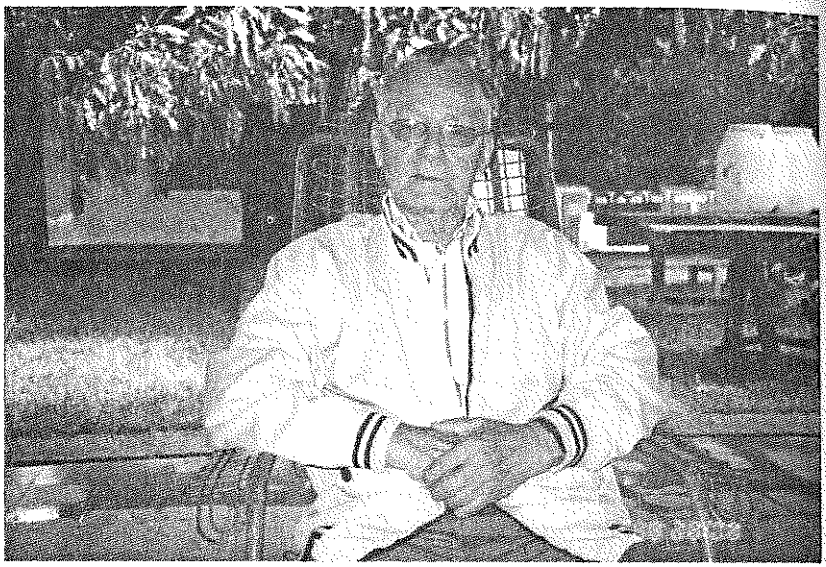
Ya habíamos entrado en acción con doscientos hombres, teníamos detenidos, entre los cuales el jefe provincial del partido gobernante y su hijo herido. Nos encontrábamos a cincuenta kilómetros de San Ignacio de Velasco, población que tomaríamos esa noche con toda seguridad por la superioridad bélica nuestra y la organización revolucionaria falangista local.



HONORIO VARGAS ORTIZ

Nacido y criado en San Ignacio de Velasco; de digna raíz cruceña y chiquitana. Domina el habla nativa. Muy joven abrazó la causa falangista. Jubilado como funcionario de la Universidad Gabriel René Moreno. Hombre muy leal a su ideología y a su causa; cuantas veces le hablan para que se inscriba o apoye a otro partido político, "sólo una vez se bautiza al cristiano", contesta con mucha dignidad. Formó parte del grupo falangista que en San Ignacio de Velasco tenía que actuar, apoyando a las tropas que marcharon desde San Simón a la cabeza de Luis Mayser Ardaya a tomar dicha población, iniciando el levantamiento armado de la Operación Oriente. Sufrió las persecuciones y la privación de su libertad en las celdas de la policía en San Ignacio de Velasco.

Analicé nuestra situación con los emisarios de ambas poblaciones. Habíamos quedado sólos, aislados. No convenía que ocupáramos San Ignacio de Velasco, toda vez que ninguna otra población caería en poder del partido. Las armas que tomaríamos eran mínimas que no justificaba la medida, en cambio serviría de pretexto para una expedición punitiva en contra de nuestro pueblo como había sucedido dos veces con Santa Cruz de la Sierra. Los revolucionarios que triunfan se convierten en héroes y salvadores pero los que fracasan se los persigue como a vulgares delincuentes. Eso sucedería con nosotros y en especial con mi persona. Yo no quería comprometer a mis camaradas. Resolví regresar a San Simón y llevar una acción guerrillera comenzando en el Alto Paraguá, donde no teníamos nada preparado para el caso, pero ese era mi único camino.



RAFAEL ROCA ROCA

Nacido y criado en San Ignacio de Velasco, perteneciente a distinguidas y tradicionales familias cruceñas, de troncos pioneros que con mucho sacrificio y vocación, sentaron en la otrora desconocida y legendaria Chiquitania, los estandartes de la cruceñidad, consolidando la soberanía patría.

Rafael Roca Roca, siendo todavía un adolescente, acompañó a su padre don Juan Antonio Roca Ayala, a las selvas gomeras del norte de la provincia Velasco y juntos, con el machete en una mano y en la otra la escopeta, exploraron esos ignotos bosques del árbol de la siringa, construyendo barracas y tras la picada, abrían la estrada para la extracción del entonces muy cotizado líquido blanco que se convertía en la bolacha negra de goma (caucho).

Después de estos duros quehaceres y con temprana experiencia de la vida, Rafo Roca como cariñosamente se lo llama, estudió una corta carrera, toda vez que por aquellos tiempos era muy difícil estudiar e ingresó a trabajar como Radioperador en la Compañía Aérea Panagra y cuando esta empresa de aeronavegación se retiró de Bolivia por cumplimiento de contrato, se hizo cargo el Lloyd Aéreo Boliviano, él fue traspasado, donde continuó prestando sus servicios profesionales.

En el ejercicio de su profesión, cumpliendo los destinos que la empresa aérea le hacía, estuvo trabajando en Santa Cruz de la Sierra y las actuales provincias del bloque chiquitano. Así se encontraba en Concepción, capital de la Provincia Ñuflo de Chávez cuando debería realizarse la Operación Oriente, que derivó en las Guerrillas del Alto Paraguá. Rafo conformaba el equipo revolucionario que operaría en Concepción. Al suspenderse el estallido de la Operación Oriente, cumpliendo instrucciones de la Jefatura de la Falange, impartidas desde Santa Cruz de la Sierra, Rafael Roca se trasladó en motocicleta a encontrar a Luis Mayser que avanzaba desde el Alto Paraguá al mando de doscientos hombres a tomar San Ignacio de Velasco y conducir el levantamiento armado en el Oriente del país.

Desde muy joven, don Rafael Roca Roca se identificó con la Falange Socialista Boliviana, luchando por sus postulados en servicio de la Patría. Constituyó un digno hogar, dando a sus hijos buenos ejemplos de conducta intachable como ciudadano noble y honesto.

CAPÍTULO XXXVII

SUSPENSIÓN DE LA OPERACIÓN ORIENTE

La determinación del Dr. Mario R. Gutiérrez de suspender definitivamente la Operación Oriente a último momento, cuando yo con parte de mi gente de la Chiquitania había iniciado los operativos, teniendo un detenido herido, y presos al jefe movimientista y al Juez Agrario de la provincia Velasco, al jefe departamental de Reforma Agraria y un policía, me colocó en una situación muy difícil. Yo quedaba como un delincuente, sujeto a la acción judicial y la más sañuda persecución policial. El jefe de la Falange, después de la orden impartida a los diferentes encargados de las organizaciones que en las provincias chiquitanas actuarían bajo mi dirección y disponer que emisarios fueran a encontrarme cuando marchaba con un contingente armado a San Ignacio de Velasco, para hacerme conocer su decisión, se trasladó a su hacienda en la provincia Cordillera.

Era imposible que nuestro movimiento de tropas pasara desapercibido y no llegara a conocimiento del gobierno nacional. Una profesora rural, furibunda activista del MNR que enseñaba en la comunidad Santa Rosita, muy próxima a El Carmen de Ruiz, apareció casualmente y vió a las personas que llegaron, tanto de San Ignacio de Velasco como de Concepción y se reunieron conmigo. Supe que inmediatamente mandó a caballo a un propio (emisario) a informar a la Policía y al Comando Provincial del partido gubiernista de aquel pueblo. Yo podía en el acto en motocicleta hacerle dar alcance y detenerlo, pero no valía la pena. No sabía dicha profesora de mis tropas que yo dejé a diez kilómetros de distancia.

Indiqué a mi camarada de partido, Capitán de Policía retirado don Juan Antonio Roca Roca que tomaran todas las previsiones para evitar que los falangistas dirigentes, pudieran ser apresados y torturados en San Ignacio de

Velasco y el resto de la Chiquitania. La única alternativa que me quedaba era seguir con el movimiento armado, primero en la provincia Velasco, concretamente en la zona del Alto Paraguá, para después extenderlo a otras regiones.

No estábamos preparados para de manera inmediata, desarrollar con eficiencia nuestras operaciones en esos territorios, pero iríamos en pocos días más a la lucha. Así le expliqué al camarada Roca para que hiciera conocer reservadamente a los dirigentes falangistas de la Célula Oriente (Chiquitania), que políticamente dependían de mi persona.

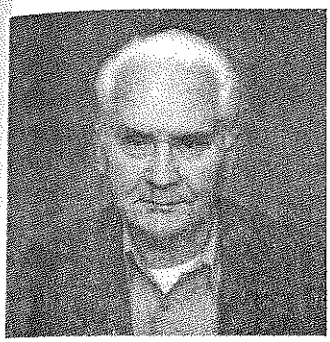
Yo tenía una credencial reservada extendida por la Jefatura Nacional de la Falange para representarla en los territorios de la vasta Chiquitania y actuar en consecuencia. Entonces decidí ir a la acción armada en la selva. Igualmente manifesté al camarada Rafael Roca Roca para que comunicara a la dirigencia falangista de Concepción, San Javier y Ascensión de Guarayos. Asimismo a ambos camaradas, hermanos Roca Roca, pedí hicieran conocer al Secretario Regional de la Célula "O"- Santa Cruz y por su intermedio al Jefe del partido a su hacienda, mi determinación.

Yo esperaba que en diversas regiones del territorio nacional surgieran otros focos guerrilleros, especialmente en el Oriente. No sucedió y tuve que actuar sólo, lo que posibilitó al gobierno concentrar todo su esfuerzo y poderío bélico para combatirnos en los ríos Paraguá e Iténez de las provincias Velasco (Santa Cruz), Iténez y Mamoré (Beni). Un pequeño brote apareció en Apolo-Provincia Franz Tamayo del Departamento de La Paz, de efímera actuación, protagonizado por los camaradas, hermanos Luis y Reinaldo Llerena Gámez, jóvenes valientes y corajudos, de profunda convicción nacionalista.

Después que los camaradas Roca retornaron a San Ignacio de Velasco y Concepción en sus motocicletas, yo acompañado de dos guerrilleros, José Casupá Paticú y Juan Posiabó Méndez, éste excombatiente de la Guerra del Chaco, regresé hasta la pascana de las Lajas, donde había dejado a los combatientes a cargo de los beneméritos de la Patria Hermógenes Salas Perisena y Pascual Somoza Méndez, junto al Dr. Carlos Valverde Barberí. Allí convoqué a estos tres camaradas en un aparte de la tropa, para hacerles conocer la suspensión de los operativos por parte de la jefatura nacional del partido y mi decisión tomada de retornar a nuestras bases, desmovilizar la mayor parte de

nuestro contingente, para reagruparnos en un tiempo más, inmediatamente yo regresara de la frontera con el Brasil, a donde iría a dejar a mi señora y mis dos pequeñas hijas y conseguir alguna provisión de balas, munición, cartuchos y pólvora para las escopetas para aumentar lo que teníamos.

Valverde me sugirió que continuáramos la marcha para ocupar el pueblo de San Ignacio de Velasco y proseguir la convulsión armada. Expliqué a los tres que venían a ser en esa acción como miembros de mi Estado Mayor, que ocupar la única población no nos significaba beneficio alguno ni nos fortalecía, toda vez que la Policía no disponía de un buen arsenal de armas y munición y el Puesto Militar tan sólo contaba con diez conscriptos al mando de un Suboficial, sin armas de importancia.



CNL. DE POLICÍA JUAN ANTONIO ROCA ROCA

Nació en San Ignacio de Velasco en 1928. Sus padres fueron don Juan Antonio Roca Ayala y doña Pilar Roca de Roca, descendientes de meritorias familias cruceñas.

Juan Antonio, la enseñanza primaria recibió en la Escuela Mariscal Sucre de su tierra natal y en el Colegio Seminario de los padres Franciscanos, de su mismo terruño, cursó hasta el tercer año. Enseguida se trasladó a la ciudad de La Paz, donde egresó como Sub-Teniente de Policía.

Se desempeñaba como Oficial de la institución policial con el grado de Capitán, cuando se retiró por cuanto no aceptó inscribirse al MNR, partido político que gobernaba el país. Siendo estudiante de secundaira en el Colegio Católico de su pueblo, se había afiliado a la Falange Socialista Boliviana.

Para la operación Oriente Juan Antonio tuvo a su cargo la organización de la toma de San Ignacio de Velasco y de acuerdo a lo programado, viajó en motocicleta cuarenta kilómetros hasta el Carmen de Ruiz a encontrase con Luis Mayser Ardaya, que se desplazaba desde San Simón – Alto Paraguá, con

gente armada para esa finalidad. Como se relata en este libro, el día antes de la fecha fijada para el levantamiento armado, el jefe de la Falange suspendió el estallido de la revolución y Juan Antonio que tenía que ultimar las acciones con el Jefe de la subversión para la toma de la capital de la provincia Velasco, llevó las instrucciones de la suspensión.

Derrocado el Dr. Víctor Paz Estenssoro en Noviembre de 1964 por un levantamiento militar y vuelta Bolivia a la normalidad, el Capitán Roca Roca fue reincorporado a la Policía, reconociéndosele su antigüedad y a poco tiempo, por sus méritos y capacidad ejerce con eficiencia la Comandancia Departamental de la institución del orden en Santa Cruz.

Constituyó un digno hogar con una dama ignaciana, perteneciente a tradicional familia cruceña, señorita Adela Justiniano Ramos. La Falange le agradece por su concurso en las luchas por Bolivia.

San Ignacio de Velasco lo ocuparíamos con absoluta seguridad, pero ninguna ventaja nos depararía. No podíamos hacernos fuertes contra un ejército regular que mandarían desde Roboré y Santa Cruz de la Sierra y de Occidente con el apoyo de la aviación; fuerzas éstas que actuarían sin miramiento alguno y con toda crueldad contra la población civil, peor que en una guerra internacional. El gobierno repetiría sin ninguna consideración ni respeto humano, las dos expediciones punitivas que realizó en contra de Santa Cruz de la Sierra. Como dirigente político y principalmente como hijo de San Ignacio de Velasco, no debería dar un justificativo al presidente Víctor Paz Estenssoro para cometer un genocidio y sembrar de cadáveres, dejando en escombros a la población. Nunca se me perdonaría. Todos lamentaron la actitud de la dirección nacional del partido de llevarnos a esa situación y dejarnos completamente aislados y sólos.

Antes de comunicar a la gente esta situación, dispuse que Valverde, acompañado de tres guerrilleros, llevando a Celín Jiménez Peña, regresara en el vehículo de éste y le diera la oportunidad para su fuga. El vehículo lo manejaba el guerrillero Mario Bello Marcó – "Tojo Bello". Así evitamos que los guerrilleros al informarse del fracaso del movimiento revolucionario, nos sobrepasaran y lincharan a Jiménez Peña en represalia por los atropellos que cometía, aunque al quedar vivo y libre, con mayor sadismo continuaría con sus tropelías, como sucedió.

Después que partió la movilidad con el Jefe provincial del MNR hacia mi hacienda San Simón, expliqué a mi gente las razones por las cuales se habían suspendido las operaciones bélicas y que teníamos que regresar. Gran parte volvería a sus casas, a sus actividades agrícolas, mientras yo conseguiría en el lado del Brasil más municiones para la lucha armada, que llevaríamos adelante desde el Alto Paraguá. A mi retorno del país vecino iniciaríamos la lucha de guerrillas, como así sucedió.

Llegué a mi hacienda San Simón con parte de los guerrilleros, donde ya se encontraba Valverde, el mismo que me informó de la fuga de Celín Jiménez Peña - Jefe del Comando Provincial del MNR. Los que escucharon, censuraron el descuido y lamentaron que no se lo hubiere fusilado. Ahora va a ser más daño a la gente y en especial a los campesinos y a los falangistas del pueblo. Iremos en su persecución para capturarlo y darle el castigo que merece por sus maldades y fechorías, interviene un guerrillero. Sí, manifiesta otro, él con seguridad que se ha dirigido a Los Tajibos, a donde los Chaqueteces, porque el padre de éstos está con el MNR y de ahí lo llevarán a caballo por la línea de frontera a San Ignacio de Velasco. No autoricé la persecución y captura de Jiménez Peña, fundamentando que ya era inútil buscarlo. Con seguridad los campesinos lo encontrarían y terminarían con su vida, lo que yo no deseaba.

GUERRILLEROS QUE TOMARÍAN SAN IGNACIO DE VELASCO

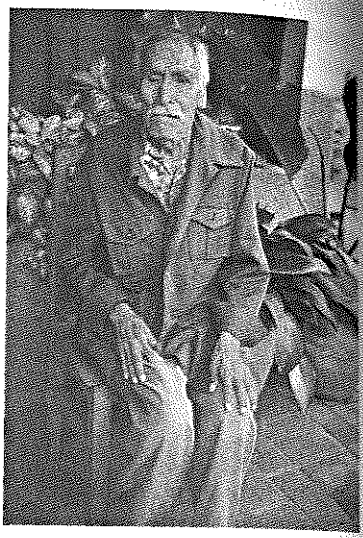
Luis J. Mayser Ardaya
Copertino Mendoza Ardaya
Santos Luciano Tomichá Parada
Julián Ayala Vera
Ascensio Casupá Paticú
Esmerildo Añez Céspedes
Hilarión Salvatierra Añez
José Ibáñez Cruz
Ovidio Ardaya Castedo
Hilton Ardaya Ibáñez
Germán Ardaya Amelunge
Ignacio Gómez Zeballos
Felipe Bauer Vaca
Matías Marmañá – alias Mangón
José Pinto Paticú
Carlos Poú Surubí
Moisés Somoza Canido
Alfredo Añez Ardaya
Bartolo Masaí Masaí
José Casupá Paticú
Gregorio Chuvé Flores
Manuel Suárez Sosa
Rómulo Ibáñez Cruz
Claro Ibáñez Mercado
Alberto Ibáñez Cruz
Gustavo Ardaya Somoza (Rufo)
Juan Soliz – alias Juan Tiluchi
Javier Hurtado
Miguel Vaca Méndez
Cayetano Pachurí Guasase
Carmelo Posiabó Choré
Marciano Manacá Taseó

Inocencio Antiare Chuvé
José Pesoa Soliz
(muerto en el combate de el Porvenir)
Hipólito Espinoza Ardaya
Rufino Cano Hervas
(de Quillacollo-Cochabamba)
Severo Velasco Méndez
Remberto Añez Ardaya
Venancio Gómez Faldín
José Surubí Paticú – alias Petananí
(petizo)
Eugenio Noza Tapeosí
Mariano Albis Ardaya
Ángel Díez – alias Melero
Calixto Choré
Juan Posiabó Tacoó
Juan Somoza Canido
Marcelino Peña, padre
Felipe Peña Choré
Roberto Algarañaz
Ramón Posiabó Méndez
Juan Poquiviquí Paticú
Honorio Vargas Ortiz
Carlos Posiabó Velasco
Cap.(r) Juan Antonio Roca Roca
Luciano Yobió Tapeosí
Rubén Carvalho
Antonio Pereyra de San Javier
Alcides Castedo Ardaya
Braulio Burgos Soliz
Ignacio Ayala Ferreira – alias Yurrupi
Juan Masaí
Luciano Tomichá
Guillermo Hurtado
Florencio Dorado Casupá
Luciano Yobió Tapeosí
Antenor Peña Surubí
Pedro Espinoza – alias Ratón
Juan Pérez – alias Juan Bahía
José Moruá
Manuel Suárez Tapeosí
Gregorio Tacoó Flores
Francisco Ferreira Tapeosí
Pablo Socoré Cuyatí
Rómulo Albis Ardaya
Hermógenes Salas Perisena
Simón Pachurí Espinoza
Vicente Choré Ferreira
Alfredo Callaú Amelunge
Luis Ardaya Céspedes
Juan Surubí
Miguel Figueroa Cibrón
Domingo Yobió Tapeosí
Ignacio Zilker Rodríguez
Calixto Taseó
Ambrosio Manacá
José Castedo
Nery Vaca Contreras
Benito Mayser Peña
Günther Mayser Kaiser
Carmelo Masaí – alias Coqueto
Diego González Perisena
Cristián Díez Yabeta
Claro Ibáñez Cruz
Marcelino Peña Surubí
Agustín Choré
Domingo Masaí
Oswaldo Rivero – alias Chiñi
Benerando Vaca Méndez
Rosendo Burgos Soliz
Juan Marmañá Faldín – alias Depende
Ignacio Valenzuela Stelzer
Carlos Ardaya Amelunge
Angel Vera
Manuel Surubí
Francisco Suárez Tapeosí
Alejandro Yobió Tapeosí
Severo Ramos González
Mariano Choré Manacá
Felipe Ortiz
Juan Suárez Tapeosí
Manuel Montero Casupá

José Choré Ferreira - alias Gringo
Nicolás Lira
Pascual Somoza Méndez
Marcial Ramos Cambará
Remberto Mendía Ardaya
José Ferreira Moreno – alias Cuarenta
Manuel Surubí Masaí
David Callaú Callaú
Carmelo Mayser Peña
Ignacio Ardaya Castedo
Luis Somoza Céspedes
Jorge Justiniano Callaú
Fabián Díez
José Justiniano Ramos
Gumercindo Justiniano Ramos
Lucas Justiniano Ramos
Andrés Masaí
José Manuel Manacá
Manuel Noza Tapeosí
Francisco Suárez Tapeosí
Matías Masaí Masaí
Miguel Castedo Chamo
Humberto Vaca Méndez
Felipe Ortiz Lira
Ignacio Dorado Soliz
Braulio Espinoza Posiabó
Saturnino Hurtado Rivero
Luis Peña Choré
Angel Vera Parapaino
Carmelo Tapeosí Cambará
Angel Tapanaché Surubí
Pascual Socoré Manacá
Guillermo Poñé Ribera
Angel Macoñó Pérez
Marcial Noza Espinoza
Justino Correa Surubí
Angel Manacá Ortiz
Mariano González Dorado
Ernesto Rodríguez Méndez
Carlos Menacho Flores
Marcelo Salvatierra Yabeta
Elagio Dorado Are
Venancio Justiniano Ramos – alias Matula
Antonio Tosubé
Rufino Cano Masaí
Patricio Flores Taseó
Francisco Hurtado Masaí
Aldo Mayser Parada
Antonio Castedo Ardaya
Enrique Ardaya
Carlos Valverde Barberí
Mario Bello Marcó – alias Tojo Bello
Wálter Soliz
Simón Poquiviquí Paticú
Sergio Masaí Masaí
Marciano Justiniano Ramos
Nicolás Herrera
Pascual Pérez
Sergio Masaí Chuvé
Miguel Vaca Méndez
Antonio Masaí Surubí
José Manuel Manacá
Víctor Peña Antiare
Juan Cambará Choré
José Noza Vaca
Nicolás Egüez Poñé
Matías Marmañá Masaí
Arturo Flores Tomichá
Juan Macoñó Tosubé
Eugenio Antiare Macoñó
Pedro Olivares Flores
Toribio Are Posiabó
Justo Moruá Casupá
Mariano Cambará Ortiz
Cándido Figueroa Guasase
José Casupá Ribera
Patricio Surubí Chuvé
Ambrosio Vaca Montero
Juan Villarroel Pérez
Luis Poñé

Arístides Saucedo
Juan Sopapí Noza
Toribio Añez Parabá
Juan Noza Surubí
Manuel Tapeosí
Cándido Cibrón
Susano Lira Yopié
Ronald Tapanaché
José Cambará
Baltazar Soriocó
Mario Tapanaché

RUFINO CANO HERVAS



Por demanda de goma (caucho) durante la última guerra mundial, se fomentó su producción. Estados Unidos de Norte América ordenó al entonces gobierno boliviano, la declaratoria de guerra contra el bloque llamado el Eje: Alemania, Italia y Japón y constituyó la Empresa Rubber Devolument Corporation para la explotación de la siringa en nuestro territorio. Gente del occidente del país fue reclutada y trasladada a los trabajos, donde parte de la misma murió por ser zona inhóspita como consecuencia de la malaria.

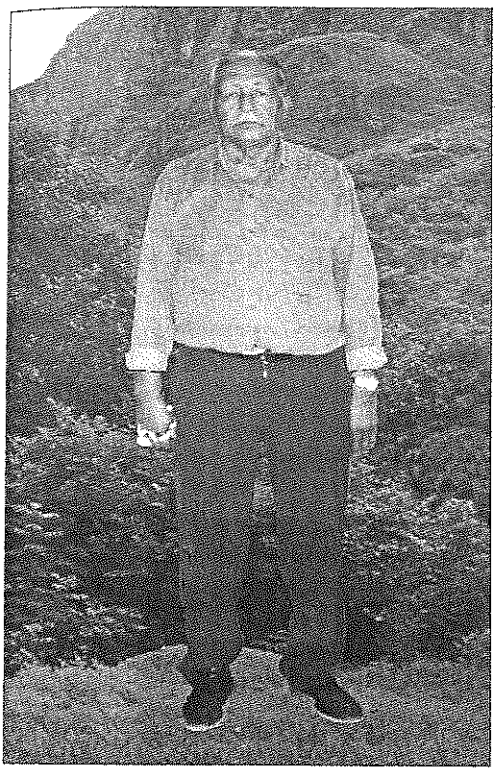
Rufino Cano Hervas, muy joven, trasladado desde Quillacollo-Cochabamba, fue el único de ese grupo que sobrevivió y se radicó en la zona de el Alto Paraguá, provincia Velasco, formando hogar con una lugareña.

Ha sido el único de occidente, a quien con mucho respeto le llaman todavía en el atardecer de su vida "el collita Cano", que participó en las Guerrillas del Alto Paraguá, demostrando coraje y mucha disciplina.

Posterior a las luchas en la selva tuvo su propiedad rural con algo de ganado vacuno. Muy trabajador y honesto. Una hija suya es profesora fiscal. En el anochecer de su vida conversa con orgullo sus hazañas guerrilleras. Radica en San Ignacio de Velasco.

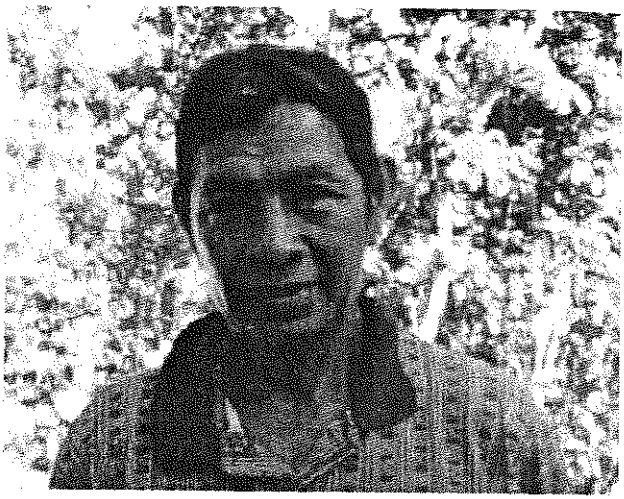
CARMELO MAYSER PEÑA

Ya fallecido; nació en San Ignacio de Velasco, de padre alemán y de madre cruceña chiquitana. Hombre muy sencillo y trabajador, dedicado a la agricultura y la talabartería. Construyó un hogar digno y respetable. Identificado plenamente con las aspiraciones de la Falange, participó en el accionar guerrillero con decisión y coraje.



CARLOS ARDAYA AMELUNGE

Nieto de cruceño y de alemán, nacido en San Ignacio de Velasco; criado en las zonas del Alto Paraguá, actuó en la primera fase de las guerrillas contra la Policía del M.N.R., la Fuerza Aérea Boliviana y la intervención norteamericana bajo el mando del Coronel Jacob Jackson, enviado expresamente por su experiencia en el Vietnam.



LUCAS JUSTINIANO RAMOS

Muy joven se incorporó en los cuadros revolucionarios de Luis Mayser Ardaya y marchó con el contingente rebelde a la toma de San Ignacio de Velasco.

Junto a su madre ya viuda y sus hermanos, no aceptaron dejar de ser bolivianos, cuando el gobierno del MNR con el tratado de Roboré cedió al Brasil los territorios donde radicaban y abandonando sus viviendas y cultivos, se trasladaron a vivir a San Simón – Alto Paraguá, en terrenos regalados por el que posteriormente se convirtió en líder guerrillero.

CAPÍTULO XXVIII

ABANDONO DE SAN SIMÓN

Al amanecer del 24 de Mayo de 1964 llegamos a San Simón a caballo con aproximadamente cien guerrilleros. Los demás mandé que se dispersen y se fueran a sus comunidades. De los cien escogí cincuenta hombres que quedaron movilizados para cualquier emergencia y los demás los desmovilicé. Instruí que estarían bajo el mando del doctor Carlos Valverde Barberí hasta mi retorno del Brasil y nombré a Mario Bello Marcó, conocido como "Tojo Bello" encargado de los campamentos, toda vez que ordené la evacuación de los habitantes de sus viviendas para evitar los atropellos, los vejámenes y abusos de la fuerza del gobierno, que con seguridad invadirían la zona para sembrar el terror, saqueando e incendiando las casas y cultivos.

"Estoy convencido que el gobierno y principalmente los dirigentes del MNR de San Ignacio de Velasco ahora tienen el pretexto para cometer sus instintos criminales y de latrocinios. San Simón será saqueada y sus construcciones reducidas a cenizas. Yo deseara encontrarme acá porque va a ser una hermosa oportunidad para hacerles varias emboscadas, apoderarnos de buenas armas y municiones que portarán las tropas que mandarán desde La Paz y Santa Cruz de la Sierra, le manifesté a mi gente. Tengo la esperanza que ustedes con el Dr. Valverde así lo harán y seguiremos nuestra heroica lucha por la Patria en mejores condiciones, con moderno armamento, les insistí"

Jefe, responde José Casupá Paticú, así lo haremos y lo esperaremos a usted para que llame al resto de los guerrilleros y también a mucha otra gente que lo siguen porque sufren de las maldades de los movimientistas de San Ignacio de Velasco. Sí, acota Gustavo Ardaya Somoza, lucharemos hasta triunfar o morir por nuestra causa. Lo esperamos pronto, se escuchó la voz generalizada de estos patriotas.

Una pequeña carroza con ropa, hamacas, frazadas y alimentos, arrastrada por dos mansos bueyes y dirigida por Juan Surubí Tapeosí, comenzó a desplazarse rumbo al Brasil. Mi señora Margarita Hurtado cabalgó en un caballo sillonero, le alcancé a nuestra hija Lidia de cuatro meses de edad. Montaron en sus caballos Aldo Mayser Parada y Ovidio Ardaya Castedo, quienes me acompañaron y por último yo lo hice. Me alcanzaron a mi hija Diva, de dos años de edad y desde mi hermoso caballo negro de raza manga larga, les hablé: "camaradas, con mucho dolor me ausento por unos días, al camarada Dr. Carlos Valverde Barberí lo dejo como encargado y será el responsable de dirigirlos durante mi ausencia; les pido unidad y disciplina.

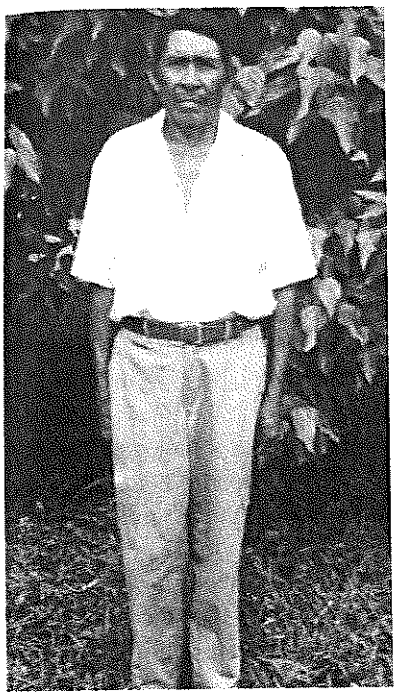
Muy bien Jefe, así lo haremos, respondió la gente, lo esperamos, no se demore. Di una última mirada al conjunto de las casas de mi hacienda San Simón, se me nubló un instante la vista al comprender que todo mi trabajo y esfuerzo de muchos años quedaría reducido a escombros y desolación. Saqué fuerzas de ese espíritu combativo que aprendimos de nuestra doctrina y de las enseñanzas de mis padres, espoleé a mi caballo y con la mano derecha hice un ademán de despedida, partiendo hacia el país vecino. Todos también levantaron una mano y mostrando un rostro triste dijeron, hasta pronto, camarada jefe.

Nuestro viaje hacia el Brasil era relativamente lento. A los diez kilómetros vivían en su estancia El Valle, como era costumbre entonces, mis suegros Agapito Hurtado Mendía y su señora, Flora; ahí nos detuvimos para almorzar; seguimos por un campo curichoso llamado Cañón de Todos Santos, sin camino, donde en plena selva pernoctamos.

Muy temprano al otro día continuamos viaje siguiendo el mismo cañón; pasamos frente, a lo lejos sin ser vistos, de las casas de Todos Santos, torciendo por campo chaparralozo a la izquierda para salir al camino que conduce hacia el Brasil, atravesando por las antiguas estancias de mi padre, San Lorenzo, Manomó y el Retiro, para desviar la pequeña Comunidad Buena Hora, donde había un puesto de policía compuesto de cuatro famélicos carabineros (policías) descalzos y harapientos, dependientes de la Policía de San Ignacio de Velasco. Después de cuatro días de viaje llegamos a la hacienda Piedra Blanca, en pleno

territorio brasileño, de mi buen amigo Manoel Santana Gómez, más conocido con el sobrenombre de Bi Santana, en una frontera todavía sin demarcación física entre los dos países. Los dueños de la estancia, Bi Santana y su señora Siñá nos recibieron con mucha cordialidad. Aquí permanecimos dos días.

En principio yo tenía la intención de dejar a mi señora y mis dos pequeñas hijas en Piedras Blancas, cuyos propietarios, así también me lo pidieron y de ahí regresar inmediatamente a Bolivia a mi hacienda San Simón, hasta donde a caballo en marcha forzada se demoran dos días. De esta manera conduciría ataques a las tropas de carabineros (policías), miembros del control político y agentes civiles, para capturar buenas armas y municiones, porque con seguridad que el gobierno del MNR conducido por Víctor Paz Estenssoro, enviaría una expedición punitiva para escarmentar y acallar la sana rebeldía del pueblo liderizado por la Falange, sembrando el espanto, la desolación, la muerte y realizar saqueos y pillaje.



MANUEL SUÁREZ SOSA

Campesino chiquitano puro. Nació, se crió y vive en San Simón, el foco guerrillero de la Falange. Guerrillero leal y disciplinado.

Apareció en Piedras Blancas un individuo boliviano de apellido Carreño que trabajaba o al menos trabajó como agente de policía en San Ignacio de Velasco, conocido activista del partido gobiernista. Se presentó como comprador de algunas vacas para faeneo.

El gobierno llegaría a saber que mi familia se encontraba muy próxima a la frontera, haría los reclamos al gobierno brasilero o podía disponer un secuestro, toda vez que era una frontera desguarecida por ambos lados. Por ese motivo decidí seguir viaje a Vila Bela, antiguo pueblo fundado por portugueses, ubicado sobre la margen derecha del río Guaporé (Iténez), habitado en un noventa y cinco por ciento por gente de color, con quienes yo mantenía buenas relaciones de amistad y también de trabajo y comercio. En ese pueblo me encontré con don Hernán Herrera Dorado de nacionalidad boliviana, activo comerciante, productor de goma e hipecacuana (poalla), radicado en Remanso, margen izquierda del mismo río Iténez o Guaporé, correspondiente a la provincia Iténez del Bení. Herrera era agente de la firma brasilera Suriadakis con sede central en Guajará Mirim – Estado de Rondonia. A esta firma algunas veces yo le vendía goma, que entregaba justamente a Herrera. Precisamente por ese tiempo dicha empresa tenía en su casa central dinero mío en depósito.

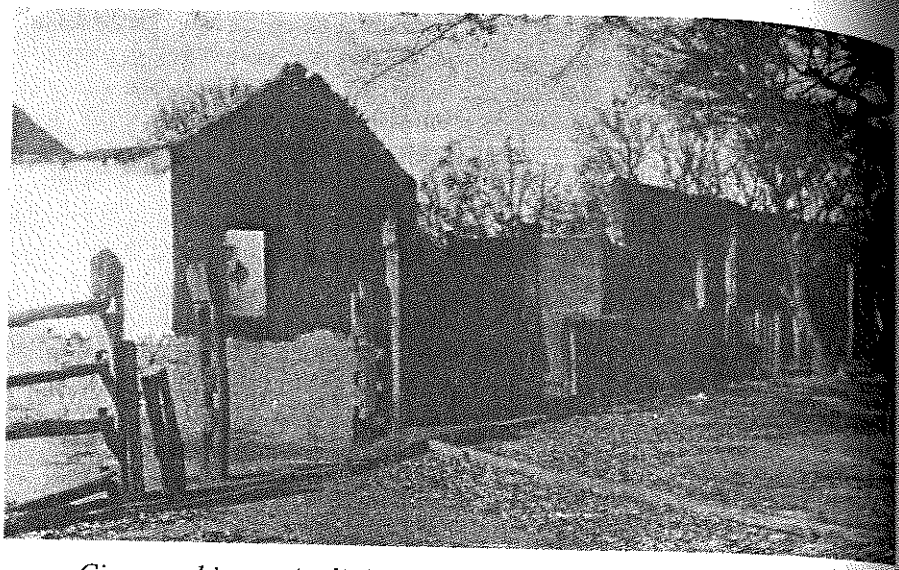
Hernán Herrera Dorado me sugirió que a mi señora y mis dos tiernas hijas las dejara en Remanso, donde él vivía, tenía su negocio comercial así como sus dos hermanos. Además él poseía al frente sobre la margen derecha del rio Iténez, lado brasilero, casas, depósitos para almacenar goma, etc. Si se presentara una necesidad se trasladarían en cuestión de minutos al Brasil. Allí muy próximo está Laranjeíra, también al lado brasilero, establecimiento de la familia Cassara, todos muy amigos míos. El cabeza de esta distinguida familia de nombre Giácomo, al día siguiente de mi arribo a Remanso, en una de sus embarcaciones llegó a visitarme, ofrecerme todo apoyo y la hospitalidad de su hogar para hospedar a mi familia. Resolví por consiguiente traladarme, lo que tenía que hacerse sólo por agua. Existía un servicio quincenal de lanchas de pasajeros y carga de una empresa estatal: Servicio de Navegación del Guaporé – SNG entre Guajará Mirim – Estado de Rondonia y Vila Bela – Estado de Mato Grosso. En cuatro días más debería llegar una composición. Hernán en una pequeña canoa con motor fuera de borda, acompañado de su señora y dos hijitas se embarcó de regreso a su casa en Remanso. Yo esperé la llegada de la lancha de servicio regular.

En Vila Bela me alojé en una casa compuesta de una pieza, recientemente construida para el matadero de ganado vacuno, a veinte metros del río Guaporé y a un costado todavía monte a treinta metros. Convenía por el agua y la leña cerca. El encargado del nuevo matadero municipal era el marido de una señora compueblana de San Ignacio de Velasco, Sara Castedo.

Quién era Sara Castedo? Fue la concubina de Federico von Horn, de cuya unión tuvieron dos hijos. El ilustre lector se preguntará quien era este señor con título de nobleza?

Federico von Horn, ciudadano austríaco, un hombre muy culto, seguidor de la doctrina del nacional socialismo de Adolfo Hitler. Era un políglota, de amplia cultura general, geógrafo, antropólogo, geodesta, geólogo, topógrafo. Hizo un estudio sobre la tribu de los pausernas, una rama guaranítica, que según investigaciones hechas por el que este relato escribe, pertenecía al grupo de los itatines que en la aldea Mitimí, ubicada al sur de Santa Cruz de la Sierra Chiquitana, victimaron al capitán español don Nuflo de Chávez.

Los itatines perseguidos por Diego de Mendoza, cuñado del capitán español, huyeron hacia el Norte. El mayor grupo se estableció por el río San Miguel y constituyen los actuales guarayos y el grupo menor siguió al norte, el curso del río Paraguá y se afincó en los territorios colindantes con los ríos Iténez por el Norte, Tarvo por el Sur, Paraguá por el Oeste y por el Este el río Pauserna, que lleva su nombre. Esa investigación la Universidad Gabriel René Moreno la publicó en su revista y la Sociedad de Estudios Geográficos e Históricos de Santa Cruz, en la suya. Federico von Horn también hizo un estudio sobre la cuenta Alta del río Iténez y un buen croquis del curso de dicho río internacional. En sus inquietudes se internó en la selva al Oeste de Cafetal, provincia Iténez, buscando rastros de poblaciones primitivas y antiguas culturas, donde encontró en piedras, jeroglíficos en bajo relieve. No llegó a descifrar estas leyendas porque perdió la vida asesinado por dos cazadores de caimán, Mario y Julio Bañón cuando dormía en hamaca por la noche a orillas del río Iténez, para robarle dinero que llevaba a Remanso para comprar goma. Después de la Segunda Guerra Mundial, un familiar de von Horn se trasladó desde Austria y llevó a sus hijos.



Cien carabineros (policías) trasladados desde La Paz y Santa Cruz de la Sierra, reforzados por otro grupo de policías y agentes civiles y dirigentes del MNR de San Ignacio de Velasco, asaltaron San Simón, hacienda principal de Luis Mayser Ardaya. Después de los atropellos a sus habitantes, saquearon los almacenes, vaciándolos completamente así como todo lo existente en su hogar. Enseguida de este pillaje prendieron fuego a las casas de viviendas, cumpliendo instrucciones de los líderes de la Revolución Nacional.

27 de mayo de 1964

También el inquieto lector se ha de preguntar porqué ese personaje llegó a esos remotos parajes fronterizos de Bolivia y Brasil?

Durante la segunda guerra mundial, Federico von Horn cumplía la delicada misión reservada, como cabeza de un equipo especializado y adoctrinado, de proveer abastecimientos necesarios para la tripulación así como combustible y equipos a sub-marinos alemanes en la costa atlántica del Brasil. Descubierto fue capturado y encerrado en un seguro presidio, de donde las organizaciones nacional socialistas de dicho país, le facilitaron su espectacular fuga.

De Este a Oste este singular hombre cruzó el extenso territorio brasilero, esquivando y burlando los muchos controles y puestos policiales y militares. Uno de esos atardeceres pueblerinos, muy apacible, siendo todavía colegial, como era costumbre, con mi padre Carlos Mayser Sauer, alemán de nacimiento, mi señora madre y otros familiares, nos encontrábamos sentados en el corredor de nuestra vivienda, ubicada al lado Oeste, frente a la plaza principal "31 de Julio" de San Ignacio de Velasco, cuando vimos aparecer a pie del otro extremo de la plaza que entonces hacía de campo de fútbol, por la esquina de la vivienda de la familia Roca Roca, a una mujer de raza negra, con un esbelto cuerpo, con vestido blanco largo que le llegaba hasta los tobillos, que ingresó por el campo deportivo en dirección a nuestra casa. Detrás de ella en un caballo tordillo, un hombre delgado, rubio.

Todos estuvimos atentos sin apartar un segundo la mirada a los raros personajes. Directo como si ya hubieren estado antes, llegaron; la dama saluda en portugués inclinándose ante mi padre y de un salto con mucha agilidad el hombre se baja del caballo y se cuadra militarmente frente a mi padre, saludándolo en idioma alemán. Al día siguiente la señora, que se notaba muy educada, con admirable cultura y mística revolucionaria, físicamente preparada, retornó sóla al Brasil. "Cumplí con la misión en función a nuestra ideología y mi patria, tengo que informar a mis jefes expresó al despedirse y regresó con una alegría que irradiaba en sus ojos. La mística supera todos los sacrificios y se impone a la adversidad.

Durante los días que permanecimos en Vila Bela sus buenos pobladores nos atendieron muy bien. De manera esmerada se preocuparon de nosotros Sara y su marido y en especial Lauro Melo, por entonces la única persona de piel blanca y cabellos rubios, con quien desde varios años antes nos conocíamos y estrechamos buena amistad en Guajará Mirim, donde su padre ejercía el cargo de Juiz de Paz.

Estando en Vila Bela por el noticiero que difundía Radio Grigotá de Santa Cruz de la Sierra, conocí del saqueo, pillaje e incendio de viviendas, depósitos e instalaciones de mi hacienda central San Simón por las tropas del gobierno del MNR, bajo la presidencia del Dr. Víctor Paz Estenssoro. Amigos de este pueblo colonial que conocían mi hacienda, inmediatamente me visitaron para solidarizarse conmigo y manifestar su censura al gobierno boliviano.

Antes de embarcarnos en la lancha que funcionaba con motor de centro a diesel que nos transportaría a Remanso, visité a las autoridades y familias del pequeño pueblo que me había dado acogida con admirable hospitalidad y afecto, para agradecerles y despedirme. "Deus abencoe a vocé, sua patroa y filinhas" (Dios bendiga a usted, a su señora e hijitas), fue la despedida de esa buena gente.

Navegamos durante un día y una noche y al segundo día arribamos a nuestro destino. En Remanso la gente nos esperaba, ya que Hernán Herrera Dorado les había comunicado que llegaríamos. Todos los habitantes establecidos sobre ambas márgenes, boliviana y brasilera del río Iténez eran mis conocidos.

Destrucción total era la orden impartida desde el Palacio Quemado en La Paz. Así quedaron reducidos a escombros los establecimientos del líder guerrillero falangista Luis Mayser Ardaya y cincuenta viviendas de la zona del Alto Paraguá.

LA PRENSA OFICIALISTA CALUMNIA

La prensa oficialista pretendía mediante la calumnia tergiversar la criminal acción del gobierno, atribuyendo a los guerrilleros el robo de ganado, el incendio de la propiedad ganadera "La Esperanza" y que su Jefe Luis Mayser "hasta hace poco militante de Falange Socialista Boliviana", fomentaba un movimiento comunista...

Cuando salió la citada información, yo no había regresado a San Simón, me encontraba en viaje desde Remanso, donde había dejado a mi señora y mis dos tiernas hijas.

He aquí el texto completo de dicha publicación:

"GUERRILLEROS PRO-CASTRISTAS EN SAN IGNACIO DE VELASCO

La noticia llega de San Ignacio de Velasco y hace conocer que un grupo de elementos armados al mando de Luis Mayser, hasta hace poco militante de Falange Socialista Boliviana, atacó la propiedad ganadera "La Esperanza", del señor Salim Jiménez. El parte informativo hace conocer que los asaltantes se llevaron cerca de quinientas cabezas de ganado vacuno después de incendiar distintas reparticiones de la próspera hacienda.

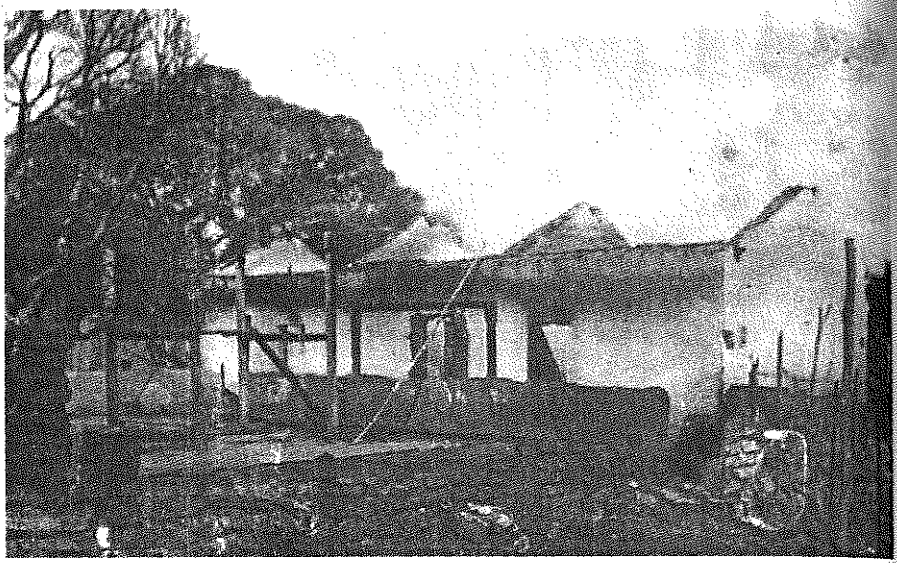
Extraoficialmente se hace conocer que el individuo Luis Mayser y su banda, actualmente cuentan con cinco pistas de aterrizaje clandestinas para recibir aviones de puntos desconocidos del Brasil, con suministro de material bélico.

La denuncia agrega que los guerrilleros antes mencionados han incrementado sus filas con gentes del campo y muy posiblemente con los castro-comunistas que operaban en las regiones selváticas de la República del Brasil y que vienen fomentando un movimiento comunista para tratar de derrocar al gobierno.

Finalmente se añade que la gente de Mayser continuamente es vista en la frontera con el Brasil vendiendo el ganado que roba a los hacendados de la región.

Esta denuncia merece ser investigada por las autoridades de gobierno.

Nota.- La Estancia "La Esperanza", que no fue incendiada, era propiedad del señor Oscar Añez Rivero, amigo y seguidor de Luis Mayser Ardaya.



Así quedaron las construcciones de las haciendas agropecuarias de Luis Mayser Ardaya, saqueadas e incendiadas por agentes y policías del gobierno del M.N.R. que cumplían instrucciones impartidas desde el Palacio de Gobierno de La Paz.

MARIO BELLO MARCÓ

Oriundo de la ciudad grigotana; descendiente de importante tronco de pioneros cruceños, que con su trabajo honesto y sacrificado, ayudaron a consolidar los linderos territoriales de Santa Cruz y de Bolivia.

Más conocido como "Tojo Bello", se ha caracterizado por su formación humana, con un temple acerado para el trabajo. Emprendedor, con un espíritu alegre y bonachón, amiguero sin ninguna reserva. De entrega total a lo que consideraba bueno y correcto. En su círculo juvenil gozaba de simpatía y aprecio.

Mario no fue ajeno al sacrifico de la juventud cruceña de su tiempo en las luchas por conquistar las regalías de hidrocarburos a favor de los departamentos productores. Actuó en primera fila sin mezquinar esfuerzo, enfrentando el peligro para conquistar mejores días para su tierra natal y para su patria.

Abrazó el ideario y la doctrina política predicada por Oscar Unzaga de la Vega y Mario R. Gutiérrez Gutiérrez, por cuyo motivo ingresó a las filas de la Falange Socialista Boliviana, formando parte de los grupos de jóvenes que se enfrentaban con los enemigos de Bolivia.

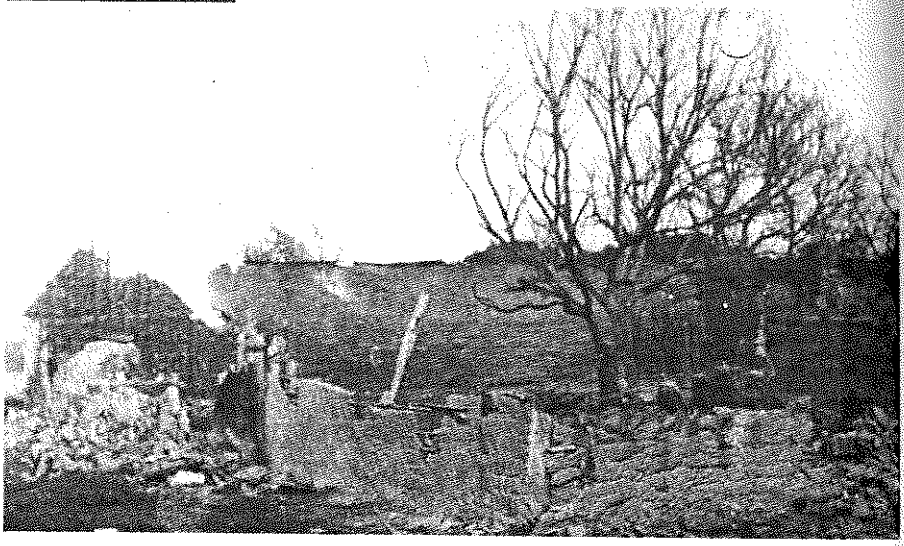
Por propia iniciativa tenía que participar en la Operación Oriente, para cuya finalidad llegó a San Simón y marchó a la toma de San Ignacio de Velasco. Tuvo destacada actuación en las guerrillas en la zona del Alto Paraguá, participando en los combates de la primera etapa que concluyó con la derrota de la Policía del régimen movimientista y el intervencionismo norteamericano, bajo la dirección del Coronel Jacob Jackson. También estuvo en la segunda etapa guerrillera en la zona del Alto Paraguá en contra de las Fuerzas Armadas.

Murió muy joven como consecuencia de un accidente en su trabajo. Honor a este digno ciudadano y el agradecimiento póstumo de su partido por su lucha y lealtad.

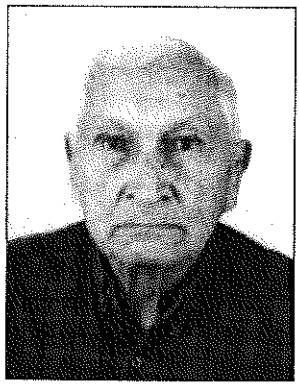
ALFREDO CALLAÚ AMELUNGE

De padre cruceño y nieto de alemán; carpintero de profesión, nacido en San Ignacio de Velasco, ya fallecido en la ciudad de Warnes.

Desde San Simón fue comisionado por Luis Mayser Ardaya, dirigiendo un grupo de guerrilleros para ayudar en la toma del pueblo de Concepción, por el equipo asignado en dicha localidad, hombre de sólida convicción ideológica y decidido luchador. Sufrió las torturas propinadas por miembros del Control Político cuando lo tuvieron preso en San Ignacio de Velasco.



Reducir a escombros fue la instrucción del presidente Víctor Paz Estenssoro para escarmentar al pueblo, y así nadie más se atreviera a criticar y reclamar libertad, democracia y respeto a la dignidad de la persona humana.



CARLOS MAYSER ARDAYA

Nació en San Ignacio de Velasco, hijo de padre alemán y de madre cruceña ignaciana. Cursó sus estudios en su ciudad natal; la primaria en la escuela Mariscal Sucre y la secundaria en el Colegio Seminario de los padres franciscanos, siendo del grupo de los alumnos fundadores de este prestigioso plantel educativo en 1936.

De profesión técnico mecánico y radioperador. Trabajó en la Compañía Aérea Panagra y el Lloyd Aéreo Boliviano, ejerciendo sus dos profesiones. Incursionó en la ganadería, actividad tradicional de la región, convirtiéndose en próspero ganadero.

Perteneció al grupo de radioperadores del LAB que colaboraron silenciosamente con las actividades de la Falange en las duras y sacrificadas luchas por la libertad y la dignidad ciudadana.

Constituyó con una digna dama Carmen Roca Roca, perteneciente a ilustre familia ignaciana, un prestigioso hogar, dando ejemplo de trabajo sacrificado y honrado.

La Falange le agradece por su contribución a la lucha en servicio de la Patría. Sus hijos y descendientes tienen en Carlos Mayser Ardaya un ejemplo edificante. Deben sentirse orgullosos.

OCTAVA PARTE

CAPÍTULO XXXIX

INICIO DE LA LUCHA ARMADA

Después de instalar en Remanso a mi familia compuesta por mi señora y mis tiernas hijas, Diva y Lidia, tomando las previsiones para una supervivencia llevadera y una señora respetable y responsable de compañía, Elvira Talavera Roca de Hurtado, que se desempeñaba de profesora en una escuela particular, sostenida económicamente por don Hernán Herrera Dorado, regresé a San Simón a caballo con Ovidio Ardaya Castedo. Mi retorno significaba el inicio de la lucha armada, reasumiendo la conducción y jefatura de mi organización guerrillera.

Llegué a mi hacienda agropecuaria San Simón en la zona Alto Paraguá-cantón San Ignacio de la Provincia Velasco para encontrar todas las viviendas, depósitos, almacenes, reducidos a escombros, en cenizas. El pillaje peor que durante la edad media realizado por ejércitos enemigos.

Cien policías y agentes del Control Político especializados en estas acciones, se apoderaron de mi estancia. Saquearon mis almacenes, incluso en los roperos de los dormitorios, señoras de oficiales de policías se apoderaron de la ropa de mi señora, mía y de mis hijas. Esta camisa para mi marido, este vestido para mí, decían entre éllas.

Lo que pudieron cargar en los camiones llevaron, incluso cien rollos de alambre liso que tenía para cercar la propiedad, patos gansos, que esposas de policías fueron a vender al convento de los padres franciscanos, quienes no compraron porque sabían la procedencia. Muebles de sala, dormitorio arrollaron, que usaron en la Policía y el Jefe de Control Político de San Ignacio de Velasco, Gustavo Jiménez Middagh se llevó y utilizaba en su casa. Dos campanas de la Capilla se llevaron, una la regalaron para la escuela del villorrio de Santa

Teresa y la otra la tenían en el local policial; ambas el párroco padre Salvador Steinbrunner, exigió su devolución después de las guerrillas.

Después de vaciar las viviendas y almacenes de todo lo que les interesó y cargar los camiones, el mayor de policía Luis Oliva Cabello que oficiaba de Comandante en San Ignacio de Velasco, Gustavo Jiménez Middagh, hijo del Jefe del MNR, Luis Ardaya Vaca, éste agente del Control Político e hijo del Sub Jefe del MNR, se dedicaron, con antorchas expresamente preparadas, a incendiar todas las casas, depósitos, etc. y se marcharon de regreso a San Ignacio de Velasco.

Cuando avanzaban desde San Ignacio de Velasco al Alto Paraguá, norte de la provincia Velasco, en el Carmen de Ruiz, hoy próspera hacienda ganadera de un connotado empresario cruceño, don Luis Saavedra Bruno, se encontraban preparándose para pasar la noche Alfredo Callaú Amelunge y Gregorio Chuvé Flores, de ida a San Simón, donde el primero trabajaba carpintería y el segundo vivía con su familia, fueron detenidos, amarrados de pies y manos, azotados, pateados en el suelo.

La señora del Jefe del MNR Minerva Middagh Hurtado de Jiménez, ordenó los torturen hasta matarlos, diciendo "maten a estos cambas de mierda"; su hijo Gustavo, Luis Ardaya Vaca y un Sub-oficial de la Policía de apellido Zenteno los pateaban y saltaban encima de los cuerpos tendidos de barriga para cumplir las órdenes; en ese momento un capitán de Policía de apellido Banegas, intervino e instruyó dejaran de masacrarlos. La actitud humana del policía indignó a la ilustre y dignísima señora.

A los dos detenidos los alzaron y así amarrados los arrojaron de barriga en uno de los camiones como hacen los cargadores con las bolsas de cereales y los vehículos siguieron llenos de policías, rumbo a San Simón. En el trayecto continuaron subiéndose sobre los cuerpos de los detenidos.

Las tropas durante el trayecto iban abusando, saqueando e incendiando. Quemaron las viviendas de los hermanos Alcides y Antonio Castedo Ardaya en su propiedad "Las Taperas", las casas de los esposos Leoncio Ardaya González y Elisa Castedo de Ardaya; de sus hijos Ovidio e Ignacio Ardaya Castedo en San Ramón.

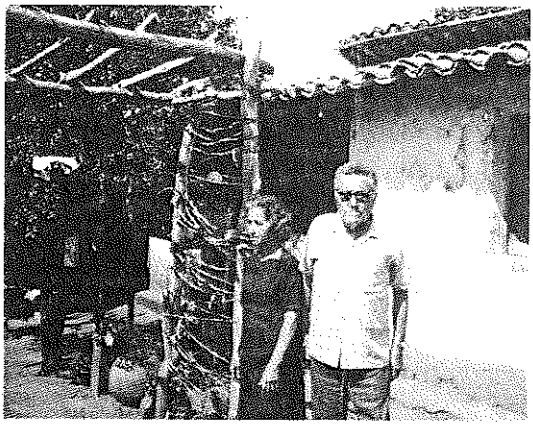
Llegaron a la hacienda Soldevilla del benemérito de la Patria don Zoilo Ardaya González y su esposa Angela Somoza Callaú de Ardaya. Allí los propietarios tenían en ese momento en sus corrales ganado reunido, detuvieron con prepotencia a esos dos ancianos; la señora Middagh de Jiménez ordenó que a bala maten a seis de las mejores vacas lecheras y las suban a los camiones y concluyó su gran hazaña ordenando a su hijo Gustavo y a Luis Ardaya Vaca, prendan fuego a la casa de vivienda, en presencia de sus dueños, quienes la consideraban amiga, con propiedades colindantes, a la que le hacían muchos favores. Su corazón más negro y empedernido que el de Nerón, que se deleitaba viendo arder parte de Roma.

Los dos personajes, Gustavo Jiménez Middagh y Luis Ardaya Vaca, se convirtieron en incendiarios de dichas estancias. El primero, Jiménez Middagh después murió horriblemente quemado en accidente aéreo de su avioneta.

GREGORIO CHUVÉ FLORES

Desde la edad de siete años vivió y creció en el establecimiento agropecuario de la señora Leticia Ardaya viuda de Mayser, posteriormente de su hijo Luis. De una lealtad a toda prueba. Digno exponente de su raza chiquitana. Conformó el equipo de refuerzo que debía tomar el pueblo de Concepción.

Muy valiente y leal. Conocedor del hechizo de la selva y eximio cazador.



ZOILO ARDAYA GONZÁLEZ

Hijo de Hipólito Ardaya Egüez y de Enriqueta González de Ardaya, nacidos en Santa Cruz de la Sierra y Portachuelo respectivamente. Matrimonio de pioneros cruceños que a finales de 1800, junto a otros personajes, desde la capital del departamento de Santa Cruz se trasladaron hacia el noreste de los legendarios y desconocidos territorios de la Chiquitania y se asentaron en el Alto Paraguá, fundando un establecimiento con el nombre de Jesús, cuando todavía en esos parajes no existían vivientes humanos. Luego trasladaron ganado vacuno y se dedicaron a esa noble actividad; enseguida más al norte descubren selvas gumíferas y también producen goma en bolachas.

De ese matrimonio sale don Zoilo Ardaya González, nacido en la estancia Jesús – Alto Paraguá y es educado en Santa Cruz de la Sierra, bajo la protección del doctor Miguel Olmos, ilustre jurisconsulto, vinculado a su padre familiarmente.

Don Zoilo Ardaya González marchó a defender los territorios bolivianos del Sud-Este, donde tuvo una brillante actuación como valiente combatiente habiendo sido ascendido varias veces en reconocimiento a su comportamiento en el campo de batalla.

Constituyó su digno hogar con la dama ignaciana doña Angelita Somoza Callaú y organizaron su estancia ganadera cerca de la de sus padres con el nombre de Soldevilla. Era un hombre muy querido y a su casa todos los viajeros llegaban de paso, donde eran muy bien atendidos, acorde con la tradicional hospitalidad cruceña. Persona culta, de una amena conversación con quien todos los que lo llegaban a conocer, simpatizaban y en sus conversaciones se referían a él con afecto.

Cuando fueron asaltados los establecimientos agropecuarios de la zona de el Alto Paraguá, don Zoilo Ardaya González y su hacendosa esposa, sufrieron el odio movimientista. Los detuvieron, en su presencia le mataron vacas en su corral para alimento de las tropas asaltantes y enseguida a vista de ambos ancianitos, le quemaron la casa de vivienda y demás instalaciones de la hacienda, quedando solamente con la ropa del cuerpo. Era tierra arrasada lo que se cumplía por orden de los mandones de turno de la dirigencia política. Así se construía la nueva Bolivia.

Quiero destacar la actitud valiente y honorable de un funcionario civil de la Policía de San Ignacio de Velasco, oriundo de esta ciudad chiquitana, don Alejandro Pérez Rivero. Lo obligaron a formar parte de las tropas que incursionaron sobre el Alto Paraguá. Fue testigo de todo el accionar; presenció las torturas a la gente que capturaron, vió los abusos, excesos, saqueos e incendios de viviendas, almacenes, depósitos de víveres, robos, matanza de ganados y todo el pillaje cometido. Quedó horrorizado, asqueado que miembros de su partido político el MNR y de la institución policial de la que formaba parte, actuaran cometiendo semejantes atrocidades y desmanes.

Al día siguiente del retorno a San Ignacio de Velasco de dicha expedición punitiva, con esas tropas de asalto, desafiando a la bestia humana que entonces en dicha provincia fronteriza manejaba a la Policía y al partido de gobierno, Alejandro Pérez Rivero renunció indignado a las filas del MNR y a la institución policial, exponiéndose a ser privado de su libertad y torturado inmisericordemente. En circunstancias como las que se vivía, muy pocas personas tendrían la entereza y el valor de asumir esa actitud de dignidad. Este proceder merece ser anotado como buen ejemplo y enseñanza. Honor a Alejandro Pérez Rivero, destacado músico y compositor, ya fallecido.

Los saqueos e incendios de mi hacienda y las de otros estancieros, produjeron en todo el país y especialmente en Santa Cruz de la Sierra, airadas protestas de la ciudadanía. Enseguida llegaron a San Simón los falangistas Capitán (r) Gustavo Melgar Guerrero, Oscar Bello Marcó y Rosendo Menacho Rivero (Negro Menacho) para incorporarse a la lucha armada.

Carlos Valverde Barberí no esperó que yo hubiere regresado del Brasil. Se ausentó de la zona del Alto Paraguá, abandonando al grupo guerrillero que

dejé bajo su mando. Convenció al Capitán Gustavo Melgar Guerrero, a Rosendo Menacho Rivero, a José Casupá Paticú, a Gustavo Ardaya Somoza, a Jorge Callaú Justiniano, a Luis Somoza Céspedes y a Vicente Choré Ferreira para que le acompañaran a Roboré, manifestándoles que ocuparían esa población, donde tenía el apoyo de los militares de la Quinta División de Ejército y allí tomarían un banco para hacerse de dinero con destino a su accionar en dicha región.

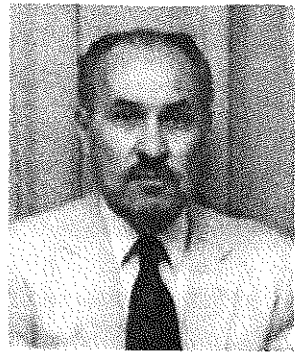
Oscar Bello Marcó con buen sentido común y conocedor de la realidad y sus posibilidades, no aceptó acompañar a Valverde a una aventura que no tenía ninguna esperanza de éxito. Le hizo notar su error y sugirió que se esperara mi retorno para llevar a cabo la etapa de la verdadera lucha guerrillera. Mientras yo regresara, capacitarían más, como así sucedió, a los hombres que había dejado movilizados para mantener la zona en actitud beligerante. Le apoyó su hermnao Mario Bello Marcó, a quien yo había nombrado como encargado de los Campamentos de refugiados que teníamos en plena selva.

Rosendo Menacho Rivero últimamente me comentó las penurias que pasaron a causa de haberle creido a Valverde, con sus promesas y seguridades que les ofrecía. "Oscar Bello Marcó me insistió que me quedara con él en San Simón porque enseguida llegaría Luis Mayser Ardaya y se iniciaría la lucha armada, toda vez que la gente de la zona lo seguía por ser su líder. Irse a Roboré constituía una locura e irresponsabilidad, porque si Mayser no ordenaba, los cuadros falangistas no actuarían en esa región", explicó Rosendo Menacho. "Valverde nos entregó en Roboré", concluyó manifestando Menacho Rivero, quien conducido enmanillado hasta la ciudad de La Paz e internado en el edificio del Control Político de la calle Potosí, fue torturado y largado del segundo piso de dicha casa para que muriera como suicidado. Recogieron su cuerpo creyéndolo muerto. Tenía muchas fracturas y como continuaba con vida, inconsciente lo internaron en el hospital con guardias, de donde un grupo comando de la Falange lo robó y en un avión expreso lo trasladaron a Santa Cruz de la Sierra. Permaneció oculto en las afueras de la ciudad en una quinta durante seis meses, hasta que recuperó su salud con mucha dificultad.

En el trayecto de San Simón a Roboré, en la línea de frontera, concretamente en la estancia Coyú, Miguel Mayser Peña se incorporó al grupo que acompañaba a Carlos Valverde. Miguel, cuando agentes del Control Político

fueron a capturarlo en San Ignacio de Velasco, logró escapar y trasladarse a caballo, rumbo al Brasil, como hicieron otros falangistas. Miguel Mayser Peña desempeñaba una misión clave como encargado de los contactos político-revolucionarios, recibiendo informes reservados de nuestra gente que teníamos en la cúpula provincial del MNR y en la Policía.

JORGE EL HAGE BARRIOS



Nacido en Concepción, capital de la provincia Ñuflo de Chávez, el 5 de Julio de 1929. Por consiguiente, con orgullo, chiquitano por territorio.

De ascendencia libanesa por la línea paterna y española por el lado materno.

Fueron sus padres David El Hage Ribera y Adalia Barrios Moreno.

Estudió los dos primeros años de la primaria en su pueblo natal y concluyó en Santa Cruz de la Sierra, saliendo bachiller en el prestigioso Colegio Nacional Florida.

Contrajo nupcias en Buenos Aires (Argentina) con una simpática dama cruceña, doña Teresa Serrate Paz, perteneciente a una ilustre y tradicional familia de la capital cruceña y el norte del departamento. De esta unión salieron cinco dignos hijos que siguen el buen camino de sus progenitores.

Trabajó en su profesión de Radioperador en las Compañías Aéreas Panagra, Lloyd Aéreo Boliviano y Braniff Internacional.

Coronó su carrera aeronáutica como Director Regional del Aeropuerto Internacional de Viru Viru y Aeropuertos Secundarios del Oriente Boliviano, que funcionaba como una Unidad Técnica y Económicamente Desconcentrada, con autonomía de gestión.

En el atardecer de su vida este simpático matrimonio radica en la hermosa ciudad de Santa Cruz de la Sierra.

Durante la época de la barbarie movimientista, Jorge como amante de su patria y de su partido, la Falange Socialista Boliviana nunca dudó para luchar por el sano ideal que abrazó, exponiéndose a perder su trabajo y su libertad.

La Falange le felicita por su recta conducta y le expresa sus agradecimientos por su lucha en bien de Santa Cruz y de Bolivia.

Disponíamos de un buen equipo de contactos para impartir directivas y recibir informaciones en nuestra jurisdicción territorial y de Santa Cruz de la Sierra. Todos los Radioperadores del Lloyd Aéreo Boliviano actuaban de manera eficiente y con mucha lealtad con nosotros. Nuestras comunicaciones se hacían mediante claves y se transmitían por el sistema de morse.

Esos dignos funcionarios que tenían una posición política definida e inclaudicable, exponían sus empleos y también su libertad. Admirable los servicios que prestaban a nuestra causa en función de patria. Para aquellos que ya fueron convocados a la vida eterna, nuestro agradecimiento póstumo. Y para los que todavía siguen como peregrinos en este Valle del Señor, va nuestro sincero reconocimiento y gratitud en nombre de la Falange. He aquí sus ilustres nombres:

<u>En Santa Cruz de la Sierra:</u>
Germán Cabrera Menacho
Humberto Justiniano Céspedes
Jorge El Hage Barrios
<u>En Concepción – Provincia Ñuflo de Chávez:</u>
Rafael Roca Roca
<u>En San Ignacio de Velasco:</u>
Rodolfo Morales Vargas
<u>En San José de Chiquitos:</u>
Carlos Mayser Ardaya
<u>En Puerto Suárez:</u>
Eduardo Alberte Céspedes

Como consecuencia de la imaginaria aventura revolucionaria de Roboré, aparte de Rosendo Menacho, también cayeron presos Jorge Callaú Justiniano,

Luis Somoza Céspedes, Carlos Valverde Barberí y el Capitán (r) Gustavo Melgar Guerrero, sin que hubieren podido llevar a cabo alguna acción armada, toda vez que no tenían ninguna organización y por consiguiente no contaban con algún respaldo humano, ni civil, ni militar. El Ejército ya los esperaba porque Valverde por donde pasaba en el recorrido del viaje, comentaba que se dirigía para tomar la población de Roboré.

Miguel Mayser Peña, Gustavo Ardaya Somoza y José Casupá Paticú, lograron escapar y con la ayuda de Mario Antelo Ibáñez, Secretario del Partido en Roboré, consiguieron trasladarse hasta Puerto Suárez en un ferrocarril leñatero. En este pueblo los atendió don Aurelio Añez Flores, quien los hizo pasar a Corumbá – Brasil en un vehículo fletado de propiedad de una ciudadana movimientista.

Vicente Choré Ferreira pudo evadir a los soldados de la Quinta División de Ejército y regresó a pie al Alto Paraguá, trasladándose a San Matías por Santiago de Chiquitos y Santo Corazón. De San Matías ingresó al Brasil y salió por Coyú. Un esfuerzo admirable, digno de un buen guerrillero.

En Corumbá estos tres falangistas fueron atendidos por la dama boliviana ignaciana señora Elsi Castedo Ardaya, que los alojó y les facilitó la alimentación en su Hotel Santa Lucía. Esos días también llegaron desde Santa Cruz de la Sierra hasta Corumbá, rumbo a las guerrillas Carlos Román Mendoza, Ignacio Zilker Rodríguez y Jaime Ribera alias Niño Ribera. El señor Miguel Tomelic Vaca junto a otros exiliados bolivianos hicieron una colecta entre compatriotas y cubrieron el valor de los pasajes de los seis camaradas en avión comercial de la línea brasilera O Cruceiro, hasta la ciudad de Cáceres. En esta población otros residentes bolivianos les proporcionaron alojamiento y comida. Siguieron viaje en un camión carguero a Vila Bela, donde el ciudadano brasilero Lauro Melo al saber que era gente de mi organización revolucionaria, los atendió y les facilitó una canoa para que se trasladen hasta Remanso, puerto boliviano en el río Iténez, donde yo había dejado a mi señora.[53]

---

[53] "Mato Grosso, 22/7/64.- prezado amigo Mayser – Emprestei aos seus companheiros, para empreenderem essa viagen a Remanso, o meu batelâo.
Você procure mandar-me na primeira oportunidade, eis que vou ocupá-lo muito breve.

Causó alegría y dió confianza a mis guerrilleros mi retorno y reasunción de la conducción armada. "La falta de su persona y su dirección durante todo el tiempo que duró su ausencia de la zona fue determinante. No aprovechamos, como usted había sugerido, la presencia de los policías saqueadores para combatirlos y hacernos de buenas armas. Estuvimos informados desde cuando salieron las tropas de San Ignacio de Velasco y avanzaban saqueando, incendiando, depredando, apresando y torturando gente, matando ganado y no obstante que teníamos sus instrucciones y queríamos, no hicimos emboscadas y desde la distancia, desde el monte, observamos la llegada de los invasores y todo su accionar aquí en San Simón, terminando con el incendio de las viviendas y demás casas", me manifestó uno de los guerrilleros.

"Ya vienen las tropas del gobierno y conforme nos instruyó el jefe antes de viajar, debemos hacerles emboscadas para matar asaltantes y quitarles armas y munición", "le insistimos al Dr. Carlos Valverde Barberí, a quien usted dejó a cargo de nuestro grupo", explicó otro guerrillero, "pero él nos contestaba que se esperara el regreso del Jefe don Luis Mayser para comenzar las acciones armadas". "Así perdimos las hermosas ocasiones que se nos presentaron y por último nos abandonó, al parecer de vergüenza porque no supo conducirnos y no esperó que usted llegue, desertando de las guerrillas con el pretexto de ir a Roboré", concluyó otro de los combatientes.

"Tuvimos la suerte que llegó don Oscar Bello Marcó, hermano de Tojo Bello y hasta estos días nos pasaba instrucciones para los combates, emboscadas, etc", expresó un tercer guerrillero. "Ahora estamos mejor preparados para actuar en guerra de guerrillas", terminó manifestando.

Visité los diferentes campamentos donde se encontraban refugiados los ancianos, mujeres y muchachos. Quedaron contentos al verme, expresando su entusiasmo por mi regreso, demostrando una alta moral. Para la alimentación habían ollas comunes, cocinaban por turnos. No faltaban víveres. Carne tenían

---

Atendí aos seus amigos, na medida do possivel, con todo prazer. Espero que você continúe dono désse entusiasmo que lhe é peculiar.
Bóa Sorte! Recomendaçoes aos seus. Um abraço de Lauro Melo".
Nota.- Carta que me escribió desde Vila Bela – Mato Grosso, uno de mis buenos amigos brasileros, que simpatizaba con mi lucha. Esta misiva la guardo con mucho cariño. Es prueba de verdadera amistad que se demuestra en la adversidad.

suficiente, cazaban animales salvajes y carneaban vacas de mi propiedad, cumpliendo mis instrucciones. Yo había ordenado que solamente se carnee ganado de mi propiedad. Por ningún motivo se debería matar ganado ajeno. Y mi orden se cumplía fielmente. Nosotros no somos abigeatistas ni asaltantes, somos gente trabajadora y honrada. Luchamos por un ideal y por una Patría Engrandecida y Renovada con justicia social, sin clases humilladas. Buscamos el desarrollo integral, sostenido e igualitario de todo el territorio nacional.

Agradecí a Oscar Bello Marcó por su espontánea incorporación a nuestros cuadros de lucha armada, así como por su trabajo de preparación de ese grupo de hombres que yo había dejado en apronte a cargo de Carlos Valverde Barberí. Hice conocer a la gente su personalidad, lo que significaba para nuestro movimiento su adhesión. Lo designé Comandante Guerrillero, dándole el mando de esa Columna de Combatientes, lo que causó beneplácito entre los mismos.

GERMÁN CABRERA MENACHO

Nacido el 28 de Mayo de 1923 en la ciudad de Vallegrande, capital de la provincia del mismo nombre. Fueron sus padres Don José Cabrera Frontanilla y doña Efigenia Menacho de Cabrera.

Cursó sus estudios en su tierra natal, trasladándose siendo todavía muy joven a la capital del departamento para ejercer su profesión de Radioperador. Se desempeñó como funcionario de planta en las Compañías aéreas Panagra y Lloyd Aéreo Boliviano, y en Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos.

De acuerdo a los requerimientos de sus servicios de las empresas en las cuales trabajó, se desempeñó en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, Concepción, San Ignacio de Velasco, San José de Chiquitos, Roboré y Puerto Suárez.

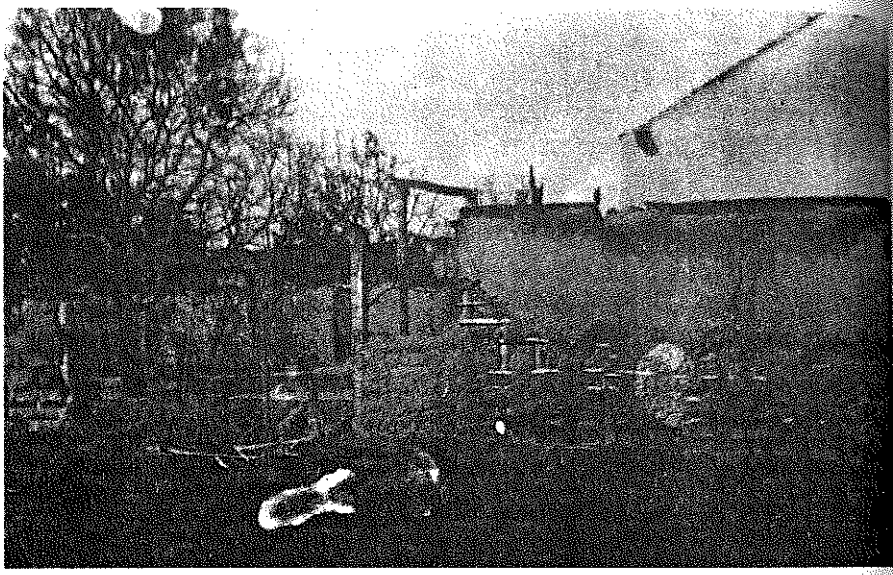
Constituyó un hogar honorable en San Ignacio de Velasco con una dama de familia distinguida, la señorita Hilda Mayser Ardaya, de cuya unión nacieron María Hilda, Carlos, Ruth, Sonia, Germán, Teresa y Alicia.

Se caracterizó por su trato amable, muy serio y responsable.

Era un ejemplo en puntualidad, por lo que gozó de buen prestigio donde desarrolló su actividad como funcionario.

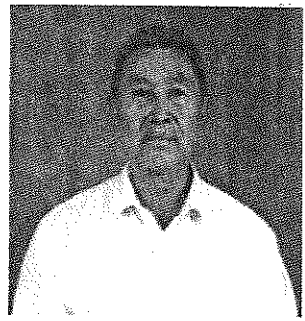
No fue ajeno y participó activamente en las luchas cívicas en defensa de los derechos de los departamentos productores de hidrocarburos para percibir el once por ciento como regalías.

Silenciosamente Germán Cabrera Menacho colaboró, exponiendo su trabajo y libertad, en las acciones de la Falange Socialista Boliviana para liberar a Bolivia del oprobio de gobiernos atropelladores de la dignidad ciudadana y los derechos humanos. Buena herencia para sus dignos hijos. La Falange le expresa su agradecimiento póstumo.



Muerte y desolación era la consigna impartida por el Jefe del M.N.R. y presidente de Bolivia Dr. Víctor Paz Estenssoro.

RODOLFO MORALES VARGAS

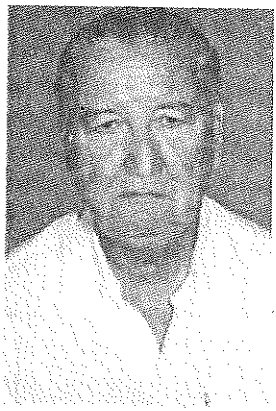


Nacido en San Ignacio de Velasco durante el año 1928, donde realizó sus estudios primarios y secundarios en la Escuela Mariscal Sucre y Colegio Seminario, éste del Vicariato Apostólico de Chiquitos. Sus padres fueron el profesor don Manuel Morales Perisena y doña Bartolomé Vargas de Morales. El profesor Morales fue un mentor y verdadero Apóstol de la educación, maestro de varias generaciones. Junto con el Obispo Monseñor Francisco Bertoldo Bühl – Primer Vicario Apostólico de Chiquitos y fundador del Colegio Seminario, el primero en las provincias del Departamento de Santa Cruz, escribió el diccionario de la lengua Chiquitana.

Rodolfito como cariñosamente se lo llama, de profunda vocación nacionalista, era un sólido baluarte de la Falange Socialista Boliviana, que silenciosamente colaboraba y desde el cargo que desempeñaba como Radioperador del Lloyd Aéreo Boliviano, realizaba una labor eficiente en los contactos y mensajes reservados en clave desde su pueblo natal con Santa Cruz de la Sierra y pueblos de la Chiquitania.

Para la preparación de la Operación Oriente sus servicios fueron muy positivos así como durante las guerrillas, no obstante el estricto control sobre su persona por las fuerzas opresoras. En su oficina del aeropuerto, tres soldados de manera permanente lo mantenían encañonado, pero Rodolfito se daba modos pasando mensajes en morse a los otros camaradas de Santa Cruz de la Sierra, Concepción, San José de Chiquitos, Roboré y Puerto Suárez, donde también eran falangistas los Radioperadores. Captaba instrucciones reservadas de las fuerzas antiguerrilleras que fueron muy valiosas.

Nuestro reconocimiento al camarada Rodolfo Morales Vargas por su contribución a la causa en servicio del supremo ideal de la Patria. Hoy en el atardecer de su peregrinaje por este valle de lágrimas, viviendo en Santa Cruz de la Sierra, recuerda esas épocas bravas de nuestra historia y suspira con satisfacción por haber dado todo de sí por el ideal que abrazó. Buen ejemplo y orgullo para sus dignos descendientes.



MIGUEL TOMELIC VACA

Nacido en la ciudad de Warnes, capital de la provincia del mismo nombre durante el año 1937. Como muchos otros jóvenes cruceños falangistas, por las persecuciones políticas y las luchas cívicas en defensa de las libertades ciudadanas, la dignidad de la persona humana y las regalías de hidrocarburos, se vió obligado a abandonar su tierra natal y su patria. Se radicó en Corumbá, ciudad brasilera, frontera con Bolivia, frente a Puerto Suárez.

Muy activo y trabajador. Luego se vinculó con distinguidas familias del quehacer brasilero, así como con dirigentes políticos y autoridades. Adquirió un buen prestigio. Era un referente para los que salían al exilio.

Ayudaba y orientaba a camaradas falangistas junto a la señora Elsi Castedo Ardaya. Ambos colaboraron en la estadía y con los pasajes aéreos desde Corumbá hasta San Luis de Cáceres a varios falangistas que pasaron para incorporarse a las guerrillas del Alto Paraguá.

Actualmente radica en Puerto Suárez (Paradero)

El partido le agradece así como a la digna señora Elsi, por su participación sacrificada en servicio de Bolivia.

Como Nerón, así el Dr. Paz Estenssoro y los jerarcas del M.N.R., gozaban destruyendo la Patria.

CAPÍTULO XL

ALGUNAS PUBLICACIONES DE PRENSA

"CUATRO SECUESTRADOS Y UN HERIDO HAY EN S. IGNACIO.

Confirmada nuestra información de ayer, el Comandante de Policía de San Ignacio de Velasco, Mayor Luís Oliva, se ha dirigido a las autoridades, denunciando los hechos de violencia registrados en esa localidad, por elementos de FSB, al mando del Secretario Regional Luis Mayser.

SECUESTRO

Indica la información, que en Alto Paraguá, las fuerzas de Mayser, a 150 kilómetros de San Ignacio, hirieron de gravedad a Hugo Jiménez y secuestraron al Jefe de Reforma Agraria y Juez Agrario, Rosendo Cuéllar y Gualandy Dorado, respectivamente, junto con un agente de policía y Celín Jiménez.

COMISIÓN

Las fuerzas, la integran más de 50 hombres, armados de ametralladoras y fusiles. Con el objeto de interceptarlas y rescatar a los prisioneros, el sábado a hs. 22 y 30, desde San Ignacio, partió una comisión de 20 agentes, al mando del Subcomandante Cap. Lucio Banegas.

ASUNTOS PRIVADOS

Con respecto a estas informaciones, fuentes de FSB, dijeron, que no se trata de un acto subversivo, sino de asuntos privados de Luis Mayser con otras personas, por razones de disputa de tierras. Niegan toda participación de ese partido en los hechos registrados".

"SUBPREFECTO DE VELASCO PIDE REFUERZOS PARA SOFOCAR SEDICIÓN

"Contrarrevolucionarios de FSB dirigidos por Luis Mayser, Carlos Valverde, Pico Bello y otros desconocidos, mantienen aterrorizados a los pobladores de la zona del Alto Paraguá, en la provincia Velasco" informa el Subprefecto Ludovico Rivero a las autoridades departamentales. Confirma de esta manera las informaciones registradas ayer y amplía el tenor de las mismas, señalando que en horas de la madrugada de ayer, llegó a San Ignacio, Hugo Jiménez, herido de gravedad con arma de fuego en un asalto de que fue víctima de Villa Nueva.

El herido llegó acompañado por el Jefe de Reforma Agraria, Dr. Rosendo Cuéllar, el juez agrario Gualandi Dorado, el médico Dr. Lorgio Rodríguez y su madre Nieves de Jiménez (Minerva Middagh de Jiménez).

Se ignora la suerte que puede haber corrido el señor Celín Jiménez, padre del herido y propietario de un establecimiento de la zona, quien fue secuestrado el jueves de la semana pasada por los "contrarevolucionarios".

La autoridad provincial señala que los insurgentes están fuertemente armados posesionados de lugares estratégicos en el bosque y uniformados con camisas y calatraba color plomo. A los funcionarios de Reforma Agraria les habían expresado: "FSB ha triunfado y la revolución está en marcha".

Finalmente el Subprefecto Rivero informa que la comisión policial dirigida por el Cap. Lucio Banegas, está en Villa Bella y necesita refuerzos para avanzar con el grupo de sediciosos".[54]

"FUERZAS POLICIALES SOBRE EL "FOCO" FALANGISTA

Faltan vehículos y refuerzos para dominar a los insurrectos

---

[54] "La Crónica" – Año III – Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), miércoles 27 de Mayo de 1964 – N° 865.

La Paz 26 – La comisión policial que al mando de Lucio Banegas marchó sobre el río Paraguá, en San Ignacio de Velasco, con la misión de reducir a los falangistas alzados en armas contra el gobierno, se ha establecido en la localidad de Villanueva a 150 kilómetros de la capital ignaciana y a corta distancia de las posiciones rebeldes. Desde allí ha pedido refuerzos para actuar "porque los reductos contrarrevolucionarios cuentan con más de 200 hombres, con armas modernas internadas del Brasil". En San Ignacio están en apronte 10 hombres dispuestos a reforzar la comisión de Banegas pero faltan vehículos y combustible para el traslado. Se ha hecho un pedido al ministerio de Gobierno para que disponga el envío de tropas de la policía de Santa Cruz con armas y munición para reforzar la unidad provincial.

PROPÓSITOS

Según parte enviado desde San Ignacio, los sediciosos pretenden avanzar sobre esa ciudad y tomar a las autoridades y dirigentes políticos para victimarlos. Ese propósito ha sido puesto en dudas porque otro despacho procedente también de San Ignacio, informa que los rehenes, Rosendo Cuéllar, un agente de policía y el juez agrario Dorado fueron puestos en Libertad, continuando detenido sólo Celín Jiménez".[55]

"Afirma Lema Aráoz
NO HAY GUERRILLEROS EN EL ORIENTE; SE TRATA DE SIMPLES ABIGEATISTAS

"Hemos comprobado que no hay guerra de guerrillas en el oriente boliviano sino que se trata, simplemente, de un grupo de abigeatistas que hace aproximadamente un mes se ha dedicado a estas actividades penadas por ley", dijo ayer el comandante de la policía, coronel Germán Lema Aráoz, a poco de haber retornado de Santa Cruz, donde viajó para investigar tal extremo.

Lema Aráoz sostuvo que reina absoluta tranquilidad en la población cruceña de San Simón, donde, según se dijo anteriormente, estarían operando "guerrilleros" de F.S.B. en su intento por derrocar, por tal sistema, al gobierno

[55] Diario del Oriente – Santa Cruz – Mayo 27 de 1964.

de Paz Estenssoro. Se logró la detención de ocho individuos entre los que figuran algunos políticos.

SON CINCUENTA

Enfáticamente, el comandante de la Policía sostuvo que no hay ni hubo guerrilleros en el oriente y que, en realidad, se trata de bandas de ladrones de ganado que operan en la zona con cierta impunidad debido a su aislamiento.

Según añadió, son esos malhechores los que ocasionaron desórdenes en la población de San Simón y que su número no pasa de los cincuenta, en su opinión.

En el curso de sus incursiones, siempre al decir de Lema Araóz, los abigeatistas lograron apoderarse de cerca de 500 cabezas de ganado, aprovechándose de lo desolado de la región.

ALARMA

De toda forma, algunas poblaciones, como la de San Ignacio de Velasco, que fue visitada por el jefe policial, se alarmaron ante la posibilidad de que fuese asaltada con fines de robo. Fueron tomadas algunas medidas para impedir tal posibilidad.

No hubo el asalto y, según dijo, eso produjo el desbande de los malhechores que, en principio, fueron identificados como "guerrilleros". Al parecer, en la mayor parte de los casos las bandas estaban conformadas por campesinos, quienes han retornado a sus actividades normales, "como si nada hubiera pasado".

DETENIDOS

El coronel Lema dijo más adelante que los principales "agitadores" y organizadores de los grupos de abigeatistas y cuatreros son Carlos Valverde Barberí y Luis Mayser. El primero de ellos de profesión bioquímico, actualmente detenido en Roboré. Se trata de un activo militante del Partido Comunista; fue capturado por la Policía cuando pretendía fugar de San Simón a Santiago de

Velasco, población cercana a la frontera con el Brasil. Luis Mayser pertenece a FSB y se encuentra prófugo.

Están también detenidas otras seis personas vinculadas con robo de ganado; se harán las consultas respectivas al Ministerio de Gobierno para determinar si deben ser o no traídos a La Paz.

TRANQUILIDAD

Una vez más, Lema señaló que hay absoluta tranquilidad en toda la zona, hecho que pudo evidenciar tanto en tierra como sobrevolando una extensa zona despoblada donde, en caso necesario, podrían, refugiarse los presuntos guerrilleros.

Dijo luego que San Ignacio se halla garantizada por un destacamento policial que allí existe, el que, conformando patrullas especiales, vigila un extenso radio de acción.

INFORME

En hora más, el jefe policial prestará una amplia información sobre la misión que cumplió al ministro de Gobierno. Hablará también con el ministro sobre las medidas a tomarse para garantizar la paz y tranquilidad de las poblaciones orientales."

"HABRÍA CONCOMITANCIA DE ESTENSSORISTAS CON LOS SUBVERTORS DEL PARAGUÁ

Viajeros procedentes de San Ignacio de Velasco, escenario de reiterados hechos de violencia, dijeron a nuestros reporteros que según declaraciones prestadas en la comandancia de la zona policial, se ha podido establecer que grupos pazestenssoristas, encabezados por Guillermo Jiménez se hallan en concomitancia con los subvertores del Alto Paraguá, que dirige Luis Mayser. Los pazestenssoristas secundarían las actividades de los subvertores que han establecido sus bases de operaciones en territorio brasileño.

COMISIÓN

Una comisión policial, en el propósito de restablecer el orden, se trasladó a San Martín a 45 kilómetros de San Ignacio y procedió al decomiso de 12 fusiles, munición de guerra y otros pertrechos bélicos. Armas automáticas no fueron encontradas presumiéndose que aquéllas fueron ocultadas en el monte.[56]

"VERSIONES CONTRADICTORIAS

"NO SON GUERRILLEROS"

Un dirigente "pazestenssorista" acusó directamente a la Policía de ser responsable de las violencias registradas últimamente en San Ignacio de Velasco, cuya población ha iniciado éxodo al Brasil. Desmintió también, categóricamente que operan en la zona guerrilleros antigubiernistas o abigeatistas como aseguró el comandante de la Policía Boliviana.

Guillermo Jiménez (Heidecke) "pazestenssorista", niega la existencia de milicianos

ALTO PARAGUÁ

Ayer visitó la redacción de EL DIARIO el jefe del comando pazestenssorista del MNR, de la provincia Velasco del departamento de Santa Cruz, Guillermo Jiménez, con objeto de aclarar las versiones dadas a conocer hasta el momento sobre las actividades de los presuntos guerrilleros o abigeatistas.

Sostuvo Jiménez que los ganaderos Jorge Ardaya y Selín Jiménez, en colaboración con las autoridades de San Ignacio iniciaron en Alto Paraguá un violento plan de represión contra Luis Mayser y campesinos movimientistas de la región, obligando a cerca de doscientas familias a emigrar rumbo al Brasil. Según dijo, fueron interminables los atropellos cometidos en contra de los campesinos, quienes no podían ni siquiera acercarse a San Ignacio de Velasco, por temor a ser flagelados por los carabineros.

---

[56] El Diario del Oriente – Santa Cruz, viernes 26 de junio de 1964

CONFINAMIENTOS

Los campesinos que decidían correr la aventura de llegar a San Ignacio de Velasco en busca del sustento para su familia eran detenidos por la Policía, flagelados en forma inhumana y finalmente confinados a Roboré o San José, desprovistos de sus cabalgaduras. En todos los casos, los confinados tuvieron que retornar hasta sus comarcas a pie, luego de sufrir las penurias de cientos de kilómetros de sendas inhóspitas.

DESMENTIDO

Guillermo Jiménez aseguró que carecen de evidencia las informaciones dadas a conocer por políticos y la propia Policía, en sentido de que estuvieran operando en esa zona oriental ladrones de ganado o guerrilleros opositores al gobierno.

Denunció al comandante de la Policía de San Ignacio mayor Luis Oliva de haber dirigido una partida de setenta carabineros con la que pretextando buscar guerrilleros, saqueó decenas de propiedades de San Simón, "culminando con el incendio y destrucción de sus instalaciones".

ABANDONO

Los saqueos efectuados por la Policía hicieron que recrudezca en la zona el temor a nuevos ataques y fue entonces cuando se inició un verdadero éxodo a la frontera con el Brasil. Al presente, toda la región donde operó la Policía según dijo se halla completamente abandonada".[57]

[57] El Diario – La Paz, 2 de Julio de 1964

"RENCILLAS FAMILIARES HABRÍAN DADO ORIGEN A GUERRILLAS DE SANTA CRUZ

-DOS HERMANOS DE ASCENDENCIA ALEMANA – UNO DEL MNR Y OTRO DE FSB-COMENZARON UNA PUGNA PERSONAL QUE TOMO CARÁCTER POLÍTICO. POLICÍA DENUNCIADO COMO TRAFICANTE DE COCAINA, PRECIPITO LA CRISIS.

Santa Cruz, (PRESENCIA) Enviado Especial.- Las guerrillas en el Norte de Santa Cruz van tomando cuerpo con nuevos contingentes que marchan al Alto Paraguá, mientras que otros se agrupan en el nuevo frente que se ha formado en Camiri.

Luis Mayser, jefe de las guerrillas, presumiblemente ha instruido la formación de otros focos de guerrilleros; actualmente funciona en Corumbá un cuartel general con residencia precaria, trasladándose constantemente con el fin de abastecer de armas y vituallas, a tiempo de impartir instrucciones de campaña. Se teme que los rebeldes inicien una nueva acción de quema y destrucción de cañaverales y dinamitando instalaciones industriales.

Militantes del MNR en Santa Cruz se han negado a colaborar a las autoridades militares en los planes de represión contra las guerrillas. Explican esta negativa de cooperación, asegurando que la violencia no es el medio indicado para dar fin a las guerrillas. Además las filas movimientistas hállanse divididas en varios sectores, Luis Sandóval Morón, Severiano Julio y Carlos Valverde de la Juventud Cruceñista, dentro de un movimiento que domina por momentos lo específicamente político.

ORIGEN DE LAS GUERRILLAS

Según se afirma en Santa Cruz diferencias familiares dieron origen a las actuales guerrillas contra las cuales se ha movilizado el Ejército nacional.

Luis Mayser, hijo de alemán 35 años, administraba con éxito una propiedad denominada San Simón, al noreste de Santa Cruz. Los progresos alcanzados por Luis contrariaron a su hermano Erving, tres años mayor. Erving

era del MNR y Luis de FSB. Su filiación política permitió a Erving desatar sañuda campaña contra Luis.

La pugna a la que Erving se cuidó de darle un cariz político, estaba latente cuando llegó a San Ignacio de Velasco el My. de Carabineros, Luis Oliva Cabello al mando de 60 hombres. Erving Mayser, Oliva y otro personaje de nombre Celín Jiménez inician una represión contra Luis Mayser.

La denuncia hecha por Luis Mayser contra Luis Oliva, en sentido de que este último fabricaba cocaína y hacía tráfico de ella, hizo que recrudeciera la lucha y en mayo del presente año tienen lugar los primeros choques armados de magnitud. En represalia, la Policía, al mando del My. Oliva, incendia la casa de Luis Mayser quien hizo lo propio con la casa de Celín Jiménez, en reacción talional.

GUERRILLAS POLÍTICAS

Aparece en escena Carlos Valverde Barberí y la contienda personal se convierte entonces en política. Valverde era Presidente de la Unión Juvenil cuando Santa Cruz estaba dirigido por el comiteísmo. Cuando este organismo es dominado por el MNR, Valverde, de origen beniano y farmacéutico de profesión, 32 años, huye al Brasil a pie. Aparte de esporádicas visitas a sus familiares, Valverde permaneció ausente en el Brasil por espacio de aproximadamente 8 años. Al cabo de este tiempo aparece repentinamente en San Simón y se une a Luis Mayser, amigo y correligionario político. Acompañan a Valverde, el Capitán de Ejército, Gustavo Melgar, N. Talamás y otro militante falangista. Los tres últimos intentan tomar en Roboré la Quinta División de Ejército. En el último momento sufren la traición del hombre de enlace y caen prisioneros, Valverde y otros tres. Trasladados a Santa Cruz, se les inicia juicio criminal, pero al poco tiempo fugan de la cárcel, dejando muertos a dos carabineros.

En Santa Cruz, en represalia de esos hechos, se ordena la detención de 18 personas, 16 de las cuales fueron trasladas a La Paz. Los dos que quedaron en Santa Cruz, Quezada y Flores, no pudieron viajar porque su estado físico lo hacía imposible: sufrieron la rotura de costillas, cadera y otras contusiones, como resultado de las torturas a las que fueron sometidos los presos. El castigo

fue tan duro, según se informa, que los propios agentes se rebelaron contra sus superiores, los cuales ordenaron la suspensión de los castigos.

Grupo de Guerrilleros a caballo en el Alto Paraguá durante la primera fase contra la Policía del régimen movimientista, la Fuerza Aérea y mercenarios extranjeros bajo la dirección del Coronel Norteamericano Jacob Jackson – Técnico antiguerrillero – trasladado del Vietnam.

COMIENZAN LAS ACCIONES

Los fugitivos de la justicia cruceña, llegan a San Ignacio al mismo tiempo en que Luis Mayser iniciaba una acción armada contra San Ignacio. Valverde tomó a diez rehenes, a su paso por San Ignacio. Al tomarse esos prisioneros, los guerrilleros pensaron que Oliva iba a perseguirlos y tratar de rescatar a la gente de San Ignacio, empero Oliva no apareció por las cercanías de San Simón donde esperaban los rebeldes y los rehenes fueron libertados.

Las fuentes falangistas que han proporcionado la versión presente, señalaron que las acciones bélicas de los guerrilleros comenzaron en San

Ignacio, utilizando en sus incursiones caballos y escopetas. Utilizaban como guías campesinos lugareños. En cuanto al armamento, los guerrilleros cuentan ahora con rifles livianos, revólveres, pistolas y armas cortantes.

ZONA DE OPERACIONES

Se ha dado al país una falsa información de lo que es San Simón, donde se habían hecho fuertes los guerrilleros. Las Mercedes y Laja son los otros nombres de los lugares que utilizan los rebeldes como cuarteles.

San Simón es la estancia de propiedad de Luis Mayser, que está rodeada de una gran pampa. No es una población como se creía en un principio. "La Isla" denominan los guerrilleros a San Simón porque es un lugar boscoso aislado en medio de la extensa pampa.

Según informes tomados de los asustados habitantes de la zona bélica, la Isla (San Simón), las Mercedes y Laja son casas de hacienda rodeadas de densos y peligrosos bosques, casi impenetrables, donde operan los guerrilleros.

EFECTO DE ACCIÓN AÉREA

Con relación a los ametrallamientos aéreos que realizó la FAB en la zona de San Simón y otros lugares, fuentes falangistas dan cuenta de que los daños causados en vidas humanas, propiedades, y ganado no han sido informados al país. Indican que muchas viviendas han quedado destruídas y calculan que unas cuarenta personas han perdido la vida, como víctimas ajenas a las guerrillas.

MEDIDAS DE PREVISIÓN

Las autoridades militares controlan cuidadosamente el movimiento de pasajes a San Ignacio. Los ciudadanos que no son conocidos son sometidos a interrogatorios, requisas e indagación de sus actividades privadas.

Sin embargo de ese control, anoche partió con destino a Alto Paraguá un contingente de 22 jóvenes falangistas para integrarse a los frentes de guerrillas al mando de Luis Mayser.

Pese a todo lo que acontece, agregaron las fuentes de información, el Comando de la Octava División ha restado importancia a la acción de las guerrillas".[58]

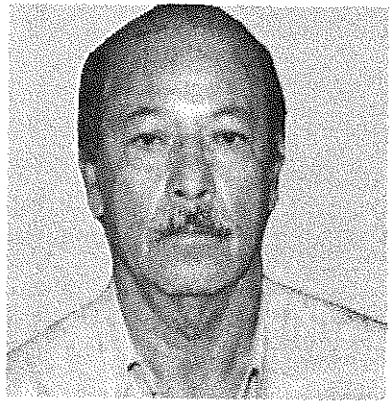
"POLÍTICA Y GUERRILLA

... "El año 1964, estalló en la parte oriental del país, un foco guerrillero protagonizado por un grupo de falangistas.

Dice el recuerdo militar: "A todo esto, otro factor de inquietud y desestabilización se presenta en una remota zona del oriente boliviano: Un grupo de miembros de Falange Socialista Boliviana, encabezado por Luis Mayser Ardaya, se declara en rebeldía contra el gobierno y se levanta en armas, internándose en la zona boscosa de "Alto Paraguá" con la intención de establecer un foco guerrillero para provocar la caida del MNR del poder"[59]

[58] Diario Presencia – pág. 5 – La Paz, Domingo 16 de agosto de 1964

[59] Página 57 del libro "Memorias de un hombre de Armas" – Revelaciones del Gral. Lucio Añez Ribera, por Gerardo Irusta Medrano. Centro de Sistemas, Plaza Venezuela 1450 – La Paz – Bolivia.



ROSENDO MENACHO RIVERO

Más conocido como Negro Menacho.

Desde muy joven militó en la Falange Socialista Boliviana y participó valientemente en las luchas del partido. Siempre estuvo en primera fila con admirable coraje.

Cuando se suspendieron, ya iniciadas, las acciones de la "Operación Oriente", por determinación de la alta dirección de la Falange, la Policía con miembros del Control Político y militantes del MNR, saquearon e incendiaron San Simón, principal establecimiento agropecuario de Luis Mayser Ardaya, Rosendo Menacho Rivero, desde la capital cruceña por propia iniciativa, se trasladó acompañando a Oscar Bello Marcó y al Capitán (r) Gustavo Melgar Guerrero, a sumarse a la lucha armada liderizada por Mayser.

Cayó preso y trasladado a La Paz, fue torturado sádicamente en el Control Político de la calle Potosí. La orden era terminar con su vida y lo tiraron de lo alto del edificio, pero no murió y con varias fracturas lo llevaron al hospital. De ese nosocomio, familiares y amigos, furtivamente, burlando a los guardias, lo trasladaron al aeropuerto y en un avión, tendido en una camilla, fue transportado hasta Santa Cruz de la Sierra. En una quinta permaneció oculto durante varios meses hasta que pudo nuevamente caminar.

CAPÍTULO XLI

PRIMERA FASE DE COMBATES

Contra la Policía, la Fuerza Aérea y el Intervencionismo norteamericano.

Después de haber reasumido la conducción y jefatura guerrillera, analicé con el Comandante Oscar Bello Marcó, la situación política por la que pasaba Bolivia. El descontento y la oposición al gobierno del MNR, bajo la presidencia del Dr. Víctor Paz Estenssoro, rápidamente aumentaba, siendo las causas principales la pésima administración y la corrupción que generaban más pobreza; la falta y el encarecimiento de los alimentos de la canasta familiar, la prepotencia, los atropellos a los derechos humanos y a la convivencia pacífica de los ciudadanos. La ausencia de una política de desarrollo y las persecuciones a las personas que no compartían con el gobierno, que para no caer presas y sufrir torturas, se veían obligadas a abandonar el país. Se sumaba el abusivo prorroguismo en la presidencia de la república del jefe del MNR. Toda esta descomposición había creado los justificativos y las condiciones para nuestro movimiento armado, que recibía la simpatía de grandes sectores de la población boliviana.

Un equipo secreto en Santa Cruz de la Sierra se encargó de difundir boletines sobre nuestro accionar guerrillero, que mantenía al público informado de los acontecimientos. Este grupo de valientes que desafiaban a los organismos represivos, estuvo conformado por los universitarios Oscar Añez Jiménez, Gil Antonio Porras Barberí y Jesús Castedo Vidaurre, integrado por el ilustre y experimentado periodista don Pablo Cardona.

Desarrollaban su trabajo con la autorización y asesoramiento del Dr. Efraín Urey Villagra, connotado profesional abogado y jurisconsulto, que ejercía el cargo de Secretario (Jefe) Regional de la Falange en Santa Cruz de

la Sierra. Antes estuvo preso en un campo de concentración, donde soportó con admirable valor y entereza las torturas y vejámenes de los sicarios del gobierno.

Se reunían en el domicilio de la señora Reinelda Pedraza de Schwarz, ubicado sobre la calle Vallegrande.

Don Pablo Cardona conocía la zona del Alto Paraguá. Estuvo refugiado en San Simón, siendo Secretario del Comité Pro Santa Cruz. El doctor Melchor Pinto Parada – presidente de la institución cívica salió al exilio y él, don Pablito, huyó al establecimiento que posteriormente fue llamado "Santuario de la Libertad".

"Inicialmente se había dispuesto que las operaciones destinadas a reducir esta amenaza a la estabilidad del régimen sean efectuadas por fuerzas de carabineros con apoyo de la Fuerza Aérea, enviándose tropas del Ejército a algunas poblaciones de la región sólo para evitar que los rebeldes calificados hasta entonces como "cuatreros", puedan ampliar su radio de acción.

"El Comandante de la Policía, Coronel Germán Lema, dirige el empleo de las fuerzas policiales en la zona"[60]

Desde el pillaje realizado por la Policía, miembros del MNR y del Control Político del gobierno a mi hacienda central San Simón, la región del Alto Paraguá quedó casi inmovilizada. El Comandante Nacional de la Policía coronel Germán Lema Aráoz, a su retorno a la sede del gobierno, informó que había retornado la tranquilidad a la zona con la fuga de Luis Mayser Ardaya al Brasil. Con la gente que dejé movilizada antes de mi viaje al Brasil, se mantuvo la beligerancia en la parte norte de la provincia Velasco. La policía de San Ignacio de Velasco y la dirigencia movimientista, partícipe de los abusos, atropellos y saqueos, vivían pendientes del accionar guerrillero. Temían que cualquier día avanzaran sobre la población. Exigían al gobierno el envío nuevamente de

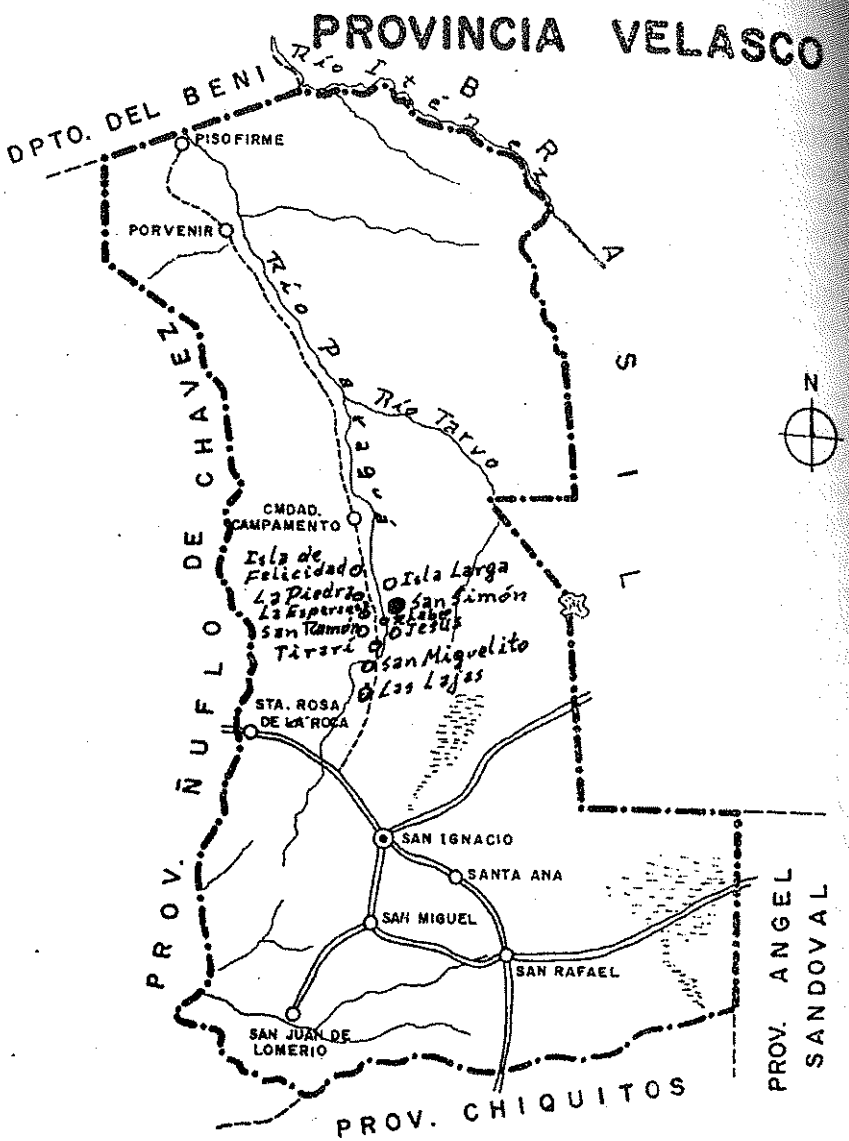
---

60 Página 57 del libro "Memorias de un hombre de Armas – Revelaciones del Gral. Lucio Añez Ribera, por Gerardo Irusta Medrano. Centro de Sistemas, plaza Venezuela 1450 – La Paz-Bolivia..

tropas para terminar con la amenaza y la rebeldía de los falangistas, que nuevamente estaban conducidos por Luis Mayser Ardaya.

Restablecimos las comunicaciones con San Ignacio de Velasco, recibiendo informes del accionar de la dirigencia del MNR y de la Policía. Vimos que no era conveniente incursionar sobre dicha población, pero habría que crear una psicosis de guerra para obligar al gobierno a enfrentarnos en nuestro terreno. Establecimos un puesto de avanzada en la pascana Las Lajas, ubicada en una fuente permanente de agua, rodeada de bosques con terrenos accidentados, muy próxima a la comunidad El Carmen de Ruiz y distante cincuenta kilómetros de San Ignacio de Velasco.

Correspondió al grupo "Tucanguira", compuesto de veinticuatro guerrilleros, al mando de Ignacio Gómez Zeballos, la misión de establecer ese puesto de avanzada a tan corta distancia de la capital de la provincia Velasco. Cumpliendo instrucciones, algunos llegaban hasta El Carmen de Ruiz con el pretexto de comprar yuca y plátano, siendo la verdadera finalidad que se sepa de nuestra presencia con la amenaza que se avanzaría sobre San Ignacio de Velasco y que el Jefe Guerrillero Luis Mayser Ardaya ya había retornado del Brasil para dirigir las operaciones bélicas. De esta manera en la Policía y dirigencia movimientista conseguimos mantener el estado permanente de temor y nerviosismo. Las autoridades y dirigentes políticos oficialistas no dormían en sus casas y vivían con miedo de un ataque de sorpresa cualquier momento.


PROVINCIA VELASCO
DPTO. DEL BENI
Río Itenez
BRASIL
PISO FIRME
PORVENIR
Río Paraguá
Río Tarvo
N
CMDAD. CAMPAMENTO
Isla de Felicidad
Isla Larga
La Piedra
San Simón
La Esperanza
Lago
San Tamario
Jesús
Tirari
San Miguelito
Las Lajas
STA. ROSA DE LA ROCA
PROV. ÑUFLO DE CHAVEZ
SAN IGNACIO
SANTA ANA
SAN MIGUEL
SAN RAFAEL
SAN JUAN DE LOMERIO
PROV. CHIQUITOS
PROV. ANGEL SANDOVAL

ASCENSOS GUERRILLEROS

Por disposición del Alto Comando de Guerrillas que actúan en el Oriente Boliviano, Dpto. Santa Cruz (Alto Paraguá) y en reconocimiento a la disciplina, al trabajo, comportamiento y grado de asimilación que han demostrado en esta primera etapa de lucha contra el gobierno tiránico y prorroguista del movimientismo, resuelve:

Otorgar el ascenso en mérito a las condiciones anteriormente indicadas de guerrillero a:

Primer Guerrillero a los siguientes:

José Ibáñez Cruz, Luis Ardaya Céspedes, Luciano Tomichá Parada, Francisco Ferreira Tapeosí y Ascensio Casupá Paticú.

Por haberse desempeñado con eficiencia, iniciativa, con alto grado de disciplina como jefes de grupo, se les otorga los ascensos correspondientes a los guerrilleros siguientes:

Al grado de guerrillero mayor a:

Copertino Mendoza Ardaya (Richi)

Ignacio Gómez Zeballos

Esta orden es dada en San Simón (Alto Paraguá) el 1er. día del mes de agosto del año 1964.

Luis Mayser Ardaya
Jefe Guerrilleros

Oscar Bello Marcó
Comandante Guerrilleros

OSCAR AÑEZ JIMÉNEZ

Nació y realizó sus estudios de nivel primario y secundario en su tierra natal, la hermosa ciudad amazónica de Riberalta, capital de la provincia Vaca Diez del Departamento del Beni. En la Universidad Gabriel René Moreno se graduó de abogado, ejerciendo posteriormente la cátedra de derecho hasta el presente. Con el voto mayoritario llegó a ejercer el honorífico cargo de Rector, desde donde hizo una administración que se caracterizó por su eficiencia y honradez acrisolada.

Oscar Añez Jiménez formó hogar con una distinguida dama, doña Sarah Coscío, de cuya unión aparecieron tres hijos, una mujer y dos hombres, todos eficientes profesionales.

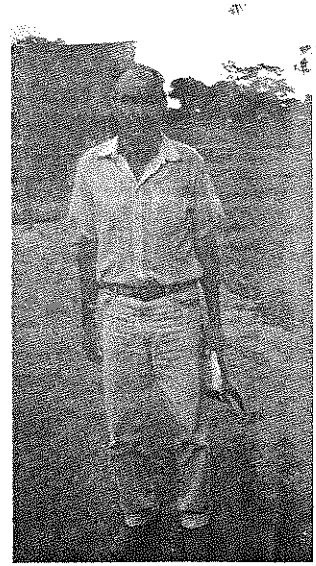
Se destacó como estudioso e inquieto luchador universitario, abrazando el ideal predicado por Unzaga de la Vega y Mario R. Gutiérrez. Participó desde las filas de la Falange Socialista Boliviana en las luchas, sin medir sufrimientos y persecuciones políticas. Cumplió misiones muy delicadas y riesgosas, exponiendo su libertad y su misma vida. De una conducta ejemplar, siendo en la actualidad una referencia de lealtad política y doctrinaria. Buena herencia y orgullo para sus hijos y nietos.

JOSÉ IBÁÑEZ CRUZ

Su ascendencia pertenece a familias tradicionales cruceñas. Nacido y criado en la zona del Alto Paraguá, forjado en el trabajo honesto del campo. Buen peón, buen siringuero, buen agricultor y valiente guerrillero. De coraje excepcional. Su padre don Claro Ibáñez no obstante su edad, demostró entereza y dió ejemplo de valor. El padre, tres hijos y un nieto participaron en los combates guerrilleros por el gran ideal patrio que profesaban. Leales seguidores de Luis Mayser Ardaya. Por su valor fue ascendido a Primer Guerrillero. Hoy vive su vejez rodeado del aprecio de la gente en la comunidad La Pailita-Alto Paraguá.

COPERTINO MENDOZA ARDAYA

Descendiente de esos cruceños que llegaron al norte de la Chiquitania llevando su espíritu emprendedor. En mérito a su valor en las Guerrillas fue ascendido. En el ocaso de su vida radica en la comunidad San Simón, admirado y querido por todos.



GRUPO GUERRILLERO "TUCANGUIRA"

1. Ignacio Gómez Zeballos
2. Copertino Mendoza Ardaya
3. José Ibáñez Cruz
4. Luis Ardaya Céspedes
5. Luciano Tomichá Parada
6. Mariano Albis Ardaya
7. Hipólito Espinoza
8. Manuel Suribí
9. Bartolo Masaí Masaí
10. Guillermo Hurtado
11. Luciano Yovió
12. Juan Poquiviquí Paticú
13. Florencio Dorado
14. Francisco Suárez
15. Alejandro Yovió
16. Antenor Peña
17. Severo Ramos
18. Pedro Espinoza
19. Domingo Yovió
20. Juan Marmañá
21. Julián Ayala
22. Ambrosio Manacá
23. Ignacio Valenzuela
24. Mariano Choré

GRUPO GUERRILLERO "TAPACARÉ"

1. Pascual Somoza Méndez — Ex-combatiente de la Guerra del Chaco
2. Germán Ardaya Amelunge
3. Hilarión Salvatierra Añez
4. Esmerildo Añez Céspedes
5. Alberto Ibáñez Cruz
6. Felipe Bauer Vaca
7. Ascencio Casupá Paticú
8. Rufino Cano Hervas

9. Marcelino Peña
10. Diego González
11. Elagio Dorado
12. Nicolás Lira
13. Antonio Masaí
14. Calixto Choré
15. Felipe Ortiz
16. Agustín Choré
17. Benerando Vaca Méndez
18. Manuel Suárez
19. Ignacio Ayala
20. Carlos Ardaya Amelunge

GRUPO GUERRILLERO "CHUTURUBÍ"

1. Claro Ibáñez Mercado
2. Moisés Somoza Canido
3. Juan Posiabó Méndez – Ex-combatiente de la Guerra del Chaco
4. Rómulo Ibáñez Cruz
5. Nery Vaca – Ex-combatiente de la Guerra del Chaco
6. Angel Díez
7. Marcelo Salvatierra Yabeta
8. Hilton Ardaya Ibáñez
9. Francisco Ferreira Tapeosí
10. Juan Surubí
11. Venancio Justiniano
12. Miguel Castedo Chamo
13. Manuel Montero Casupá
14. José Choré
15. José Castedo
16. José Surubí
17. José Moruá
18. Francisco Suárez
19. Juan Eugenio Suárez
20. Severo Velasco

JULIÁN AYALA VERA

Oriundo de la zona del río Paraguá. Hombre de poco hablar, muy trabajador, buen agricultor y buen siringuero. Responsable y valiente guerrillero.

Actuó en el Alto Paraguá en las dos etapas, es decir primero en contra de la Policía del régimen movimientista, la Fuerza Aérea Boliviana y las tropas americanas conducidas por el Coronel Jacob Jackson y después de derrotadas éstas, actuó en contra de las FF.AA.

BARTOLO MASAÍ MASAÍ

Digno exponente del valor del nativo chiquitano, descendiente directo de los que asimilaron las sabias enseñanzas de los padres Jesuitas de la época colonial, que dejaron un legado de cultura con los arquitectónicos templos.

Bartolo un guerrillero muy responsable y valiente, fue ascendido a Guerrillero Mayor. Actuó en la zona del Alto Paraguá durante las dos fases.

CAPÍTULO XLII

COMBATES DE PUERTO TIRARÍ Y PUERTO JESÚS

Teníamos seguridad que las tropas del gobierno al iniciar su persecución contra nosotros, como primer objetivo establecerían un puesto en Villa Nueva, pequeña hacienda del señor Celín Jiménez Peña – Jefe Provincial del MNR, distante veinte kilómetros de San Simón.

El camino que conducía de San Ignacio de Velasco a Villa Nueva se bifurcaba en el monte del Urucú. Uno, el más directo por plena altura, conocido con el nombre de la ruta de los Ardaya pasaba por San Francisco, Cabeza de Toro, Retiro, para cruzar el río Paraguá en el Puerto de Tirarí (vocablo chiquitano que significa "tari ahorcado" por una gran piedra que tiene esa forma) y seguir por la entonces Comunidad de San Ramón a Soldevilla, para llegar a Villa Nueva. Después de Retiro nuevamente hay otra bifurcación; sigue por la estancia Tapera hasta Jesús, de ahí dobla a la izquierda, cruza el río para empalmar con la anterior vía en Soldevilla.

En esos dos puertos sobre el río Paraguá durante el estío, el cauce no tiene agua.

El grupo guerrillero "Tucanguira" que teníamos en las Lajas para provocar y mantener en tensión a las autoridades de San Ignacio de Velasco, no tuvo las condiciones adecuadas para atacar a las tropas enviadas por el gobierno desde Santa Cruz de la Sierra y de Occidente, con el refuerzo de partidarios del MNR, agentes y miembros de la Policía provincial, al mando del coronel Germán Lema Aráoz – Comandante General de la Policía Boliviana y del coronel norteamericano Jacob Jackson – técnico especializado para combatir guerrillas, trasladado del Vietnam.

El guerrillero mayor Copertino Mendoza Ardaya inmediatamente de haber pasado por Las Lajas las fuerzas gubiernistas, se desplaza a caballo a galope por el camino de la izquierda, llamado entonces camino de los Justiniano. En la hacienda Mercedes de mi hermano Carlos, cambia de caballo; sigue al galope y en mi estancia San Miguelito vuelve a mudar de acémila. Así por ser la ruta más directa y por consiguiente de menor distancia, pudo llegar a San Ramón antes que la policía, en fecha 2 de Agosto de 1964.

Los invasores obligadamente tenían que atravesar el río Paraguá para llegar a Villa Nueva por uno o los dos puertos, es decir Jesús y Tirarí. Con el Comandante Guerrillero Oscar Bello Marcó, estudiamos nuestra estrategia y vimos por conveniente dividir nuestra gente que teníamos ese momento, próximo a esos dos puertos y nos apostamos estratégicamente en los dos cruces del citado río, distante uno del otro dos kilómetros.

Como habíamos previsto, las tropas enemigas decidieron formar dos columnas y así cada una seguir; la una por el puerto Jesús y la otra por el puerto Tirarí, donde ya nuestra gente se encontraba en posición estratégica de apronte para combatir. El Comandante General de la Policía acompañaba a un grupo y el instructor antiguerrillero norteamericano coronel Jackson al otro grupo.

Los dos combates se desarrollan casi simultáneamente. En esos enfrentamientos murió, entre otros, el policía Luis Ribera alias Mama que pertenecía al puesto policial de San Ignacio de Velasco, uno de los prácticos de la zona, quien había sido detenido en la acción del 20 de mayo en San Ramón y puesto en libertad posteriormente. Hubieron también varios muertos de La Paz y Santa Cruz de la Sierra.

Entre los heridos en número de quince, habían oriundos de la región. Se cuenta a los agentes de policía Eduardo Sevilla Pedraza alias Tojo Sevilla y José Matu Lira.

Pero lo más destacable en estos combates fue la revelación de la intervención del gobierno de los Estados Unidos de Norte América con gente adiestrada en lucha antiguerrillera en el Vietnam. Cayó herido con un impacto de bala calibre 22, en la columna vertebral, nada menos, que el Coronel norteamericano Jacob Jackson. Trasladado inmediatamente, muere en Panamá.

De esta manera la opinión pública, tanto nacional como internacional se informaron y censuraron la actitud americana de inmiscuirse en asuntos bolivianos, atropellando nuestra soberanía. Igualmente se criticó al presidente Víctor Paz Estenssoro por pedir ayuda militar extranjera sin autorización del Congreso.

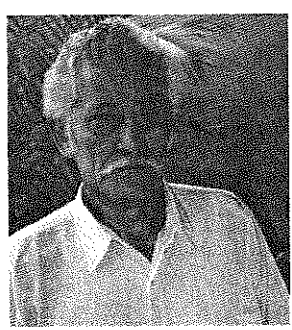
Las tropas de la Policía se establecieron, como era de esperar, en Villa Nueva, donde había una pista para avionetas. El militar norteamericano ese mismo día fue trasladado en avión cessna hasta Santa Cruz de la Sierra, donde recibió los primeros auxilios médicos y en avión del gobierno americano llegado expresamente, continuó a Panamá.

Los cadáveres y heridos fueron, igualmente llevados en avión. El gobierno no pudo ocultar y la prensa logró registrar algo de estos sucesos.

El prestigioso diario brasilero "O Globo" en su primera página registró la noticia con el siguiente titular:

"TROPAS BOLIVIANAS MARCHAM PARA ENFRENTAR OS REBELDES"

ALBERTO IBÁÑEZ CRUZ



Oriundo del Alto Paraguá y criado en la noble labor del campo. Sus padres don Claro Ibáñez Mercado y doña Josefa Cruz de Ibáñez, con el ejemplo inculcaron en Alberto el amor al trabajo y una conducta de buen ciudadano honesto y valiente. Tenía dieciséis años y voluntariamente, siguiendo a sus hermanos mayores, se incorporó en los cuadros guerrilleros de Luis Mayser Ardaya. De admirable arrojo y temple en la lucha. Participó, entre otros, en el combate de "Tirarí" (Tari ahorcado en el idioma chiquitano), un puerto sobre el río Paraguá. Fue su bautizo de fuego, donde demostró su coraje y amor a la libertad y a la causa que desde temprana edad abrazó. En ese combate murió, entre otros, el policía Luis Ribera alias Mama que pertenecía al puesto policial de San

Ignacio de Velasco. Hubieron también varios muertos de La Paz y Santa Cruz de la Sierra.

Entre los heridos de la región, cayeron los Agentes de Policía Eduardo Sevilla Pedraza alias Tojo Sevilla y José Matu Lira.

Vive en San Ignacio de Velasco, donde ha constituido un hogar honorable, ejemplo de unidad y trabajo honrado. Gracias le dice el partido por su contribución a la lucha por la Patria.

Los guerrilleros no sufrimos ninguna baja y nos replegamos hacia San Simón, de donde continuamos nuestro hostigamiento.

De esta manera, con esos dos enfrentamientos armados, comienza nuestra heroica epopeya guerrillera en los ríos Paraguá e Iténez.

El 4 de agosto o sea a los dos días de los fuertes combates de Jesús y Tirarí, se producen las refriegas de La Piedra, el Riabé y La Esperanza con un saldo de dos carabineros muertos y cinco heridos. Los guerrilleros no sufrimos ninguna baja.

El 5 de agosto otra emboscada en la isla de la Esperanza, tiene como resultado un carabinero muerto y seis heridos. Los guerrilleros no lamentan ninguna pérdida. Este día los policías logran establecerse en San Simón.

"Fuerzas del ejército avanzan sobre foco de guerrilleros".

Titula "El Diario" de la Paz, el 6 de Agosto de 1964.

"Se informó anoche oficialmente que las fuerzas combinadas del Ejército están desarrollando en forma progresiva sus operaciones tácticas sobre el sector ocupado por los guerrilleros falangistas.

Un parte recibido en el ministerio de Defensa no informaba que se hubieran producido nuevos choques. Para las 22 horas se esperaban más novedades, pero el titular del ramo Gral. Luis Rodríguez Bidegaín dijo a El Diario que no llegó nada.

El ministro se limitó a decir que "nuestra agrupación táctica al mando de un Tcnl. de Ejército está actuando de acuerdo con el plan de operaciones previsto y la situación permanece sin alteración"

Luego pidió aclarar que no son verídicas las versiones en sentido de que en San Ramón hubiesen actuado paracaidistas o que se hubiera ordenado bombardeos y ametrallamientos.

CASTRISTAS

Se afirmó, por otra parte, que los guerrilleros falangistas estarían combinando su acción con elementos castristas, desde un comando único establecido en la frontera con el Brasil.

Esta conclusión pertenece al comandante general de la policía, Cnl. Germán Lema Aráoz quien se encuentra en el centro de operaciones de las guerrillas. Su impresión la transmitió al gobierno en un informe radiotelefónico.

También se pudo conocer por las mismas informaciones que el Ejército todavía no entró en acción y que el control de los focos subversivos sigue a cargo de las fuerzas de policía que viajaron desde La Paz.

INFILTRACIÓN

Los partes cursados al gobierno señalan que "se habría comprobado la incursión de aviones con base en el Brasil y que aterrizan en San Ignacio de Velasco, transportando armamento y gran cantidad de literatura castrista para los rebeldes.

A ello se agrega que fue tomado preso un castrista en momentos en que escapaba con una maleta conteniendo dicha documentación.

COMUNICADO

El comando en jefe de las FF.AA. emitió ayer el siguiente comunicado:

Con referencia al problema de guerrillas surgido en el área de San Simón de la provincia Velasco del departamento de Santa Cruz, y a fin de evitar falsas

interpretaciones; el comando en jefe de las Fuerzas Armadas de la Nación comunica a la opinión pública:

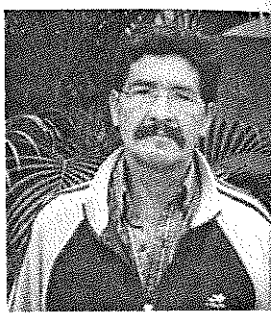
1° Que el empleo de unidades militares, obedece al cumplimiento de artículo 4° capítulo I de la Ley Orgánica que textualmente dice:

"Las fuerzas armadas de la nación intervendrán en el mantenimiento d la seguridad interna del país, cuando las fuerzas de la policía boliviana u otra organizadas para tal fin sean insuficientes y lo harán en forma que determin el capitán general de las Fuerzas Armadas".

2° Por delegación de mando, la conducción de las operaciones ha recaíd en el comando de la quinta división de ejército y la zona aérea No. 3 p corresponderles a su jurisdicción territorial.

La Paz, 5 de agosto de 1964.- el general comandante en jefe de la FF.AA. Gral. Div. Ae. Javier Cerruto C."

JOSÉ JUSTINIANO RAMOS



Nació en los territorios que el gobierno del MNR graciosamente regaló al Brasil con la superficie de 27.100 kilómetros cuadrados, mediante el entreguista tratado de Roboré de 29 de Marzo de 1.958, suscrito entre los Cancilleres Manuel Barrau Peláez de Bolivia y José Carlos de Macedo Soares de Brasil.

José y toda su familia no aceptaron indignados cambiar de nacionalidad y abandonaron esos territorios que jurídica, geográfica, racial e históricamente pertenecí a Bolivia y se trasladaron al Alto Paraguá. Allí actuó en las guerrillas, don tuvo una brillante participación. Estuvo en el combate de Puerto Jesús, don cayó herido el Coronel norteamericano Jacob Jackson. Honor a José y agradecimiento de su partido, la Falange por su contribución en las luch por Bolivia.

LA FUERZA AÉREA BOLIVIANA ENTRA EN ACCIÓN

A pocas horas de producidos los combates de Puerto Jesús y Puerto Tirarí el 2 de agosto de 1964, con mucha energía y eficiencia entra en acción la Fuerza Aérea Boliviana en la zona de influencia de San Simón. Las balas calibre 50 apuntan a todo lo que significa vida humana y animal y las bombas napalm caen certeramente sobre las casas de vivienda, instalaciones agropecuarias, cultivos, depósitos, destrozando e incendiando todo e incluso los montes y campos con pasturas. Las instrucciones impartidas desde el Palacio Quemado de la sede del gobierno, era "tierra arrasada" y terminar con toda señal de vida para doblegar y acabar con la rebeldía del pueblo, expresada entonces por la Falange Socialista Boliviana y sus valerosos guerrilleros.

Los aviones cazas AT-6 y P-51D despegaban desde la ciudad de La Paz, donde tenían su base y directamente llegaban a la zona guerrillera a cumplir su patriótica misión de matar impunemente ametrallando y bombardeando, sin ningún peligro para sus operaciones. Esos pilotos de la llamada Revolución Nacional, sin ningún riesgo se ensañaban contra poblaciones indefensas, practicando puntería y reduciendo a cenizas todo lo que se encontraba a su alcance, lo que les causaba diversión y placer, ganando méritos en su carrera militar.

Al lado sur de las instalaciones de viviendas en San Simón, tenían en el centro de potreros con pastos cultivados, una pista de setecientos metros de largo para avionetas. A un costado yo había dejado cuando se desmontó para los cultivos de pasto y la faja de aterrizaje, una isla cubierta de palmeras de cusi y árboles nativos como protección del ganado en la época de los vientos del sur durante el invierno. Esa pista la mantuve despejada para que los señores aviadores consideraran que eso significaba que había guerrilleros apostados para armarles una trampa y al aterrizar, atacarlos. Así lo interpretaron. La isla fue duramente ametrallada, quedando las copas de los árboles y de las palmeras completamente destrozadas e incendiado el bosquecillo por las bombas.

El 3 de agosto o sea al día siguiente del castigo que le dimos a las tropas del gobierno y del intervencionismo norteamericano, con el Comandante Bello me encontraba sobre el camino de San Simón al sur, frente a la Comunidad ya deshabitada, después de una incursión aérea, indicándole los lugares donde se

deberían hacer las siguientes emboscadas. El reloj marcaba las once y treinta e instruí a dos guerrilleros que encendieran fuego para preparar comida.

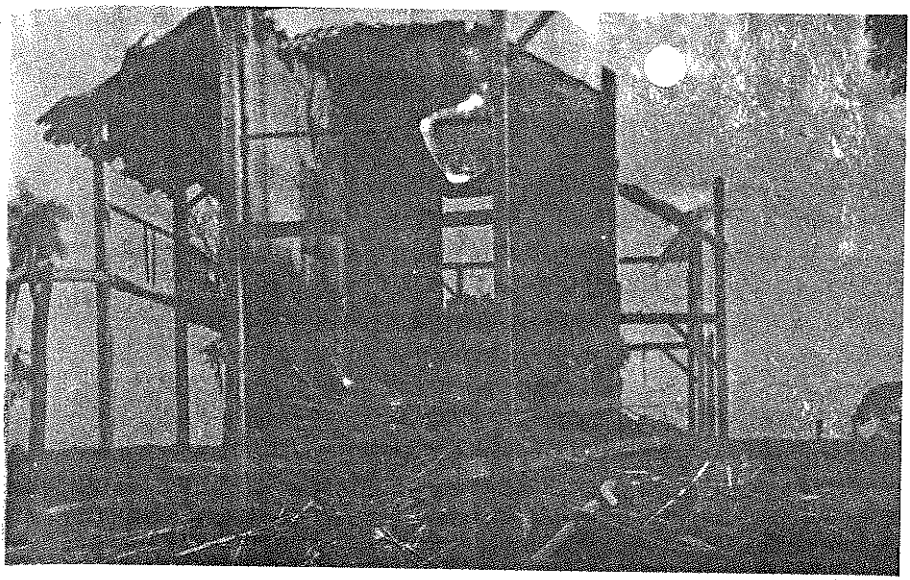
Comenzaban a cocinar, se escuchaba el ametrallamiento y bombardeo por el área donde el día anterior habíamos dado un fuerte golpe al enemigo; yo estaba en cuclillas con un palito dibujando un croquis sobre el suelo para orientar mejor al camarada Oscar Bello y jefes de grupos, cuando los aviones aparecieron, vomitando fuego las ametralladoras y arrojando bombas incendiarias. Una bala punto cincuenta pasó silvándome muy próxima a mi cabeza, dí un salto al monte y lo mismo hizo Oscar para refugiarnos detrás de gruesos árboles. Los aviones disparando sus mortíferos proyectiles y lanzando bombas pasaban y luego regresaban, cuya operación duró media hora. Después de cumplir este ataque retornaron a la ciudad de La Paz.

Consideré que la autonomía de vuelo de los aviones ya no les permitía continuar sus operaciones, debiendo volver a su base. Por temor a sabotajes no aterrizaban en Santa Cruz de la Sierra.

Ordené que guerrilleros de una columna que ese momento estaba con nosotros, fueran a ver cómo se encontraba la gente, ancianos, mujeres y menores de edad, que teníamos refugiados en campamentos al lado naciente de San Simón, próximo a la serranía de Manomó, donde había abundante cacería y agua. Me preocupó que hubieran sido detectados y podrían sufrir una matanza, toda vez que en esa época del año, mes de Agosto, los árboles pierden las hojas y con facilidad desde los aviones se observa sin dificultad el fondo de la selva. Mucha responsabilidad para mí como jefe si se producía una masacre, pudiendo trasladar a esa gente al norte, zona de los bosques gomeros donde el follaje de esa vegetación es perenne o llevarla al Brasil que queda a cincuenta kilómetros de distancia.

Felizmente los campamentos no habían sido descubiertos por cuanto los aviones no sobrevolaron por esa parte. Resolví el inmediato traslado de toda esa gente hacia el noreste, a la selva del río Tarvo, cerca de mis gomales, donde disponía de buena cantidad de cereales, cultivos de yuca, plátano, waluza, etc. Había abundante cacería y pesca. Además, arribando el río a distancia relativamente corta está la frontera con el Brasil, que sería la alternativa para salvar a esa gente de una cruel y criminal masacre. En ese sector hasta llegar

al llamado Marco Falso del Tarvo el bosque espeso serviría de protección para el desplazamiento humano.



Hacienda San Simón – Alto Paraguá – Provincia Velasco.

Destrucción total por orden del déspota, impartida desde el palacio de gobierno de La Paz. ¡Qué valor de la aviación bombardeando y ametrallando poblaciones y haciendas indefensas!. Agosto de 1964.

"El DIARIO", 12 de Agosto de 1964.

Nuevo frente: cerca de Camiri

GUERRILLEROS FALANGISTAS SIGUEN HOSTIGANDO EN EL ALTO PARAGUÁ

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL)

Santa Cruz 11.- Los guerrilleros falangistas continuaron hoy realizando labor de hostigamiento contra las fuerzas de la policía en la zona del Alto Paraguá.

A esta ciudad llegaron informaciones sobre la existencia de nuevas bajas, aparte de las ocurridas el día anterior, aunque no se han dado cifras ni nombres.

"GUERRA FRIA"

De otra parte, los guerrilleros despliegan otro tipo de acción: La guerra fría. En efecto varias poblaciones de la zona convulsionada han aparecido con carteles y afiches, colocados en los árboles, en los que se desafía al gobierno a derrotar la rebelión armada.

NUEVO FRENTE

Se supo hoy que se ha organizado un nuevo frente de guerrilleros falangistas, esta vez en las inmediaciones del centro petrolero de Camiri.

Sin embargo, oficialmente no se pudo confirmar tal hecho.

HERIDOS EN LA PAZ

Siete de los ocho heridos y un muerto pertenecientes a los regimientos de carabineros La Paz y Aliaga, que cayeron durante una emboscada de guerrilleros falangistas en una zona cercana a San Simón, fueron traídos ayer a esta ciudad.

NOMINA

Internados en el Hospital Obrero como lo pudieron comprobar reporteros de EL DIARIO – se encuentran el Tte. Carlos Fernández del regimiento "La Paz", así como los agentes Mauro Cárdenas, Guillermo Ferreira, Faustino Tintares, Daniel Hurtado y el suboficial Jesús Villagómez. Estos últimos pertenecen a la citada unidad y al regimiento "Aliaga".

ATAQUE

El Tte. Carlos Fernández que recibió dos impactos de bala, uno en el brazo y otro en la pierna, relató que se encontraba en una misión de patrullaje motorizado a 10 kilómetros de San Simón cuando la camioneta que iba delante del vehículo que lo conducía voló a raíz de una mina colocada en el camino, e inmediatamente fueron ametrallados por guerrilleros que se encontraban parapetados al costado del mencionado camino.

De los veinte efectivos con que contaba la policía – continuó el Tte. Fernández – cerca de diez quedaron heridos e inutilizados. Los restantes pudieron presentar cierta resistencia a los atacantes, cuyo objetivo seguramente era tomar las armas y vehículos de la policía.

Viendo que no lograban su propósito los guerrilleros en número aproximado de cincuenta se retiraron luego de un violento tiroteo arrastrando por lo menos a dos de sus heridos y desapareciendo en el tupido monte.

MUERTO

El comandante general de la policía boliviana Cnl. Germán Lema Aráoz confirmó por su parte que el agente Juan Mamani, del regimiento "Aliaga"

resultó muerto durante las acciones que se libraron contra los guerrilleros donde cayeron también ocho heridos.

"**PROGRESO**" - Santa Cruz, 12 de Agosto de 1964

"LLEGARON MÁS PERTRECHOS Y TROPAS

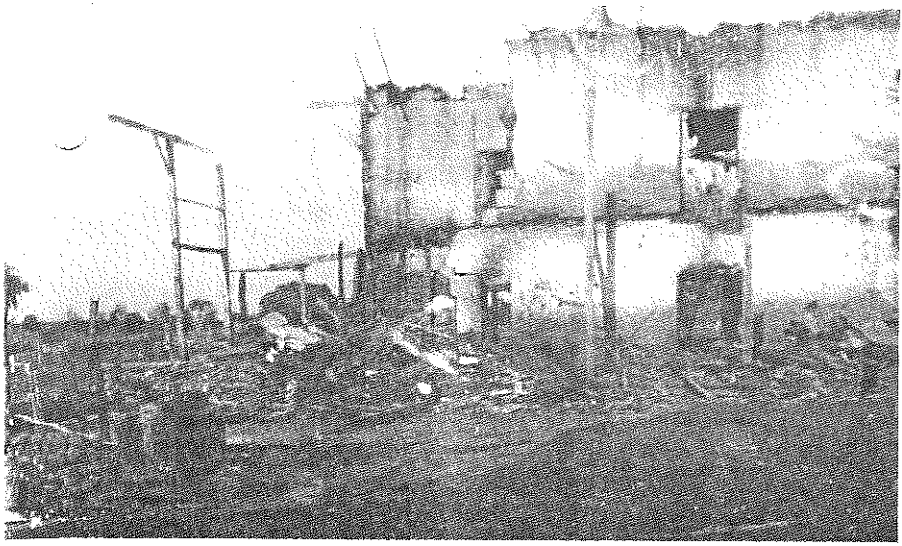
En las últimas horas de la tarde, llegaron a esta ciudad varios aviones del TAM desde la ciudad de La Paz. Se asegura que en los mismos se han transportado tropas de carabineros, pertrechos y otros efectos que puedan facilitar las nuevas operaciones que tendrán que realizar para una rápida operación limpieza"

Las tropas antes mencionadas serán trasladadas en la mañana de hoy a San Ignacio. Aviones de la Fuerza Aérea realizaron durante toda la tarde vuelos de reconocimiento en toda la zona de operaciones, y en nuestra ciudad sobrevolaron durante las horas de la noche.

Se espera para el día de hoy un comunicado de la Octava División de Ejército sobre este movimiento.

Desde la ciudad del Illimani nuestro corresponsal nos informa que en la tarde de ayer el Comandante de la Quinta División de Ejército coronel Juan Lechín Suárez – hermano del ex vicepresidente JLO – fue recibido en audiencia por el doctor Paz Estenssoro a fin de informarse personalmente sobre los acontecimientos en el Alto Paraguá que los últimos días está causando serias bajas en las fuerzas de la Policía Boliviana que está combatiendo con los guerrilleros, de los cuales el coronel Lema Aráoz dijo que habían huido al Brasil.

Se espera que de esta reunión salga alguna determinación con referencia a la actuación del Ejército en esta zona, ya que hasta la fecha no han entrado en acción, concretándose a concentrar fuerzas en la zona de San Ignacio y los lugares adyacentes a Roboré.



Barrer mediante el bombardeo aéreo con bombas incendiarias NAPALM y la metralla punto 50, todo vestigio de vida en el Alto Paraguá y río Iténez, era la determinación de la mente enferma y odiadora del Tirano Paz Estenssoro. Así quedó San Simón, principal establecimiento agropecuario de Luis Mayser Ardaya.

"PROGRESO" - Santa Cruz, Miércoles 12 de Agosto de 1964. Página Tres.

ACTUALIDAD

"Sin Novedad en el frente"

Una tarde de estas muchas que hay en la vida cotidiana, Santa Cruz de la Sierra, fue alarmada con la noticia de que los jefes de los guerrilleros habían logrado escapar de su encierro. La cárcel pública fue asaltada por un grupo de militantes falangistas, con un saldo de dos muertos.

Los jefes de los guerrilleros se dirigieron a la zona de San Simón donde comenzaron a librarse combates entre las fuerzas de carabineros y guerrilleros. El Coronel Lema Aráoz Comandante de la Policía Boliviana cae en una

emboscada en cuya refriega se tiene que lamentar varios muertos y heridos, sin contar con la baja que sufre el departamento de Estado Americano, en la persona de su instructor Jacob Jakson.

Las Fuerzas Armadas de la nación se movilizan. Aviones de la Fuerza Aérea, en una movilización sin precedentes transporta tropas y pertrechos bélicos. Parte del Andino y del Ingavi llegan a nuestra ciudad. Regimientos "La Paz" y "Aliaga" de carabineros son transportados a San Ignacio. Vuelan aviones de combate cargados con ametralladoras y cohetes. Paracaidistas de la CITE son lanzados a la zona convulsionada, y por si fuera poco, aviones de los EE.UU. entran en acción, por fin trabaja "Alianza para el Progreso.

Los "cuatreros", como los llamara el gobierno no hace poco comienzan a actuar. Atacan, matan, se retiran. No son cuatreros sino guerrilleros, ahora sí ya tienen una fisonomía. Aparecen nuevos nombres en los partes oficiales, la prensa a pesar de la censura comienza a hablar de los Bello. Da cuenta de que "Pico" en Las Lajas se enfrentó con un grupo y logró una victoria. Tojo actúa en el Tirari. Valverde y Melgar no han logrado unirse todavía, y continúa la lucha.

La policía detiene a varios ciudadanos y excarcela a otros para conducirlos a La Paz, en la redada caen estudiantes y catedráticos. Maestros y alumnos salen en defensa de sus camaradas. No hay festejos patrios y el desfile que debía realizarse se suspende. Hay ofertas de libertad, pero solamente eso, ofertas.

El día de la Patria, su conductor anuncia que los GUERRILLEROS HUYEN AL BRASIL. Todos tenemos que creer así. Lo dijo el presidente. Al presidente le informaron sus subalternos, y se espera que la información sea cierta.

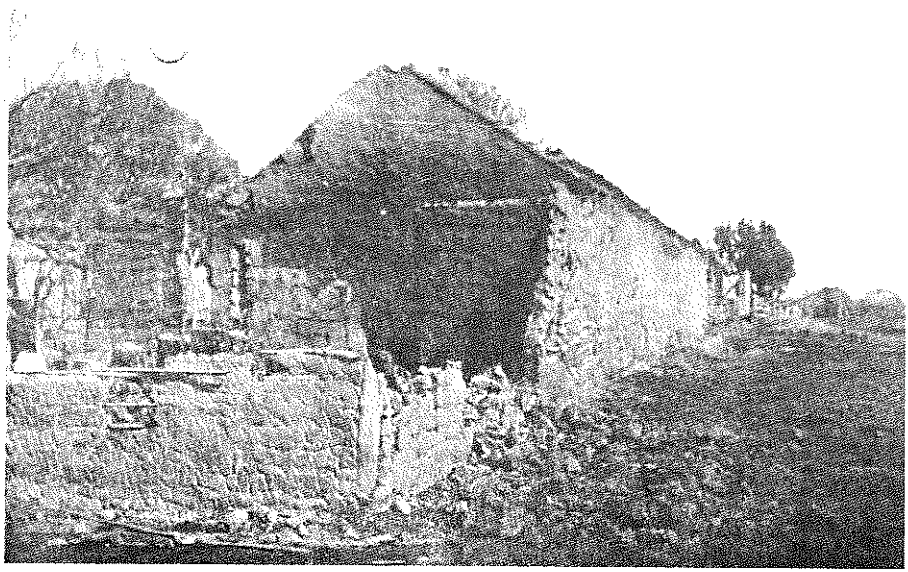
El Comandante de la Policía Boliviana sale del cerco y viaja a La Paz. Fuerzas de Carabineros lo esperan en El Alto. Sus uniformes de gala de varios regimientos sirven de marco para la demostración de triunfo. Llega el Coronel Comandante. Truena la banda y se escuchan muchas marchas de guerra. La llamada de Los Colorados entonan los carabineros. Gran recibimiento para un gran triunfador. "Ya se oyen los claros clarines de los paladines"....

Lunes 10 de agosto horas 10 de la mañana, llena de tibio sol. Una carcajada de ametralladoras retumba en la selva. Vuela por los aires una camioneta. Nuevos muertos y heridos en San Simón. Nuevamente la sangre. Creo que se trata de los guerrilleros que habían huído "precipitadamente al Brasil".

El parte continúa "SIN NOVEDAD EN EL FRENTE".

GAS"

"Los mineros de Siglo XX han manifestado que los guerrilleros del Oriente no están solos, ellos los apoyan".



Con mucha precisión caían las bombas explosivas y de napalm o incendiarias, lanzadas por los valerosos y heroicos pilotos de la Fuerza Aérea del Gobierno del M.N.R. – Agosto de 1964.

"PROGRESO" - Santa Cruz, Miércoles 12 de Agosto de 1964. Página Tres.

INFORMACIONES MILITARES EXCESIVAMENTE ESCUETAS

Publicamos textualmente el informe No. 3 emitido por la Zona Militar de Santa Cruz, con las noticias transmitidas por el Comandante de la 5ª. División de Ejército de Roboré, sobre los acontecimientos ocurridos en el Alto Paraguá.

Consideramos que ese Informativo es tan escueto que casi no informa nada.

En él no se menciona ni el nombre del Comandante, el nombre del Cmdte. de la 5ª. División ni los nombres de los dos carabineros muertos y seis heridos como consecuencia de la explosión de una carga de dinamita, ni las circunstancias en que se produjo ese fatal accidente.

Respetuosos de las ideas ajenas, respetamos el criterio que tiene el Comando de la Zona Militar de Santa Cruz para no citar ni siquiera los nombres de los carabineros muertos y heridos. Pero creemos que también nos asiste el derecho de exteriorizar nuestro criterio, en sentido de que ni aún en las guerras internacionales, como la que sostuvo nuestro país con el Paraguay, nunca se llevó hasta ese extremo la reserva o el secreto en las informaciones militares.

Es decir que aún durante la trágica guerra del Chaco el pueblo podía conocer y tenía el derecho de conocer los nombres de sus heroicos soldados muertos en defensa de la Patria. Inclusive los propios Jefes del Ejército paraguayo tenían especial las radioemisoras de Asunción, tan pronto como les era posible, para conocimiento del pueblo boliviano, los nombres y hasta los grados de los combatientes bolivianos que caían muertos, heridos o prisioneros en poder de los paraguayos, y las circunstancias en que habían caido.

Consideramos que para dar mayor tranquilidad al pueblo, se le debe proporcionar informaciones más amplias y detalladas sobre los dramáticos acontecimientos que se vienen sucediendo en el Alto Paraguá, y no restringir tanto las informaciones hasta volverlas tan escuetas e incompletas, con lo que no se consigue sino aumentar la ansiedad y la zozobra en la que vive el pueblo."

"**El Diario**"- La Paz, Sábado 15 de Agosto de 1964

Manifiesto falangista

EL EJÉRCITO NO PUEDE MOVILIZARSE FÁCILMENTE EN ZONA DE GUERRILLAS

De nuestro enviado especial

Santa Cruz, 14.- El ejército tropezó en Alto Paraguá con algunas dificultades para su movilización, ocasionadas principalmente por la falta de vehículos, que les impidió desplazarse a la zona estratégica.

El Tcnl. Hugo Banzer Suárez que estuvo en esta capital, formuló urgente pedido al Ministerio de Defensa, para que le sean enviados a la brevedad posible los vehículos que hacen falta para la movilización. En San Ignacio no se dispone de movilidades. Se convino en que serán enviados por avión dos vehículos pequeños "Power Vagon".

El Cnl. Banzer, dispuso, asimismo, la adquisición de cuarenta caballos en Santa Cruz, al precio de $b. 400.- cada uno, los mismos que serán utilizados en lo que llaman las tareas de limpieza del Alto Paraguá.

Esta tarde se informó que aprovechando la escasez de efectivos en Roboré, un grupo de contrabandistas armados trató de incursionar en esa población, produciéndose una escaramuza que no tuvo consecuencias.

Finalmente, el ejército logró dominar a los contrabandistas y decomisarles su mercadería.

Las actividades estudiantiles quedaron hoy completamente normalizadas, al haberse dispuesto la libertad del estudiante Hugo Quezada Peña. No existe a la fecha conflicto alguno en ese sector.

El comando de informaciones de los guerrilleros lanzó en Santa Cruz un manifiesto dirigido al pueblo de Bolivia, en el que emplaza a todos los militantes de FSB para que se incorporen a las guerrillas con el fin de derrocar al gobierno.

Aclara el manifiesto que la actitud de beligerancia no va dirigida contra partido alguno o institución y que el pueblo de Bolivia "debe estar seguro que nuestra lucha está dirigida a conseguir un régimen democrático que asegure la justicia social, donde todos los hijos de esta patria tengan igual oportunidad a vivir en paz, a trabajar sin tener en cuenta su condición política, sólo su capacidad."

Es propósito nuestro – dice más adelante – garantizar la libre inversión de los capitales extranjeros y nacionales que, cumpliendo con las leyes, hagan el progreso del país."

No debería quedar nada en pie en los ríos Paraguá e Iténez

Terminar con todo para que no haya más rebeldía

ESMERILDO AÑEZ CÉSPEDES

Herido en combate en el Alto Paraguá. Nacido y criado en San Ramón, río Paragúa. Descendiente de pioneros cruceños que a fines del siglo 18 llegaron al norte de la Chiquitania con el rifle 44 en una mano y en la otra el machete para abrir la picada en la selva desconocida, buscando el árbol del oro negro.

Hoy en el atardecer de su vida radica en San Simón, donde es admirado y querido.

CAPÍTULO XLIII

TRASLADO DE REFUGIADOS AL RIO TARVO

Debido al despiadado acoso de la aviación en su misión de terminar con toda señal de vida, producción y desarrollo de la zona donde operaban las guerrillas, decidí realizar el traslado de la gente que teníamos refugiada en la selva. Un día más significaba un riesgo porque la aviación podría descubrir los campamentos y realizar un holocausto chiquitano. Mi deber era evitarlo. Dispuse el acomodo para marchar ese mismo día al atardecer.

Yo había instruido a cuatro peones guerrilleros, Moisés Somoza Canido, Hilarión Salvatierra Añez, Luciano Santos Tomichá Parada y José Ibáñez Cruz que un grupo de ganado vacuno reunieran en los corrales de San Simón esa misma mañana, para derribar cuatro vacas y distribuir la carne en los campamentos para alimento de los refugiados.

Se encontraban realizando esta faena en los campos al lado norte cuando fueron descubiertos desde los aviones que incursionaban, y perseguidos, les disparaban con nutrido fuego de ametralladoras. Los cuatro guerrilleros tuvieron que emprender veloz carrera haciendo zigzagueos para evitar ser alcanzados por los poderosos proyectiles de las ametralladoras, en un campo abierto con pastos naturales, desprovisto de arboleda tupida para protección. En un momento Luciano Santos Tomichá que iba a la retaguardia estuvo a punto de ser alcanzado por las balas. En plena carrera de su caballo, se lanzó al suelo y quedó quieto, oculto, tendido entre el pajonal. El caballo sin el jinete continuó corriendo siguiendo a los que iban adelante. Los compañeros de Santos al darse cuenta que su corcel corría sin su peón, creyeron que una bala había hecho blanco en él y le había producido la muerte. Llegaron a una pequeña arboleda y ahí se ocultaron, donde esperaron hasta que los aviones se retiraron. Regresaron a recoger el cadáver del camarada y gran alegría

tuvieron cuando lo encontraron caminando completamente sano. Continuaron con el trabajo encomendado.

Reunido ganado de mi propiedad, dispuse escogieran una buena partida en condiciones de faeneo y jinetes guerrilleros por la madrugada lo arrearan rumbo al río Tarvo para alimento de los refugiados. Igualmente, otros cinco peones Rómulo Ibáñez Cruz, José Pesoa Soliz, Hilton Ardaya Cruz, Alberto Ibáñez Cruz y Remberto Añez Ardaya, partieron con otra cantidad de ganado al río Iténez para tener en esa zona, reserva alimenticia para nuestros combatientes en próximas acciones bélicas.

Al atardecer seis carretas chiquitanas tiradas cada una por seis fornidos bueyes, donde se acomodaron a los niños, los equipos y ollas, emprendieron viaje hacia un nuevo refugio. Acompañaban cuarenta mujeres en caballos y más de cuatrocientas personas a pie. La noche estaba completamente obscura, muchas personas llevaban cerotes encendidos para alumbrar, lo que daba una semejanza a las procesiones católicas que tenían lugar antes de la existencia de luz eléctrica en nuestros pueblos, por las noches de los días jueves y viernes de la Semana Santa.

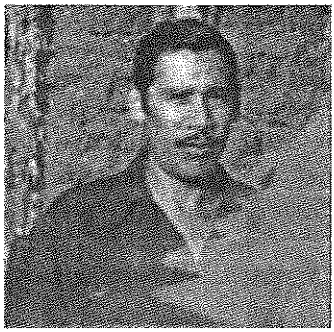
Era sencillamente impresionante ver a esa pobre gente sufrida con un estoicismo contagiante, caminando sin pronunciar una sola queja frente al sacrificio, en campo abierto sin camino, sobre un terreno cubierto de paja y sarteneja, que dificultaba su desplazamiento. Todos pensaban en salvar su vida, librándose de un seguro genocidio que se produciría si no vencíamos la distancia de treinta kilómetros de pampas sin ninguna protección, hasta las diez de la mañana del día siguiente. El desafío no tenía alternativa o cubríamos esa distancia para llegar a una pequeña área con árboles gigantes de cambará, muy frondosos sobre un curiche con agua que nos protegerían o caíamos con nuestros cuerpos destrozados por las balas asesinas de la tiranía movimientista. La marcha era por la vida y en el recorrido no había camino. Todos íbamos ya completamente empapados por el rocío que caía.

Yo cabalgaba en un hermoso caballo azulejo. En un momento que controlaba la marcha y animaba a la gente, encontré a un hombre viejo entre el grupo caminando de a pie, era el indígena Cayetano Yobió de 80 años de edad, que fungía de Cacique General. Detuve mi caballo, me bajé y pedí al

anciano que montara. No!. Usted es nuestro jefe y debe ir montado. Usted es bueno, nos quiere y lucha por nosotros, me responde en un castellano mezclado con chiquitano. Era un hombre alto, serio y muy respetable, que imponía autoridad. Cayetano, le insisto, yo soy joven, tengo muchas energías y como jefe debo sufrir igual que mi gente y lo tomé de un brazo ayudándole a cabalgar. Chapie (gracias en chiquitano), gran Jefe, me dice, inclinando la cabeza y derramando algunas lágrimas de emoción.

MOISÉS SOMOZA CANIDO

Serio y responsable. Cuando a Luis Mayser Ardaya criminales a sueldo lo asechaban para matarlo antes de las guerrillas por instrucciones del M.N.R, Moisés Somoza Canido se enfrentaba con los delincuentes. Buen guerrillero y conductor. Actuó en la fase preparatoria y durante todo el desarrollo de las guerrillas en el Alto Paraguá, en el Bajo Paraguá y el río Iténez; Ejemplo de valor y entereza. Muy leal a su causa, fue ascendido en reconocimiento a su brillante actuación. Descendiente de pioneros cruceños que a finales de 1800 llegaron a la zona atraídos por la aventura y la explotación del árbol de la goma. Hoy en el atardecer de su vida radica en la comunidad de San Simón junto a otros, igualmente heroicos guerrilleros. Siempre afloran a su memoria esas épicas hazañas en la selva y los ríos.



RÓMULO IBÁÑEZ CRUZ

Nacido y criado en el Alto Paraguá. Sus padres oriundos también de la Chiquitania, de ascendencia cruceña. Gente de campo, forjada en el trabajo sacrificado, de gran sencillez y bonachona. Rómulo junto a su padre don Claro y tres hermanos participaron en la lucha armada en el Alto Paraguá, enfrentando a la Policía, milicianos del MNR y tropas intervencionistas norteamericanas, trasladadas desde el Viet Nam bajo el mando del Coronel Jacob Jackson. También participó en la segunda fase en el Bajo Paraguá y el río Iténez, con mucho coraje.

Demostró valor, constancia y espíritu de disciplina. Ya falleció. Su esposa, hijos y nietos deben sentirse orgullosos porque fue un patriota idealista.

A horas nueve y media llegamos al junte de dos curiches conocido con el nombre de Poza del Tigre, con profusa vegetación muy coposa. La casualidad, también aparecieron por otro lado los peones guerrilleros arreando el ganado. Dispuse que el ganado lo tuvieran más adelante hacia el norte, donde, también había abundancia de corpulentos árboles. Pascamos y ordené que toda la gente se ubique donde había mayor protección para evitar que desde los aviones pudieran descubrirnos. No pasó media hora cuando escuchamos el zumbido de la aviación ametrallando y bombardeando San Simón y su área circunvecina. Llegaron hasta muy cerca de nuestra pascana y parece que no notaron nada.

Prohibí que ardieran fuego y templaran hamacas. Todos descansamos acostados en el suelo con la paja natural de colchón. Así esperé hasta las dos

de la tarde cuando los aviones habían regresado a su base de operaciones. A esa hora ordené que juntaran la suficiente cantidad de leña para preparar comida. Maté cuatro vacas para churrasco y de acompañamiento se coció arroz y yuca. Toda la gente comió hasta saciar su hambre. Enseguida se apagó el fuego y lo que sobró se acomodó para llevar y comer en la noche, en la siguiente pascana.

Consideré que a los cinco de la tarde ya no había ningún riesgo de ser atacados por la aviación. Continuamos el recorrido ya por el camino, debiendo vencer todavía veinte kilómetros de pampas con pocos árboles para tener la protección del bosque, a donde llegamos ya entrada la noche y ahí nos quedamos. Había una ramada para el viajero y un corralito. Después de servirse la comida que quedó al medio día, la gente se acomodó para pasar la noche, unos en hamacas y los más en el suelo. El ganado se encerró en el corral. Al día siguiente continuamos viaje quedando durante dos horas en la estancia abandonada de Panorama, donde se preparó comida. Proseguimos, pasando por el puesto gomero de Dolores, para llegar a pernoctar en la pascana de Los Ciervos. Al siguiente día antes del medio día arribamos a Puerto Pastos del río Tarvo, que se encontraba con poco caudal. Ahí yo tenía dos buenas canoas. A unos cuatrocientos metros de la margen derecha, para cuidar bueyes-caballos y bueyes carreteros, yo tenía una ramada y un pequeño corral. Allí se encerraba el ganado en el corral por las noches.

Sin pérdida de tiempo se comenzó a sacrificar el ganado y su carne se charqueaba para que seque en parrales y poder guardar e ir utilizando como producto seco o charque con sal. Con alguna gente me trasladé en canoa aguas arriba, hacia el lado del llamado Marco Falso del Tarvo, límite con Brasil, tierras cubiertas por puro bosque. Allí escogí el sitio para establecer el campamento, a donde inmediatamente se inició el traslado de la gente en canoas. Envié dos carretas hasta mi centro gomero, Bahía de Oriente, para que transportara víveres para los refugiados (arroz, maíz, fréjol, chivé, plátanos, yuca, chancaca, etc.).

A una de las refugiadas, Teresa Arroyo, en pleno bosque, sin las mínimas condiciones de comodidad e higiene, tuve que atenderla en su desembarazo. Nació su hijo en la milenaria selva amazónica del río Tarvo. Esta valiente señora chiquitana, hoy vive en San Ignacio de Velasco, recordando con nostalgia esas heroicas acciones, llenas de valor y sacrificio. Honor en su persona a esas mujeres paraguaceñas.

Me encontraba en estas diligencias cuando un emisario enviado desde mi gomal, Juan Somoza Canido, llegó portando una carta suscrita en el Barracón Puerto Rico de propiedad de mi camarada falangista Max Andrés Roca Roca, por el Ilustrísimo señor Obispo Vicario Apostólico de Chiquitos, Monseñor José Calasanz Rosenhammer, dirigida a "Don Luis Mayser y Altos Jefes de Guerrilleros, suscrita el 13 de Agosto de 1964, la misma que a la letra dice:

"Pto. Rico 13/08/64

Don Luis Mayser y altos Jefes de Guerrilleros: Quien estas líneas les escribe es el señor Obispo. He venido a este lugar para buscar una forma de mediación para que la lucha fratricida se termine.

Llamo a toda la gente del Paraguá para que depongan las armas y vuelvan al trabajo pacífico de la tierra. Esta mañana el Sr. Coronel Lechín ha asegurado que de aquí en adelante toda la seguridad quedará a cargo del Ejército, los Policías se trasladan a Santa Cruz. El Ejército no quiere derrame de sangre, quiere que todo se pacifique y que haya paz. Esto no es ninguna trampa. El Ejército ayudará para que hagan casas reconstruidas y también os proveerá con algo de alimentos.

Yo os suplico a todos: Dejad la lucha sin ninguna esperanza de triunfo. Pensad en vuestros hijos y vuestras esposas. Y creédmelo. Esta oferta que hace el Ejército no es señal de debilidad. Es el amor que el Ejército tiene para la Patria entera. Por esto, hagamos las paces.

Deseo hablar con unos representantes Jefes y lo mejor con Don Luis Mayser mismo. A este fin vendré yo acá a Puerto Rico sólo acompañado únicamente por un representante del Ejército. Vendremos sin armas – en Misión de paz.

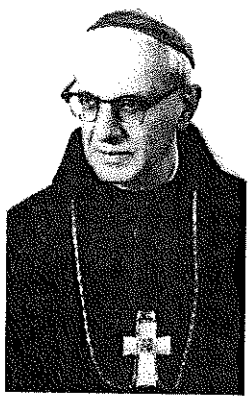
Mientras tanto os ruego manteneros también en tregua y lo mismo diré en San Ignacio al Sr. Jefe Coronel Lechín para que preparemos esta actitud de paz.

Son estas las palabras de vuestro Padre que siente por vosotros y que se compromete poner toda su alma y corazón para que el campesinado del Paraguá

esté garantizado y mejor atendido. Mi deseo es poneros un sacerdote para que sanéis bien de las heridas de vuestras almas.

Hijos míos, vamos adelante no en la guerra sin objeto sino a un porvenir más tranquilo y feliz! Con toda seguridad os espero el domingo 23 de Agosto en Pto. Rico para charlar con vosotros.

Vuestro en Cristo afmo.
F. José C. Rosenhammer"



Obispo Monseñor José C. Rosenhammer
Vicario Apostólico de Chiquitos
(Foto del Libro "UN CANTO A LA MADRE DE DIOS" por el Prof. Luis Falch Frey)

JUAN SOMOZA CANIDO

Oriundo de San Ignacio de Velasco. Actuó en la Primera Etapa de las Guerrillas. Derrotada la Policía Movimientista y el intervencionismo norteamericano, conducido por el Coronel Jacob Jackson en el enfrentamiento producido en Isla Larga, que determinó su repliegue al interior del país, por determinación del Presidente de la República y Capitán General de las Fuerzas Armadas, Dr. Víctor Paz Estensoro, el Ejército se hizo cargo de combatir a los guerrilleros bajo la conducción del Coronel Juan Lechín Suárez.

El Cnl. Lechín Suárez, por medio de la Radio Difusora Juan XXIII de San Ignacio de Velasco, pedía a Luis Mayser Ardaya, Jefe de las Guerrillas una entrevista y encomendó al Vicario Apostólico de Chiquitos Obispo José C. Rosenhammer actuara como intermediario, para encontrar un acuerdo de pacificación.[a] Para esta finalidad el religioso en avioneta de la Fuerza Aérea, se trasladó al establecimiento gomero Puerto Rico en el Bajo Paraguá, de donde le hizo llegar al Jefe Guerrillero una carta solicitándole una reunión. Mayser mandó al guerrillero Juan Somoza Canido a San Ignacio de Velasco con una carta al Comandante de las tropas del gobierno, aceptando una entrevista a realizarse en Puerto Rico, poniéndole condiciones. El Coronel Lechín no obstante haber pedido la reunión, no se hizo presente y envió al sacerdote, Párroco de San Ignacio de Velasco Padre Salvador Steinbrunner en una avioneta pilotada por el Teniente Ariel Coca Aguirre, acompañado de un Teniente de Ejército de apellido Doria Medina.

---

[a].- Páginas 42-43-44-83 y 84 del libro "Un Canto a la Madre de Dios". Vida y Obra del Obispo José C. Rosenhammer en la Misión Franciscana en el Este de Bolivia por el Porf. Luis Falch Frey.

CAPÍTULO XLIV

COMBATE EN ISLA LARGA DEL 10 DE AGOSTO DE 1964

Tumba de la Policía Movimientista

Antes de dirigirme a la zona del río Tarvo trasladando a la gente refugiada en campamentos, instalados en los montes, como conocedor de la región, señalé al Comandante Bello los lugares apropiados donde se debería hacer emboscadas a las tropas del gobierno.

Yo tenía seguridad que fuerzas de la policía, una vez posesionadas en San Simón, incursionarían hacia el norte a la estancia San Antonio, propiedad de mi hermano Carlos, para saquearla y destruirla. El trayecto está compuesto de campos pantanosos que se encuentran sin agua durante los meses del estío. Más o menos a los diez kilómetros el camino bordea a la derecha una isla cubierta de tupida vegetación; a la izquierda son bañados del río Paraguá. Sugerí al Comandante Oscar, a quien le dejé interinamente la conducción de la guerrilla al ausentarme hacia el río Tarvo que ahí en ese lugar que se lo conoce con el nombre de Isla Larga, se preparara una buena emboscada para presentar combate.

De acuerdo a lo programado, con acierto, con buen criterio y capacidad se ubicaron nuestros guerrilleros en un punto apropiado y ahí, comandados por el camarada Oscar Bello Marcó, presentaron sangrienta batalla. Los guerrilleros mostraron un valor increíble, con una intrepidez admirable. Con la explosión de una mina colocada estratégicamente voló una camioneta repleta de policías armados y atrás iba otro vehículo. Fue una verdadera matanza, donde murieron varios policías y quedaron heridos alrededor de una veintena. Hubo cruce de intenso fuego, disparando las tropas gubiernistas con armas automáticas.

Alcanzado el objetivo y cumplido lo planificado previamente a la acción, nuestra gente se repliega para reunirse en un lugar convenido, Puerto La Arena (río Paraguá). En el enfrentamiento tuvimos un herido leve en el brazo derecho, Germán Ardaya Amelunge – Jefe de Grupo.

Esta batalla salvó del saqueo y destrucción de la hacienda San Antonio.

Isla Larga se convirtió en la histórica "tumba de la policía movimientista". Los jefes policiales levantaron las manos, pidiendo participación de las Fuerzas Armadas para combatir a los guerrilleros falangistas. Su Director Nacional Coronel Germán Lema Aráoz, ante su fracaso, tuvo que renunciar a su cargo. Por disposición del Capitán General de las Fuerzas Armadas, Presidente Víctor Paz Estenssoro, esta institución militar se hizo cargo de combatir a las guerrillas de la Falange Socialista Boliviana.

Después de las guerrillas y derrocado el gobierno de Víctor Paz Estenssoro, encontramos dos osamentas de policías a unos doscientos metros del lugar del combate, en una pequeña altura del bañado del río. Le dimos sepultura.

Desde San Simón, donde la Policía había establecido su Cuartel General, escucharon el intenso tiroteo del enfrentamiento en Isla Larga. A mi suegro don Agapito Hurtado Mendía, que vivía en su hacienda El Valle, a nueve kilómetros al naciente de la mía, con prepotencia lo detuvieron, sin que nada tuviera que ver con nuestro movimiento rebelde. Lo trasladaron a San Simón, sin permitirle llevar consigo alguna ropa. Venteaba sur y su señora mandó a un joven que criaban como hijo, de nombre Francisco, llevándole una chompa, frazada y algo de alimento, también lo detuvieron.

Don Agapito, de esos tradicionales cruceños de carácter bonachón, muy trabajador, corajudo, que en más de una ocasión se había enfrentado en esa frontera con bandidos abigeatistas, gozaba, junto a su señora Flora, del aprecio de la gente de la zona y de San Ignacio. Lo amarraron en uno de los corrales a plena intemperie y encomendaron su custodia al sub-oficial de policía Lorenzo Banegas Jiménez, oriundo de San Ignacio, el mismo que conocía de su valor. "Va ir acompañado de dos policías al chaco a arrancar y traer yuca", le ordena. La repuesta fue categórica. Como hombre, aquí me vas a matar de frente, no es por la espalda, pero esto se acaba y después se ajustarán las cuentas. El

policía prepotente quedó pálido y calló. Ahí estaba Francisco, que era su hijo de criación, escuchando indignado por el abuso cometido con su padre.

A poco rato retumbó el tableteo de las ametralladoras en el combate de Isla Larga. "Allí, me comentó Francisco, el Jochí (Joche) Banegas", que era el apodo del policía, lloraba y temblando decía, los guerrilleros van avanzar y nos matarán y en su desesperación se tendía en un pozo donde se aserraba madera. Luego regresaron los policías y fue mayor su miedo, no pronunciaba palabra, al ver que de los vehículos arrojaban al suelo como piedras, cadáveres de miembros de la institución policial y con mucho cuidado bajaban a los heridos, que se quejaban de dolor.

En su desesperación los policías conductores de las acciones antiguerrilleras en San Simón, acordaron dejar en libertad al estanciero y ganadero don Agapito Hurtado Mendía y a Francisco, no sin antes amenazarlos que los fusilarían si apoyaban a los rebeldes.

Trasladaron a los heridos y muertos a San Ignacio de Velasco, quedando aquí los que vivían en esta localidad, otros a Santa Cruz de la Sierra y los restantes cadáveres y heridos a La Paz. Entre los heridos llevados a la sede del gobierno se encontraban el Tte. Carlos Fernández del regimiento La Paz, los agentes Mauro Cárdenas, Guillermo Ferreira, Faustino Tintares, Daniel Hurtado, el suboficial Jesús Villagómez y otros más, pertenecientes al regimiento Aliaga.[61]

SE IMPLANTA EL TERROR EN SAN IGNACIO DE VELASCO

La persecución y abusos eran implacables en San Ignacio de Velasco contra la gente que no comulgaba con el gobierno. Se apresaban a personas oriundas y radicadas en el lugar, olvidando tradiciones de buena relación de amistad, vecindad y parentela, convirtiéndose en jenízaros energúmenos. Enceguecidos por el odio y rebajados a bestias humanas, no se detenían ni tenían consideración ante familiares, ancianos, sus protectores, servidores, para allanar sus hogares, saquearlos, amenazarlos, apresarlos y hasta someterlos a torturas.

---

[61] "El Diario" – La Paz, 12 de Agosto de 1964.

Buscaban cualquier pretexto, que se inventaban y así ganar ante los invasores, méritos políticos. San Ignacio de Velasco se convirtió en una ciudad tomada peor que por un ejército extranjero enemigo de la edad media.

El pueblo demostró con dignidad y mucho valor un temple de acero como verdadera raza altiva, igual a nuestro milenario árbol de soto (quebracho) de su centenaria selva.

Algunos pudieron refugiarse en el Brasil, pero los más que nunca tuvieron actividad política alguna, permanecieron en sus viviendas de donde fueron arrancados brutalmente.

Había consigna de ensañarse contra familiares míos. La vivienda de mi anciana madre señora Leticia Ardaya Somoza viuda de Mayser, ubicada frente a la plaza principal, acera oeste, sufría allanamientos con acciones torpes y prepotencia, so pretexto de buscar equipos de radiocomunicaciones. Se vió obligada a trasladarse a Santa Cruz de la Sierra.

Las viviendas de mi hermano Carlos y mis hermanas Erica y Leticia contínuamente eran objeto de allanamientos. Personalmente el jefe de policía Mayor Luis Oliva Cabello, acompañado del Agente José (Pepe) Sevilla S. y un Sub-oficial de apellido Zenteno entre otros, en un atropello derribaron a mi hermana Erica, sin el mínimo respeto a su condición femenina y madre. Su hijo, pequeño todavía, Mario Carlos (Rey) corrió al edificio contiguo, el Club Social Oriente Velasco, donde su padre Mario Aguirre, Agente de Transportes Aéreos Militares, junto a los pilotos y mecánicos se encontraban almorzando, a avisar de lo sucedido. Suspendieron el almuerzo y encontraron todavía a los policías atropellando, a quienes obligaron a retirarse, llamándoles la atención, ya que también rebatieron las oficinas y archivos del TAM.

Este es un pálido relato de los excesos que se cometían en San Ignacio de Velasco.

FRANCISCO HURTADO MASAÍ

Oriundo del Alto Paraguá. Sus últimos años los pasa en el rancho San Simón, histórico centro de las guerrillas. Ciento por ciento chiquitano. Siendo adolescente perdió un brazo en un trapiche, moliendo caña de azúcar, lo que no le ha impedido en su diaria lucha para ganarse honestamente la vida en la noble labor agrícola. Meritorio, constituyó un hogar digno criando y dando educación a sus hijos. Una hija es profesora normalista y la otra es monja en una organización católica. Leal a sus principios falangistas.

Actuó en la primera etapa de las guerrillas.

NOVENA PARTE

CAPÍTULO XLV

EL EJERCITO DE LA REVOLUCIÓN NACIONAL INTERVIENE EN LA SEGUNDA FASE DE LAS GUERRILLAS

Derrotado el intervencionismo norteamericano con la muerte del Coronel Jacob Jackson y la Policía Boliviana, colaborada por la Fuerza Aérea, por disposición del Presidente de la República doctor Víctor Paz Estenssoro, en su condición de Capitán General, la institución policial abandona el Alto Paraguá y regresan los regimientos que actuaban, a su base en la sede del gobierno. Se hace cargo el Ejército, la Fuerza Aérea y la Fuerza Naval, bajo la conducción del Coronel Juan Lechín Suárez, que se desempeñaba como Comandante de la Quinta División de Ejército con asiento en Roboré.

Me encontraba todavía en el río Tarvo, donde escuché por la radio católica Juan XXIII al nuevo comandante antiguerrillero, que se titulaba como Comandante de la Comisión Pacificadora, convocando en San Ignacio de Velasco a Cabildos para escuchar las diferentes versiones y planteamientos de sus habitantes. Los dos cabildos que se realizaron en la plaza "31 de Julio", terminaron en rotundos fracasos. Las celdas de la Policía estaban repletas de detenidos por el delito de no pertenecer a las filas del partido de gobierno. Se saqueaban negocios por miembros de la institución policial llegados de occidente, se abusaba, se allanaban domicilios a cualquier hora del día y de la noche. La gente vivía a sobresalto.

Se torturaba sin piedad a los falangistas que por desgracia caían en las garras del Control Político. Al joven dirigente campesino de la Falange, Guillermo Zeballos Vaca, consiguieron detenerlo en un chaco de los alrededores de la población y en presencia de los dueños de la chacra, lo torturaron hasta destrozarle el cráneo, Introdujeron su cuerpo en un cajón y lo enterraron, sin permitir que su señora, tiernos hijos y demás familiares pudieran mirarlo y hacerle el velatorio tradicional entre los católicos.

Llegó el Ejército y hubo una esperanza que se restituyeran las garantías ciudadanas y volviera la tranquilidad a los hogares. Esa esperanza enseguida se convirtió en mayor zozobra. Soldados del Ejército patrullaban día y noche, ingresaban a las casas apuntando con sus armas y se llevaban lo que encontraban, en las tiendas exigían que se les de lo que querían, de las panaderias se tomaban el horneado gratuitamente. Por las noches nutridas descargas de ametralladoras que pasaban rasando los tejados, mantenían a la población en tensión nerviosa y hacían llorar a los niños. Esa era la tragedia de San Ignacio de Velasco, pagando su amor a la libertad y la democracia y su deseo de desarrollo e integración al resto del territorio nacional.

Mediante las ondas de la radio católica local "Juan XXIII", el Coronel Juan Lechín Suárez me invitaba a sostener una reunión para discutir las condiciones que yo plantearía para suspender nuestra lucha armada en la selva. En política nunca se debe rechazar las conversaciones en procura de conseguir ventajas para alcanzar los objetivos buscados. Decidí, en mi condición de Dirigente Campesino de la zona y Jefe de las Guerrillas, contestar por escrito. Sentado en mi hamaca a orillas del río Tarvo, bajo gigantescos y frondosos árboles, redacté el texto de mi nota, que llevó un emisario guerrillero, Juan Somoza Canido a San Simón, donde el ejército había establecido su Cuartel General. He aquí la nota:

"Alto Paraguá – Agosto 14 de 1964

Al señor
Cmdte. Comisión Pacificadora
San Ignacio

Señor:

En mi calidad de Dirigente del campesinado del Río Paraguá, tengo a bien dirigirme a su autoridad, respondiendo al llamado de pacificación que por radio ha tenido el acierto de hacernos.

Se nos invita a una reunión en San Ignacio para entrar en conversaciones, deponiendo los odios y las armas para el progreso y tranquilidad de la familia campesina de esta zona patria. A nosotros por los atropellos, crímenes, saqueos,

incendios y demás delitos de una camarilla que viene actuando en el gobierno provincial en sociedad con el jefe de Policía y aquiescencia de esta institución, se nos ha obligado a acudir al expediente de la legítima defensa, al que tiene derecho todo ciudadano cuando se le cierran las puertas de la justicia.

Nosotros, los campesinos del río Paraguá, no somos cuatreros, obigeatistas o gente maleante. Muy al contrario, somos hombres honrados, trabajadores y amantes de la paz, pero sí de una paz con libertad y dignidad, atributos que enorgullecen a nuestra raza.

Hay que analizar detenidamente la realidad y buscar sus orígenes, que son de conocimiento de las autoridades del gobierno. Pero la saña de unos traficantes, enceguecidos por el odio hacia el humilde campesino, al que pretenden mantenerlo en la ignorancia y la esclavitud, pudo más y consiguieron con sus falacias seducir y poner incondicionalmente a la Policía de San Ignacio bajo sus nefastos designios.

Tres años hacen que recrudecieron las persecuciones contra el campesinado paraguaceño, al que con la complicidad de un Juez Agrario ímprobo y la colaboración de la Policía de San Ignacio, se pretendió arrojarlo de sus tierras, apoderándose de sus viviendas, cultivos y ganado; tierras éstas que por derecho originario les pertenecen, ya que por más de cien años vienen siendo ocupadas en forma hereditaria y sin que nadie tenga título de propiedad sobre éllas. En fin el análisis es tan largo que habría que hacerse por separado para que conozcan la realidad desnuda.

Y vamos al fondo de la cuestión, o sea la pacificación de la familia campesina por hoy. Nosotros con la responsabilidad de conductores campesinos, aceptamos en principio la suspensión de hostilidades que recién estaban por iniciarse, después de haberse realizado la evacuación de las familias campesinas de la zona al Brasil, familias éstas que han quedado sin hogar ni alimentos, por haber sido saqueados sus depósitos e incendiadas sus casas por elementos que acompañaban a la Policía.

Por el respeto que nos merece el Ejército Nacional como institución tutelar de la Patria, desde el momento que se hizo cargo de la situación, adoptamos un compás de expectación y espera, ya que nada tenemos contra

él y ahora estamos dispuestos a iniciar conversaciones que conduzcan al desarme espiritual y material por la tranquilidad y retorno a la Patria del campesinado paraguaceño, guardián silencioso sacrificado de la heredad nacional en esta frontera.

Para iniciar conversaciones solicitamos:

1. La previa evacuación a San Ignacio de todas las tropas de Ejército y Policía que se encuentren en el Alto Paraguá.

2. Las conversaciones se llevarían a cabo en San Simón, donde hay pista, viniendo el señor Comandante de Pacificación con su Ayudante, periodistas y un representante del Clero.

3. Como garantía de que el campesinado no tomaría represalias, vendría como representante del Clero, el Rvdo. Padre Salvador Steinbrunner, Cura Párroco de San Ignacio y muy estimado por el campesinado de la región.

4. Después de evacuadas a San Ignacio todas las tropas que están en el Alto Paraguá, como tranquilidad y garantía para el campesinado, comunicarán por las radios Grigotá y Centenario con dos días de anticipación, la llegada de la comisión a San Simón.

5. Impartiremos órdenes a las tropas campesinas para la libre evacuación militar y policial a San Ignacio.

Creyendo cumplir con nuestro deber de dirigente campesino y contribuir así a la pacificación de la familia boliviana, saludo a ud. Atentamente.

Luis Mayser A.
Dirigente Campesino y
Jefe de Guerrilleros

SANTIAGO VACA MENACHO

Perteneciente a familias tradicionales de la Chiquitania, forjado en el trabajo sacrificado para ganarse dignamente la vida. Así ha criado a su numerosa familia, muy laboriosa. Sencillo y sincero, con esa sencillez propia de la gente de tierra adentro, de una hospitalidad que es característica de los pobladores de nuestras provincias. "Disculpe usted" por la frugalidad de la comida, esperamos le haya gustado, se escucha todavía por esos pueblos cuando un forastero o invitado llega a un hogar. Así es don Santiago Vaca Menacho, expresión de la noble tradición cruceña – chiquitana.

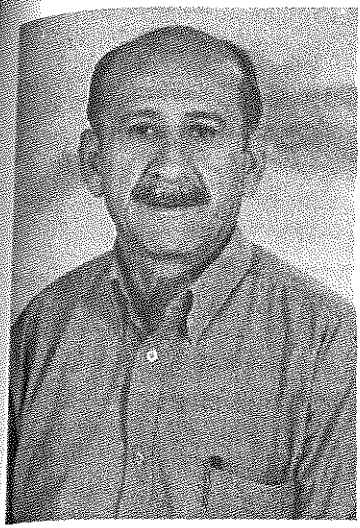
Abrazó el ideal de la Falange Socialista Boliviana y no escatimó esfuerzo ni sacrificio en la lucha por una patria digna, justa y próspera desde las filas de su partido. Por amor a su causa, bebió, sin reparar en el daño que le ocasionaría, la cicuta y su amargo veneno lo saboreó por el bien de una Bolivia Engrandecida y Renovada.

Durante las guerrillas, su hogar era permanentemente atropellado y saqueado primero por la Policía del Régimen y después por miembros del Ejército de la llamada Revolución Nacional. Junto a otros distinguidos ciudadanos purgó su amor a la libertad y a Bolivia en las celdas obscuras del Control Político de su querido pueblo, San Ignacio de Velasco.

Hoy don Santiago Vaca Menacho, en el anochecer de su vida, satisfecho y con orgullo, recuerda su contribución a la lucha por la libertad, la justicia social, la dignidad de la persona humana y el imperio de la democracia. Gracias le dice su partido, como a todos sus militantes luchadores por su lealtad y valor.

REMBERTO AÑEZ ARDAYA

Tenía catorce años de edad. Actuó en el Alto y Bajo Paraguá y río Iténez en la primera y segunda fase de las Guerrillas en contra de la Policía y las Fuerzas Armadas. Muy valiente. Una anécdota de su accionar. En un combate se dió la orden de retirada y cuando ésto sucedía les dijo a sus compañeros: "un momento, tengo todavía balas, me voy a matar más y así lo hizo".



WÁLTER PÉREZ RIBERA

Nacido en Santa Cruz de la Sierra. Un luchador infatigable y leal falangista, muy corajudo en las acciones y misiones que el partido le encomendó, que cumplió sin medir riesgos de su vida. Llegó acompañado de seis falangistas al Alto Paraguá desde la ciudad de Santa Cruz a sumarse a nuestra lucha en la selva, entre éllos el Capitán (r) Gustavo Melgar Guerrero, el médico Dr. Mario Franco Franco y el Farmacéutico Carlos Valverde Barberi.

Por tener que viajar Luis Mayser Ardaya, a la zona de Bajo Paraguá, concretamente al Barracón Gomero Puerto Rico, a una entrevista que por radio le había pedido el designado comandante antiguerrillero Coronel Juan Lechín Suárez, dejó al Capitán (r) Melgar a cargo de la Columna Guerrillera que había derrotado a la Policía movimientista y al Coronel Jacob Jackson-Técnico en Guerrillas, trasladado del Viet Nam que cayó herido y llevado a Panamá, falleció.

A esa columna se incorporó el camarada Wálter Pérez, actuando por consiguiente en la segunda fase de la lucha guerrillera en contra del llamado Ejército de la Revolución Nacional. Participó en el combate de Felicidad, después del cual el Capitán Melgar dispuso el repliegue de esos heroicos combatientes hacia el río Tarvo y luego al Brasil.

CAPÍTULO XLVI

MI RETORNO AL ALTO PARAGUA – NUESTRO CENTRO DE OPERACIONES

Después de haber instalado a la gente en un campamento a orillas del río Tarvo y darles las instrucciones concretas que si veían conveniente se trasladen al lado del Brasil, que queda próximo, retorné al Alto Paraguá a reasumir una vez más la conducción guerrillera.

A caballo, acompañado de cinco guerrilleros emprendí el viaje. Llegamos a las pampas al norte y próximas a San Simón, donde ya el Ejército había establecido su Cuartel General.

Me dirigía a donde, de acuerdo a lo convenido, estarían acampados los guerrilleros con el Comandante Bello Marcó. Debería cruzar grandes pampas y un momento vimos a un grupo de gente que se desplazaba hacia la dirección de donde nosotros íbamos. Nos pareció que eran soldados, ya que tenían gorritas. Ocultamos los caballos en unos islotes pequeños y continuamos al arrastre para encontrarnos con dicha gente y presentarles combate. Yo había instruido que se debería liquidar primero a los guías en los enfrentamientos. Estábamos más o menos a treinta metros, levanté mi arma para iniciar los disparos y gran sorpresa cuando reconocí que no eran soldados del gobierno sino se trataba de un pequeño grupo de gente nuestra entre los que se encontraba Carlos Valverde Barberí. No disparen, instruí a mis guerrilleros, son camaradas y levantándome les grité, identificándome.

El Capitán (r) Gustavo Melgar Guerrero con Carlos Valverde Barberí y Wálter Bravo habían fugado de la cárcel de Santa Cruz de la Sierra y junto a otros jóvenes falangistas, Dr. médico Mario Franco Franco, Bergman Rivero

Villarroel, Wálter Pérez Ribera y Oscar Helbingen Gericke, se trasladaron a incorporarse a nuestras guerrillas.

Después de los consiguientes saludos, Valverde me dice: "Lucho, hemos venido a colaborarte en las luchas". Bienvenidos, les contesté. Estuvimos en el campamento con Oscar Bello y él nos indicó por donde te encontrabas y por eso vinimos a buscarte, me explica Gustavo Melgar. Perfecto, nuevamente les dije, nosotros estamos camino a encontrarnos con el camarada Bello, así que nos acompañan.

Con alegría me recibieron los guerrilleros de la columna que comandaba el camarada Oscar Bello Marcó. Muchachos, los felicito de todo corazón por el valor y extraordinario comportamiento que han demostrado en las acciones. Me siento orgulloso de ustedes. En estas tierras paraguaceñas se están escribiendo páginas de heroísmo en la historia de la rebeldía de nuestra raza. Yo hubiere querido participar con ustedes en la gloriosa batalla de Isla Larga, pero muy bien saben que tuve que acompañar a sus padres, hijos y hermanos menores hacia el río Tarvo para evitar una masacre segura por los bombardeos y ametrallamientos de la aviación. Ustedes con la dirección del Comandante Bello Marcó han dejado un ejemplo edificante a nuestro pueblo. Sigamos por ese camino. Dios está de nuestro lado, porque luchamos por una causa justa, expresé a los guerrilleros.

Camarada jefe, me contesta, uno de éllos; en Isla Larga terminamos con la Policía, que tanto abusa del pueblo. Ahora seguiremos con el Ejército hasta derrocar del gobierno al MNR y Bolivia recupere su libertad y vivamos en paz, concluyó ese valiente chiquitano.

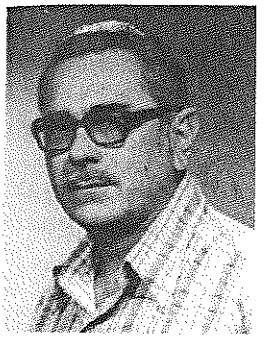
Como ya saben ustedes, han llegado desde Santa Cruz de la Sierra, siete camaradas para incorporarse a nuestras filas y luchar también por la Patria. Eso nos demuestra que hay entusiasmo en todo el territorio nacional y miran con esperanza nuestra rebeldía que busca terminar con el oprobioso gobierno del MNR.

Quiero comunicarles que estando en el río Tarvo recibí una carta del Ilustrísimo señor Obispo de San Ignacio, pidiéndome una reunión para buscar las paces. Fue en una avioneta de la Fuerza Aérea por pedido del Coronel Juan

Lechín Suárez, Comandante Antiguerrillero, al barracón Puerto Rico y desde ahí me escribió solicitándome una reunión. Igualmente el indicado Coronel Lechín, por radio me plantea tengamos un encuentro amigable para discutir la suspensión de las hostilidades. He aceptado para escuchar los planteamientos del Ejército y nos juntaremos en el gomal del camarada Andrés Roca Roca, donde hay pista para avionetas. Pero seguiremos firmes en la lucha si no llegamos a un acuerdo del cambio del gobierno.

Me acompañará el Comandante Oscar Bello Marcó y algunos guerrilleros para sostener las conversaciones. Partiremos en momentos más para poder estar el día y hora ya señalados. Yo veré quien va a quedar a cargo de esta columna de valientes.

"Camarada y Jefe, me dice uno de los jefes de grupo, a solas, al terminar la reunión: al Dr. Valverde no lo vaya a dejar otra vez como comandante de nuestra Columna. Sería un nuevo fracaso. Nadie lo quiere". No tenga pena camarada, le respondí.



CAPÍTAN (R) GUSTAVO MELGAR GUERRERO

No aceptó inscribirse al MNR y formar parte del Ejército de la llamada Revolución Nacional. Con dignidad se retiró de la institución armada y cumpliendo con su formación nacionalista, ingresó como militante a la Falange Socialista Boliviana. En este partido tuvo una destacada actuación, en cuyas filas no escatimó esfuerzo y sin medir peligros ni sufrimientos, luchó enfrentando a los enemigos de la Patria.

De conducta ejemplar y transparente en su cotidiano vivir. Constituyó un digno hogar con la ilustre dama Sra. Carmen (Cachi) Cuéllar, dejando a sus hijos un timbre de orgullo por su formación y dotes humanos.

Se incorporó por propia iniciativa y de manera espontánea a las Guerrillas del Alto Paraguá, como Comandante de una columna. Gracias le dice la Falange por su valiosa contribución en las luchas por Bolivia.

Enseguida, en un aparte me reuní con Oscar Bello, Dr. Mario Franco Franco, Capitán Gustavo Melgar Guerrero, Dr. Carlos Valverde Barberí, Tojo Bello Marcó, Germán Ardaya Amelunge, Bergman Rivero Villarroel, Walter Pérez Ribera, Pascual Somoza Méndez, Ignacio Gómez Zeballos, Copertino Mendoza Ardaya, Claro Ibáñez Mercado y Moisés Somoza Canido. Se me ratificó como Jefe de las Guerrillas.

Leí a estos camaradas el texto de mi nota dirigida al Coronel Juan Lechín Suárez, así como otra carta al padre Salvador Steinbrunner – Cura Párraco de San Ignacio, muy amigo nuestro y querido del campesinado del Alto y Bajo Paraguá. También dí lectura a la carta que me escribió el señor Obispo Rosenhammer. Hice conocer que mediante un emisario me llegó una carta respuesta del padre Salvador y la fijación del encuentro en Puerto Rico, donde estaría el Coronel Comandante de las Fuerzas del Gobierno, el citado sacerdote y un periodista, el próximo día 23 del presente mes de Agosto.

Pedí la opinión en la reunión que se realizó en la casa de vivienda de la estancia Felicidad. Por unanimidad estuvieron de acuerdo con los pasos que yo había dado y se acordó los planteamientos que yo debería hacer en el encuentro con el jefe militar.

He visto por conveniente que el Comandante Bello me acompañe a sostener nuestra propuesta, que la considero será histórica. Irán también unos seis guerrilleros como apoyo. El guerrillero Germán Ardaya Amelunge – Jefe de Grupo expresó su absoluta conformidad con los pasos del jefe Luis Mayser; consideraba que el Comandante Bello debería continuar a la cabeza de esa columna guerrillera por los éxitos alcanzados bajo su mando y porque todos lo querían y le tenían mucha confianza, pero que veía que era también importante que participe de las tratativas. Ahora se debe ver a quien nuestro jefe Mayser designaría en lugar del camarada Bello Marcó, terminó diciendo Germán Ardaya.

Hicieron uso de la palabra otros participantes. El Dr. Mario Franco pidió que quería acompañar a la comisión. Yo consideré conveniente su concurso por su calidad intelectual y profesional, con gran prestigio en Santa Cruz de la Sierra, ya que se desempeñaba como Presidente de la Federación Departamental de Profesionales. Enseguida Carlos Valverde igualmente manifestó su

complacencia con los pasos que yo había dado y se ofreció para acompañarme, "yo deseo actuar a su lado camarada jefe", expresa.

En ese momento yo pregunté, a quién designaría para que quedare como Comandante de esa columna guerrillera. Entonces Valverde sugirió que haría buen desempeño el camarada Capitán (r) Gustavo Melgar Guerrero, con experiencia en mando de tropa como militar. Como no hubo ninguna opinión en contra, en ese momento lo designé Comandante de esa heroica Columna Guerrillera.

Suspendí la reunión, recomendando disciplina a los jefes de grupo que estuvieron presente y dispuse nuestra marcha, ordenando se ensillaran los caballos. El empleado del establecimiento don Alcides Castedo Ardaya había hecho cocinar un sabroso majao, que nos servimos hasta saciar nuestra hambre y enseguida emprendimos viaje.

Carta del padre Salvador Steinbrunner

"San Ignacio, Agosto de 1964.

Amigo de mi aprecio:

Acuso recibo de su atenta con las órdenes correspondientes muy gratas para mí y cumplidas al pie de la letra conforme sus deseos. Habiendo tenido más que una entrevista con el señor Lechín, Comdte. pudo convencerme de las mejores intenciones pacificadoras que le animan. Aconséjole a Ud. y le ruego aceptar la invitación que dicha autoridad le hace de acudir a la entrevista el lugar y día ya fijados y que se abstenga de comunicar por radio por motivos de prudencia la respuesta dirigida a ud. por dicho Comdte.

En la entrevista por realizarse puede Ud. contar con mi presencia indefectiblemente, teniendo la completa seguridad de llegar a un acuerdo en bien y tranquilidad de los pobladores del Paraguá, dadas las mejores intenciones de las partes interesadas.

Reitérome de Ud. su amigo

P. Salvador Steinbrunner"

BERGMAN RIVERO VILLARROEL

Nacido y criado en Santa Cruz de la Sierra, de familias tradicionales cruceñas. Perteneció a esa generación de jóvenes cruceños que lucharon desde muchacho por su tierra natal y la patria grande en las filas de la Falange. También participó con mucho valor en las lides cívicas para conseguir las regalías de hidrocarburos.

Voluntariamente Bergman llegó a la zona guerrillera en la segunda etapa de las luchas cuando el Ejército sustituyó a la Policía movimientista que había sido derrotada. Desde Santa Cruz de la Sierra, se trasladó con el médico Dr. Mario Franco Franco, el Capitán (r) Gustavo Melgar Guerrero, Wálter Pérez Ribera, el Farmaceútico Carlos Valverde Barberí y Wálter Bravo Vacá. Actuó en la región del Bajo Paraguá y el río Iténez. Tuvo una admirable actuación por su coraje, disciplina e iniciativa, por cuyos méritos fue ascendido.

Bergman Rivero ejercició el magisterio con vocación y capacidad. Sus restos mortales descansan en su tierra natal.

PADRE SALVADOR STEINBRUNNER

Nació el 27 de Julio de 1919 en el pueblo de KLAM de la república de Austria. Se inclinó por el sacerdocio. Se encontraba haciendo el Noviciado de los Padres Franciscanos del Tirol, el mismo que fue interrumpido durante diez años por el estallido de la segunda Guerra Mundial, habiendo sido destinado a servir en las filas de la infantería alemana en las campañas de Francia y Rusia. En los combates tres veces fue herido, cayendo prisionero durante el mes de Julio de 1944 en Rusia. Fue internado en los campos de concentración y sometido a trabajos forzados hasta diciembre de 1947.

Repatriado volvió al Noviciado de los Franciscanos del Tirol, ordenándose de sacerdote el 29 de Junio de 1952 en la catedral de Linz.

Destinado por su organización religiosa a prestar sus servicios al Vicariato Apostólico de Chiquitos, llegó a Roboré el 24 de Noviembre de 1954, donde permaneció hasta el mes de Julio de 1957.

Desde Agosto de 1957 hasta enero de 1984, sirvió como Párroco de San Ignacio de Velasco, en una extensa jurisdicción territorial. Atacado por el cáncer fue enviado por sus superiores a su patria de origen a esperar la muerte; él pidió volver a su segunda patria, Bolivia, y entregó su alma al Creador en San Ignacio de Velasco, el día jueves 9 de Mayo de 1985. En esa tierra donde 27 años se dedicó a curar almas y a enseñar religión en las escuelas, hoy, como él quería, reposan sus restos mortales.

Los campesinos del Alto Paraguá y los siringueros del Bajo Paraguá y el río Iténez, con mucho cariño le llamaban "el Padrecito".

IGNACIO ZILKER RODRÍGUEZ

Nació en San Ignacio de Velasco y falleció en la misma ciudad el 29 de Mayo de 2006. Hijo de padre alemán y de madre cruceña – chiquitana. De mente muy despierta. De honradez acrisolada. Muy joven se inició como profesor y también abrazó la doctrina nacionalista, ingresando a la Falange Socialista Boliviana, en cuyas filas fue muy leal; con su conducta política llegó hasta la tumba. Sus camaradas le dieron la postrer despedida con un acto muy conmovedor y discursos muy emotivos, resaltando su trayectoria y personalidad.

El M.N.R. lo destituyó del magisterio por su inclaudicable línea falangista.

Cumplió delicadas y sacrificadas misiones de su partido. Un gran revolucionario y profundo patriota.

Su valor demostró en las guerrillas y otras acciones en San Ignacio de Velasco y en la ciudad de La Paz.

Ejemplo de consecuencia y dignidad.

Muy amigo de Luis Mayser Ardaya desde la infancia, con quien supo soportar los rigores de las persecuciones políticas y el exilio en el Brasil.

"MINEROS DE FSB AMENAZAN A LOS TÉCNICOS AMERICANOS POR AYUDAR A RECHAZAR A LOS GUERRILLEROS.

PRESENCIA – La Paz, 11 de Agosto de 1964.

Oruro, 10 (PRESENCIA).- Por L. H. Dorado.

Frente a la "intromisión norteamericana" que ha sentado "sus reales en el Ejército nacional y el cuerpo nacional de Carabineros de Bolivia, sirviendo al presente al aparato represivo del MNR en calidad de asesores en la lucha contra las guerrillas", el Consejo Nacional de Sindicatos Mineros de FSB ha expedido un comunicado puntualizando, en su parte central que "los falangistas mineros movilizados en todas las minas nacionalizadas iniciaremos acciones de represalia contra todo técnico norteamericano, sin considerar ningún factor de humanidad, mientras continúe la presencia de elementos americanos y la asesoría de éstos en las zonas de operación de las guerrillas". El comunicado de referencia añade que "los guerrilleros son de inequívoca filiación falangista y no tienen éstos ningún contacto con fuerzas extra partidarias, menos comunistas". Subrayan que "la declaración simplista del Gobierno en sentido de que en las fuerzas guerrilleras existen elementos castristas, es una desesperada maniobra para justificar la intervención norteamericana en nuestro país".

"GUERRILLEROS:

R. BARRIENTOS VIAJARÁ A SAN IGNACIO A CONOCER LA VERDAD

AYER SE ENVIÓ UN AVIÓN MILITAR CON ARMAMENTO A LA ZONA CONVULSIONADA. EL MINISTRO DE DEFENSA CALCULA QUE EN MENOS DE CIEN DÍAS SERÁN SOMETIDOS LOS GUERRILLEROS FALANGISTAS.

Ante la incertidumbre que existe acerca de la realidad en la zona convulsionada de San Ignacio y San Simón, por la acción de los guerrilleros de F.S.B. el Vicepresidente de la Nación Gral. René Barrientos Ortuño, decidió trasladarse el sábado al lugar de operaciones para interiorizarse de los acontecimientos. Entretanto, el Gobierno prosigue enviando efectivos militares

para someter a los insurrectos. El Ministro de Defensa Gral. Luis Rodríguez Bidegaín, calcula que la "operación de limpieza" durará de dos a tres meses.

La acción de los guerrilleros falangistas se inició 15 días antes de las elecciones Presidenciales del 31 de mayo pasado. Desde ese entonces a la fecha han muerto cuatro policías. Dos en el asalto a la Cárcel de Santa Cruz y dos en las acciones de San Simón, 16 resultaron heridos. No se conoce bajas entre los guerrilleros, cuya acción se circunscribió a la zona comprendida entre San Ignacio y San Simón.

VIAJE DE BARRIENTOS

El Vicepresidente de la República declaró ayer su decisión de viajar a la zona convulsionada, "para establecer la verdad y luego informarle al Presidente sobre la realidad". Barrientos Ortuño justifica esa decisión señalando que considera que existe gente que está resentida contra el oficialismo no precisamente por razones políticas, sino por los abusos de que fue víctima. Además, puntualiza que no se ha establecido claramente de qué clase de elementos se trata. Hasta hace poco, el Gobierno sostenía que se trataba de abigeos y no de guerrilleros. El ex – Comandante de la FAB permanecerá – según anunció ayer – aproximadamente 48 horas en la zona de operaciones.

REFUERZOS MILITARES

Por otro lado, las autoridades militares continúan enviando refuerzos a San Simón.

A mediodía de ayer, un avión de Transportes Aéreos Militares partió con destino a Santa Cruz, llevando importante cargamento de armas, especialmente automáticas, fusiles y armamento pesado. El peso total del transporte asciende a 1.600 kilogramos. En el TAM-18 viajaron el Comandante de la Quinta División de Ejército, con asiento en Roboré, Cnl. Juan Lechín y el Cnl. Méndez.

El Cnl. Lechín Suárez ha sido designado para dirigir la operación de limpieza de guerrilleros. Para llevar adelante su misión tendrá bajo su mando aproximadamente a 600 hombres. Contará con la ayuda de tropas especializadas en la lucha contra guerrilleros y apoyo de avión y paracaidistas.

APLASTAR A LOS INSURGENTES

Entretanto el Ministro de Defensa Nacional Gral. Rodríguez Bidegaín, declaró ayer: "disminuye la acción de los guerrilleros". Afirmó luego, en forma estática, que las Fuerzas Armadas "están en condiciones de aplastar el movimiento de los insurgentes". Calcula que para ello necesitarán de dos a tres meses, confían en la mayor efectividad de las Fuerzas Armadas, que cuentan con personal especializado en ese tipo de acciones en contraste con las tropas de Policía, cuya evacuación se ha dispuesto.

SITUACIÓN ACTUAL

Por otro lado, obtenido de varias fuentes responsables, podemos ofrecer el siguiente resumen de la situación hasta ayer. Informaciones extraoficiales llegadas de la zona convulsionada dan cuenta que las tropas oficiales están sufriendo dificultades en su lucha contra los guerrilleros.

Ello se debe a que la gente no conoce la región y no está ambientada totalmente al clima cálido. Los guerrilleros son expertos conocedores de la zona. Además se ha hecho notable la escasez de víveres y agua en San Simón. Por otro lado, el jefe de los guerrilleros, Luis Mayser, cuenta con simpatías entre los pobladores de la región. Además gente inocente habría caído como consecuencia de los ametrallamientos que hicieron los aviones militares en días pasados. Se desconoce el número de bajas.

Del otro lado se informa que los rebeldes habrían ocasionado bajas entre los paracaidistas. Esta noticia no fue confirmada ni negada por las autoridades. En Santa Cruz la situación se presenta con calma aparente. Militantes de FSB se han ocultado en sus domicilios o han huido al campo.

Para hoy, en San Ignacio, se ha convocado a Cabildo Abierto. Allá, las autoridades ofrecerán garantía a los guerrilleros para que éstos se restituyan a la vida ciudadana".

(PRESENCIA – N°. 2204 – La Paz – Bolivia – Jueves 13 de Agosto de 1964).

EL AGENTE JUAN MAMANI CHOQUE MUERTO EN COMBATE.

PRESENCIA – La Paz, 14 de Agosto de 1964.

"El médico forense, Dr. Raúl Salas Linares, señala los orificios de entrada y salida de los perdigones que se incrustaron en el cuerpo del Agente Juan Mamani Choque. El policía, muerto en la última emboscada de los guerrilleros de San Simón, presentaba 21 orificios en el cuerpo".

"REFUERZOS A SAN IGNACIO

PRESENCIA – La Paz – Bolivia, Sábado, 15 de Agosto de 1964.

El Comandante de la 5ª División de Ejército ha dispuesto el traslado de más efectivos militares a la localidad de San Ignacio, para combatir a los guerrilleros de FSB que operan en la región. Las nuevas tropas –que serán llevadas en el transcurso de hoy y mañana en aviones militares – corresponden al Regimiento "Warnes", 10 de Infantería, acantonado en la localidad de Warnes.

La medida ha sido dispuesta por el Cnl. Juan Lechín Suárez, quien jefaturiza la operación de "limpieza de guerrilleros" ordenada por el Gobierno. Mientras se esperan los resultados de los dos cabildos efectuados el jueves en San Ignacio, continúa el envío de refuerzos para la lucha contra los guerrilleros, quienes mantienen silencio. No se registraron acciones de ningún tipo en las últimas 48 horas.

Por otro lado, la policía – que tuvieron a su cargo las primeras acciones contra los insurrectos, en las que murieron 4 policías y 16 resultaron heridos – se están retirando del campo de operaciones. Esa operación durará tres días, puesto que esas fuerzas están completamente diseminadas.

Según informaciones llegadas de la región en que operan los guerrilleros, el jueves partió – aproximadamente a las tres de la madrugada – desde San Ignacio, la primera fracción de Ejército, para realizar operación de limpieza en la zona de las Lajas y Mercedes. En razón de que no existen caminos, el Cnl. Hugo Bánzer Suárez se trasladó, de San Ignacio a Santa Cruz, para adquirir caballos, con los cuales se hará más fácil la movilización de las tropas de Ejército.

En esta ciudad, el Comando de las Fuerzas Armadas emitió un boletín en el que señala que tropas de la 5ª. División de Ejército ingresaron a varias localidades el jueves pasado, "ampliando así su acción en la zona de Alto Paraguá"...

CAPÍTULO XLVII

"JEFE DE FSB PROCLAMA EN UN MENSAJE LA LUCHA PARA RECOBRAR LA LIBERTAD

PRESENCIA – La Paz, 16 de Agosto de 1964

"Un nuevo aniversario político se suma hoy a nuestro calendario histórico, en el preciso momento en que desaparece en el país una dominación de partido para dar paso a un absolutismo personalista, que habrá de ensombrecer aún más la vida nacional", expresa el Jefe de Falange, Mario Gutiérrez Gutiérrez, en la parte inicial del mensaje que dirigió "desde algún lugar de Santa Cruz" con motivo del aniversario de su partido, cumplido el 15 de este mes.

POLÍTICA VIOLENTA

Dirigentes falangistas de La Paz se encargaron de entregar a la prensa la versión de ese mensaje dirigido al pueblo de Bolivia, en cuya primera parte se acusa al Jefe del MNR de haber reducido ese partido al esquema de una "maquinita" que se arroga el derecho de matar impunemente y de "aherrojar a la nación mediante la más cínica y perversa falsificación de la democracia".

FERIA HUMANA

Gutiérrez califica de "feria humana" a la forma en que se trafica con los ideales y con la conciencia y se refiere, a este respecto, al hecho de que "se amanece en la izquierda y se duerme en la derecha" y de que el comunista de ayer aparece transformado en derechista del oficialismo, calificándose de castrista al que se resiste a convertirse en vasallo incondicional del "trujillismo naciente".

Afirma que ya no se sostiene una causa ni se defiende a un partido y que sólo se rinde culto a un hombre con sed insaciable de poder. Pregunta, luego, si todos los bolivianos están dispuestos a seguir ese camino.

AYUDA AMERICANA

Añade que este sombrío panorama ha sido posible por el apuntalamiento moral y económico de la prórroga presidencial de parte de la burocracia del Gobierno norteamericano que, con tal conducta, se ha colocado frente a la nación boliviana. Anota que este proceder es incomprensible en una potencia que dirige la causa de la dignidad humana y el derecho de los pueblos de vivir en libertad, pero que se explica por el afán de apuntalar a Paz Estenssoro en el poder y afirmarlo internacionalmente para servir la política dominadora de Bolivia y porque a los dictadores de países pobres y débiles se arranca con facilidad compromisos de gobierno a gobierno, que representen ligaduras, hipotecas y servidumbres difíciles de conseguir de gobiernos demócratas y libres.

Dirigiéndose a los representantes de Estados Unidos, el Jefe de FSB dice que a los pueblos no se los gana manteniendo gobiernos despóticos, sino favoreciendo sus ansias de elegir libremente a sus administradores y ganando sus afectos.

APELACIÓN

Gutiérrez indica que, en nivel superior, buscó un entendimiento con las entidades políticas, sindicales e institucionales del país para alcanzar una patriótica comprensión entre todas las fuerzas nacionales y que ofreció la posibilidad de arribar a una candidatura única en bien de la paz de la República. En su mensaje, acota que no hay gobernantes insustituibles y que no hay dictaduras apetecibles, para señalar seguidamente que mediante radiograma dirigido al Ministro de Gobierno, el 3 del actual, declaraba que FSB "se halla dispuesta a encontrar soluciones de gran perspectiva histórica" y que sin romper la continuidad institucional, responda al anhelo común de procurar una concordia en la dignidad. Añade que tal apelación no tuvo respuesta.

Agrega que ante la ceguera del Gobierno, sólo cabe una conducta: la solidaridad en la lucha entre las diversas corrientes políticas, sindicales, culturales

y cívicas; pues ya no se trata –dice- de pelear la obtención del gobierno, pues ahora un denominador común une a los bolivianos: recuperar la libertad.

A continuación menciona que no es lo mismo Seguridad del Estado que Seguridad del Gobierno, pues aquella compete a las Fuerzas Armadas y ésta al Gral. Claudio San Román y a sus agentes de Control Político. Advierte que la oposición no compromete en su lucha la Seguridad del Estado, pero sí compromete esa Seguridad de un gobierno que permitió a Chile la usurpación del Lauca sin resistencia.

En la parte final, Gutiérrez rinde un homenaje a su partido y a los falangistas que luchan organizados en guerrillas, así como a todos los sacrificados en diferentes jornadas a lo largo de los doce años de gobierno del MNR".

"LAS FF.AA. IMPEDIRÁN ACCESO DE LA PRENSA A LA ZONA DE OPERACIONES

PRESENCIA – La Paz, 16 de Agosto de 1964

Las Fuerzas Armadas impedirán el acceso de la prensa a la zona donde se enfrentan sus tropas con las guerrillas falangistas y dispusieron una virtual censura de información al anunciar que sólo tendrán validez las noticias que proporcionen sus propios boletines. Al mismo tiempo, prohibieron el ingreso a la zona de operaciones de personas que no estén debidamente autorizadas.

El primer anuncio fue proporcionado por el Comandante en Jefe interino de las Fuerzas Armadas, Gral. Javier Cerruto, quien dijo que las autoridades militares emitirían diariamente boletines sobre el curso de las operaciones.

Sobre este aspecto fue consultado el Ministro de Defensa, Gral. Luis Rodríguez Bidegaín, y se le preguntó si la medida constituía una censura de prensa. Su respuesta fue:

"Ese es el procedimiento legítimo que debe tener vigencia cuando se trata de una zona de operaciones. Esta es una zona de operaciones a cargo de las Fuerzas Armadas y nadie más puede dar informaciones que los actores en el propio teatro".

LA PRENSA

Un periodista inquirió del Ministro Gral. Rodríguez si la prensa podría tener acceso a la zona de operaciones, obviamente para obtener información de primera mano. Respondió: "No puede trasladarse nadie más que las Fuerzas Armadas a la zona de Operaciones cuando sea necesario dar".

VIAJE DE BARRIENTOS

Se inquirió, entonces, la opinión del Gral. Rodríguez sobre si esa prohibición incluía al Vicepresidente Gral. René Barrientos, quien anunció su viaje a la zona de operaciones el sábado, y si no creía que el segundo mandatario de la nación corría peligro de ser secuestrado o herido por los guerrilleros. El Ministro de Defensa señaló que las operaciones son resorte de su Ministerio y del Alto Mando militar y que no puede "determinar la conducta del Vicepresidente, que ya sabe lo que hace".

Añadió luego: "No aconsejo ninguna medida. Como militar, el Gral. Barrientos sabe perfectamente bien cuál es la situación".

Campesino - Poblador - Trabajador

El gobierno y el Ejército te tienden la mano y te ofrecen todas las garantías para que retornes a tu hogar, tu trabajo.

El Ejército no quiere derramamiento de sangre humana

El Ejército te ofrece ayuda en víveres, escuelas y caminos.

Abandona a tus falsos dirigentes que te quieren convertir en criminal y destruir para siempre tu existencia y la de tu familia.

El Ejército desea la paz del Alto Paraguá para progreso de la zona y de nuestra Patría.

VIVA EL EJERCTIO NACIONAL **VIVA BOLIVIA**

"COMENTANDO EL PRESENTE *por minucio*

ZONA MILITAR Y CENSURA DE PRENSA

PRESENCIA – La Paz, 17 de Agosto de 1964

Al asumir el mando único del Departamento de Santa Cruz "para ejercer acción de zona militar en todas las esferas de su jurisdicción y con todas sus consecuencias" el Comandante de la Octava División del Ejército, Cnl. Alcides Ayala Zapata, ha adoptado una deplorable medida: la Censura de Prensa, que siempre ha sido y será objeto de repudio por parte de hombres e instituciones que aprecian la libertad y la democracia.

Es probable que al imponer esa mordaza a la prensa cruceña ese jefe militar haya pensado que está actuando dentro de las atribuciones que la Ley le otorga para mantener el Orden Público y en la creencia de que el impedir la libre circulación de noticias podría contribuir de algún modo a conjurar los graves desórdenes promovidos por la actividad guerrillera en ese Departamento. Su anuncio de "ejercer control sobre el contrabando de armas y sobre las informaciones de orden político" así lo deja entrever.

La oportunidad es propicia para hacer notar que esa censura impuesta por el Jefe de la Zona Militar es, desde el punto de vista jurídico, completamente inconstitucional y, desde el punto de vista práctico, absolutamente ineficaz y hasta contraproducente.

En efecto, la Constitución vigente sólo admite la censura de prensa como una medida extraordinaria emergente del Estado de Sitio e incluida dentro de la suspensión temporal de garantías. Que yo sepa el Gobierno todavía no ha declarado Estado de Sitio y mientras eso no ocurra la jefatura de zona militar no tiene facultad alguna para atentar contra la Libertad de Prensa a título de censura. Más aún, está cometiendo una flagrante transgresión de las normas constitucionales, arrogándose funciones que no le competen y haciéndose pasible a las sanciones establecidas por la misma Constitución contra "los que ataquen derechos y garantías".

Dentro del orden práctico, lo único que ha conseguido la censura de prensa en Santa Cruz es convertir esa ciudad en una batidora de rumores que unas veces

agigantan los hechos y otras los deforman, desfavoreciendo siempre a la parte oficial que con esas actitudes represivas sólo capitaliza odiosidad y antipatía.

Es un tremendo error el que las autoridades, civiles o militares, quieran convertirse en depositarias exclusivas de la verdad y se consideren infalibles al extremo de uno tolerar la crítica o incomodarse con las preguntas del periodista cuya sagrada misión es contribuir a que el pueblo ejercite plenamente su derecho de estar informado, sin reservas ni controles, sobre toda la actividad oficial.

La censura coarta directamente ese derecho del pueblo y, casi siempre, denota afán de ocultar actos despóticos o impedir el conocimiento de la realidad sobre determinados sucesos.

Santa Cruz es un pueblo con vocación de libertad, con anhelo de que su dignidad sea respetada. Muchos ejemplos y muchos mártires abonan ese concepto. Es, además, un pueblo sufrido, porque vive soportando milicianos: espectando abusos y depredaciones; convertido en escenario de una lucha fratricida entre guerrilleros y soldados – bolivianos todos -. Finalmente es un pueblo que fue humillado en el pasado por una invasión miliciana y que ahora resulta humillado por una censura de prensa. Porque para un pueblo con vocación de libertad la censura de prensa es una humillación.

MINUCIO".

"LOS GUERRILLEROS SE PROPONEN SEGUIR LUCHANDO HASTA DERROCAR AL GOBIERNO

PRESENCIA – La Paz, Martes 18 de Agosto de 1964

Santa Cruz, 17. (PRESENCIA).- El propósito de continuar operaciones bélicas fue dado a conocer hoy por el Departamento Informativo de los guerrilleros en un manifiesto cuyo primer punto señala que seguirán luchando hasta lograr el derrocamiento del régimen de Víctor Paz cuya permanencia en el poder atribuyen a "la fraudulenta elección del 31 de mayo".

Señalan, además que la beligerancia guerrillera no está dirigida contra el Ejército o la Policía sino contra el Gobierno y con miras a lograr la

instauración de un régimen democrático en el cual se garantizará la inversión de capitales.

Finalmente hacen un llamado a los militantes de Falange para que ocupen sus puestos de combate y contribuyan al derrocamiento del Gobierno.

FALANGE Y LAS GUERRILLAS

Fuentes bien informadas señalaron que la ligazón entre los guerrilleros y Falange Socialista Boliviana ha sido definitivamente consolidada a través de contactos indirectos entre el jefe de este partido y los comandantes de guerrilla. Informaron que en principio la alta dirección falangista no estuvo de acuerdo con Luis Mayser cuando éste propuso la organización de guerrillas. Las mismas fuentes señalan que no obstante ese desacuerdo Mayser inició la acción armada que hoy es plenamente respaldada por FSB.

RADIO ANTORCHA

Por primera vez y en forma deficiente se escuchó esta mañana una transmisión de Radio Antorcha. Las emisiones instan a la ciudadanía a levantarse contra el Gobierno y lanzan duros ataques verbales contra los miembros del Poder Ejecutivo.

En la ciudad se nota gran actividad de falangistas que han organizado una colecta de fondos para ayudar a los guerrilleros.

RELEVO DE TROPA

Hoy se informó que en San Ignacio ha finalizado el relevo de fuerzas policiales por efectivos de la 5ª. División del Ejército que tenía asiento en Roboré. De este modo la policía termina su actividad en la zona de guerrillas donde, según anuncio del Ministro de Defensa, el orden será restablecido en tres meses.

En esta ciudad se suspendió hoy la prohibición de que vehículos no oficiales transiten por las calles adyacentes de la policía".

"GUERRILLAS

PRESENCIA – La Paz, 21 de Agosto de 1964

Bandas armadas que, en un comienzo, fueron oficialmente calificadas como de cuatreros, se han manifestado como verdaderas guerrillas capaces de causar inclusive muertes y de alterar gravemente el orden público. Las noticias que van llegando desde los remotos lugares donde las guerrillas actúan, demuestran que se originaron ellas en abusos a los que no fueron ajenas algunas autoridades.

Probablemente en vista de que había campesinos inocentes, que eran más víctimas que victimarios y que ellos creyeron, por desesperación, que no tenían para defenderse sino la violencia, las autoridades militares han llamado a los habitantes de aquella región a fin de lograr un entendimiento que alcance la pacificación completa. Esta iniciativa merece aplauso y está acompañada del deseo general de que obtenga el fin propuesto.

En efecto, no creemos que haya quien pueda llamarse patriota y, al mismo tiempo, incite directa o indirectamente a que las acciones de hecho prosigan si es evidente que puede garantizarse la vigencia del orden y la ley, en beneficio de todos: si es evidente que este tipo de acciones libradas en lejanas fronteras puede derivar en peligro para todo el país y si cabe la posibilidad de que fuerzas extracontinentales puedan a la larga capitalizar un movimiento que se inició con otros propósitos.

Tanto más si la experiencia de lo sucedido en otros tiempos en nuestro territorio, lo que hacen en otras regiones y lo que uniformemente dicen cuantos son especialistas en materia de guerrillas, comprueban que este sistema de combate concluye inevitablemente en atropellos de todo tipo; deriva en destrucciones y muertes que no se consienten o intentan ni siquiera en las guerras internacionales. Todo se considera permitido en estos movimientos. Para ellos no hay diferencia entre varones y mujeres, ancianos y niños, combatibles o no combatientes. Se incendia y destruye hasta por simple terrorismo. No hay prisioneros que gocen de garantías. No hay tampoco posibilidad de concluir pronto: las guerrillas, por su propia táctica, desaparecen ante los avances de fuerzas regulares, pero luego reaparecen en otro lugar;

atacan aquí, realizan un sabotaje allá; luchar contra ellas equivale a debatirse en una tela de araña. Si eso sucede en lugares donde las fuerzas regulares tienen tan buen armamento como, digamos, en Viet Nam, donde los cálculos más optimistas dicen que las guerrillas podrán ser vencidas en seis años, calcúlese lo que sucederá entre nosotros. No es imposible que se presente a la larga una situación semejante a la sangrienta que ha existido en Colombia.

Eso no lo deseamos: no puede ser deseado por nadie.

Por tanto, hay la necesidad de restablecer el orden en la zona oriental no mediante operaciones armadas – que no serán las que conduzcan al fin buscado – sino mediante la implantación del orden y el derecho, a fin de que éste proteja a todos y nadie se sienta inclinado a hacer valer la justicia por sus propias manos".

CAPÍTULO XLVIII

EMISARIO DEL COMANDO EN JEFE DE LAS FF.AA.

El recorrido desde la estancia Felicidad – Alto Paraguá hasta el barracón gomero Puerto Rico – Bajo Paraguá lo hicimos en jornadas forzosas para estar el día y hora marcados, en la reunión con el comandante antiguerrillero de las Fuerzas Militares, Coronel Juan Lechín Suárez. Para llegar a destino habían dos caminos. El directo, conocido como de los pioneros y el otro, cruzando los ríos Paraguá y Tarvo y pasando por mi gomal Bahía de Oriente, un poco más distante. Nos fuimos por el segundo, menos transitado y porque necesitaba dar instrucciones a mi administrador Günther (Chongo) Mayser Kaiser, mi primo. Fue la última vez que ví mi establecimiento gomero; también fue saqueado e incendiado por el Ejército. Más de cincuenta casas reducidas a cenizas, etc.

Llegamos a destino antes de la hora marcada para la entrevista. Allí se encontraba el señor Fernando Ortiz Buitrago, que en una avioneta de la Fuerza Aérea, el día anterior, había aterrizado en Puerto Rico. Saludé a los dueños del establecimiento gomero, esposos Max Andrés Roca Roca e Isabel (Chabela) Beck de Roca, compadres míos, al señor Ortiz Buitrago y a buena cantidad de campesinos chiquitanos. Les presenté a mis acompañantes.

Alrededor de una centena de siringueros me esperaron, los mismos que al tener conocimiento de mi arribo a ese centro gomero, dejaron su trabajo y se trasladaron, llevando sus escopetas, para incorporarse a las guerrillas.

Don Fernando Ortiz Buitrago, citado por Unzaga en una carta, escrita en Buenos Aires, dirigida a Alfonso Kreidler Rivero a Corumbá, enseguida me pidió hablar conmigo a solas. Me explicó que era enviado por el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas desde la ciudad de La Paz, para buscar un entendimiento con mi persona y así suspender el movimiento armado, evitando

se continuara derramando sangre entre hermanos. Analizamos la situación del país, con el creciente descontento popular. Me manifestó que en círculos militares había simpatías con nuestra lucha y resistencia al gobierno del Dr. Paz Estenssoro. El malestar ya era muy notorio en los segmentos castrenses, así como en los diferentes sectores de la población civil, que día a día ya esperaba se produjera el derrocamiento del gobierno del MNR.

El Dr. Gonzalo Romero Alvarez García – Sub-Jefe de la Falange Socialista Boliviana mantenía reuniones secretas con militares de alta jerarquía y con mando de tropas. Con el emisario me hizo llegar informaciones importantes que los servicios de inteligencia del partido habían detectado. Una muy valiosa, consistía en la orden para que tropas de la Fuerza Naval con base en San Joaquín – Beni, avancen para reforzar el Cuartel que tenía en Cafetal, sobre el río Iténez, límite natural con el Brasil. "Mayser tiene todo el apoyo del partido y se está viendo la organización de otros frentes guerrilleros, me explicó Gonzalo, para que le comunique a usted Lucho", me expresó Fernando.

El Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, que me pidió cumplir esta misión de la más alta reserva, desea conocer las condiciones que usted propone para dejar las armas y así se evite mayor derramamiento de sangre entre bolivianos.

"La condición sine qua nom para suspender la acción guerrillera y conseguir la pacificación nacional es el derrocamiento de la dictadura impuesta por el MNR desde el gobierno, por parte del Ejército Nacional, la implantación de una Junta Militar para que constitucionalice el país, se institucionalice a las Fuerzas Armadas al margen de toda injerencia política partidista y en el término de un año, después de haber hecho realidad la pacificación nacional, convoque a elecciones libres y verdaderamente democráticas, para que así el pueblo exprese su voluntad soberana y elija a sus verdaderos representantes.

Me parece importante su planteamiento, me dice don Fernando Ortiz Buitrago y estoy seguro que su posición será considerada favorablemente por el alto mando militar. Le ruego tenga a bien, para demostrar seriedad, hacerlo por escrito. Muy bien, le respondí, pero primero me reuniré con mi grupo de Comandantes de Columnas Guerrilleras que han venido conmigo, para hacer conocer lo tratado y yo redacte nuestras condiciones, le respondí. Así lo hice

y hubo unanimidad en mis exigencias, excepto de un comandante que sugirió se incluyera la obligación del nuevo gobierno de indemnizar los daños y saqueos realizados en la zona. Le agradecí al camarada, pero le hice notar que para mí resultaba incómodo acondicionar un interés nacional al interés personal.

Mi camarada y propietario del centro gomero tenía una máquina de escribir portátil, la que usé para escribir nuestra respuesta al Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, cuyo texto es el siguiente:

"Alto Paraguá, Provincia Velasco, 23 de Agosto de 1964.

Al señor
General Comandante en Jefe de las FF.AA.
La Paz

Señor General:

Hemos sido sorprendidos por un emisario confidencial para entablar conversaciones con el Alto Mando de Guerrillas, el cual sin ninguna credencial de su parte nos la plantea que Ud. hará todas las concesiones necesarias para llegar a la pacificación del país, laudable propósito de un militar digno institucionalista que debe pensar, antes que nada en la Patria y en evitar que el Ejército de la Nación ensangriente la Patria no cumpliendo la función específica para la cual fue creado.

La extrañeza nuestra se debe en especial a la doble iniciativa tomada en el sentido de la pacificación del país por un lado, por un enviado confidencial suyo y por otro lado por el señor Coronel Lechín, con el cual hoy día nos reuniremos; comprenderá Ud. que la ignorancia de un enviado de la proporción del señor Lechín nos pone en la duda que el indicado Coronel tenga representación de las Fuerzas Armadas para conseguir la pacificación del país, anhelo que todos compartimos.

Queremos expresarle que nosotros hemos acogido con beneplácito su iniciativa y hemos charlado con su enviado en especial por que sabemos que viene de su parte, ya que consideramos que Ud. es uno de los Oficiales Institucionalistas que no han supeditado su posición de Oficial a sus apetitos

personales y políticos, caso contrario no hubiésemos mantenido estas charlas porque no reconocemos potestad alguna para intervenir en el destino del país de los militares que han olvidado el sagrado juramento prestado ante el Altar de la Patria en el momento de recibir el sable que los consagra al servicio del país y que han prostituido tan noble tarea:

No mantendríamos, tampoco conversaciones de ninguna índole con enviados del Gobierno espurio del M.N.R., salido de elecciones fraudulentas, con desconocimento absoluto de la voluntad popular y conculcación flagrante de la Constitución Política del Estado, Carta Magna por la cual regimos nuestros actos, ya que no le reconocemos valor legal y no acatamos sus resoluciones, pues para nosotros no representa el poder legítimamente constituido por la voluntad soberana del pueblo:

Queremos expresarle señor General que nosotros no estamos alzados en armas por apetitos mezquinos ni bastardos, sino en defensa de la ley, la Constitución, la Libertad, el Orden y la suspervivencia de la Democracia en nuestra querida Patria. Hemos dejado de pensar en nuestras aspiraciones personales para pensar en el bienestar del pueblo y el engrandecimiento de Bolivia, causa a la cual dedicaremos nuestras vidas.

Estamos perfectamente de acuerdo en evitar el derramamiento de sangre fraterna, pero para ello tenemos que estar seguros que la ley imperará en la Patria de nuestros mayores para todos los bolivianos, garantía que pensamos la puede hacer efectiva el Ejército Nacional y jamás el Ejército de la Revolución Nacional, que sólo sirve para apuntalar al régimen liberticida del M.N.R.

La condición sine qua nom para la pacificación del país debe ser el derrocamiento del poder de la dictadura imperante en la nación por el Ejército Nacional y la implantación de una Junta Militar que constitucionalice el país, institucionalice a las Fuerzas Armadas, como institución tutelar de la Patria y que en un periodo de un año, después de haber hecho realidad la pacificación nacional, llame a elecciones libres y democráticas para que el pueblo haga conocer su voluntad soberana y elija a sus verdaderos representantes.

Queremos hacerle notar señor General que esta nuestra exigencia está basada en el conocimiento de la voluntad popular y en la certeza que tenemos que Uds. también comprenden y en lo íntimo de su ser están con nosotros.

Triste sería señor General que Ud. llegue a este convencimiento después de una cruenta lucha fratricida, a la cual estamos dispuestos y que después de haber derramado ríos de sangre con la pérdida de miles de hombres, Ud. tome y de eso estamos seguros, en sus manos el poder para evitar mayor derramamiento de sangre y entonces tiene que pensar Ud. que toda la sangre derramada será exclusivamente de su responsabilidad.

Hemos notado que Ud. tiene el temor de que las guerras de guerrillas sean avanzadas del Castro Comunismo en Bolivia. Nada más falso, Falange Socialista Boliviana, es un partido de honda raigambre nacionalista y cristiana y nosotros jamás entregaremos nuestra Patria a dirigentes foráneos. Somos occidentalistas por convicción y creemos que el comunismo no tiene vigencia en nuestra Patría ni en ninguna parte del mundo, sino es por la fuerza de las bayonetas de los ejércitos rojos.

Es de lamentar que Ud. aún crea en la posibilidad de una lucha por intereses personales. Esta es una lucha política, instaurada por nuestro partido F.S.B. para la implantación de un régimen de legalidad, de respeto, de libertad y reconocimiento de los derechos fundamentales del hombre.

Nosotros en Bolivia nos alineamos en la doctrina social de la Iglesia, dentro de una verdadera corriente democrática nacionalista. No comulgamos con el marxismo ateo, que niega a Dios, a la Patria y el Hogar. Somos falangistas porque en el cielo tenemos a nuestro Dios, en la tierra a nuestra patria y en esa patria tenemos un hogar.

Estamos seguros señor General que Ud. como militar institucionalista y como boliviano que quiere a su patria, no vacilará en derrocar al régimen de oprobio del M.N.R y que lo haga de inmediato antes de que se ensangriente el país; caso contrario esa sangre inocente derramada para mantener a un tirano, caerá sobre sus espaldas, pues nosotros estamos decididos a continuar nuestra lucha hasta que en Bolivia impere la ley, el orden, la justicia y la libertad.

Esperamos su respuesta a nuestra proposición y en caso Ud. resuelva responder nuestros planteamientos, puede hacerlo por el mismo conducto que creemos digno de confianza.

Con este motivo, saludamos a Ud. atentamente.

POR BOLIVIA ENGRANDECIDA Y RENOVADA

Luis Mayser Ardaya
Jefe Guerrilleros

Tte. Oscar Bello Marcó
Comandante Guerrillero

Dr. Mario Franco Franco
Comandante Guerrillero

Cuando terminé de redactar nuestro planteamiento, nuevamente me reuní con los tres Comandantes Guerrilleros y les hice conocer el texto. Estuvieron de pleno acuerdo. Enseguida llamé al emisario y en presencia de éllos le leí el texto y se lo entregué con la recomendación de hacer conocer al Sub-Jefe de la Falange antes de entregar al destinatario.

Así quedó cumplida la misión del señor Fernando Ortiz Buitrago, quien debería retornar inmediatamente a la ciudad de La Paz, pero su viaje sufrió atraso como se verá enseguida.

CAPÍTULO XLIX

CARTA AL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA

"Río de Janeiro, Agosto de 1964

Al Excelentísimo señor
Lyndon B. Johnson
Presidente de los Estados Unidos de Norte América
Washington – E.E.U.U.

Excelentísimo señor Presidente:

En nombre de miles de exiliados y residentes bolivianos que viven en el Brasil y que constituyen la oposición al actual régimen imperante en nuestra Patria Bolivia y, en nombre de los ideales demócrata – cristianos y de principios de humanidad, nos dirijimos a V. Exca. en su calidad de presidente del país conductor del mundo libre, para llamar su atención sobre los dramáticos y peligrosos acontecimientos que suceden en nuestra Patria, donde su país tiene enorme responsabilidad y donde el prestigio latinoamericano de EEUU juega un papel de gran importancia.

Hemos leído en la prensa que grupos de guerrilleros formados por falangistas y de otros partidos opositores se han organizado para combatir el despotismo y los constantes abusos que cometen arbitrariamente los dirigentes del gobierno en la región del oriente boliviano. En una de las refriegas en la localidad de San Simón, que fue asaltada y saqueada por agentes políticos del gobierno, por el único hecho de que en ese lugar se encuentra una estancia modelo, fruto del trabajo y sacrificio del sr. Mayser que pertenece a Falange Socialista Boliviana, supimos que fue herido el técnico de nacionalidad norteamericana, habiendo sido trasladado a Panamá para su curación.

Este hecho, preocupa a todos los bolivianos por que los EEUU no pueden comprometerse con su ayuda a un régimen antidemocrático e impopular, enemigo de los EEUU. Víctor Paz Estenssoro, el 31 de mayo próximo pasado, se ha auto-elegido Presidente por un nuevo periodo en "elecciones" fraudulentas y sin par en la historia de la América Latina. En dichas elecciones los principales partidos como F.S.B. se han abstenido por no existir garantías y por no legalizar una ilegalidad.

Quiere el sanguinario dictador boliviano, constituirse en un segundo Trujillo de la América Latina. Su hipocresía respecto a los EEUU es conocida y su tendencia al comunismo un hecho comprobado. Cuando subió al poder en 1952, Bolivia se convirtió en el centro de conspiración comunista en el continente, lo que fue oportunamente denunciado en los Congresos anticomunistas el año 1955 en Río de Janeiro y en 1956 en Lima. Se nombró inclusive, el año 1956 en Lima, una comisión de cinco miembros, integrados por parlamentarios, periodistas y militares, que constataron en el terreno la denuncia hecha por el señor Oscar Unzaga de la Vega, Jefe de la Falange Socialista Boliviana el año 1955 en Río de Janeiro, y por los exiliados bolivianos en 1956 en Lima. Dicho informe se encuentra traducido en libro escrito por el diputado chileno Sergio Fernández Larraín, miembro de la comisión, destacando las atrocidades cometidas por orden del sr. Paz Estenssoro en los campos de concentración, mantenidos por su gobierno y que últimamente fue ratificado por el sr. Hernán Siles Zuazo, expresidente de Bolivia y sub-jefe del MNR. Muchas veces Paz Estenssoro se ha declarado "marxista ortodoxo", lo que explica la existencia de un 90% de comunistas en todas las esferas del gobierno boliviano. Esto también explica la demora en llegar a la ruptura con el régimen de Fidel Castro, al que Paz Estenssoro ha amparado dentro y fuera de Bolivia. Paz Estenssoro ha fomentado el mayor éxodo de estudiantes bolivianos hacia Cuba y los países detrás de la cortina de hierro. El gobierno de Paz Estenssoro es responsable por la fabricación de estupefacientes (cocaina), negocio en el cual están comprometidos los más importantes jerarcas del partido de gobierno (MNR). Este tráfico sirve de aliciente para el enriquecimiento rápido y por tanto sirve también para reclutar espías incluyendo hasta estudiantes de secundaria, hecho éste que constituye un atentado contra la salud de los pueblos de América y del mundo. Los contrabandos de cocaina son denunciados constantemente por los países vecinos, como Brasil, Argentina, Perú etc., en cuyas cárceles guardan detención algunas personas que sirvieron de intermediarios

de los dirigentes movimientistas en este negocio. En el Senado de los EEUU ya fue denunciada la criminal política de Paz Estenssoro que dilapidó más de 250 millones de dólares de la generosa ayuda norteamericana, que fueron transferidos a nombre de parientes de Paz Estenssoro y de unas 30 familias de nuevos ricos de Bolivia a bancos Suizos principalmente; esto ha sido denunciado por el sr. Jackson Eder y el 12 de enero de 1963 por la revista inglesa "The economist"

Nunca hubieron en la historia de la América Latina un número tan elevado de exiliados como ahora en relación a Bolivia. A partir de 1952 cuando triunfó la revolución comunista y a cuyo gobierno los EEUU tardaron más de un mes en reconocerlo, hasta el presente se encuentran repartidos millares de bolivianos de toda condición social en los países vecinos. Se trata de precioso material humano de técnicos, intelectuales y obreros que, de haber habido en Bolivia un gobierno realmente democrático y respetuoso a la dignidad humana, podrían estar en su Patria colaborando a su progreso y engrandecimiento y no tener que ganarse la vida en tierras extrañas, lamentando de lejos como Bolivia se convierte cada vez más en el mendigo de América. Aún más, estas familias son muchas veces hostilizadas por agentes de control político boliviano.

Vuestra Excelencia, señor Presidente, seguramente no está informado en detalle de los hechos que ocurren en Bolivia pero no escapa a su conocimiento que en los 12 años de gobierno del movimiento nacionalista revolucionario, cuyo jefe es el sr. Víctor Paz Estenssoro y a quien además le cabe la responsabilidad de dos periodos de gobierno como presidente de Bolivia y que ahora el 3er periodo, Bolivia ha caído en el más espantoso caos económico sin parangón en su historia, que al no ser la generosa ayuda de los EEUU, Bolivia estaría sumida en un total y definitivo cataclismo. Tal vez esa ayuda que V. Exca. y su pueblo consideran necesaria, significa para el pueblo de Bolivia, miseria y muerte; esa ayuda no llega al pueblo señor presidente, sinó, repetimos, sirve para enriquecer a unas cuantas familias "privilegiadas" y pagar a las milicias mercenarias que con el crimen y terror sostienen al verdugo en el poder. La No-intervención en los asuntos internos de Bolivia debe ser respetada. La escandalosa e impúdica intervención de los embajadores norteamericanos srs. Stephansky y Henderson, que al parecer más siguen la línea de defender los intereses egoístas de las compañías norteamericanas de petróleo y no los sagrados intereses del pueblo norteamericano en su digna lucha por la

sobrevivencia de los Estados de Derecho y los principios democráticos del mundo occidental, debe ser condenada con toda firmeza.

Debemos también aclarar a V. Exca. que la Falange Socialista Boliviana, jefaturizada por el Dr. Mario R. Gutiérrez, eminente internacionalista y jurisconsulto, es de esencia demócrata-cristiana, es eminentemente anticomunista- que como decimos anteriormente, denunció la infiltración comunista en el gobierno boliviano en los Congresos por la Defensa del Hemisferio contra la infiltración comunista, los años 1955 y 1956, respectivamente. Fue el primer y único partido que exigió en el congreso boliviano la ruptura de relaciones con la Cuba, de Fidel Castro. Los demás partidos que forman con ella la oposición son y fueron siempre amigos de los EE.UU.

No tratamos con estas denuncias, impresionar a V. Exca., pero estamos seguros que doce años de gobierno son suficientes para un experimento y para mostrar al pueblo algún progreso. Además no debe olvidar V. Exca. que inclusive los antiguos compañeros de Paz Estenssoro como Hernán Siles Zuazo, expresidente de Bolivia y sub-jefe del MNR, y el Dr. Víctor Andrade, muchos años embajador en los Estados Unidos de Norte América, respetado como gran amigo de su pueblo, se han colocado contra la política trujillista de Paz Estenssoro; éllos eran en el fondo los últimos demócratas del actual gobierno.

Pedimos a usted sr. Presidente, que los EEUU se mantenga neutral en esta lucha, que los verdaderos bolivianos amantes de la libertad, incansables defensores de los principios democrático-cristianos, se han impuesto para terminar con la ignominia que hacen doce años viene enlutando los hogares de la familia boliviana.

Aprovechamos esta oportunidad para reiterar a su Excelencia, las seguridades de nuestra más alta y distinguida consideración.

Hans Koehler Montero Felipe Tredinnick Abasto

Remite: Rúa Dias de Barros N°. 29 apto.ss/402
Santa Teresa ZC 45
Río de Janeiro – Brasil"

CAPÍTULO L

EL CNL. LECHÍN NO ASISTIÓ A LA ENTREVISTA

El gobierno después de acusarnos de abigeatistas, tuvo que reconocer que se trataba de un movimiento guerrillero, pero afirmaba que teníamos conexiones con el castro-comunismo. La fuga de la cárcel de Santa Cruz de la Sierra de Carlos Valverde Barberí, la muerte de dos policías en el asalto y la noticia que se dirigía a la zona de nuestra guerrilla, sirvió de fundamento para lo aseverado. Escuché en un informativo de la BBC, prestigiosa radiodifusora de Londres, la noticia "del asalto a la penitenciaría cruceña y la fuga del conocido agente comunista Carlos Valverde Barberí". Su incorporación a nuestros cuadros combativos desvirtuaba, fuera de Bolivia, nuestra imagen nacionalista, especialmente en el Brasil, donde estudió Farmacia y estaba fichado por su fuerte actividad marxista y terrorista.

Para la reunión que deberíamos sostener con el Coronel Juan Lechín Suárez y sus acompañantes, pedí a Valverde que no sólo que no participara sino también que no se mostrara. No deberían saber que ya se había sumado a nuestra organización, porque perjudicaría un acuerdo favorable. Fernando Ortiz Buitrago me comentó que el Alto Mando Militar lo vetaba, toda vez que fue expulsado del Colegio Militar de Ejército por su actividad en las filas del comunismo y su formación terrorista. Se lo consideraba, además, un criminal por el asesinato de los dos policías en la cárcel de la capital cruceña, por cuyo motivo el Ministerio Público, de oficio, le seguía la correspondiente acción penal. "Me parece, Lucho, un error de usted incluir el nombre de Carlos Valverde Barberí en su respuesta dirigida al Comando en Jefe de las Fuerzas Armadas", me dice, Ortiz Buitrago. "Es mejor que vayan solamente las firmas de usted, de Oscar Bello Marcó y de Mario Franco Franco", acota Ortiz. Así lo hice. Suprimí el nombre de Carlos Valverde Barberí.

A poco rato apareció en los cielos una avioneta que sobrevoló dando varias vueltas, sin duda, observando los alrededores, aterrizó y descendió primero el sacerdote austriaco, Párroco de San Ignacio de Velasco, padre Salvador Steinbrunner, quien me saludó con muestras de gran afecto. Le siguieron el piloto-teniente Ariel Coca Aguirre y un Teniente de Ejército Arturo Doria Medina. No llegó el personaje esperado o sea el Coronel Juan Lechín Suárez – Comandante de las Fuerzas Antiguerrilleras. Tampoco acompañó a la comitiva un periodista, de acuerdo a mis condiciones para la reunión.

El Padre Salvador me presentó a los dos militares, luego yo hice lo mismo, presentarles a mis Comandantes Guerrilleros Oscar Bello Marcó y Dr. Mario Franco Franco.

A los dos militares se los notaba pálidos y nerviosos, seguramente por la presencia de campesinos armados. Les expliqué que esa gente todavía no formaba parte de mi organización guerrillera; mis combatientes se encontraban en columnas localizadas estratégicamente en varios puntos de la zona. "Estos campesinos siringueros que ustedes ven, al saber que yo llegaría a este barracón gomero, han suspendido su actividad en las proximidades y vinieron a esperarme para pedirme su incorporación a nuestros cuadros de combate. Es el caso de toda la zona y el río Iténez, como también del resto del territorio nacional. El pueblo está cansado de tanto abuso, de tanta miseria y tanto peculado por esa gente en función de gobierno. Ustedes como militares no pueden permanecer indiferentes y seguir apoyando al presidente Paz Estenssoro y al MNR, convirtiéndose en cómplices, les expresé.

El Coronel Lechín, llega en otro avión? Le pregunté al sacerdote. No, responde el Teniente Coca. Nosotros venimos a llevarlo a usted, señor Mayser. Mi Coronel Lechín y su Estado Mayor en este momento se encuentra en San Simón.

Por favor, los invito a reunirnos en la casa del establecimiento. Su propietario, el señor Andrés Roca, aquí presente, por pedido del señor Obispo, que en días pasados llegó hasta aquí, gentilmente ha aceptado que en su vivienda se realice el encuentro que solicitó el Cnl. Lechín. La residencia quedaba a unos treinta metros de donde se detuvo la aeronave.

Subimos a la casa de dos plantas y en la punilla (alero), parados, reiniciamos la conversación. Participaron de la reunión, el padre Salvador, los dos militares, los Comandantes Guerrilleros Bello y Franco, yo, el dueño de la casa y Fernando Ortiz Buitrago. Los dos últimos permanecieron callados.

Padre Salvador, Tenientes, les escuchamos. Con estas palabras abrí el diálogo.

Don Luis, comienza el padre. El Ilustrísimo señor Obispo fue visitado por el Coronel Lechín para pedirle que la Iglesia interviniera en la búsqueda de la paz en la región. Por ese motivo en avioneta llegó hasta aquí y le dejó una carta. Yo he sostenido varias reuniones con dicho jefe militar y me convenció de tener los mejores propósitos para encontrar la pacificación de la región, garantizar la tranquilidad, reconstruir las muchas casas destruidas y ayudar con víveres para sus pobladores, repatriando a la gente que se refugió en el Brasil.

Padre, le respondo. El Coronel Lechín pidió la mediación del respetable y querido por los habitantes de la Chiquitania, el señor Vicario Apostólico, quien vino en procura de reunirse conmigo. Me dejó una carta, la misma que el señor Andrés Roca Roca inmediatamente la remitió al administrador de mi gomal, para que él me la hiciere llegar a la zona de operaciones. Por otro lado el comandante militar mediante mensajes por la radio Juan XXIII de San Ignacio de Velasco, me invitaba a sostener conversaciones en procura de encontrar la pacificación. También el mismo jefe castrense convocó a la población ignaciana a dos cabildos para escuchar sus quejas y sugerencias. Constituyeron un rotundo fracaso. La gente le tiene repugnancia a todo lo que signifique gobierno, autoridades y miembros del MNR. El repudio de la población es profundo, perdió la confianza y credibilidad.

He venido con la mejor predisposición, pero me encuentro con la irresponsabilidad y falta de seriedad de quien ostenta el cargo de Comandante Antiguerrillero y Comandante de la Comisión Pacificadora. Acudió nada menos que ante la máxima jerarquía de la Iglesia Católica de la Chiquitania, para conseguir una reunión con mi persona y no se presenta a la cita. Yo me pregunto, cómo se puede creer a estas personas del gobierno?

Señor Mayser, expresa el Teniente Coca Aguirre, mi Comandante Coronel Lechín, desea tener una reunión con usted sólo y por eso nos ha instruido que

viniéramos a llevarlo en avión a San Simón, donde lo está esperando con su Estado Mayor.

Teniente Coca, le respondo, en esa celada no caigo. Se acordó que aquí teníamos que reunirnos. La trampa está muy clara, detenerme con el criterio que así terminaría la guerrilla. Gran equivocación. Mi gente en ese caso, indignada, lucharía con todo el valor que le es característico. Vayan y traigan a su comandante; él fue quien fijó este lugar. Que no tenga miedo. Nosotros somos personas serias y responsables. Nada le sucederá. Le ofrezco todas las garantías.

Señor Mayser, interviene el Teniente Doria Medina. Como garantía que a usted no se lo detendrá, yo me quedo aquí. Lo llevo y no apago el motor del avión, esperándolo; llegue o no a un acuerdo lo traslado a donde usted me indique, dice el Piloto Tte. Coca. En ese momento aparece sorpresivamente Carlos Valverde Barberí; sale del cuarto contiguo a la punilla donde nos encontrábamos dialogando y dirigiéndose al Teniente Doria Medina, sin saludar le increpa severamente, diciéndole: " ¿Qué importancia tiene usted para ofrecerse como garantía, queriendo ponerse al nivel de jerarquía y prestigio del señor Luis Mayser, nuestro Jefe y Comandante?

Calmé los ánimos y dirigiéndome al padre Salvador y a los dos Tenientes, les dije: tengo el agrado de presentarles al doctor Carlos Valverde Barberí, que, junto a otros jóvenes idealistas, acaba de llegar desde Santa Cruz de la Sierra a incorporarse a nuestros cuadros combativos. Los ánimos se serenaron.

Don Luis, se me dirige una vez más el sacerdote. El Coronel Lechín me ha empeñado su palabra de honor y no creo que la vaya a quebrantar. Si usted no ve conveniente ir, para que el señor Comandante militar pueda venir, acompañado de otros miembros de su Estado Mayor, yo me quedo aquí porque debo estar presente en las conversaciones. Está bien expresa el Tte. Coca.

"Bien padre, pero estoy seguro que no sólo que no vendrá el Coronel Lechín, sino que esta noche las radios darán la noticia que el padre Salvador Steinbrunner, ha sido secuestrado por los guerrilleros castro comunistas, liderizados por Luis Mayser con la colaboración de Carlos Valverde, a quien tildan de pertenecer a las filas del comunismo". Eso no va a suceder y les garantizo que hoy volveré, manifestó el piloto militar.

Nos bajamos de la casa y nos dirijimos a la pista, en cuyo momento el señor Fernando Ortiz Buitrago, le recomienda al Tte. Coca Aguirre que manden la avioneta para trasladarlo hasta Santa Cruz de la Sierra, por cuanto ya había cumplido con la misión que le encomendara, el señor Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas. El Teniente aviador le respondió que la aeronave que debería recogerlo, en ese momento estaba haciendo servicio a San Matías.

Después de las Guerrillas y derrocado el presidente Víctor Paz Estenssoro, en la ciudad de La Paz, el capitán Ramiro Banegas – Ayudante del general Alfredo Ovando Candia, me informó que él por instrucciones de su Jefe, en una avioneta Cessna militar viajó desde San Ignacio de Velasco a San Matías. Llevaba la misión de conversar con mi persona para proponerme el derrocamiento del presidente Paz Estenssoro. Esto demuestra que hubieron tres canales militares que buscaban un acuerdo. Obedecían a una sola iniciativa?. El traslado del capitán Banegas a San Matías lo confirmó el Teniente Coca, cuando indicó al emisario del Comando en Jefe de las FF.AA. señor Fernando Ortiz Buitrago, que la aeronave que debería trasladarlo de vuelta del barracón gomero Puerto Rico hasta Santa Cruz de la Sierra, ese día se encontraba por el pueblo de San Matías.

Por la tarde del mismo día 23 de Agosto de 1964, aparecieron en los cielos dos aviones militares tipo Mustang F-51, que hacían vuelos rasantes de manera amenazadora y largaron dos cartas; una dirigida a mi persona y firmada por el Coronel Juan Lechín Suárez y la otra rotulada al Capitán (r) Gustavo Melgar Guerrero, suscrita por el Teniente Coronel Hugo Bánzer Suárez. Esta carta inmediatamente dispuse se la remitiera a su destinatario Cap. Melgar, a quien yo le había encomendado la Primer Columna Guerrillera, designándole su Comandante, que tenía como radio de acción la zona del Alto Paraguá.

Dí lectura en voz alta a la carta del Coronel Lechín para que conocieran su contenido. Todos se miraron incrédulamente.

Padre, le dije, dirigiéndome al sacerdote. Dónde queda el honor y la palabra que le empeñó el comandante militar? Yo le adelanté que no vendría. Ahora usted se queda con nosotros con el cargo de Capellán Guerrillero. Yo debo viajar en momentos más y antes le ruego quiera dirigir un acto religioso en la capilla del lugar y darnos su bendición, concluí, diciéndole.

Don Luis, me gustaría quedarme no sólo como Capellán, sino como un guerrillero más. Yo comparto con sus ideales y su lucha, pero infelizmente por ahora me es imposible por cuanto sería una carga, ya que ayer he salido del hospital, donde fui sometido a una operación de hernia. Enseguida rezaremos un rosario, manifestó el buen sacerdote.

Comandante Bello. Están marchando tropas de la Naval desde San Joaquín – Beni a reforzar el Puesto Militar de Cafetal. Mañana por la noche impostergablemente esa base militar deberá caer en nuestro poder. Tenemos disponible catorce caballos con sus ensillados. Le pido ver a los guerrilleros que nos acompañarán, incluyendo a los que vinieron con nosotros de la primer columna del Alto Paraguá, porque ya tienen experiencia. También invite a toda la gente para el acto religioso en la Capilla.

Camarada Andrés. Le ruego nos inviten a toda la gente un locro con jacú de yuca o plátano.

Don Fernando, Dr. Franco y Dr. Valverde. Ustedes por favor deberán esperar hasta el 26 del presente mes para que un vehículo "Unimoc" venga a recogerlos y trasladarlos hasta Remanso. De ahí ud. don Fernando ese mismo día, en una canoa con motor fuera de borda seguirá viaje a Guayaramerín, de donde en vuelo regular del LAB llegará a La Paz. Ud. padre Salvador, si así desea, viajaría con el señor Ortiz y de Guayaramerín, lo haría también en avión comercial por Santa Cruz de la Sierra a San Ignacio de Velasco. Se les proveerá de los recursos económicos necesarios, les manifesté.

Antes de comenzar a rezar el rosario, llamé a un aparte a Carlos Valverde Barberí y le pedí que se ubicara adelante, a primera fila para que el sacerdote lo viera y así pudiera afirmar que es católico y no marxista. Así sucedió.

Concluido el acto religioso, agradecí al señor Cura. A los siringueros que habían acudido, también les expresé mi agradecimiento por su apoyo, pidiéndoles regresaran a sus actividades y que posteriormente yo los convocaría para que se sumen a las guerrillas. A don Andrés Roca le solicité dar alojamiento y alimentación a las personas que quedaban en su centro gomero en espera del vehículo que yo enviaría a llevarlos.

Nos servimos un suculento locro y emprendimos el viaje a caballo rumbo al río Iténez, para tomar el cuartel de la Naval de Cafetal.

CARTA DEL CORONEL JUAN LECHÍN SUÁREZ AL JEFE GUERRILLERO LUIS MAYSER ARDAYA

"San Ignacio, 23 de Agosto de 1964

Señor
Don Luis Mayser
Alto Paraguá

Señor:

Pese a lo sucedido esta mañana seguimos insistiendo en que debe Ud. poner los hombres, mujeres y niños que están con Ud. bajo la protección del Ejército y que trate de rehabilitar su situación personal en lo jurídico y social, puesto que hasta este momento tiene posibilidades de hacerlo. De lo contrario hacemos a Ud. directamente responsable de las consecuencias futuras.

Todas las familias campesinas, debe restituirse a sus hogares de inmediato bajo garantía de las Fuerzas Armadas, lo cual será tomado por nosotros como una buena disposición de su parte.

Las Fuerzas Militares no deben infundir temor en ninguna parte, a quienes se pongan su tutela.

Consideramos que el Señor Roca, dadas las circunstancias, ha obrado con honestidad y corrección.

Los casos de los Señores Valverde y Melgar son completamente distintos al suyo y deben ser juzgados desde un plano diferente.

Con este motivo saluda a Ud.

Atentamente,

Coronel Juan Lechín Suárez"

CAPÍTULO LI

CAE EL PUESTO DE LA NAVAL DE CAFETAL

Al terminar el día 23 de Agosto de 1964, cuando el sol se ocultaba, acompañado del Comandante Oscar Bello Marcó y doce guerrilleros, salimos a caballo de Puerto Rico – Bajo Paraguá con destino a Remanso – río Iténez, para de ahí continuar por agua hasta Cafetal – Beni, a tomar el Cuartel de la Fuerza Naval.

El trayecto estaba cubierto en su totalidad por espesa vegetación y árboles gigantes, propios de la selva amazónica. El camino antiguo de carretas, de un metro ochenta de ancho, con ramas de árboles que le golpeaban la cabeza al viajero. Había luna, pero la espesura del bosque no permitía que sus rayos aclararen la selva; un eclipse de luna tornó más oscuro el monte. Toda la noche andamos, llegando al día siguiente a Porvenir a horas diez. Aquí quedamos para descansar, almorzar y para que los caballos también descansen y coman pasto natural. A horas dos de la tarde continuamos nuestra marcha hasta alcanzar el centro gomero Diez de Abril a horas cinco y treinta del 24 de agosto de 1964.

Diez de Abril era un barracón de producción de goma, habitado por cincuenta familias aproximadamente, de siringueros chiquitanos, de propiedad del señor Hermann Schröder, ciudadano alemán, muy amigo mío. En el trayecto recibí de él una carta, suscrita el día anterior, que por su importancia más adelante se transcribirá.

Hermann, esta misma noche debemos tomar el Cuartel de la Fuerza Naval en Cafetal, antes que lleguen tropas que ya salieron de San Joaquín. Quiero que me colabores, trasladándonos en momentos más hasta Remanso en tu camioncito "weapon". Llevarías un poco de goma para camuflar tu

llegada. Muy bien Luis, todo lo que yo pueda estoy para colaborarte, comemos algo y marchamos, me responde. Nuestros caballos se quedan aquí con mi vaquero Nery para que los atienda.

El viaje, en verdad, fue sacrificado. Antes de llegar a Remanso se encuentra una pista para avionetas. Pedí que se detenga el vehículo y todos nos bajamos. Hermann, le dije, por favor quiero que sigas solamente con tu ayudante Tiburcio Zeballos Soliz; llegues, como siempre lo haces, a la casa de Hernán Herrera Dorado, verás qué noticias hay y mandas a pie a Tiburcio para informarnos. Aquí lo esperaremos. Así sucedió, todo se encontraba en calma.

Oscar, de aquí a doscientos metros a la derecha está el río. Por favor con el grupo van y me esperan en el puerto, donde hay siempre embarcaciones. Yo voy a conseguir un batelón para continuar a Cafetal. Así se hizo. Hernán Herrera me esperó con café, me serví y con Tiburcio le mandé al Comandante Bello y los guerrilleros.

Viejo, me dice Hernán, así acostumbraba llamar a sus amigos. He instruido a un motorista para que los lleve en una embarcación hasta Cafetal. Muy bien Hernán, prefiero que me prestes un batelón e iremos remando para mantener silencio y ayudarnos con la sorpresa. Le agradecí.

Antes de despedirme le pedí a Hermann Schröder que fuera hasta Puerto Rico a trasladar a las personas que yo había dejado. Así lo hizo.

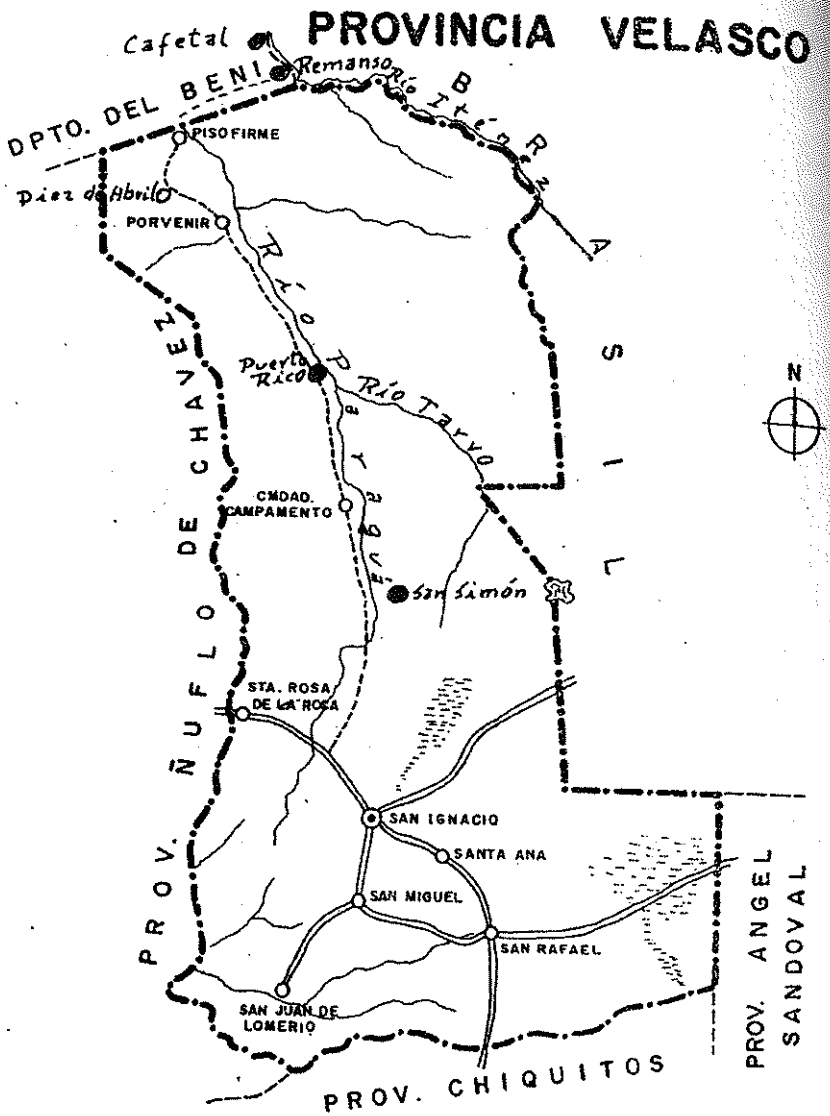
Cafetal es una aldea con viviendas dispersas, construidas sobre la margen izquierda, lado boliviano del río Iténez, que es límite natural con el Brasil. Tiene un hermoso panorama, con barranco alto de tierra colorada, que no suben las aguas en épocas de crecidas, pertenece a la provincia Iténez del Departamento del Beni. En esas poblaciones yo había organizado los cuadros de la Falange Socialista Boliviana. En Cafetal el Secretario Cantonal era don Félix Camacho Cortez, hijo de uno de esos pioneros cruceños que en busca del oro negro, como se le llamaba a la bolacha de goma, a fines del siglo diecinueve llegaron hasta esas remotas regiones y sentaron soberanía boliviana.

En la estación de invierno los ríos bajan sus caudales. La barranca frente a Cafetal tenía unos dos a tres metros de alto, lo que facilitaba para aproximarse

sin ser vistos. El puesto de la Fuerza Naval se encuentra al extremo norte. Nosotros llegamos del lado sur. Nos detuvimos frente a la vivienda del Secretario del Partido. Bajé sólo y en la ventana de su dormitorio toqué y ponuncié el nombre del dueño de la casa; su señora reconoció mi voz y me contesta: "Don Luis, Félix no está, se ha ido río abajo a petear, (cazar petas = tortugas) pero usted agruita (ahorita) toma el cuartel, el Sub-Oficial recién se ha ido a dormir, estaba bebiendo. Le abro la puerta", lo que hizo sin encender luz y me informó con más detalles. Prepararé café y así calienten el estómago, me dice la buena señora, doña Josefina Sosa de Camacho.

Llevé el café a la embarcación y continuamos navegando hasta unos treinta metros del puerto del cuartel militar. Dispuse que el Comandante Bello con diez guerrilleros a los cincuenta conscriptos que dormían en una habitación espaciosa, ubicada a más o menos treinta metros de la vivienda de la Comandancia, los redujera. Yo con dos guerrilleros me fui y detuve al Comandante del Puesto, Suboficial Delgado. Eran las tres de la madrugada del 25 de Agosto de 1964. Esta unidad militar disponía de cincuenta fusiles mauser con algo de munición.

Expliqué a los soldados los móviles y objetivos de nuestras luchas. Me pidieron su incorporación a las guerrillas. Todos eran oriundos de la zona.


PROVINCIA VELASCO
Cafetal
Remanso
DPTO. DEL BENI
Río Itenez
BRASIL
PISO FIRME
Diez de Abril
PORVENIR
Río Paraguá
Puerto Rico
Río Tarvo
CIUDAD. CAMPAMENTO
San Simón
STA. ROSA DE LA ROSA
SAN IGNACIO
SANTA ANA
SAN MIGUEL
SAN RAFAEL
SAN JUAN DE LOMERIO
PROV. ÑUFLO DE CHAVEZ
PROV. ANGEL SANDOVAL
PROV. CHIQUITOS
N

CARTA DE HERMANN SCHRÖDER A LUIS MAYSER ARDAYA

"Diez de Abril, el 23 de Agosto del 1964

Estimado Amigo Luis:

Fue muy grata para mi la noticia que tu te encuentres bien con todos tus amigos por allá. Aprovecho el viaje de tu enviado para dirigirte éstas tantas palabras. Adjunto te mando unos periódicos y selecciones, para que te distraigas en la selva, desgraciamente no tengo mas en Castellano.

Hemos estado en compañía de tus compañeros en ésta, son mis deseos que todos ya haigan llegado bien a ésa. A tu señora siempre veo en mis viajes cuando dejo goma, lo mismo a tu hija.

Creo que dentro de poco tiempo Uds. llegarán a un acuerdo con el gobierno a favor tuyo, quiere decir que te paguen los daños que te han hecho en tu linda estancia, porque de otra manera no hallo una solución del caso, porque para terminar una guerra de guerrilleros con fuerza armada es algo grave, para el gobierno sería mejor llegar a un acuerdo con Uds.

En cada caso ya tumbaron Uds. al Mayor Oliva y el Jefe Lema Aráoz.

Bueno, amigo Luis, te deseo todo lo bueno para ti y tus compañeros, y me quedo esperando tus gratas noticias,

Tu amigo

Hermann Schröder"

CAPÍTULO LII

ESCARAMUZA EN LA ISLA DE FELICIDAD

Como he explicado anteriormente, el Capitán de Ejército (retirado) Gustavo Melgar Guerrero, había llegado desde Santa Cruz de la Sierra con otros camaradas falangistas a incorporarse a las guerrillas. Lo designé Comandante de la heroica Primera Columna Guerrillera, que durante la primera fase de nuestro movimiento armado, estuvo a cargo del Comandante Oscar Bello Marcó.

La primera Columna, ahora bajo la conducción y responsabilidad del Comandante Melgar, tenía como misión la continuación de la lucha en la zona del Alto Paraguá y la frontera con el Brasil.

Fracasada nuestra entrevista en el centro gomero Puerto Rico, que por pedido del Coronel Lechín Suárez, debería realizarse el 23 de Agosto de 1964, ese mismo día yo me trasladé a caballo a capturar el cuartel militar de la Fuerza Naval en el puerto El Cafetal – río Iténez.

El alto mando militar antiguerrillero, al ser informado de la cantidad de campesinos que se encontraban en Puerto Rico, imaginó que con nuestra fuerza nos habíamos concentrado en ese lugar. De ahí que el Tcnl. Hugo Bánzer Suárez le dirigió una carta al Comandante Guerrillero Capitán (r) Gustavo Melgar Guerrero, su ex-condiscípulo, llamándole a la reflexión y aconsejándole dejar las armas. Esa carta fue soltada desde uno de los aviones Mustang F-51 en el barracón gomero Puerto Rico, la misma que envié inmediatamente al destinatario.

Existía la seguridad que tropas del ejército marcharían a perseguirnos al Bajo Paraguá y de ahí que la Primera Columna tendría oportunidades de preparar emboscadas. El camino se desplaza hacia el norte por terrenos planos, compuestos de poca vegetación, predominantemente pampas con pequeños espacios con arboledas y algunas manchas de bosques espesos.

El Comandante Melgar no conocía la zona y no había tenido tiempo de inspeccionar. Dispuso por la urgencia, que la primera emboscada se hiciera en una pequeña isla próxima a la estancia Felicidad. El jefe de un grupo Germán Ardaya Amelunge, baquiano de la región, sugirió que el ataque se realizara en el bosquecito de la quebrada de las Pavas, más al norte, que reune las condiciones apropiadas para un combate. No se tomó en cuenta su sugerencia.

La isla de Felicidad, ubicada entre esta hacienda y la estancia la Providencia, es pequeña y colinda por todos sus lados con campos de pastos naturales, sin protección; su vegetación no es tupida. No tiene las mínimas condiciones para dar un golpe guerrillero.

Los guerrilleros todavía no se habían acomodado cuando el 27 de Agosto de 1964, apareció adelante un jeep y a continuación una columna de camiones Caimán con aproximadamente quinientos soldados, portando las mejores armas automáticas por entonces conocidas. Algunos guerrilleros que habían ido a proveerse de agua a un pauro sobre el camino hacia el sur, fueron vistos por el personal que iba en el jeep. No hubo por consiguiente la ventaja de la sorpresa. Se produjo un intercambio simultáneo de disparos, pudiendo los militares sortear el ataque, desplazándose fuera del camino por la derecha por campo abierto, llevando a sus heridos.

De parte de nuestra gente se lamentó un herido leve, el guerrillero campesino, oriundo de la zona, Hipólito Espinoza.

Este ligero enfrentamiento, sirvió, sin embargo, para que el ejército continuara su marcha con cuidado y mucha precaución y lentitud, lo que nos posibilitó en el Bajo Paraguá y el río Iténez, organizar otras columnas de guerrilleros con voluntarios de la región.

El Capitán Gustavo Melgar Guerrero dispuso la retirada de la Primera Columna Guerrillera hacia el río Tarvo, donde yo había dejado en un campamento, en plena selva, parte de la gente anciana, mujeres y niños, como refugiados para evitar fuera masacrada por la aviación. Ahí les invitó para que se trasladen con él al Brasil, lo que hicieron siguiendo la orilla hacia arriba de dicho río hasta el marco divisorio (llamado marco falso) con dicho país, a donde ingresaron y pidieron asilo a militares brasileños en el Cuartel de Espinal.

CAPÍTULO LIII

COMBATE FLUVIAL EN EL ESTIRÓN LARGO

Había llegado a Remanso – río Iténez por la mañana del 27 de Agosto de 1964, don Hermann Schröder en su vehículo Unimoc de regreso del centro gomero Puerto Rico, trasladando a los señores Fernando Ortiz Buitrago, Mario Franco Franco y Carlos Valverde Barberí. Don Hernán Herrera Dorado nos invitó a almorzar y cuando nos servíamos, aparecieron los camaradas Carlos Román Mendoza y Wálter Bravo Vaca. Estos dos ciudadanos de Santa Cruz de la Sierra, fueron incorporados a la Primera Columna. Tuvieron discrepancias con el Capitán Gustavo Melgar Guerrero, por cuyo motivo decidieron retirarse de esa Columna Guerrillera y trasladarse a caballo al gomal Puerto Rico - Bajo Paraguá, donde consideraban que yo me encontraba. Apenas habían arribado a dicho centro gomero cuando apareció una columna de camiones con aproximadamente medio millar de soldados del ejército, armados como para enfrentar a un ejército enemigo extranjero.

Los camaradas guerrilleros Román y Bravo lograron despistar a las tropas invasoras y en marchas sacrificadas se trasladaron hasta Remanso, para informarme del avance enemigo. Fue muy oportuno.

Mientras estos dos guerrilleros se encontraban reunidos conmigo, atracó en el puerto una lancha con su conjunto de embarcación del Servicio de Navegación del Guaporé, que hacía un recorrido quincenal entre Guajará Mirim (Rondonia) y Vila Bela (Mato Grosso), atendiendo a los habitantes de ambas márgenes de los ríos Iténez y Mamoré (Bolivia y Brasil). Tanto los Comandantes como los tripulantes de todas esas embarcaciones eran mis amigos. Muchas veces viajé con éllos y compartí actos sociales.

Luis, me dice, después de abrazarme el Comandante Nunhes Texeira, vienen tropas de Víctor Paz. El jefe militar me pidió que remolcara su embarcación por cuanto su desplazamiento es lento. Yo le negué. Sabes que nosotros somos contrarios a éllos. Hay indignación de los pobladores de Brasil y Bolivia porque vienen abusando, no tienen que comer y paran donde hay viviendas de ambos lados del río para apoderarse de víveres, chanchos, gallinas y de todo lo que encuentran para saciar su hambre. En cambio a tí estamos listos para colaborarte en lo que podamos. Te conocemos, tenemos gran amistad y compartimos con tus luchas. Ese era el grado de amistad que yo mantenía con toda la gente brasilera y boliviana de esa frontera.

Gracias le respondí a mi amigo Texeira. Con él calculamos y estimamos la hora que llegarían las tropas militares al puesto de Cafetal. Me daba para presentarles batalla más abajo de ese puerto. Le pedí al Comandante de la embarcación brasilera que colaborara para trasladar a todos los pobladores de Cafetal y Remanso a la margen derecha del río o sea a territorio brasilero, para evitar la masacre segura por los bombardeos y ametrallamientos de la aviación boliviana. Luis, todo mi personal está listo para el operativo. Ordené que se notificara a la población y se comenzó el traslado.

Llamé a los Comandantes Guerrilleros y les expliqué mi plan de acción inmediata. El Comandante Bello en este momento en un batelón con motor fuera de borda, con quince guerrilleros, cuya lista hice en el acto, presentará combate fluvial a las fuerzas del gobierno, que están arribando el río Iténez y que vienen desde San Joaquín. Irá como motorista y práctico conocedor del cauce del río, el guerrillero Ovidio Lobo. Incluí entre el grupo a los recién llegados Carlos Román Mendoza y Wálter Bravo Vaca; los demás eran voluntarios recién incorporados, oriundos y vivientes del lugar.

Ovidio, le indico, yendo de acá o sea, bajando, al comenzar el Estirón Largo, el canal navegable en este tiempo apega a un barranco alto con vegetación espesa y hace un codo donde ocultarán la embarcación. Ahí, me dirijo a Oscar Bello, se acomodan, obligadamente se acercarán a la barranca y ustedes le harán una descarga de balas al aire exigiendo rendición para evitar muertos. Si no obedecen, entonces le disparan a matar. En ese momento el Dr. Mario Franco me pidió que también quería participar en la columna que estaba por embarcar a presentar combate. Camarada, no deseo que usted exponga su vida,

es el único médico que tenemos, le manifesté. No camarada jefe, me responde, yo he venido como guerrillero y le ruego así se me considere. Bien, Comandante, entonces usted irá como Segundo Comandante de esta columna, que es la tercera.

Sin perder un minuto más, Comandante Bello, se embarcan porque estamos con el tiempo en contra. Dios los acompañe y les deseo éxito. Valor camaradas guerrilleros, terminé mis palabras, no tenga pena, me responden y se fueron.

Camarada Dr. Carlos Valverde Barberí, me dirijo a él. Usted se hace cargo como Comandante de la Segunda Columna, aquí presente, conformada de treinta guerrilleros. Actuará por tierra al Sur, en la zona del Bajo Paraguá (provincia Velasco) para combatir al ejército que viene avanzando desde San Ignacio de Velasco y su Cuartel General en San Simón (Alto Paraguá). Le dí la lista, siendo la mayor parte gente de la zona que espontáneamente pedían ser guerrilleros, incluyendo en el grupo a soldados que pertenecían al Puesto de la Naval de Cafetal. En minutos más marcharemos a caballo. Yo los acompañaré hasta cierto lugar para orientarlos, y partimos. Entregué a Valverde una nota dirigida a don Hermann Shröder de Diez de Abril, rogándole se encargara de la alimentación para esta segunda columna guerrillera, como así sucedió.

Antes de iniciar la marcha, a varios guerrilleros que quedaban instruí que colocaran obstáculos en la pista para evitar aterrizaran aviones con soldados, debiendo permanecer diez hombres ahí, en Remanso, a cargo de Aquino Herrera Dorado. A otros ordené se trasladen al Cuartel en Cafetal para reforzarlo.

En nuestro recorrido hacia el Sur, a orillas de un arroyo llamado Cachuelita, afluente del río Iténez, vivía un distinguido ciudadano, benemérito de la Patria, don Avelino Egüez Rivero, era mi compadre. Me detuve para saludarlo, así como a su señora Balbina Ramos de Egüez. Acompañé a los guerrilleros unos diez kilómetros más, expliqué a Valverde las acciones a seguir por la Columna a su cargo, debiendo llegar hasta la localidad de Porvenir para hacer una emboscada un poco al sur. Pedí a los guerrilleros disciplina, sacrificio y valor, indicándoles que el Comandante de ese grupo era el camarada Dr. Carlos Valverde Barberí. Estoy seguro que ustedes en cada combate se batirán de

manera valiente como somos los que vivimos por acá. Me voy confiado porque actuarán con heroísmo. Y monté en mi caballo y emprendí a trote acelerado mi vuelta a Remanso.

OSCAR BELLO MARCÓ

Nacido en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, perteneciente a tradicionales y distinguidas familias cruceñas.

Oscar Bello Marcó se encontraba por egresar con el grado de Sub-Teniente en el Colegio Militar de Ejército "Gualberto Villarroel" de la ciudad de La Paz. Se destacó por su brillante desempeño en sus estudios, su formación y disciplina castrense, motivo por el cual ocupaba un sitial de honor en los cuadros de ese prestigioso instituto militar.

Se produjo la revolución del 9 de abril de 1952, donde en principio fue derrotado por el Ejército, el MNR y los carabineros (policías), pero el pueblo paceño que tenía la psicosis de la guerra, secundado por los excombatientes del Chaco, participan de las acciones armadas y después de cruentos combates en las calles, vence a los militares. Por ausencia de una fuerza política, el MNR asume la conducción del gobierno y como una revancha cierra el Colegio Militar y expulsa a los Cadetes.

Oscar Bello Marcó que en los claustros castrenses se había alimentado del nacionalismo puro y un profundo amor a la Patria, directamente ingresa a la Falange Socialista Boliviana, nutriéndose de la ideología predicada por Oscar Unzaga de la Vega, Mario R. Gutiérrez, Gonzalo Romero Alvarez García y el Mariscal Bernardino Bilbao Rioja. Actuó en las primeras filas del movimiento cívico cruceño, luchando por el once por ciento de las regalías de hidrocarburos y al mismo tiempo estuvo en las sacrificadas acciones de su partido político, donde cumplió delicadas misiones.

Al suspenderse la Operación Oriente cuando ya se había iniciado, derivando en las Guerrillas del Alto Paraguá, Oscar Bello Marcó, se incorpora y como Comandante desarrolla una brillante conducción en las zonas del Alto Paraguá, Bajo Paraguá y el río Iténez.

Después de las Guerrillas y derrocado el MNR como consecuencia de estas luchas armadas, el Presidente Gral. René Barrientos, dispuso que los Cadetes que fueron expulsados se los reincorporen con el grado de Sub-Teniente. Oscar prefirió continuar en la política. Enseguida el General Alfredo Ovando Candia, que ejercía el Comando en Jefe de las Fuerzas Armadas, lo invitó para que se reincorporara al Ejército, reconociéndole su antigüedad. Agradeció al jefe militar y continuó en la actividad de la Falange.

A la terminación de la lucha armada en la selva, es elegido Senador de la República, cargo que desempeñó con vocación patriótica y de servicio al país. Posteriormente en representación de su partido político, la Falange, se desempeñó como Prefecto del Departamento de Santa Cruz. Como hombre de buena formación y conducta recta, en el atardecer de su vida sigue siendo un puntal firme y formidable del único partido al que ha pertenecido, la Falange Socialista Boliviana. Ejemplo edificante en una época de transfugio ideológico y partidista. Orgullo para sus hijos y descendientes.

De regreso me detuve donde mi compadre Avelino para servirme una sabrosa sandía. De Piso Firme hace muy poco tiempo Gustavo Peña, alias Doctorcito Peña, ha pasado hacia Remanso, me conversa mi compadre. Ni bien terminó de decirme, cuando montado en su caballo, a trote suelto, aparece el Doctorcito rumbo a Piso Firme. Le hablé que se bajara a comer sandía, lo que hizo y amarró su corcel. Mientras disfrutábamos de la sandía le pregunté el motivo por el cual se había regresado sin llegar a donde iba. Encontré a unos chacareros que a paso ligero venían de Remanso y se dirigían a sus chacos, a refugiarse por cuanto el ejército había derrotado a los guerrilleros sobre el río, más abajo de Cafetal.

Compadre, me dirijo al dueño de casa, aquí próximo hay una bahía que conecta al río Iténez; en este tiempo tiene acceso? Sí, me contesta. Por favor le pido me preste su canoa que tiene ahí y éste, su hijo, vaya con nosotros para que traiga estos dos caballos y se queden aquí.

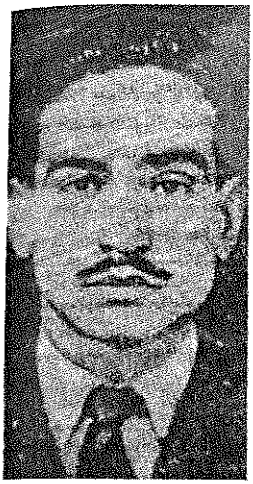
Cómo, don Luis, también mi caballo?, me dice Gustavo Peña. Sí le contesto, me vas acompañar porque vos sos práctico y conocedor y también me ayudes a remar. Estamos en guerra. Pero si su gente ha sido derrotada, lo tomarán preso y lo matarán, expresa el Doctorcito. Con mayor razón si mis guerrilleros han fracaso en ese combate, debo reagruparlos para continuar luchando, le respondí. Vamos, el muchacho va en el caballo contigo. Compadre le quedo muy agradecido por su colaboración y nos fuimos.

Llegamos al anochecer al puerto de la bahía, donde estaba la única canoa con dos remos. Gustavo vos vas adelante, yo atrás de piloto, le hablo y nos embarcamos. El hijo de mi compadre regresó con los dos caballos.

La noche estaba obscura, yo llevaba una linterna de pilas pero no convenía usarla. Luego ingresamos al río Iténez y conduje la canoa orillando sobre la margen derecha, apegada a territorio brasileño como precaución por si tuviere necesidad de protegerme desembarcando en suelo extranjero. Desde que embarcamos no pronunciamos palabra alguna para no ser descubiertos.

Llegamos a una curva que hace el río después de un largo estirón, diagonal a Remanso. En plena selva, territorio del Brasil, habían algunas pequeñas fogatas y se escuchaban conversaciones y risas, era parte de la gente que yo había dispuesto su traslado del lado de Bolivia para evitar su muerte segura como consecuencia de los ametrallamientos y bombardeos de la valerosa aviación del gobierno movimientista del presidente Paz Estenssoro. Detuve la canoa frente a ese campamento de refugiados; saludé y las mujeres con mucha alegría me contestan; "joven - así me llamaban e identificaban en la región – felicidades!; sus valientes guerrilleros han derrotado a las tropas del gobierno, estamos contentas, siga adelante, nosotras le apoyamos". Gracias valerosas mujeres, les respondí, seguiremos luchando para que se mejoren las condiciones de vida de todos los habitantes de este territorio porque también es Bolivia. Les agradezco por el sacrificio que tienen que hacer, refugiadas en el monte en suelo extranjero. Algunas de ustedes tienen máquinas de costura, necesito ropa para nuestros combatientes; mañana les daré tela para que se agrupen a costurar pantalones, camisas, calzonetas (short) y calzoncillos, así como mosquiteros de campaña. Así tendrán trabajo aquí en su campamento y recibirán el pago al entregar la ropa confeccionada. Por otra parte todos los refugiados tendrán el arroz, el maíz, el fréjol y el chivé gratis que mañana mismo les haré

distribuir. Del ganado que llegó de mi estancia cada tres días se carneará para que no les falte en su alimentación. Deben organizarse para que por turnos cocinen en ollas comunes. Muy bien, todas estamos conformes y queremos colaborarle, les agradecí y me despedí, continuando para llegar en unos minutos al frente de Remanso, a donde se encontraba atracado el conjunto de la embarcación del Servicio de Navegación del Guaporé, que esa tarde colaboró en el traslado de los habitantes de Remanso al otro lado del río, de más de cien metros de ancho.



DR. MARIO FRANCO FRANCO

Nació en Santa Cruz de la Sierra, fueron sus padres Jesús Franco Jordán y Delicia Franco de Franco.

Se recibió como médico en la norteña y amazónica ciudad de Belem, capital del Estdo del Pará – Brasil.

Realizó cursos de especialización en Brasil, donde ejerció un tiempo su profesión para retornar enseguida a su tierra natal.

En Santa Cruz se distinguió por su eficiente desempeño profesional, demostrando su sentimiento humanitario hacia los sectores desvalidos. Ocupó la dirección de varias instituciones, llegando a la Presidencia de la Federación Departamental de Profesionales, honroso cargo que ejercía cuando por el gran ideal que abrazaba, dejando comodidades, tranquilidad y prestigio, abandona todo para dirigirse al Alto Paraguá a incorporarse a las Guerrillas de su partido político, la Falange Socialista Boliviana.

Se desempeñó como médico y Comandante Guerrillero. Actuó en la segunda fase guerrillera en el Bajo Paraguá y el río Iténez (Santa Cruz y Beni).

Al suspenderse las acciones guerrilleras por un acuerdo político con el Alto Mando Militar, Mario salió al exilio y luego, después del derrocamiento del presidente Dr. Paz Estenssoro, regresa a Bolivia y es elegido Diputado por

Santa Cruz. Impulsado por su vocación humanitaria y enamorado de la región donde actuó en la lucha armada, se establece en Remanso, puerto fluvial del río Itenez (Beni), donde con sacrificio y vocación de apóstol, ejerció su profesión, trasladándose por tierra y por agua para atender enfermos.

Estuvo en México, donde se desempeñó en el cargo de Embajador con eficiencia, dejando una buena imagen de Bolivia.

Muy pobre, después de larga enfermedad, entrega su alma a Dios en su tierra querida, Santa Cruz de la Sierra. Nuestro homenaje a este ilustre patriota.

(Foto del periódico "O Globo" – Sao Paulo – Brasil, 6 de Noviembre de 1964)

Al reconocerme el Comandante Texeira, me saludó con alegría, felicitándome por el resultado del combate librado entre mi gente y las fuerzas militares del gobierno boliviano. Subí a la lancha, me serví un delicioso café, les agradecí por el trabajo que habían realizado transportando a los habitantes del lado boliviano al Brasil. Les reiteré mi agradecimiento y continué en la pequeña canoa a remo hacia el puesto de Cafetal, donde habíamos establecido nuestro Cuartel General de Operaciones.

Desde Remanso hasta Cafetal demoré aproximadamente treinta minutos. Con mi linterna hice las señas convenidas y con mi acompañante Gustavo Peña Méndez, detuvimos la canoa, la aseguramos y subimos la barranca, donde nos recibieron los centinelas e ingresamos a la casa principal del Cuartel. Estaban ya durmiendo los camaradas Comandantes Dr. Mario Franco Franco y Tte. Oscar Bello Marcó, quienes inmediatamente se levantaron. Eran las dos de la madrugada del día 28 de Agosto de 1964. Les expresé mi alegría y satisfacción por el éxito de la misión que les encomendé, cumplida magistralmente.

Los dos Comandantes me informaron al detalle todo lo relacionado al operativo, que se desarrolló de acuerdo a lo programado. Llegaron donde comienza el Estirón Largo a una hora de Cafetal cuando a lo lejos divisaron una lancha que imaginaron que era la de la Fuerza Naval Boliviana pues reunía las características que se nos había indicado. Rápido se bajaron y ocultaron el

bote y cada guerrillero tomó posición para el combate, que se desarrolló como se había previsto.

Vencidas las tropas de la dictadura movimientista del Dr. Víctor Paz Estenssoro, cae prisionero su Comandante el Alférez Miguel Alvarez Delgado, quien recién había llegado de Panamá de diplomarse en guerra de antiguerrillas; el Sub-Oficial Eusebio Callaú Aguilera y 37 soldados, dos de los cuales heridos: Ángel Garrido Acosta, levemente y Sergio Amaporiba con impacto de fusil en el tórax. Ambos heridos pudieron ser salvados, gracias a los eficientes servicios médicos del Comandante Guerrillero Dr. Mario Franco Franco. El armamento guerrillero se incrementa con dos pistam, dos amliv, 37 fusiles nuevos, abundante munición y una lancha de la Fuerza Fluvial Topáter de San Joaquín.

A las seis de la mañana del 28 de Agosto indiqué al Comandante Bello hiciera formar a los soldados prisioneros, todos orientales, a quienes les expliqué el ideal nacionalista y las razones de las guerrillas, exhortándolos en los sentimientos patrióticos que nos habían inducido a levantarnos en armas en contra del régimen imperante en el país. Los soldados en forma unánime me pidieron ser aceptados como guerrilleros. Luego dispuse se les distribuya un par de zapatos y una parada de ropa a cada uno, ya que estaban descalzos y harapientos.

Enseguida instruí que lleven a mi presencia al Alférez Miguel Alvarez Delgado, el mismo que interrogado manifestó entre otras cosas, que había recibido instrucciones concretas y terminantes de sus superiores de no capturar guerrilleros vivos y de suceder, deberían ser fusilados. Cada soldado había recibido para el viaje de 12 días por agua, desde San Joaquín hasta Cafetal, la ración de una marraqueta de pan, un kilo de arroz, un kilo de charque (carne seca), un kilo de harina de yuca (chivé) y una parrilla (media caja) de 1/4 kilo de chancaca.

Durante la primera semana del viaje terminaron la ración y donde llegaban, por necesidad, tenían que apropiarse de gallinas, puercos, cereales, etc., lo que ocasionó la indignación de la gente de la región y la repulsa de los pobladores brasileros de la margen derecha del río Iténez (Brasil).

Entre los que cayeron prisioneros en el combate y eran jefes de grupos, pertenecientes al Batallón Fluvial N°. 5 "Topáter" figuraban los nombres de:

Alberto Rosas Vargas, Carlos Chávez Suárez, Hernán Garrido Arana y el civil guía, conocedor del río Francisco Acosta.

Varios documentos en este combate cayeron en nuestro poder, tres de los cuales tienen el contenido siguiente:

"COMANDO EN JEFE DE LAS FF. AA.
Comando de la Región Militar No. 6
Trinidad – Beni
Bolivia

No. 33/64

MEMORANDUM

Dirección
Sección 1 Pers. Trinidad, 14 de Agosto de 1964

Señor Alférez
Miguel Alvarez Delgado
Presente.-

Señor Alférez:

Por razones urgentes del servicio debe Ud. trasladarse en el primer Avión del LAB (martes 18) a la guarnición del Batallón Fluvial, No.5 "Topáter" para hacerse cargo del puesto adelantado "El Cafetal".

Por tratarse de una misión delicada que compromete la seguridad del Estado, recibirá instrucciones concretas de este comando.

Le saluda.

"EL MAR NOS PERTENECE POR DERECHO, RECUPERARLO ES UN DEBER"

EL COMANDANTE DEL DISTRITO FLUVIAL No. 2 "MAMORÉ"

Cap. de Nav. Sócrates Vargas Camacho

Sello
SVC/ABR/aga.-"

"MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL
Estado Mayor General

N°. 15/64

PASAPORTE MILITAR
PERSONAL E INTRANSFERIBLE

Del suscrito: Alférez Jefe de la Sección 1ra. personal
autoriza el viaje del señor: Alférez Miguel Alvarez Delgado

de (Unidad o repartición). Distrito Fluvial No. 2
que debe viajar el día: Martes 18 de Agosto
de Trinidad a San Joaquín
con motivo: Comisión del Servicio
El presente pasaporte servirá de suficiente salvoconducto para el tránsito libre en la vía indicada, debiendo el poseedor, presentarse a las respectivas autoridades militares en el término de TRES días desde su llegada, caso contrario será sancionado de acuerdo al Reglamento Militar.

Trinidad, 18 de Agosto de 1964

JEFE DE SECCIÓN 1ª. PERS.

Nota.- 1.- No debe alterarse, ni rasparse
2.- El presente pasaporte debe ser presentado ante los Subtesoros o Pagadurías para la cancelación de los Bagajes y Viáticos y devueltos al interesado con la nota respectiva."

San Joaquín 18 de Agosto de 1.964

Señor
Hernán Herrera Dorado
Cafetal

Recordado Primo:

Tengo el grato placer de escribirte para saludarte cariñosamente, haciendo extensión para todos los estantes y habitantes del inolvidable Remanzo y Cafetal.

Me causó pena el no encontrarte la vez pasada que estuve por allí, siendo por el momento imposible viajar en esta oportunidad, pues tengo múltiples atenciones, en esta temporada.

Últimamente estuve en Guayarmerín y allí me entregaron un oficio, sobre el asunto de los tiros, pues te diré que a mí me ha causado extrañeza por la conducta de ambos (según como cuenta cada uno). Uno por la actitud del soldado cumpliendo instrucciones de su Cmte. y otra por el sr. Alcalde, que sabiendo su deber de encostar y avisar donde iba, no lo hizo; tu sabes hermano, que lo "cortez no quita lo valiente", nada se perdía con solamente dar parte que iría a pescar, y asunto arreglado. De todas maneras, esto se va ha arreglar con el cambio de destino del Sof. Delgado, por el Alférez Miguel Alvarez, a quien te recomiendo mucho y le prestes amplia colavoración y sobre todo en lo que se refiere a su misión específica.

Te ruego entregar la máquina de escribir y los otros encargos al Sof. Callaú, sobre el precio arreglaremos cuando yo vaya a esa y te entregue la goma.

También te ruego hacerme traer un motor marca EVIN-RUDY o YONHSON de 20 HP., para deslizador. Igualmente te insinúo facilitar al Sof. Callaú gasolina y otras cosas para su retorno.

Con el Sof. Callaú te mando una orden para que te entreguen frejol a buen precio, siempre que desees.

Sin más por el momento, te saludo con todo afecto.

Tte. Edo. Béjar."

CAPÍTULO LIV

COMPRA DE MERCADERÍAS

En los ríos Mamoré e Iténez, así como en sus tributarios, existían comerciantes en sus embarcaciones, llamados "Marreteros", vendiendo víveres y mercaderías y comprando goma, pieles silvestres y otros productos de la zona. Compré una buena partida de zapatos (botines con elástico) muy cómodos, ropa, chumbo (perdigones), pólvora, espoletas, cartuchos de escopeta, etc.

Don Hernán Herrera Dorado en Remanso, tenía, tanto en el lado boliviano como el brasilero, almacenes con mercaderías relacionadas con los requerimientos de los siringueros, cazadores, poalleros, chacareros, algo de ferretería, etc. Como he explicado, a él le vendía una parte de mi producción de goma y la mayor cantidad le entregaba a él para la firma Suriadakis de Guajará Mirim. Durante los días que permanecí en Remanso cuando fui a dejar a mi señora y mis dos pequeñas hijas, le vendí por valor de diez mil dólares americanos ($us. 10.000) tichelas de aluminio sin usar que yo tenía en cantidad en mi centro gomero Bahía de Oriente, asi como también una partida de goma en bolachas.

Para el transporte, Hernán contrató a Jesús Gómez Pedraza, viviente en Piso Firme, para su traslado por agua, lo que hizo inmediatamente.

Hernán no disponía esos días de dinero en efectivo y el valor tanto de las tichelas como de la goma quedó para cancelarme después, ya sea en su tienda en Remanso o en Guajará Mirim (Brasil), con una orden a la firma Suriadakis.

De acuerdo a las necesidades del movimiento guerrillero, yo iba retirando por partidas de sus almacenes a cuenta de la transacción comercial que habíamos hecho. Entre las adquisiciones se contemplaban medicamentos, telas para

costurar ropa, algo de ropa ya confeccionada, chumbo, pólvora, espoletas, cartuchos para escopetas, gasolina, etc.

Conforme a lo que había prometido a las mujeres la noche anterior para darles trabajo costurando ropa, ese día distribuí telas y las organicé en grupos para que todas ganen. He aquí los nombres de las señoras que tenían máquinas de costura y que se constituyeron en cabeza de grupo. Todas trabajaban en campamentos a orilla del río Iténez, en territorio brasilero:

Lindaly de Toledo
Emma Egüez
Nena Dorado
Asunta de Ribera
Beda Ribera
Maura Albis
Dorila Cortez
Toribia Durán
Alejandrina Méndez
Mamerta de Ribera
Eulogia Saucedo

UNA DISTRIBUCIÓN DE ZAPATOS A GUERRILLEROS

1.	Gustavo Ardaya Somoza (Rufo)	N°. 41
2.	Moisés Somoza Canido	N°. 40
3.	Venancio Gómez Faldín	N°. 40
4.	Rómulo Ibáñez Cruz	N°. 40
5.	Ovidio Ardaya Castedo	N°. 41
6.	Dini Camacho	N°. 41
7.	Domingo Masaí	N°. 41
8.	Renato Barbery	N°. 40
9.	Luciano Suárez	N°. 37
10.	Juan Banegas	N°. 40
11.	Benjamín Jaldín	N°. 38
12.	Andrés Algarañaz	N°. 40
13.	Angel Vera	N°. 39
14.	Carmelo Ribera	N°. 39

15.	Matías Marmañá	N°. 40
16.	José Casupá Paticú (padre)	N°. 40
17.	José Pesoa Soliz	N°. 40 muerto combate Porvenir
18.	Pedro Migua Vargas	N°. 40
19.	Ignacio Chanevi	N°. 39
20.	Néstor Ribera	N°. 42
21.	Germán Ribera	N°. 40
22.	Miguel Peña Vaca	N°. 40
23.	Rosendo Sopaipí	N°. 39
24.	Luciano Rodríguez	N°. 40
25.	Wálter Bravo Vaca	N°. 40
26.	Oscar Helbingen Gericke	N°. 43 herido y prisionero
27.	Jaime Ribera alias Niño Ribera	N°. 44
28.	Benito Mayser Peña	N°. 41
29.	Bergman Rivero Villarroel	N°. 42
30.	Marcelino Peña	N°. 39
31.	Francisco Tapeosí	N°. 39
32.	Ignacio Paticú	N°. 40
33.	Juan Choma	N°. 41
34.	Ascensio Herrera	N°. 40
35.	Antonio Pereira	N°. 42
36.	David Rojas	N°. 39
37.	Mario Franco Franco	N°. 42
38.	Antonio Justiniano	N°. 40
39.	Gonzalo González	N°. 40
40.	Angel Garrido	N°. 41
41.	Marciano Rodríguez	N°. 39
42.	Pablo Burton	N°. 40
43.	Guillermo Soliz	N°. 40
44.	Aquino Herrera Dorado	N°. 41
45.	Claro Ibáñez Mercado	N°. 42
46.	Rosendo Ortiz	N°. 39
47.	Miguel Poñé	N°. 39
48.	Hilton Ibáñez	N°. 39
49.	Patricio Bariquí	N°. 41
50.	Remberto Añez Ardaya	N°. 39
51.	Roque Leigue	N°. 39
52.	Baltasar Casupá Charupá	N°. 40
53.	Alberto Ibáñez	N°. 40

54.	Santiago Choré	N°. 39
55.	Jacinto Antiare	N°. 39
56.	Carlos Román Mendoza	N°. 40
57.	Carlos Chávez Suárez	N°. 40
58.	Luis Mayser Ardaya	N°. 40
59.	Carlos Valverde Barberí	N°. 40
60.	Sergio Amaporiba	N°. 39
61.	Angel Garrido Acosta	N°. 40
62.	Alférez Miguel Alvarez Delgado	N°. 39
63.	Suboficial Eusebio Callaú Aguilera	N°. 40
64.	Pablo Burton	N°. 40
65.	José Ibáñez Cruz	N°. 39
66.	Oscar Bello Marcó	N°. 40
67.	Ovidio Lobo	N°. 39
68.	Gutemberg Pérez	N°. 40
69.	Aquino Herrera Dorado	N°. 41
70.	Gustavo Peña (Doctorcito)	N°. 40

UNA ANÉCDOTA EN REMANSO

Al día siguiente del combate del Estirón Largo, en Remanso, a donde fuí para la distribución de telas para las confecciones de ropa y mosquiteros para los guerrilleros, se me presentó un ciudadano de filiación falangista, don Lorenzo Pereira. Era oriundo de un conglomerado de casas con el nombre de Santa Rita, ubicado aproximadamente a cincuenta kilómetros de San Ignacio de Velasco hacia el oeste. Se había trasladado al río Iténez, igual que muchas otras personas a trabajar goma, debido a que por entonces en la región no había otra fuente de vida.

Después del acostumbrado saludo me dice: Camarada jefe, no me es posible, conforme a mis mejores deseos, incorporarme a la lucha como guerrillero, por cuanto he adquirido un compromiso de entregar goma en bolachas; he recibido un préstamo y hay fechas marcadas para entregar el producto y usted sabe que enseguida viene la estación de lluvias y ya no se puede trabajar. Aquí traigo una vaca que tengo, que compré para darle leche a mis hijos, vengo a entregársela como mi contribución a la lucha guerrillera de nuestro partido.

Miré fijamente a ese hombre, a ese falangista de corazón, amante de la patria, muy sacrificado y honesto para ganarse la vida y sostener a sus tiernos hijos. Reflejaba la síntesis de la Falange, lo que había forjado Unzaga de la Vega, gente patriota y sana.

Abracé fuertemente, emocionado a ese sencillo hombre y camarada, sencillo en su accionar y humilde, pero grande en su ideal. Sentí que unas lágrimas de emoción colgaron de mis ojos, saqué un pañuelo y las limpié. Ese gesto patriótico suyo, camarada Lorenzo, lo enaltece y convierte a usted en la imagen de la Falange; con hombres así construiremos esa Patria Engrandecida y Renovada con igualdad, sin clases sociales marginadas ni humilladas. Quería entregarme su única vaca, que le daba la necesaria leche para el alimento diario de sus tiernos hijos.

Qué acción noble de un hombre, allá donde no llegaba el aliento del centralismo, secante y absorbente, que ni siquiera consideraban que también esas tierras pertenecían a Bolivia. No había la presencia del gobierno. No existía ninguna escuela, ni una oficialía de registro civil ni menos asistencia médica, pero ahí estaba el hombre humilde, sacrificado, patriota, sentando soberanía y amando entrañablemente a esa patria que no conocía. Ese era Lorenzo Pereira y esos eran todos los que abandonados, vivían en esas latitudes de nuestro territorio. Honor en la persona de Lorenzo a esas mujeres y hombres anónimos que han conservado para Bolivia esas tierras.

"Camarada Lorenzo. Mi agradecimiento en nombre de nuestro partido. Por favor lleve usted su vaca. Sus hijos necesitan criarse bien alimentados. Su ejemplo nos fortalece y nos da mayor ánimo para seguir en la lucha". Qué ejemplo de este hombre, grande en su pequeñez, que tenía metido muy hondo el ideal de Unzaga de la Vega, que por esos lares encarnaba Luis Mayser Ardaya. Esa era la gente de la Falange, tenía mística, desprendimiento. Por el ideal de patria todo lo daba, sin medir esfuerzos ni sacrificios, incluso su propia vida.

Durante las guerrillas nunca nos faltó comida. Yo compraba los víveres; teníamos abundancia de pescados en los ríos. Carne vacuna teníamos del ganado que hice trasladar desde mi hacienda San Simón y lo pasé al lado del Brasil a unos campos de un amigo, donde se carneaba y lo que sobró después se lo vendí.

Lorenzo Pereira cuando ya la goma no tuvo mercado, regresó a San Ignacio de Velasco en procura de trabajo y estudios para sus hijos. Se trasladó a Santa Cruz de la Sierra, consiguió un pequeño terreno sobre la carretera a Samaipata y ahí, con mucho esfuerzo construyó su casita. Así crió y educó a sus hijos, trabajando con sacrificio y mucha honradez. Es un ejemplo digno de seguir para mucha gente.

CAPÍTULO LV

RETORNO A LA PAZ DEL EMISARIO DEL COMANDO EN JEFE DE LAS FF.AA.

Como he explicado, cuando llegué al centro gomero Puerto Rico en el Bajo Paraguá, encontré allí al señor Fernando Ortiz Buitrago. Este señor era un emisario reservado del Comando en Jefe de las FF.AA., enviado expresamente desde la sede del gobierno, para sostener reunión con mi persona, en búsqueda de un acuerdo político y así se suspendiera el movimiento armado en la selva.

Ortiz llegó desde Santa Cruz de la Sierra en una avioneta de la Fuerza Aérea Boliviana. El Coronel Lechín tenía instrucciones del Comando en Jefe de las Fuerzas Armadas de colaborar al señor Ortiz Buitrago en la misión que llevaba. Pero parece que este Coronel no compartía con el alto mando castrense y cumplía ciegamente las órdenes del Presidente Paz Estenssoro, con quien días antes, conforme registró la prensa escrita[62], se había reunido en el Palacio Quemado para tratar exclusivamente el problema guerrillero.

Lechín Suárez me pidió mediante las ondas de la Radio Juan XXIII de San Ignacio de Velasco, una reunión y encomendó esa misión al Venerable Obispo del Vicariato Apostólico de Chiquitos, Monseñor José Calasanz Resenhammer para conseguir y armar ese encuentro. En una aeronave militar fue trasladado hasta el centro gomero Puerto Rico, ubicado en la zona del Bajo Paraguá. Coincidentemente, desde la ciudad de La Paz aparece don Fernando Ortiz Buitrago y aterriza en una avioneta militar en el mismo lugar donde se había fijado la entrevista, el día antes de la fecha marcada por el Ilustrísimo señor Obispo.

---

[62] Diario "Progreso" – Santa Cruz, Jueves 13 de Agosto de 1964

Fernando Ortiz Buitrago cumple con la misión que le había encomendado el señor Comandante en Jefe de la Fuerzas Armadas, el mismo que debería regresar también en un avión de la institución armada desde Puerto Rico hasta Santa Cruz de la Sierra. El Coronel Lechín incumplió las instrucciones del Comando en Jefe de las Fuerzas Armadas y no envió una aeronave.

El 28 de Agosto de 1964 o sea, el día siguiente de la llegada de Fernando Ortiz Buitrago a Remanso, lo hice que viaje en una canoa impulsada por un motor fuera de borda a Guayamerín – Bolivia, de donde continuó en avión comercial a La Paz. Le proporcioné los recursos necesarios. El emisario, conforme a mi pedido, dió a conocer al Dr. Gonzalo Romero Alvarez García – Sub-Jefe de la Falange Socialista Boliviana, mis planteamientos en respuesta a la cúpula militar, además le hizo saber que yo acataría la determinación de la alta dirección del partido, debiendo en la sede del gobierno continuar las conversaciones con el alto mando castrense.

FRENTE DE PISO FIRME

El 29 de Agosto organicé la Cuarta Columna Guerrillera y bajo el mando del Comandante Oscar Bello Marcó, dispuse su traslado por agua a Piso Firme, puerto fluvial sobre la margen izquierda del río Paraguá, a dos horas de su desembocadura al río Iténez.

Esta Columna Guerrillera tenía que establecer un puesto de avanzada para controlar la navegación en el río Paraguá y presentar combates fluviales a fuerzas del gobierno, si intentaban avanzar por agua. Existía la posibilidad que el ejército al ocupar el villorrio de Porvenir, pudiera dividirse en dos grupos y por agua incursionar a Piso Firme y continuar a Remanso, ingresando por el río Paraguá al río Iténez. Al llegar a Piso Firme también de ahí por tierra se sale al camino que empalma con el que conduce de Porvenir a Diez de Abril y Remanso. Quedaría acorralada la segunda Columna, comandada por Carlos Valverde Barberí, por el Norte y el Sur.

Esta Cuarta Columna se ubicó en punto estratégico sobre dicho río, afluente del Iténez o Guaporé. Los pobladores de Piso Firme en su totalidad eran mis amigos y simpatizantes con nuestra lucha. En ningún momento, tanto en esta localidad como también en los otros frentes, nunca se abusó ni se

apoderó de animales, víveres, etc. Lo que se necesitaba era adquirido por compra; yo pagaba el precio fijado por el vendedor. A ninguna persona obligamos su incorporación a nuestros cuadros combativos, los que participaron, se presentaron voluntariamente.

El tramo que asigné a la Cuarta Columna abarcaba desde el poblado de Piso Firme por el Norte, hasta Puerto Buey por el sur, sector de navegación permanente del río Paraguá. Este puerto fluvial donde no hay asentamiento humano debido a que las aguas en la estación de lluvias suben la barranca, queda a dos kilómetros de la localidad de Porvenir.

CAPÍTULO LVI

OPERACIÓN MATEGUÁ

Más o menos a seis horas de navegación bajando el río Iténez o sea hacia el Norte, rumbo a Guayaramerín, existía la Guarnición Militar Mateguá de la Fuerza Naval. En este puesto había una pista para aviones que no era operable por falta de limpieza, pero que con poco trabajo quedaría en condiciones para su uso.

Me tenía muy preocupado que estuvieren habilitando la faja de aterrizaje para hacer un puente aéreo y transportar tropas y armamentos. El primero de septiembre de 1964 más o menos a horas seis de la tarde, decidí trasladarme con un grupo de guerrilleros para asaltar y tomar el Cuartel del puerto de Mateguá. Al amanecer del siguiente día o sea el 2 de Septiembre deberíamos estar en posesión de ese puesto militar.

Necesitaba que una persona asumiera interinamente el mando de las guerrillas desde nuestro Cuartel General en Cafetal. Me encontraba en el Comando con el Dr. Mario Franco Franco, junto a algunos guerrilleros, a quienes expliqué mi preocupación y lo que significaba para nosotros si las fuerzas del gobierno lograban reforzar Mateguá, muy próximo a Cafetal.

Camarada Franco, me dirijo a él. A usted le dejo la conducción general de las Guerrillas. Yo, en minutos más, con un grupo de guerrilleros embarcaré rumbo a Mateguá, porque impostergablemente esta madrugada debe caer en nuestro poder. Además por estrategia necesitamos extender nuestro dominio sobre el río Iténez por el norte para controlar toda esta cuenca. Desde allí continuaremos avanzando hacia sus tributarios e iremos copando los pueblos de las provincias Iténez y Mamoré, levantando a su gente y convulsionando esa parte del territorio nacional.

Camarada Jefe, me contesta el Comandante Franco, yo no me siento capaz para remplazarlo, no conozco todo el movimiento. Es usted el único. Yo no podré conducir ni manejar todo este difícil engranaje de nuestro accionar guerrillero.

Yo estaba decidido a dejar al Dr. Franco por lo menos como encargado durante dos a tres días, dándole las orientaciones e instrucciones correspondientes. Esa noche tomaría Mateguá, organizaría otra Columna Guerrillera para que controle y siga avanzando. Retornaría para reforzar el frente sur, fluvial y terrestre.

Con su permiso camarada jefe, me expresa uno de los guerrilleros que ese momento, con otros, se encontraba de centinela. Diga usted camarada. Por lo que usted acaba de explicar, es de urgente necesidad la toma de Mateguá esta misma noche. Nosotros no debemos dejar que usted que es nuestro jefe máximo, exponga su vida. Si usted muere en un combate, las guerrillas terminan. Yo me ofrezco para dirigir el operativo y respondo con mi vida. No conozco Mateguá, pero usted me hace un croquis y que me acompañen guerrilleros de la zona.

Quien así se expresaba, era Wálter Bravo Vaca, cruceño, perteneciente a tradicionales y conocidas familias de Santa Cruz de la Sierra. Llegó con el Dr. Mario Franco a incorporarse a la lucha que sosteníamos en las selvas chiquitanas y enseguida extendimos al río Iténez. Días antes lo hice participar en el combate del Estirón Largo, bajo la conducción de los Comandantes Bello y Franco, donde fue su prueba de fuego y tuvo buen comportamiento.

Después de mirarlo detenidamente, le dije: El solo hecho que usted hubiere venido voluntariamente desde la capital de nuestro departamento, a sumarse a nuestra lucha armada, sin conocer la trayectoria partidaria de su persona, me inspira confianza. Usted irá como Jefe del Grupo y le advierto sí que la misión de tomar Mateguá, es un paso determinante para nuestras acciones futuras. Por esa razón es que yo había decidido dirigir personalmente el operativo. Le acompañarán los siguientes guerrilleros: Pablo Burton, quien radica en ese puerto, portará un fusil mauser; Antonio Pereira con un fusil mauser; Angel Vera con fusil mauser; Matías Marmañá, llevará una escopeta calibre 20; Pedro Migua Vargas, manejará una escopeta calibre 20. Como piloto

motorista irá el camarada Guillermo Soliz. Usted, camarada Bravo también usará un fusil mauser. En quince minutos deberán partir en una canoa. Sólo va esa cantidad de combatientes porque la embarcación que irá es chica, para un mejor desplazamiento.

Camarada Ovidio Ardaya Castedo, usted como encargado de nuestro pequeño parque, distribuya las armas que he indicado, dotándoles con treinta balas para cada una. Les provee de gasolina para el motor fuera de borda y los víveres y cigarros necesarios.

Camaradas, dormiré tranquilo con la plena seguridad del éxito de la misión, que se sumará a nuestras heroicas acciones ¡Por Bolivia! valientes guerrilleros, fue mi despedida.

En horas de la madrugada del 2 de Septiembre de 1964 se cumple con éxito el operativo sin disparar un solo tiro. Son detenidos el Comandante del Puesto Militar Cabo Florencio Cadima y nueve soldados, con 19 fusiles, 1 escopeta y algo de munición. Así continuábamos extendiendo nuestro dominio territorial.

CAPÍTULO LVII

CARTA DEL COMANDANTE OSCAR BELLO

El 29 de Agosto se trasladó el Comandante Bello Marcó acompañado de ocho guerrilleros desde Cafetal – río Iténez a Piso Firme – río Paraguá, para controlar la navegación de este último río en el tramo de Puerto Buey, a la altura de Porvenir hasta Piso Firme, próximo a su desembocadura al Iténez, límite arcifino de Bolivia y Brasil.

Me rondaba una duda muy íntima, la capacidad de conducción y acción del Dr. Carlos Valverde Barberí, a quien yo le había dado el grado de Comandante, asignándole la dirección de la Segunda Columna Guerrillera, para su actuación en contra de fuerzas del ejército en el tramo terrestre de la parte norte de la zona del Bajo Paraguá, entre Porvenir (Provincia Velasco) y Remanso-río Iténez (Provincia Iténez).

Como el Comandante Bello ya había escogido un puesto estratégico sobre el río Paraguá, vi por conveniente que se traslade hasta donde se encontraba la segunda Columna Guerrillera a inspeccionar e instruir las acciones. Envié otros guerrilleros de refuerzo. Así sucedió y mientras durara su ausencia dispuse que el Comandante Dr. Mario Franco, se hiciera cargo del puesto de control en el río Paraguá, con quien mandé por agua los requerimientos que mediante carta me hizo Oscar, antes de su viaje por tierra hacia el Sur. He aquí el texto de dicha comunicación:

"Estimado Luis:

Aprovechando el viaje del amigo Peña te dirijo la pte., hasta el momento acá sin novedad, pasamos el domingo a ocupar las posiciones sobre el río en un lugar bastante estratégico y apartado de P. Firme, allí me quedé hasta hoy

para instruir un poco a la gente y mas que todo estoy seguro que tratarán de hacer su avance por esta vía, hoy paso a juntarme con Carlos (Valverde Barberi) y según las novedades de esa yo he de volver al río, tu sabes que con nuestra gente en todos los casos tiene que haber uno de nosotros.

Estamos sin víveres, quiero me mandes arroz, azúcar, café, ropa para unas cinco personas, los que han quedado en el río son once con los tres que se incorporaron Benito, Ribera y el soldadito Casupá, estos viajaron por agua; también necesitamos cinco colchas, si consigues mosquiteros por lo menos te encargo uno para mí, un machete y cinco cuchillos (facas) todo esto es urgente. También te encargamos mandes una radio, allí existen varias, necesitamos escuchar noticias; si vez conveniente y si tienes de mandar viveres para el otro grupo yo creo pueden venir por acá, en esta estaré mañana por la tarde.

Saludos al Comandante Franco y demás gente, recibe el abrazo de

Oscar B.

Cuéntame todo lo que sucede por allí. En el amigo Peña tenemos un gran colavorador.

(Piso Firme) 31 de Agosto de 1964"

Todo lo que pidió el Comandante Bello, hice llegar con el Comandante Dr. Franco, quien desde Cafetal se trasladó por agua, arribando primero el río Itenez y enseguida su tributario el Paraguá, pasando por Piso Firme hasta el puesto fijado para controlar la navegación del sur.

Víveres para el grupo terrestre del sur, a cargo de Valverde no mandé. Mi gran amigo y colaborador Hermann Schröder les proveía todo lo que necesitaban en alimentación. Yo les enviaba ropa, cigarros, pilas de linterna, munición para las armas, jabón, etc. He aquí la lista de una remisión:

Para los guerrilleros:
5 metros tabaco Braganza
8 mil pepeliños
7 pts. fósforos

4 cajas cartuchos cartón cargados calibre 12 y 16
1 lata 10 kilos chumbo (perdigones)
2 kg. pólvora en dos latas chumbo
12 pts. Continental (cigarrillos)
9 carr. hilo de costura
2 bot. gasolina
6 litros querosén
1 canasta agujas
25 jabones olor
4 pts. navajas
20 encendedores
100 piedras encendedor
4 penicilinas
4 combióticos
40 mejoral – 20 sulfatiazol
200 cibalena
3 docenas de botones
2 onzas clavos abarca
1 fr. Tintura de yodo
1 fr. 1 minuto (dolor de muela)
400 espoletas metal
100 espoletas cartón
1 fr Elixir paregórico
1 fr. Anis
6 focos linterna
2 linternas cargadas
18 pilas linterna
24 kilos hierba mate
3 bombillas de alpaca para chupar mate
3 cajas cartuchos metal cal. 12 (para escopeta)
32 Kg. azúcar
4 sacos sal
2 sacos pan tostado
2 maricos chicos nuevos (engomados para depósitos de agua)
1 marico grande nuevo (engomado para depósito de agua)
1 marico grande viejo (engomado para depósito de agua)
1 bot. alcohol

20 kilos café en grano
100 cartuchos cartón cargados cal. 20 (para escopeta)
25 barras jabón tuchau

CAPÍTULO LVIII

LA AVIACIÓN AMETRALLA REMANSO Y EL COMANDANTE NACIONAL DE LA NAVAL LANZA INSTRUCCIONES DESDE UN AVIÓN.

El día primero de Septiembre una avioneta apareció del sur y dió dos vueltas por Remanso y Cafetal a elevada altura. Retornó por la dirección de donde llegó. Durante los tres días anteriores igualmente sobrevolaron una avioneta y un Mustang F-51 desde el lado sur hasta Porvenir, observando principalmente el camino.

A horas diez de la mañana del dos de Septiembre un avión C-47 hace vuelos rasantes sobre Cafetal y por encima del cuartel de la Naval. Rápidamente me puse ropa militar; ordené que varios guerrilleros hicieran lo mismo y los civiles no se muestren. Cada momento el avión pasaba más bajo, Lanza una instrucción con el siguiente texto escrito en máquina de escribir:

"ALFEREZ ALVAREZ:

Vista Cafetal muy probablemente encuéntrase en poder de los guerrilleros, avance rápidamente tomando precauciones y retome Cafetal Punto Alcanzado este punto avance sobre pista encuéntrase en Remanzo, dos kilómetros al Sud de Cafetal Punto Debe Ud. utilizar paneles o trapos blancos para señalar su posición.

Contra Almirante Monje Roca"

Al reverso de la nota, en manuscrito está la siguiente leyenda:

"Avise si esta bien ¡Ponga panel – Monje"

Conforme instruía el Contra Almirante Ronald Monje Roca – Comandante General de la Fuerza Naval de Bolivia, hice tender un paño blanco manifestando que el puesto militar se encontraba bien. Largan otro mensaje escrito igualmente en máquina con este texto:

"ALFEREZ ALVAREZ

Guerrilleros capturaron Cafetal y su guarnición. Progrese tomando precauciones. Revise embarcaciones que bajan con intención darle golpe de mano. Retome Cafetal e identifíquese a fracción de la 5ª. División que avanzan del sud sobre Cafetal y usarán señales luminosas – Preparensé para chocar en cualquier momento con guerrilleros.

C. Almirante Monje Roca"

El Contra Almirante Ronald Monje Roca, siendo Coronel con su igual Coronel Pablo Acebey, fueron los que comandaron el ejército compuesto de 3.000 soldados en la primera invasión punitiva en contra de Santa Cruz, apoyados por diez mil indios de Ucureña, en fecha 18 de mayo de 1958. Monje Roca, conforme al informe de la Comisión Investigadora Nacional de fecha 9 de Junio de 1965, fue quien junto a otros jerarcas movimientistas, por intermedio del cacique José Rojas, instruyó a las milicias de Ucureña para que no tomen a ningún joven cruceño preso y por el contrario los fusilen. Así se produjeron los horrendos crímenes de Terebinto y la Poza de Las Liras el 19 de mayo de 1958.

Cómo se explica que el primer mensaje lo hubieren soltado en el puesto militar de la Naval, si éste se encuentra en el mismo pueblo de Cafetal y el segundo también lo largan en la guarnición si ya se habían dado cuenta que los guerrilleros la habían capturado?

En verdad que sentí indignación por la incapacidad de ese alto jefe militar y empuñé el arma que yo manejaba, un rifle calibre 22 de repetición y al pasar por última vez el avión muy bajo, le hice disparos. Después de las guerrillas y derrocado el presidente Paz Estenssoro, un testigo presencial me conversó que cuando dicha aeronave aterrizó en Riberalta y descendieron varios jefes militares, el Contralmirante Monje Roca expresó: "el cojudo de Mayser nos

hizo una trampa y bajamos hasta cerca de la copa de los árboles y nos hizo disparos. Casi nos derribó."

"Tuvimos que aterrizar de emergencia en Forte Príncipe da Beira – puesto militar brasilero a hacer unos arreglos al avión y conseguir gasolina".

Ese mismo día, el 2 de Septiembre después de lo sucedido en el puesto de la Naval en Cafetal, el Comandante General de la Fuerza Naval, Contralmirante Ronald Monje Roca, lanzó, escrito igualmente en máquina de escribir, en la guarnición militar del puerto de Mateguá, la siguiente instrucción:

"Cabo Cadima:

Guerrilleros capturaron Cafetal y su guarnición – informe con señal de inmediato valiéndose mosquitero blanco si Alferez Alvarez pasó a Cafetal, batiéndolo una vez con dos marineros.- Si Alferez Alvarez está en su Puesto dos señales.- Finalmente según la fecha en que pasó hacia Cafetal indicar por señas según los días correspondientes a la fecha en que siguió viaje. Si estuviera amenazado por guerrilleros finja tropezar y caerse. Revise embarcaciones que bajan con intención darle golpe mano. Tome medidas para evitar sorpresas. Si Alferez Alvarez está cerca mande estafeta para alertarle contra asechanzas guerrilleros.

Contralmirante Monje Roca"

El puesto militar de Mateguá, ese día por la madrugada había caído en nuestro poder.

A tres horas de haberse ido el avión C-47, aparecieron del lado de Santa Cruz de la Sierra, dos aviones de guerra que hicieron dos pasadas ametrallando las casas de Remanso.

Techos de calaminas, de tejas, de paja y de hojas de palmera recibieron los impactos de las balas asesinas de la dictadura movimientista del gobierno de Víctor Paz Estenssoro; unos caballos y vacas murieron alcanzados por la metralla de los heroicos aviadores del Ejército de la Revolución Nacional. Esos eran los paquetes con cigarros y alimentos que después comentaron que

nos lanzaban a los guerrilleros. Los soldados saqueaban para saciar el hambre que los devoraba. No se lamentó pérdidas humanas, gracias a que yo dispuse días antes el traslado de los habitantes de Remanso y Cafetal a refugiarse en el bosque a la margen derecha del río Iténez, en territorio del Brasil.

VENANCIO GÓMEZ FALDÍN

Su abuelo paterno era ciudadano uruguayo, llegado a la zona a finales del 1800 en el primer auge de la goma. Venancio, al igual que su abuelo, su padre y sus tíos pertenece a esos hombres dominadores del secreto de la selva. Yo también como toda la gente de los ríos Paraguá e Iténez, incluyendo los pobladores del lado del Brasil, compartimos con su ideal y quiero participar con usted como guerrillero, en la lucha por nuestra patria. Así voluntariamente se incorporó a la causa de la Falange, pidiendo a Luis Mayser Ardaya se lo recibiera.

Valiente en los combates, como reconocimiento a su accionar en las guerrillas, cariñosamente le llaman "El Guerrillero".

CAPÍTULO LIX

ESCARAMUZA DE PORVENIR

"Diez de Abril, 4 de Septiembre de 1964

Querido Luis:

Llegué sin novedad anoche con mi vehículo, encontrando aquí a un propio del Dr. V. con la siguiente noticia:

El miércoles 2 del pte. el grupo que iba adelante con el Dr. V. se chocó más allá de Porvenir con el ejército, que venía en camión, pero adelante venían los soldados a pie. Ellos le hicieron una emboscada, pero por mala pata el teniente que venía delante, lo vió a uno del Dr. y hizo alto y comenzaron dar fuego. Entonces salieron los otros y metieron bala, de las cuales mató el Dr. al teniente y otro más, y Ribera a otro soldado, así que el ejército tuvo tres bajas, los del Dr. ninguna. El ejército se dió a la fuga dejando un revólver y un Winchester, llevando los muertos.

Por motivo del terreno malo y el agua el Dr. se retiró al Puquio, la barraca más acá de Porvenir. Ahí se encontró con el Cdt. Bello con el refuerzo. Dice el Dr. que ya avanzaron tres kilómetros hacia Porvenir, donde le hacen otra emboscada, hasta que pueden hacerles retroceder. Yo mandé todos los que pidió el Dr. víveres etc., al Puquio, de ahí con mi enviado espero mas noticias.

Me dice el Dr. en su carta: "Es bueno que mande avisar a Chaplin para que tome sus precauciones por si acaso ellos quieren irse por el río, cosa muy poco probable ya que solo hay 4 canoas chicas sin remos y que nosotros tendremos sobre ellos permanentemente francotiradores para no dejarlos tranquilos. "Hasta ahí el Dr. en su carta, ahora tienes que resolver el caso, yo

hallo también muy importante que Uds. pongan un puesto en Piso Firme, para evitar que ellos encosten ahí, pudiendo de esta manera caer en la espalda del Dr. Además te ruego nuevamente reforzar los palos en la pista en Remanso, ví ayer que lo que hay ahí no sirve para nada, y permita el aterrizaje de aviones, no te descuide de esto, Luis.

Bueno, para no atrazar más al propio recibas tu y el Dr. Franco los abrazos de su amigo

Hermann Schröder.

El mozo me mandas mañana con tu respuesta. Mandame si hay 10 penicilinas."

Hermann Schröder durante la temporada de explotación de goma, semanalmente llegaba en su carro Unimoc a Remanso, transportando goma en bolachas que entregaba a Hernán Herrera Dorado. Parte le vendía por mercaderías para atender las necesidades de sus siringueros y el resto recibía Herrera como Agente de la firma Suriadakis con su oficina central en Guajará Mirim, para su pago allí o donde el vendedor indicara dentro del territorio brasilero.

Yo me encontré con Schröder el 3 de Septiembre de 1964 en Remanso, a donde había ido desde Cafetal para inspeccionar y ver el grupo de guerrilleros que, bajo el mando de Aquino Herrera Dorado, mantenía en ese puerto y también para recibir ropa costurada de las señoras encargadas de confeccionar.

Aquino, radicado en ese lugar, tenía como misión controlar todo movimiento y permanecer en apronte por si aviones aterrizaban en la pista existente, para atacarlos y destruirlos. Mantenía guerrilleros bien posicionados en ambos extremos de la faja de aterrizaje y un tercer grupo en la mitad. La largura de la pista era de quinientos metros. Posteriormente tuve, conforme a la recomendación de Hermann, que hacer colocar palizada en la faja, ya que parte de esos combatientes necesité para otras misiones, despreocupándome de la posibilidad de un operativo aéreo.

El río Paraguá, en su extremo norte, ya lo teníamos controlado con la Columna que ubicó arriba (al sur) de Piso Firme el Comandante Bello. Lo

indicado por Valverde en su carta a Hermann Schröder que impediría el desplazamiento por agua de soldados mediante francotiradores, le era completamente imposible, porque él había sido desplazado del acceso al río con la ocupación de Porvenir por el ejército.

Hermann me informó que al pasar el 28 de Agosto los guerrilleros de la Segunda Columna por su barracón Diez de Abril hacia Porvenir, cuando yo les asigné ese sector, les había suministrado víveres y que continuaría proporcionándoles para que no tuvieran problemas en su alimentación. "Quiero hacerte conocer muy reservadamente que en esa ocasión el doctor Valverde me ha exigido que yo le colabore con una fuerte suma de dinero. Le respondí que no tenía en efectivo, pero que vería si Hernán Herrera disponía. Conforme a mi ofrecimiento que espontáneamente le hice a Luis, a quien, desde que llegué de Alemania me une una gran amistad, continuaré ayudándole con alimentos producidos en la zona, le respondí".

Hermann, le dije, quiero agradecerte de todo corazón por la colaboración voluntaria que nos vienes haciendo, con tu vehículo y la provisión de víveres para mis guerrilleros de la Segunda Columna. Vos conoces mis transacciones comerciales con Hernán Herrera y la Casa Suriadakis en esta región, con quienes tengo al presente como saldo a mi favor, buenas sumas de dinero. Sabes de mi conducta personal y mi formación humana. No soy capaz y jamás exigiría ninguna contribución y peor aún se me proporcione dinero. Te pido y te ruego no des ni un sólo centavo a Valverde ni a ningún guerrillero. Hernán Herrera escuchaba nuestra conversación y a quien también le pedí no dejarse sorprender. Muy bien Luis me expresan ambos amigos, pero con todo agrado te seguiremos colaborando por propia iniciativa con nuestras movilidades y embarcaciones, cuenta con nosotros. Conocemos de tus inquietudes, tus luchas e ideales y esperamos que tu causa triunfe y así también hasta esta frontera abandonada llegue el desarrollo y la atención del gobierno, me dice Hermann Schröder, quien teniendo apenas trece años combatió por su patria, Alemania, en la Segunda Guerra Mundial.

Yo había instruido a los Comandantes y guerrilleros guardar todo respecto a los habitantes, no atropellar a nadie, nada de abusos de ninguna naturaleza ni apoderarse de lo ajeno. Si nuestra gente necesitaba de alimentos u otras

cosas, se solicitare en compra que yo cancelaría su valor. Nada de imposiciones ni exigir contribuciones económicas. Por ese comportamiento, además del apoyo a mi persona, había mucha simpatía hacia nuestra lucha.

El diplomático y periodista Felipe Tredinnick Abasto en el periódico "El Sol", editado en La Paz, el jueves 17 de Diciembre de 1964, con el título de "La Bondad Indignada", decía:

"Luis Mayser no debe su popularidad en el Alto Paraguá a su acción guerrillera. Por el contrario, ella aprovechó de su popularidad personal conquistada por su bondad en muchos años de abnegada dedicación al campesino de la zona. De alta estatura y contextura frágil, mas bien que un guerrillero, parece un misionero conquistado por el encanto de esas tierras inexploradas. Nadie que lo hubiera conocido antes de la iniciación de la lucha habría imaginado que un día tomaría las armas.

Una anécdota que revela su carácter es narrada por el Comandante Valverde: "Un día debimos resolver el derribo de una res para dar de comer a la gente. Sugerí la conveniencia de matar una de las muchas que poseían los hombres que nos habían combatido y que habían quemado y arrasado la casa de Mayser. El se opuso, y ofreció una de las suyas, de las pocas que le quedaban, pues a casi todas las habían matado a tiros sus enemigos. Ante mi insistencia, Mayser dió su conformidad. Unas horas después, cuando carneaban la res derribada, reconocí en el cuero del animal la marca de la vaca de Mayser. Lo miré interrogativamente y sorprendido. Mayser esquivó mi mirada. Parecía avergonzado... por su bondad".

Mediante un propio, después de su retirada del estratégico Porvenir, Valverde mandó hasta el Centro Gomero Diez de Abril, a pedirle a Herman Schröder le proveyera de víveres y hacerle conocer lo sucedido para que me comunique. Como se registra en la carta anterior, nuestra Segunda Columna Guerrillera habría tenido un enfrentamiento con tropas del ejército, con el resultado de un teniente y dos soldados muertos y ninguna baja guerrillera, dándose a la fuga los militares. Valverde, por "terreno malo y el agua se retiró al Puquio". El terreno algo accidentado y el bosque al sur de Porvenir, reunen condiciones inmejorables para presentar emboscadas; hay agua en abundancia. El Puquio era una barraca con instalaciones para dos siringueros, ubicada a

más o menos cinco kilómetro de Porvenir sobre el camino al norte que lleva a Diez de Abril y Remanso.

La verdad de lo sucedido es otra. Se confirmó en esta primera participación mi duda en relación a la capacidad y condiciones personales de Carlos Valverde Barberí para actuar en la selva en lucha armada como guerrillero y comandante. No es igual actuar en las calles de ciudades, en ligeras acciones con todos los recursos. El guerrillero debe reunir muchas condiciones, entre las cuales poseer la habilidad y paciencia del gato para moverse, esperar y cazar; debe soportar la inclemencia del tiempo, lluvias, calor y frío; el acoso persistente de los mosquitos durante el día y la noche, de los tábanos, de los jejenes, mariguí, las garrapatas y las terribles garrapatillas. Soportar hambre y sed.

Valverde no imaginaba lo que era la lucha armada en la selva. No tenía la mínima noción de orientación en el bosque ni capacidad de largas caminatas; no tiene resistencia, ya que es pata de loro. Era valiente y animoso, pero le limitaba su condición física. No sabía de organización. No comprendía que la guerrilla debe hacer emboscadas, dar golpes de sorpresa y desaparecer en el monte tupido sin dejar el mínimo rastro. Un grupo guerrillero por usar armas ligeras y estar compuesto por pocas personas, no puede presentar un combate frontal como en una guerra regular. El guerrillero debe desplazarse, no por los caminos porque deja huella y por el peligro de los encuentros y choques de frente contra un enemigo con armas más poderosas, como consideraba y lo hacía debido a que si se internaba a más de veinte metros quedaba completamente desorientado y se perdía.

Eso le sucedió a Carlos Valverde Barberí cuando por segunda vez le dí mando de tropa. La primera en San Simón cuando se suspendió la Operación Oriente y yo tuve que trasladarme al Brasil a dejar a mi señora y mis dos pequeñas hijas.

Cuando le asigné, dándole el título de Comandante, el mando de la Segunda Columna Guerrillera para que se hiciera cargo de combatir a tropas del ejército que avanzaban por tierra desde San Ignacio de Velasco, debería realizar emboscadas al sur de la localidad de Porvenir. Llegó aquí y se quedó en este pequeño poblado, avanzó hacia el sur sobre el camino hasta un kilómetro, donde prepararon una emboscada; debería continuar hasta veinte kilómetros

a salir a un campo con chaparrales, donde había suficiente cantidad de agua y una choza que hacía de pascana de los viajeros. Veinte kilómetros de bosque alto y tupido, especial para las acciones guerrilleras. No había experiencia y no se aceptaba sugerencias de la gente conocedora de la zona.

JOSÉ PESOA SOLIZ

Nacido en San Ignacio de Velasco el 10 de Enero de 1943, siendo sus padres Benito Pesoa y Juana Soliz, quienes posteriormente se radicaron en Campamento - Alto Paraguá – Cantón San Ignacio de la Provincia Velasco.

José prestó su servicio militar en el destacamento Agropecuario N°. 11 dependiente del Comando de Ejército – Cmdo. Reg. Ing. N°. 8.- Santa Cruz – Bolivia. Fue licenciado el 29 de febrero de 1964.

De manera voluntaria ingresó a los cuadros guerrilleros, apenas salido del cuartel. Demostró coraje, disciplina y capacidad en los combates, ofrendando muy joven su vida por la causa que abrazó. Murió heroicamente en el combate de Porvenir – Bajo Paraguá, el 2 de septiembre de 1964. José ha sido el único guerrillero muerto en combate.

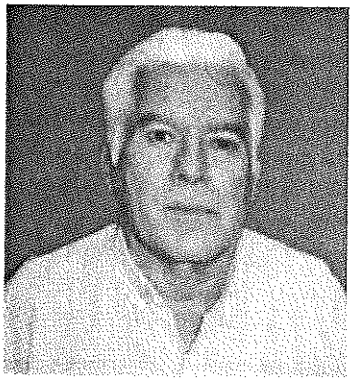
Don Juan Abuawad Chahuan, siendo Jefe de F.S.B. mandó erigir un busto de José Pesoa que fue colocado en la plaza de Campamento, como homenaje a su valor. Honor a este héroe chiquitano.

Como un merecido homenaje la escuela de San Simón – Alto Paraguá, lleva su nombre, impuesto por los pobladores de la zona.

Un poblador de Porvenir regaló una vaca como ayuda para la alimentación de los combatientes. El Comandante de esa Columna, Carlos Valverde Barberí dispuso que todos los guerrilleros bajo su mando, se concentraran en Porvenir para comer el churrasco, abandonando el puesto a un kilómetro de la población, donde habían preparado para una emboscada. Se encontraban, unos carneando la res, otros acarreando leña para hacer la fogata y cocer la carne y otros acarreando agua de una noria. Escucharon el ruido de camiones que avanzaban del lado sur. Valverde ordenó que todos corrieran con sus armas por el camino a presentar combate. Así sucedió, delante de los vehículos caminaban soldados con armas listas para disparar y al divisarse de manera simultánea, hubo intercambio de disparos, cayendo muerto el guerrillero José Pesoa Soliz. Valverde se encontraba detrás y al escuchar la detonación de las armas, ordenó la rápida retirada, regresando de carrera por el camino, indicando que lo siguieran.

Un jovencito Remberto Mendía Ardaya que atendía el barracón gomero el Abasto de su padre, ubicado a treinta y cinco kilómetros al sur de Porvenir sobre el camino, había ido a pasear a esta población y se encontraba donde faenaban la vaca cuando escucharon el ruido de los camiones. Este joven no portaba arma alguna y por curiosidad acompañó a los guerrilleros a encontrar a los soldados. Iba casi adelante cuando se produjo el intercambio de algunos disparos y en la retirada corriendo, dió alcance a Valverde que junto a otros ya habían pasado la población siguiendo un camino por una pampa hacia el noreste. Doctor, le dice a Valverde, a donde está yendo?. Vamos a Remanso. El camino es al otro lado. Vengan, síganme y así tomaron la ruta correcta. Si no haya sido por Remberto, Valverde enseguida en pleno campo iba caer en poder de las tropas del gobierno. Esa pampa termina en un pantano que por ese lado no tiene salida por tierra.

Al emisario de Schröder lo despaché de vuelta a Diez de Abril el 5 de Septiembre después del desayuno, llevando el pedido.



REMBERTO MENDÍA ARDAYA

Nacido y criado en San Ignacio de Velasco, descendiente de tradicionales familias cruceñas – chiquitanas. Estudió en su pueblo natal; forjado en el trabajo sacrificado del campo.

En ocasión de las Guerrillas de la Falange, Remberto todavía muy joven, no había hecho su servicio militar, atendía el establecimiento de producción de goma de nombre el Abasto, ubicado a 35 kilómetros antes del poblado el Porvenir en el Bajo Paraguá de la provincia Velasco.

Desde temprana edad se identificó con los ideales e inquietudes de la juventud falangista, no obstante que su padre, un hombre emprendedor e inquieto, pertenecía al MNR.

Cuando guerrilleros falangistas pasaron por el barracón gomero que él administraba, les atendió y les proporcionó víveres. Como joven revolucionario se contagió del sueño guerrillero y fue así que se incorporó a la Segunda Columna Guerrillera y en la retirada de Porvenir, como hombre dominador del secreto de la selva, libró a Valverde que fuera acorralado y sacrificado por fuerzas del Ejército.

Remberto, hoy en el atardecer de su vida, conversa su accionar, viviendo como se dice, para Dios, pidiendo al Creador le perdone por los excesos masculinos de su juventud.

CAPÍTULO LX

COMISIÓN A MATEGUÁ

A primera hora del 5 de septiembre de 1964 envié en una canoa impulsada con motor fuera de borda, una comisión a Mateguá a cargo de Ovidio Lobo como piloto motorista, acompañado de dos guerrilleros, con instrucciones verbales, debiendo retornar el mismo día, como así sucedió. Además portaba una carta de mi parte al camarada Wálter Bravo, a quien yo lo había nombrado jefe del grupo que tomó ese puesto militar.

El texto de la carta decía:

"Cafetal, 5 de septiembre de 1964.
Al camarada
Wálter Bravo
Mateguá.-

Camarada Bravo:

El portador de la presente es el camarda Lobo, quien va acompañado de dos hombres nuestros y con el siguiente fin:

Los hombres de ese puesto o sean los soldaditos no conviene que queden allí y deben actuar en otro terreno por seguridad y por este motivo que vengan en esta embarcación.

Ud. continuará allí y si cree conveniente los dos hombres que van pueden quedarse, pero en ese caso deberá acompañar Burton a la conducción de los soldaditos.

El retorno de esta embarcación deberá ser inmediatamente porque precisamos de los fusiles sobrantes de allí.

Para la seguridad de los conductores le mando 15 tiros de fusil, debiendo venir con balas solamente las armas de los conductores y los otros fusiles si posible con las manivelas en una bolsa.

Los dos hombres de aquí van sin armas.

Noticias.- Va todo bien a nuestro favor. Según parte recibido anoche, el grupo del Dr. Valverde chocó con fuerzas del gobierno, produciéndose una refriega con un saldo de un teniente y dos soldados muertos, la captura de un arma larga y un revólver. De nuestra parte ninguna baja. Las tropas del ejército se dieron a la fuga. Y ahora ya el Comandante Bello tomó contacto con el Dr. Valverde. En todo el país la situación para el tirano está poniéndose más obscura.

Curi.- Este deberá, siempre que tuviere suficiente fuerza, proceder a ir tomando los puestos militares de adelante de Mateguá y remitir a ese puesto las armas capturadas.

Envío.- Les remito lo siguiente:
2 paquetes de cigarrillos
20 kgs. azúcar
10 kgs. café en grano
20 b. jabón
1 panero chivé
4 latas de aceite comestible.

Algunas otras necesidades que tuvieren me comunica para abastecerle, así como novedades.

Uds. no deberán descuidarse y deben ir un poco adelante para ubicar un puesto estratégico de avanzada y colocar gente. El ejército está desesperado, aquí han venido los avioncitos pone huevos a atemorizar. El cabo siempre preso en un cuarto y con mucho cuidado.

Bueno camarada Bravo, espero y confío en su persona para que allí ande todo bien por el triunfo de nuestra noble causa que es la causa de la Patria.

Luis"

Durante la noche de dicha fecha llega de vuelta Ovidio Lobo acompañado de Pablo Burton y los nueve soldados que habían caido prisioneros. De los 19 fusiles capturados, quedaron en Mateguá diez fusiles y una escopeta.

El guerrillero y camarada Burton me informó con lujo de detalles del exitoso operativo realizado en ese puesto de la Naval. No deberíamos quedarnos inactivos en Mateguá, se debería extender nuestro dominio hacia el norte sobre el curso del río Iténez y sus afluentes bolivianos, capturando poblaciones de las provincias benianas Iténez y Mamoré. Burton me aseguró que existían jóvenes en esa región que voluntariamente se ofrecían para participar en nuestros cuadros guerrilleros, pudiendo organizar otra columna con sus propias armas de cacería y los fusiles restantes capturados en Mateguá, armamento que iría incrementándose en cada combate.

Designé al guerrillero Burton como cabeza de otra columna Guerrillera que él debería organizar e inmediatamente se traslade a ocupar el puerto de Versalles, asiento de un astillero de la Fuerza Naval. Mañana 6 de septiembre hasta antes de las nueve horas, usted se embarcará en la misma canoa con motor; lo trasladará el camarada Lobo, acompañado del guerrillero Dini Camacho, debiendo los dos retornar enseguida. Temprano Ovidio Ardaya Castedo – encargado de la despensa le dará los víveres necesarios para su gente. Allí usted ocupará una embarcación. El camarada Wálter Bravo continuará con su grupo cumpliendo su misión. Burton estaba radicado en Mateguá, conocía la zona muy bien así como a todos los habitantes tanto del lado de Bolivia como del Brasil.

Conforme se había programado, Burton partió por la mañana a horas ocho del seis de dicho mes. Lobo y Dini Camacho estuvieron nuevamente en Cafetal por la noche, Así se tenía que actuar con agilidad e iniciativa, atendiendo varios frentes con distancias enormes.

Por la mañana de ese día se presentó en nuestro Cuartel General el camarada Carlos Román Mendoza, procedente de la Cuarta Columna Guerrillera a cargo del sector fluvial de Puerto Buey a Piso Firme en el río Paraguá.

Esta Columna estaba dirigida por el médico Mario Franco Franco, desde el día que se trasladó el Comandante Oscar Bello Marcó a actuar junto a Carlos Valverde Barberí en la Segunda Columna, que por tierra combatía al ejército en el tramo Porvenir – Remanso.

El guerrillero y camarada Román Mendoza voluntariamente se había incorporado a nuestras Guerrillas, desde Santa Cruz de la Sierra, sorteando los riesgos de ser detenido. Viajó en ferrocarril hasta Puerto Suárez, para pasar clandestinamente a la ciudad brasilera de Corumbá. De aquí con otros camaradas en avión se trasladó hasta San Luis de Cáceres, de donde en un camión carguero pudieron llegar a Vila Bela, prosiguiendo en una canoa a remo hasta Remanso – río Iténez, Bolivia.

Carlos Román Mendoza, muy meritorio luchador en las gestas cívicas por el once por ciento de las regalías petroleras a favor de los departamentos productores, se retiró del puesto de control que yo dispuse se colocara arriba de Piso Firme sobre el río Paraguá por el Comandante Bello, quedando enseguida a cargo del doctor Franco. Me pidió concederle su retiro porque se encontraba delicado de salud y deseaba regresar a Santa Cruz de la Sierra. Yo no tuve ningún inconveniente en autorizarle su separación de la Columna Guerrillera donde él formaba parte. Le agradecí en nombre del partido y mío, por su contribución. Las personas que luchaban con nosotros lo hacían de manera espontánea y por consiguiente yo no retenía a nadie. Le pregunté por donde pensaba trasladarse y me respondió que por agua bajando el río Iténez hacia Guayaramerín o algún otro pueblo del Beni. Se embarcaría en alguna lancha de comerciantes. Le recomendé mucho cuidado porque corría el riesgo de ser detenido, tanto por soldados bolivianos como por tropas brasileras que hacia el norte patrullaban los ríos y actuaban en contra nuestra.

Oscar Bello se trasladó con refuerzo y el 2 de Septiembre se encontró en la barraca gomera el Puquio con Valverde, quien presionado por el ejército tuvo que abandonar Porvenir y replegarse hacia Diez de Abril. Ahí Bello asumió la conducción, reorganizó la Segunda Columna y preparó una emboscada.

Valverde aprovechó un caballo que Schröder mandó con víveres y se trasladó hasta Diez de Abril, desde donde este buen amigo y colaborador en su vehículo lo llevó a Remanso. De aquí Hernán Herrera Dorado lo hizo llegar en una canoa hasta el Cuartel General Guerrillero en Cafetal.

Después de los saludos de estilo, Valverde al ver al camarada Carlos Román Mendoza, me pregunta: "este tipo qué hace aquí?. Le expliqué y entonces me dice: "es un desertor, en este momento lo fusilaremos". Carlos, le respondo, aquí no se fusila a nadie sin mi autorización. El tiene todo el derecho de decidir lo que ha de hacer. Te imaginas la imagen negativa de nosotros en toda la zona, tanto boliviana como brasilera? El fusilamiento es un crimen. Con una mirada de odio que le dirigió a Román, se terminó el asunto.

Después de las Guerrillas, desde Manaus, el 7 de Noviembre de 1964 mi camarada Sub-Comandante Adib Cury Herrera, preso con otros guerrilleros en el Cuartel del 27°- BC del Ejército, en una parte de su carta que me mandó a Sao Paulo, decía:

"También le comunicaré que al camarada Román lo han fusilado en el Puesto Militar de San Ramón, Río Blanco".

Terminada la conversación sobre el camarada Román Mendoza, Carlos Valverde me informa sobre su acción en Porvenir, confirmando lo que me había hecho saber por intermedio de Hermann Schröder, faltando a la verdad. Yo todavía no conocía al detalle lo sucedido y escuché callado sin ninguna observación. Enseguida me indica que Oscar Bello se había encontrado con él en el Puquio el mismo día de la escaramuza de el Porvenir. Ahí se ha quedado comandando a los guerrilleros de ese frente. Yo he venido para saber si voy a continuar con la Segunda Columna o es que has decidido cambiarme por Oscar y en este caso cual será mi destino.

"Mira Carlos, le expliqué. El ejército por el sur está operando con toda su potencia bélica; he visto por conveniente mandar refuerzo y voy a destinar enseguida a los soldados que formaban parte del Puesto de Mateguá, que ya se encuentran aquí. El Comandante Bello por su formación militar y ya con algo de experiencia en la primera fase guerrillera en el Alto Paraguá, hará un

buen desempeño". Entonces yo seguiré en ese frente. Me regreso porque la canoa que me trajo de Remanso está en el puerto esperándome y Hermann necesita, por la atención de sus siringueros, hoy volver a Diez de Abril.

Aprovecho que has venido para hacerte conocer una idea que estoy madurando. Nuestra lucha acá tan lejos de los centros de decisiones políticas e incidencias económicas, no tiene el peso deseado y necesario para conseguir un cambio inmediato de gobierno. Aparte de una ligera acción armada en Apolo con los camaradas hermanos Llerena Gámez, el partido en el resto del país no nos ha secundado. Necesitamos extender nuestro movimiento armado hacia el Beni por la facilidad que tenemos de desplazarnos por la vía fluvial. Así nuestra convulsión revolucionaria irá expandiéndose a otras regiones y los militares tendrán plena justificación para deponer de la presidencia al doctor Paz Estenssoro y conformar, como les hemos planteado, una Junta Militar de Gobierno para pacificar Bolivia y en el término de un año convoquen a elecciones generales, devolviendo a la ciudadanía el ejercicio pleno de la democracia y sus derechos constitucionales.

Fernando Ortiz Buitrago me aseguró que el alto mando militar, en reuniones con el Dr. Gonzalo Romero – Sub Jefe Nacional de la Falange Socialista Boliviana, había decidido derrocar al gobierno del Dr. Paz Estenssoro y nuestro movimiento armado les posibilitaba la reorganización de las Fuerzas Armadas, adquirir material bélico y sostener reuniones con las diferentes unidades militares, que aprovechaban para preparar la subversión armada. Además a los jefes les serviría como presión a las diferentes unidades para evitar mayor cantidad de soldados muertos en los combates.

En principio he pensado dejar la lucha armada en esta zona bajo tu mando. Yo me trasladaría al norte, al Bajo Iténez, sus afluentes y poblaciones de esas provincias, dirigiré personalmente las acciones más importantes. Vos ya conoces estos territorios y te has empapado de la lucha guerrillera. Conversaré con los comandantes Bello y Franco y ellos definan si estarían de acuerdo de actuar contigo o me acompañarían en otro frente más amplio, terminé mi explicación.

"Me parece interesante tu planteamiento, pero es muy difícil sino imposible que se pueda sostener la lucha armada acá sin tu presencia. Toda la

gente está contigo y además vos conoces y dominas la geografía. No hay un solo poblador que no simpatice con tu persona. Todos te apoyan. Piénsalo bien, yo hablaré con Oscar Bello", termina Valverde.

Nos despedimos, previa a las recomendaciones que le hice y mis deseos de éxitos.

Al día siguiente visité una vez más Remanso, inspeccioné la pista para ver los obstáculos que nuestro Jefe de Grupo, Aquino Herrera Dorado, había mandado colocar; recibí su informe de situación, etc. Estuve con Hernán Herrera Dorado que se encontraba ese momento en el lado de Bolivia. Conversamos sobre noticias nacionales y temas generales. Le agradecí por su colaboración del día anterior al proporcionarle a Carlos Valverde Barberí una canoa con su conductor para trasladarlo hasta Cafetal, donde lo esperó para su retorno. Hernán con esa franqueza de viejos amigos, me manifestó que el día anterior Carlos Valverde Barberí con expresiones de amenazas, le había exigido una fuerte contribución en dinero para su persona. Hernán ya estaba en antecedentes por lo que Schröder nos había informado. Le contestó que no disponía de dinero en efectivo, motivo por el cual ya había colaborado a la guerrilla con algunas mercaderías de su tienda y le mostró una nota de lo que me había dado. De esa manera lo despistó. "Así viejo, me dice Hernán, lo paré al Dr. Valverde, enseñándole un listado de lo que te dí como pequeña parte del valor de las tichelas de aluminio y la cantidad de goma que negociamos cuando viniste a dejar a tu familia".

Te comento que con Hermann Schröder hemos acordado, para salir del paso, si el Dr. Valverde nos sigue presionando y nos exige que giremos ante nuestro patrón don Juan Suriadakis a Guajará Mirim, escribirle y así ya lo hice. Le he indicado que para que mis órdenes de entrega de dinero las atienda y le de curso, deberán llevar mi firma dos veces, terminó diciéndome.

Resolví, aprovechando de encontrarme en Remanso, cruzar el río y visitar a la gente que en el lado del Brasil estaba refugiada en campamentos, instalada debajo de árboles de esa espesa selva. No había ninguna queja, me expresaron su entusiasmo y solidaridad plena. Alimentación tenían y la carne vacuna recibían cada tres días de mi ganado trasladado de mi estancia San Simón. A cargo del ganado estaba don Claro Ibáñez Mercado, el mismo que

con un ayudante carneaba y distribuía este producto cárnico a los campamentos de refugiados.

"Joven", me habla una señora, "Angelina de Penha está con los dolores de parto y estábamos viendo para hacerle conocer y usted venga para atenderla, porque su marido Crispín Penha se encuentra por Pimenteira". En estos casos, qué me quedaba por hacer? Se dice, que de médico, poeta y loco, todos tenemos un poco. Nuestro único médico, el Comandante Mario Franco Franco se encontraba a un día de viaje por agua y el muchacho insistía ver cuanto antes la luz del mundo. A Dios gracias no hubo mayores complicaciones.

La madre es boliviana, oriunda de la región y su padre brasilero, un buen mecánico de motores fluviales y eximio pescador y cazador; los dos apreciados en ambas márgenes del río Iténez.

Me hicieron su compadre. Hoy viven en Pimenteira, una población brasilera sobre la margen derecha de dicho río internacional, límite entre Bolivia y Brasil. Así nació un segundo guerrillerito en plena selva, en campamento de refugiados.

CAPÍTULO LXI

EMBOSCADA EN EL PUQUIO

La Segunda Columna Guerrillera fue reorganizada y reforzada con nuevos guerrilleros que dispuse se trasladen con el Comandante Bello Marcó. En ausencia de Carlos Valverde que se había trasladado al Cuartel General de las Guerrillas en el puerto de Cafetal, se prepara una emboscada en la barraca gomera el Puquio, distante cinco kilómetros de Porvenir sobre el camino a Diez de Abril.

El cinco de Septiembre en horas de la mañana, el estridente e impresionante canto del pájaro siringuero quedó silenciado por el traqueteo de las ametralladoras y el potente silbido de los proyectiles de los fusiles mauser, junto al estampido de las escopetas, los rifles Winchester calibre 44 y el suave desplazamiento de la mortífera bala calibre 22. Enseguida, al retirarse los guerrilleros sin dejar huellas en el enmarañado monte amazónico, se escuchan los quejidos conmovedores de soldados heridos, pidiendo auxilio. Es el resultado de la danza macabra de la guerra. Así continúa nuestra patriótica lucha por una verdadera democracia y el imperio del derecho con una convivencia pacífica y mejores condiciones de vida para todo el pueblo boliviano.

Los guerrilleros informaron que vieron caer ocho soldados muertos y diez heridos. De los nuestros no se lamentó ningún muerto ni herido.

Nuestros combatientes se reunen en un punto de esa inmensa y húmeda selva, previamente acordado, para programar la siguiente acción. El ejército ocupa la barraca el Puquio.

Trasladan a sus muertos y heridos en camión a Porvenir, donde habían establecido su Cuartel de avanzada y de aquí los llevan en aeronaves a Santa

Cruz de la Sierra. Esta población colinda por el Noreste con extensos campos planos, inundadizos durante la estación de lluvias; ahí construyeron una pista para aviones.

El Puquio fue un hito más de nuestra rebeldía y vocación libertaria en esa bravía selva tropical gomera.

ENFRENTAMIENTO EN EL BARRIAL

En fecha 7 de Septiembre o sea a los dos días de la emboscada de el Puquio, la Segunda Columna Guerrillera en el lugar llamado "El Barrial", a cinco kilómetros aproximadamente antes de llegar a Diez de Abril, se enfrenta a fuerzas del ejército con un saldo de un soldado muerto y tres heridos. Los guerrilleros que no sufren ninguna baja se repliegan hacia Remanso, donde se reincorpora Valverde.

Las tropas del gobierno ingresan al barracón gomero Diez de Abril de propiedad de Hermann Schröder, donde cometen saqueos, atropellos y abusos con mujeres e hijas de los siringueros. Al propietario lo amarran y así en un camión lo trasladan a Porvenir, donde lo tuvieron detenido con amenazas de toda naturaleza, con un trato como delincuente común.

En las aguas del río Iténez, límite entre Bolivia y el Brasil, tropas del Ejército brasileño patrullaban permanentemente en lanchas, fuertemente armados.

Estos soldados colaboraban con el Ejército y la Fuerza Naval de Bolivia en contra de los guerrilleros falangistas.

Foto: Gentileza del Ing. Hernando de Irmay y señora Dora Alvésteguí de Irmay.(N°.5 - Exploradora).

CAPÍTULO LXII

INSPECCIÓN A ZONA DE MATEGUÁ

Me encontraba preocupado de la actividad de nuestro frente fluvial del Norte sobre el río Iténez – Beni. Yo necesitaba desplazarme para inspeccionar los diferentes sectores donde actuaban nuestros guerrilleros, para hacer los ajustes necesarios, ver sus requerimientos, programar las acciones. Por agua tenía los medios y facilidades, aunque sobre el río Iténez, límite internacional, había que tener extremo cuidado por las patrullas fluviales del ejército brasilero, que nos controlaba trasladándose en botes ligeros, provistos de armas automáticas modernas y un avión que de manera permanente sobrevolaba bajo, observando el curso de dicho río. Sin disimulo ayudaban a las tropas del gobierno boliviano. Para un traslado rápido por tierra hacia el sur, teníamos dificultad, lo hacíamos a pie o a caballo.

Un problema me agobiaba. Necesitaba una persona que me substituyera en nuestro Cuartel General de Cafetal durante los días que yo me ausentaba a coordinar, inspeccionar y también dirigir personalmente ciertos importantes combates. Resolví trasladarme a Mateguá para reorganizar nuestros cuadros, hacer los ajustes necesarios para seguir avanzando. Primero me fuí en una canoa, acompañado del piloto mecánico Ovidio Lobo y como apoyo el guerrillero Dini Camacho, al puesto de control que teníamos sobre el río Paraguá, arriba de Piso Firme. Este grupo estaba a cargo del Comandante doctor médico Mario Franco Franco.

Embarqué en Cafetal a tempranas horas del día nueve de septiembre; desembarqué en Piso Firme para visitar y conversar con sus pobladores, especialmente con Gustavo Peña Méndez alias el Doctorcito, que se constituyó en un buen colaborador. Su hermano Juan de Dios nos invitó un suculento desayuno en base a una tracayá (tortuga de agua) muy bien preparada. Gustavo

con su arma de cacería nos acompañó al puesto que teníamos con un grupo de guerrilleros hacia el sur a orillas del río Paraguá. El Comandante Franco me informó que no había ninguna novedad. Le entregué aprovisionamiento que les llevé. Ellos estaban enterados de las noticias nacionales, la agitación social imperante en la sede del gobierno y las minas, mediante la radio que días antes les hice llegar. Nuestra gente se encontraba inquieta por la falta de acción armada, continuamente por turno incursionaban en canoa, camuflados de pescadores y cazadores, arribando el río.

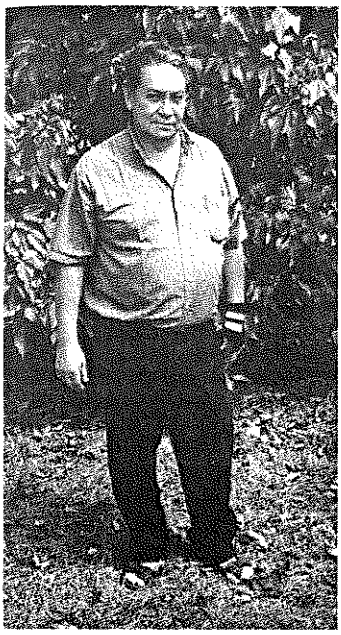
Para conversar con el Comandante Franco, me dirigí en la embarcación hacia el sur a un paseo de observación. Le expliqué la necesidad de intensificar nuestras incursiones armadas hacia el Beni. Era necesario que él se quedara en Cafetal mientras yo iba a Mateguá a impulsar la guerrilla en ese sector. "Aunque yo no conozco las fichas que usted mueve, si no hay otra alternativa, durante su ausencia me quedaré a cargo del Cuartel General, y en este puesto, quién quedará como jefe responsable del grupo?" expresa el médico. De entre los guerrilleros que están bajo su mando usted me dirá a quien designo. "Lo dejaremos a Benito Mayser Peña". Así dispuse, explicando al grupo que era por recomendación del Dr. Franco. Todos estuvieron de acuerdo. Llegamos de vuelta a Cafetal avanzada la noche.

Ya en nuestro Cuartel General a solas le expliqué mi proyecto que días antes le había manifestado a Valverde, de dejarle el mando de guerrillas del Bajo Paraguá y el Alto Iténez con cierta autonomía como lo había hecho con el Capitán Gustavo Melgar Guerrero en el Alto Paraguá con la Primera Columna. Yo me trasladaría hacia el Bajo Iténez, en territorios ciento por ciento benianos para extender la convulsión armada, capturando poblaciones y movilizando la mayor cantidad de gente. Pienso hacerlo a mi vuelta de Mateguá. De concretarse este proyecto me gustaría saber si usted y el Comandante Oscar Bello Marcó, me acompañarán o se quedan con Valverde en esta zona. No le pido ahora su respuesta, dejo que lo piense y a mi retorno me comunica.

Vimos con Franco la necesidad de reforzar el puesto de Piso Firme. De Cafetal mandamos los siguientes guerrilleros: Gustavo Ardaya Somoza, Moisés Somoza Canido, Marcelino Peña, Francisco Tapeosí, Ignacio Paticú, Juan Choma, Angel Garrido, Ascensio Herrera, David Rojas, Dini Camacho, Hilton Ibáñez, Patricio Bariquí, Santiago Choré, Roque Leigue, Alberto Ibáñez, a

quienes se los trasladó por agua. Con los once que se encontraban en el puesto de control del río Paraguá, sumarían veintiséis guerrilleros, ya preparados e imbuidos de nuestra causa.

Toda está gente se encontraba inactiva y por consiguiente necesitaban acción, participando en combates. El ejército que avanzaba desde el sur no tenía capacidad de desplazarse desde Porvenir por agua para llegar a Piso Firme y realizar un movimiento envolvente en contra de nuestra columna que operaba bajo el mando de Oscar Bello Marcó y Carlos Valverde Barberí por tierra.



BENITO MAYSER PEÑA

Muy joven, idealista, su formación le impulsó a dejar el silabario como profesor para empuñar la escopeta del guerrillero, demostrando su disciplina y valor en la selva. Salió al exilio y estuvo preso en la Isla de las Flores en Río de Janeiro, purgando su amor a la patria. Actuó en el Alto Paraguá, el Bajo Paraguá y el río Iténez. Digna herencia para sus descendientes.

Al aumentar con más guerrilleros este grupo nos daba capacidad para avanzar por agua, arribando el río Paraguá hasta Puerto El Carmen (Los Aceites) y posiblemente hasta Puerto Buey, de ahí dos kilómetros por tierra a Porvenir, donde los militares habían fijado su cuartel de avanzada y construido en plena pampa una pista para aviones. Mi intención era darles un buen golpe demoledor a mi retorno del norte, dirigiendo personalmente el operativo.

Instruí que con el camuflaje de cazadores, dos guerrilleros, vivientes de Piso Firme, se trasladen en calidad de cazadores y pescadores hasta El Carmen, primero y de acuerdo a las condiciones siguieran hasta Puerto Buey. Observaran por tierra las posiciones militares y su movimiento. En base a esos informes, fijaríamos la estrategia para el asalto de Porvenir desde dos frentes simultáneamente.

Preparé viaje, acompañado como piloto mecánico de Ovidio Lobo y los guerrilleros Miguel Peña Vaca y Antonio Pereyra (de San Javier). Antes de partir, Mario Franco Franco me dijo que había meditado en relación a mi deseo de trasladarme y extender nuestro movimiento subversivo más hacia el Beni, estaba decidido a seguir actuando conmigo. Estoy seguro que también al Comandante Bello le gustará su proyecto, expresa Franco. Me complace mucho y a mi regreso acomodaremos para hacer realidad esas acciones. Me despedí y nos embarcamos, el calendario marcaba el 14 de Septiembre de 1964.

Viajé en una canoa liviana, de fácil y ligero desplazamiento, impulsada por un motor fuera de borda de 10 – 12 HP. Durante todo el trayecto fuí observando el cauce del río en esa estación del año, cuyo caudal baja y el curso de las aguas más profundas varía en lo ancho de su desplazamiento que abarca entre cien y ciento cincuenta metros. En ciertos trayectos el canal navegable se apega al lado del Brasil y en otros trechos bordea territorio boliviano. Este detalle es muy importante para preparar emboscadas y presentar batallas. Detenía la pequeña embarcación en lugares que veía condiciones para operaciones armadas; me bajaba para observar e iba dibujando un croquis del curso del río. Por la noche arribé a Mateguá.

Al día siguiente 15 de Septiembre fuí informado por el guerrillero Wálter Bravo Vaca sobre sus actividades. Tenían un puesto de avanzada sobre dicho río Itenez. Entregué víveres. Pedí llevaran a mi presencia al Cabo Florencio

Cadima, con quien conversé cordialmente y con un compromiso formal de su parte, dispuse se lo dejara libre durante el día en el puesto, con vigilancia.

Durante todo el día estuve recorriendo los alrededores del puesto y al mismo tiempo Base Militar de la Fuerza Naval. Miré la pista que no se encontraba operable para aterrizajes de ningún tipo de aviones; me introduje en la selva para ver su topografía y condiciones para acciones armadas.

Por agua al día siguiente 16 me dirigí río abajo hacia el norte observando con detenimiento el curso de las aguas y las orillas, los barrancos, etc.

También los guerrilleros falangistas, tenían que cuidarse del Ejército del Brasil que abiertamente ayudaba al gobierno boliviano del M.N.R. Las tropas brasileñas utilizaban lanchas ligeras con motores fuera de borda en las que tenían emplazadas modernas y potentes ametralladoras. Patrullaban sobre las aguas del río Iténez o Guaporé, límite natural entre los dos países. Foto: Gentileza del Ing. Hernando de Irmay y señora Dora Alvésteguí de Irmay. (N°. 5 – Exploradora)

Llegué hasta el lugar donde Bravo había establecido un puesto de avanzada para control de la navegación. Avancé un poco más, regresando por la hora avanzada, hasta el puesto donde pasé la noche con el grupo guerrillero. Regresé a Mateguá

COMBATE EN LOS CHACOS

El ejército proseguía su marcha hacia el norte. El 7 de septiembre había ocupado el centro gomero Diez de Abril, cometiendo atropellos con las familias de los siringueros y con el propietario, el ciudadano alemán Hermann Schröder; carneando vacas, apoderándose de cereales y sustrayendo plátanos, yucas, etc., de los chacos, para saciar el hambre crónica de sus soldados.

El 13 de Septiembre tiene lugar un combate en el sitio llamado "Los Chacos" a una distancia de seis kilómetros de Diez de Abril, al norte, entre los guerrilleros de la Segunda Columna con tropas del ejército de la Revolución Nacional, comandadas por el Capitán Lucio Añez Ribera. Las fuerzas gubiernistas sufren la pérdida de 5 soldados muertos y 15 heridos, a decir de nuestros combatientes.

Nosotros tuvimos un herido leve en la mano izquierda, el guerrillero y ex – soldado de la Fuerza Naval, Gutemberg Pérez, joven muy valiente y de un coraje admirable.

CAPÍTULO LXIII

EMBOSCADA Y COMBATE EN PUESTO LEYTÓN

A veinte kilómetros del barracón gomero Diez de Abril, sobre el camino que conduce a Remanso, se encuentra el Puesto Leytón, lugar donde a principios de los años 1900 un señor de apellido Leytón, estableció una factoría de exploración y explotación de goma.

Las fuerzas del ejército se habían propuesto llegar por tierra hasta el río Iténez para retomar el cuartel de la Fuerza Naval en Cafetal y la localidad de Remanso donde existía la única pista para aviones en esa zona. La Segunda Columna Guerrillera, ya bajo el mando del Comandante Oscar Bello Marcó, atacaba permanentemente a las tropas terrestres gubiernistas que desde el sur avanzaban, produciéndole considerables bajas humanas, entre muertos y heridos.

El día 15 de Septiembre de 1964, una vez más el alegre y sonoro canto de las aves en esos bosques milenarios de la legendaria amazonia chiquitana, se interrumpe por el estampido de las escopetas, los rifles calibre 22, los Winchester 44, los fusiles y las ametralladoras de los guerrilleros, frente a las armas automáticas, los morteros y el bombardeo aéreo de las fuerzas del ejército. El combate es intenso y heroico. El quejido de los heridos remplaza al potente silbido del pájaro siringuero, amo y señor de la selva gomera.

Se arrecia la lucha. Los guerrilleros en el fragor del tiroteo rompen la regla sine qua non de su acción, o sea dar golpe de sorpresa y desparecer. Ven caer heridos y muertos y algunos, olvidando que deberían retirarse, con un arrojo suicida, entusiasmados, saltan al camino para asestar un golpe más contundente al adversario que actuaba con armas superiores, defendiendo a un gobierno impostor, entreguista y corrupto, conculcador de los derechos y libertades ciudadanas. El guerrillero universitario cruceño Oscar Helbingen

Gericke, lleno de valor juvenil, sin medir el peligro, abandona la protección natural de la espesura del monte y sale a la vía a combatir de frente, haciendo vomitar fuego a su ametralladora, que por un desperfecto se silencia en el instante decisivo cuando consideraba poder liquidar a los adversarios que los tenía a pocos pasos; le intiman rendición y con una enérgica interjección muy característica en nuestro medio, de ¡carajo! mi arma se ha trancado, se las arroja, en cuyo momento una ráfaga de balas mortales le derriba gravemente herido con las piernas casi totalmente destrozadas.

No teniendo más munición para continuar combatiendo, los guerrilleros, cumpliendo instrucciones de su Comandante Oscar Bello, sin poder auxiliar al camarada Helbingen, se retiran para reunirse en el lugar previamente convenido.

El Comandante Bello y los guerrilleros calcularon que el ejército, conducido por el Capitán Lucio Añez Ribera tuvo alrededor de veinte bajas entre muertos y heridos. Fue un duro golpe recibido por las fuerzas del ejército de la Revolución Nacional.

En camiones conocidos con el nombre de Caimán, trasladan a sus muertos y heridos hasta su cuartel de avanzada en Porvenir. También llevan al guerrillero herido. Al pasar por el centro gomero Diez de Abril, donde el ejército había instalado un equipo de radiocomunicación, informan a su Cuartel General en San Ignacio de Velasco sobre el resultado del Combate de Puesto Leytón. Cuando llegaron los camiones a Porvenir, ya había arribado en una avioneta el Coronel Eduardo Méndez Pereira – Segundo Jefe Militar Antiguerrillero.

Bajaron los cadáveres y heridos y los depositaron en un galpón, pero este jefe militar no permitió que al guerrillero Helbingen lo colocaran junto a los soldados heridos, lo llevaron para que estuviera debajo de un árbol, impidió y dispuso lo dejaran tirado en el suelo, expuesto al sofocante sol tropical. El joven herido, como Cristo crucificado, tiene sed y pide agua, Betty Rivero de Carvalho, viviente en el lugar, como buena Samaritana, se dirige con un caneco conteniendo el precioso líquido, pero el soberbio militar le arrebata el vaso de sus manos y le arroja el agua al rostro, prohibiéndole con voz torpe atender al guerrillero. Tampoco permite se lo cure. Esta buena señora actualmente, junto a su marido, Rubén Carvalho, vive en el pueblo de San Javier – Provincia Ñuflo de Chávez.

En aviones transportan directamente a sus muertos y heridos hasta Santa Cruz de la Sierra. Al guerrillero herido Oscar Helbingen Gericke lo dejan en Porvenir. El Coronel Méndez Pereira, ese mismo día en la pequeña aeronave retorna a San Ignacio de Velasco, dejando instrucciones al teniente Miguel Padilla para el fusilamiento de Helbingen. El ciudadano alemán Hermann Schröder, propietario del establecimiento gomero Diez de Abril, que se encontraba detenido en Porvenir, aconsejó al teniente no cumplir la orden de fusilamiento por cuanto él sería el responsable posteriormente ante la justicia. Por lo menos usted debe pedir a su superior la orden por escrito, le recalcó. En ausencia del comandante, el guerrillero fue atendido con alimentos y le lavaron las heridas.

Al día siguiente el Segundo Comandante Militar Coronel Eduardo Méndez Pereira aparece en un avioncito Cessna y al ver al guerrillero vivo, tendido en una hamaca proporcionada por la señora de Carvalho, increpa al Teniente Padilla por no haber cumplido su orden de fusilamiento. El joven militar sin inmutarse, con respeto, valor y entereza, responde a su superior que para dar cumplimiento a su orden, requería que se la hiciera por escrito. Interviene el ciudadano alemán en apoyo del nóvel miembro del ejército y en defensa del prisionero herido. "Coronel, disculpe usted mi intromisión. Un prisionero y mayormente si está herido es sagrado y con mayor razón si este joven es boliviano, se debe respetar y resguardar su vida. Los guerrilleros tienen en Remanso y Cafetal alrededor de cien prisioneros entre oficiales y soldados y no sólo que les dan buen trato, sino que incluso recibieron ropa, porque estaban harapientos. Si a Helbingen se lo fusila, tenga seguridad que el señor Luis Mayser – Jefe de las Guerrillas tomará represalias con todo justificativo y la responsabilidad será totalmente suya. Fusilar a un prisionero es un crimen", expresa valientemente Hermann Schröder.

"Cállese usted, no se meta en nuestros asuntos. A usted también lo haré fusilar", indica el Coronel. "Puede hacerlo, pero usted responderá personalmente por mi asesinato. No se olvide que yo tengo la protección de mi país y en La Paz, Alemania tiene una Embajada. Ud. Coronel recapacite y más bien a este joven disponga se lo traslade inmediatamente a San Ignacio de Velasco para curarlo y salvarle la vida", concluye, serenamente Schröder.

El Coronel se tranquilizó. Después de recibir informes de sus subalternos, instruyó que alistaran al guerrillero herido y en la aeronave se van a San Ignacio de Velasco, de donde sin permitir lo atendiera un médico, fue trasladado en avión militar a Santa Cruz de la Sierra. En esta ciudad, su tío el ilustre Presbítero Carlos Gericke Suárez con mucha dificultad consiguió que un médico le hiciera una curación, momentos antes de su traslado a La Paz. En la sede del gobierno el Círculo de Damas Cruceñas con su presidenta señora Yolanda Rivero Ardaya de Alarcón, hacía turno en el Hospital Militar para atender y proteger al herido.

El Cnl. Méndez Pereira todos los días desde San Ignacio de Velasco se trasladaba hasta Porvenir en avioneta, de donde retornaba por las tardes a pasar la noche. A los dos días el señor Schröder, por orden de este jefe castrense, fue puesto en libertad, permitiendo regrese a atender su establecimiento gomero.

Después de las guerrillas y derrocado de la presidencia el doctor Víctor Paz Estenssoro, yo retorné del exilio. Visité la zona de operaciones guerrilleras. Estuve en Diez de Abril. Conversando con Hermann Schröder entre muchas cosas, me comentó que el entonces capitán de ejército Lucio Añez Ribera se hizo su amigo, quien le conversó que si el combate de Puesto Leytón duraba diez minutos más, él con su tropa se iba incorporar a las guerrillas. Pensando, había comprendido que nuestra rebeldía era justa, para instaurar en el país una auténtica democracia, dignificar a las Fuerzas Armadas, dándole su verdadero rol institucional, devolver al pueblo su tranquilidad y el respeto consiguiente, terminar con la corrupción. Este militar posteriormente tuvo una destacada actuación en el quehacer del Ejército y de la vida nacional. Honró a su institución

OSCAR HELBINGEN GERICKE

Nació en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra. Hijo de padre alemán y de madre cruceña – chiquitana.

Muy joven, contagiado por las luchas cívicas, a la edad de quince años se incorporó a los grupos juveniles para luchar por las regalías de hidrocarburos. Enseguida al haber estallado un brote guerrillero falangista, organizado, financiado, armado y jefaturizado por Luis Mayser Ardaya en la región del Alto Paraguá y extendido al Bajo Paraguá y el río Iténez, se trasladó para incorporarse a esta acción armada, desde Santa Cruz de la Sierra. Acompañó al Dr. Mario Franco Franco, al Capitán Gustavo Melgar Guerrero, al Profesor Bergman Rivero Villarroel, al Farmaceútico Carlos Valverde Barberí y a los señores Wálter Pérez Ribera y Wálter Bravo Vaca quienes también se dirigieron a la zona de operaciones a colaborar a Luis Mayser Ardaya.

Luis Mayser Ardaya llevó a Helbingen hacia el Bajo Paraguá hasta Remanso en el río Iténez. Allí lo destinó a la Columna Guerrillera del frente terrestre Porvenir – Remanso (Bajo Paraguá), que le encomendó su conducción a Carlos Valverde Barberí, primero, y enseguida a Oscar Bello Marcó.

Oscar Helbingen cayó herido y prisionero en el combate de Puesto Leytón. Demostró en las diferentes acciones que participó, valor y coraje. Hoy vive en el Brasil.

CAPÍTULO LXIV

CAE EL PUEBLO DE VERSALLES

Puerto Fluvial y Astillero de la Fuerza Naval

Conforme yo había instruido a Pablo Burton, éste organizó otra Columna Guerrillera y desde Mateguá, se dirigió por agua para ocupar la población de Versalles, puerto fluvial sobre el río Iténez, donde la Fuerza Naval tenía un astillero.

Burton, conocedor de todas las poblaciones de la cuenca baja del río Iténez así como de sus tributarios, lagos y bahías, como experimentado cazador de saurios y felinos en la región, había fijado la estrategia para la toma de Versalles mediante un operativo sorpresa. Dos hombres que formaban parte de su grupo, desertaron y se presentaron ante el comandante militar del puesto, un mayor de apellido Vásquez, quien con cincuenta soldados tomó la iniciativa. Los guerrilleros ante la superioridad de las tropas del gobierno, tuvieron que huír por tierra e internarse en la selva, perdiendo sus equipos y la canoa con el motor; se quedaron solamente con sus fusiles.

Se retiraron hacia el sur, se ocultaron a orillas del río, por donde transitaban comerciantes en sus embarcaciones, viajeros y cazadores. Apareció una pequeña lancha, le hicieron seña y se detuvo; pertenecía a un comerciante de nombre Alberto Gómez Cury, cruceño de nacimiento. Burton le explicó su situación y sin pensar dos veces el comerciante le provee lo que necesitaba por cuenta de don Luis Mayser, su amigo personal e inmediatamente sigue viaje arribando el río. Esa misma fecha, 18 de septiembre de 1964, al medio día en Mateguá se encuentra conmigo. Gómez me informa lo sucedido, me entrega una carta de Burton. Yo tenía dinero en el bolsillo, le cancelé, agradeciéndole por el favor de dar a mis guerrilleros lo que precisaban. A continuación el texto completo de la nota:

"Distinguido camarada y jefe de Guerrillas sr. Luis Maiser, con motivo de que traímos malos compañeros que en momento de que ibamos a tomar el puesto de Bersalle se desertaron unos compañeros y fueron a dar parte al comandante, y nos isieron retroceder y nos tomaron el motor con todo, quedamos sin ropa, solamente con nuestros fusiles. Le emos comprado al señor Alberto Gomes 10 paradas completa y alguna otras piletras mas la importancia de nuestras compras ba al reberso de este, y emos jirado contra Ud. No tenga penas que bamos acer lo posible de tomar Bersalle.

Buenos mi comandante
hasta pronto
S.S. Burton

18/9/94
Las compras acienden a Crs. 140.000.-
ciento cuarenta mil cruceiros"

Enseguida, sin pérdida de tiempo me dirigí con diez guerrilleros a encontrarme con el grupo del camarada Burton, quienes ya estaban para asaltar Versalles. El plan de ataque lo modificamos al aumentarse la cantidad de guerrilleros. Avanzamos por tierra por el monte desde el sur desde más o menos un kilómetro antes de la población; nos dividimos en dos grupos para ingresar; el un grupo por el lado sur y el otro por el poniente. Las tropas estaban apostadas sobre la barranca del río, es decir al lado Este de las viviendas; controlaban el río; no esperaban ser atacadas por su retaguardia, del lado del pueblito.

Sorprendimos a los soldados, abrimos fuego simultáneamente desde dos frentes, quedaron completamente descontrolados. Su comandante, Mayor Vásquez, desorientado bajó de la barranca y con un acompañante embarcó en una canoa impulsada por un motor fuera de borda y emprendió la fuga aguas abajo al norte hacia Guayaramerín. Los soldados también huyeron y cruzaron el río en canoas a refugiarse al lado brasilero. Ordené se suspendieran los disparos, porque se convertiría en una masacre humana continuar haciendo fuego a las tropas que en estampida desesperada pasaban el río.

Hubieron seis heridos no mortales, nos hicimos de 50 armas entre fusiles y ametralladoras y buena cantidad de municiones. Nosotros no lamentamos ninguna baja. Recuperamos la canoa y el motor. Corría el 19 de Septiembre de 1964.

CAPÍTULO LXV

EMISARIOS DEL DR. GONZALO ROMERO

Se recordará el amable lector que al señor Fernando Ortiz Buitrago, enviado especial y reservado del Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, le pedí que mi nota de repuesta a ese alto jefe castrense, antes de entregarla al destinatario, le enseñara al Dr. Gonzalo Romero Alvarez García, Sub-Jefe Nacional de la Falange Socialista Boliviana.

Ortiz Buitrago mantenía estrecha amistad con el sub-jefe falangista. También encomendé a Ortiz que cualquier respuesta militar se me hiciera llegar por intermedio del Dr. Romero, toda vez que el levantamiento armado que yo dirigía dependía de mi partido, cuya determinación yo acataría disciplinadamente.

El mismo día de la toma de Versalles el 19 de Septiembre de 1964, en embarcación de un comerciante llegaron a este puerto los falangistas Guido Gutiérrez Vaca Diez alias "Momoi Gutiérrez" y el ex - cadete Alfredo Medina Ardaya, como emisarios confidenciales del Dr. Gonzalo Romero. El primero cruceño, primo del Dr. Mario R. Gutiérrez por entonces Jefe Nacional de la Falange y el segundo oriundo de Riberalta – Beni, conocedor de la región. Pudieron sortear los controles del ejército brasileño y de las tropas bolivianas.

Ambos camaradas, llegados de la ciudad de La Paz, tenían la misión, desde luego muy difícil, de contactarse conmigo para hacerme conocer el acuerdo político secreto al que el Sub-Jefe de nuestro partido había llegado con el alto mando militar, para derrocar de la presidencia de la república al Dr. Víctor Paz Estenssoro.

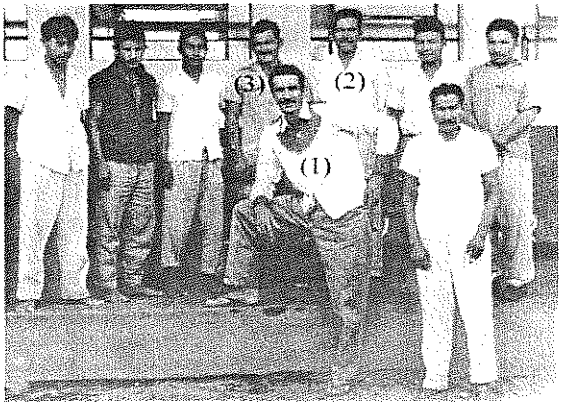
Los dos emisarios me informaron lo que el Sub-Jefe del partido les había encomendado. Los mandos nacionales de las Fuerzas Armadas habían decidido que durante el mes de Noviembre de ese año 1964 se produciría el levantamiento armado.

Yo debería suspender de manera inmediata toda acción armada, pedir asilo político al Brasil, donde esperaríamos el cambio de gobierno con la conformación de una Junta Militar. Era justamente el planteamiento que le hicimos al Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas con nuestra carta del 23 de Agosto de 1964, suscrita en el Centro Gomero Puerto Rico del río Paraguá, enviada con Fernando Ortiz Buitrago.

Los dos enviados desde la sede del gobierno retornaron enseguida, evitando que pobladores de Versalles llegaran a saber su identidad y la misión que llevaron. Les recomendé los máximos cuidados para que no cayeran en manos de los militares adictos al gobierno o de la policía política. En caso que así sucediera, manifiesten que habían viajado con motivos comerciales en procura de comprar pieles silvestres, pero que llegaron hasta Versalles, de donde regresaron por el peligro que significaban las acciones guerrilleras.

Yo, después de impartir las consiguientes instrucciones a Burton, jefe del grupo y de una reunión con los vivientes de ese puerto fluvial, emprendí viaje a Mateguá para proseguir sin pérdida de tiempo a Cafetal.

En Mateguá dispuse que Wálter Bravo Vaca con su grupo se traslade a Versalles a incorporarse con Burton y sigan avanzando río abajo hasta la zona de Costa Marques, tomando contacto y coordinando con los hermanos Cury.



Adib Cury Herrera (1), Pablo Burton (2), Wálter Bravo (3) *y otros guerrilleros en el río Iténez-Beni. Grupo de verdaderos héroes, que expusieron la vida en épicos combates por la causa falangista, en servicio de las libertades ciudadanas, la dignidad humana y el imperio de la justicia en Bolivia.*

CAPÍTULO LXVI

ENFRENTAMIENTO EN LA ISLA DE LOS CUERVOS

En San Joaquín y otras poblaciones menores de la provincia Mamoré del Departamento del Beni, se había presentado una epidemia muy aguda con la pérdida de muchas vidas humanas, que alarmó a todo el país con repercusiones internacionales, debido a sus características desconocidas por la ciencia médica. Se produjo un masivo éxodo de sus pobladores. El gobierno de los Estados Unidos de Norte América, destacó una Misión Médica para detectar la enfermedad y encontrar los medicamentos adecuados. Entre sus equipos adquirió varias lanchas de primera clase para sus desplazamientos fluviales.

Las fuerzas antiguerrilleras exigieron a los personeros de la Misión Médica, les dieran prestadas para sus actividades bélicas, dos lanchas, que fueron enviadas con tropas de las más adiestradas para combatirnos en el río Iténez.

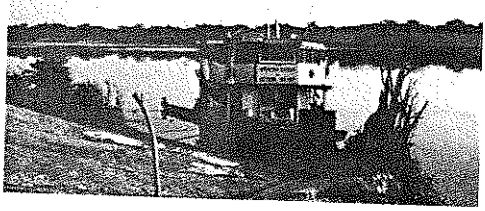
Al día siguiente de la toma de Versalles, el 20 de septiembre, los Comandantes hermanos Adib y Chaquib Cury con la Columna a su cargo, presentan combate fluvial a la altura de la Isla de los Cuervos, sobre el río Iténez a fuerzas gubiernistas, que navegaban arribando la corriente rumbo a Versalles, para reforzar este puesto militar.

Así el movimiento de la rebeldía guerrillera de la Falange continuaba la lucha extendiendo su dominio y control territorial. En este enfrentamiento el funcionario norteamericano de la Misión Médica, Silverio Barba – Piloto de la embarcación cae herido, junto a los soldados de la Fuerza Naval, Máximo Paz Ruiz , Castro Omirejo, Fernando Durán y Omiré Cajareco. El jefe militar con más de treinta soldados consigue refugiarse en territorio brasilero. La cómoda lancha queda en poder guerrillero. Se toma buena cantidad de armas automáticas y munición. No tuvimos ni una sola baja.

A mi retorno de Cafetal recogí al herido Máximo Paz Ruiz, lo llevé a Forte Príncipe da Beira, puesto militar brasilero; conseguí que fuera atendido por el Sanitario y pagué en la Compañía Aérea O Cruceiro que prestaba servicio de pasajeros, bajando en una pista próxima al Forte, su pasaje hasta Guajará Mirim. De aquí lo pasaron al lado de Bolivia. Conseguí se hiciera saber a Trinidad a su hermana Elva Paz Ruiz que su hermano Máximo Paz Ruiz había caído herido en un combate contra los guerrilleros, estaba fuera de peligro y que en avión había viajado a Guajará Mirim. Posteriormente fue trasladado a La Paz, siendo internado en el hospital militar. En el combate un proyectil de fusil se le incrustó en la cabeza arriba de la frente. El soldado quedó con los brazos y piernas paralizados y perdió el habla, estaba haciendo su servicio militar, por consiguiente era un conscripto.

Después del derrocamiento del presidente Paz Estenssoro, regresé del exilio y fuí a La Paz; visité varias veces a Máximo Paz en el nosocomio castrense, conseguí una atención esmerada y logré en gestiones ante el Comando de la Fuerza Naval, se lo incorpore como miembro de carrera permanente de esa institución armada con un buen sueldo.

Dos años después en uno de mis viajes a Trinidad, en el hotel recibí la visita de Máximo, caminaba con lentitud, no manejaba muy bien su brazo izquierdo y hablaba todavía con algo de dificultad. Estuvo acompañado de un familiar, fue a agradecerme por lo que hice por él. Su sueldo le posibilitaba vivir bien. Recibía además víveres y tenía la atención médica y hospitalaria, así como medicamentos gratis. Supe después que había tenido un ochenta por ciento de recuperación. Una satisfacción para mi persona.



Lancha capturada por los guerrilleros a la Fuerza Naval en uno de los combates en el río Iténez – Beni.

CAPÍTULO LXVII

COMBATE EN EL ESTIRÓN DE COSTA MARQUES

Había fuerte movilización de tropas de la Fuerza Naval Boliviana para combatirnos a los guerrilleros y controlar la navegación en el río Iténez o Guaporé, límite arcifino entre Bolivia y el Brasil.

El 21 de Septiembre de 1964 se produce otro combate fluvial en el "Estirón de Costa Marques". Los guerrilleros comandados por los hermanos Chaquib y Adib Cury, arman una emboscada y en violento tiroteo derrotan a las tropas navales del Ejército de la Revolución Nacional, muriendo 8 soldados, cayendo siete heridos y preso el Sargento Andrade, que comandaba la embarcación, de propiedad igualmente de la Misión Médica Norteamericana de San Joaquín.

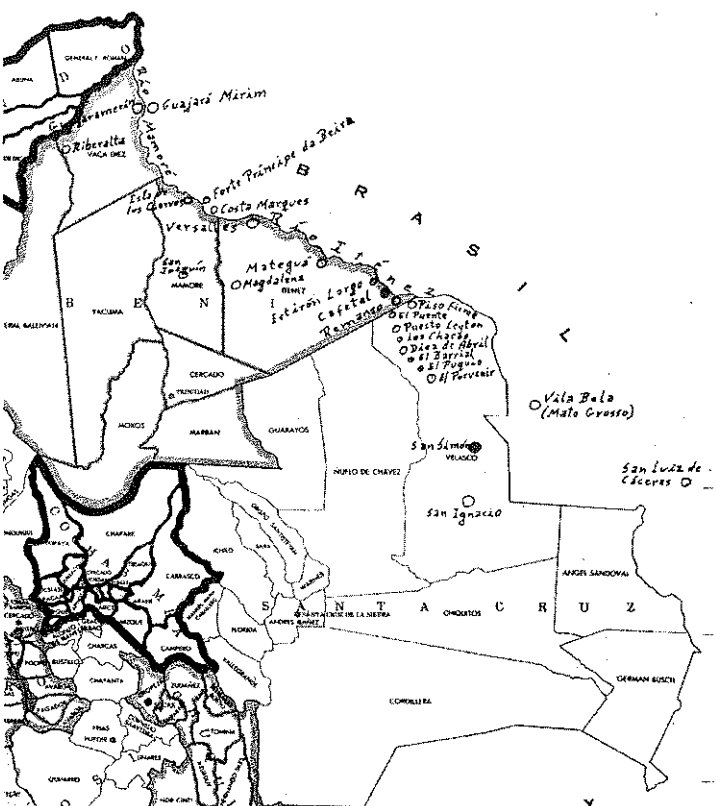
Los guerrilleros no sufrieron ninguna baja y se apoderaron de un moderno equipo de radio de la citada misión médica norteamericana, 15 fusiles, 1 ametralladora liviana, 1 ametralladora de cinta y 12.000 tiros.

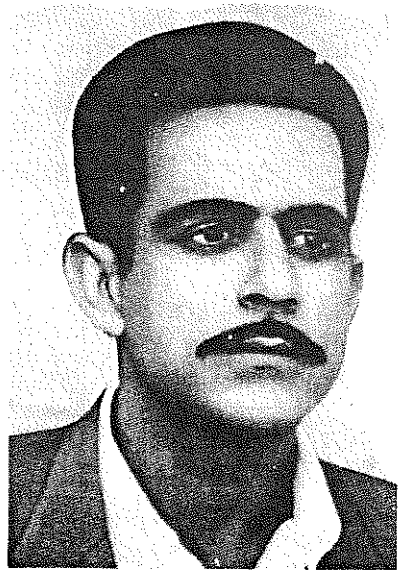
Nótese la organización y agilidad guerrillera. Durante tres días seguidos se enfrentan en diferentes lugares del río Iténez a las fuerzas militares, derrotándolas, produciéndoles bajas considerables y al sur en territorios de la provincia Velasco, zona Bajo Paraguá del Departamento de Santa Cruz, sucede lo mismo frente a tropas del Ejército Nacional. Teníamos dominada y controlada la navegación fluvial, no obstante que el ejército brasilero, sin ningún disimulo, colaboraba a las fuerzas militares bolivianas.

En la "Boca do Curixá" – lado del Brasil, en lancha del ejército brasilero, a horas ocho de la noche del 23 de Septiembre de 1964, fueron embarcados 50 soldados bolivianos y al día siguiente 24 de Septiembre a horas ocho y

treinta de la noche en Palmira, territorio boliviano, el Sargento brasilero Carlos David Santos de Soares los entregó al suboficial boliviano Clemente Boyano. Estos soldados bolivianos pertenecían a las tropas de la dictadura movimientista, que derrotadas, huían a refugiarse al Brasil.

El grupo dirigido por los hermanos Cury, al día siguiente del combate del Estirón de Costa Marques se trasladaron a Versalles para tomarlo. No sabían que ya estaba en nuestro poder. Conforme a las instrucciones que yo había dejado a Burton y que también impartí en Mateguá a Bravo, en Versalles quedó un pequeño grupo y todos los demás guerrilleros se trasladaron hacia Costa Marques.





CHAQUIB CURY ARZA CUÉLLAR

Conocido más por su sobrenombre de "Chaco".

Actuó en la segunda fase de las guerrillas junto a su hermano Adib en acciones heroicas en el río Iténez en las provincias benianas Iténez y Mamoré.

Estos dos hermanos estuvieron a cargo por disposición de Luis Mayser Ardaya – Jefe de las guerrillas, de la sexta columna guerrillera y participaron, entre otros, en los combates fluviales de la Isla de los Cuervos y el Estirón de Costa Marques.

CAPÍTULO LXVIII

EL PUENTE: ÚLTIMO COMBATE RETIRO GUERRILLERO

En Cafetal, después de mi regreso de Versalles, expliqué al Dr. Mario Franco, a quien yo había dejado interinamente en mi lugar, que por instrucciones de la alta dirección de nuestro partido en La Paz, se suspendían las acciones armadas de las Guerrillas, debido a un acuerdo secreto con el Alto Mando Militar. Teníamos, de manera reservada, que retirarnos y pedir asilo político en el Brasil.

Mandé en una canoa impulsada por un motor fuera de borda, a dos guerrilleros hasta el puesto de control que teníamos sobre el río Paraguá, al sur de Piso Firme, con instrucción de replegarse al Cuartel General.

Dispuse que Oscar Bello Marcó, Mario Franco Franco y Carlos Valverde Barberí, se trasladen hasta Vila Bela – Mato Grosso por agua, arribando el río Iténez y pidan asilo. Para el viaje hice colocar dos embarcaciones en Remanso a cargo de Aquino Herrera Dorado, jefe de un grupo que controlaba ese puerto. Acompañarían los guerrilleros que así lo desearen, especialmente los que no eran de la zona. A los otros se los desmovilizaba con la recomendación, unos, que en los ríos, lagunas y bahías se dediquen a cazar y otros, regresaren a sus trabajos de goma, etc., explicándoles reservadamente que en poco tiempo más la situación del país cambiaría y habrían garantías, etc.

Antes de que pudieran llegar las tropas del Ejército hasta Remanso, se podía todavía hacerles una emboscada en un lugar llamado el Puente, territorio de la Provincia Velasco, muy próximo al límite con la Provincia Iténez del Beni. Ese combate tendría la finalidad de detener durante dos a tres días el avance de las fuerzas militares hasta el río Iténez, facilitando con tranquilidad la evacuación guerrillera. Así sucedió.

El 22 de septiembre (1964) la Segunda Columna Guerrillera, conducida por el Comandante Oscar Bello Marcó, colaborado por Carlos Valverde Barberí, presenta combate al ejército en el Puente. El informe recibido fue de 4 soldados muertos y 12 heridos. El grupo guerrillero que no sufrió ninguna baja, se retira hasta el puerto de Remanso, donde el Dr. Franco los esperaba; embarcan en canoas y arribando el río Iténez o Guaporé, se dirigen hasta el antiguo pueblo brasilero de Vila Bela. Aquí solicitan asilo político, son trasladados a San Luis de Cáceres. De ahí a Campo Grande, capital del Estado de Mato Grosso Sur, donde permanecen varios días, para ser transportados por último al presidio de la Isla de las Flores, en el océano Atlántico, frente a Río de Janeiro.

CAPÍTULO LXVIX

EJERCITO DE LA REVOLUCIÓN NACIONAL DESIGNA AUTORIDAD POLICIAL.

Al día siguiente del último combate terrestre de la Segunda Columna en el Puente, ingresan las tropas del Ejército a Remanso. Llega en avioneta el Coronel Eduardo Méndez Pereira y entre otros actos y amenazas a los pobladores de esa región, nombra un Intendente de Policía, mediante la siguiente nota.-

"Remanso, a 23 de Septiembre de 1964

Señor
Hernan Herrera
Presente.-

Habiendosé conjurado por las Fuerzas Armadas de la Nación la situación de desorden creada en la zona por los llamados Guerrilleros que ocacionaron a la vez la cesación temporal de sus funciones a partir de la fecha rasume Ud. el Cargo de Intendente de Policía que venia desempeñando por dispocición de las autoridades respectivas.

Este hecho se hara conocer a portafolio de Gobierno.

Con este motivo saluda a Ud. atentamente.

Por la Revolución Nacional

Por Comandante 5ª División de Ejército
C O R O N E L M E N D E S"

AVISO MILITAR

Se hace conocer en la región, que la situación de desorden provocada por los llamados guerrilleros ha sido dominada por las fuerzas del orden, hallándose prófugos al presente los principales autores y sus inmediatos seguidores.

Todos los pobladores que hubieran abandonado sus hogares y sus viviendas, ya sea obligados por los citados bandoleros o por el temor creado por la falsa propaganda respecto al ejército, pueden retornar a sus habituales ocupaciones bajo la protección y plenas garantías de las Fuerzas Armadas de la Nación, que son la Institución tutelar del país.

Así mismo gozan de toda libertad para retornar a sus hogares aquellos que por intimación o por engaño hubiesen sido obligados a facilitarles algún tipo de colaboraciones, debiendo presentarse a las autoridades militares para hacer conocer cada caso particular.

Se hace público, que las fuerzas del orden, continuaran con la persecución de los ya nombrados guerrilleros, hasta culminar con su captura. Los pobladores deben negarles todo género de ayuda y denunciar su presencia colaborando en su entrega a las autoridades civiles o militares para su respectivo procesamiento. No colaborar con las autoridades legalmente constituidas significará complicidad con los elementos al margen de la ley, siendo pasibles de sanción aquellos que directa o indirectamente presenten dicha cooperación.

Todas las autoridades civiles, que cesaron en sus funciones como consecuencia de los atropellos de los ya mencionados guerrilleros, son restituidos a partir de la fecha, quienes en el ejercicio de sus funciones gozaran del total apoyo de las Fuerzas Armadas.

Remanso, Rio Itenez a 23 de Septiembre de 1964.

Por orden Comandante 5ª. División de Ejército
CORONEL MENDES"

El amable lector después de leer el anterior "Aviso Militar" se ha dado cuenta de la soberbia y prepotencia de quienes traicionaron el juramento que hicieron al recibir el sable que los consagró como defensores de la soberanía nacional, de la dignidad de la ciudadanía y el imperio de la ley y el derecho, convirtiendo a las FF.AA. en una guardia de milicianos al servicio incondicional de un tirano y de un partido político. Gracias a Dios que hubieron miembros de la institución armada que tuvieron el coraje y no se doblegaron ante un régimen de ignominia y vergüenza. Salvaron el prestigio del Ejército.

Mintió el Coronel Eduardo Mendes Pereira:

1. Cuando dice que estábamos prófugos. Como el Coronel Mendes Pereira pertenecía y cumplía ciegamente las instrucciones del presidente Paz Estenssoro como Capitán General, no conoció el acuerdo al que el Dr. Gonzalo Romero Álvarez García – Sub Jefe de la Falange Socialista Boliviana, había tenido reservadamente con el Alto Mando Militar. Cumpliendo instrucciones de la Sub-Jefatura de mi partido, yo dispuse el retiro hacia Vila Bela-Brasil de las dos Columnas que actuaban en el Bajo Paraguá. Todavía seguían en pie tres Columnas que operaban en la Cuenca Baja del río Iténez, en las provincias Iténez y Mamoré del Departamento del Beni.

2. En su Aviso Militar nos llama de "bandoleros". Con qué ligereza e irresponsabilidad se denigra a las personas, buscando su desprestigio, usando epítetos injuriosos. Nadie puede probar que durante nuestras guerrillas cometimos abusos, nos apoderamos de lo ajeno. Nuestra recta conducta fue una causa más para el apoyo que se nos dió sin reservas por la gente. El mismo Coronel Méndez en declaraciones públicas decía: "Mayser es un hombre que goza de popularidad extraordinaria entre los pobladores campesinos de San Ignacio y Paraguá. Por eso, cuando tomó las armas para defenderse, centenares de personas lo siguieron. El Coronel Méndez, a este respecto, afirmó que absolutamente todos los habitantes de Paraguá estuvieron comprometidos, en algún momento, de alguna manera, con los guerrilleros"[63]

Los regimientos Warnes de Roboré, Ingavi y Abaroa de La Paz fueron trasladados y en mi hacienda San Simón establecieron su Cuartel General. Mis

[63] "El Diario" – La Paz – viernes 9 de Octubre de 1964 – Página 2.

cultivos de yuca, plátano y otros y mi ganado vacuno (dos mil cabezas) constituyeron la base de su alimentación. En aviones transportaban carne de mi ganado que faenaban y vendían a Comibol para los mineros.

3. No hubo ninguna clase de atropellos de parte de los guerrilleros. Quienes atropellaron fueron las fuerzas del gobierno, primero los policías y enseguida las FF.AA. de la Revolución Nacional, por eso los pobladores los rechazaban y hasta llegaron a repudiarlos. Violaban a mujeres e incluso menores de edad, saqueaban, incendiaban cultivos y viviendas; desde los aviones ametrallaban y bombardeaban. Aquí están fotografías como pruebas irrefutables de esos delitos.

4. Ni una sola persona se prestó a colaborarles, no obstante las amenazas de las fuerzas de ocupación. La saña fue manifiesta en contra de esa heroica y valerosa gente, como sucedió con Aquino Herrera Dorado y Hermann Schröder; el primero hijo de un ilustre matrimonio de pioneros de San Miguel de Velasco, don Bailón Herrera y de la señora Rosa Dorado de Herrera; el segundo un pionero empresario alemán.

"CARTA ABIERTA AL GENERAL OVANDO

Señor General:

Sus declaraciones a la prensa local, a su regreso del Alto Paraguá, motivan esta carta abierta. Se la dirigen dos cruceños, como hay muchos, pero patriotas como hay pocos.

Ha dicho Ud. que las "operaciones de limpieza de los guerrilleros falangistas han servido para descubrir una región abandonada que tiene un gran potencial económico". Anuncia, asimismo, que "presentará al Gobierno un plan de colonización de la provincia Velasco" ("La Crónica", 8 – X – 64).

Los generales "milicianos", como Ronald Monje Roca y Eduardo Rivas Ugalde, que ultrajaron al pueblo cruceño y masacraron a su juventud en Terebinto, se quedaron en sus casas, ahora que había balas...

Pero el Ejército flamante de la Revolución Nacional se comidió a ir a bombardear las haciendas de los pobladores cruceños, asesinando desde el aire a mozos y propietarios, a mujeres y niños. Las tropas de tierra se solazaron violando a las esposas e hijas en varias poblaciones de esa alejada provincia.

Por todo ello no permitieron la visita de periodistas. Para que el país no conociera la conducta vandálica y masacradora de los militares pretorianos de la tiranía pazestenssorista.

Y Ud. nos aparece con el cuento de que ese Ejército ha "descubierto" una provincia "abandonada". Esto ocurre por cuanto el Alto Mando se ocupa, como Ud. lo reconoce implícitamente y lo confirman los hechos, de sostener mediante el empleo de la fuerza un sistema liberticida. No negará Ud. la consecuencia patriótica de las guerrillas, que le hacen "descubrir" parte del territorio ignorado de Bolivia. Bien sería que surjan otras, en departamentos fronterizos, como Pando, Beni, Tarija, Potosí, para que Uds. los militares de la Revolución emenerrista salgan a conocer el suelo nacional y su "potencial económico".

Pero Ud., a fuerza de no ser cruceño, se apresta a proponer al gobierno que se despoje de sus tierras a los colonizadores cruceños, que llevaron la soberanía de Bolivia a las regiones fronterizas con el Brasil desde los albores de la República. Su "plan de colonización de la provincia Velasco" eso es lo que significa. Quedan notificados los ignacianos. Se da comienzo a la "obra" de su desplazamiento. Llevará Ud. "milicianos", gendarmes, depredadores, asesinos, policías, para suplantar la acción colonizadora del cruceño. Linda hazaña. Se colonizan, señor General, los desiertos, no tierras pobladas y con dueños, desde tiempo inmemorial. "La tierra para todos, menos para el cruceño", eso parece ser su lema de Ud. y de su Gobierno. Ud. cree "bolivianizar" esas tierras, "descruceñificándolas". Lo único que conseguirá es herir de muerte el espíritu de la patria.

Lo saludan...

Aurora Bibosi y Severo Motacú

Campo del Pary, a 8 de octubre de 1.964".

Nota.- Sin comentario insertamos la anterior carta abierta, que circuló en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra.

CAPÍTULO LXX

MI ÚLTIMO VIAJE POR AGUA

En la misma fecha del combate en el Puente por la noche con mi señora Margarita Hurtado y mis tiernas hijas Diva y Lidia, en una pequeña canoa, me embarqué aguas abajo, con la esperanza de conseguir en el trayecto una buena embarcación de algún comerciante que me serviría de camuflaje. Yo debería dar instrucciones a los guerrilleros de los grupos que operaban por Versalles, Costa Marques, la Isla de los Cuervos, etc.

Llegamos a Laranjeira – Brasil, establecimiento agrícola – gomero de la distinguida familia Cassara, con cuyos hijos, especialmente con Giacoman manteníamos estrecha amistad. Nos recibieron con especial cordialidad.

Al día siguiente seguimos navegando. Un avión brasilero volaba muy bajo sobre el curso del río. Me detuve tres horas, debajo de frondosos árboles que cubrían la orilla en la margen derecha, al lado del Brasil. El avión hizo tres pasadas y se dirigió hacia el norte, siguiendo el lecho del río. Continué viaje hasta el anochecer; en un codo del cauce oculté la canoa y pasamos la noche en el monte, sin encender fuego. Nos servimos ración seca. A mi hija Diva se le dió chicha de maíz con pan. Mi otra hija Lidia de ocho meses de edad, se sirvió un poco de leche en su biberón.

Antes del amanecer nos embarcamos, navegando apegados al lado del Brasil por cualquier emergencia. Llegamos a Mateguá, donde nos quedamos a pasar dos noches y un día para preparar tapeque (alimento de viaje). A Versalles arribamos el primer día del mes de Octubre, ahí se encontraba el jefe de grupo, Pablo Burton con diez guerrilleros, desde donde patrullaban para controlar la zona, después de haber coordinado con Bravo y los hermanos Cury. Recibí informes.

Estando en Versalles llegó una lancha "Exploradora" de la Misión Médica Norteamericana con el Jefe de la Misión Dr. David Youngblood, visitando las poblaciones para hacer investigaciones y estudios en relación a la epidemia que estuvo causando muchos muertos, especialmente en San Joaquin. Tuve una conversación con ese distinguido médico sobre la situación de Bolivia y los motivos que nos llevaron para levantarnos en armas en contra del gobierno. Me indicó que en los próximos días estaba viajando a su patria y consideraba oportuno para informar a su gobierno sobre la situación de Bolivia y el desprestigio de sus gobernantes. Me solicitó le hiciera una ligera relación por escrito.

El Dr. Youngblood me facilitó una máquina de escribir portátil y en su misma lancha redacté mi carta y un esbozo de nuestro país. A continuación el texto completo:

"Bolivia Demócrata, octubre de 1964

Al señor Dr.
David Youngblood
"Exploradora"
Costa Marques – Rondonia
Brasil

Distinguido doctor:

Cumpliendo con lo que le hube prometido a solicitud suya en la conversación que a la ligera sostuvimos sobre el río Iténez, tengo a bien adjuntarle a la presente un esbozo de la realidad boliviana. Siento por la premura del tiempo no poder extenderme más para que así tanto Ud. como sus compatriotas y sobre todo su gobierno, se den cuenta real de lo que sucede en mi patria.

Por la miopía o ciertos intereses tal vez, el Departamento de Estado no sabe conducir bien la política internacional de su patria y de ahí que nosotros tengamos que sufrir las consecuencias en detrimento de la democracia que cada día va perdiendo terreno ante el avance rápido del comunismo. Es pues por esos errores que el materialismo crece y va adquiriendo simpatías en

nuestros países y el mundo. La famosa Alianza para el Progreso, que lanzada por el malogrado Ex–Presidente Kennedy, en su inicio fuera la esperanza de los pueblos latinos, hoy se ha convertido en el fantasma negro de dolor y hambre para las mayorías, porque solo viene sirviendo para apuntalar regímenes corruptos y dictaduras oprobiosas.

Es hora de que su gobierno se de cuenta de lo que sucede en mi Patria y no siga ayudando al dictador para oprimir al pueblo y en lo interno hacer el juego al comunismo que ocupa en la administración pública, los puestos claves.

No quiero terminar sin expresar a Ud. en nombre de mi pueblo, hoy oprimido y mío en particular, nuestro reconocimiento y agradecimiento por el interés que ha mostrado por el drama que vive Bolivia en la actualidad.

Con este motivo saludo a Ud. con mis demostraciones de simpatía personal.

Atentamente

Luis Mayser
Comandante de Guerrillas

" ¿QUE SUCEDE EN BOLIVIA?

Bolivia un país mediterráneo, enclavado en la Cordillera de los Andes y haciendo de "Techo del Mundo" y de "Corazón de la América del Sur", en sus 139 años de vida republicana, desde el 6 de agosto de 1825, fecha en que rompiera para siempre los lazos que en su calidad de Colonia desde el descubrimiento de América, le sometían a España; ha llevado una vida muy agitada con contínuas revueltas, constituyéndose en el país revolucionario por excelencia, donde se juegan muchos intereses económicos por sus ingentes riquezas mineralógicas, causa principal de la miseria y analfabetismo de las mayorías nacionales.

"El mundo sabe que el Alto Perú (hoy Bolivia) ha sido en el Continente de América, el área donde se virtió la primera sangre de los libres y la tierra donde existe la tumba del último de los tiranos. Los Departamentos del Alto Perú protestan a la faz de la tierra, que su resolución irrevocable es gobernarse por sí mismos", expresa en una de sus partes el Acta de la Independencia, firmada el 6 de agosto de 1825.

Bolivia es un país heterogéneo en su clima, en su topografía y en sus razas. Sus grandes extensiones de tierras aptas para una explotación intensiva en los renglones de agricultura y ganadería, hacen de esta nación, una de las de mayor porvenir en el mundo. Por poseer todos los climas, en su suelo se pueden cultivar con éxito todos los productos y convertirse no sólo en un país autoabastecido sino también en uno de los principales exportadores de cereales y sus derivados, así como de ganados.

Hasta hoy día Bolivia es un país monoproductor, dependiendo su economía de la producción de estaño, sujeto a las contingencias del mercado mundial, explotándose este mineral desde la Nacionalización de las Minas a pérdida por la pésima y corrupta administración estatal.

En la actualidad Bolivia está viviendo una eterna noche de opresión, debido a una revolución que ha convertido a la nación en un laboratorio de experiencias de tintes comunistas.

ANTECEDENTES:

Hasta la guerra del Chaco, cuyos protagonistas fueron Bolivia y Paraguay, el primero venía siendo gobernado por dos partidos políticos de derecha que se disputaban la voluntad popular y el dominio del poder. A raíz del fracaso del Chaco en el país altiplánico se proliferan los partidos políticos en disputas por recibir el apoyo del pueblo. Varios grupos de tendencias marxistas luchan desesperadamente y por conseguir sus objetivos llegan a identificarse en frentes unidos con los partidos tradicionales de extrema derecha.

Por otro lado nacen dos partidos políticos que habrían, con el correr del tiempo, de constituir los de mayor peso por el apoyo que el pueblo les diera y la conquista del poder. Ellos son: Falange Socialista Boliviana, que se alinea en la democracia occidental, de honda raigambre católica y es la abanderada de la lucha anticomunista en la América del Sur, ofrendando en holocausto de la democracia a su Fundador y Primer Jefe Doctor don Oscar Unzaga de la Vega y centenares de preclaros dirigentes; y por otra parte el Movimiento Nacionalista Revolucionario, que sin un programa ni línea ideológica definida, viene a convertirse en un conglomerado heterogéneo de ideologías, situación de la que se aprovechan los comunistas para incrustarse en sus filas y dirigir a este partido en provecho e intereses propios.

En estas circunstancias el Movimiento Nacionalista Revolucionario, Jefaturizado por Víctor Paz Estenssoro en 1943, en un contubernio escala el poder con una Junta Militar de inclinación y ramificación nazista, designando como Presidente al Mayor de Ejército Gualberto Villarroel. Después de un periodo borrascoso y ante el descontento popular, Villarroel, por la traición de Víctor Paz y su grupo, encuentra la muerte y su cadáver es colgado con una soga de un farol de luz en la plaza Murillo de la ciudad de La Paz en 1946; a cuya consecuencia la ciudadanía para recordar a los gobernantes coloca una placa con la siguiente leyenda: "La Paz, Cuna de Libertades y Tumba de Tiranos".

Víctor Paz como asilado político viaja a Buenos Aires, donde permanece seis años, protegido de Domingo Perón, quien financia sus actividades subversivas. Fue entonces cuando Víctor Paz en publicaciones se indentificara con el comunismo como uno de los discípulos de Stalin.

En 1952, a raíz de traiciones y después de una sangrienta revolución que hiciera el pueblo, por la incapacidad de un gobierno conservador, el Movimiento Nacionalista Revolucionario, constituido en su mayoría por comunistas, toma el poder y entrega la Presidencia de la República a Víctor Paz Estenssoro.

RÉGIMEN DE TERROR:

Bajo la presión del comunismo y asesorado por los mismos, precipitadamente Paz Estenssoro nacionaliza las minas y dicta la Reforma Agraria, declarando ser estos objetivos la razón de su ascensión al poder. Esta medida sin haberse dado los pasos previos, traen como consecuencia un desastre sin precedente, convirtiendo a Bolivia en un país mendigo. La producción minera decae en un cincuenta por ciento y se explota a pérdida. En el agro se impone la anarquía, porque se producen saqueos y asaltos a las propiedades en función social. El M.N.R. había prometido distribuir las riquezas y propiedades y de ahí que sus adherentes no buscaban en sí tierra para producir, sino las haciendas en plena producción. El decreto de Reforma Agraria resulta ser la espada de Democles que pende sobre la cabeza del campesinado. De esta manera Paz Estenssoro pretende someter incondicionalmente al campesinado, al mismo que no se le da la asistencia técnica y económica necesarias como tampoco se le provee de escuelas y servicio sanitario.

A la par de estas medidas organiza el Control Político como órgano de represión y una especie de Gestapo. Se desencadena la más despiadada persecución contra aquellos que no comulgan con sus actos. Las cárceles y campos de concentración quedan repletos y se produce el éxodo de medio millón de ciudadanos que deambulan por los países hermanos, donde se han radicado definitivamente. Con los presos políticos se cometen incalificables atropellos y torturas que sobrepasan a las del medioevo, quedando muchos de ellos inválidos por el resto de sus vida y otros llevan como recuerdo imperecedero la sigla del M.N.R. en sus cuerpos marcados con fierro candente, como prueba del crimen y barbarie de un régimen de ignominia y robo.

DEMOCRACIA:

La Democracia en América Latina es como una lucecita azotada por un vendaval. Y a esa lucecita hay que defenderla con valor para que no se extinga.

Hablar de Democracia en Bolivia en la actualidad es una utopía. Con el Estatuto Electoral implantado por Víctor Paz ningún partido de oposición por más poderoso que fuere podrá escalar el poder. Las elecciones en Bolivia sólo tienen como finalidad la de engañar a la opinión internacional.

Sólo existió como candidato prorroguista Víctor Paz, quien dos meses antes de la fecha marcada para el verificativo electoral, sabía el resultado, pues ya estaban hechas las elecciones.

En las últimas elecciones del 31 de mayo del año corriente figuraron ochocientos distritos electorales fantasmas o sea que sólo el pueblo conoce su existencia cuando lee en la prensa oficialista el resultado de las elecciones, habiendo por ejemplo distritos electorales con diez mil votos para el dictador boliviano cuando en la realidad en esa localidad tan sólo viven cinco familias.

RESISTENCIA:

Frente al prorroguismo trujillista de Víctor Paz Estenssoro, el pueblo boliviano se organiza en un sólido frente de oposición en defensa de las libertades ciudadanas. Los policías recrudecen las persecuciones, apresan ciudadanos, los torturan y las cárceles quedan repletas de hombres patriotas que anhelan el imperio de la democracia.

La resistencia y descontento cunde en todos los sectores laborales y la tiranía, mediante sus fuerzas de represión, para escarnio del pueblo manda saquear e incendiar establecimientos agropecuarios, robando y matando los ganados de los campesinos que no quieren someterse a la denigrante esclavitud. Así sucede con el floreciente establecimiento agropecuario "San Simón" de propiedad de la anciana señora Leticia viuda de Mayser y de su hijo Luis Mayser, dirigente campesino anticomunista. La Policía al mando del tristemente célebre criminal oficial, asaltante y contrabandista de estupefacientes, Mayor Luis Oliva Cabello, en número de ochenta soldados, en son de conquista avanzan sobre la zona agraria del Río Paraguá, frontera con el Brasil, en el trayecto atropellan a indefensos campesinos, abusan de sus mujeres y a una niña Pastora Surubí, de once años de edad, la capturan, cometen estupro con ella y la azotan para que declare donde se encontraba su padre, dirigente católico de un sector del campesinado.

Se apoderan de San Simón. En cuatro camiones transportan maquinaria agropecuaria, muebles, etc., se llevan ochocientas cabezas de ganado cebú, cincuenta equinos, porcino y aves, etc. del líder campesino señor Luis Mayser y de su anciana madre, trescientas cabezas de ganado vacuno, equinos, etc. y enseguida el mayor Oliva en persona ayuda a dinamitar e incendiar las casas de vivienda y almacenes del establecimiento, quemándose todos los cereales recientemente cosechados, en una cantidad de noventa mil kilos, el 28 de mayo de 1964.

GUERRILLAS:

Estos actos vandálicos acarrean la indignación del campesinado y opinión pública y el gobierno de la dictadura para acallar, nuevamente manda al mayor Oliva con cien soldados bien armados, asesorado por un Oficial Americano como Técnico de Anti-Guerrillas en la zona agropecuaria del Río Paraguá. Estas hordas salvajes tenían como misión la de reducir a cenizas la región agropecuaria del Alto Paraguá en la provincia Velasco del Departamento Santa Cruz. Y así lo hicieron. Pero el campesinado consciente de sus derechos, organiza resistencia y se lanza a las guerrillas, firmando un pacto de lucha con Falange Socialista Boliviana, partido democrático anticomunista que tiene el apoyo mayoritario de la ciudadanía.

Después de haber sido saqueadas e incendiadas las aldeas campesinas Tirarí y Las Taperas, grupos de guerrilleros presentan combate a las tropas mercenarias de la tiranía, destruyéndoles un vehículo y produciéndoles cuarentas bajas entre muertos y heridos en fecha dos de agosto. Entre estos heridos cae con un impacto de rifle 22 en la columna vertebral el Oficial Americano, que inmediatamente es enviado a Panamá. Los guerrilleros, que dominan el terreno, no sufrieron ninguna baja.

Las fuerzas del gobierno establecen un fuerte y construyen una pista. En aviones transportan más tropas hasta el número de doscientos hombres. Prosiguen saqueando, robando e incendiando aldeas. La aviación de la dictadura entra en acción, bombardeando y ametrallando los establecimientos y las aldeas campesinas indefensas sin ninguna discriminación. Catorce aldeas con más de trescientas casas son saqueadas e incendiadas, cuyos moradores en marchas forzadas a pie, sin más recurso que su valor, huyen hacia las selvas gumíferas

y a la frontera del Brasil. Es un éxodo campesino de dolor y sangre con sus nefastas consecuencias de hambre y enfermedades.

Nuevamente los guerrilleros arman una emboscada, destruyen otro vehículo y causan más de treinta bajas a las tropas de la Policía, el diez de agosto, no sufriendo éllos ninguna baja.

Frente a estos resultados y al fracaso de la Policía, la dictadura resuelve encomendar a las Fuerzas Armadas las luchas contra los guerrilleros, produciéndose la destitución del Jefe de la Policía Boliviana Cnl. Germán Lema Araoz.

El Ejército busca conversaciones con el Alto Mando de los Guerrilleros para conseguir una solución, porque según sus expresión, no querían luchar contra el pueblo. Hace proposiciones indecorosas que los guerrilleros rechazan de plano y plantean que la única solución sería que las FF.AA. derroquen al tirano Víctor Paz Estenssoro y se haga cargo del gobierno de Bolivia una Junta Militar que pacifique al país y después de un año se realicen elecciones libres y democráticas para que el pueblo exprese su soberana voluntad, garantizando las FF.AA. la estabilidad política.

Fracasadas las conversaciones, prosiguen las hostilidades, produciéndose otros brotes de guerrillas que toman contacto con los anteriores. En pocos días los guerrilleros consiguen extender sus dominios a más de 150.000 Kms2., capturando varios puestos militares y en combates derrotando a las fuerzas del Ejército de la tiranía que actúan con toda su potencia de fuego, colaborado por la aviación que ametralla y bombardea casas y gente que localiza para sembrar la desolación. Los guerrilleros destruyen ocho camiones y jeeps y derriban dos aviones; capturan cerca de doscientos soldados y causan igual número de bajas entre muertos y heridos. De los soldados capturados la mayoría se incorporan voluntarios para proseguir la lucha contra la dictadura que ellos odian. Por otra parte con estos triunfos se apoderan de abundante cantidad de armas automáticas, fusiles, municiones, motores fluviales y equipo de radio, lo que les facilita para proseguir la lucha hasta derrocar al dictador.

ESTADO DE SITIO:

Estos triunfos alcanzados por las fuerzas patriotas hacen temblar a la dictadura que oculta la realidad a la opinión internacional y decreta Estado de Sitio. Se recrudecen las persecuciones, los allanamientos a domicilios a cualquier hora del día o de la noche, las torturas inhumanas y las expatriaciones. Las cárceles se encuentran repletas de ciudadanos honorables amantes de la justicia y la libertad. Se coarta la libertad de prensa y se clausuran los periódicos "Antorcha", órgano oficial de Falange Socialista Boliviana, "Presencia", periódico católico y "El Diario" decano de la prensa nacional y vocero independiente.

Y de esta manera prosigue en Bolivia la larga noche de dolor y luto por el capricho y voluntad de un aprobioso dictador con la indiferencia de los países hermanos de América y la colaboración del Departamento de Estado de los EE.UU.

Bolivia Demócrata, Frente de Guerrillas, octubre de 1964.

Luis Mayser
Comandante de Guerrilleros"

Después de entregarle al Jefe de la Misión Médica Americana mi carta y la relación sobre la situación boliviana, expliqué a Pablo Burton y al grupo guerrillero a su cargo las instrucciones recibidas desde la sede del gobierno, recomendándoles guardar las debidas reservas. Deberían desaparecer, volviendo a sus actividades normales en sus barracas gomeras y cacería de caimanes, tigres, londras y gato montés, con la seguridad de que pronto se produciría un cambio de gobierno.

Llegó de vuelta de su recorrido y de paso a Guajará Mirim el comerciante señor Angel Alberto Gómez Cury, quien como se tiene explicado, proporcionó al crédito que le cancelé enseguida, a mi grupo guerrillero a cargo de Pablo Burton, ropa y algo de alimentos, cuando fueron sorprendidos pocos días antes por fuerzas del ejército, en momentos que se preparaban para asaltar la base militar de Versalles. Don Angel Alberto, a quien le hice otras compras para mis

guerrilleros del grupo de Burton, me invitó para trasladarme junto a mi señora y mis dos hijitas, en su lancha hasta donde yo deseara.

Durante el viaje encontramos en lanchas ligeras con armas automáticas a soldados del ejército brasilero, que patrullaban el río. Pasaban cerca de nosotros, veían que se trataba de una embarcación de comerciante y sin detenerse, seguían su recorrido. Por precaución yo me ocultaba en el fondo del vehículo fluvial. Llegamos a Costa Marques, una pequeña población brasilera, donde nos detuvimos, bajé a tierra. Yo buscaba a los hermanos Cury o a Wálter Bravo.

Estando en Costa Marques, donde compré leche para mis hijas, casualmente, acompañado por un guerrillero, llegó Wálter Bravo Vaca, Jefe de un grupo, a abastecerse de víveres. Expliqué al camarada los acuerdos del partido con el alto mando militar en La Paz, la retirada de los guerrilleros del Bajo Paraguá y el Alto Iténez hacia Vila Bela – Brasil; le instruí que tanto él con su gente como también los hermanos Cury, con su grupo, escondan las armas y soliciten asilo a autoridades del Brasil. Le proporcioné dinero para satisfacer sus necesidades de alimentos y otros requerimientos. Lo felicité y agradecí por su valiente lucha, pidiéndole también en mi nombre trasmitiera a los demás guerrilleros, mi reconocimiento.

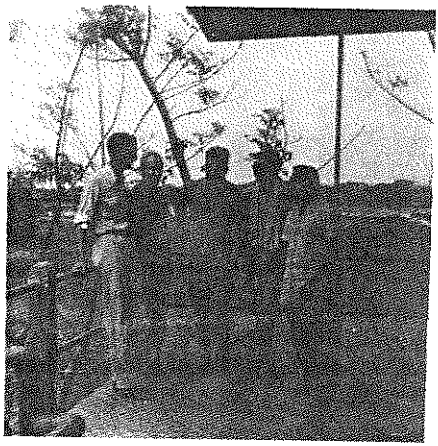
Después de conversar con varios moradores de ese lugar, con quienes tenía amistad, proseguimos navegando hasta Forte Príncipe da Beira, donde solicité el correspondiente asilo político al jefe militar brasilero.

Expresé mis profundos agradecimientos a mi amigo Angel Alberto Gómez Cury, propietario de la lancha comercial, por haberme trasladado, junto a mi señora e hijas con especial atención, exponiendo su tranquilidad, seguridad, su embarcación y su propia libertad y tal vez su misma vida, si militares y miembros del Control Político de Bolivia lo detectaban.

..."Un pasaje que no se le borra es el haber ayudado al entonces dirigente falangista Luis Mayser Ardaya, a escapar a Brasil en plena guerrilla del Alto Paraguá, gestada contra el régimen de Víctor Paz Estenssoro en la década de 1960. "Yo lo saqué a él y a su familia en mis motores por el río cuando era perseguido. Fue una buena acción", expresa Angel Alberto Gómez Cury, en una entrevista publicada con el título "Triunfando en Brasil" – Un boliviano

asentado en Guajará Mirim; texto: Gustavo Ondarza / Foto: Max Toranzos, en "Extra" – revista dominical del Diario Mayor – III época. Año 19 Núm. 1103- Domingo 8 de diciembre de 2002 – Santa Cruz de la Sierra.

El Jefe guerrillero Luis Mayser Ardaya con militares brasileños en el Puesto Militar de Forte Príncipe da Beira, margen derecha del río Iténez o Guaporé. Mayser es el primero de la izquierda.



Luis Mayser Ardaya con oficiales de Forte Príncipe da Beira, puesto militar brasileño-margen derecha del río Iténez, donde solicitó asilo político. Mayser primero de la izquierda.

DECIMA PARTE

CAPÍTULO LXXI

DE FORTE PRÍNCIPE DA BEIRA A MANAUS

Solicité para mi señora, mis dos hijitas y para mi persona, asilo político en Forte Príncipe da Beira.

Forte Príncipe da Beira, es un Puesto Militar del Brasil ubicado a la margen derecha del río Iténez o Guaporé, siendo su curso, límite entre los dos países.

Un pequeño avión anfibio Catalina del Ejército llegó para trasladarnos hasta la ciudad de Manaus, capital del Estado de Amazonas. Durante el vuelo llovió torrencialmente con descargas eléctricas que sacudía a la pequeña y vieja aeronave. Nos descolocaba en los asientos y en uno de esos fuertes movimientos, cayó el biberón de vidrio de mi hija Lidia, rompiéndose; la niña con hambre pedía leche. Llegamos a destino con la ropa del cuerpo humedecida debido a las goteras que tenía el techo de la aeronave.

Ya era de noche y directamente nos llevaron a la residencia particular del General Alvaro Santos – Comandante militar en Manaus. Salió hasta la calle a recibirnos, mostrando mucha amabilidad. Bienvenido señor Mayser, me saluda, extendiéndome la mano el jefe militar. Hemos escogido un alojamiento familiar respetable de gente amiga, para su esposa e hijas. Usted permanecerá como huésped en el Batallón 27-BC, cuyo comandante es el Coronel Alipio de Carvalho, pudiendo todos los días visitar a su familia o pasear en la ciudad, debiendo por reglamento, pasar las noches en la unidad militar. Se servirá los alimentos con los jefes. Será un agrado para mí recibirlo de visita en mi Comando cuantas veces así usted lo deseare para conversar. Me despedí, en el vehículo primero fuimos al alojamiento, acompañado de un Teniente de apellido Figueiredo, que nos presentó a la señora propietaria, la

misma que nos estaba esperando y a mi señora con mis dos hijas les dió un buen departamento completo, colindante con su dormitorio.

El Coronel Carvalho igualmente me recibió con mucho respeto. Se me asignó una pieza sencilla con una cama, su baño privado en la cuadra a la orilla de una avenida, en el lado de la guardia. El intenso calor y los mosquitos causaban incomodidad por las noches.

Durante el tiempo que permanecí en la capital del Estado de Amazonas, con los jóvenes oficiales jugábamos Volley Ball. En el almuerzo y cena se conversaban sobre temas generales, expresaban criterios encontrados en aspectos políticos y salían frases como "vocé es un gorila". Yo compartía con todos los militares. Todos los días iba a la vivienda donde se encontraba mi señora; con ella y las chicas salíamos a pasear para conocer la ciudad.

Por las noches mi habitación se llenaba con la visita de Sargentos de la Unidad Militar que tenían mucha curiosidad de conversar conmigo sobre política, así como saber de la situación de Bolivia. Me llevaban a recorrer los diferentes barrios y también a sus viviendas para presentarme a sus familiares, servirnos un sabroso café y refrigerios. Me expresaban su simpatía y solidaridad con nuestra lucha en Bolivia. Me impresionó su grado de preparación con una cultura general. El sargento Jurandir Macedo me impactó por su educación y amplio conocimiento de las ciencias, de la política, de economía y la problemática de nuestros países. Daba gusto conversar con él y escuchar sus opiniones.

Varias conversaciones sostuve con el Coronel Alipio de Carvalho y con el General Alvaro Santos. En una ocasión les manifesté a ambos que el dinero que yo tenía, pronto se me terminaría y sería un problema para mi persona el sostenimiento de mi familia, pagando alojamiento y alimentación. Yo necesitaba viajar hasta Guajará Mirim para arreglar con la firma Suriadakis y recibir el valor de un stock de goma que hacía varios meses le había entregado, quedando el dinero en depósito, así como vender una partida de ganado. Ambos jefes militares comprendieron esta necesidad y expresaron su conformidad.

"Pasado mañana un avión militar irá a Mato Grosso y de paso pernoctará en Guajará Mirim. Usted viajará y se alojará en la Sexta Compañía de Frontera", me dice el Gral. Santos, "pero de vuelta va tener que venirse en avión comercial"

concluye el General. Muy bien, General; le agradezco por su comprensión y su amable colaboración, fue mi respuesta. Así sucedió.

En el avión viajó un Coronel y él tenía la instrucción de presentarme ante el Comandante de la Unidad Militar del puerto fluvial de Guajará Mirim, ubicado a la margen derecha del río Mamoré, límite arcifinio con Bolivia. Al frente sobre la margen izquierda se asienta la ciudad boliviana de Guayaramerín, comprensión de la provincia Vaca Diez. Diariamente hay un intenso movimiento humano de pequeños barquitos que le llaman "Catraya" del uno al otro lado sin ninguna exigencia de identidad o nacionalidad, se trasladan a adquirir mercadería al menudeo para uso personal y víveres para la alimentación cotidiana.

"Señor Mayser" me expresa el Coronel, al presentarme al Mayor Comandante de Guajará Mirim, "usted queda alojado en este Cuartel Militar, bajo los cuidados y responsabilidad del Jefe". "Para sus actividades obligadamente deberá estar acompañado de guardias militares por la responsabilidad que tenemos de cuidar a su persona de algún atentado o secuestro que pudiera sufrir. Aquí hay un fluido movimiento humano desde Bolivia". Muy bien Coronel, le respondo. Agradezco a ustedes por la preocupación y consiguiente protección. Al día siguiente el avión militar siguió su ruta al sur, hacia Mato Grosso.

Una sorpresa constituyó para mí, encontrarme en ese recinto militar con mis amigos y correligionarios Guido Momio Gutiérrez Vaca Diez y Alfredo Medina Ardaya. Ambos, regresaron de Versalles después de entrevistarse conmigo, cumpliendo la misión reservada que les encomendara en la ciudad de La Paz el Dr. Gonzalo Romero, Sub-Jefe Nacional de la Falange Socialista Boliviana. Con dificultades, debido a los controles impuestos en los ríos Iténez y Mamoré por los ejércitos de Brasil y de Bolivia, consiguieron arribar a Guayaramerín. No pudieron retornar a la sede del gobierno boliviano y permanecieron ocultos a salto de mata, hasta que se vieron obligados por la noche, a cruzar en una pequeña canoa al lado del Brasil y solicitar asilo político.

Momoi me manifestó que tenían conocimiento que el Comandante Militar brasilero, mantenía buenas relaciones de amistad con el señor Rubén Julio Castro, alto jerarca movimientista. Estaban considerando la entrega de estos

dos camaradas a la Policía boliviana, obviando todo trámite normal por los canales correspondientes. Conversé con el jefe castrense, le pedí informara inmediatamente a su superior el General Alvaro Santos a Manaus del pedido de asilo político de mis dos camaradas. Me prometió que tenían todas las garantías y que su autoridad comunicaría enseguida al Comandante Militar del Estado Amazónico.

Yo hice las diligencias que me llevaron a Guajará Mirim. Retiré el dinero que tenía en depósito por concepto de la venta de una partida de goma que varios meses antes había realizado y vendí una cantidad de ganado sobrante que desde mi estancia San Simón hice trasladar a Remanso y lo pasamos al lado del Brasil. Retorné a Manaus en vuelo regular de la empresa aérea Panair do Brasil.

Ya en Manaus, al día siguiente de mi retorno estuve con el General Santos, a quien le solicité dispusiera el traslado desde Guajará Mirim de Guido Gutiérrez y Alfredo Medina. A los tres días el Coronel Alipio de Carvalho, comandante del Batallón 27-BC me hizo llamar a su despacho para hacerme conocer que por instrucciones que habían recibido, al día siguiente en un avión militar, junto a mi señora y mis dos hijas, viajaríamos a la ciudad de Belem – capital del Estado del Pará.

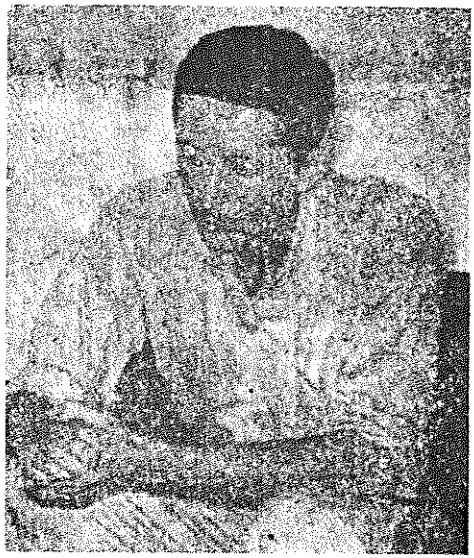
Me conversó que desde la ciudad de La Paz el Embajador brasilero informó a su gobierno sobre mis antecedentes políticos, cuyos datos les había dado el Dr. Gonzalo Romero, con quien mantenía relaciones de amistad. Ahora estamos convencidos que usted no es comunista como el gobierno boliviano lo acusa de tener vínculos con el Castro-Comunismo. Lo invito, si así deseare, a sostener una conferencia de prensa, para cuya finalidad he convocado a periodistas que ya se encuentran en la antesala. Muy bien Coronel, me satisface sobremanera que tanto usted como el ejército y su gobierno ya tengan informe sobre la realidad de nuestro movimiento y nuestra lucha en Bolivia. Le agradezco por facilitarme una conferencia de prensa, también quiero aprovechar para expresarle mi sincero reconocimiento por el buen trato que se me ha dado en su institución, extendiendo mi agradecimiento a todos los señores jefes y oficiales.

"GUERRILHEIRO BOLIVIANO PEDIU ASILO AO BRASIL E EM MANAUS FALA SOBRE A DITADURA DE SEU PAÍS".

Título con grandes caracteres en su primera página del Diario "A CRITICA" – Año XVI del 15 de Octubre de 1964 – N°. 4656

"Reportagem sabedora de que se encontrava refugiado no cuartel do 27.° BC um dos participantes das guerrillas na Bolivia, procurou o cel. Alipio de Carvalho, brioso comandante daquela Corporacao que nos proporcionou os meios necesarios para conhecermos un dos mais ativos ingrantes da Falange Socialista Boliviana, partido de mayor expressao na Bolivia, no momento refugiado naquele cuartel por determinacao das nossas autoridades superiores militares.

Trata-se do sr. Luis Mayser Ardaya, o qual iniciou o bate-papo com o reporter agradecendo a este jornal a oportunidade que lhe concedera de dar a conhecer ao povo amazonense e ao Brasil, os propósitos que o levaram a pedir asilo ao Brasil e os motivos da criacao das guerrilhas en seu pais", expresa en una de sus nueve partes la publicación del periódico amazónico de la conocida "Capital del Caucho" durante el siglo pasado.



"Na foto o sr. Luis Mayser Ardaya, guerrilheiro boliviano, quando na sala de espera do quartel do 27 BC., falava a reportagem, sobre as tiranias do governo ditatorial do seu país e as razoes que o levaram a pedir asilo ao Brasil e os motivos das guerrilhas que contam com o apoio do povo para expulsar a ditadura e implantar uma democracia realista, onde todos tenham o direito de escolher livremente seus mandatarios".

CAPÍTULO LXXII

EN BELEM DEL PARÁ

Desde la ciudad de Manaus hasta Belem del Pará nos llevaron en un avión militar. Hicimos escala durante una hora en la ciudad de Santarem, en cuyo aeropuerto a nuestras dos hijas les dimos leche y con mi señora nos servimos un refrigerio.

En Belem, como en Manaus, para mi señora y mis hijas, habían conseguido un departamento en un hogar de familia respetable, conocida y amiga de militares. Ahí permanecieron durante el tiempo que estuvimos en esa ciudad norteña del Brasil. Todos los días yo las visitaba o mi señora con las dos niñas iban al cuartel de la Quinta Compañía de Guardas, donde yo quedé, edificio ubicado a orillas del majestuoso río. Estaba a cargo de un Mayor de Ejército. Me acomodaron para dormir en una habitación grande que compartía con el Mayor, un Capitán y un Teniente.

Al día siguiente de nuestra llegada, el Mayor me manifestó que el General Jurandir Bizarria Mamede – Comandante General del Ejército de los territorios de la extensa amazonia brasilera, con asiento en Belen, le había instruido que deseaba conocerme y conversar conmigo. El Mayor me llevó en su auto al Cuartel General.

El General Memede tenía gran ascendiente y gozaba de mucho prestigio en el gobierno del entonces presidente del Brasil, Mariscal Humberto de Alencar Castello Branco.

Largamente hablé con el Comandante Militar, era un hombre de baja estatura, de conversación suave, muy educado. Señor Mayser, me dice: "He dispuesto que se le de alojamiento en la Quinta Compañía de Guardas, donde

estará tranquilo, está cerca de mi Comando, con oficiales seleccionados. Usted es un huésped y podrá visitar la ciudad y estar con su familia todos los días, debiendo permanecer por las noches en la unidad militar, conforme a las normas y reglamentos militares. No olvidemos que su seguridad personal está bajo nuestra responsabilidad, me manifestó el General "Me agradaría mucho que usted me visite cuantas veces así lo desee, para que charlemos; yo he sido informado de los abusos cometidos contra su persona, su trayectoria política, sus luchas, así como de su partido político en Bolivia; simpatizo con su ideología; espero que pronto mi gobierno le conceda el asilo político que ha solicitado", termina diciendo el jefe castrense.

Yo no podía perder la ocasión. Pedí al General de ser posible, dispusiera el traslado hasta Belem de mis camaradas Guido Gutiérrez Vaca Diez, alias Momoi y Alfredo Medina Ardaya, quienes el mismo día de mi traslado de Manaus, habían llegado a dicha ciudad. Me prometió preocuparse de ambos. Corría el 16 de Octubre de 1964. En la primera oportunidad de un vuelo de avión militar de Manaus a Belem serían transportados mis dos correligionarios políticos. Así sucedió y fueron alojados en el mismo cuartel donde yo me encontraba.

Pasaban los días y no se definía nuestra situación. Momoi y Alfredo ya no tenían recursos. Tuve que proporcionarles, cumpliendo el espíritu de camaradería y solidaridad que primaba entre nosotros. Salíamos a conocer algunos parajes de la ciudad, unas veces íbamos los tres camaradas y otros días lo hacíamos acompañados de mi señora y mis dos pequeñas hijas; también a veces recorríamos en vehículo de la Unidad Militar con algún Oficial.

Dos hasta tres veces por semana, previa llamada por teléfono, el General Mamede mandaba su auto a llevarme a su despacho. Mientras saboreábamos un fragancioso café, conversábamos de temas generales. En una de esas reuniones analizamos la situación del Brasil, le expliqué con amplitud mis puntos de vista. "Luis – me dice – usted conoce más que yo la realidad y diversidad del Brasil sin ser brasilero". No olvide General que yo he vivido y trabajado en su país durante más de diez años, le contesté.

General, le manifesté en una de esas reuniones, estoy muy preocupado por la falta de pronunciamiento de su gobierno respecto a mi pedido de asilo

político y de mis dos compatriotas. La incomodidad que les significa tenernos como alojados del Ejército y para mi señora y mis dos tiernas hijas encontrarse separadas de mi persona, aunque están en una casa de una familia de mucho respeto. Estamos gastando diariamente nuestro dinero sin ningún ingreso por cuanto no podemos desarrollar actividad económica alguna. Le agradecería sus buenos oficios para que se defina luego nuestra situación.

"Mire Luis, le hablo con toda franqueza. Un grupo de su gente ingresó a Brasil por Mato Gosso. Por disposición del gobierno han sido internados en la Ilha das Flores (Isla de las Flores), debido a que entre ellos se encuentra el señor Carlos Valverde Barberí, el mismo que está fichado y prontuariado en los servicios de inteligencia del Ejército y la Policía por su actividad terrorista, con vinculaciones con gente de las Favelas y el comunismo cuando estudiaba en Río de Janeiro. Además el gobierno boliviano acusa que el movimiento guerrillero, jefaturizado por usted es de tinte castro-comunista, por la participación de Valverde. En relación a usted no hay ninguna duda de sus buenos antecedentes y su accionar político, tenemos el mejor concepto de su persona. Yo estoy seguro que mi gobierno de manera inmediata concederá a usted, a su señora e hijas el asilo político".

"Yo le agradezco General por su confianza y hablarme con toda claridad. Los antecedentes del señor Valverde en Brasil yo no conocía". Me esforcé por defender su imagen y le hice una explicación de cómo había llegado a ingresar a mi partido político y las circunstancias de su incorporación a nuestras guerrillas. En su juventud, por la influencia del medio y ciertos factores económicos, algunas personas se inclinan al comunismo, pero cuando cambian esos factores, no sólo que abandonan esa posición, sino que luchan en su contra, le aclaré, procurando cambiar su imagen. En todo caso General, su gobierno es soberano para tomar decisiones en base a una línea política que mantiene. Le reitero mi agradecimiento por la franqueza de sus palabras. Valga la oportunidad para ratificarle la posición ideológica de mi partido en Bolivia y por consiguiente de mi persona, que considero es también la de su gobierno y su Ejército. Somos católicos y nos alineamos en la democracia occidental, somos los abanderados de la lucha contra el comunismo en América del Sur, por cuyos postulados nuestro jefe el doctor Oscar Unzaga de la Vega ofrendó su vida, concluí.

Para terminar me dice: "Luis no se preocupe, la imagen suya que tenemos es excelente, conocemos de su actividad empresarial y personal que ha realizado en Brasil y deseamos darle todo el apoyo necesario para que retome ese accionar. Mi simpatía hacia su persona es sincera y tiene mi apoyo. Manténgase tranquilo. Quiero que sigamos esta relación de amistad". Volví a agradecerle.

General Mamede, veo claramente que hablamos el mismo idioma en la defensa de nuestras creencias, de nuestra cultura occidental y nuestros valores humanos. En Bolivia actualmente el marxismo ateo, negador de la dignidad de las personas, se ha incrustado en los pliegues de nuestra bandera nacional, por la traición de un partido político en función de gobierno y de su jefe, hoy presidente de la república, el señor Víctor Paz Estenssoro. Usted también ha conquistado mi simpatía personal y mi confianza y por eso, con las debidas reservas le hago conocer lo siguiente:

"Después que derrotamos en los combates a la Policía y la intervención norteamericana, cayendo herido el Coronel Jacob Jackson, enviado como técnico antiguerrillero desde el Vietman y muerto a los pocos días en Panamá, por determinación del Presidente, asumieron la responsabilidad de combatirnos las Fuerzas Armadas.

El Comando en Jefe de las Fuerzas Armadas mandó un emisario reservado para conversar conmigo y ver de llegar a un acuerdo político para suspender la acción armada. Por escrito establecí las condiciones o sea que la institución armada deponga al presidente Paz Estenssoro, se haga cargo una Junta Militar, pacifique al país y convoque a elecciones. Se ha llegado a un acuerdo en la ciudad de La Paz entre mi partido la Falange Socialista Boliviana y el Alto Mando Militar y se está preparando el operativo para la toma de gobierno, lo que sucederá en unos días más. Cumpliendo ese pacto hemos suspendido la lucha armada y solicitado asilo político, con la seguridad de conseguirlo, toda vez que con el actual gobierno brasilero compartimos la misma corriente mundial.

Expliqué a Momoi Gutiérrez y a Alfredo Medina Ardaya la conversación que sostuve con el General Mamede. Analizamos que no convenía que yo pidiera nuestro traslado a Río de Janeiro por cuanto a éllos podrían internarlos a la penitenciaría de la Isla de las Flores, donde quedarían totalmente aislados,

sin acceso a informaciones. Era mejor esperar el levantamiento armado que durante el mes de Noviembre se produciría en Bolivia. La presencia de Carlos Valverde Barberí, por sus antecedentes, que avalaba la acusación hecha por el gobierno del Dr. Paz Estenssoro de nuestra vinculación con el castro – comunismo, daba en el Brasil principalmente, una imagen distorsionada de nuestro movimiento guerrillero.

El mismo General Mamede me recomendó que tuviésemos paciencia por cuanto su gobierno estaba fuertemente presionado por el gobierno de La Paz para que se nos considere como delincuentes comunes y se nos devuelva a Bolivia para su correspondiente juzgamiento, lo que Brasil estaba resistiendo y esperaba más informes de su Embajador a favor nuestro.

Momoi vió por conveniente, a fin de hacer conocer al pueblo brasilero nuestra posición anticomunista, dirigirle una comunicación, suscrita por él, al señor Director del periódico "Folha do Norte", de mayor circulación en los Estados de Pará, Amazonas y Rondonia. Algunos párrafos textualmente decían:

"Burlando la cortina de terror y mentiras del régimen pro-comunista de Víctor Paz Estenssoro en Bolivia, hemos llegado a esta bella y hospitalaria ciudad, a donde hemos sido trasladados por las autoridades militares de esta gran nación, a la cual hemos pedido Asilo Político: - el señor Luis Mayser Ardaya, joven intelectual, caudillo y jefe guerrillero que estuvo actuando en forma valiente y decidida en las zonas del río Guaporé y río Paraguá – Bolivia; el señor Alfredo Medina Ardaya, dirigente político de mi partido Falange Socialista Boliviana en el Noreste Boliviano y el que suscribe esta carta, Guido Gutiérrez Vaca Díez, dirigente falangista de Santa Cruz de la Sierra.

"...Mucho le agradeceré, Excelentísimo señor Director, tenga la bondad de dar a publicidad en el prestigioso matutino que Ud. dignamente dirige, a título de información esta declaración para que la opinión pública de este bello girón de su Patria se informe de la real tragedia que hoy sufre el pueblo boliviano bajo el imperio falaz y déspota del gobierno dictatorial de Víctor Paz Estenssoro.

"...Actualmente se mantiene en el poder apoyado por un régimen policíaco y un ejército de partido que ha jurado fidelidad al tirano y no a la defensa de la Constitución Política del Estado y la Patría.

"...Es necesario que este gran país conozca lo que es el engendro anti-boliviano que se llama Víctor Paz Estenssoro. En este nombre hay luto, sangre y hambre. Su policía política aprendió los métodos más refinados de violencia y crueldad y los ha implantado con todo rigor en el corazón de la América Latina.

"... Actualmente la Cancillería Boliviana en una maniobra pueril pretende hacer creer al pueblo del Brasil que las guerrillas en mi patria tienen origen Castro – Comunistas. Nada más falso y alejado de la verdad. Nos hemos levantado en armas en nombre de la Democracia, pues rebelarse en armas no es privativo de los comunistas y estamos empeñados en hacer ver que los demócratas de firme convicción estamos dispuestos a defender la libertad con las mismas armas que la traicionaron.

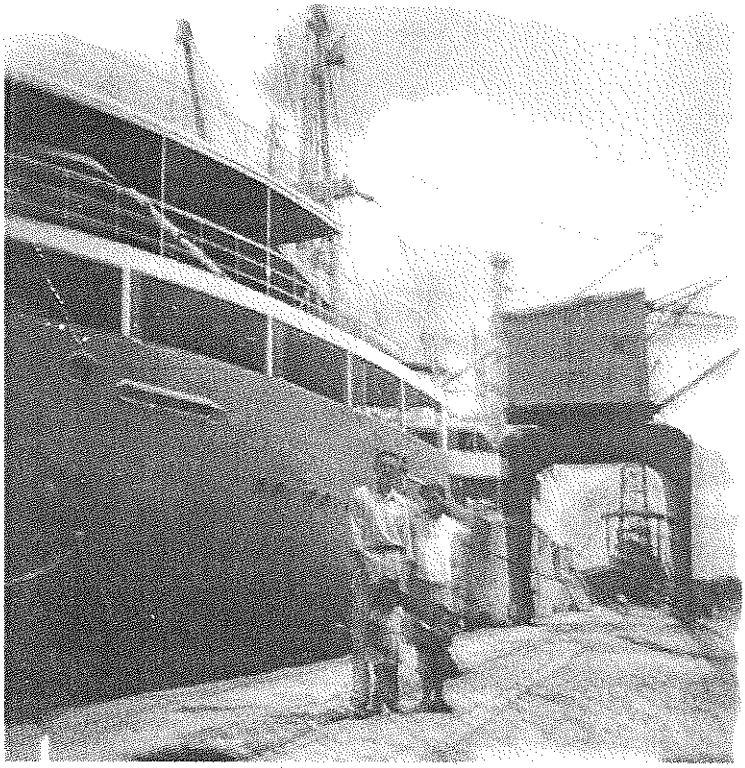
"...Por otra parte, Excelentísimo señor Director, le adjunto al presente una síntesis historiada de lo que sucede en Bolivia, relatada por el señor Luis Mayser Ardaya, connotado, capaz, valiente líder campesino y jefe guerrillero que se encuentra alojado actualmente en la Quinta Compañía de Guardas, el mismo que tiene en su poder pruebas irrefutables de la barbarie pro-comunista de Víctor Paz Estenssoro.

"...No sabe en qué grado estimaría que diera a publicidad este documento que fuera escrito a solicitud de un distinguido médico americano para informar al pueblo del norte, para que así también la opinión pública de Belem y este maravilloso país conozcan la realidad de lo que acontece actualmente en Bolivia.

"...Aprovechamos la oportunidad por intermedio de su prestigioso matutino para hacer público nuestro profundo agradecimiento por las bondades dispensadas a nuestras personas en la Sexta Compañía de Frontera de Guajará Mirim, en el Cuartel 27° BC. de Manaús y en la 5ª Compañía de Guardas de esta ciudad, por los altos Jefes y Oficiales de esta gran nación.

Con este motivo reciba Ud. señor Director, las consideraciones de mi más alta consideración.

Su atento y S.S.
Guido Gutiérrez Vaca Diez"



El Jefe Guerrillero Luis Mayser Ardaya con su señora Margarita Hurtado de Mayser y sus dos tiernas hijas Diva y Lidia, en la ciudad de Belén del Pará.

Luis Mayser Ardaya y Guido Gutiérrez Vaca Díez (Momoi) en la Quinta Compañía de Guardas de la ciudad de Belén del Pará.

CAPÍTULO LXXVIII

REVOLUCIÓN DEL 4 DE NOVIEMBRE DE 1964
VIAJE DESDE BELEM A RÍO DE JANEIRO

Más antes de lo que esperábamos se produjo el derrocamiento del doctor Víctor Paz Estenssoro. Estuvimos pendientes de los informativos radiales. Los Oficiales de la Unidad Militar donde nos encontrábamos esperando, primero nos conversaron del movimiento armado que había estallado en Bolivia y enseguida que el levantamiento se había consolidado con la salida del país del presidente de la república.

El General Mamede mandó su auto para trasladarme hasta su oficina. Me recibió con mucha amabilidad, felicitándome con un fuerte abrazo. Conversamos un buen rato. "Pasado mañana viernes 6, temprano, está yendo un avión militar directo a Río de Janeiro", me dice, "usted con su señora y sus dos hijitas, así como sus dos camaradas viajarán". Muy bien General, le agradezco sinceramente, fue mi respuesta. Mañana vendré a despedirme.

Me trasladé directo a darle la buena noticia a mi señora para que se alistara; comuniqué a la señora dueña del alojamiento, indicándole que al día siguiente volvería para cancelarle. Mis dos camaradas exteriorizaron su alegría. Alfredo Medina Ardaya me expresó su deseo de regresar a Guajará Mirim, de donde cruzaría el río a Guayaramerín – Bolivia y de ahí seguiría por tierra a Riberalta, donde radicaba.

La víspera de nuestro traslado de Belem del Pará hasta Río de Janeiro, capital entonces del Brasil, visité por última vez al General Jurandir Bizarria Mamede con la finalidad de agradecerle por el trato deferente de su parte hacia mi persona, mi señora e hijas, así como a favor de mis compatriotas Guido Gutiérrez Vaca Díez y Alfredo Medina Ardaya. Aproveché para pedirle qu·

Alfredo pudiera continuar alojado en la Quinta Compañía de Guardas y en el primer avión militar se lo traslade hasta Guajará Mirim. Así sucedió.

Nuestro viaje se realizó en un avión militar de cuatro motores, a hélice, con asientos laterales. Estuvo completamente lleno con pasajeros militares y sus esposas. La aeronave despegó en Belem y aterrizó en Río de Janeiro, después de siete horas. Un vuelo muy movido por torrenciales lluvias con descargas eléctricas.

En el aeropuerto carioca me recibió el General Costa e Silva – Ministro de Guerra. Me saludó amablemente en su nombre y del Mariscal Humberto de Alencar Castello Branco – Presidente del Brasil. Me ofreció alojamiento en los predios de la Marina. Agradecí al señor Ministro de Guerra por su atención y ofrecimiento de hospedaje. Yo consideraba que no era correcto que recibiera esas distinciones mientras que parte de mi gente, combatientes, se encontraban en el presidio de la Isla de las Flores. Así le manifesté al General Costa e Silva, le pedí que trasmitiera al señor Presidente mi reconocimiento por su atención y que vería con mucho agrado que dispusiera la liberación de mis compatriotas. En mi presencia el señor Ministro se comunicó telefónicamente con el Mariscal Castello Branco y luego de colgar el micrófono me dijo que enseguida mis camaradas se encontrarían conmigo en el Ministerio de Justicia para su identificación y provisión del documento para su libre locomoción en territorio brasilero.

En un vehículo oficial me trasladaron, junto a mi señora, mis hijas y mi camarada Momoi Gutiérrez al Ministerio de Justicia. Conforme a lo que me manifestara el señor Ministro de Guerra en el aeropuerto, a poco rato llegaron los que permanecían presos en la Isla de las Flores:

Guerrilleros: Mario Franco Franco, Oscar Bello Marcó, Gustavo Melgar Guerrero, Mario Bello Marcó, Germán Ardaya Amelunge, Carlos Valverde Barberí, Wálter Pérez Ribera, Ignacio Zilker Rodríguez, Günther Mayser Kaiser, Benito Mayser Peña, Gustavo Ardaya Somoza, Bergman Rivero Villarroel y Jaime Ribera Chávez.

Por causas políticas, sindicales y otras, además fueron internados en la Isla de las Flores, que habían ingresado al Brasil y solicitado asilo, los siguientes

ciudadanos bolivianos: José Santágelo Pinto, Antonio Zambrana Morales, Domingo Fernández Córdova, Dimitri Gámez Oviedo, Alfredo Rico Quiroga y Arturo Borda Canedo.

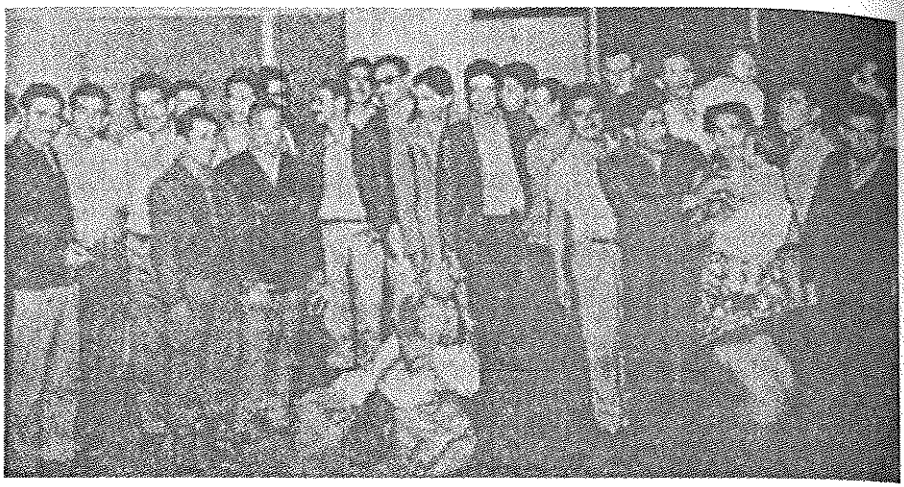
En el Departamento del Interior y de Justicia se nos otorgó a todos los asilados un documento de identidad, con el siguiente texto:

"Cartao de identidade provisorio.
Ministério da Justicia e Negocios Interiores

MARGARITA FURTADO DE MAISER, boliviana cuyo polegar direito está a margen, encontra-se no país na condicao de refugiada política e deverá comparecer, munida do presente, dentro de cinco dias, á Secao de Registro de Estrangeiros do Estado da Guanabara ou ao órgao congenere do Estado de Sao Paulo, a fim de ser devidamente registrada e obter a respectiva carteira de identidade, sob pena de ser notificada a deixar o país.

Departamento do Interior e da Justica, em 6 de novembro de 1964.

Eduardo Theiler
Diretor – Geral subst."



"O grupo de asilados bolivianos, no Departamento do Interior e da Justica, aguarda a identificacao

O Globo – 7 – 11 – 64 - Pág. 13"

He aquí los nombres de los asilados políticos:

Luis Mayser Ardaya, Margarita Hurtado de Mayser, sus hijas Diva Mayser Hurtado de dos años y Lidia Mayser Hurtado de nueve meses; Guido Gutiérrez Vaca Díez, Oscar Bello Marcó, Mario Bello Marcó, Mario Franco Franco, Gustavo Melgar Guerrero, Germán Ardaya Amelunge, Carlos Valverde Barberí, Wálter Pérez Ribera, Ignacio Zilker Rodríguez, Bergman Rivero Villarroel, Gustavo Ardaya Somoza, Günther Mayser Kaiser, Benito Mayser Peña, Jaime Ribera Chávez, José Santágelo Pinto, Antonio Zambrana Morales, Domingo Fernández Córdova, Dimitri Gámez Oviedo, Alfredo Rico Quiroga y Arturo Borda Canedo.

A pocos minutos de haber comenzado nuestra identificación, ingresaron periodistas y enseguida varios compatriotas que se encontraban viviendo en esa hermosa ciudad como refugiados políticos. Estuvieron entre otros: Hans Kölher Montero – Secretario Regional de la Falange, Felipe Tredinnick Abasto,

Rubén Moreno, Mario Espinoza y Rodolfo Cueto. Les pedí que me aconsejaran un alojamiento con precios módicos y si fuera posible distribuir al día siguiente a los guerrilleros como huéspedes entre residentes bolivianos. Nos llevaron al Hotel Fátima en la calle Sao Salvador N°. 21, próximo a la playa de Copacabana.

Carlos Valverde Barberí y Gustavo Melgar Guerrero inmediatamente de recibir el cartón de identificación, se embarcaron en ómnibus a la ciudad de Sao Paulo, donde radicaban con sus familias. Valverde desde la segunda invasión punitiva a Santa Cruz, producida el 26 de Junio de 1959, se había trasladado a establecerse, junto con su familia, a dicha ciudad brasilera.

Dejamos nuestras pocas pilchas en el hotel y de ahí le rogué al camarada Kölher que nos había acompañado, fuera con nosotros a cenar a algún local. Con mi señora y Guido Gutiérrez Vaca Díez no habíamos almorzado. Todos regresamos al hotel a descansar.

El Secretario Regional de nuestro partido se comprometió conseguir alojamiento entre los bolivianos. Así sucedió y el día martes 10 de Noviembre de 1964 se hizo la distribución, previo pago que realicé al hotel.

Los señores Mario Espinoza, Fernando Rivera, Darlen Valencia, Víctor Matienzo, Señora Rosita Smith, Marcelo Landa, Rodolfo Cueto, Renato Bravo, Rubén Moreno, Coronel Delgadillo, Hugo Arce y señora Carmen Centurión de Vaca Díez, alojaron y dieron alimentación a los guerrilleros hasta el día de su retorno a Bolivia. Mi agradecimiento a todos éllos.

Con mi familia yo me quedé en el hotel Fátima para que sirviera como lugar de reunión de todos los guerrilleros.

Al día siguiente de nuestro arribo a Río de Janeiro, proporcioné a cada guerrillero el dinero necesario para la compra de una muda de ropa y todos, el sábado 7 y domingo 8 almorzamos y cenamos juntos.

El día lunes 10 de Noviembre me recibió el General Costa e Silva – Ministro de Guerra. Conversamos sobre la situación de Bolivia. Me prometió el traslado de los guerrilleros hasta la ciudad fronteriza de Corumbá en avión militar que realizaba vuelos eventuales de servicio. Me haría conocer. Al mismo

tiempo le hablé sobre la liberación de mis camaradas guerrilleros Adib Cury Herrera, Wálter Bravo Vaca, Pablo Burton, Juan Algarañaz, Pedro Vargas y Abdón Moreno, que se encontraban detenidos e incomunicados en el Cuartel 27° BC de la ciudad de Manaus. Sobre el particular me indicó que pediría informes sobre las condiciones de su ingreso al Brasil así como sus antecedentes para así poder dar la solución.

Yo acababa de recibir desde Manaus dos cartas. Una del Sargento Jurandir Macedo, con quien estreché en el corto tiempo que permanecí en aquella ciudad, una buena amistad y la otra carta de mi camarada Adib Cury Herrera, Conductor de una Columna Guerrillera en el río Iténez.

La carta del amigo Jurandir Macedo a la letra dice:

"Manaus, 4 de Novembro de 1964.

Ao Senhor
Luis Mayser
S. Paulo – S.P.

Presado amigo.

Primeiramente quero externar – lhe o meu contentamento e ao mesmo tempo parabenizá – lo pela vitória sua e de seus concidadaos derrubando a tirania de Paz Estensoro.

Estou ciente do conteúdo de sua carta e espero em Deus que tudo seja resolvido satisfatóriamente.

Os seus amigos Chaqui e Adib Cury encontram – se presos desde o día 2 do corrente més, no quartel do 27° BC juntamente con os senhores Carlos Alves Costa, Walter Bravo Vaca, Pedro Vargas, Joao Algaranha, Waldemar de Melo, Adao Moreno e Adriano Torres.

Hoye pela manha eu cousegui que o Comandante do 27 os ouvisse em audiencia, tendo o mesmo declarado que entrará en ligacao com as autoridades superiores para a resolucao imediata desse caso.

Adib e Chaqui Cury mandam pedir a ud que se possivel venha a Manaus resolver o caso déles e se nao puder que procure resolver aí com as autoridades competentes.

Os jornais que ud deixou, enviei a todos o destinátarios.

E os seus amigos Alfredo e Guido, como estao eles? Recomende – me a eles.

Aquí fico contente com o éxito de sua revolucao, ficando ao inteiro dispor do dilecto amigo.

Jurandir Macedo"

BOLIVIANOS EN TERRA AMIGA – Sem entender as razoes de tantas mudanzas e viagens, as meninas bolivianas Lídia, de 9 meses, e Diva, de 2 años, brincam despreocupadamente com compatriotas seus que conversam

com sua mamae, D. Margarita Hurtado Mayser. Esta e esposa do fazendeiro Luis Mayser, um dos 23 opositores de Paz Estenssoro que se refugiaram no Brasil. A cena foi fixada ontem, no Departamento do Interior e Justica, onde os asilados foram identificados. Por determinacao do Ministro Milton Campos, poderao éles, se assim quiserem deixar a ilha das Flores, onde estavam desde a chegada, e hospedar–se em hotéis cariocas. O casal Mayser poderá, agora, refazer seu lar em terra amiga (Texto na 13ª. Pág.)

"O Globo" – Ano XXXIX- Río de Janeiro, 7 de Novembre de 1964 – Nº 11811".

De izquierda a derecha: Germán Ardaya Amelunge, niña Lidia Mayser Hurtado, Benito Mayser Peña, Ignacio Zilker Rodríguez, niña Diva Mayser Hurtado y Margarita Hurtado de Mayser.

CAPÍTULO LXXIV

ENTREVISTA PERIODÍSTICA EN RÍO DE JANEIRO A LUIS MAYSER

1.- Quanto tempo ficaram internados na Ilha das Flores; como y quando entraram em territorio brasileiro e quando tencionam regresar a Bolivia e por que meio?

Respuesta:

Mis camaradas guerrilleros entraron en territorio brasilero a comienzo de octubre en varias partidas, luego de haber cumplido nuestro objetivo de movilizar a las fuerzas del Gobierno boliviano hacia el Oriente, debilitando el poder central.

Al pisar territorio brasilero fuimos puesto bajo vigilancia de las autoridades y luego internados en diferentes partes, terminando algunos en la Ilha de las Flores, y ahora gozamos de las libertades que nos ha concedido el Gobierno de Brasil, para conocer este bello país y regresar a Bolivia.

Pensamos regresar a Bolivia en la primera oportunidad y por el medio que se encuentre a nuestro alcance.

Quiero hacer notar que hemos recibido cartas en las que el pueblo de Bolivia, de norte a Sud, exige la presencia de los Guerrilleros, por que en nuestra Patria se reconoce que debido a la campaña de las guerrillas contra el régimen caído, se levantó la moral de los opositores y fue posible comenzar la revolución.

2.- Qual é seu programa político? E incondicional o apoio de Falange Socialista Boliviana a Junta Militar que derrubou Paz Estenssoro?

Respuesta:

Nosotros somos demócratas y nacionalistas, dentro del lineamiento cristiano.

Nuestro apoyo no es incondicional. Apoyaremos a la Junta de Gobierno mientras opere con patriotismo y se ajuste al programa que ha trazado el Comité Revolucionario que funciona en La Paz, integrado por todos los partidos políticos de Bolivia, inclusive las entidades profesionales, laborales y estudiantiles.

3.- Qué pensam os guerrilheiros do novo Presidente da Bolivia?

Respuesta:

Tenemos muy buena idea del Presidente General René Barrientos, por que supo comprender su responsabilidad como militar para defender la Constitución Política del Estado, la ley y los Derechos Humanos consagrados por la Carta de las Naciones Unidas, que el dictador Paz Estenssoro había suprimido.

La importancia de la actitud del General Barrientos está en que secundó el levantamiento popular iniciado con las guerrillas.

4.- Julgan os guerrilheiros possivel un regresso de Paz Estenssoro?

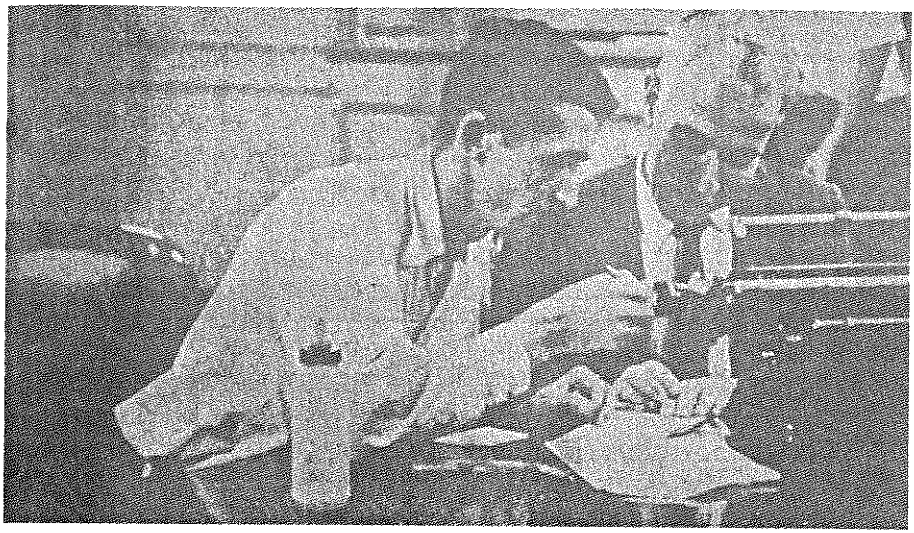
Para regresar Paz Estenssoro a Bolivia, primero tiene que espontáneamente traer los CIENTO OCHENTA MILLONES DE DÓLARES ($us. 180.000.000.) que él y sus socios tienen depositados en cuentas particulares en los Bancos de Suiza y en alguna otra parte más.

En 1955, el Sr. Jackson Eder, funcionario del Gobierno de los Estados Unidos de Norte América en Misión para estabilizar la Moneda en Bolivia, denunció que los depósitos de los súbditos bolivianos en Bancos extranjeros, desde 1952, alcanzaban a CIENTO CINCUENTA MILLONES DE DÓLARES (150.000.000.- us$); desde esa época esos depósitos han seguido creciendo, conforme ha denunciado un Senador Norteamericano, con motivo del viaje de Paz Estenssoro a los Estados Unidos de Norte América, y ahora suman a

CIENTO OCHENTA MILLONES DE DÓLARES, o sea que en relación al Presupuesto de Bolivia, Paz Estenssoro, fue un ladrón más hábil que el dictador Pérez Jiménez o los Trujillo.

IDENTIFICANDO O CHEFE

Jornal do Brasil
7 de Novembro de 1964



"Luis Mayser, chefe de guerrilheiros bolivianos, é identificado no Ministério da Justica, no Rio".

Además, Paz Estenssoro, tendría que dar cuenta de los asesinatos en masa, campos de concentración, cámaras de tortura, saqueos e incendios de pueblos y aldeas campesinas ordenadas por él mismo. Paz Estenssoro es un reo igual que aquellos que en Europa, hicieron tantos crímenes en campos de concentración.

5.- Qual a sua opiniao no tocante a decisao governamental de confirmar en seus postos os Embaixadores designados pelo ex - presidente?

Un error de gente que no sabe de política.

Este error ha determinado que Paz Estenssoro desde Lima, envíe a sus Embajadores instrucciones secretas. Los embajadores que recibieron estas instrucciones secretas son: Manuel Barrau en Londres, Renán Castrillo en los Estados Unidos de Norte América y Alvaro Pérez del Castillo en Rio de Janeiro. Por medio de estos Embajadores y usando las vías diplomáticas se pondrá en ejecución el plan de boycott al Gobierno del General Barrientos.

Los Embajadores de Paz Estenssoro, fueron los que hacían publicar mentiras en el extranjero contra el pueblo boliviano y aplaudían las masacres.

6.- Qual o papel dos comunistas nos ultimos acontecimientos da Bolivia?

El de gente que desea pescar en río revuelto.

7.- Qual ha opiniao dos guerrilheiros a personalidade que mas probabilidade tem de ser eleita para o cargo de presidente da República sempre, naturalmente, que haja eleicoes libres? Acreditan nesas eleicoes? Qual o partido con mayores probabilidades de éxito?

La personalidad que tiene más probabilidades para ser electa Presidente de la República es el Dr. Mario Gutiérrez, siempre que haya elecciones libres.

Creemos en la promesa de la Junta de Gobierno de llamar a elecciones libres dentro de las cuales se impondría Falange Socialista Boliviana por ser el Partido mayoritario de Bolivia.

8.- Julgan que a primeira divergencia pública surgida, segundo as ultimas noticias procedentes da Bolivia, entre os novos gobernantes militares e os grupos políticos a respeito da decisao de confirmar os embaixadores en seus postos, sera a ultima ou, é ao invés suscetivel de acarretar a deterioracao da situacao?

Respuesta:

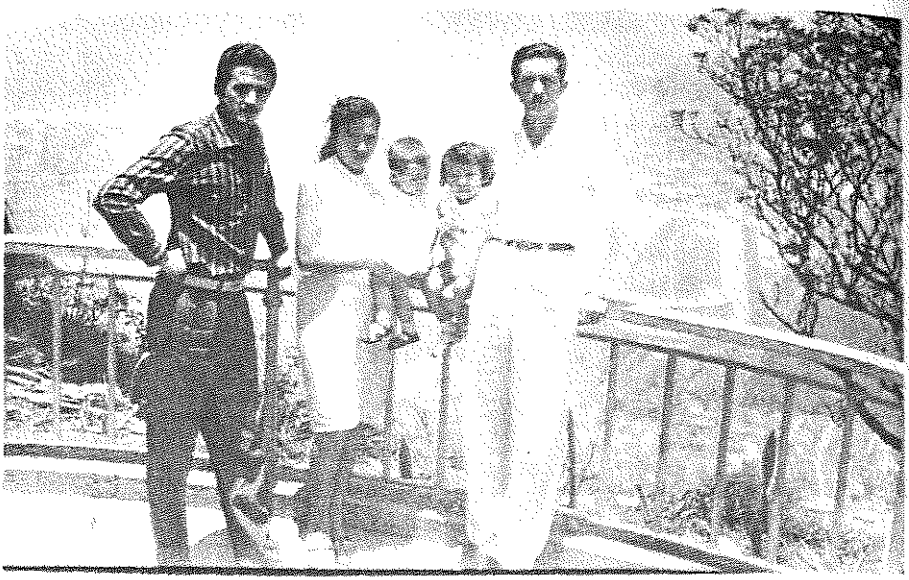
Consideramos que el error de la Junta de Gobierno debería ser emmendado para evitar mayores conflictos, ya que esos embajadores están trabajando actualmente bajo las consignas reservadas enviada por Paz Estenssoro desde Lima y por constituir éstos la Quinta Columna.

Con esta experiencia la Junta de Gobierno, podría consultar mejor a la opinión pública y al Comité Revolucionario.

Con todo en este momento la Junta Militar de Gobierno de Bolivia, tiene el apoyo del pueblo boliviano. Cualquier error puede ser discutido democráticamente. Lo que nos interesa es que Bolivia inicie una etapa de prosperidad y se creen las condiciones para inversión de capitales y se garantice una democracia efectiva sin extremismo de derecha ni de izquierda.

Río de Janeiro, 10 de Noviembre de 1964

Luis Mayser
Comandante Jefe de los Guerrilleros Bolivianos"



El Jefe de las Guerrillas del Alto Paraguá Luis Mayser Ardaya, a la derecha vestido de blanco, en el Corcovado de Río de Janeiro junto a su señora Margarita Hurtado de Mayser, sus dos hijas Diva y Lidia, acompañados del Comandante Guerrillero, Oscar Bello Marcó.

CAPÍTULO LXXV

CARTA DEL DR. MARIO R. GUTIÉRREZ Y RETORNO DE GUERRILLEROS A BOLIVIA

El día lunes 10 de Noviembre de 1964, después de mi reunión con el señor Ministro de Guerra, me dirigí al hotel donde, a pocos minutos, llegó "un propio" enviado por el Dr. Mario Gutiérrez desde Santa Cruz de la Sierra. Me saludó y se me presentó, preguntó por Carlos Valverde, manifestándome que era portador de una carta y una cantidad de dinero para ser entregados a Valverde, que le había dado el Jefe de la Falange. Respondí al portador que el destinatario permaneció media hora en Río, cuando recobró su libertad, encontrándose ya en Sao Paulo, donde, con su familia, había fijado su residencia hacían ya varios años. Usted puede encontrarlo en dicha ciudad le respondí. "Yo no puedo ir a buscarlo, debo regresar inmediatamente a Santa Cruz de la Sierra; tengo mi boleto para retornar el día de mañana a primera hora en avión", expresa, "a usted le dejo la carta y el dinero para que los entregue, por favor", insiste.

El enviado me dió la carta y el dinero, que contamos. Se trataba de Bs. 498.000.- (cuatrocientos noventa y ocho mil 00/100 bolivianos). Esta plata, me aclara, fue la contribución de gente agradecida por la lucha de ustedes, que tuvo el mérito de conseguir el derrocamiento del MNR. La cotización del dinero americano entonces era de cinco bolivianos por cada dólar. El portador de la carta y el dinero se me despidió, estaba alojado en la casa de un ciudadano boliviano.

Cuando el propio me entregó lo enviado por el Jefe de la Falange estaba terminando ese día. Llamé a Hans Kölher para que me consiguiera el teléfono de Valverde en Sao Paulo, lo que tuve después de media hora. Me comuniqué con Carlos, quien me contestó que al día siguiente a media mañana estaría a

recibir lo enviado. Así sucedió. Le dí la carta que leyó en mi presencia y me la devolvió porque no le interesaba conservarla, quédate con ella me dijo. Contamos el dinero que estaba envuelto en un paquete con el nombre del destinatario y escrita la cantidad que se contó; conforme, me expresa Valverde; me regreso a San Pablo, porque aquí nada tengo que hacer y se despidió. Lo volví a ver en Santa Cruz de la Sierra.

El texto de la carta manuscrita del doctor Mario R. Gutiérrez, es el siguiente:

"Santa Cruz, 7 de Noviembre de 1964

Querido Carlos:

La hazaña cumplida por uds. ha tenido la virtud de convulsionar el país contra la dictadura y provocar su derrocamiento. Tenemos Junta Militar presidida por Barrientos. Hay ansiedad en el pueblo por recibirlos apoteósicamente.

De ahí que estamos a la espera de noticias tuyas, de Mayser, Melgar, los Bellos y demás camaradas.

Ojalá puedan venirse pronto, por que los días vuelan y el momento psicológico no se lo puede desperdiciar.

Yo me estoy quedando aquí para recibirlos y estamos consultando la conveniencia y los medios para hacer un recorrido triunfal hasta La Paz. Van a ser aclamados, pues todos reconocen el valor y mérito de su lucha abnegada en la selva, constituida en leyenda del más puro y sacrificado patriotismo.

Recibes, con el doctor Franco y todos los bravos capitanes y camaradas de pelea, la admiración del partido que, en cuanto lleguen, tendrán oportunidad de apreciarla en vivas expresiones de simpatía y solidaridad. El propio que va lleva encargo de acelerar su venida. Que así sean, por cuanto la situación lo exige y la historia lo impone.

Mario R. Gutiérrez

Me reuní con los guerrilleros a quienes les leí la carta del Jefe del Partido, no obstante que no estaba dirigida a mi persona. Causó disconformidad el hecho que la misiva no estaba dirigida al Jefe, organizador, financiador y conductor de las Guerrillas. No olvidemos que Mario R. Gutiérrez no estuvo en principio de acuerdo cuando en la casa de su hermano Julio en Santa Cruz de la Sierra le propuse llevar a cabo la "Operación Oriente". Después de algún tiempo aceptó, pero el día antes de su inicio la suspendió; estábamos en plena ejecución y se me dejó sólo. Yo tuve que replegarme al Alto Paraguá y la Operación Oriente derivarla en Guerrillas, completamente aislado y abandonado del partido.[64]

Acordamos que no esperemos el traslado en avión ofrecido por el señor Ministro de Guerra, porque había incertidumbre de la fecha. Diligenciamos el viaje en ómnibus de servicio público de pasajeros hasta Corumbá. De Puerto Suárez seguirían hasta Santa Cruz de la Sierra en ferrocarril. Así se hizo.

Yo resolví permanecer todavía en Río de Janeiro para seguir gestionando la liberación de los guerrilleros que se encontraban presos en un Cuartel Militar de Manaus. Nunca me he movido buscando reconocimientos, prebendas y publicidad, sólo me he guiado por el cumplimiento de un deber en servicio de una causa, conformándome con la íntima satisfacción de haberlo realizado. No me convencía ir a recibir honores mientras algunos guerrilleros permanecían presos, incomunicados como si fuesen delincuentes.

---

[64] Páginas 220 y 221 del Libro "Amarga y Funesta Política Boliviana" de José Gamarra Zorrilla – Stampa Gráfica Digital, Av. Villazón Pje. Bernardo Trigo 447, La Paz – Bolivia.

CARLOS VALVERDE BARBERI

Nacido en Trinidad – Beni el 2 de Mayo de 1928. A la edad de dos años fue llevado a vivir a la ciudad de La Paz por traslado de residencia de sus padres, por consiguiente Carlos se crió en la sede del gobierno. "Soy un cruceño nacido en Trinidad", aseguró. "Viví allí hasta mis dos años y luego me fui con mi familia a Bolivia (así se refiere a La Paz)", que personalmente detesta (El Deber Pág. E5 del 16-11-2007). Ingresó al Colegio Militar de Irpavi, de donde fue despedido por su vocación terrorista e inclinación marxista, así como por deficiente calidad de estudios.

Su padre, buscando alejarlo del grupo de jóvenes con los cuales compartía su accionar, lo mandó a Río de Janeiro a estudiar Farmacia, donde egresó como Farmacéutico. De regreso a Bolivia incursionó activamente en política en las filas del Partido Comunista, en cuya representación candidateó a Diputado por la Provincia Vallegrande, sufriendo un rotundo fracaso.

Participó de las luchas cívicas cruceñas. Se postuló a la presidencia de la Unión Juvenil Cruceñista que había sido fundada por un grupo de jóvenes cruceños. Su contendor, el Capitán retirado del Ejército José (Pepe) Gil Reyes lo derrotó con una aplastante mayoría de apoyo de la juventud, con el noventa y cinco por ciento de votos, frente al escaso cinco por ciento que obtuvo.

Cumplida la segunda invasión punitiva en contra de Santa Cruz, Valverde, ya casado con una distinguida dama cruceña de familia tradicional, señorita Nelly (China) Bravo Vaca Díez, regresa a Brasil y se radica en la ciudad de

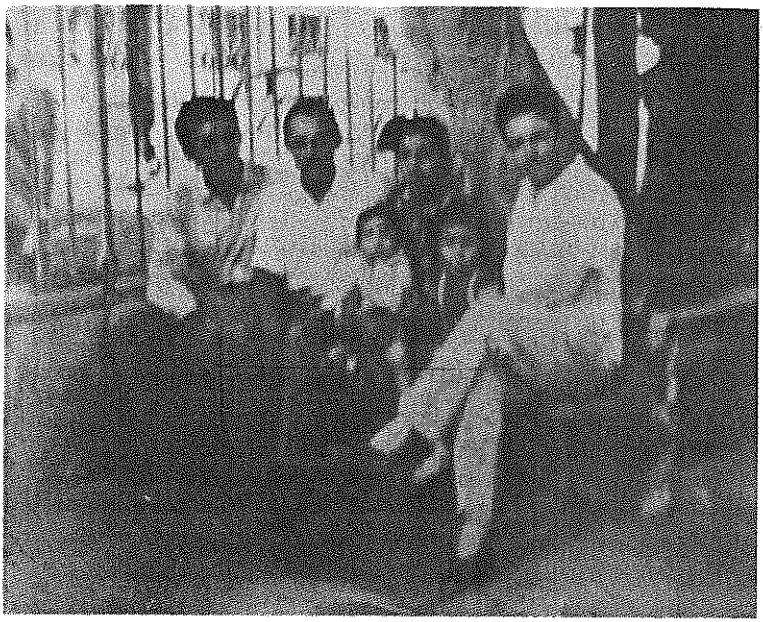
Sao Paulo, donde permaneció durante varios años. De allí viajó a Buenos Aires, donde se encontraba exiliado el Dr. Mario R. Gutiérrez – Jefe de la Falange para pedirle se lo recibiera como militante de ese partido político.

Durante la segunda quincena de Agosto de 1964, Valverde llega a la zona del Alto Paraguá, norte de la provincia Velasco y pide al organizador y jefe Luis Mayser Ardaya, su participación en las Guerrillas, cuando ya había sido derrotada la Policía del régimen y la intervención norteamericana, Mayser lo lleva al Bajo Paraguá y le da el mando de un grupo para que actuara en el sector terrestre de Porvenir hasta Remanso (río Iténez). Sale al exilio al Brasil.

Ya como militante falangista llega a ser Senador y Diputado, así como Ministro de Salud en el gobierno del entonces Coronel Hugo Bánzer Suárez. Posteriormente se retira de la Falange.

Valverde ha sido un hombre extremadamente ambicioso y ávido de figuración. Muy frío, desprovisto de sentimientos humanos y consecuencia de amistad. Arrojado y ejecutivo; para conseguir sus ambiciones no tenía límites en utilizar cualquier medio y usar a las personas que le seguían.

Foto del libro: "Tres Hechos Históricos narrados por uno de los protagonistas" por Carlos Valverde Barberí – Imprenta Editora Universal, Av. Ejército Nacional # 500 – Santa Cruz de la Sierra – Bolivia.



EN EL EXILIO
RIO DE JANEIRO-BRASIL
NOVIEMBRE DE 1964

De izquierda a derecha:

Bergman Rivero Villarroel (guerrillero)
Ignacio Zilker Rodríguez (guerrillero)
Margarita Hurtado de Mayser (esposa del jefe de las guerrillas bolivianas)
Lidia Mayser Hurtado de seis meses de edad
Diva Mayser Hurtado de dos años
Dr. Carlos Morales Dávila (opositor al gobierno del MNR)

CAPÍTULO LXXVI

MI REGRESO A BOLIVIA

Como he manifestado, con mi señora y mis dos pequeñas hijas, me quedé en Río de Janeiro para continuar gestionando ante las autoridades, la liberación de un grupo de guerrilleros presos en la ciudad de Manaus. Todos mis camaradas que estuvieron recluidos en la penitenciaría de la Isla de las Flores y más Guido Momoi Gutiérrez Vaca Díez, que ingresó a Brasil por Guajará Mirim y desde Belem viajó conmigo hasta la entonces capital del Brasil, retornaron a Bolivia.

Hans Kölher Montero – Secretario Regional de la Falange en la ciudad carioca, que ostentaba ese cargo por designación que le había hecho Oscar Unzaga de la Vega antes de su último viaje a Bolivia, todos los días estaba conmigo así como otros compatriotas, que me distinguían con atenciones. A mi señora y a mi nos invitaban a almorzar y a cenar.

En otra reunión que tuve con el Ministro de Guerra, éste me manifestó que seguían investigando en Guajará Mirím y esa frontera con Bolivia, los antecedentes y el accionar de mis camaradas detenidos. Se los acusaba de haber violado el territorio brasilero, donde fueron detenidos por el Ejército, portando armas. Se los había denunciado que pretendían asaltar el Puesto Militar de Forte Príncipe da Beira bajo la dirección de Chaquí Cury, hermano de Adib, que era brasilero y tenía antecedentes con la justicia.

Desvirtué las acusaciones que habían en contra de mis guerrilleros. Expliqué al señor Ministro que yo había instruido que dejaran las armas ocultas en algún lugar de Bolivia y solicitado asilo político a autoridades fronterizas del Brasil. La alta autoridad militar y de gobierno, me prometió que iba instruir para la agilización de las declaraciones para así dar a la mayor brevedad posible la solución favorable. En esa ocasión me manifestó que en dos días más habría

el vuelo de un avión militar de transporte desde Río de Janeiro hasta Corumbá, que yo podía aprovechar para viajar con mi señora e hijas. Así decidí, toda vez que no podía permanecer mucho tiempo más en esa ciudad por el aspecto económico. Había tenido un fuerte gasto con los guerrilleros.

Acepté al señor Ministro y le agradecí por su colaboración.

Un grupo de bolivianos radicados en Río de Janeiro me invitaron junto a mi señora, una cena de despedida como homenaje a nuestra lucha guerrillera para conseguir el retorno de la democracia y el imperio de la ley y tranquilidad en Bolivia. Fue un bonito e inolvidable acto, muy emotivo.

Para el retorno al país se me extendió en el Consulado General de Bolivia, el Salvo Conducto N°. 7/64 de fecha 11 de Noviembre de 1964.

El viaje se realizó en un avión militar de pasajeros con dos motores a hélices. Despegó en Río de Janeiro, aterrizó en Sao Paulo; permaneció una hora, siguiendo hasta la ciudad de Campo Grande, donde quedamos una noche con mi señora e hijas, nos hospedamos en un céntrico hotel.

Al día siguiente a temprana hora continuamos viaje para aterrizar en la pista de un campamento indígena, donde se descargaron víveres. De ahí el avión bajó en Cuiabá, capital del Estado de Mato Grosso. Aquí permanecimos durante dos horas para proseguir a Corumbá; descendió el avión primero en la ciudad de San Luis de Cáceres, frontera con Bolivia. Por fin arribamos a destino en horas de la tarde, donde tuvimos que pasar la noche.

En Corumbá supe que al día siguiente llegaba a Puerto Suárez desde Santa Cruz de la Sierra, el aviador Ríos Bridoux, muy bien conocido y prestigiado profesional. Hacía un vuelo en su propio avión a dejar pasajeros y retornaría vacío. Alquilé un auto para trasladarnos hasta el aeropuerto de la ciudad porteña, donde a poco rato descendió la pequeña aeronave.

El piloto y propietario de la avioneta me vió y se dirigió a saludarme con mucha cordialidad, éramos amigos y antes que yo le hablara me dijo: "Lucho quiero tener el agrado de llevarte así como a tu señora e hijitas a Santa Cruz de la Sierra". Muy bien, le respondí. Así regresé a la patria. Ríos Bridoux

no me cobró por el traslado. Le reitero mis sinceros agradecimientos. Llegué a Santa Cruz de la Sierra silenciosamente. Nunca busqué honores ni protagonismos, pero mi responsabilidad como organizador, jefe y conductor del movimiento armado continuaba. Tenía por delante el enorme trabajo para repatriar y reinstalar a esa gente que se había refugiado en la frontera con el Brasil, para salvar la vida, los mismos que habían perdido todo, incluso sus cultivos y viviendas como consecuencia de los saqueos, incendios y bombardeos aéreos.

EN LA ISLA DE LAS FLORES

Un pequeño grupo de guerrilleros de las columnas a cargo de Oscar Bello Marcó, Dr. Mario Franco Franco, Capitán Gustavo Melgar Guerrero y Carlos Valverde Barberí, que ingresaron al Brasil por diferentes lugares del Estado de Mato Grosso, fueron internados en el campo de concentración para delincuentes comunes, llamado "Isla de las Flores", ubicada en pleno océano atlántico, frente a Río de Janeiro. Un exceso, toda vez que habían pedido asilo político al entrar a territorio brasilero. No eran delincuentes sino luchadores por la libertad, la justicia y la dignidad humana en Bolivia.

Lamentablemente, por la presencia de Carlos Valverde Barberí, a este grupo de guerrilleros que solicitaron asilo político en el Brasil, su gobierno militar, injustamente les dió un trato como a presidiarios y los concentró en un centro penitenciario.

GUERRILLEROS INTERNADOS EN LA ISLA DE LAS FLORES

Mario Franco Franco, Oscar Bello Marcó, Gustavo Melgar Guerrero, Carlos Valverde Barberí, Germán Ardaya Amelunge, Mario (Tojo) Bello Marcó, Bergman Rivero Villarroel, Benito Mayser Peña, Günther (Chongo) Mayser Kaiser, Wálter Pérez Ribera, Ignacio Zilker Rodríguez, Gustavo Ardaya Somoza (Rufo) y Jaime (Niño) Ribera Chávez..

Junto a los guerrilleros también fueron internados en ese establecimiento penitenciario otros ciudadanos bolivianos, que habían ingresado al Brasil por actividades políticas, sindicales y otras causas. Ellos son:

José Santángelo Pinto, Antonio Zambrana Morales, Domingo Fernández Córdova, Dimitri Gámez Oviedo, Alfredo Rico Quiroga y Arturo Borda Canedo.

ANEXOS

ACTUALIDAD

Luis Mayser Ardaya

Se encuentra en esta ciudad Luis Mayser Ardaya. Pero, ¿quién es Mayser Ardaya?.

Pocos le conocen en Santa Cruz salvando el caso de sus compañeros de Colegio y algunos familiares. Pero, nosotros sí que le conocemos. Hombre sencillo, humilde, de una mansedumbre jesucristiana, su contextura física es débil, alta y magra. Pero, en esa sencillez y en esta contextura, hay algo que muy pocos tienen. Una energía indómita y un temple de espíritu que se asemeja al vibrar del acero.

Hombre profundamente humano, a la vera de su establecimiento agrícola de San Simón, en el Alto Paraguá llegaban todos los hombres y de todos los matices. Su casa era de todos y para todos. En medio de sus labores de campo, rodeado de sus colonos, Mayser, tenía algo de Pastor Evangélico en la cordialidad para los humildes. Una influencia benigna trasuntaba sobre los campesinos que para ellos representaba el consejero, el médico, el amigo y el señor.

Un día los vientos de fronda se acercaron a su vera. Vino Atila con ropaje familiar y con vestidura de amigo el odiador y el envidioso. Asaltaron su hogar y sus enseres, le dejaron en la miseria. Auyentaron y robaron su ganado y, cosa rara, le acusaron ante la justicia y autoridades de lo que ellos habían hecho.

Los campesinos de su predio se alzaron en defensa del hombre que para ellos significaba algo muy alto y muy querido. Lo demás pertenece a la historia de las luchas en el Alto Paraguá, sobre cuyas acciones no se ha escrito la leyenda. La ley, en nombre de la cual lo persiguieron, le asaltaron, denunciaron y pretendieron asesinarlo, no era para él, era para los otros que la habían comprado. La indómita energía del hombre ante tanta injusticia se alzó potente y amenazadora. Esa es la historia de este hombre de una modestia rayana en la humildad, de este anfitrión sin par, de este ciudadano que puede dar lecciones de bondad y generosidad a los que se ufanan de ello.

Espiritualmente Mayser es el amo del Paraguá, su cetro no puede discutirle nadie. Hombres y mujeres del campo y sus breñas, niños y ancianos llevan su nombre como bandera. Su reinado se yergue sobre los corazones con llaneza, con palabra cariñosa, con franca y dulce bienvenida cuando el viadante busca en las sombras de los árboles que rodeaban su casa, descanso y brisa consoladora.

Este es el hombre y ese es el espíritu de quien lo dió todo por los suyos, los campesinos. Volverá a sus predios rústicos amados y volverá con sus campesinos que escribieron en los caminos polvorientos del Paraguá, el episodio doloroso de una tremenda injusticia cometida. Volverá estamos seguros.

Luis Pinto Olivares
(Pablo Cardona)

Diario "PROGRESO"
Santa Cruz, jueves 26 de Noviembre de 1964 – Página Tres.

MEMORANDUM

JEFATURA DE FALANGE SOCIALISTA BOLIVIANA --- La Paz, 11 de diciembre de 1964	N°..... Al falangista Luis Mayser Ardaya Santa Cruz.

Camarada:

Por disposición de esta Jefatura, y dando cumplimiento a una Resolución de la última Convención Nacional del Partido, queda Ud., designado Secretario Regional de la Célula Chiquitos, con plena autonomía y jurisdicción de las provincias Ñuflo de Chávez, Chiquitos, Velasco y Angel Sandoval del departamento de Santa Cruz; Célula ésta que entrará en funciones con todas las perrogativas que acuerda el Decreto Fundamental.

Al poner este hecho en conocimiento de Ud., espero su decidida cooperación y un pleno éxito en sus altas funciones directrices.

Saludo a Ud., con mis consideraciones distinguidas.

Por Bolivia!

Mario R. Gutiérrez Gutiérrez
Jefe de Falange Socialista Boliviana.

Mrg/ctb.

DISCURSO DEL DIRIGENTE CAMPESINO IGNACIO ZILKER RODRÍGUEZ

El mismo que por su naturaleza y contenido mereció la atención del ilustre visitante.

Señor Presidente de la H. Junta Militar de Gobierno Gral. René Barrientos Ortuño:

Hoy día es una fecha que quedará marcada en la Historia de la Provincia Velasco, porque es la primera vez que un presidente honra nuestro suelo con su visita. Y esta visita se la hace justamente en una etapa de especial circunstancia en que atravesamos nosotros los pobladores de esta frontera; de esta provincia que soportó el peso brutal de la persecución de doce años de vergüenza e ignominia movimientista y que aún continúa hasta hoy día, porque solamente para engañar a su gobierno, se ha producido el cambio de color del barniz y del nombre de un partido político, que se ha constituido en el refugio de la delincuencia e inmoralidad.

Yo os hablo en mi calidad de dirigente campesino del Alto Paraguá y Bajo Paraguá y lo hago con la palabra sencilla y desnuda. Con esa sencillez de las almas humildes y con esa desnudez de los que dicen la verdad.

La Provincia Velasco que ha sufrido duramente en el doble sexenio, también tiene el orgullo de haber mantenido viva la tea de la dignidad y la rebeldía de los pueblos valerosos. Fué en esta provincia, en el Alto Paraguá, donde se constituyó la verdadera cuna de la libertad ciudadana y se convirtió en el baluarte de la rebeldía contra la dictadura movimientista. Fue en las selvas de El Alto Paraguá que se encendiera la chispa de la insurrección, culminando exitosamente con el levantamiento de las FF.AA. en el resto del país, comprendiendo y cumpliendo así el Ejército Nacional, su misión histórica en esa hora de prueba. Así cayera una dictadura que durante doce años sembró de sangre, dolor, luto y miseria al pueblo boliviano.

Pero, señor Presidente. No cumpliría yo con mi deber de dirigente Campesino de esa extensa zona, que contribuyera a las glorias patrias con su heroísmo y sacrificio, si no le hablara claro.

Esa zona ha sido arrasada y solo ha quedado escombros de lo que ayer fuera una región floreciente y próspera, ya que las fuerzas de la dictadura lo que pretendían era barrer con todo vestigio de rebeldía. A su paso iban saqueando, destrozando, incendiando viviendas que encontraban, abusando y cometiendo toda clase de depredaciones, vejámenes y estupros con la humilde gente campesina del Río Paraguá.

Todo es desolación y esos campesinos que fueron obligados para salvar sus vidas, a seguir el camino del exilio, han retornado a encontrar tan sólo los restos de lo que tanto sacrificio les costara en largos años de arduo trabajo y constante dedicación. En sus campos ya no pastan sus ganados, porque han desaparecido. Sus casas de vivienda no existen porque fueron incendiadas y sus cultivos destruidos. Tan sólo les ha quedado la tierra. Tierra que hacen algunos años jerarcas movimientistas pretendieron arrebatárselas, y que por defenderlas, ya que por derecho originario éllos son los legítimos propietarios por poseerlas cumpliendo una función social, desde tiempos inmemoriales, se les persiguió y aún se los persigue. Y aunque triste, pero es bueno reconocerlo, que las venganzas contra esos campesinos continúan, ya que muchos de éllos no pueden llegar a este pueblo, porque los mismos masacradores de ayer continúan haciendo de las suyas.

El campesino de esta provincia ha venido siendo el baluarte silencioso de la soberanía patria y solo por su acendrado espíritu bolivanista ha podido detener el avance sigiloso y contínuo del coloso vecino, que en forma sistemática y bien planificada, desde los tiempos de la colonia, ha avanzado, cercenando nuestra heredad territorial en el Oriente. Son varias las vidas de campesinos chiquitanos que han caído en holocausto de esa heredad patria, sin haberse conseguido una ayuda de nuestros gobiernos, porque no han tenido sensibilidad patriótica y más bien, por el contrario, un mandatario tuvo el cinismo y la osadía cuando Santa Cruz reclamara la solución de sus problemas, de acusarnos de anexionismo.

San Ignacio de Velasco es pués un centinela silencioso en el Oriente Boliviano y un pueblo que lo que tiene, lo debe a su pujanza propia, porque hemos tenido la desgracia de que la poca ayuda recibida del poder central, ha sido malgastado sino desviada por las autoridades de la dictadura y que por ironía continúan gozando de la confianza de la Honorable Junta Militar de

Gobierno. Esos individuos, que aquí se los ve presente, para ocultar sus múltiples delitos y cumplir por otra parte con las instrucciones de sus Jefe en sus planes subversivos, se han mimetizado en un partido político de reciente creación; partido éste que mañana será la vergüenza y lodo del Gobierno y las FF.AA.

Es urgente por la estabilidad del Gobierno y la seguridad de la tranquilidad ciudadana, imprimir un nuevo giro a la política de la H. Junta Militar, ahora que aún es tiempo.

Levantemos a la Patria de la postración en la que la sumiera la dictadura del MNR. Busquemos el concurso de los buenos bolivianos que supieron luchar sin claudicaciones durante la tormentosa noche movimientista y que sabrán codo a codo por su afinidad con las FF.AA llevar adelante, sin vacilaciones, la nave del Estado, por los senderos del bienestar y el progreso. Hagamos la verdadera Revolución Boliviana, esa Revolución Integral. Pero, para conseguir esos objetivos necesitamos en todos los confines de la Patria y también en este recodo, hacer un cambio completo de los conductores públicos por hombres honrados, sanos, y patriotas. Hagamos de las patrias chicas zonas prósperas primero y enseguida construyamos la Bolivia Grande, Justa y Poderosa pero para ello resolvamos los problemas regionales y es por eso que nosotros los campesinos, cumplimos nuestro deber al enumerar en esta oportunidad los problemas y enfocamos sus soluciones en nuestra provincia.

Ignacio Zilker Rodríguez
Secretario Ejecutivo de la Federación
de Campesinos del Río Paraguá

Diario – "Antorcha" – Santa Cruz, 15 de Agosto de 1965

MENSAJE DE FALANGE SOCIALISTA BOLIVIANA A LAS FF.AA.

La deplorable coyuntura de la publicación del diario del "Che" Guevara, realizada por el castrismo, muestra que un secreto militar ha sido nada menos que entregado al enemigo y que otros de semejante naturaleza pueden correr idéntica suerte. Este hecho reviste inusitada gravedad para el país y nos induce a dirigirnos, en un breve mensaje a los componentes de las FF.AA. de la Nación.

Ellas constituyen una institución que debe ser tutelar de la Patria y de todos sus hijos por definición constitucional. El sectorizarlas de modo permanente en función de gobierno, aparte de rebajarlas de su elevada jerarquía, las desprestigia ante el consenso y les resta el respeto y el afecto con que debe rodearlas el pueblo.

La ambición de poder de los líderes militares no puede jamás compensar el deterioro de un Ejército. Por unas pocas páginas de éxitos efímeros, no es dable comprometer la existencia misma de la institución armada. Nadie les cierra a los hombres de armas el camino del ejercicio político. Es un derecho en ellos como en cualquier ciudadano civil desde el llano, en la trinchera de los partidos, que forman la substancia inalterable de toda democracia.

Es una realidad indisimulable que el poder político y económico de la nación se halla en manos de militares, comprometiendo el destino de las FF.AA. No se gobierna en el Palacio sino desde el Estado Mayor. Es allí donde semanalmente se reune el Presidente con los miembros del Alto Mando. El gabinete es el oropel, tanto como la responsabilidad administrativa recae directa y exclusivamente sobre algunos generales y coroneles de la República.

No se ha querido escuchar nuestras sanas y patrióticas exhortaciones. Muchas veces hemos señalado la conveniencia de arribar a un entendimiento superior entre las FF.AA. de la Nación, las fuerzas sindicales y las fuerzas democráticas del país. No hemos buscado el poder sólo para F.S.B. Creemos que el poder debe ser compartido entre grandes corrientes de opinión y que es preciso establecer su alternancia para alcanzar una real pacificación de los espíritus.

Por el camino arbitrario que se ha escogido se llega a situaciones como la de negociar entre bambalinas con una empresa norteamericana la publicación del diario del líder cubano muerto en Higueras. Cuando, por tratarse de un trofeo de guerra, de un bien nacional, sólo ha podido disponerse mediante ley sancionada por el Congreso. De donde resulta que el Parlamento sirve sólo para dar apariencia de legalidad a un régimen que actúa al margen del Derecho.

Y gracias a esta misma irregularidad gubernativa reinante, es que se guarda por el Alto Mando, sin consulta de los legisladores, un documento en calidad de secreto militar. Para descrédito de Bolivia, de su gobierno y de sus FF.AA., ese documento es revelado, como por arte de magia, por las autoridades castristas de La Habana.

Se ha provocado un escándalo mundial. Un Ejército que sale victorioso en las guerrillas del Sudeste, aparece hoy derrotado moralmente por el propio Fidel Castro. Es necesario investigar y sancionar a los culpables. Pero, cualquiera sea el resultado de dicha investigación, quedará el hecho con todas sus consecuencias. Hecho que deprime el espíritu ciudadano y hace desconfiar del provenir de la Nación.

A este paso, el guerrillero de Sierra Maestra no necesitará empeñarse en nuevas acciones en Bolivia para destruir a nuestro Ejército. Quizá lo consiga con su campaña de desprestigio y sus intrigas demoledoras, que caerán en terreno abonado sobre la conciencia del pueblo boliviano. Esa conciencia está ya apuntando a la formación de un vasto frente civilista. Un enfrentamiento de esta jaez será siempre funesto para la Patria. Pero también se agita una corriente insurreccional estimulada por agentes extremistas que terminará por englobar a todo el pueblo sin que a los partidos les sea posible dirigir los acontecimientos y el Ejército se vea en situación crítica, de batirse en derrota o de masacrar a los bolivianos con las armas que estos mismos le han confiado para que defienda las fronteras y la normalidad institucional de la República.

No queremos usar el affaire del diario del "Che" Guevara como arma destructora de las FF.AA., a las que más bien anhelamos verlas preservadas de los avatares de una lucha por el dominio del poder público. Institución que en realidad debiera estar apartada de dicha disputa, pasajera y circunstancial, para colocarse por encima de pasiones, prédicas y éxitos personales. Institución

que debe encarnarse como vigía de la vocación popular, por la justicia social, por la grandeza económica del país y por la realización de los grandes derechos nacionales.

En esta hora difícil para las FF.AA., juzgamos oportuno hacerles llegar estas reflexiones a los señores jefes, oficiales, clases y tropa.

La Paz, 10 de Julio de 1968.

(fdo.) MARIO R. GUTIERREZ, Jefe de FSB. – GONZALO ROMERO A. G., Subjefe de FSB. – LUIS MAYSER ARDAYA, Presidente Ejecutivo Nacional. – AMBROSIO GARCIA R., Presidente Directivo Nacional. – HUGO UZEDA, Presidente Consejo Político. – ALFREDO FLORES, Asesor. – ANTONIO ANZE J., Asesor. – HUGO MONTOYA P., Asesor. – GUSTAVO STUMPF, Asesor. – DICK OBLITAS V., Asesor.

CONDECORACIÓN AL MÉRITO Y A LA LEALTAD REVOLUCIONARIA DE PARTE DE LA JUVENTUD FALANGISTA A LUIS MAYSER ARDAYA.

Su participación política en la Falange Socialista Boliviana:

A la edad de 12 años ingresó a la Falange Socialista Boliviana cuando comenzaba el Partido sus actividades en Santa Cruz y no obstante su tierna edad se destacó como activo militante, convirtiéndose en dirigente estudiantil y luego pasa a ser Delegado de Juventudes.

Siendo estudiante de secundaria dirige la Federación Departamental de Estudiantes de Santa Cruz y junto con el entonces Secretario Regional de la Célula "O", el Dr. Mario R. Gutiérrez, funda el vocero Antorcha, siendo primero redactor para pasar a ser enseguida su Director. Por su valiente actuación varias veces tuvo que sufrir prisiones en las celdas policiales.

En la Universidad Gabriel René Moreno se convierte nuevamente en destacado dirigente, costándole la persecución y el presidio y por último obligado por la sañuda persecución del M.N.R. abandona sus estudios de Derecho estando ya en el último año para conseguir su título de abogado. Pasa a la vida clandestina y por último acosado por el Control Político es obligado a salir al exilio.

Inquieto por el destino del Partido y de la Patria desafía a la persecución y continuamente ingresa clandestinamente al país, cumpliendo instrucciones del Jefe Mártir don Oscar Unzaga de la Vega.

Es designado por el Jefe Unzaga su representante personal en las cuatro provincias orientales de Santa Cruz y así comienza a conquistar al campesinado, convirtiéndose en su máximo dirigente y líder, preparando con paciencia, inteligencia las condiciones para las futuras guerrillas de Falange.

Su propiedad San Simón en la frontera con el Brasil se convierte en el centro de la resistencia y la conspiración falangista en contra de la dictadura movicomunista. No mide esfuerzo personal ni económico para llevar adelante la lucha nacionalista por las libertades ciudadanas. Así contribuye en varias

ocasiones con fuertes sumas de dinero para el sostenimiento de misiones el Partido y para ayudar al financiamiento de revoluciones. Los camaradas: Hernán Añez, Germán Coimbra Sanz, Milton Ibáñez, Enrique Achá Alvarez, saben de esta realidad porque cumpliendo misiones estuvieron en dicha hacienda San Simón y por último el Jefe desaparecido Unzaga con su leal Ayudante el Cadete René Gallardo, también consiguieron sus ingreso a Bolivia por San Simón a costa de la ayuda personal y económica del camarada Mayser. El comportamiento del camarada Mayser dió lugar a una cabal apreciación del entonces Jefe Unzaga: Si la Falange flaqueara en el Altiplano, ahí en el Oriente tenemos el valor indomable de Luis Mayser con sus valientes campesinos, porque el sol de la Patria Engrandecida y Renovada ha de surgir por el extremo Oriente.

Asesinado Unzaga, Mayser plantea al nuevo Jefe Dr. Mario Gutiérrez se le autorizara levantarse en armas en guerrillas que Unzaga le había pedido las postergara. El nuevo Jefe, no obstante de que Mayser no pedía ayuda de ninguna naturaleza, no le autorizó en esa oportunidad y tuvo que pasar un año para que el Dr. Mario Gutiérrez, dadas ya las condiciones, aceptara al camarada Mayser a lanzarse con sus campesinos a la guerra de guerrillas en los ríos Paraguá e Iténez.

Derrocado el M.N.R. el 4 de noviembre de 1964, Mayser, modesto como lo conocemos permaneció alejado de los honores, porque él sólo ha luchado por convicción del ideal falangista y de la Patria, sin buscar otra recompensa que el deber cumplido. Otros reciben los honores, pero él no dice nada. Sigue en el puesto del sacrificio, es designado primer Secretario Regional de la Célula Oriente "K", su tierra natal, donde saben de su bondad y sus sacrificios, como también de su valor y abnegación.

El Jefe lo designa Sub-Delegado Nacional Campesino, desde donde tiene una brillante actuación en favor de la clase humilde que él adora. Desde ahí prepara la tesis campesina falangista, que hoy como verdaderos postulados del Partido está poniendo en práctica desde la Gerencia General del Banco Agrícola de Bolivia, cargo que el señor Presidente Gral. Bánzer le ha confiado.

Pasa luego a ser Secretario de la Jefatura del Partido y enseguida es elegido Senador de la República por su departamento natal.

Si la Falange ha tenido hombres brillantes en el Parlamento, uno de ellos es precisamente el camarada Mayser. Su verba se dejó escuchar en el Senado defendiendo los intereses nacionales y su nombre traspasó nuestras fronteras. Por su valor en defensa de nuestra soberanía territorial, fue perseguido, no obstante de su inmunidad parlamentaría. Salvó a la Patria de perder un girón más de nuestra heredad territorial en el Oriente, costándole el precio de sañuda persecución.

Designado Presidente del Consejo Ejecutivo Nacional por unanimidad de los convencionales en 1967, se convierte en el camba infatigable organizando al Partido en La Paz y todo el país.

Nuevamente perseguido por los gobiernos pro comunistas de Ovando y Tórrez, después que le rechazara al primero ocupar un Ministerio, se dedica con el Jefe Dr. Mario Gutiérrez y otros a conspirar para salvar a la Patria de las garras comunistas. Se le asigna la dura tarea de organizar la revolución en todo el Altiplano. La Paz, Oruro, Potosí son testigos mudos de su labor de hormiga en esos días aciagos por los que vivió Bolivia. Una vez organizado el movimiento revolucionario en el Altiplano, Mayser retorna a Santa Cruz, donde tuvo destacada actuación en la Revolución del 19 de agosto de 1971, como uno de sus principales dirigentes al lado de nuestro Jefe, cayendo herido.

No obstante su participación, no pidió ninguna recompensa personal y sigue en el puesto del combatiente anónimo hasta que el Partido de todo el territorio nacional, pide al Jefe su designación como Secretario General. Fue Mayser precisamente que desde el sitial de Secretario General, organizó y dió nueva tónica al Partido.

Y aquí tenemos a este hombre sencillo como el más humilde pero grande en su trayectoria, que acabamos de hacer conocer en algunas de sus partes. Por eso es que esta juventud, en un acto de reconocimiento, ha decidido otorgarle la condecoración al mérito y a la lealtad revolucionaria

Fdo. Dr. Ramiro Loza Calderón
Jefe Nacional de Juventudes de F.S.B.

La Paz, 15 de Agosto de 1973

DISCURSO DEL SEÑOR LUIS MAYSER ARDAYA EN LAS EXEQUIAS DEL GENERAL DON BERNARDINO BILBAO RIOJA.

Camarada General Bernardino Bilbao Rioja:

Honrosa aunque triste es la misión que se me ha encomendado para traer a este postrer acto de despedida, la palabra oficial de la Falange Socialista Boliviana, ante los despojos de uno de los más ilustres y grandes hijos de la Patria.

Bolivia de pie, cubierta de luto y con crespón negro la tricolor nacional, llora en este momento la partida sin retorno del heroico hijo, que supo dar gloria a la Patria en la guerra y en la paz. Conocimos de sus inquietudes en su vida civil, porque el destino nos distinguió trabajando a su lado en las campañas electorales y posteriormente ambos como representantes del pueblo en el Senado Nacional.

Cuando el pueblo guaraní nos declara la guerra en procura de arrebatarnos nuestro petróleo, el entonces Tcnl, Bernardino Bilbao Rioja, como el soldado de Esparta recibe de la Patria el escudo de combate para regresar sobre él o con él, rodeado de las glorias del triunfo.

Bilbao Rioja es el símbolo de las más altas y trascendentes virtudes nacionales. El estoicismo, la firmeza, la soberbia arrogante de nuestras montañas, junto al granito de los Andes, tallaron su alma, pulida por los vientos de la cordillera. La sencillez de nuestro pueblo era carne en nuestro héroe. Nadie podría concebir un Bilbao Rioja teñido de oropeles y vanidades. Su vida simple, sin riquezas, fue un contínuo parte de guerra. Cañada Strongest, Kilómetro Siete, Villamontes, rescatando de los estragos de la retirada los laureles de la victoria.

No fué un militar de camarillas oligárquicas, sino un soldado boliviano al servicio incondicional de la Patria; por eso, cuando los hombres de las trincheras del Chaco lo veían como la salvación nacional, los círculos derrotistas del privilegio y la plutocracia, lo desterraron.

Camarada General:

Hoy más que nunca se hace vigente el carácter y el sentido de que "la Patria y la historia están hechas más por los muertos que por los vivos".

El General Bilbao Rioja, héroe de la Guerra y de la Resistencia, conforma la unidad vital del hombre cuando se consagra al juramento de la Patria para defenderla y servirla, y cuando se complementa definitivamente en la lucha por la Revolución Integral.

Esta conjunción entre el culto a la Patria y a la mística de la Revolución, configura el carácter integral del hombre ante la historia.

El General Bilbao Rioja desde las glorias inmarcesibles de Kilómetro Siete, itinerario de guerra, pasa vertical como una flecha al Ideario de la Falange Socialista Boliviana, identificándose plenamente con su fundador y jefe don Oscar Unzaga de la Vega, a quien le entrega como depositario, su espada y bandera boliviana, triunfantes en la contienda guerrera del Sudeste.

Heráclito decía: "El hombre no es más que una sombra arrastrando un cadáver" El General Bilbao Rioja, de esa sombra que es el hombre, arrancó la luz trascendental que plasmó al héroe hasta la dimensión de la inmortalidad. Y Bernardino Bilbao Rioja se convierte en la potencia y energía que impulsan la voluntad de ser de la Nación Boliviana.

Bilbao Rioja en el transcurso de su vida no fue sino el destello contínuo de un parte de guerra. Ese parte de guerra, en unidad con las órdenes del día, vertebran el brillo de estrellas de su mística de Patria hasta definir en el campo de batalla la luminosidad de la victoria.

Cuando el comunismo internacional se incrustó en los pliegues de la sacra tricolor nacional, el General Bilbao Rioja honró el verbo y la acción del Jefe Oscar Unzaga de la Vega hasta llegar a las mazmorras del Control Político.

La ingratitud de los gobiernos que "no saben donde comienza su marxismo ni donde termina su nacionalismo", vejaron sistemáticamente al

héroe del Chaco. Y hoy los que verdaderamente amamos a Bolivia, podemos decir también con certera concepción junto al gran Tamayo, cuando se refería al héroe del Chaco: "Montes graves, graníticas hazañas como inmóvil galope de montañas, no pasaréis aunque la tierra pase, yo os llevo para siempre en las entrañas".

Camarada General Bilbao Rioja:

Hoy te vas por el camino sin retorno, justamente cuando una vez más los cielos de Bolivia se cubren de nubarrones amenazantes. Pero tened seguridad que también una vez más, vuestra indómita y rebelde Falange, así como nos enseñaron Oscar, Mario y tú, sabrá presentar batalla y echar del sagrado templo de la Patria a los mercaderes de su destino. Llevad a nuestros otros Jefes, que te precedieron en la gloria, ese juramento solemne que por mi intermedio os hace esta invencible Falange, que tiene tantos mártires en el cielo como héroes en la tierra.

Descansa en paz.

Camarada Gral. Bernardino Bilbao Rioja...!
Presente!

LA CONSTANTE LUCHA DE DON LUIS MAYSER ARDAYA

Cuando se está en condiciones de aportar, uno no puede excusarse. He aquí, resumido en pocas palabras, el credo de un hombre de lucha. He aquí, en un pensamiento sencillo, condensada la filosofía de don Luis Mayser Ardaya. Lo conocimos por aquellas cada vez más distantes épocas de colegiales y ya por entonces, Luis Mayser Ardaya insinuaba su fibra de luchador. A la vuelta de tantos años, no ha cambiado gran cosa, ni en lo físico ni en lo anímico. Unas canas escasas, una cierta madurez en la cerebración. Pero, en el conjunto, el mismo Luis Mayser de la luenga figura, de mucho nervio, de irrefrenable dinamismo.

Mayser debe ser de las figuras más conocidas, tanto a nivel regional, como en el ámbito de toda la república. Con toda una vida consagrada al servicio de causas populares, al quehacer cívico, al estudio e incluso a eso tan complejo de "desfacer entuertos", nuestro personaje dió mucho que hablar y sigue dándolo todavía, aquí, en el interior y también más allá de nuestras fronteras. Espigado, alto, acuciado por permanentes urgencias, Mayser Ardaya se ha dado una imagen que a todos nos resulta familiar.

Dialogamos con él muy largamente después de mucho tiempo. Nos dijo una gran cantidad de cosas importantes. El afán de no desaprovechar lo tanto que nos dijo, más el hecho de ser él, Mayser, tan ampliamente conocido, hacen que abreviemos este preámbulo y que, sin más rodeos, entremos en materia.

A contar de aquí, la identificación más o menos completa de un hombre de lucha infatigable, de un servidor de pueblos, de un acucioso investigador de la historia regional.

UNOS DATOS BIOGRÁFICOS

En San Ignacio de Velasco, amable campiña de la bravía tierra chiquitana, un 29 de julio de 1928 nació Luis Mayser Ardaya. Allí mismo, en la escuela Mariscal Sucre, empezó los estudios de la primaria, que debería continuar algunos años más tarde en esta capital, en el Colegio Alemán. Al cerrarse este establecimiento debido a las repercusiones de la segunda guerra mundial, que inclusive derivaron en la persecución de su señor padre, nuestro hombre retornó

a San Ignacio y cursó hasta el tercero de la secundaria en el Colegio Católico de los padres franciscanos.

Porque allí se truncaban los estudios en el San Ignacio nativo, Mayser vuelve a Santa Cruz de la Sierra, ingresa en el Colegio Nacional Florida y se gradúa bachiller con la promoción del año 1948. Ingresa para seguir la carrera de Derecho en la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Gabriel René Moreno. Es un alumno cumplido y aventajado, pero tiene que dejar las cosas a medias porque se hace blanco del encono político. En calidad de exiliado, sale al Brasil y allí quema doce años de juventud que él trata de compensar de alguna manera realizando estudios breves de contabilidad y otros en las materias agrícolas y ganaderas. Trabaja simultáneamente y de que su capacidad impresiona da una idea el hecho de que siendo extranjero, asume primero la dirección y en seguida la vicepresidencia de una fábrica de artículos de goma que da ocupación a 1.500 obreros.

EL RETORNO

Mayser Ardaya está por echar raíces en tierra brasileña. Se ha abierto campo con empeño e inteligencia, goza de una situación y cuenta con la estimación de empresarios y gente de diversos sectores. Mas el amor al terruño y el llamado insistente del campanario que está urgida del concurso de todos sus hijos, lo obligan a abandonar posiciones y a retornar.

La cruceñidad, cuando se produce su retorno, está movilizada en derredor de la egregia figura del patricio doctor Melchor Pinto Parada, despertando de un letargo de cien años, para exigir la atención del gobierno central y la satisfacción de sus derechos tan injustamente postergados.

Mayser se identifica ciento por ciento con las causas de la cruceñidad, busca su talla entre los más grandes de espíritu y es un combatiente irreductible de cruzadas que adquieren dimensiones épicas. Mayser, en esta etapa de su vida agitada de luchador, junto con inteligencia y claridad de ideas, demuestra valentía y hasta temeridad.

GUERRILLERO

Muchas pruebas duras, aun, habría de imponerle el destino. Por el curso azaroso a que siempre son impulsados los que combaten por ideales, Luis Mayser, con otros varones cruceños ilustres como Carlos Valverde, Mario Franco, Oscar y Tojo Bello, Gustavo Melgar, Bergman Rivero Villarroel y algunos más, tiene que refugiarse en lo profundo de los montes del Alto Paraguá y del Iténez. Pero lo de Mayser y sus bravos acompañantes no es una retirada, no es un desbande de gente vencida. Muy por el contrario, aunque el grupo sólo dispone de algunas armas de caza, de muy primitivos medios para su desplazamiento, de pocas nociones de logística militar, se alza en guerra de guerrillas, decidido a restaurar la dignidad y la libertad que se consideraba conculcada por el gobierno de la época. Dura alrededor de ocho meses la lucha guerrillera que obliga al gobierno a pedir el auxilio de un experto norteamericano, el Cnl. Jacob Jackson, que destacan los Estados Unidos de su personal acantonado en Viet Nam. Este Jackson habría de ser herido en acción, trasladado en seguida a Panamá, donde fallecería poco tiempo después. Por el lado de los guerrilleros sólo se lamentó una baja, la del universitario Helvingen, que luego de ser herido, cayó prisionero. De aquellas andanzas que Mayser condujo con su exacto conocimiento de la zona y con el ascendiente que tenía sobre la gente, recuerda el apoyo que le brindaron todas las comunidades aledañas y personas particulares, como el benemérito Avelino Egüez Rivero, un soldado de la naval de apellido Guttemberg, que abrazó la causa, muchos campesinos que, o tomaban las armas, o suministraban víveres o proporcionaban referencias ciertas sobre los movimientos de los soldados. Jamás, apunta Mayser con el timbre de voz emocionado, dimos muestras en las penosas jornadas de las guerrillas, de flaquezas y menos de acobardamiento. Después de ocho meses, y ante la promesa de un enviado del comando en jefe de las Fuerzas Armadas de poner término al régimen conculcador, las guerrillas del Alto Paraguá y del Iténez, que tan sorprendentes episodios de bravura escribieron, se disolvieron, asilándose sus integrantes en el vecino Brasil.

Un nativo del Alto Paraguá, combatiente fiero al servicio de las guerrillas, José Pesoa, murió en Porvenir, a raíz de un enfrentamiento con las tropas regulares.

SENADOR

Luis Mayser Ardaya, que tiene a punto de concluir un libro sobre el tema de las guerrillas del Noreste, de las que fue principalísimo actor (es probable que presente la obra este año) que como dirigente político siempre estuvo en la cúpula, llegando inclusive a la jefatura nacional interina de su partido (FSB), que fue invitado a desempeñar altísimas funciones públicas, desde la de Ministro de Asuntos Campesinos y Agropecuarios, hasta la de embajador, pasando por las de contralor general y director de aduanas, nunca aceptó tales situaciones por no venirles de acuerdo con su temperamento. Accedió, en cambio, a la función de senador nacional por el departamento de Santa Cruz, para la cual su pueblo lo eligió en los comicios de 1965. En calidad de parlamentario, Mayser participó de la aprobación de la Constitución en actual vigencia, en la que están incursos los articulados alusivos a la descentralización. Mayser, junto con su colega Carlos Valverde, lograron la aprobación de la ley que faculta a los distritos productores de hidrocarburos a percibir sus regalías en petróleo o gas o en dólares. Mayser se empeñó a fondo, sin cálculos mezquinos para responder al mandato de su pueblo expresado en las urnas.

Si había declinado altas funciones públicas por no avenirse con su temperamento, en cambio aceptó el cargo político de su partido de delegado nacional campesino, por la oportunidad que le brindaba de servir al sector mayoritario de la población nacional, a la vez el más postergado.

EN EL BANCO AGRÍCOLA

Bajo la condición de que le permitieran reestructurar el Banco Agrícola de Bolivia para hacer de él una institución ágil y para popularizar el crédito, aceptó la presidencia, por fuertes presiones, además, del mencionado ente. A su paso por el Banco, consagró la descentralización de la parte administrativa, reconociendo autonomía a las agencias regionales para la aprobación de créditos. Introdujo, como normas operativas, las garantías prendarias agrícolas y de cosechas, dado que el hombre de campo carece de otros bienes para afianzarse e intentar créditos. Estas medidas de tan alta significación social, llamaron la atención de organismos internacionales como el Banco Mundial y la FAO, que destacaron emisarios para lograr informaciones. El campesino que se benefició con las nuevas políticas, respondió a sus obligaciones de manera notable, lo

que contribuyó a poner de relieve el espíritu visionario del titular del Banco Agrícola. El campesino, remarca Mayser aquí, porque ama a su tierra y porque está amarrado a ella, demostró ser más responsable en el manejo del crédito que se le franqueó.

Luis Mayser Ardaya, un batallador que nunca ha pensado en la claudicación, por tercera vez está presidiendo los Comités Cívicos de la Cruceñidad, brazo dinámico y vigoroso del pro Santa Cruz. Casado con doña Margarita Hurtado, tres son los hijos de este ciudadano sencillo que sólo ha desempeñado en la vida funciones de sacrificio. De entre los hijos, dos son mujeres, ambas casadas y en vísperas de recibirse de profesionales. El restante es varón y también está por graduarse en dos carreras: ingeniería industrial y electrónica. Con una vasta trayectoria periodística, parte de la cual transcurrió en EL DEBER, con el testimonio fehaciente de haber estado ligado a los movimientos cívicos de la cruceñidad desde su nacimiento, Mayser Ardaya tiene argumentos más que sobrados, para considerar cumplida su misión. Se mantiene, no obstante, bien plantado en las líneas de fuego, ejercitando ese espíritu de lucha y correspondiendo a la confianza de los pueblos morenos del Oriente que ven en él, con la clarividencia de las almas sencillas, toda una esperanza.

Luis Mayser Ardaya: a nosotros que tanto nos toca ir de aquí para allá por los caminos de la vida, nos consta que en ellos ya es muy difícil encontrar semejantes que tengan su carisma. Trabajando por los demás, sin esperar recompensas, despojados de apetitos personales, de verdad que ya no quedan muchos bajo el sol.

Menos mal que de este hombre largo y vigoroso, todavía tenemos para mucho rato.

El "Deber" Extra – N°. 394 – Año 1988 – Domingo 27 de Marzo.

UN CRUCEÑO NOTABLE: LUIS MAYSER ARDAYA

Un gran cruceño en toda la dimensión de la palabra es Don Luis Mayser Ardaya, el actual presidente de los Comités Cívicos Provinciales de la Cruceñidad. Este hombre de ascendencia alemana es oriundo de la provincia Velasco. Ahora asentado en la capital, trabaja de manera silenciosa, honesta, eficiente, con conocimiento de causa y dedicación, por que las instituciones encargadas atiendan la problemática diversa de los pueblos del departamento.

Mayser, para citar su último logro, es él uno de los proyectistas de la recientemente aprobada Declaratoria de Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad por parte de la UNESCO para los templos jesuíticos de San José de Chiquitos, Concepción y San Javier de Ñuflo de Chavez, así como San Javier, Santa Ana, San Rafael y San Miguel de Velasco.

Ese logro que ha causado beneplácito entre la población cruceña, ha hecho que algunas instituciones por lo menos, reconozcan que fue Luis Mayser el principal gestor de la declaratoria. Así lo dice y sostiene el historiador Don Plácido Molina Barbery que es palabra autorizada en la materia.

Pero Mayser no es solo eso. Si nos referimos solo a sus últimas tareas en pro de las poblaciones del departamento, habrá que decir que ha sido uno de los luchadores más constantes por que se establezcan las regalías madereras del 11 % en favor de CORDE-CRUZ.

A raíz de la prédica sostenida y fundamentada por que los madereros paguen a la autarquía por la riqueza forestal que explotan en la zona chiquitana en aquellos años de 1.985 adelante, según se ha sabido, Mayser incluso recibió amenazas.

Un hombre de tanto conocimiento como él, se ha dedicado, dejando quizás de lado sus actividades personales, a trabajar y alentar las expectativas de progreso de los pueblos integrantes de la cruceñidad.

Por ello que este dirigente cívico reclamó anteriormente sin éxito que las provincias cuenten con por lo menos 4 representantes en el directorio de la Corporación Regional de Desarrollo de Santa Cruz (CORDECRUZ). Su

justo planteamiento, no ha tenido la acogida suficiente, por que como es criterio de muchos analistas, "de esa forma los pueblos tendrían más poder de decisión sobre las regalías cruceñas y ello no les conviene a algunos".

Una mayor participación democrática en el Comité Pro Santa Cruz es lo que también habría planteado Mayser Ardaya lo que motivó que de cierta forma sea excluido o ignorado en su accionar.

DESARROLLO IGUALITARIO

Luis Mayser reclama en sus alocuciones y escritos un desarrollo "sostenido, igualitario e integral" para las poblaciones de nuestro departamento. Observo que percibe claramente que cuando se afectan intereses de sectores económicos o de poder en el país, las acciones más nobles incluso son truncadas.

¿Pero qué hacer entonces, cuando la lucha resulta estéril por que choca con los sectores de poder?. ¿Habría que dejar de actuar dejando sin voz a quienes la necesitan?.

Mayser ha optado por la más adecuada, continúa en la tarea de reclamar por que los pueblitos sean atendidos en sus necesidades vitales.

Lo sigue haciendo, pero ahora de otra manera, es decir sin afectar los intereses de los sectores de poder, para que así sus planteamientos en pro de nuestros habitantes provinciales no se invaliden ni sean desoídos. Lo hace justificándolas plenamente debido a que son necesidades prioritarias.

Está haciendo una lucha cívica desmembrada de toda otra connotación. Sabiendo que tiene un sabio criterio respecto del acontecer político, económico, social o histórico, no expresa su parecer sino que tan solo se ciñe a solicitar agua, postas sanitarias, escuelas, pozos, caminos, la aprobación de leyes para banderas o himnos provinciales, ha gestado un convenio mediante el cual se construyen pupitres para las escuelas de la Chiquitania, fue quien por primera vez, planteó la interconección del sistema eléctrico de la CRE hacia la zona de los valles con los adeudos de esta cooperativa a CORDECRUZ, reclama e interpone sus buenos oficios por la Universidad Gabriel René Moreno, ha defendido la ecología regional no solo en Santa Cruz sino como delegado del

CDF, como por la refacción de algún templo, lo mismo que solicitó atención a los pobladores afectados por la sequía y en los congresos cívicos provinciales no se cansa de recordar a los cruceños que los pueblos de las provincias tienen derecho al progreso, en fin muchas obras más.

Luis Mayser es uno de los cruceños más notables. Está dando de sí por luchar en favor de nuestros pueblos. Cuentan que es un hombre que tuvo riqueza en su región natal y que quizás ahora no lo es tanto. Recuérdese que los Comités Cívicos Provinciales no reciben financiamiento de las provincias ni de otras instituciones, pero se percibe claramente que Luis Mayser no persigue afán económico alguno en sus actuaciones. Lo impulsa un amor entrañable por su tierra, por que ésta progrese, se desarrolle.

Los pueblos de la cruceñidad le deben mucho a este hombre de bien con el que afortunadamente contamos en Santa Cruz.

Revista "Reflejos" – Año V N°. 218
28 de Diciembre de 1990 – 4 de Enero de 1991
Santa Cruz – Bolivia

CARTAS A EL DÍA

"El Porvenir, Bajo Paraguá, Provincia Velasco, 21 de mayo de 1991

Al señor
Dr. Luis Gutiérrez D.
Director del periódico "El Día"
Santa Cruz.-

Muy señor nuestro:

Nuestro pueblo de El Porvenir con preocupación e indignación se ha enterado de las maniobras que gente sin pudor ni dignidad, han hecho en contra de don Luis Mayser Ardaya, ilustre hijo de la Chiquitania y de Santa Cruz. ¿Y por qué esta maniobra? nos preguntamos. Por que el señor Mayser es el insobornable defensor de nuestros pueblos y de la gente humilde, que no tiene voz que la defienda.

Con mucho derroche de dinero hicieron una reunión en San Matías, cuyos actuales dirigentes en contra de los sentimientos de su pueblo, se prestaron a esa maniobra, que compromete la buena imagen y la dignidad de esa población fronteriza como la nuestra. San Matías no merece pasar ante la historia como sede de semejante canallada de división de la unidad de las provincias cruceñas. Seguramente cuando cambie la situación en el país, ese pueblo censurará a sus malos hijos y los repudiará y hará un acto de desagravio al gran hombre, don Luis Mayser Ardaya.

Don Luis Mayser Ardaya para nosotros es el Protector y Padre de las provincias. ¿Qué fuera de nosotros sin él? El hombre inquieto de temple de acero, insobornable luchador por la noble causa cruceña y boliviana. Cuando Santa Cruz acallada, humillada, oprimida, sus líderes desterrados, cuando cada noche era un martirio por los allanamientos, apresamientos y torturas en los antros de terror, fue don Luis Mayser Ardaya, con un puñado de valientes cruceños y campesinos chiquitanos, que tuvieron el coraje de levantarse en armas el año 1964. Todavía en las selvas del Alto Paraguá e Iténez escuchamos el estampido de sus escopetas y la voz de este héroe, luchando por las libertades ciudadanas, los derechos humanos y las regalías de hidrocarburos.

Aquí junto a nuestro pueblo se libró el combate de los heroicos guerrilleros de don Luis Mayser Ardaya en contra de los opresores de Santa Cruz y de Bolivia. Aquí yacen en nuestro cementerio los restos del único guerrillero muerto, el campesino chiquitano don José Pessoa, que ofrendó con generosidad y valor su vida por Santa Cruz y por Bolivia. Cada año en ocasión del 2 de noviembre, este pueblo le rinde homenaje y le arregla su tumba.

El Porvenir y demás poblaciones de esta región, como Piso Firme, Florida, Bella Vista, Remancito, Mangabalito, Paredón, etc. en la provincia Velasco; Remanso, Cafetal y otras de la provincia Iténez del Beni, le deben a don Luis Mayser Ardaya sus escuelas, puestos sanitarios, oficialías de registro civil, equipos de radio, motores de luz, etc., edificios escolares, de sanidad. Todo lo que hizo crear desde la ciudad de La Paz. Y un día llegó en un avión TAM a Remanso, cargado de equipos de radios, motores, material escolar, material sanitario, medicamentos, etc. para las diferentes comunidades de Santa Cruz y el Beni. Ahora aquí en nuestro pueblo se construye el edificio escolar gracias a él, se construirán caminos, se instalará el servicio eléctrico y tenemos un motor que él consiguió que una empresa nos entregue en retribución de la explotación de recursos forestales que realiza en nuestra zona, etc.

Gracias a este hombre todavía estamos con vida, ya que en varias oportunidades de epidemias de paludismo, él ha conseguido que vengan auxilios médicos y medicamentos del Servicio Nacional de Malaria. Los alumnos pronuncian su nombre con devoción, muy agradecidos porque nos ha hecho llegar en varias oportunidades material escolar, poleras y medicamentos. El hizo dar los ítems de maestros para los seis cursos de la escuela.

Los pueblos que no saben agradecer y reconocer a sus benefactores merecen la execración pública. El Porvenir y demás poblaciones del norte de la Chiquitania y el Alto Iténez del Beni, nunca dejarán de agradecer a don Luis Mayser Ardaya, hombre que ha luchado y sigue luchando por esta frontera preterida y olvidada.

Es el hombre sencillo que nunca ha buscado publicidad ni recompensa por su gran labor de servicio al prójimo y a nuestros pueblos. Pero a ese hombre insobornable quieren destruirlo, para que se calle la voz de los humildes, la voz de la verdadera cruceñidad y las provincias vuelvan a esa época del silencio

y la humillación. El Porvenir no acepta y está con don Luis Mayser Ardaya, frente a los impostores, vendidos por las miserables treinta monedas.

Señor Director, el Porvenir le pide encarecidamente el favor de darle publicidad a esta carta, que seguramente es por ahora como una lucecita en el inmenso bosque tupido que la cubre, pero que luego se extenderá e iluminará imponiéndose la luz de la verdad.

Dios le bendiga doctor Gutiérrez por ayudar a esta verdad.

Le abrazamos con todo nuestro afecto y le agradecemos.

Hormando Saucedo Gutiérrez
Presidente
Comité Cívico"

"El Día" – domingo 2 de Junio de 1991.

SESIÓN DE HONOR DEL GOBIERNO MUNICIPAL

Con motivo de la Declaratoria por la UNESCO de las Misiones Jesuíticas de la Chiquitania y sus Templos Coloniales, como Patrimonio Cultural de la Humanidad, tuvo lugar una SESIÓN DE HONOR del Honorable Concejo Municipal de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, el día lunes 30 de diciembre de 1.991, en el Salón de Sesiones del Gobierno Municipal. A continuación publicamos in extenso el discurso del señor Luis Mayser Ardaya:

"Nuestro atento y fraternal saludo a los venerables Obispos Bonifacio Madersbacher y Eduardo Antonio Bösl, Vicarios Apostólicos de Chiquitos y de Ñuflo de Chávez, respectivamente.

Nuestro caluroso afecto a las autoridades municipales de los pueblos de la Chiquitania, que han llegado hasta la capital de nuestro Departamento, para sumarse a este histórico acontecimiento.

A las dignas damas que dan brillo a este acto, todo nuestro cariño.

A los distinguidos ciudadanos, invitados especiales, nuestro reconocimiento por honrarnos con su presencia.

Al dignísimo y meritorio Presbítero Dr. Luis Rojas Caballero, nuestro aprecio y admiración.

A las ilustres autoridades, civiles, militares, judiciales y religiosas, a los Magníficos señores Rectores de las Universidades cruceñas, a los señores Directores de los medios de comunicación social, a los señores dirigentes y representantes de instituciones, nuestro respeto.

Al Honorable Gobierno Municipal de nuestra querida y adorada Santa Cruz de la Sierra, le expresamos nuestro agradecimiento profundo por haber interpretado en todo su magno significado e importancia que reviste, el valor de los templos coloniales y de los pueblos jesuíticos de los territorios ubicados al naciente del río Grande o Guapay y por haber dispuesto la realización de esta Sesión de Honor, que quedará impresa en la historia de este Concejo Municipal y de Santa Cruz. Al mismo tiempo va para los Honorables Concejales

y Honorable Alcalde Municipal, nuestra gratitud por el homenaje tributado a las personas, instituciones y poblaciones que han tenido que ver, con sus ideas y concurso, en la conservación y restauración de los templos y la declaratoria de Patrimonio Cultural de la Humanidad, de dichas joyas arquitectónicas y pueblos de las Misiones Jesuíticas de Chiquitos, por la UNESCO.

Como muy bien anotan los destacados escritores cruceños, don Mario Knez y el profesor Hernán Ardaya Paz, esto "marca hito en el presente y lo marcará en el futuro", por constituir "el acontecimiento cultural de mayor significación para el Oriente boliviano de todos los tiempos".

Es pues admirable como esos valerosos y sacrificados discípulos del Divino Maestro, abandonando la tranquilidad y la comodidad que les brindaba el Viejo Mundo, se trasladaron a tierras desconocidas y como fruto de su profunda fe religiosa y su vocación de servicio, con nativos chiquitanos apenas salidos de la selva, de la vida nómada construyeron las joyas arquitectónicas que son esos artísticos templos, forjando al mismo tiempo la organización social comunitaria más avanzada y perfecta de las que se tiene conocimiento en la historia de la humanidad.

Pero qué significación tiene la declaratoria por la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Educación, la Ciencia y la Cultura – UNESCO, de "Patrimonio Cultural de la Humanidad a las Misiones Jesuíticas de Chiquitos", hoy conocidas como territorios de la Chiquitania?.

Estos bellos templos, constituyen la voz viviente, la pasión y el calor de nuestros antepasados, la capacidad, el coraje, la laboriosidad y el valor del principal ancestro nativo de la actual raza camba del Oriente boliviano. Es la interpretación y el significado de la importancia geopolítica que le dieron a esos extensos y ricos territorios para su defensa frente al permanente acecho y avance lusitano. Es el alto grado de cultura y desarrollo que alcanzaron en tan corto tiempo y que asustó a los entonces asesores y estrategas de la Corona española, que truncaron la mejor y la más perfecta organización humana de todos los tiempos, disponiendo por tal motivo, la expulsión de la meritoria Compañía de Jesús de las tierras de Colón.

En cada detalle de esos monumentales edificios religiosos, dedicados a la adoración y veneración divida, a la grandiosidad del Creador, existe un mensaje de los tiempos idos dirigidos a los tiempos de hoy y a los tiempos del mañana.

Es el mensaje que la Creación nos hace por intermedio de la obra de esos intrépidos soldados de San Ignacio de Loyola y los nativos chiquitanos, que con su mano experta supieron colocar en cada detalle de su arte, un secreto para que lo interpreten las futuras generaciones. Es el mensaje del más allá que nos plantea la defensa de nuestra cultura, de nuestros recursos naturales y la pervivencia de la especie humana.

Es el desafío que nos han legado para que, como éllos sepamos cuidar esa herencia grandiosa de recursos naturales que Dios nos ha dado en los extensos territorios de la legendaria Chiquitania, para su aprovechamiento racional, sin violentar la ley divina que no es otra que la convivencia armónica del hombre con la naturaleza, que tiene que ser la simbiosis de la madre tierra que regule y ordene la vida, en una conjunción integral de la existencia de los reinos de la naturaleza, sin el loco e irresponsable afán de predominios destructores, que no reconocen ni respetan el legítimo derecho de las futuras generaciones a gozar y aprovechar de esos bienes. Y fue justamente cumpliendo ese mandato de nuestros antepasados, de nuestro ancestro chiquitano, que al retornar a vivir a esta bella ciudad de Santa Cruz de la Sierra, nos preocupamos por difundir y hacer conocer lo que fue y lo que es la Chiquitania, su cultura, su folklore, sus razas, sus templos, sus riquezas naturales, etc. En programas televisivos, artículos periodísticos y conferencias, y después, creadas ya las condiciones, desde los Comités Cívicos Provinciales de la Cruceñidad, sin que nadie hubiere hablado todavía del tema, iniciamos las gestiones por intermedio de la Cancillería ante la UNESCO en París, para la declaratoria del Patrimonio Cultural de la Humanidad de las Misiones de Chiquitos con sus magníficos templos coloniales, en fecha 23 de diciembre de 1.987.

Pero antes de comenzar nuestras gestiones, previamente visitamos al Arquitecto Hans Roth Merz en el Convento San Antonio de esta ciudad, para cambiar ideas y pedirle datos técnicos sobre los trabajos de restauración que desde varios años venía haciendo de los templos jesuíticos. Asimismo en una reunión de la Benemérita y Decana Sociedad de Estudios Geográficos e

Históricos, institución a la que nos honramos en pertenecer, hicimos conocer nuestro propósito de llevar adelante la idea que habíamos concebido y madurado, donde, como no podía ser de otra manera, se nos estimuló desde que comenzamos la tramitación y durante los tres años que duró la gestión.

Y he aquí, que hace un año nuestra idea inicial se plasmó en realidad, cuando la UNESCO reconoce el valor y hondo significado de la magnífica obra de la Compañía de Jesús en los territorios de la extensa Chiquitania, al declarar "Patrimonio Cultural de la Humanidad a las Misiones Jesuíticas de Chiquitos" y esto sucede justamente cuando se conmemora los trescientos años de la iniciación de la labor de Evangelización de los nativos de las tierras del Oriente del río Grande, a cargo de los padres jesuitas, a los ochentiseis años del abandono de la originaria ciudad de Santa Cruz de la Sierra, es decir la Santa Cruz de la Sierra Chiquitana.

Y ahí está la Chiquitania, constituyendo casi las dos terceras partes del territorio cruceño, todavía como la gran reserva natural, no sólo de Santa Cruz sino también de Bolivia, con sus ingentes riquezas en los tres reinos de la naturaleza, como la esperanza de un mañana promisor para la Patria.

La Chiquitania de la leyenda, de los cantos de poetas, de los hombres soñadores; la Chiquitania de los audaces que en un ayer, venciendo a lo desconocido, fueron capaces de llegar hasta su último rincón, hasta su mismo corazón, imponiéndose a la adversidad y plantando las banderas de Santa Cruz y de Bolivia.

La Chiquitania de los ríos de las tranquilas aguas morenas, que ya dió mucho de su tierra fecunda, pero continúa todavía con inmensas reservas, que quiere entregarla a la mano del hombre que sepa explotar racionalmente sus recursos naturales, sin arrancarle inmisericordemente su riqueza y dejarle la miseria. La Chiquitania que por derecho legítimo quiere alcanzar su desarrollo pleno y no seguir siendo simplemente proveedora de materias primas.

Eso y mucho más es la Chiquitania, que busca incesantemente su integración para incorporarse a la comunidad boliviana y latinoamericana.

Pero a la Chiquitania le espanta que a nombre de un desarrollismo desordenado, de un progreso sin sentido, se está destruyendo la naturaleza, atentando contra el equilibrio ecológico y la existencia del mismo ser humano.

"Sólo después que el último árbol sea derribado.
El último pescado y animal sea muerto,
El último río envenenado
Sólo entonces, ustedes recién van a comprender,
Que el dinero no se respira ni se come";
sentenció un sabio pensador indígena, al ver con dolor, pena e impotencia la destrucción de la Naturaleza.

Esa es la voz de la Chiquitania, es el mensaje de los tiempos idos que nos trasmiten en cada detalle de esos monumentos artísticos declarados Patrimonio Cultural de la Humanidad; mensaje que debe calar muy hondo en nuestras conciencias, ahora que todavía es tiempo. Meditemos y actuemos en consecuencia.

Muchas gracias!

Luis Mayser Ardaya

Santa Cruz de la Sierra, lunes 30 de diciembre de 1.991

EL PATRIMONIO MUNDIAL DE LOS PUEBLOS Y TEMPLOS JESUÍTICOS DE LA CHIQUITANIA

Cite N° 279/87

"Santa Cruz de la Sierra, 23 de diciembre de 1.987

Al señor
Dr. Guillermo Bedregal Gutiérrez
Excmo. Ministro de Relaciones Exteriores y Culto.

LA PAZ

Excmo señor ministro

Ref.: Declaración de la UNESCO de patrimonio histórico Cultural de la humanidad de los templos jesuíticos de la Gran Chiquitania.

La otrora Gran Chiquitania, conformada hoy por los territorios de las provincias Chiquitos, Velasco, Ñuflo de Chávez, Angel Sandoval y Germán Busch, que quedan al naciente del río Grande o Guapay, colindantes con el Brasil, ha adquirido renombre, no sólo a nivel nacional, sino también internacional, por que fueron esas regiones el asiento de las Misiones Jesuíticas en Tiempos de la Colonia y porque todavía se conservan los templos construidos en esa época y que han sido declarados **Monumentos Nacionales** mediante la Ley N° 145 del 4 de enero de 1.950.

Doce pueblos fueron fundados por la Compañía de Jesús durante los tiempos de la Colonia, en los territorios de las Misiones de Chiquitos, subsistiendo a la fecha diez, con sus artísticos templos, de estilo barroco colonial. Son famosos en su género por interpretar el estilo barroco con materiales existentes en la selva, sin recurrir a la piedra y la cal, excepto el de San José de Chiquitos.

En la actualidad son los únicos templos que han llegado a subsistir de los muchos que la Compañía de Jesús edificó durante la época colonial en las

selvas de la Amazonia, la Guayra, Río Grande do Sul y la Tierra de las Misiones de la Argentina, ya que todos han desaparecido por la acción del tiempo y la falta de cuidado.

Estos templos constituyen verdaderas joyas arquitectónicas, que impresionan al turista y al estudioso, tanto por sus dimensiones como por su acabado artístico. Imponentes columnas de madera torneadas a mano, sostienen el techo asentado sobre arcos tallados de madera; cornisas y moldeaduras de barro adornan las paredes; altares que no tienen su igual por la hermosura de sus retablos; púlpitos, confesionarios, balaustradas y profusión de estatuas primorosamente talladas, en parte bañadas con oro.

El gran artífice de la construcción de los templos jesuíticos de San Rafael, San Miguel, Concepción, San Javier y San Ignacio fue el Padre Martín Schmid, llamado por su biógrafo Padre Erich Plattner S.J.: "El genio de la Selva Virgen". El Padre Martín Schmid nació en Baar – Suiza en 1.694. Se tiene conocimiento que llegó a las misiones de Chiquitos en 1.730 y que él personalmente construyó las iglesias de San Rafael, Concepción y San Javier y además diseñó los templos de San Miguel y San Ignacio, construidos de acuerdo con sus indicaciones por el Padre Juan Messmer. Igualmente se conoce que el Padre Martín Schmid talló personalmente y dirigió el tallado de los altares, púlpitos y confesionarios de San Ignacio, Concepción y San Miguel. Fue un consumado músico, compositor de misas a varias voces para diversos instrumentos. El mismo fabricó y enseñó a los nativos la fabricación de instrumentos musicales, como violines, flautas y órganos. Expulsado al igual que los demás jesuitas en 1.767, murió en Lucerna – Suiza.

Los indicados templos jesuíticos fueron construidos entre los años 1.744 y 1.763.

El único templo jesuítico de estas reducciones que difiere es el construido en San José de Chiquitos, ya que se usó piedras y cal en sus fachadas y en la Bóveda.

Durante el año 1.948, por la total falta de recursos económicos, ya que las organizaciones religiosas no pudieron recibir ayuda de sus similares europeas, debido a la Segunda Guerra Mundial y nuestro país atravesaba también por

aguda crisis financiera por igual causa, el hermoso templo de San Ignacio de Velasco, tuvo que ser demolido por cuanto constituía un peligro para la vida de la gente que frecuentaba los actos religiosos.

Lamentable pérdida de una verdadera joya arquitectónica, de la cual solamente se pudieron salvar el altar mayor y algunos altares menores.

Como consecuencia de la pérdida del templo de San Ignacio de Velasco, que constituía el más grande y hermoso de todos los construidos por los padres jesuitas, el gobierno boliviano promulgó la Ley N° 145 del 4 de enero de 1.950, declarando a los demás templos de la Chiquitania, Monumentos Nacionales. Infelizmente hasta la fecha Bolivia no ha podido prestar colaboración substancial en la restauración y conservación de estos templos, que son un verdadero tesoro del arte barroco colonial. Ante esta situación y a fin de evitar la demolición de los otros templos, los Vicariatos Apostólicos de Chiquitos (San Ignacio de Velasco) y de Ñuflo de Chávez (Concepción), gestionaron ante sus organizaciones religiosas de Austria y Alemania Federal, la ayuda económica para la restauración de los demás templos jesuíticos de la Chiquitania.

Para los trabajos de restauración de los templos ofreció sus servicios profesionales el Arquitecto suizo señor Hans Roth Merz, familiar del padre jesuita Martín Schmid, constructor y director diseñador de los mismos durante la Colonia. Para esta finalidad se trasladó desde Suiza el señor Roth y comenzó su laboriosa obra en forma silenciosa durante el año 1.972. He aquí la labor del Arquitecto señor Hans Roth Merz hasta el presente:

1. Restauración del Templo y Convento de San Rafael – Provincia Velasco, de 1.972 a 1.975.

2. Reconstrucción del hermoso altar mayor del templo de San Ignacio de Velasco en 1.975.

3. Restauración del templo, del Convento y Colegio Jesuíticos de Concepción, Provincia Ñuflo de Chávez, de 1.975 a 1.982.

4. Restauración del templo jesuítico de San Miguel de Velasco, 1.978 – 1.983.

5. Reconstrucción del hermoso templo de Ascensión de Guarayos

6. Reconstrucción del templo de Puerto Suárez.

7. Se encuentra iniciando la restauración de los templos jesuíticos de San Javier en la provincia Ñuflo de Chávez y de San José de Chiquitos.

Faltan recursos financieros para la restauración de los templos de Santa Ana de Velasco, Santiago de Chiquitos y Santo Corazón de la provincia Angel Sandoval.

Los Comités Cívicos Provinciales de la Cruceñidad, interpretando el sentimiento general, en reunión de Directorio ha acordado dirigirse al Excmo. señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto para insinuarle quiera encaminar la gestión correspondiente ante la UNESCO para que su Comité del Patrimonio Mundial que funciona en París-Francia, en un acto de reconocimiento declare a los templos jesuíticos de la Gran Chiquitania **"Patrimonio Histórico – Cultural de la Humanidad"**, asignando la partida presupuestaria necesaria para la terminación de la restauración de los templos de San Javier en la provincia Ñuflo de Chávez y de San José en la provincia Chiquitos, así como la restauración de los templos de Santa Ana en la provincia Velasco, Santiago en la provincia Chiquitos y Santo Corazón en la provincia Angel Sandoval.

Asimismo se destinen los recursos necesarios para la conservación de todos los templos de la Antigua Misión de Chiquitos hoy conocida como Chiquitania, constituida por las cinco provincias al naciente del río Grande, frontera con el Brasil.

Por la favorable acogida a nuestro petitorio y las consiguientes gestiones, deseamos agradecerle al Excelentísimo Canciller de la República, haciendo propicia la ocasión para saludarle muy atentamente.

(Fdo) Luis Mayser Ardaya
PRESIDENTE

(Fdo) Odin Bauer Somoza
DIRECTOR DE CULTURA

El anterior es el oficio, por medio del cual los Comités Cívicos Provinciales de la Cruceñidad, por iniciativa de su Presidente, comenzaron las gestiones ante la UNESCO, por intermedio de la Cancillería de la República, hasta conseguir de ese organismo de las Naciones Unidas, la Declaratoria de Patrimonio Cultural de la Humanidad de "Las Misiones Jesuíticas de Chiquitos", en fecha 12 de diciembre de 1.990.

Del Libro "Santa Cruz y Sus Provincias" por Luis Mayser Ardaya.
****
"Santa Cruz, 26 de diciembre de 1990

Al Sr.
Dn. Luis Mayser Ardaya
Presidente de los Comités Provinciales de Santa Cruz
Presente.-

Señor Presidente:

He tomado el grato conocimiento que Ud. ha sido el primer gestor para que la UNESCO declare a las Misiones Jesuíticas del Oriente Boliviano patrimonio histórico y cultural de la Humanidad. En tal sentido, quiero sumarme a las felicitaciones que en forma tan merecida otras instituciones le han hecho llegar anteriormente.

De otro lado, reconozco que la decisión tomada por la UNESCO lanza un gran desafío a todos los cruceños, cual es el de trabajar denodadamente para mostrar con todo su esplendor a los pueblos chiquitanos y sus monumentos como un sentimiento vivo de las raíces de nuestra tierra. Por todo ello, como parlamentario por el departamento de Santa Cruz deseo expresarle mi inquietud para coadyuvar en todo esfuerzo que sea necesario para concretar este ansiado anhelo regional y nacional, el mismo que nació con su feliz y patriótica iniciativa.

Sin otro particular, hago mía esta oportunidad para saludar a Ud. con mis mayores consideraciones.

Carlos Dabdoub Arrien
H. Diputado Nacional"

"LUIS MAYSER UN PATRICIO CRUCEÑO.

Por Hugo Nogales Loaiza

Escribir sobre don Luis Mayser Ardaya es como referirse a una especie de leyenda. Su nombre es escuchado y pronunciado por el hombre del pueblo con la más cálida admiración y el sentimiento más puro de cariño y respeto. Quienes lo conocen, saben que es un ciudadano modelo y padre ejemplar; capaz, honrado, dispuesto a servir a quien lo necesita, sin hacer ningún tipo de discriminación social o racial, a todos trata con el mismo afecto y la misma consideración. Es tal su grandeza de espíritu, que siempre se presenta ante todos -pobres o ricos- con la misma humildad del católico que enseña a amar a su prójimo como a su propio hermano. Muchas son las virtudes de este ser excepcional, cuya vocación cívica y patriótica es reconocida por toda la cruceñidad, la bolivianidad y muy especialmente por el chiquitano que se enorgullece de ser su coterráneo.

En su trayectoria cívica y política, había que preguntarse ¿qué es lo que no ha hecho por Santa cruz y sus provincias?. Como punto de partida, fue gestor y co-fundador del Comité pro Santa Cruz, vanguardia de las luchas por la reivindicación regional y la dignidad del pueblo. Más tarde por plantear una mayor participación democrática, es aislado de su seno.

Aún siendo joven, impulsó el periodismo dirigiendo los periódicos "Antorcha".y "El Estudiante". Colaborador de los diarios "Presencia" y "El Diario" de La Paz; "El Deber" y el "Mundo" de esta ciudad.

Connotado amigo y bienhechor de los pueblos de tierra "adentro, donde crea decenas de escuelas y postas sanitarias, demostrando de esta manera su preocupación por la educación y la salud. Infatigable defensor de los derechos de las provincias hasta hoy olvidadas. Por mucho tiempo fue presidente de los Comités Cívicos Provinciales, no sólo de Santa Cruz, sino, de toda Bolivia. Como político y senador nacional, defendió a brazo partido la "soberanía del Estado boliviano y los derechos humanos, Como sub-secretario de Urbanismo y Vivienda, sin hacer mucha propaganda, hizo más que otros por dar techo a los desposeídos. En su calidad de gerente del Banco Agrícola, por primera vez populariza el crédito y logra la descentralización de la parte administrativa,

reconociendo autonomía a las agencias regionales para la aprobación de créditos, "introdujo, como normas operativas, las garantías prendarias agrícolas y de cosecha, dado que el hombre del campo carece de otros bienes para afianzarse e intentar créditos".(El Deber Extra 27-05-88).

Casi por cuenta propia, tramita la declaración de Patrimonio Histórico Cultural de la Humanidad, por la "UNESCO" para los templos jesuíticos de la Chiquitania.

Como activo miembro de la Academia de "Historia y Geografía" de Santa Cruz, no sólo que contribuyó escribiendo sobre la historia de su pueblo y de todas las provincias, sino que orientó su ubicación e interpretación geográfica. Con iguales propósitos dió conferencias tanto en instituciones nuestras como en las del interior de la república. Luis Mayser Ardaya, sin importar donde esté ubicado, desde sus tiempos mozos, se preocupó con fervor apasionado, por el desarrollo económico y social del suelo cruceño. Cuánto esfuerzo y sacrificio le costaron a él y a otros destacados ciudadanos, conseguir las regalías del 11 % por concepto de los hidrocarburos. "Pero Luis Mayser no es sólo eso. Si nos referimos sólo a sus últimas tareas en pro de las poblaciones del departamento, habrá que decir que ha sido uno de los luchadores más constantes porque se establezcan las regalías madereras del 11% en favor de CORDECRUZ (Revista "Reflejos" año V N°. 218)

Su quehacer muchas veces solitario y hasta incomprendido, fue y es en favor de los pobres, reclamando para los pueblos agua "potable, pozos, caminos vecinales, la aprobación de leyes para las provincias, para las cuales también ha gestado convenios para defender su ecología. Que sepamos, todas estas cosas las hace por puro amor a su terruño, sin buscar con ello ningún tipo de recompensa.

Hombre de principios y excomandante de las guerrillas de Alto Paraguá. Santa Cruz, tiene en Luis Mayser un patricio, digno de ser imitado por la juventud de esta Bolivia que pese a sus desventuras, será grande y fuerte.

El "Deber" Diario Mayor - Santa Cruz, jueves 29 de Mayo de 1997

FALANGE SOCIALISTA BOLIVIANA.- La voz de la verdad. ¡HABLEMOS EN SERIO!.

En esta nueva ocasión haré escuchar una vez más la voz de mi partido, la voz de la Falange Socialista Boliviana; de este partido que no tiene pactos ni acuerdos con ninguna otra fuerza política, porque nuestro compromiso es sólo con Bolivia y los bolivianos. Es la voz de la verdadera Falange Socialista Boliviana que no se vende ni se alquila, ni acepta ir de colgandijo de nadie. Es la voz de mi partido que tanto ha contribuido a la República, luchando por las libertades ciudadanas, los derechos humanos y el imperio de la democracia. Es el partido que ha derramado la sangre de su militancia por todos los recodos del territorio nacional en aras de estos nobles postulados.

Y a través de mi voz se escuchará también el clamor de miles de ciudadanas y ciudadanos que desean un cambio para Bolivia, pero un cambio real de nuestras estructuras, no simples cambios cosméticos y peor aun, propuestas electoralistas.

La Revolución Integral que plantea la Falange Socialista Boliviana, es la respuesta a las necesidades, a la angustia y a las ansias insatisfechas del hombre boliviano. Frente al malestar social de la época actual, planteamos un cambio total de las estructuras económicas y sociales, que significa, además, un cambio de mentalidad. Contra el odio imperante postulamos la solidaridad. A la sociedad individualista le respondemos con la sociedad comunitaria, que no es reformista ni enmendadora, es fundamentalmente creadora.

Para la Revolución Integral Cristiana que postula la Falange Socialista Boliviana, el hombre no puede estar reducido a una esclavitud económica o política, debe constituir una integridad libre, dentro de una organización socializada de la comunidad.

La bolivianidad debe ser dueña de las inmensas riquezas con las que Dios y la naturaleza le ha colmado.

Cuan peligrosa es la posición intransigente y cerrada de las personas y agrupaciones que no obstante su fracaso, no admiten rectificaciones, cuando

sus ideas y planteamientos no han aprobado el duro examen de la realidad y de la práctica.

Se niega la virtud y se premia la impostura, el oportunismo y el transfugio, no se quiere hombres de convicción, sino serviles y obsecuentes. Nadie cumple lo que ofrece. La incredulidad del pueblo en los dirigentes políticos nace de esta inconducta. Es imperativo recuperar la credibilidad y la única forma de hacerlo es con el testimonio de una conducta ejemplar, honesta y transparente al servicio de la nación.

Que el sistema político actual, el caciquismo, ha colapsado, nadie lo niega.

La democracia verdadera no ha existido jamás en Bolivia ni podrá existir mientras dos tercios de la población sean analfabetos y estén reducidos a la más inicua explotación, viviendo en la miseria y la marginalidad.

La democracia así es una dolorosa comedia que sólo sirve para que el imperialismo y los grupos de poder se aprovechen de ella en contra de los intereses de los bolivianos.

Esa democracia es un artificio de palabras con las que se distrae y engaña al pueblo. Las libertades y los derechos de esta falsa democracia son, paradójicamente, el origen y la causa de la injusticia social imperante en Bolivia.

Que el ciudadano boliviano quiere mejorar, profundizar y consolidar esa incipiente democracia, nadie lo discute.

Bolivia necesita urgentemente entrar en el cambio que exige el mundo en nuestros tiempos, por las relaciones interdependientes políticas, proceso éste que achica cada vez más al mundo y provoca la mutación hemisférica.

Estamos convencidos que las relaciones de cambio en el contexto nacional y regional requieren de una profunda fe en sus enunciados, de una fuerza espiritual vigorizada en el optimismo de nuestro pueblo.

Toda la crisis que sufrimos los bolivianos en la actualidad, revela un claro sentido de frustración. Nuestra constitución de República unitaria centralista,

como sistema administrativo de gobierno está agotada. Sus estructuras básicas no soportan el vendaval del tiempo moderno, con la transición y el cambio que exige la sociedad tecnológica, industrial y de consumo de nuestra época.

Bolivia necesita asumir en forma inmediata su nuevo destino, como Nación Representativa Democrática y Descentralizada, geográfica, administrativa, económica y políticamente integral, con poder político regional.

Un análisis jurídico constitucional demuestra claramente que el sistema descentralizado está basado en la justa distribución del poder político.

El pueblo nos reclama y nos exige cambios, pero cambios de verdad, no simples discursos demagógicos. El pueblo quiere elegir y no solamente votar. El pueblo está cansado de votar y ver cómo después su voto es vilmente negociado. Este negocio de votos que nos lleva a contar con gobiernos legales pero ilegítimos, ya cansó al pueblo. El pueblo quiere ser quien elija a sus gobernantes y que los gobernantes no salgan del pacto de caciques.

El pueblo pide a gritos elegir a sus gobernantes; exige que apliquemos ya la SEGUNDA VUELTA ELECTORAL. El pueblo pide a voces, que reduzcamos la Cámara de Diputados y se suprima la dieta de los parlamentarios suplentes.

El pueblo demanda acabar con la inmunidad o impunidad parlamentaria. Debemos reconocer que este Hemiciclo Parlamentarlo se ha convertido en un verdadero refugio, a donde terminan volviendo todos los Ministros cuestionados.

El pueblo quiere acabar con los privilegios, que ya no hayan más juicios de excepción como los "casos de Corte" o "Juicios de responsabilidad". Ya es hora que todos seamos iguales ante la ley.

Los ciudadanos exigen que los Prefectos, Subprefectos, Consejeros Departamentales y Alcaldes Municipales sean elegidos democráticamente.

El pueblo demanda de una vez una completa descentralización política, administrativa, económica y territorial. No corresponde al poder político central

decidir el tipo de sociedad en la que el pueblo ha de vivir, sino que es atribución privativa de cada región de nuestra nacionalidad. Necesitamos aprender a creer y tener fe en nuestras propias fuerzas, porque el futuro nos pertenece. Por consiguiente, aprendamos también a aprender lo sublime de la sabiduría del pueblo que nos enseña con la experiencia de los tiempos.

Pero el pueblo pide más, pide participar, pide poder postular libremente a los cargos electivos, sin necesidad de Partidos Políticos. El pueblo quiere ser actor no triste espectador; el pueblo quiere participar, quiere formar parte de la agenda política, pide controlar a sus dirigentes; quiere ser consultado, por eso pide que existan mecanismos democráticos de participación; pide referéndum, plebiscito, iniciativa legislativa popular y revocatoria del mandato.

El pueblo pide que en nuestro suelo por el hambre no se escuche el llanto de un niño, ni derrame lágrimas una madre, ni un padre sufra desesperanza, porque el producto de su trabajo no le alcanza para el sustento de su hogar, ni que al pionero se le nieguen los medios para crear empresas progresistas que den fuentes de trabajo con sensibilidad social, ni que un sólo adolescente deje de asistir a la escuela.

Que esta tierra generosa entregue sus frutos para felicidad de todos sus habitantes y es que esta Patria, como decía Oscar Unzaga de la Vega, "pese a sus miserias será grande y pese a sus infortunios será fuerte".

Que todas las medidas descritas precedentemente SON RECLAMADAS POR TODO EL PUEBLO, NO HAY QUIEN LO DUDE. Que es obligación del Parlamento escuchar el deseo del pueblo, es una verdad. El no hacerlo deteriora la credibilidad en este poder del Estado.

Que lo que exige el pueblo no es del agrado de algunos, es cierto. Es que el temor a perder los privilegios los espanta, por eso he escuchado en este mismo lugar a algunos parlamentarios oponerse a la iniciativa legislativa popular que he planteado en nombre de mi partido y de la gran mayoría del pueblo boliviano; pero lo más chistoso es que quienes se oponen son los que nunca presentaron un proyecto de ley y claro ¿cómo un "legislador" que no legisla puede permitir que los ciudadanos que no tienen por hoy derecho a legislar presenten propuestas?.

He escuchado cómo se cierran filas para no permitirle al pueblo elegir a sus gobernantes, incluso se ha dicho que la "elección congresal" es la más sabia, como si la elección popular fuese estúpida. Yo quiero decirles que es justamente esta democracia "pactada" o caciquismo lo que tiene asqueado al pueblo.

Queridos colegas: es una lástima que en lugar de debatir las reformas que exige el pueblo, nos pongamos a debatir una propuesta electoralista, sin contenido y cuyo único fin es "emborrachar a la perdiz", distraer al pueblo y adormecer su capacidad creadora. Hoy los abanderados de la democracia pactada, a la hora nona nos proponen aprobar una ley de necesidad de la reforma de la Constitución, tan parcial como su visión, que consiste en proponer a la próxima legislatura que el Congreso pueda convertirse en Constituyente. ¡QUE BELLEZA!, el poder constituido convertido en Constituyente. Una reforma para el pueblo, PERO SIN EL PUEBLO. Claro que nos dirán que existirán amplias consultas al pueblo, pero ¿de qué consultas hablamos?.

Para ser francos, quienes nos hacen este planteamiento nos deben confesar que al igual que otros candidatos, no tienen ningún proyecto, ninguna propuesta clara y convincente y sólo quieren aprovecharse del sentimiento popular.

Claro, que para completar la demagogia nos dicen que el proyecto de nueva Constitución SERÁ SOMETIDO A REFERÉNDUM CONSTITUCIONAL, o sea que se le pedirá al pueblo que vote en forma conjunta por lo bueno y por lo malo. Se nos hará votar en fardo cerrado por un paquete de reformas que puede contemplar desde la segunda vuelta electoral hasta la eliminación del cinturón de seguridad; desde permitir a los extranjeros gobernar Bolivia, hasta levantar la confidencialidad de las comunicaciones. Así con un caramelo se engañará al pueblo. NO SEÑORES, ESA PROPUESTA NO ES SERIA NI COHERENTE, es simple y llanamente un acto electoralista y nada más, una nueva mentira y engaño al pueblo, nada menos.

Porque mi partido, la verdadera y heroica Falange Socialista Boliviana y sus dirigentes, siempre hemos estado al servicio del pueblo y de la democracia, propugnamos la PRIMERA INICIATIVA LEGISLATIVA POPULAR. Conseguimos miles de firmas de ciudadanas y ciudadanos que apoyan nuestra propuesta y esta propuesta que goza de un amplio respaldo popular, ha sido

presentada en esta Cámara y distribuida a todos ustedes Honorables Parlamentarios; es el Proyecto de Ley 280-2001 - 2002. La nuestra es una propuesta global, integral; es una visión de la Nueva Bolivia, la Bolivia Engrandecida y Renovada con Justicia Social, que es compartida por las grandes mayorías de la población urbana y rural.

Desde hace más de tres años venimos propugnando el cambio de la actual Constitución política del Estado y debemos decirlo sin tapujos y sin dobleces. NOSOTROS NOS INCLINAMOS POR UNA ASAMBLEA CONSTITUYENTE, pero una verdadera Asamblea Constituyente, emanada de la voluntad popular, del pueblo. Estamos hablando de refundar la Patria, de crear la SEGUNDA REPÚBLICA y para que exista esa Asamblea Constituyente es menester devolverle al pueblo SU SOBERANÍA.

Debe convocarse a elecciones para conformar una Asamblea Constituyente que se realice en el mes de Noviembre del presente año. Se elijan 127 asambleistas; 3 por cada departamento, más uno por cada 1% de la población. Los candidatos deben postularse libremente, sin necesidad de partidos políticos y que la Asamblea Constituyente se instale y funcione en la ciudad de Sucre, como Capital de la República, desde el 3 de enero del año 2003.

Una vez concluida la nueva Constitución Política del Estado, sea sometida a referéndum popular para su promulgación.

Para darle figura completamente legal aplicaremos el artículo 59, atribución primera de la Constitución Política del Estado, norma concordante con el artículo 234 de la misma Constitución Política, que establece que es facultad del Congreso dictar leyes interpretativas de la Constitución Política del Estado. Estas leyes requieren de dos tercios de votos para su aprobación y no pueden ser vetadas por el Presidente de la República.

Para esta finalidad el Congreso puede dictar una ley interpretativa de la Constitución Política del Estado, que pongo en consideración de esta Cámara, cuyo texto sería el siguiente:

ARTÍCULO ÚNICO: Se interpretan los artículos 31 y 35 de la Constitución Política del Estado, en el sentido de que tanto el referéndum como

la Asamblea Constituyente, al no estar prohibidas por la actual Constitución Política del Estado y al ser derechos que nacen de la soberanía del pueblo y de la forma republicana de gobierno, están permitidas y constituyen mecanismos válidos para reformar la Constitución Política del Estado.

En virtud a la interpretación constitucional descrita precedentemente se puede convocar a REFERENDUM en forma conjunta con las elecciones generales del 30 de junio próximo.

Si no se convoca a una verdadera Asamblea Constituyente, es preferible mil veces ingresar ya al debate de fondo sobre las reformas a la Constitución. A trabajar en chiste como lo sugieren algunos dirigentes políticos, es preferible trabajar en serio como lo propone la Falange Socialista Boliviana. Y aquí no hay donde perderse. Sólo existen dos proyectos serios de modificaciones a la Constitución Política del Estado: el elaborado y presentado por el Consejo Ciudadano, creado por iniciativa del propio actual Presidente de esta Cámara, y la PRIMERA INICIATIVA LEGISLATIVA POPULAR PROMOVIDA POR MI PARTIDO BAJO LA DIRECCIÓN DEL DR. OTTO RITTER., ex Jefe Nacional de Falange Socialista Boliviana y presentada a esta Cámara por este Diputado Nacional Uninominal.

Decir las verdades, decir lo que yo digo, muchas veces no es del agrado de todos, es más, puede no ser de buen gusto, pero yo soy fiel a mi formación patriótica y mi conciencia no me permite engañar al pueblo, a ese pueblo sufrido; yo tengo temor de Dios y deseo estar siempre bien con mi conciencia. Ustedes son libres, colegas Diputados, de hacer con su conciencia lo que les plazca, pero sepan que no escuchar el clamor popular, no escuchar los reclamos del pueblo, nos puede llevar a una avalancha de conflictos sociales, al descrédito cada vez mayor de la mal llamada "clase política".

Nuestro reto es convocar a una verdadera Asamblea Constituyente o ir por la Ley de Necesidad de la Reforma, pero pretender convertir al Congreso en Constituyente es una irracionalidad, un despropósito y un engaño al pueblo.

Quienes quieran engañar al pueblo sigan con su lenguaje demagógico, plagado de mentiras. Nosotros hablamos en serio y con responsabilidad.

Gracias señor Presidente y queridos colegas Diputados.

Luis Mayser Ardaya
DIPUTADO NACIONAL UNINOMINAL.
DE FALANGE SOCIALISTA BOLIVIANA
POR LA CIRCUNSCRIPCIÓN 58

El "Deber", Pág. A-24 - Santa Cruz de la Sierra, Domingo 12 de mayo de 2002.

DISCURSO EN EL CONGRESO NACIONAL

Señor Presidente del H. Congreso Nacional;
Señor Presidente de la H, Cámara de Senadores;
Señor Presidente de la H. Cámara de Diputados;
Honorables Parlamentarios;

Asistimos hoy día a una sesión de Congreso que ha sido convocada de acuerdo al artículo 47 de la Constitución Política del Estado, con un temario exclusivo para analizar la grave situación que vive actualmente el país.

Considero que la crisis que ha tocado fondo constituye el corolario de desaciertos de malas administraciones de los gobiernos de los últimos años, que han sumido a Bolivia en una crisis donde peligra no sólo la unidad de la bolivianidad sino se juega la existencia misma de la Patria. Es necesario por ello hacer un análisis frío buscando los males para dar la receta apropiada que salve a Bolivia.

Yo traigo la palabra de mi partido político, la Falange Socialista Boliviana, partido que ha contribuido tanto a la defensa de la dignidad nacional, los derechos humanos, las libertades ciudadanas y el imperio de la democracia. Los suelos de Bolivia están regados de la sangre patriota de los falangistas en la lucha por esos nobles postulados.

En esta hora tan aciaga para la nación y los bolivianos, cuando hay enfrentamientos con heridos, muertos y luto en los caminos, en las calles y plazas de nuestro territorio, es necesario que procedamos con serenidad, con responsabilidad y sin pasiones que enceguecen y llenan de odios, engendrando más odios.

Falange Socialista Boliviana en esta hora trágica para el país reafirma:

Bolivia es una unidad de razas donde se conjuncionan quechuas, aymaras, chiquitanos, guaraníes y todas las etnias que conforman el territorio nacional. Oscar Unzaga de la Vega en la fundación de la Falange

Socialista Boliviana decía que el indio es la raíz de la nacionalidad porque el caudillo indígena con el capitán hispano, mezclados en ceniza y en pasado podrían crear la Gran Patria Boliviana.

Falange Socialista Boliviana nace del dolor de la patria vencida en los secos arenales del Chaco, el 15 de agosto de 1937 por cinco universitarios dirigidos por Oscar Un zaga de la Vega. Fué el único partido que realmente pudo prever el futuro después de la vergonzante derrota que sufrimos frente al Paraguay. Los grupos políticos de entonces, como siempre ha ocurrido a lo largo de nuestra accidentada historia, celebraron como triunfo la paz del Chaco con la humillante desmembración de nuestro territorio.

La década del cuarenta mostró una nueva cara aún más siniestra que la anterior; el gobierno que surgió en 1943 formado por militares patriotas, honestos e idealistas, ajenos a la maldad y la codicia de un grupo espúreo, cuyo fin fue la masacre, el asesinato y el asalto al Tesoro Público, originó la gran vergüenza del 21 de julio de 1946.

Los siguientes gobiernos surgidos de intereses económicos extranjeros, organizaron una mascarada democrática que degeneró en sucesivos cambios de gobierno hasta el desastre de 1952.

Tal como lo hemos sostenido, la Revolución Nacional, aspiración del pueblo que anhelaba un cambio real y que conduzca a su liberación fue frustrada por los que se apoderaron del poder.

La Reforma Agraria fue la gran estafa al Indio Boliviano y al campesino, quienes buscaban su liberación e integración y no sólo el cambio de latifundio al minifundio improductivo y del pongueaje patronal al pongueaje político, entregándole fusiles para crear la violencia y se maten entre hermanos, inculcándoles el odio en vez de dotarles de herramientas, tractores, semillas, abonos, técnicas de cultivos, escuelas y salud, lo que sumió al hombre del campo en la miseria, la desesperación que lo obliga a emigrar a los centros urbanos, situación que genera más pobreza.

La paradoja es que siendo Bolivia un país dotado de las mejores condiciones naturales para un desarrollo que pueda significar la elevación y progreso para la felicidad de sus habitantes, hoy es uno de los países más pobres que vive del préstamo y de las donaciones, sin industrias, sin organización y sin formación de sus recursos humanos básicos o necesarios que sirvan a su progreso.

En los sucesivos gobiernos a partir de la década del ochenta se ha atentado groseramente contra el país. La manifiesta intención destructora de los seudos libertadores se ha plasmado en el Decreto 21060 que el mismo siniestro personaje de la Reforma Agraria, destruye las últimas posibilidades porque relocaliza a los obreros, enviándolos al cultivo de la hoja de coca y como consecuencia al narcotráfico, lo que aumenta la dependencia y debilita la economía del país. Las clases beneficiadas con ese decreto se incorporan a la corriente de nuevos explotadores.

El campesinado boliviano totalmente marginado y abandonado por los poderes públicos, creó resentimiento contra los malos gobiernos que fueron de fracaso en fracaso y de entreguismo en entreguismo.

Todas las peticiones obreras y campesinas, del magisterio y de las demás ramas laborales fueron soslayadas y la mayoría de las veces, la amenaza y el chantaje dieron una solución momentánea que en el curso del tiempo fue aumentando hasta llegar a una crisis que ha alcanzado a las estructuras mismas del Estado.

El Estado Moderno en cualquier parte del mundo está formado por diversas etnias, muchas de las cuales han desarrollado culturas muy altas pero con la formación del Estado Moderno buscan su integración y su desarrollo uniforme y equilibrado. Bolivia tiene la formación de etnias aymara, quechua, chiquitana, guaraní y la gran corriente cultural euro-hispánica que en su conjunto forman la nacionalidad boliviana.

No podemos mirar atrás ni podemos aceptar planteamientos racistas anacrónicos que más bien parecen producto de una inviable vendeta de pequeñas corrientes que no se dan cuenta que el mundo ha cambiado y que el Estado no es sólo un deseo sino una realidad social, jurídica

y política dentro de un territorio en el que debe desenvolverse y crecer. El Estado Boliviano si tiene que hablar de raza que hable de la raza boliviana que es la más rica expresión de América, pues es heredera de las culturas andinas y orientales junto a corrientes europeas que nos vinculan con el mundo y nos dan vigencia real en el corazón de América.

La división de razas atenta contra nuestra nacionalidad y cultura y sólo los gobiernos clasistas han fomentado esta corriente negativa en servicio de los intereses del imperialismo.

Oscar Unzaga de la Vega, Apóstol de la bolivianidad, Maestro de Juventudes y Mártir de América, con una extraordinaria visión ya en 1937 proclamó al indio como la raíz de nuestra nacionalidad, lo que hoy se actualiza frente a todas las fuerzas disolventes de la Patria y por eso convocamos a la unión de todos los bolivianos para defender al país de las ambiciones que surgen de más allá de nuestras fronteras.

Falange Socialista Boliviana está plenamente consciente que no habrá solución dentro de posiciones radicales tanto del gobierno como de los trabajadores con la presencia negativa de la Megacoalición que es antiboliviana y cuya corrupción ha pasado todos los límites de la tolerancia nacional.

Creemos que debemos ir en la búsqueda de la creación del nuevo Estado Nacional, por lo que proponemos:

1. El desarme espiritual del pueblo boliviano, que se plasme en el retiro de las tropas a sus cuarteles y se suspendan los bloqueos.

2. Ayudas económicas y alimentarias a los más pobres.
3. Creación de un fondo de inversión.

4. Reprogramación de créditos.

5. Conformación de un Gabinete de Unidad Nacional con participación

social que esté integrado por obreros, campesinos y sectores productivos.

6. Establecer mecanismos de participación ciudadana como el feréndum, la iniciativa popular, la revocatoria del mandato, acabar con el monopolio de los partidos políticos, voto y ciudadanía a los 16 años, elección directa de Prefectos, Subprefectos, Alcaldes Municipales y Consejeros Departamentales y la segunda vuelta electoral.

7. Revisión del proceso de capitalización.

8. Conseguir la unidad política, económica y monetaria de Latinoamérica.

Es necesario en estos momentos tan difíciles deponer actitudes mezquinas en la búsqueda de salvar a Bolivia. Cuidado que mañana sea demasiado tarde.

Debemos propender a crear un alma nacional y un orgullo de raza. Tenemos que sentirnos dignos de la sangre que corre por nuestras venas de razas nativas que son nobles, valientes y generosas.

Y para concluir, yo quiero como una demostración del profundo patriotismo de don Oscar Unzaga de la Vega, quien fuera un brillante Diputado Nacional, leer algunas estrofas de su histórico Canto a la Juventud, que es un mensaje revolucionario al pueblo de Bolivia a través de los jóvenes...

La Paz, 5 de octubre de 2000.

Luis Mayser Ardaya
Diputado Nal. Uninominal
Circunscripción 58 de
Falange Socialista Boliviana

FRUSTRACIÓN HISTÓRICA DE BOLIVIA

Por Luis Mayser Ardaya

Estamos presenciando en Bolivia un nuevo y moderno experimento comunista y esta vez en forma abierta desde función de gobierno.

Se está sumiendo al pueblo en el hambre y la miseria, enfrentando a los diversos sectores sociales, productivos del país y las diferentes regiones del territorio nacional, como estrategia del extremismo rojo para destruir, lo que llaman las estructuras sociales, políticas, económicas y administrativas del sistema capitalista e instaurar enseguida, con este pretexto, un Estado Socialista en pleno corazón de Sudamérica.

Bolivia, por su ubicación geográfica juega geopolíticamente un papel decisivo para el dominio del Cono Sur en nuestro subcontinente y de ahí que es objetivo codiciado en el contexto de una política exterior de las grandes potencias del mundo y de las subpotencias del continente.

No es necesario ante los bolivianos-pormenorizar las secuencias de dependencia que genera nuestra situación de pueblo subdesarrollado. Todos tenemos dolorida conciencia de ello. Las naciones vecinas, que se ven excluidas del marco de acción de la política exterior boliviana, y que por ello comprenden que su existencia misma futura se ve afectada por predominios continentales, necesariamente deberán reaccionar.

Bolivia, como centro geopolítico del continente sólo puede tener un destino y su política exterior debe reflejarlo claramente: ser centro integrador de la Gran Patria Latinoamericana. Bolivia o es la Castilla de este Continente o bien se convierte en la Polonia de Latinoamérica. Organizaciones políticas al haber adquirido secretos compromisos internacionales convierten a Bolivia en campo de lucha de las encontradas tendencias geopolíticas del hemisferio.

Los estados subdesarrollados -nuestro Estado entre ellos- se debaten entre la anarquía y la tiranía. No saben de un Estado de Derecho, propio de las naciones más civilizadas y desarrolladas de nuestro mundo occidental. En

trágico vaivén se instauran gobiernos populistas que sucumben en el caos y gobiernos conservadores que naufragan en la tiranía. No parece existir horizonte histórico para estos pueblos subdesarrollados que no alcanzan a instaurar organismos que hagan factible una vida política, social y económica en progreso y civilización. La masa que lo destruye todo; el tirano que esclaviza. Esas son las imágenes alternativas de estos pueblos.

Bolivia, nuestra Patria, solar de nuestros mayores, para desgracia nuestra, desde la fundación misma de la República, se ahoga entre la presencia del tirano de turno, y la algarada populista.

La frustración histórica a la que ha sido conducida la'Nación, obliga a todos los bolivianos, conscientes de su responsabilidad, a apretar filas en las organizaciones patriotas.

Se ha frustrado la esperanza de los bolivianos en construir una solución nacional en lo político, en lo social y en lo económico. Se ha frustrado nuestro destino nacional, conduciendo un gobierno por caminos contrarios al anhelo e interés popular y se ha comprometido seriamente la dignidad de la misma República.

Se han frustrado los anhelos bolivianos de construir una sociedad moral; y por el contrario, se ha ofrecido una imagen de corrupción e inmoralidad que la Patria y todos los bolivianos nos sentimos heridos en nuestro orgullo nacional.

Se ha frustrado la esperanza de los bolivianos de construir una sociedad progresista y desarrollada. El deterioro .económico que alcanza a las mismas estructuras financieras del país ha producido una situación en nuestro pueblo, de penuria y pobreza extremas. Diariamente son echados de Bolivia más de mil ciudadanos y ciudadanas jóvenes, que para no sufrir hambre marchan a otros países, de donde no volverán nunca más. Triste y dolorosa realidad que, carcome la célula familiar y los cimientos de la bolivianidad.

Y en todo esto se ha comprometido a la democracia y a las mayorías nacionales; se ha utilizado a ambas para instaurar en nombre del pueblo una simple autocracia con directivas foráneas, antes que un gobierno de solución nacional.

Para salud de la. República y tranquilidad de los bolivianos, es necesario el establecimiento de un status político de verdadera libertad, que permita acceder a la conformación de un proceso democrático nacional. Instaurar una política económica que libere a los desposeídos de las actuales penurias que una ineficaz conducción ha producido; y algo más, que se establezcan las medidas y correctivos adecuados que impliquen y signifiquen no sólo un alivio en el proceso de deterioro de las condiciones económicas del pueblo, sino sobre todo, la creación de las bases necesarias sobre las cuales deba asentarse una sana política económica del país. Deben aplicarse cuidadosamente medidas necesarias y acordes para empujar en nuestra industria, comercio y sectores productivos, un aliento impositivo y fiscal con créditos blandos, que les permita afrontar las circunstancias gravosas por las que hasta hoy atraviesan.

Todos los bolivianos, deben tener la confianza que su libertad de opinión, su concepto de la dignidad moral patria, sus esperanzas de vida mejor serán respetadas y se establezca una política destinada a convertir los deseos de paz y libertad en una institucionalidad democrática.

Ya es hora de que los bolivianos, dejando atrás todo odio y discrepancias, nos encaminemos por el rumbo de construcción de una sociedad pacífica y civilizada, donde todo boliviano tenga garantizada su libertad y dignidad de persona humana y sobre todo un nivel de vida justo.

Debe primar un manifiesto ánimo y firme voluntad de pacificación de la República, donde todos los bolivianos nos encontremos como hermanos en la búsqueda del verdadero destino para la Patria.

Ante el peligro de una Patria dividida en fracciones de ultra derecha y ultra izquierda, con el enfrentamiento entre regiones; ante el peligro de una Patria amenazada desde afuera y siendo necesario que las Fuerzas Armadas de Bolivia y el pueblo asuman en comunión de ideales su papel, afirmamos la necesidad de crear en la Patria un caminamiento político, social y económico que nos conduzca hacia la instauración de un Estado de Derecho, donde las libertades y derechos de todos los bolivianos sean ejercidos libremente de toda sujeción y amordazamiento.

Postulamos que nadie puede suplantar la voluntad del pueblo y de las Fuerzas Armadas.

Postulamos que todo intento por usurpar estas voluntades son acciones populistas, dictatoriales, y atentan contra el Destino Nacional de Bolivia.

Postulamos que la creación de un Estado de Derecho no es fruto de determinaciones e imaginaciones personales, sino del quehacer de todo el pueblo.

Postulamos que todo boliviano como persona humana tiene derecho al libre ejercicio de sus libertades y derechos.

Postulamos que los bienes de la Patria son bienes de todo el pueblo y no sólo de un grupo, clase o facción.

Postulamos una justicia distributiva de dichos bienes, pero también sostenemos la necesidad de que la verdadera industria y comercio de la nación estén presentes en el quehacer de la Patria.

Postulamos que Bolivia, centro geopolítico del continente, debe cumplir su destino de ser aglutinador de los pueblos latinoamericanos y creador de la Gran Patria Latinoamericana.

Postulamos que las Fuerzas Armadas de los pueblos latinoamericanos deben abandonar las concepciones geopolíticas que contribuyen a la balcanización del continente y constituirse en el eje fundamental de la aspiración de los pueblos y generaciones latinoamericanas de una Patria única y grande; por ello de cara a la historia afirmamos unas Fuerzas Armadas Latinoamericanas y llamamos a los oficiales jóvenes del continente a tomar conciencia del rol que la historia común nos exige.

Para conseguir estos objetivos, es necesaria la unidad de los bolivianos.

Pero compréndase muy bien. Nosotros no buscamos la unidad para la incertidumbre y el conformismo. No queremos una unidad para la complicidad con el presente. No buscamos una unidad para la injusticia social, ni tampoco una unidad para solapar la inmoralidad imperante en función pública.

Nosotros no queremos una unidad para el silencio ante la entrega de la Patria a amos extranjeros.

Nosotros queremos la unidad con definiciones claras y objetivos concretos.

Interpretando el sentimiento generalizado del pueblo de todos los recodos de nuestro territorio, deseamos una unidad en la dignidad de la lucha para salvar a Bolivia.

Bajo estos postulados buscamos la unidad del verdadero Nacionalismo. Para ello hacemos un llamado a los hermanos nacionalistas dispersos en nuestro territorio, para que haciendo una renovación de fe en nuestra causa, que es causa de la Patria, retornen a la vida política activa y retomen sus banderas de combate en el lugar que se les asigne, en la búsqueda de los objetivos para salvar a la Patria.

Así nos lo ordenan desde el más allá nuestros mártires. Así nos lo exigen nuestros héroes muertos Y así nos lo manda Bolivia.

Santa Cruz, diciembre de 2006

"Antorcha" Pág. 4 - Periódico mensual – Año 69 – No. 1002 – Del 21 de diciembre 2006 al 21 de enero del 2007.

TESTIMONIOS

Pto Rico 13/8/64

Don Luis Moyano y alto Jefes de guerrilleros:

Juntos Uds. les escribe el Señor Obispo. He venido a este lugar para hacer una forma de mediación para que la lucha fratricida se termine.

Llamo a toda la gente del Paraguá para que depongan las armas y reanuden el trabajo pacífico de la tierra.

Esta mañana el Tte Coronel Rubín ha segurado que de ahora en adelante toda la seguridad pública será a cargo del Ejército, los Policías se trasladan a Santa Cruz.

El Ejército no quiere derramar sangre, quiere que todo se pacifique y que haya paz.

Esto no es ninguna trampa. El ejército ayudará para que hagan casas nuevas nuevas y también os proveerá con algo de alimentos.

Yo os suplico a todos, depad la lucha sin ninguna esperanza de triunfo. Pensad en vuestros hijos y nuestros esposas.

Y recordadlo. Este apoyo que hace el ejército no es señal de debilidad. Es el amor que el ejército tiene para la Patria entera.

Por esto — hagamos las paces.

Deseo hablar con unos representantes jefes y lo mejor con Don Luis Moyano mismo. Aparte

Por venir yo acá a Puerto Rico solo acompañado
nuevamente por un representante del Ejército.
Veremos en armas – en misión de paz..
Mientras tanto ruego mantener también
en pugna y lo mismo ahí en San Ignacio al
R. Padre General Rubio para que preparemos
esto artículo de paz.
Son estas las palabras de nuestro Padre que
siente por otro y que se compromete
con el todo su alma y corazón para que
el campesinado del Guaná esté bien
logrado y mejor detenido. Mi deseo
es ponerse en darcelote para que sepais
Rey de las tierras de nuestras almas.
Y por mis, vamos adelante no en la guerra
sin objeto sino a un porvenir más tran-
quilo y feliz!
En toda seguridad os espero el
Domingo 23 de Agosto en Pto Rico
para hablar con vosotros.
Vuestro en N. Sr.
P. José C. Dalpe

San Ignacio, 23 de Agosto de 1964.

Señor
Don Luis Mayser

Alto Paraguá

Señor:

pese a lo sucedido esta mañana seguimos insistiendo en que debe Ud. poner los hombres, mujeres y niños que están con Ud. bajo la protección del Ejército y que trate de rehabilitar su situación personal en lo jurídico y social; puesto que hasta este momento tiene posibilidades de hacerlo. De lo contrario hacemos a Ud. directamente responsable de las consecuencias futuras.
Todas las familias campesinas, debe restituirse a sus hogares de inmediato bajo garantía de las Fuerzas Armadas, lo cual será tomado por nosotros como una buena disposición de su parte.
Las Fuerzas Militares no deben infundir temor en ninguna parte, a quienes se pongan su tutela.
Consideramos que el Señor Roca, dadas las circunstancias, ha obrado con honestidad y corrección.
Los casos de los Señores Valverde y Melgar son completamente distintos al suyo y deben ser juzgados desde un plano diferente.
Con este motivo saluda a Ud.

atentamente

Coronel Juan Lechín Suárez

COMANDO EN JEFE DE LAS FF. AA.
Comando de la Región Militar No. 6
Trinidad - Beni
BOLIVIA

No. 33/64.

MEMORANDUM

Dirección

Sección 1 Ters.

Trinidad, 14 de Agosto de 1964.

Señor Alferez
Miguel Alvarez Delgado
Presente.

Señor Alferez:

Por razones urgentes del servicio debe Ud. trasladarse en el primer Avion del LAB (martes 18) a la Guarnicion de San Joaquin, debiendo ponerse a ordenes del Sr. Comandante del Batallon Fluvial No. 5 "Topater" para hacerse cargo del Puesto adelantado "El Cafetal".

Por tratarse de una mision delicada que compromete la seguridad del Estado, recibira instrucciones concretas de este Comando.

Le saluda,

"EL MAR NOS PERTENECE POR DERECHO,
RECUPERARLO ES UN DEBER"

EL COMANDANTE DEL DISTRITO FLUVIAL No. 2 "BAMORE"

Cap. de Nav. Socrates Vargas Camacho

COMANDO DEL DISTRITO FLUVIAL No. 2 TRINIDAD BOLIVIA

/JO/ABR/aga.

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL
Estado Mayor General

Nº 1704

PASAPORTE MILITAR

PERSONAL E INTRANSFERIBLE

El [illegible] autorizo el viaje del señor [illegible]

de (Unidad o Repartición) [illegible]

que debe viajar el día [illegible]

de Trinidad a [illegible]

con motivo [illegible]

El presente pasaporte servirá de suficiente salvoconducto para el tránsito libre en la vía indicada, debiendo el poseedor, presentarse a las respectivas autoridades militares en el término de TRES días desde su llegada, caso contrario será sancionado de acuerdo al Reglamento Militar.

Trinidad, [illegible] de [illegible] de 19[illegible].

El Director Gral. del Personal
JEFE SECCION IA. PERS.

COMANDO DEL DISTRITO FLUVIAL Nº 2 TRINIDAD BOLIVIA

NOTA: 1.-No debe alterarse el [illegible]
2.-El presente pasaporte [illegible] presentado ante los Subtesoros o Pagadurías para la cancelación de los Pasajes [illegible] y devueltos al interesado con la nota respectiva.

ALVAREZ: A L V A R E Z

Vista Cafetal muy probablemente encuéntrase en poder de los guerrilleros, avance rápidamente tomando precauciones y retome cafetal punto alcanzado este punto avance sobre pista encuentrase en Semanzo, dos kilometros al sud de cafetal punto debe Ud. utilizar paneles o trapos blancos para señalar su posicion.

Contra Almirante Monje Roca

Avise si está libre. Ponga panel _

Monte

ALFEREZ: A L V A R E Z

Guerrilleros capturaron Cafetal y su guarnicion. progrese tomando precauciones. Revise embarcaciones que bajan con intencion darle golpe de mano. Retome Cafetal e identifiquese a fraccion de la 5a. Division que avanzan del sud sobre Cafetal y usarán señales luminosas. prepareseé para chocar en cualquier momento con guerrilleros.

C. Almirante Monje Roca

Cabo Cadima.-

Guerrilleros capturaron Cafetal y su guarnición.- Informe con señal de inmediato valiendose mosquitero blanco si Alferez Alvarez pasó a Cafetal, batiendolo una vez con dos marineros.- Si Alferez Alvarez está en su Puesto dos señales.- Finalmente según la fecha en que pasó hacia Cafetal indicar por señas según los días correspondientes a la fecha en que siguió viaje.- Si estubiera amenazado por guerrilleros finja tropezar y caerse. Revise embarcaciones que bajan con intención darle golpe mano.- Tome medidas para evitar sorpresas.- Si Alferez Alvarez esta cerca mande estafeta para alertarle contra asechanzas guerrilleros.

Contralmirante Monje Roca

Distinguido Camarada y Jefe de guerrillas Sr.
Luis Mayser con motivo de que traimos malos
compañeros que en momento de que ibamos
a tomar el puesto de Berralle se desertaron
unos compañeros y fueron a dar parte
al comandante, y nos vieron retirados
y no tomaron el motor con todo quedamos
sin ropa. Actualmente con nuestro fusiles
le emos comprado al señor Alberto Gomez
10 pasados completa y alguna otras piletas
mas la importancia de nuestras compras
ha objetivo de este, y emos firado contra
Ud. ha tenga penas que hamos acer lo
posible de tomar Berralle

Buenos mi comandante
hasta pronto

J. L. Bustos J.

18/9/64

Las compras asienden a Cb/ 140,000
ciento cuarenta mil cruzeiros

1	40	10 camisas	45.000,00
1	10	10 pantalones	20.000,00
1	29	4 pilchas	2.400,00
1	26	1 cab. lipas	1.000,00
		1 par. fríos	350,00
1	Uly. fiddes	1 par sup. 38	
2	Ut. comun	2 pdr. espartio	3.600,00
2	" Jurbin	2 paixlitre pdl 2"	8.000,00
		3 Ut. comun	3.000,00
			133.350,00
		3 lenos bous	1.800,00
		2 chapeus pabordin	3.000,00
		5 emp. Gran	1.250,00
		50 emp. Copinfirin	600,00
			140.000,00
		1 par meias	1.200,00
		1 B. Sabão T.	700,00

CARTÃO DE IDENTIDADE PROVISORIO

MINISTÉRIO DA JUSTIÇA E NEGÓCIOS INTERIORES

LUIZ MAYSER ARDAYA, boliviano, cujo polegar direito está a margem, encontra-se no país na condição de refugiado político e deverá comparecer, munido do presente, dentro de cinco dias, à Seção de Registro de Estrangeiros do Estado da Guanabara ou ao órgão congênere do Estado de São Paulo, a fim de ser devidamente registrado e obter a respectiva carteira de identidade, sob pena de ser notificado a deixar o país.

Departamento do Interior e da Justiça, em 6 de novembro de 1 964.

Eduardo Theiler
Diretor-Geral subst.

CARTÃO DE IDENTIDADE PROVISORIO

MINISTÉRIO DA JUSTIÇA E NEGÓCIOS INTERIORES

MARGARIDA FURTADO DE MAISER, boliviana cujo polegar direito está à margem, encontra-se no país na condição de refugiada política e deverá comparecer, munida do presente, dentro de cinco dias, à Seção de Registro de Estrangeiros do Estado da Guanabara ou ao órgão congênere do Estado de São Paulo, a fim de ser devidamente registrada e obter a respectiva carteira de identidade, sob pena de ser notificada a deixar o país.

D epartamento do Interior e da Justiça, em 6 de novembrp de 1964.

Eduardo Theiler
Diretor-Geral subst.

Triunfando en Brasil

Un boliviano asentado en Guajara Mirin

Texto: Gustavo Ondarza / *Foto:* Max Toranzos

Ángel Alberto Gómez Cury (65), es un boliviano que pese a haber dejado su tierra hace casi 50 años, habla de ella como si se hubiese marchado ayer. Recorre con la mente imágenes de su adolescencia y juventud marcadas por la dureza de las circunstancias que lo obligaron a dejar un incierto porvenir en Cochabamba, donde estudió mecánica e hizo su servicio militar, para buscar un futuro igualmente incierto, pero al menos "prometedor". Internándose en la espesura de las selvas beniana donde se dedicó "al negocio del caucho y la castaña". Primó además su conocimiento de la zona, pues su padre, don Ángel Gómez, fue en su tiempo administrador de la Aduana de Guayaramerín.

Al mando de una embarcación, que compró con unos ahorros, comenzó a forjar su sueño: ser independiente algún día administrando su propio negocio. Así, surcó durante casi 20 años el río Itenez, transportando y vendiendo caucho, saboreando mieles y afrontando sinsabores. Un día, cuando la "siringa" cayó en un pozo sin fondo, "el mundo pareció desmoronarse, pero no se rindió y al contrario, arriesgó toda su inversión estableciéndose en Costa Márquez, Brasil, a orillas del Itenez, donde fundó la Casa Brasil, especializada en venta de comestibles y compraventa de pieles, goma y castaña.

Su decisión estuvo aparejada a la unión matrimonial con doña Mena Dora de Oliveira, una brasileña con la que tuvo siete hijos, quienes apuntalaron con el tiempo el negocio familiar que se tradujo, 20 años después, en la consolidación de la Casa Brasil en Guajara Mirín, ahora especializada en venta de autopartes, donde la administran con muy buena estrella. Gómez Cury, cruceño de nacimiento, decidió estar ligado siempre a Bolivia a través de este negocio y por eso recibe diariamente decenas de pedidos. "Mi cuerpo está aquí, pero mi mente siempre está en mi país", dice.

Un pasaje que no se le borra es el haber ayudado al entonces dirigente falangista Luis Mayser Ardaya, a escapar a Brasil en plena guerrilla del Alto Paraguá, gestada contra el régimen de Víctor Paz Estenssoro en la década de 1960. "Yo lo saqué a él y a su familia en mis motores por el río cuando era perseguido. Fue una buena acción".

Cerca del negocio

Una de las características de Ángel Alberto, es no descuidar la atención a sus clientes. Además de su tienda de autopartes, posee 17 casas, las cuales alquila, además de una fábrica de pinturas, y otros cuatro almacenes. Sin embargo, Casa Brasil, resume su éxito empresarial logrado después de muchas décadas de trabajo.

Dr. HUGO GANTIER RUA
Médico — Anestesiólogo
Santa Cruz - Bolivia
Casilla 568 - Tel. 2082

Santa Cruz, 7 de Noviembre de 1964

Querido Carlos:

La hazaña cumplida por Ud. ha tenido la virtud de convulsionar el país contra la dictadura y provocar su derrocamiento. Tenemos Junta Militar presidida por Barrientos. Hay ansiedad en el pueblo por recibirlos apoteósicamente. Es así que estamos a la espera de noticias tuyas, de Mayser, Melgar, los Dellos y demás camaradas. Ojalá puedan venir pronto, porque los días vuelan y el momento psicológico no se lo puede desperdiciar. Yo me estoy quedando aquí para reunirlos y estamos consultando la convocatoria y los medios para hacer un recorrido triunfal hasta la Paz. Van a ser aclamados, pues todos reconocen el valor

Dr. HUGO GANTIER RUA
Médico – Anestesiólogo
Santa Cruz - Bolivia
Casilla 568-Tel. 2093

— 2 —

y mérito de su lucha abnegada en la selva, constituida en leyenda del más puro y sacrificado patriotismo. Recuerde, con el doctor Franco y todos los bravos capitanes y camaradas de pelea, la adhesión del Partido que, por cuanto llegue, tendrá oportunidad de expresarla en vivas expresiones de simpatía y solidaridad. El propio que va lleva encargo de relatar su vuelta. Ama así sean, por cuanto la situación lo exige y la historia lo impone.

Hugo R. Gantier Rua

HOTEL FÁTIMA

R. SÃO SALVADOR, 21 — F. 25-1023

Hotel Fátima Ltda.

Quarto N.º 1-14-16 Data da Entrada: 6 de Novembro de 1964

N.º de Pessôas 12 Diária ajustada: — Cr$ 20.400,00

O Ilmo. Snr. Luis Mayser

Rio de Janeiro, 9 de Novembro de 1964

Soma Conta

Diárias de 6 a 8 de Novembro	Cr$ 61.200	00
Quarto 96 — 67	Cr$ 2.000	00
	3.400	00
Extraordinários: Quarto 1.	Cr$ 13.600	00
	Cr$	
Soma....	Cr$ 80.200	00

12 Novembro 64

Hospital e Jornada

NÃO VALE COMO RECIBO
SE NÃO CONSTAR EXPRESSAMENTE

ATENÇÃO – As contas deverão ser pagas quando apresentadas.

HOTEL FÁTIMA

R. SÃO SALVADOR, 21 — F. 25-1023

Hotel Fátima Ltda.

Quarto N.º 1 Data da Entrada: 6 de Novembro de 19 64

N.º de Pessôas 2 Diária ajustada: — Cr$ 3400

O Ilmo. Snr. Luis Kaiser

Rio de Janeiro, 14 de Novembro de 19 64

Soma Conta

Diárias de 13 a 18 de Novembro	Cr$ 20	400	00
	Cr$		
Extraordinários:			
	Cr$		
	Cr$ 20	400	00
Soma.... Cr$			

Diaria Tte. Bello 2.000.00

Cr$ 22.400.00

RECEBI

RIO DE JANEIRO 14 de Novembro de 64

Joaquim F. Gonzales

p/ BELA SERA

NÃO VALE COMO RECIBO
SE NÃO CONSTAR EXPRESSAMENTE

ATENÇÃO – As contas deverão ser pagas quando apresentadas.

FALANGE SOCIALISTA BOLIVIANA
CÉLULA O' — SANTA CRUZ
Dirección Regional de Hacienda

Nº 13

RECIBO

He recibido del militante señor Luis Mayser
la cantidad de cincuenta bolivianos (Bs. 50.-)
centavos por concepto de Cuota julio 1949
Santa Cruz, 30 de julio de 1949

Director Regional de Hacienda

NOTA.— Queda por pagar Bs.

CELULA O
Santa Cruz de la Sierra

D^ REG de HDA.
CELULA O.

RECIBO DE CUOTAS

F. S. B.

El militante Luis Mayser
ha pagado la suma de Trescientos
100/100 (Bs. 300.-) por concepto de Cuo-
tas redimidas de Enero a Marzo.

Santa Cruz, 7 de Mayo de 1952

Dir. Reg. de Hda.

C REG. de HDA.
CELULA O.

RECIBO DE CUOTAS

F. S. B.

El militante Luis Mayser
ha pagado la suma de trescientos bolivianos — (Bs. 3 00.—) por concepto de cuotas abril, marzo y junio 1952

Santa Cruz, 5 de Julio de 1952

Dir. Reg. de Hda.

S. Ignacio Agosto 19..

Mi estimado:

Acuso recibo de su atenta con las ordenes correspondientes muy gratas para mi y cumplidas al pie de la letra conforme sus deseos. Habiendo tenido mas que una entrevista con el Señor Ladislao Conde, pude convencerme de las mejores intenciones pacificadoras que lo animan, aconsejo a ud. y le ruego aceptar la invitacion que dicha autoridad le hace de acudir a la entrevista en lugar y fecha ya fijados y que no abstenga de comunicar por radio por motivos de prudencia la respuesta dirigida a ud.

por dicho Comité.

En la entrevista por realizarse puede Ud contar con mi presencia indefectiblemente. Tendrá la completa seguridad de llegar a un acuerdo en bien y tranquilidad de los pobladores del Paraguá dando las mejores intenciones de las partes interesadas.

Reiterome de Ud su amigo

P. Salvador Steinbrunner

Diez de Abril, el 23 de Agosto del 1964.

Estimado Amigo Luis:

Fué muy grata para mi la noticia que tu te encuentres bien con todos tus amigos por allá. Aprovecho el viaje de tu enviado para dirigirte éstas tantas palabras. Adjunto te mando unos periodicos y Selecciones, para que te distraigas en la selva, desgraciamente no tengo mas en Castellano. Hemos estado en compañía de tus compañeros en ésta, son mis deseos que todos ya haigan llegado bien a ésa. A tu señora siempre veo en mis viajes cuando dejo goma, lo mismo a tu hija.

Creo que dentro de poco tiempo Uds. llegarán a un acuerdo con el gobierno en favor tuyo, quiere decir que te paguen los daños que te han hecho en tu linda estancia, porque de otra manera no hallo una solución del caso, porque para terminar una ~~xxxx~~ guerra de guerilleros con fuerza armada es algo grave, para el gobierno sería mejor llegar a un acuerdo con Uds. En cada caso ya tumbaron Uds. al ~~Majax~~ Mayor Olívar y el Jefe Lema Arácz. Bueno, amigo Luis, te deseo todo lo bueno para ti y tus compañeros,

y me quedo esperando tus gratas noticias,

tu amigo

4 de Setiembre de 1964.

Querido Luis:

Lleguê sin novedad anoche con mi vehículo, encontrando aquí un a un propio del Dr. V. con la siguiente noticia:
El miercoles 2 del pte. el grupo que iba adelante con el Dr. V. se chocó más allá de Porvenir con el ejercito, que venía en camión, pero adelante venían los soldados a pie. Ellos le hicieron una emboscada, pero por mala suerte pata el teniente que venía delante, lo vió a uno del Dr. y hizo alto y comenzaron dar fuego. Entonces salieron los otros y metieron bala, de las cuales mató el Dr. al teniente y otro mas, y Ribera a otro soldado, así que el ejercito tuvo tres bajas, los del Dr. ninguna. El ejercito se dió a la fuga dejando un revolver y un Winchester, llevando los muertos.

Por motivo del terreno malo y el agua el Dr. se retiró al Puquió, la barraca mas acá de Porvenir. Ahí se encontró con el Cdt. Ballo con el refuerzo. Dice el Dr. que ya avanzaron tres kilómetros hacia Porvenir, donde le hacen otra emboscada, hasta que pueden hacerlos retroceder. Ya mandé todos los que pidió el Dr. víveres etc.al Puquio, de ahí con mi enviado espero mas noticias.

Me dice el Dr. en su carta:"Es bueno que mande avisar a Chaplin para que tome sus precauciones por si acaso ellos quieren irse por el rio, cosa muy poco probable ya que solo hay 4 canoas chicas sin remos y que nosotros tendremos sobre ellos permanentemente francotiradores para no dejarlos tranquilos." Hasta ahí el Dr. en su carta, ahora tienes que resolver el caso, yo hallo también muy importante que Uds. pongan un puesto en Piso Firme, para evitar que ellos encosten ahí, pudiendo de ésta manera caer en la espalda del Dr. Además te ruego nuevamente reforzar los palos en la pista en Remanso, ví ayer que lo que hay ahí no sirve para nada, y permita el aterrizaje de aviones, no te descuide de esto, Luis.

Bueno, para no atrazar mas el propio recibas tu y el Dr.Franco

San Joaquín 18 de agosto de 1.964

Señor
Hernán Herrera Zorado
Capital
Recordado primo:

Tengo el grato placer de escribirte para saludarte cariñosamente, haciendo extensivo para todos los estantes y habitantes del inolvidable Remanzo y Capital.

Me causó pena el no encontrarte la vez pasada que estuve por allí, siendo por el momento imposible viajar en esta oportunidad, pues tengo múltiples atenciones, en este tiempo nada.

Ultimamente estuve en Guayaramerín y allí me entregaron un oficio, sobre el asunto de los tiros, pues te diré que a mí me ha causado extrañeza por la conducta de ambos (según como cuenta cada uno). Una por la actitud del Soldado cumpliendo instrucciones de su Cmte. y otra por el Sr. Alcalde, que sabiendo su delito

de encontrar y avisar donde iba, no lo hizo; tu saber bien que lo "cortés no quita lo valiente", nada se perdía con solamente dar parte que iría a pescar, y asunto arreglado. De todas maneras, esto se vió ha arreglar con el cambio de destino del Sof Delgado, por el Alferez Abizaid Alvarez, a quien te recomiendo mucho, y le prestes amplia colaboración, sobre todo en lo que se refiere a su misión específica.

Te ruego entregar la maquina de escribir y los otros encargos al Sof Callau, como el pronto arreglaremos cuando yo baya a esa y te entregue la Sarena.

También te ruego hacerme traer un motor marca EVIN-RUDV o JONHSON de 20 HP, para deslizador. Igualmente te insinuo facilitar al Sof Callau gasolina y otras cosas para su retorno.

Con el Sof Callau te mande una orden para que te entreguen fibejal a buen precio, siempre que deseas.

Sin mas por el momento, te saludo con todo afecto. Cnel Ch B Gardi

Estimado Luis:

Aprovechando el viaje del amigo Peña te envío la pte., pasta el momento acá sin novedad; pasamos el domingo a ocupar las posiciones sobre el río en un lugar bastante estratégico y apartado de P. Grande, allí me quedé hasta hoy para instruir un poco a la gente y creo que todo estoy seguro que tratarán de hacerla con avance por esta vía, hoy paso a juntarme con Carlos y según las novedades de esa yo he de volver al río, tu sabes que con nuestra gente en todos los casos tiene que haber uno de nosotros.

Estamos sin víveres, quiero me mandes

Transcribe to, 1º lo que precede por allí. Con el amigo Santa te llamará y le pueden dar.

arroz, azúcar, café, ropa
para más cinco personas,
los que han quedado en
el río con ocel con los
tres que se incorporaron
Benito, Rilera y el soldadito Casupá, estos vajaron
por agua. también necesitamos cinco colchas si
consigues mosquiteros
por lo menos te encargo
uno para mí, un machete y cinco cuchillos (facas).
todo esto es urgente. También te encargamos mandes
la radio, allí editan para
recibir noticias,
si es conveniente y si
tienes de mandar cinco
para el otro grupo yo
creo pueden venir por
acá, en esta estará mañana por la tarde.
Saludos al Cmdte. Franco
y de más gente recibe el
abrazo de Urcoar.

Samaipata, a 23 de Septiembre de 1964

Señor
Hernan Herrera
Presente.-

Habiendose conjurado por las Fuerzas armadas de la Nación la situacion de desorden creada en la zona por los llamados Guerrilleros que ocasionaron a la vez la cesacion temporal de sus funciones a partir de la fecha reasume Ud. el Cargo de Intendente de Policia que venia desempeñando por disposicion de las autoridades respectivas.

Este hecho se hara conocer a portafolio de Gobierno.

Con este motivo saludo a Ud. atentamente.

Por la Revolucion Nacional

Por Comandante 5a. Division de ejercito.
C O R O N E L M E N D E S

A V I S O M I L I T A R

Se hace conocer en la region, que la situacion de desorden provocada por los llamados guerrilleros ha sido dominada por las Fuerzas del orden, hallandose profugos al presente los principales autores y sus imediatos seguidores.

Todos los pobladores que hubieran abandonado sus hogares y sus viviendas, ya sea obligados por los citados bandoleros o por el temor creado por la falsa propaganda respecto al ejercito, pueden retornar a sus habituales ocupaciones bajo la proteccion y plenas garantias de las Fuerzas Armadas de la Nacion, que son la Intitucion tutelar del pais.

Asi mismo gozan de toda libertad para retornar a sus hogares aquellos que por intimacion o por engaño hubiesen sido obligados a facilitarles algun tipo de colaboraciones, debiendo presentarse a las autoridades militares para hacer conocer cada caso particular.

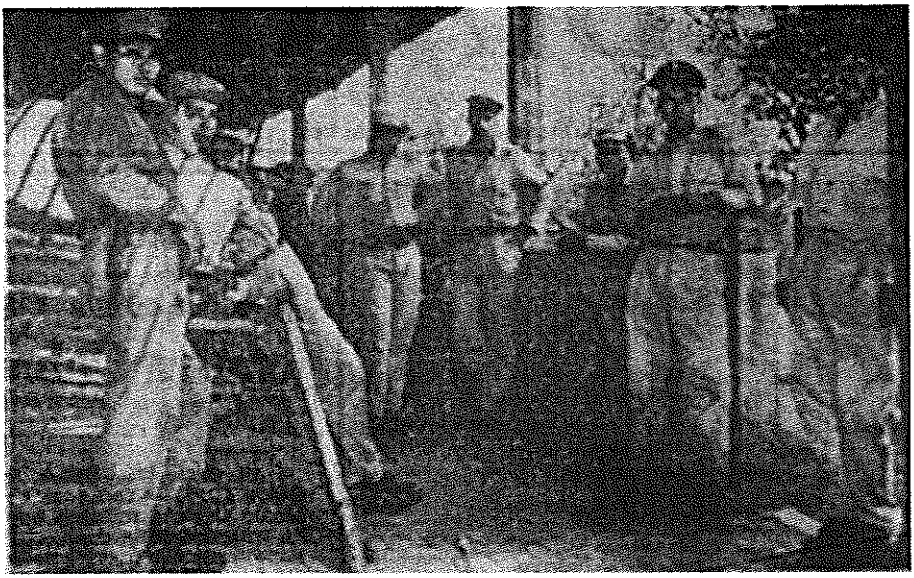
Se hace publico, que las fuerzas del orden, continuaran con la persecucion de los ya nombrados guerrilleros, hasta culminar con su captura. Los pobladores deben negarles todo genero de ayuda y denunciar su presencia colaborando en su entrega a las autoridades civiles o militares para su respectivo procesamiento. No colaborar con las autoridades legalmente constituidas significara complicidad con los elementos al margen de la ley, siendo pasibles de sancion aquellos que directa o indirectamente presten dicha cooperacion.

Todas las autoridades civiles, que cesaron en sus funciones como consecuencia de los atropellos de los ya mencionados guerrilleros, son restituidos a partir de la fecha, quienes en el ejercicio de sus funciones gozaran del total apoyo de las Fuerzas Armadas.

Remanso, Rio Itenez a 23 de Septiembre de 1964

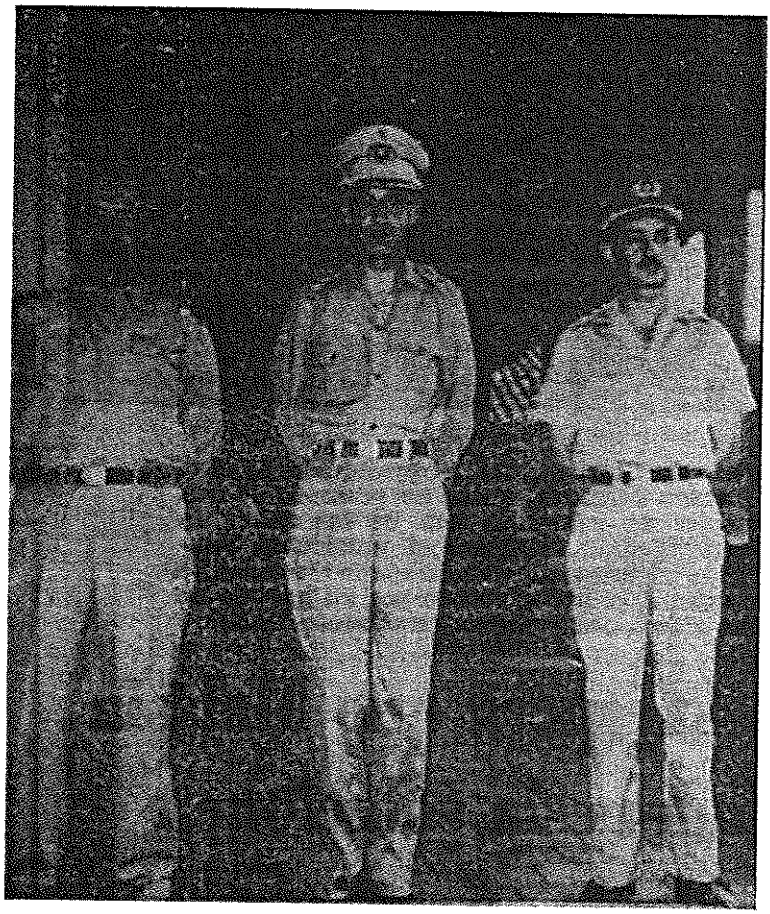
Por orden Comandante 5a. Division de Ejercito.

C O R O N E L M E N D E S.



Soldados del Regimiento Warnes, con sede en Roboré, fueron movilizados a San Ignacio para actuar en el Alto Paraguá. Intervinieron además tropas de los regimientos Ingavi y Abaroa.

El Diario (La Paz) – Viernes 9 de Octubre de 1964 – Página 2



Aparecen en San Ignacio el comandante en jefe de las FF.AA., Gral. Alfredo Ovando Candia (al centro) el comandante de la Quinta División del Ejército, Cnl. Juan Lechín Suárez, a la izquierda; y el Tcnl. Hugo Banzer, encargado del abastecimiento y transporte a las tropas que operaron contra los guerrilleros en el Alto Paraguá.

El Diario (La Paz) – Viernes 9 de Octubre de 1964 – Página 2

SERVICOS DOMÉSTICOS

FORM. 2DB | № 1162601

EMITIDO PELA

PANAIR DO BRASIL S.A.

A Frota Aérea Bandeirante

MEMBRO DA ASSOCIAÇÃO DE TRANSPORTE AÉREO INTERNACIONAL

BILHETE DE PASSAGEM

E

NOTA DE BAGAGEM

Queira examinar atentamente êste Bilhete, particularmente as condições constantes da última página.

PÁGINA (1)

EMITIDO PELA PANAIR DO BRASIL, S. A. SUJEITO ÀS CONDIÇÕES CONTRATUAIS DA ÚLTIMA PÁG.

BILHETE DE PASSAGEM E NOTA DE BAGAGEM COUPON OF PASSAGE

FORM. 2DB № 1162601

PARA USO EXCLUSIVO DO EMITENTE

Panair do Brasil, S. A.

DATA

GUAJARÁ-MIRIM

Boleto de pasaje de Luis Mayser Ardaya desde Guajará Mirim hasta la ciudad de Manaus.

Manaus, 4 de novembro de 1964.
Ao Senhor.
Luiz Mayser
S. Paulo - S.P.

Prezado amigo.

Primeiramente quero externar-lhe o meu contentamento e ao mesmo tempo parabenizá-lo pela vitória sua e de seus concidadãos derrubando a tirania de Paz Estenoro.

Estou ciente do conteúdo de sua carta e espero em Deus que tudo seja resolvido satisfatóriamente.

Os seus amigos Chaqui e Adib Cury encontram-se presos desde o dia 2 do corrente mês, no quartel do 27º BC juntamente com os senhores Carlos Alves Costa, Walter Bravo Vaca, Pedro Vargas, João Algaranhã, Waldemar de Melo, Adão Moreno e Adriano Torres.

Hoje pela manhã eu consegui que o Comandante do 27 os ouvisse em

audiência, tendo o mesmo declarado que entrará em liçação com as autoridades superiores para a resolução imediata desse caso.

Adib e Chazui Cury mandam pedir a ud que se possível venha a Manaus resolver o caso dêles e se não puder que procure resolver aí com as autoridades competentes.

Os jornais que ud deixou, ~~[illegible]~~ enviei a todos os destinátarios.

E os seus amigos Alfredo e Guido, como estão êles? Recomende-me a êles.

Aqui fico contente com o êxito de sua revolução, ficando ao inteiro dispor do dilecto amigo.

JURANDIR MACÊDO

Tacuarembó, 7 de Noviembre de 1904

Señor
Luis Mayser
(Comandante Guerrilleros)
San Pablo

Distinguido y apreciado camarada:

Qué motivo de alegría y de gran satisfacción para todos nosotros, haber tenido la suerte de encontrar noticias suyas, y de los demás compañeros que se encuentran en compañía de ese centro, que tanto ha de pesar a su amigo, bien lo merecen, quien de nosotros ofertado caballerosamente hasta cuando no evito que se lea, sable, es así que aprovecho por su intermedio dirigirles por escrito para hacerle llegar muchos sinceros saludos, y desearle éxito en los trabajos patrios.

Como he dicho precedentemente esta vez la oportunidad, tengo a bien de comunicarle de los sucesos que nos acaecen hasta ahora que hemos sido conducidos a esta ciudad por el ejército brasilero en una situación desesperante, habiendo llegado a este extremo, por unas leyes de denuncios, hechas

en la frontera, por personas que no simpatizan con la causa, de esta manera y en forma lamentable fuimos presos. Cuando ya y más comandos nos disponíamos a pedir los ganados necesarios para nuestro acito en este país hermano.

Nosotros pero tomar en la frontera brasilera, cuando vimos que nuestros esfuerzos de lucha era una cosa sin futuro, ya por la falta de cooperación de los camaradas en los pueblos no podíamos sacrificar a nuestros valientes en una operación que tarde o temprano sería nuestro muerte segura.

Las armas modernas que tomamos del ejercito Boliviano, las usamos y se llevan conducidos por el camarada Frato, a las sede del Dr. Valverde, fueron ganados por las fuerzas de este país en sus territorio, siendo que a todo esto hay sobrado de explicación de la que se hará constar en breve resumen.

Las incidencias. El diario que había dispuesto Papa para que el ejército de Bakovanivaces al derrocamiento considerando el efecto (momento) le fue imposible entrar porque las fuerzas mercenarias del Gobierno, habían posesionado en el río. En vista de esta imposibilidad se tomó de inmediato, en hombros de estos marineros con el armamento, se fueron hacia el lago para escapar del peligro que los acechaba, sin ninguna mala intención para con este país como decían los denuncios que nos preparamos para alborear el Tala Príncipe. Con esto hacemos constar que los gobernantes políticos han manoseado el estado anímico de confusiones, de ignorancias y de intereses familiares. Hemos sido los sacrificados en todos denuncios, de convencimientos sin cabeza, sin perjuicio en los trabajos y las pérdidas algunas hacienda, tomas en sus bienes, que consiste el mecanismo de sus intereses lo a voluntad de los Bakovanivaces.

Hi mi compañero Vino aquí hace
mucho tiempo aquí también preso, el
quien indicó como responsable
de esto fomo guerrillero a los
Esto nada se ajusta a la realidad. "Ud comprende
da camarada"
El Ejército Boliviano no puede
intervenir en asunto que no le
corresponden pero esto ha sido de
conocido, como traidores a la Patria
Brasil, por querer atacar el ejército
invitado del Norte, Buena suerte
camarada, a q' punto han llegado
los desacatos.

Me caro sea feliz en tus tramites
le incluimos para los aquí para que
reciba una citación, y charlemos
Francamente, - También le quiero
comunicarme acerca la situación
del Partido, el futuro que nos espera
y deseoix, pasa de conocimiento
le mande las noticias de
los camaradas guerrilleros que
se encuentran en mi compañía
a saber son los siguientes

Walter Brooks
Pablo Burton
Juan Algaraña
Pedro Vargas

También hay en nuestra compañía, personas no comprometidas que están sufriendo injustamente.

También le comunicaré que al Camarada Ramón lo han fusilado en el Cuartel militar de San Ramón, Río Blanco.

Sin mas por el momento queda usted, y los camaradas, nuestros mas calurosos abrazos.

Por Bolivia Engrandecida y Renovada

Adolfo R. Cerruto H.

REGISTRO GERAL Nº 18.046

Esta carteira de identidade pertence a

Luiz Mayser

Natural de São Inácio Bolívia

Nascido a 29 de Julho 1928.

Filiação: Carlos Mayser e Leticia Orda

Côr branca Olhos castanhos

Nacionalidade boliviana

Cuiabá 24 de novembro de 1955

Oyleicer

DIRETOR DO SERVIÇO DE IDENTIFICAÇÃO

REGISTRO Nº 18.046/1958

Nome: Luiz Mayser

Observações: Profissão: Sacristão

Feito de acordo com o Dec. Lei Nº 7967 de 18 de Setembro de 1945.

Oyr.

SECRETARIA DE POLÍCIA ESTADO DE MATO GROSSO

Vide página 6

SERVIÇO DE REGISTRO DE ESTRANGEIROS

Admitido em território nacional em caráter permanente

(permanente ou temporário)

com permanência definitiva no País

nos têrmos do art. 121 do lei 8 1º

do decr. nº 3.010 de de 8 de 1938

Data do desembarque: 20 / 2 / 1953

Embarcação: via terrestre

Porto: Corrêo - MT

Passaporte nº ..... expedido em

(cidade) / (data) / 19

Visado pela autoridade consular brasileira em

(cidade)

sob nº ..... na data de

Cuiabá, 24 de Novembro de 1955

Valdemiro Guerra

DELEGADO ESPECIALIZADO DE ESTRANGEIROS

REGISTRO Nº 18.046 (1958)

Nome: Luiz Mayser

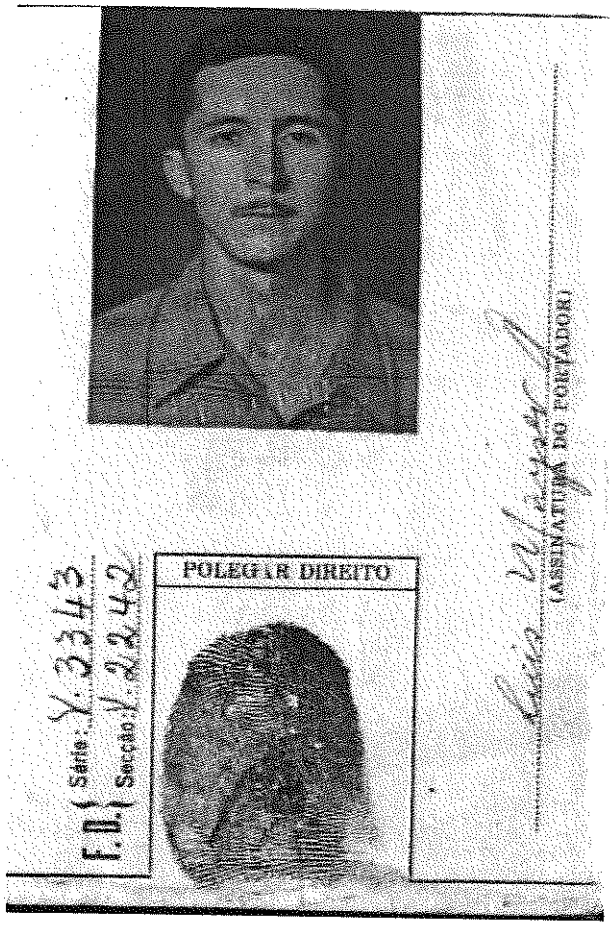
Observações: Apresentou documentação Policial e prova de identidade.

Em 24-11-955

Oyl

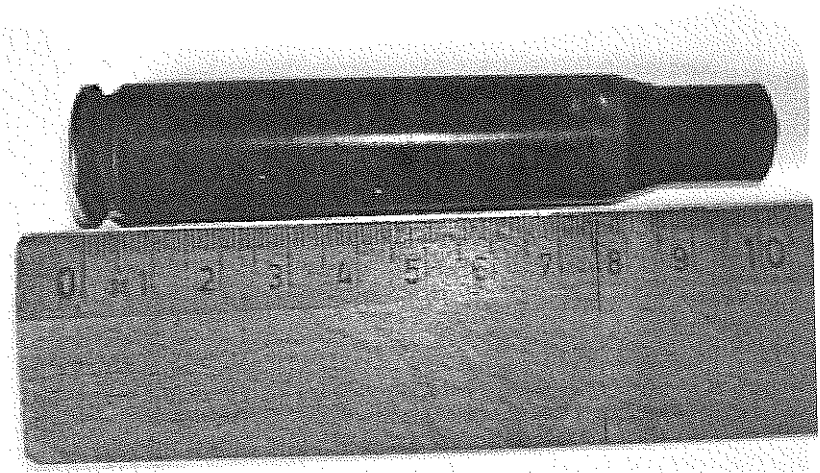
Chf. do S.R.E

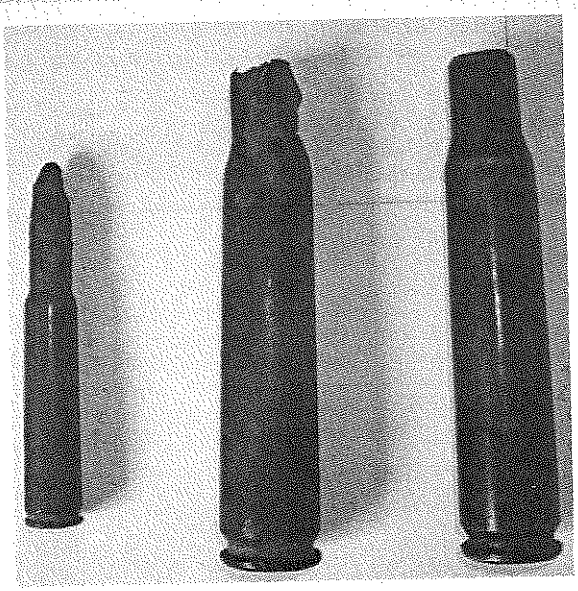
SECRETARIA DE POLÍCIA ESTADO DE MATO GROSSO



ESTADOS UNIDOS DO BRASIL

CARTEIRA DE IDENTIDADE PARA ESTRANGEIRO





Bagazos de los proyectiles punto 50 y de fusil con los cuales desde los aviones ametrallaban a todo lo que significaba vida, viviendas y cultivos en el Alto y Bajo Paraguá y los ríos Paraguá e Iténez. Todavía actualmente se encuentran estas pruebas en esas zonas.

MEMORANDUM

JEFATURA DE FALANGE SOCIALISTA BOLIVIANA

No.

A l falangista

Luis Mayser Ardaya

Santa Cruz.

La Paz, 11 de diciembre de 19 64

Camarada:

Por disposición de esta Jefatura, y dando cumplimiento a una Resolución de la ultima Convención Nacional del Partido, queda Ud., designado Secretario Regional de la Célula Chiquitos, con plena autonomía y jurisdicción de las provincias Ñuflo de Chavez, Chiquitos, Velasco y Angel Sandoval del departamento de Santa Cruz; Célula ésta que entrará en funciones con todas las prerrogativas que acuerda el Decreto Fundamental.

Al poner este hecho en conocimiento de Ud., espero su decidida cooperación y un pleno exito en sus altas funciones directrices.

Saludo a Ud., con mis c nsideraciones distinguidas.

Por Bolivia!

Mario R. Gutiérrez Gutierrez
Jefe de Falange Socialista Boliviana.

mrg/ctb.

"Reservada"

CREDENCIAL

La JEFATURA DE FALANGE SOCIALISTA BOLIVIANA DESIGNA AL CAMARADA LUIS MAYSER ARDAYA como a su REPRESENTANTE PERSONAL en el distrito de SANTA CRUZ para todos los efectos en que sea necesaria la consulta oficial del Partido en asuntos que atañen a su porvenir y a la organización proselitista en la distritos provinciales en que actúa, hallándose facultado para suscribir acuerdos políticos, con sujección a las instrucciones particulares que le han sido impartidas.

La Paz, 8 de Agosto de 1960.

Mario R. Gutiérrez,
Jefe de F.S.B.

FALANGE SOCIALISTA BOLIVIANA JEFATURA BOLIVIA

Remanso 29/7/00

Amigo
Luiz Mayser.
Neta.

Desejo antes de tudo a você muita felicidade.

Cheguei ontem em casa e hoje já estou aqui. A unica razão de minha vinda aqui foi ter sabido que à alguns dias tinha chegado a estas plagas. Necessitava ver-te e conversar contigo. Mas infelizmente não te encontrei. Eu vim visitar minha maizinha, e voltarei para G. Mirim, 6 dias a partir de hoje. Não posso passar mais tempos devido a interesses comerciaes. Luiz, eu lamento sinceramente o que está acontecendo, pois te dedico consideração e amizade.

O meu encontro contigo era para falarmos de negocios. E no caso de chegarmos a conclusões positivas, fazermos um plano de amplitude e profundidade, capaz de atender nossas aspirações.

Desejo a você mais uma vez
boa chance. Caso chegues neste tempo
indicado, procura-me em Laranjeiras
ou escreve-me a G. Mirim, de qualquer
maneira se necessitas de mim estou
a tuas ordens, em tudo que estiver
a meu alcance. Minha casa em
Laranjeiras, considera-a como tua e
igualmente em G. Mirim.

Te abraça teu amigo
de todas as horas e situações.

Guacoma.

H. CAMARA DE DIPUTADOS

Santa Cruz, 26 de diciembre de 1990

Al Sr.
Dn. Luis Mayzer Ardaya
Presidente de los Comités Provinciales de Santa Cruz
Presente

Señor Presidente:

He tomado el grato conocimiento que Ud. ha sido el primer gestor para que la UNESCO declare a las Misiones Jesuíticas del Oriente Boliviano patrimonio histórico y cultural de la Humanidad. En tal sentido, quiero sumarme a las felicitaciones que en forma tan merecida otras instituciones le han hecho llegar anteriormente.

De otro lado, reconozco que la decisión tomada por la UNESCO lanza un gran desafío a todos los cruceños, cual es el de trabajar denodadamente para mostrar con todo su esplendor a los pueblos chiquitanos y sus monumentos como un sentimiento vivo de la raices de nuestra tierra. Por todo ello, como parlamentario por el departamento de Santa Cruz deseo expresarle mi inquietud para coadyuvar en todo esfuerzo que sea necesario para concretar este ansiado anhelo regional y nacional, el mismo que nació con su feliz y patriótica iniciativa.

Sin otro particular, hago mía esta oportunidad para saludar a Ud. con mis mayores consideraciones.

Dabdoub

Carlos Dabdoub Arrien
H. Diputado Nacional

EL GUERRILLERO

Bellos recuerdos vienen a mi mente
de aquellos montes del Paraguá,
de los valientes, los guerrilleros
que defendieron la libertad.

Bellos recuerdos vienen a mi mente...

La muchachada con su escopeta
no la dejaba ni pa dormir,
siempre empuñando con mano firme
estaba lista a combatir.

La muchachada con su escopeta...

El verdugo Celin Jiménez fue prisionero
y pedía llorando su salvación,
el Tojo Bello le contestaba
no seas cobarde, so maricón.

El verdugo Celín Jiménez fue prisionero...

Tres mil soldados nos combatieron
en aquellos bosques del Paraguá,
Luchito Mayser con sus ideales
no se dejaron amilanar.

Tres mil soldados nos combatieron...

----o----

Después de las guerrillas se difundió y se cantaba por el pueblo los anteriores versos de autor desconocido, con la música de "Noches del Paraguay".

Este libro se terminó de imprimir el mes de
octubre de 2008, en los talleres de la
Editorial e Imprenta Universitaria
Av. Bush entre 2do. y 3er. Anillo,
(Ciudad Universitaria) teléfono 359-8979.
Santa Cruz - Bolivia

La foto de esta contratapa, que aparece difuminada en la tapa posterior del libro, corresponde a una tomada en el exilio inmediato a las guerrillas y en ella se ve una "mamadera" de mi hija Lidia. Amigos entrañables y camaradas, me insistieron en esta presentación con el argumento de que ella muestra, cómo las familias de los combatientes, los habían acompañado.

La lucha guerrillera se la hace aparecer como la efectuada por "profesionales de armas". Y en verdad eso fue así en las otras; la nuestra fue la del simple ciudadano boliviano que sin ninguna preparación "profesional guerrillera", tan sólo empujado por su rebeldía y amor a la patria, se lanzó a la lucha. Y, como las familias eran objeto de ensañamiento de la "tiranía", tuvieron que ser trasladadas por los campos de combate, viviendo en la selva los azares de la contienda guerrillera.

He decidido que aparezca esta foto con ese sentido y como merecido homenaje a todas las madres, esposas e hijos que acompañaron y sufrieron la lucha patriota y ciertamente también como recuerdo y homenaje a mi familia, pues la vida política en Bolivia ha sido cruel, despiadada y amarga. El amor de la familia es capaz de insuflar entereza y persistencia en la lucha. Hasta la hora de mi muerte y en el más allá, llevaré en mi corazón el amor de mi madre, de mi esposa, de mis tiernas hijas y mi familia toda que con coraje de mujeres bolivianas, soportaron las angustias, los peligros y las amarguras de la vida política con admirable dignidad.

Luis Mayser Ardaya

IDENTIFICANDO O CHEFE

Jornal do Brasil
7 de Noviembre de 1964

Luis Mayser, chefe de guerrilheiros bolivianos, é identificado no Ministério da Justicia, no Rio.

Editorial e Imprenta Universitaria